



**UNIVERSIDAD NACIONAL
“SANTIAGO ANTÚNEZ DE MAYOLO”
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, EDUCACIÓN Y DE LA
COMUNICACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE ARQUEOLOGÍA**

**“ESTUDIO DE LA ARQUITECTURA MONUMENTAL DEL SITIO
ARQUEOLÓGICO DE CERRO HUACA DURANTE LOS PERIODOS TARDÍOS,
EN LA MARGEN IZQUIERDA DEL VALLE BAJO DEL RÍMAC- LIMA.”**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA**

PRESENTADO POR:

Bach. POLAY TEODULFO MAZA HERRERA

ASESOR:

Mag. CESAR AUGUSTO SERNA LAMAS

HUARAZ – PERÚ

2024



ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En la ciudad de Huaraz, siendo las 11:00 horas del día jueves 21 de marzo del año 2024, se reunieron los Miembros del Jurado de Sustentación de Tesis en acto público en la Facultad de Ciencias Sociales, Educación y de la Comunicación de la Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo para evaluar la defensa de la tesis presentada por el bachiller:

Nombre(s) y apellidos	Programa de Estudios
Polay Teodulfo MAZA HERRERA	Arqueología

TÍTULO DE LA TESIS:

ESTUDIO DE LA ARQUITECTURA MONUMENTAL DEL SITIO ARQUEOLÓGICO DEL CERRO HUACA DURANTE LOS PERIODOS TARDÍOS, EN LA MARGEN IZQUIERDA DEL VALLE BAJO DEL RÍMAC-LIMA

Después de haber escuchado la sustentación y las respuestas a las preguntas formuladas por el Jurado, se le declara APTO para optar el Título de Licenciado en Arqueología.

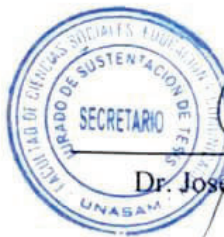
Con el calificativo de (6) DIECISEIS al Bach. Polay Teodulfo MAZA HERRERA

En consecuencia, el sustentante queda en condición de recibir el título de Licenciado en Arqueología, conferido por el Consejo Universitario de la UNASAM de conformidad con las Normas Estatutarias y la Ley Universitaria en vigencia.

Huaraz, 21 de marzo del 2024.



Mag. Edgar Reinaldo Merita Sánchez
Presidente



Dr. José Yovera Saldarriaga
Secretario



Mag. Jorge Antonio Gamboa Velásquez
Vocal

Anexo de la R.C.U N° 126 -2022 -UNASAM
ANEXO 1
INFORME DE SIMILITUD.

El que suscribe (asesor) del trabajo de investigación titulado:

ESTUDIO DE LA ARQUITECTURA MONUMENTAL DEL SITIO ARQUEOLÓGICO DE CERRO HUACA DURANTE LOS PERIODOS TARDÍOS, EN LA MARGEN IZQUIERDA DEL VALLE BAJO DEL RÍMAC- LIMA

Presentado por: **POLAY TEODULFO MAZA HERRERA**

con DNI N°: **45777895**

para optar el Título Profesional de:

LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA


Informo que el documento del trabajo anteriormente indicado ha sido sometido a revisión, mediante la plataforma de evaluación de similitud, conforme al Artículo 11° del presente reglamento y de la evaluación de originalidad se tiene un porcentaje de : **4 %** de similitud.

Evaluación y acciones del reporte de similitud de los trabajos de los estudiantes/ tesis de pre grado (Art. 11, inc. 1).

Porcentaje		Evaluación y acciones	Seleccione donde corresponda
Trabajos de estudiantes	Tesis de pregrado		
Del 1 al 30%	Del 1 al 25%	Esta dentro del rango aceptable de similitud y podrá pasar al siguiente paso según sea el caso.	<input checked="" type="radio"/>
Del 31 al 50%	Del 26 al 50%	Se debe devolver al estudiante o egresado para las correcciones con las sugerencias que amerita y que se presente nuevamente el trabajo.	<input type="radio"/>
Mayores a 51%	Mayores a 51%	El docente o asesor que es el responsable de la revisión del documento emite un informe y el autor recibe una observación en un primer momento y si persistiese el trabajo es invalidado.	<input type="radio"/>

Por tanto, en mi condición de Asesor/ Jefe de Grados y Títulos de la EPG UNASAM/ Director o Editor responsable, firmo el presente informe en señal de conformidad y adjunto la primera hoja del reporte del software anti-plagio.

Huaraz, **04/04/2024**


FIRMA
Apellidos y Nombres: **SERNA LAMAS CESAR AUGUSTO**
DNI N°: **17811356**

Se adjunta:

1. Reporte completo Generado por la plataforma de evaluación de similitud

DEDICATORIA

A mis padres, Teodulfo Maza Martínez y Tomasa Juana Herrera.

AGRADECIMIENTO

La presente tesis es el resultado de varios meses de excavación arqueológica, durante los meses de estío y llovizna de invierno; y la decisión embelesada por conocer la arquitectura monumental de tierra en Periodos Tardíos en el valle bajo del Rímac. Asimismo, la investigación no fue aislada, sino que estuvo acompañada del esfuerzo conjunto de varias personas y circunstancias que atesoro de manera infinita.

De esta manera quiero agradecer estratigráficamente:

En primer lugar, agradezco al *Mag. Cesar Augusto Serna Lamas* (UNASAM), mi asesor de tesis, por aceptar el asesoramiento y acompañarme en esta travesía para llevar cabo esta investigación desde sus inicios. Al mismo tiempo, mi gratitud al profesor *Mag. Jorge Gamboa Velásquez* (UNASAM) por los consejos y tertulias sobre arqueología, y por su amistad desinteresada.

En segundo lugar, mi gratitud al *Lic. Francisco Gonzales Zubiarte* (UNMSM), gerente general de la empresa de arqueología URINPACHA S.A.C, por invitarme a participar en el Proyecto de Rescate Arqueológico (PRA) Cerro Huaca (2019-2020) que fue aprobado por Resolución Directoral N° 253-2019/DGPA/VMPCI/MC, por confiar en mí como arqueólogo responsable de campo en las excavaciones en el Sitio Arqueológico de Cerro Huaca; asimismo, por haberme proporcionado los datos, fichas, fotos, planos, dibujos, etc., y todo que se necesitó para la elaboración de la presente tesis. Un total agradecimiento a la directora del proyecto: *Mag. Giannina Bardales Aranibar* (MUSEO LARCO/UNMSM); a los amigos y arqueólogos, *Bruce Bojórquez Castillo* (UNMSM)

por la colaboración en los trabajos topográficos y de excavación, a *Treder Jauregui Cassia* (UNMSM) por las fotografías aéreas con DRON y *Raúl Pardo Ruíz* por la asistencia en el registro gráfico. Quiero agradecer también a *Mg. Luis Felipe Villacorta Ostolaza* (Directo del Museo Raimondi en Antonio Raimondi/PUCP) quien me proporcionó bibliografía sobre estudios arqueológicos del valle del Rímac, así como de su tesis inédita de licenciatura.

Y finalmente, quiero agradecer a mi familia: a mis padres Teodulfo y Tomasa, a mis hermanos Ivan y Magaly, y a mi abuelo Alberto Herrera (+). Todos ellos me incentivaron, presionaron, obligaron, ayudaron y motivaron de muchas maneras durante el transcurso de esta investigación. Gracias a todos ellos por su apoyo en esta gran aventura académico. Sin perder las esperanzas de que esta tesis vea la luz.

RESUMEN

La presente tesis, realizada en el sitio arqueológico de Cerro Huaca en la margen izquierda del valle bajo del Rímac, se orientó en la búsqueda del conocimiento de la configuración de la arquitectura monumental con atributos muy particulares durante la época de los periodos tardíos (Intermedios Tardíos y Horizonte Tardío). Las evidencias demostraron que existen componentes y sistemas constructivos similares en otros sitios importantes del mismo valle y, más allá de criterios funcionales, obedecerían a aspectos más simbólicos. La definición de los atributos formales de la arquitectura, así como la construcción continua y vinculante desde sus cimientos hasta los últimos momentos de ocupación, lo que constituyó una serie de eventos constructivos durante los periodos tardíos. La arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca presentó un diseño arquitectónico caracterizado por espacios arquitectónicos acondicionado de manera aterrazados y/o plataformas con componentes estructurales multifuncionales, con cierta diferencia con la tradición de los edificios monumentales de “elite” del valle del Rímac. El emplazamiento del sitio, más allá de un ordenamiento territorial, fue un mecanismo ideológico y práctico, configurando una memoria histórica, la construcción del paisaje y la legitimidad territorial. Asimismo, sus vías de tránsito, desplazamiento y sus condiciones de visualización formaron una red de integración preestablecida con otros sitios arqueológicos.

Palabras claves: arquitectura monumental, diseños arquitectónicos, periodos tardíos, Cerro Huaca y emplazamiento.

ABSTRACT

The present thesis, carried out at the archaeological site of Cerro Huaca, in the lower valley of the Rímac, was oriented towards the search for knowledge of the configuration of monumental architecture with very particular attributes during the time of the Late Periods. The evidence showed that there are components and construction systems similar to other important sites in the same valley and beyond functional criteria they would obey more symbolic aspects. The definition of the formal attributes of architecture, as well as the continuous and binding construction from its foundations until the last moments of occupation, makes it a permanent work during the Late Periods. The monumental architecture of the archaeological site of Cerro Huaca has an architectural design of architectural spaces arranged in terraces or platforms with multifunctional structural components, with a certain difference with the tradition of the “elite” monumental buildings of the Rímac valley. The location of the site, beyond territorial planning, corresponds to an ideological and practical mechanism, configuring a historical memory, construction of the landscape and territorial legitimacy. Likewise, its transit routes, movement and viewing conditions constitute a pre-established integration network with other archaeological sites.

Keywords: monumental architecture, architectural designs, late periods, Cerro Huaca and location.

SUMARIO

DEDICATORIA	1
AGRADECIMIENTO.....	3
RESUMEN.....	5
ABSTRACT.....	6
SUMARIO	7
INTRODUCCIÓN	9
CAPITULO I: PROBLEMA Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	11
1.1. El problema de investigación	11
1.1.1. Planteamiento del problema.....	11
1.1.2. Formulación del problema	19
1.1.2.1. Problema general.....	19
1.1.2.2. Problema específico	19
1.2. Objetivos de la investigación:	19
1.2.1. Objetivo general	19
1.2.2. Objetivo específico	20
1.3. Justificación de la investigación.....	20
1.4. Hipótesis.....	21
1.4.1. Hipótesis General.	21
1.4.2. Hipótesis específica	22
1.4.3. Clasificación de variables	22
1.4.4. Operacionalización de las variables:	23
1.5. Metodología de la investigación.....	24
1.5.1. Tipo de estudio.....	24
1.5.2. El diseño de investigación.....	25
1.5.3. Unidad de análisis.....	25
1.5.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	26
1.5.5. Técnicas de análisis e interpretación de la información	31
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN	35
2.1. Antecedentes de la investigación.	35
2.1.1. Antecedentes de investigaciones en el valle del Rímac durante los periodos tardíos. 35	

2.1.2. Primeros reportes y estudios arqueológicos del sitio arqueológico de Cerro Huaca. 50	
2.2. Bases teóricas	54
2.2.1. Conceptos generales de lo monumental. Un tanto más allá de grandes construcciones.	54
2.2.2. Hacia un reconocimiento del concepto de arquitectura monumental. Aproximaciones teóricas.	57
2.2.3. Una aproximación simbiótica entre la arqueología del paisaje y la arqueología de la arquitectura como propuesta teórico- metodológico.....	70
2.3. Definición conceptual	84
CAPÍTULO III: RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	92
3.1. La descripción del trabajo de campo.....	92
3.2. Presentación de resultados e interpretación de la información	99
3.2.1. Descripción general de la intervención del sitio arqueológico de Cerro Huaca	99
3.2.2. Estado de conservación del Sitio Arqueológico de Cerro Huaca.	102
3.2.3. Unidad de Excavación 1 (UE 1)	104
3.2.4. Descripción de los ambientes (espacios arquitectónicos).....	105
3.2.5. Descripción de las capas estratigráfica de los ambientes (espacios arquitectónicos)	106
3.2.6. Descripción de elementos arquitectónicos (EA.)	176
3.2.7. Descripción de rasgo (R):.....	212
3.2.8. Descripción de contextos funerarios (CF).....	244
3.3. Interpretación de la información	247
3.3.1. Secuencia estratigráfica de los ambientes excavados.....	247
3.3.2. Secuencia constructiva del sitio arqueológico de Cerro Huaca.....	258
3.3.3. Emplazamiento del sitio arqueológico de Cerro Huaca	290
3.3.4. Secuencias ocupacionales del sitio arqueológico de Cerro Huaca	295
3.4. Discusión de resultados.....	299
CONCLUSIONES	304
RECOMENDACIONES	306
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	307
ANEXOS.....	326
MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA INVESTIGACIÓN	469

INTRODUCCIÓN

El estudio de la arquitectura monumental ha sido y es uno de los temas más populares en la investigación arqueológica y su conceptualización que es muy recurrente y ubicuo dentro de la literatura arqueológica, debido a que coloquialmente- y de manera frecuente- el término apunta con aquello que ambiguamente son consideradas construcciones “grandes” o de “gran envergadura” abordado en el registro arqueológico. Para ello es importante replantear el concepto más allá de la cuestión cuantitativa y enfocarnos también en una discusión cualitativa.

En la Costa Central del Perú donde los estudios acerca de la arquitectura monumental de Periodos Tardíos han ido en aumento, particularmente en los últimos años. La presente tesis incluye el análisis de los datos provenientes de las excavaciones arqueológicas del Sitio arqueológico de Cerro Huaca, en el marco de un Proyecto de Recate Arqueológico (PRA 2019-2020) donde se enfocó el análisis arquitectónico y de su emplazamiento. Nuestro objetivo fue definir como fue la arquitectura monumental en la configuración de la sociedad en el sitio arqueológico de Cerro Huaca durante los Periodos Tardíos, en la margen izquierda del valle bajo del Rímac, Lima.

La presente tesis se ha dividido en tres capítulos:

El primer capítulo, trata sobre el problema y metodología de investigación, donde esta precisado el planteamiento de problema, los objetivos de investigación, justificación de la investigación, hipótesis y la metodología de la investigación en relación con la arquitectura monumental de sitio arqueológico de Cerro Huaca.

En el segundo capítulo, corresponde al desarrollo del marco teórico de la investigación en cuestión, verificando los antecedentes de los estudios de la arquitectura monumental en el valle del Rímac durante Periodos Tardíos y la problemática a la cual se enfrenta nuestra investigación, abordando el tema etnohistórico y arqueológicos, y los principales reporte que se tiene del sitio de Cerro Huaca; en las base teóricas abordamos y ponemos sobre el tapete el concepto de monumento y las aproximaciones teóricas que se tiene en la literatura arqueológica; asimismo hacemos una aproximación simbiótica entre la arqueología del paisaje y la arqueología de la arquitectura como propuesta teórico-metodológico; finalmente definimos una serie de conceptos relacionados al tema.

En el tercer capítulo, se expone los resultados de la investigación, en principio se describe todos los trabajos de campo: reconocimiento de la zona arqueológica, levantamiento topográfico, cuadriculación, terminología, sectorización y metodología de excavación. Además, se presenta los resultados e interpretación de la información, donde se describe y se caracteriza a la Unidad de Excavación 1 y posteriormente todas los ambientes y elementos arquitectónicos. Por otro lado, la interpretación de los datos se realizó a través de la determinación de la secuencia estratigráfica, secuencia constructiva, secuencias ocupaciones y estudio del emplazamiento del sitio arqueológico de Cerro Huaca.

Finalmente, se presenta las conclusiones, las referencias bibliográficas y los anexos.

CAPITULO I: PROBLEMA Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. El problema de investigación

1.1.1. Planteamiento del problema

Para comprender la historia y lograr un correcto análisis, implica tener claro el contexto; es decir, comprender las características geografía y ambiental donde se enmarca el sitio arqueológico de Cerro Huaca dentro de la parte baja del valle del río Rímac.

La cuenca del río Rímac está ubicado en la costa central del Perú, en el departamento y provincia de Lima. Está comprendida entre las coordenadas geográficas 11°36'52" y 12°05'47" de latitud Sur y entre 76°11'05" y 77°04'36" de longitud Oeste. Políticamente, se ubica en el Departamento de Lima, ocupando las provincias de Lima y Huarochirí. Limita por el Norte con la cuenca del río Chillón, por el Sur con las cuencas de los ríos Lurín y Mala, por el Este con la cuenca del río Mantaro y por el Oeste con el Océano Pacíficos. La cuenca del río Rímac pertenece hidrográficamente a la vertiente del Pacífico y nace en la Cordillera Central de los Andes y recorre perpendicularmente hasta desembocar en el Océano Pacífico y posee una extensión de 3503,95 km², con una longitud de 127.02 km, la parte húmeda es aproximadamente 2303,1 km² que representa el 65,7% y corresponde a la parte alta de la cuenca (Figura 1).

Las características generales del régimen de descargas del río Rímac son similares a las que presentan la mayoría de los ríos de la Costa del Perú, con descargas irregulares, torrentoso y marcadas diferencias entre sus parámetros extremos. La probabilidad de que se presente un valor mínimo de 5.00 m³/s, corresponde a un porcentaje de 76% y de

presentarse en el conjunto de valores mínimos, con una probabilidad del 24%. (ANA, 2010, pp. 15-16).

Este valle presenta aspectos hidrográficos variables, según la altitud a lo largo de la red de drenaje. De este modo, a través de los análisis pluviométricos, se divide en 3 zonas bien definidas (cuenca baja, media y alta), permitiendo conocer datos de precipitaciones (lluvias, nieve, granizo convertidas a mm. de lluvia) obtenidas a lo largo del año. En la Cuenca Baja, tomando en cuenta las áreas de Lince, Chorrillos, La Punta, Las Palmas, Campo de Marte y el Aeropuerto internacional; las precipitaciones pueden llegar a ser 12 mm. mayores o menores que 21 mm. anuales, con una probabilidad del 50 % que ocurra precipitaciones entre 8.8 mm. y 34.3 mm. que generalmente puede incrementar las precipitaciones entre los meses de junio y setiembre. En la Cuenca Media, tomando como referencia las de Santa Eulalia, Carampoma y Matucana, las precipitaciones pueden llegar a ser 143 mm. mayores y menores que 237 mm. anuales; con una probabilidad de 66 % que ocurra precipitaciones entre 93 mm. y 381 mm. anuales; siendo notorio que las precipitaciones aumenten en los meses de diciembre y marzo. La cuenca Alta, considera las zonas de La Quisha, Ticlio, Casapalca, Bellavista y Milloc; con precipitaciones que pueden llegar a ser 99.6 mm. mayores o menores que 765.36 mm. anuales, con una probabilidad de 60 % que ocurra precipitaciones entre 665 mm. y 865 mm. anuales, incrementado en los meses de diciembre y marzo (INGEMET, 1988).

La unidad geomorfológica de la cuenca del río Rímac considerando la similitud de formas vinculando factores climáticos y litológicos entre otros, se divide en: 1) Unidad I- Rivera Litoral de Playa, que constituye el borde del litoral como puntas, bahías y ensenadas,

donde están formadas playas por acumulación de arenas acerradas por corrientes litorales y por deriva litoral, donde se encuentran en referencia las playas de la Punta y Costa Verde (Barranco, Agua Dulce, La Herradura y la Chira). 2) Unidad II – Cono de Deyección, constituido por una llanura aluvial cubierta por material de acarreo transportado el río Rímac, asimismo muestra una topografía moderada con áreas planas y con algunas lomas y montes islas; presenta una forma de abanico, cuyo vértice se inicia desde Vitarte, a otros vértices en el Morro Solar y Bocanegra. 3) Unidad III - Zona de lomas y Montes Isla, están contiguas a las estribaciones de la Cordillera Occidental y presenta un relieve más bajo; las lomas se encuentran labradas sobre las calizas y cuarcitas cretáceas con un relieve abrupto; las que se encuentran sobre arcilla y limolitas, dan lugar a lomas redondeadas, y las que están en rocas volcánicas; dentro de la unidad de lomas han quedado como testigos elevaciones de lomas a manera de montes de isla dentro de una llanura, por haber resistido la acción erosiva. 4) Unidad IV - Estribaciones de Cordillera Occidental, está formado por cadenas de cerros bajos las cuales están constituidos en gran parte por el Batolito de Costa, con su envolvente volcánico-clástico y que se levanta al este del cono deyección. 5) Unidad V - Valles y Quebradas, estos nacen en la divisoria continental y forman a través del altiplano y el flanco occidental andino grandes canales de desagüe, diseñando el patrón de drenaje de la cuenca como resultado de la erosión por procesos y agentes geomorfológicos que han actuado en la combinación con los movimientos epirogénicos. 6) Unidad VI - Altiplanicie, se extiende hacia el sector este con un relieve moderado, con formas topográficas de típico modelado glaciar y fluvial- glaciar, formado por pampas, colinas y cadena de cerros sueves, más o menos concordantes, cuya altitud va ascendiendo progresivamente desde los 4000 m.s.n.m. hasta

la divisoria continental. 7) Unidad VII – Divisoria Continental, corresponde a la máxima elevación que constituye el límite entre las cuencas del pacífico y el Atlántico, cuya morfología es netamente glaciario. (INGEMET, 1988).

El sitio arqueológico de Cerro Huaca se ubica en la margen izquierda del valle bajo del río Rímac. Su ubicación geográfica según el sistema de coordenadas UTM (*Universal Transverse Mercator*) se localiza entre los 285064.0456 al Este y 8662059.7273 al Norte, hallándose a una altura de 198 metros sobre nivel del mar (Figuras 2 y 3). Políticamente se encuentra en el actual distrito de Santiago de Surco, en la provincia y departamento de Lima. Por otro lado, se halla en el extremo centro-este del cono de deyección del valle bajo del Rímac, en un cerro a manera de “monte isla”, emplazado sobre la ladera suroeste de un cerro que lleva el mismo nombre del sitio (Figura 4).

Su ubicación y entorno geográfico fueron claves para el acceso y explotación de recursos variados tanto del valle medio (4 kilómetros aproximadamente) y el litoral marino (8 kilómetros aproximadamente). De acuerdo con sus diferencias en altitud, clima, tipo de suelo, etc., en el valle del Rímac, el sitio arqueológico de Cerro Huaca se encuentra en la sección correspondiente al valle bajo. Villacorta (2001) considera que esta sección va de Canto Grande-Puruchuco hasta la desembocadura del Rímac en el Callao (2000 a 0 m.s.n.m) y ante la ausencia de elevaciones montañosas continuas, el abanico aluvial del río se extiende a lo ancho de la llanura costera formando el recorrido bajo la cuenca; donde a su vez se encuentran diversos sitios arqueológicos a lo largo de los valles de la Costa Central del Perú (Figura 5). Para Chacaltana y Cogorno (2018, pp. 92-100) el sitio de Cerro Huaca estaría asociado con el Canal de Ate correspondiente al segundo momento

constructivos que correspondería al periodo Horizonte Tardío y la ocupación Inca caracterizado por la expansión de tierras agrícolas y en consecuencia crecimiento del canal, que además estuvo asociado a los sitios arqueológicos como: Santa Felicia C, Santa Felicia A, Granados I. Huaquerones, Conjunto Puruchuco, La Rinconada, Palacio Puruchuco, Puruchuca y Los Incas (Figura 6).

El sitio arqueológico de Cerro Huaca forma parte de un conjunto de asentamientos del valle bajo del Rímac, y específicamente con aquellos que están asociados al Canal de Ate durante Periodos Tardíos. Sin embargo, esta arquitectura presenta variantes y ciertas particularidad en la ubicación espacial, técnicas constructivas, diseños y trazo de espacios arquitectónicos, secuencias arquitectónicas, etc. Su construcción se realizó sobre una superficie de cerro rocoso, sustrato sobre el que se construyeron estructuras de tapial, a lo largo de la ladera suroeste del cerro del mismo nombre. El sitio pudo haber presentado una extensión de 400 m² aproximadamente, según lo proyectado a través de fotografías aéreas de los años 1944 y 1976 del Servicio Aerofotográfico Nacional (SAN) donde se puede evidenciar la extensión del sitio arqueológico demarcado por estructuras de planta rectangular elaboradas principalmente de tapial (Figura 7). Durante la intervención arqueológica se observó la destrucción parcial del sitio por factores antrópicos, llegando a investigar un 30 a 40 % aproximadamente de área original del sitio. Es así como, la extensión del área estudiada corresponde al 220 m² aproximadamente y se compone de espacios arquitectónica hallados parcialmente.

La ubicación del sitio evidencia el control visual y dominio de una amplia llanura por parte sur y suroeste, asociado a montículos menores de origen prehispánicas (actualmente

desaparecidos). El emplazamiento que tuvo sitio y su posible relación en el control de la última etapa del Canal de Ate, en el lado oeste del Cerro Centinela (La Molina, Monterrico), así como de la amplia llanura donde se desfoga las aguas que evidencian abundantes escorrentías naturales que filtran en el subsuelo y que se dirigen hacia las costas lo que también podría alimentar a los Pantanos de Villa (Chacaltana y Cogorno, 2018, p. 89). Estas escorrentías permiten la concentración de humedad proveniente del Canal de Ate, así como la menor evaporación por el calor lo que hace posible una óptima y productiva área el cultivo y el desarrollo de un sistema agrícola basada en la irrigación y la distribución de las aguas del canal proveniente del río Rímac.

Es preciso señalar que arqueológicamente, la relación que presentó el Canal de Ate con el sitio arqueológico de Cerro Huaca señalada por Chacaltana y Cogorno (2018), y a través de fuentes etnohistóricas (Rostworowski, 1978), el sitio formo parte del Curacazgo Lati, con su capital el sitio de Puruchuco. Sin embargo, aún es menester fundamentar en el registro arqueológicos y corroborar el grado de importancia del sitio en mención, así como la relación con canal para establecer la territorialidad entre los curacazgos del señorío Ychsma, y a su vez conocer su configuración dentro de una sociedad que se desarrolló en esta parte de la Costa Central del Perú.

El registro arqueológico y las fuentes etnohistórica han brindado importante información de las sociedades del valle baja del Rímac, en diversos aspectos de las sociedades durante en el Periodo Intermedio Tardío (ca. 900-1470 d. C.) y el Horizonte Tardío (ca. 1470-1533 d.C.) o también conocidos como Períodos Tardíos. Entre las sociedades que ocuparon y se desarrollaron en esta parte del valle, se asentaron en el sitio arqueológico

de Cerro Huaca. De esta manera una de las evidencias tangibles e inmuebles constituidas a través de la producción intencional dentro de un espacios físico y social es su arquitectura como construcción a través de técnicas constructivas a lo largo del tiempo a tendiendo a necesidad sociales, culturales, económicas, políticas, etc. Sin embargo, la arquitectura del sitio en cuestión va más allá de características constructivas y funcionales como domésticos, residenciales, públicos, ceremoniales, almacenaje, etc. De esta manera, la construcción del sitio presento una connotación monumental, pero desde nuestro enfoque va más allá como el estudio de construcciones arquitectónicas “grandes” o de “gran envergadura”, sino con connotación ideológica y simbólica se pueda enraizar la memoria de un grupo, así como la estrategia en construcción de un paisaje y la búsqueda de la legitimidad en un territorio.

El carácter monumental del sitio de Cerro Huaca es entendido más allá de sus dimensiones y escala y el costo elevado de la mano de obra y recursos. En este sentido, Villacorta (2001) argumenta que una construcción de características monumentales no se define a partir del tamaño o la escala de elaboración o demanda de recurso que requiere un edificio sino por la dimensión de la inversión social [contenido ideológico y simbólico] que la comunidad que la ejecuta está en posibilidad de realizar, sin afectar su propia estabilidad. Ciertamente el termino monumental involucra a una concepción imprecisa, lo que le otorga diferentes perspectivas e interpretaciones que se le da. Al respecto, Hole (2012) afirma que: *“Los monumentos se presentan en tamaños muy diferentes y sirven para propósitos variados en sociedades que van desde cazadores-recolectores hasta estados. [...] queda claro que el nivel estatal y poder coercitivo no son necesarias para inducir a las personas a emprender labores de construcción de envergadura*

monumentales” (p. 457). De esta manera, no necesariamente las construcciones de gran envergadura tendrían que ostentar un carácter monumental, teniendo en cuenta desde una perspectiva conceptual y de su naturaleza multifuncional propia de un sitio, es posible establecer criterio en el estudio de la monumentalidad en construcciones menores que implican un alto contenido ideológico y simbólico.

La arquitectura monumental va más allá de los modelos o perspectivas tipológicas o taxonómicas y materialistas, y de este modo se orienta a una perspectiva de diferentes visiones hacia una respuesta de su complejidad y configuración de las sociedades, para ello se enfoca en términos equivalentes y de las mismas relevancias tanto en el análisis materialistas e ideacionales. De esta manera, Gil García (2003) señala que la concepción de la arquitectura monumental está expresada de una forma particular entendida en el Tiempo y el Espacio, que refleje una racionalidad cultural específica relacionada con un discurso ideológico y representaciones sociales; considerando una situación problemática y que aún tiene limitaciones y a la vez menos estudiada en la academia, es la que permite entender a la arquitectura monumental como un producto intencional que involucra la memoria histórica, estrategias de construcción del paisaje y legitimación territorial como parte de la configuración de una sociedad.

Por tal razón es importante evaluar de forma científica, la situación problemática que presenta la arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca, durante los denominados períodos tardíos, en el valle bajo de Rímac.

1.1.2. Formulación del problema

1.1.2.1. Problema general

- ¿Cómo fue la arquitectura monumental en la configuración de la sociedad, en el sitio arqueológico de Cerro Huaca durante los periodos tardíos, en la margen izquierda del valle bajo del Rímac- Lima?

1.1.2.2. Problema específico

- ¿Cuáles son las características formales que presenta la arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca durante los periodos tardíos, en la margen izquierda del valle bajo del Rímac- Lima?
- ¿Qué diseño arquitectónico presenta la arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca?
- ¿Qué características de emplazamiento presentó la arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca?
- ¿Qué actividades se desarrollaron en la arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca?

1.2. Objetivos de la investigación:

1.2.1. Objetivo general

- Definir como fue la arquitectura monumental en la configuración de la sociedad en el sitio arqueológico de Cerro Huaca durante los periodos tardíos, en la margen izquierda del valle bajo del Rímac- Lima.

1.2.2. Objetivo específico

- Describir las características formales de la arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca durante los periodos tardíos, en la margen izquierda del valle bajo del Rímac- Lima.
- Identificar el diseño arquitectónico de arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca.
- Identificar las características de emplazamiento que presentó la arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca.
- Definir las actividades que se desarrollaron en la arquitectura monumental en el sitio arqueológico de Cerro Huaca.

1.3. Justificación de la investigación

Desde el punto de vista científico y/o académico, la investigación ayuda a resolver problemáticas en la arqueología relacionados a la arquitectura monumental en la margen izquierda el rio Rímac durante periodos tardíos, identificando contextos arqueológicos que permitan inferir las características de las actividades humanas específicas que lo generaron. Así mismo, brindar nuevos datos como base y antecedentes de investigación para futuros estudios, además de generar producción de información para nuevos planteamientos, establecer comparaciones y en general para el conocimiento útil a las investigaciones arqueológicas.

En cuanto a la utilidad metodológica se realizó la aplicación de técnicas y métodos de investigación en arqueología como la *excavación arqueológica* sistemática para cumplir los objetivos planteados. Así mismo, la utilización del *análisis formal*, para identificar

formas del diseño arquitectónico, que se centra no sólo en el análisis tipológico y constructivo sino fundamentalmente en la configuración estratigráfica y espacial concreta del registro arquitectónico, de su patrón de emplazamiento en el espacio circundante, el espacio construido, articulación interna, condiciones de visibilidad, patrón de movimiento y accesibilidad. Además, de la utilización de los *principios de estratigrafía arqueológica y/o Interpretación de la estratigrafía* para la identificación de la secuencia crono estratigráfica en donde se consideraron las relaciones físicas entre depósitos (estratos), muros, hallazgos, cortes, estructuras diversas, etc. Luego de ello, se establecerán procesos y fases constructivos de toda la arquitectura monumental.

Con relación a la relevancia social, los resultados de la investigación contribuirán al conocimiento histórico y arqueológico de la sociedad, buscando establecer una ciudadanía con conocimientos de la arquitectura monumental elaborado por pobladores que formaron parte de la Lima prehispánica. De la misma forma, estará enfocada al compromiso de la publicación científica y difusión de los resultados de los trabajos de investigación como una herramienta que contribuya al conocimiento de nuestro legado histórico de nuestro país.

1.4. Hipótesis

1.4.1. Hipótesis General.

- La arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca en la margen izquierda del valle bajo del Rímac fue una construcción propia de los periodos tardíos como producto intensional que configuro la memoria histórica, la estrategia de construcción del paisaje y la legitimidad territorial de la sociedad.

1.4.2. Hipótesis específica

- La arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca en la margen izquierda del valle bajo del Rímac presenta características formales de mediana escala, dimensiones espaciales reducidas, ambientes de configuración principalmente rectangulares y escalonadas a modo aterrazado, elaborados con bloques macizos de tierra y barro y/o tapia. Las estructuras presentan hasta tres momentos constructivos de trazos similares, pero progresivamente con reducción de espacios.
- La arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca presenta un diseño arquitectónico con espacios arquitectónicos acondicionado de manera aterrazado con componentes estructurales multifuncionales, con cierta diferencia con la tradición de los edificios monumentales de “elite” del valle del Rímac.
- La arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca presentó un emplazamiento en un cono de deyección con una estratégica ubicación para el dominio de una extensa área agrícola y escorrentías artificiales, por lo que su construcción y ocupación sugiere un punto de control, aprovechamiento, manejo de espacios y el medio geográfico. Así mismo, sus vías de tránsito, desplazamiento y sus condiciones de visualización constituyen una red de integración preestablecida con otro sitio arqueológicas.
- En la arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca se desarrolló actividades en diferentes espacios relacionadas a ceremonias y festines.

1.4.3. Clasificación de variables

Variable independiente o de trabajo: De acuerdo con nuestras bases teóricas, tipo de estudio y diseño de investigación nuestra variable única es la *Arquitectura monumental*.

1.4.4. Operacionalización de las variables:

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional		
		Dimensiones	Indicadores	Instrumentos
ARQUITECTURA MONUMENTAL	<p>“Un monumento constituye un producto intencional que enraíza en el presente la memoria (histórica) de un grupo. Al mismo tiempo, el monumento queda emplazado [Emplazamiento] en un espacio concreto, elegido concienzudamente para la ocasión, con el propósito de que la ostentación visual contribuya a ese continuo <i>feedback</i> [retroalimentación] del pasado en el presente.” (Francisco Gil García, 2003, p. 20).</p>	Características formales	<ul style="list-style-type: none"> - Identifica la escala y dimensiones espaciales. - Define las formas (planta, corte y perfil), delimitación y orientación de la arquitectura. - Identifica técnicas y materiales constructivos. - Muestra los elementos arquitectónicos que lo componen. - Identifica, ordena y data los momentos constructivos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Fichas de arquitectura. - Ficha de excavación. - Ficha de elemento arquitectónico. - Ficha de rasgo. - Ficha de contexto funerario. - Fichas de registro fotográfico. - Ficha de inventario de materiales.
		Diseño arquitectónico	<ul style="list-style-type: none"> - Identifica, ordena y data el proceso constructivos de la arquitectura (lógico y artístico). - Identifica las relaciones espaciales de los componentes estructurales (patios, plataformas, ambientes, depósitos, habitaciones, pasadizos, etc.). - Identifica la distribución, formas y/o patrones arquitectónicos y elementos decorativos. - Establece secuencias constructivas y estratigráficas de la arquitectura. 	
		Emplazamiento	<ul style="list-style-type: none"> - Identifica las condiciones topográficas en las que se emplaza el sitio arqueológico. - Identificar la permeabilidad topográfica como las vías naturales de tránsito. - Identificar la interrelación entre sitios y elementos culturales cercanos de misma época. - Identifica las condiciones de <i>visibilidad</i> (percepción del espacio dentro y entre estructuras). - Definir las panorámicas y cuencas visuales desde el sitio arqueológico. - Identificar la <i>visibilización</i> de los elementos y como estén influyen en su percepción. - Identificar el orden y organización perceptiva de un espacio construidos. 	
		Actividades	<ul style="list-style-type: none"> - Identifica información relevante en el uso de los espacios y el tipo estructuras, a través de contextos y materiales arqueológicos. - Infiere sobre la multifuncionalidad de los espacios arquitectónicos (área ceremonial, administrativo, doméstico, funerario etc.). 	

1.5. Metodología de la investigación

1.5.1. Tipo de estudio

El **alcance** que nuestra investigación fue importante para establecer ciertos límites conceptuales y metodológicos de estudio es así como la investigación abordó un estudio *descriptivo* ya que describe e interpreta los fenómenos estudiados y sus componentes (registro arqueológico), mide ciertos conceptos y define variables, a partir de la formulación del problema.

Según el **enfoque** esta investigación fue de tipo mixto que consiste en recopilar y analizar datos cuantitativa como cualitativa, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio (Hernández et al., 2014, p. 534).

Como **método** básico, esta investigación utilizó el *método deductivo* que va desde la comprensión de conocimientos generales a lo particular, que permite entender los conocimientos que se tiene sobre los fenómenos específicos; asimismo, se utilizó el *método inductivo* que parte de la obtiene el conocimiento de lo particular o específico (datos empíricos de campo y gabinete) a la comprensión de conocimientos.

Según el propósito fundamental o **finalidad**, esta investigación es *básica*, con el fin de producir conocimientos y teorías.

1.5.2. El diseño de investigación

Según el tipo del diseño de la investigación de nuestro estudio, es *no experimental*, donde no hacemos variar intencionalmente la variable, solo es observar el fenómeno tal y como se dan en el contexto normal, y luego analizarlo (Hernández et al. 2014, p. 152).

A partir del diseño de investigación *no experimental*, nuestra investigación se orienta a ser *transeccional o transversal* debido a que recolecta datos en un solo momento y tiempo únicos, con el propósito de describir a las variables y analizar sus incidencias en un momento determinado.

1.5.3. Unidad de análisis

La *unidad de análisis* de la presente investigación está compuesta por los elementos arquitectónicos, espacios arquitectónicos, unidades y secuencias estratigráficas que constituyen la arquitectura monumental, encontradas en las excavaciones arqueológicas de la Unidad de Excavación 01, en el sitio arqueológico de Cerro Huaca, ubicada en la margen izquierda de valle bajo del Rímac, distrito de Santiago de Surco, provincia de Lima, departamento de Lima.

La *población* está constituida por todo el sitio arqueológico de Cerro Huaca, ubicada en la margen izquierda de valle bajo del Rímac, distrito de Santiago de Surco, provincia de Lima, departamento de Lima.

La *muestra* está construida Unidad de Excavación 01 en el sitio arqueológico de Cerro Huaca, ubicada en la margen izquierda de valle bajo del Rímac, distrito de Santiago de Surco, provincia de Lima, departamento de Lima.

1.5.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

1.5.4.1. Técnica de recolección de datos.

La observación

La observación implicó adentrarnos a la situación social, manteniendo un papel activo con reflexiones permanentes y atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones. El propósito es explorar, describir y comprender ambientes físicos (entorno), ambientes sociales, actividades individuales y colectivas, artefactos y hechos relevantes (Hernández et al., 2006, pp. 588-589).

Reconocimiento de la zona arqueológica

Consistió en el reconocimiento integralmente antes del inicio de la excavación arqueológica, para ello se prospectó las partes más altas para visualizar de manera general el área de estudio. Básicamente, el reconocimiento tuvo por objetivo plantear nuestro diseño y estrategia de excavación y registro; así mismo identificar y registrar todos los elementos arqueológicos de la superficie expuesta.

Levantamiento topográfico y cuadriculación

El objetivo del levantamiento topográfico consistió en la creación de un plano general del área de estudio, así mismo que ayudo a entender la extensión y disposición del componente arquitectónico. En particular, se realizó un registro detallando de la superficie del terreno, realizando la cuadriculación del área de estudio a fin de tener un correlato físico de las cuadriculaciones efectuadas en digital sobre los planos georeferenciados. Estos trabajos se realizaron también para fines de las excavaciones arqueológicas, para ello se procedió al cuadrículado de acuerdo de una red de coordenadas

de 4 x 4 m, orientada al norte geográfico, de esta forma se cubrirá y se excavará al 100 % del área arqueológica; además permitió tener un mayor control tanto de los trabajos de excavaciones como del registro gráfico y fotográfico. Este sistema nos ayudó a elaborar el plano general de la arquitectura en escala 1:50.

Terminología y sectorización

Se realizó un registro detallado estableciendo principalmente espacios arquitectónicos (ambientes) que fueron identificados con números arábigos (V.g. 1, 2, 3...), orden alfabético y en mayúscula (V.g. A, B, C ...). En caso de las subdivisiones de los espacios arquitectónicos se unieron ambas nomenclaturas (V.g. 1A, 2B, ...). Con fines de registro a partir de la arquitectura visibles y contextos asociados, se clasificó en las siguientes categorías arqueológicas de registro:

Elementos arquitectónicos (EA.): Corresponde a las componentes inmuebles construidas como parte de la arquitectura y fueron enumerados correlativamente, aunque independientemente una de la otra (Vg. EA. 1, EA. 2, EA.3, ...). Así mismo en las subdivisiones internas se denotó alfabéticamente y con letras mayúsculas (Vg. EA. 1A, EA. 1B o EA. 2A, EA.2B ...). Cabe señalar, en caso específico de cada muro recibió una numeración correlativa (Vg. M1, M2, ...).

Rasgo (R): consistió en contextos arqueológicos, tales como fogones, hoyos, depósito, sedimentaciones aisladas, concentración de material cultural, intrusiones arqueológicas, etc., y fueron asignados una enumeración correlativa (Vg. R1, R2, R3, ...).

Contexto Funerario (CF): Se realizó una enumeración correlativa (Vg. CF-1, CF-2, ..., etc.) para toda el área de estudio.

Excavación arqueológica

Consistió la primera fase de los trabajos previo a la revisión de antecedentes, incluyendo la revisión bibliográfica, sistematización de la información proveniente de mapas, trabajos anteriores y fotografías aéreas.

La metodología de las excavaciones arqueológicas se planteó de acuerdo con la naturaleza del sitio intervenido y al cumplimiento de los objetivos propuestos, por ello se realizó una excavación en área, al 100% de la evidencia arqueológica. Tanto en forma horizontal como vertical utilizando fichas como sistema de registro de campo.

Las excavaciones plantadas se realizaron en la Unidad de Excavación 1, correspondió al área total de estudio, que tuvo una forma poligonal (6 vértices), con un área de 1,291.60 m² (0.12 ha) y un perímetro de 164.26 metros. La cota empleada para el control del mapeo y la excavación se estableció en la parte más alta, ubicado en el vértice 2, con las coordenadas UTM 285630.1043 E y 8662085.9136 N, con una altura de 223.000 m.s.n.m. Así mismo, a partir de esta cota, se manejó 5 cotas adicionales, ubicadas estratégicamente de manera descendientes a lo largo de la pendiente del cerro, para el mejor control planimétrico.

Los trabajos iniciales empezaron con el retiro de escombros modernos, para exponer los restos arquitectónicos visibles, previo registro básico para luego establecer parcialmente

el trazo arquitectónico de los ambientes. Ello nos permitió observar la distribución, cantidad, tipo de ambientes y delimitación de las evidencias arqueológicas inmuebles.

El procedimiento de las excavaciones estuvo basado por capas y niveles estratigráficos hasta terminar en la capa estéril y/o roca madre, para verificar ausencia de material cultural, con un registro independiente por cada ambiente y/o espacio arquitectónico. Para efectos de un registro ordenado, por ambiente, se designaron como “capas” a los estratos de origen natural y cultural (piso, apisonados, rellenos constructivos, depósito de descarte, etc.). De esta manera, las capas, naturales o culturales, será designadas numéricamente (1, 2, 3, 4, 5,etc.) de arriba hacia abajo; en algunos casos, subdivididas en niveles (designados con números arábigos. 1, 2, 3, etc.) de acuerdo con los criterios de color, composición, granulometría, textura y materiales asociados. En cuanto a los pisos, estos fueron designados dentro de las capas, pero separadamente con su propio número correlativo (Piso 1, Piso 2... etc.). Con respecto al registro de los elementos arquitectónicos (EA.), rasgos (R) y contextos funerarios (CF) fueron registrados progresivamente en cada una de sus fichas de campo, asociados a las capas y ambientes correspondientes.

Durante el proceso de excavación se recolectaron materiales culturales que fueron ubicados en el plano de excavaciones del sitio y además se definieron contexto asociado. Los materiales arqueológicos fueron separados de acuerdo con su naturaleza y depositados en bolsas plásticas, de aluminio o en pequeñas cajas cubiertas con algodón por la delicadeza del material. Dentro de estas se colocaron una etiqueta indicando su procedencia, unidad, capa, excavador, fecha y una breve observación. Posteriormente

estos se trasladaron a instalaciones acondicionadas y adecuadas para su limpieza, análisis e inventario respectivo.

Las excavaciones se realizaron a través del uso de herramientas básicas como: badilejos, espátulas, brochas, picotillas, recogedores, palanas, bombillas, tamices, etc. La intervención fue complementada con un exhaustivo registro gráfico, documental, fotográfico, fotogramétrico y filmico.

Registro altimétrico: se realizó un registro de profundidades y alturas, las cuales se toman en relación con las cotas establecidas para la elaboración de los dibujos y plano de la excavación.

Registro gráfico: a través de este registro se realizó dibujos de planta, corte, perfil, los cuales se realizaron en una escala de 1:10, 1:20 y 1:50 cm. La escala 1:20 cm se utilizó específicamente para dibujar superficies de ocupación, apisonados, estructuras arquitectónicas, dibujos generales de cada capa/nivel. Los dibujos de rasgos importantes, como los contextos funerarios que se desearon representar de manera mucho más detallada, se realizaron en una escala de 1:10. La totalidad de los dibujos se hicieron en vista de planta sobre papel milimetrado.

Registro fotográfico: Se realizo de manera continua durante todas las etapas del trabajo de campo mediante el uso de una cámara digital profesional y DRONE. Se registro fotos generales y en detalle, teniendo presenta, la fecha, orientación y ubicación.

Registro escrito: Se utilizó a través de fichas impresas de distintos tipos donde se colocó toda la información de campo. También se realizará un registro resumen a través de un inventario general.

1.5.1.2. Instrumentos de recolección de datos:

- Ficha de espacio arquitectónico.
- Ficha de excavación.
- Ficha de elemento arquitectónico.
- Ficha de rasgo.
- Ficha de contexto funerario.
- Fichas de registro fotográfico.
- Ficha de inventario de materiales arqueológicos.

1.5.5. Técnicas de análisis e interpretación de la información

1.5.5.1. Análisis arquitectónico

El análisis estuvo enfocado a caracterizar las técnicas y materiales constructivos. La construcción de la arquitectura que involucró el diseño de muros que lo delimitaron, así como muros que definieron los espacios principales y, por último, muros que dieron forma a los accesos o pasadizos entre espacios. Es así como se diferenciaron entre muros periféricos, muros principales y muros secundarios respectivamente.

En esta fase se consideró los siguientes criterios: forma, ubicación, función y asociación contextual. El análisis de la morfología de las estructuras, los elementos ubicados al interior de éstas y su distribución espacial fueron determinantes para definir la función de cada ambiente, asimismo como el análisis tecnológico y decorativo.

1.5.5.2. Análisis de la accesibilidad

Consistió en la identificación de espacios distributivos de la arquitectura, en la que se observó no solo características constructivas recurrentes, sino que el espacio de un conjunto a otro se va restringiendo no solo en tamaño sino en accesibilidad. Son los muros principales y los secundarios los que limitan el espacio y crean vías de circulación y acceso que permitieron relacionar ambientes entre sí.

1.5.5.3. Análisis formal

El análisis formal definió tanto la forma del elemento como su organización. Partiendo del análisis de la forma del diseño arquitectónico (Ching 2015; Baker 1998). Este análisis formal se centró no sólo en el análisis tipológico y constructivo sino fundamentalmente en la configuración estratigráfica y espacial concreta del registro arquitectónico, de su patrón de emplazamiento en el espacio circundante, el espacio construido, articulación interna, función social, condiciones de visibilidad y condiciones de visibilización, patrón de movimiento y accesibilidad.

1.5.5.4. Análisis estratigráfico

El análisis estratigráfico es una metodología de análisis que pretende adaptar el estudio estratigráfico arqueológico a través del denominado "método Harris", al plano de las construcciones históricas, partiendo de dos presupuestos. El primero de ellos, parte de la premisa de que un edificio, al igual que un yacimiento arqueológico, está sujeto a unos procesos estratigráficos, el segundo, como consecuencia de lo anterior, parte de la consideración de que el edificio debe ser tratado con categoría de yacimiento arqueológico. La diferencia entre ambos es que mientras el primero (el yacimiento

convencional) se extiende en horizontal, el segundo lo hace, sobre todo, en vertical (no debe olvidarse que el edificio también incluye las actividades que a consecuencia de su construcción han alterado el subsuelo y han quedado depositadas en éste en forma de unidades estratigráficas).

1.5.5.5. Análisis espacial

El análisis espacial se concretará en la descripción formal de los distintos niveles espaciales que influyen en la configuración concreta del espacio arquitectónico, tratando con ello de identificar la forma genérica de la que partió.

1.5.5.6. Análisis de uso del espacio y áreas de actividad

El análisis está enfocada al uso espacial, sus semejanzas y diferencias entre las estructuras y a la vez, discutir las posibles áreas de actividad del mismo. El área de actividad debe ser entendida como el espacio en el que se concentran y asocian materias primas, instrumentos o desechos de ellos en superficies o en acumulaciones, reflejando actividades particulares (Manzanilla 1986, p. 11). En otras palabras, las áreas de actividad nos revelan los procesos de trabajo o funciones específicas en un espacio determinado, en este caso, posibles espacios domésticos. Por lo tanto, se entiende que se está hablando de un conjunto de artefactos y elementos asociados en una superficie y que muestran coherencia. Entre las actividades domésticas destacan cuatro comportamientos: producción, uso y consumo, almacenamiento y evacuación (Manzanilla 1986: 11-12).

1.5.5.7. Análisis del material arqueológicos recuperado

Se realizó el análisis del material arqueológico el cual proporcionará información de diferente índole, según sea su naturaleza (cerámica, lítico, botánicos, etc.) asociado directamente a las estructuras arqueológicas (arquitectura).

1.5.5.8. Interpretación de la estratigrafía

Luego todo el registro de las excavaciones arqueológicas se procedió a establecer una secuencia cronoestratigráfica en donde se consideraron las relaciones físicas entre capas estratigráficas, muros, rasgos, estructuras diversas, etc. Luego de ello, se determinó momentos constructivos, de acuerdo con sus características constructivas serán agrupadas en periodos constructivos. Dichos periodos fueron asociados con el material exhumado para poder definir la función que tuvo el sitio y que actividades asociadas se desarrollaron en las áreas intervenidas.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. Antecedentes de la investigación.

2.1.1. Antecedentes de investigaciones en el valle del Rímac durante los periodos tardíos.

Para los periodos tardío en el valle del Rímac y por lo general en la Costa Central del Perú, la información de los antecedentes está constituido básicamente por dos tipos de fuentes: la arqueológica y etnohistórica. Por un lado, las numerosas investigaciones arqueológicas, ya sea de reconocimiento, prospección y excavación, nos han brindado importantes datos no solamente sobre la configuración “geopolítica” del valle sino de diversos aspectos de las sociedades durante en el Periodo Intermedio Tardío (ca. 900-1470 d. C.) y el Periodo Horizonte Tardío (ca. 1470-1533 d.C.) o también conocidos como Periodos Tardíos que lo ocuparon. Por otro lado, las fuentes etnohistóricas nos brindan también un importante aporte en el estudio del pasado; sin embargo, debe de ser tratado como fuentes escritas independientes y complementarias a las fuentes arqueológicas, con el objetivo de reconstruir el contexto social, político y económico, y las relaciones entre los diferentes grupos étnicos durante los periodos tardíos en el caso del valle de Rímac.

2.1.1.1. Antecedentes etnohistóricos del valle bajo del Rímac.

Las fuentes escritas hechas en los siglos XVI y XII por cronistas españoles como Pedro Cieza de León, Bernabé Cobo, Fray Antonio de la Calancha, entre otros cronistas andinos, que hicieron referencia al valle del Rímac acerca la población que ocupaba el valle y la presencia de montículos arqueológicos esparcidos, observando concentraciones arquitectónicas precoloniales en aproximaciones del valle bajo y medio en los actuales distritos de Pueblo Libre, Magdalena del Mar, Santiago de Surco, Breña, Jesús María, El

Cercado de Lima, Lince, La Victoria, San Isidro, parte de Surquillo, Miraflores, San Borja y San Luis; y que se evidencian actualmente la presencia de montículos cuadrángulos, edificios, muros, caminos, etc. (Bueno, 2016, p. 431).

El cronista Bernabé Cobo de Peralta, hace referencia acerca del cacique y/o curaca de Surco que se asentaba en el sitio Armatambo en el valle bajo del Rímac, del cual señala lo siguiente:

Vense las casas del cacique con las paredes pintadas de varias figuras una muy suntuosa guaca o templo y otros muchos edificios que todavía están en pie sin faltarles más que la cubierta; a estos pueblos como a cabezas y residencias del gobierno obedecían innumerables lugarejos de corta vecindad que había en sus límites, de los cuales apenas queda memoria, ni aun de los nombres que tenían, más que una infinidad de paredones y adoratorios que hay por todo el valle [...]. (1954 [1639], pp. 301-302).

Además, en este cronista advierte sobre la existencia acequias distribuidas al largo del valle medio y bajo Rímac, señalando que:

[...] algunas son tan grandes en sus principios que parecen caudalosos ríos; a la más crecida que sangran del río de Lima [hoy río Rímac] llamamos acequia de Surco, porque va encaminada a un pueblo de este nombre, cuyas tierras riega, y de otros tres; y juntamente, más de cuarenta heredades de españoles vecinos de esta ciudad, y hay heredad entre ellas que tiene dos leguas de tierra. (Cobo, 1964, p. 300).

El cronista Pedro Cieza de León, describe sobre estructuras arquitectónicas [de carácter monumental] tardías de la costa y la importancia de las residencias de los curacas indicando lo siguiente:

Y cada señor en su valle tenía sus aposentos grandes con muchos pilares de adobes, y grandes terrados y otros portales cubiertos con esteras. Y en el circuyto desta casa auía una plaza grande adonde se hazían sus bayles y areytos. Y quando el señor comía, se juntauan gran número de gente, los cuales beuían de su breuage hecho de mayz, o de otras raíces. En estos aposentos estauan porteros que tenían cargo de guardar las puertas, y er quien entraua o salía por ellas. (1986 [1553]: parte I, cap. LXI: 191-192).

Otra fuente escrita importante son los relatos del *Manuscrito Quechua de Huarochirí* recogidas por el padre Francisco de Ávila (1987 [¿1608?]), durante la extirpación de idolatrías. En esta fuente se menciona a la población que habitaron en valle del Rímac, ilustrando las relaciones y conflictos entre la población Yungas (costa) y los Yauyos (sierra); así mismo entre las deidades de Pachacamac y Pariacaca que plasmarían estas dos poblaciones; además mencionar su leyendas, mitos y ritos de los diferentes grupos étnicos.

En relación con los textos mencionadas, investigadores como María Rostworowski (1972, 1989, 1978 1976) y Waldemar Espinoza (1983,1992) presentan una aproximación de cómo habrían sido las sociedades andinas prehispánicas en esta parte de costa central del Perú.

En este sentido, se hace referencias del desarrollo de un importante señorío que se desarrolló en la parte baja entre los valles del Rímac y Lurín, llamado Ychsma. El señorío Ychsma fue una población que ocupó gran parte del Costa Central antes de los Incas, se ubicaría geográficamente entre los valles de los ríos Rímac y Lurín, desde su desembocadura en el mar hasta el valle medio o “Chaupi Yunga”. Llegando hasta la altura San Pedro de Mama en el Rímac y en los sitios de Chontay y Sisicaya en el Lurín (Rostworowski, 1976, 1989; Espinoza, 1963, 1983). Este señorío estuvo integrado por pequeños curacazgos que dominaban porciones del valle, siendo para en el caso del valle del Rímac: Lati o Ate cuya capital era Puruchuco; Sulco o Surco con su capital Armatambo; Guatca cuya capital era Limatambo; Lima con su capital Magdalena; Maranga con su capital Maranga; y La Legua con su capital Paredones. Del mismo modo, en el valle de Lurín se encontrarían los curacazgos de: Pachacamac, Manchay, Quilcay y Caringa; todo ellos estaban supeditados a la deidad de Pachacamac (Eeckhout, 2004; Rostworowski, 1989, 1978).

Para el valle del Rímac, Rostworowski (1978) propone la importancia del rol que cumplió los grandes canales de regadío o acequias, además de fines agrícolas, también como separación o demarcación territorial que conformaban cada uno de los curacazgos de la cuenca baja del Rímac. Al respecto, la misma autora señala lo siguiente: *“a cada barrio le correspondía una acequia que llevaba su mismo nombre, hecho que apoyaba la hipótesis que los señoríos mayores tenían el mismo nombre del canal principal que regaba sus tierras.”* (Rostworowski, 1978, p. 58). Sin embargo, Villacorta (2001, 2003, 2004) plantea la hipótesis de que “los territorios del curacazgo (¿o del curaca?) no estuvieron señalados por el trazo físico del canal, sino por la extensión de los campos que

ellos podían regar y cultivar gracias a la fuerza de trabajo de los contingentes humanos que dirigían.

La conquista o surgimiento del Tawantinsuyo de la cuenca baja del río Rímac, para Rostworowski (1978) fue pacífica y no implicó ninguna interrupción en la tradición andina local, sino al contrario fortaleció los principios de organización política, social y económica de los Incas. Estas propuestas de continuidad sin cambios drásticos en la población local Ychsma, lleva a considerar que las “relaciones poder” en el área no presentaron cambios significativos durante el Periodo Horizonte Tardío. Sin embargo, es importante tener mucha cautela en estas afirmaciones y contestar con el registro arqueológico.

2.1.1.2. Antecedentes arqueológicos del valle bajo del Rímac

A. Investigaciones arqueológicas

Los primeros testimonios de reportes de sitios arqueológicos en el valle del Rímac fueron realizados por viajeros e investigadores del siglo XIX como Stevenson, Hutchison, Bandelier, Squier y Middendorf; posteriormente investigaciones sistemáticas llevados a cabo por Dr. Julio Cesar Tello a mitad del siglo XX, en lo que se encuentran principalmente en la parte bajo y media del valle, dando a conocer, por un lado la precariedad e inicios de las destrucciones de varios sitios arqueológicos; y por otro lado un registro múltiple de asentamientos prehispánicos, dirigiendo su atención a sitios de mayor envergadura como Makat Tampu, parte del Complejo Maranga, Cajamarquilla, entre otros. (Tello, 1999).

Otro estudio arqueológico fue realizado por Villar Córdova (1935) quien estudio y describió diversos sitios arqueológicos como Makat Tampu, Huaca Cruz Blanca, San Miguel, Huaca 20, Huaca San Borja, Huaca Santa Cruz, Huantille y Mateo Salado en el valle del Rímac, señalándolos en categorías de palacios, calles, casas, centros poblados, etc.; asimismo hizo referencias a un ocupación preinca en el valle del Rímac, al cual lo denomino “Huancho”, nombre preliminar para estas manifestaciones culturales que actualmente es conocida como Ychsma.

Posteriormente, en los años cincuenta, Stumer (1954) realizo reconocimientos y excavaciones en diversos sitios de la cuenca baja y media del Rímac, quien planteó la existencia de un grupo étnico que fue resultado de contacto cultural de origen serrano a grupos costeros, y en consecuencia la aparición de un nuevo estilo cerámico y arquitectónico y lo denominaría “Huancho” asociado al Periodo Intermedio Tardío, propuesta también muy similar que describió el Padre Villar Córdova que según su propuesta un grupos “aimaras” [culturas Tiahuanacoides.] pueden haber invadidos la costa. Además, realizó un esbozo de sus resultados, clasificando los sitios arqueológicos registrado utilizando criterios morfológicos como el tamaño de los sitios, las características formales de la arquitectura, tipo de elementos y técnicas constructivas, resaltando los aspectos estéticos y decorativos de la arquitectura; también presenta de manera no muy precisa categorías de sitios, agrupándolos en centros ceremoniales, centros urbanos de elite, centros urbanos profanos, centros provinciales de elite y sitios serranos.

Los aporte de Stumer (1954) cobran importancia, a pesar que deja de lado muchos sitios importantes del valle de Rímac, y así como Villar Córdova (1935) tampoco hacen

mención del sitio arqueológicos de Cerro Huaca, además de su poca confiabilidad de la secuencia cronológica de los sitios; sin embargo, presenta méritos importantes como el ordenamiento del registro arquitectónico y el planteamiento que incorpora áreas con características de tipo de edificio monumental que exhibe características “residenciales” en el Valle del Rímac.

Entre 1953 y 1960, Jiménez (1988) realizó investigaciones arqueológicas sistemáticas y reconstrucciones en distintos sitios arqueológicos de Lima, entre ella el sitio de Puruchuco, describiendo e interpretando el conjunto arquitectónico como la residencia de elite de un curaca local y resaltando características formales de edificios como patios, terrazas, accesos restringidos, depósitos y algunas más específicas como las portadas con doble jamba, vanos trapezoidales, muros con nichos triangulares, etc., evidenciando que su ocupación fue principalmente de influencia Inca. Por otro lado, se planteó una propuesta con relación a la aparición y ocupación de asentamientos pequeños como: Campoy, Puruchuco, Pariachi, Ceres, Orión, Gloria, etc, que se dieron como resultado de la caída de los Huari (Horizonte Medio) en el sitio de Cajamarquilla, por la invasión de pueblos serranos que fundaron estos pequeños asentamientos en el valle del Rímac y que el centro de poder se habría trasladado de Cajamarquilla en el Rímac hacia Pachacamac en Lurín. (Jiménez y Bueno, 1970).

En el años 1979, Silva (1992) realizó investigaciones en la quebrada de Jicamarca del valle del Rímac, identificando cambios en el patrón de asentamiento en los sitios ubicados por él y destaca la falta de vínculos y diferencias existentes entre la población y los asentamientos del Horizonte Medio con los del Intermedio Tardío; así como los anteriores

investigadores, señala que en el valle de Rímac grupos étnicos serranos habrían invadido violentamente a fines del Horizonte Medio, motivando la ubicación defensiva de los asentamientos en la cima de los cerros.

En el año 1985, Farfán (2000) realizó excavaciones arqueológicas en el sitio de Huaquerones, muy cerca a Puruchuco, registrando contextos funerarios “tardíos”, así como registros planimétricos de las principales estructuras del sitio en las que pone énfasis en los núcleos de cuatros pirámides con rampa, sin precisar su naturaleza y el contexto sociopolítico del sitio en el periodo en el que se desarrolló.

Otro aporte en el valle Rímac enfocado a la clasificación en una secuencia estilística a partir del material cerámico, fue realizado Bazán (1990), siendo uno de los primeros trabajos que abarcaría el análisis de la alfarería tardía [cerámicas decoradas y sin decoración], donde discutió el origen del término “Huancho” y planteó reemplazarlo por “Ichma”, otorgándole una filiación étnica de carácter costeña al estilo. Asimismo, propone que el estilo “Ichma” tuvo sus orígenes entre la tercera y la cuarta época del Horizonte Medio (750-900 d.C.) y su desarrollo se prolongó hasta el Periodo Horizonte Tardío. (Bazán, 1990). Sin embargo, el investigador adolece de la imprecisión de la aplicación como herramientas cronológicas para los periodos tardíos debidos a contar solo con una estratigrafía parcial y por la falta de correspondencia de los materiales arqueológicos con la arquitectura monumental del periodo cultural es cuestión.

En el año 2001, Villacorta (2001, 2003, 2004) inicia sus trabajos arqueológicos en la margen izquierda del valle medio bajo de la cuenca del Rímac, en los sitios arqueológicos de Puruchuca, Ruruchuco, Huaquerones, Huanchihuaylas, Gloria Chica, Fortaleza de

Campoy, Monterrey, San Juan de Pariachi y Huaycan de Pariachi, enfocado en el estudio de la arquitectura monumental definiendo atributos formales, funcionales y de materialización del poder, desarrollando un análisis sobre arquitecturas del poder el cual lo vincula a un tipo específico de edificios considerado como residencias de elite o palacio de la tradición local, siendo este una particularidad durante el Periodo Intermedio Tardío (S. XI a XV d.C) registrando complejos de “pirámides con rampa”, y posteriormente durante la ocupación Inca en el Horizonte Tardío (S. XV), este tipo de edificios conserva su vigencia como símbolo distintivo de la continuidad del poder político de los gobernantes de elites (curacas); manifestado arquitectónicamente con la incorporación de ciertos criterios de edificación y ornamentación en reconstrucción y una ligera disposición de construcciones que tiene en cuenta los emplazamientos y características semejantes pero en escala reducida, registrando casos de adosamientos y superposición (estratigrafía horizontal) entre los edificio.

Entre otros sitios importantes en el valle de Rímac, que hacen mención cronistas y viajeros, y que fue investigado sistemático por diversos investigadores, es el Complejo Arqueológico de Mateo Salado. Los investigadores Bonavia, Matos y Caycho (1962) realizaron investigaciones describiendo de manera detallada acerca de su composición y forma arquitectónica y además presentaron información adicional referida al estado de conservación del sitio. En el año 2000, Pérez (2004) realizó investigación, conservación y puesta en valor enfocada en la Pirámide B, que se suspendió por problemas de financiamiento. Otras investigaciones arqueológicas a partir de tesis para optar la licenciatura fueron realizados por Bastante (2009) quien excavó la Pirámide A de Matero Salado quien señala que funcionó como un edificio ceremonial local, precisando que fue

construidos en Periodo Intermedio Tardío y una ocupación en el Horizonte tardío (ultima superficie de uso y/o fase constructiva), y por otro lado, Caycho (2015) excavó un Montículo quien observa remodelaciones de grande espacios tanto para el Periodo Intermedio Tardío, que señalando hasta 4 momentos de ocupación y para el Horizonte Tardío solo un momento de ocupación, de esta manera propone que las actividades locales decayeron debido a un control territorial de los Incas.

Las investigaciones arqueológicas en el Complejo Arqueológico de Mangamarca evidencian la importancia que tuvo durante el Periodo Intermedio Tardío como sede de poder político del curacazgo de Lurigancho o Rurikancho y siendo para el Periodo de ocupación Inca un tema vacío, proponiendo que al parecer no existe un impacto en la construcción física, sin presentar modificaciones en la arquitectura (Abanto, 2008). Sin embargo, las investigaciones de Caycho (2015) refiere que si hubiera existido cambios significativos durante el Horizonte Tardío.

El sitio Fortaleza de Campoy es un sitio de importancia en valle de Rímac, muy cerca al Complejo Arqueológico de Mangamarca, además cuenta con recientes investigaciones arqueológicas. Las investigaciones arqueológicas de Bazán (2019) en el edificio monumental demostraron que funcionó como una residencia de elite de la tradición arquitectónicas local durante el Periodo Intermedio Tardíos, destinado a la producción y administración de bienes, y residencias de grupos dominantes (relacionado al curacazgo de Lurigancho); posteriormente se incorporaría nuevas construcción y progresivas remodelaciones para el acopio de bienes y nuevas actividades que centralizado el uso administrativo en el edificio debido a la dominación Inca durante el

Periodo Horizonte Tardío. Por otro lado, Carrasco (2021) intervino el sector no monumental del sitio, caracterizado como un área doméstica, identificando espacios dedicados al procesamiento de alimentos propios del valle bajo como el maíz (*Zea mays*), caracoles de lomas (*Scutalus sp.*), etc., tanto para el Periodo Intermedio Tardío y con una probable ocupación durante el Horizonte Tardío.

Otro sitio importante que presenta ocupaciones de Periodos Tardíos es el sitio arqueológico de Cajamarquilla, donde se evidencia ocupación durante el Periodo Intermedio Tardío caracterizado por el crecimiento y desarrollo de una arquitectura de tapial durante el Periodo Intermedio Tardío, asociado a la cultura Ychsma, por el uso espacial de tapiales como muros y banquetas, así como muros de yapanas, plantando existían una población urbana dedicadas a la producción de bines y servicios y que residían en las estructuras aglutinadas y grandes conjuntos amurallados designados para ceremonias y viviendas de las elites dirigentes; asimismo considerado como un centro comercial multiétnico con diferenciación de sectores que obedecían a diversos centros comerciales y cultistas, presentando una ubicación estratégica [valle medio del Rímac], para el control y medio de interacción interregionales (Narváez, 2004; Huamán, 2021).

B. Evaluaciones y rescates arqueológicos

En las últimas décadas existieron sitios arqueológicos como Rinconada Alta, Monterrey, Puruchuco-Huaquerones, Armatambo etc., que fueron intervenidos en modalidad de proyectos arqueológicos de evaluación y rescate, debido al crecimiento prolongado y desordenada de la Ciudad de Lima, afectando de manera considerable zonas arqueológicas importantes. Sin embargo, los resultados de estos proyectos son interesantes e importantes con aportes científicos significativos.

En este sentido, en el año 1996, a través de un proyecto de rescate arqueológica, Guerrero y Ruiz (1996) ejecutaron excavaciones arqueológicas de emergencia en el cementerio prehispánicos de Rinconada Alta ante la amenaza por la construcción de viviendas y de un cementerio moderno. Los hallazgos de números fardos funerarias, textiles e implementos para producirlos fueron recuperados en entierros disturbados proponiendo que la población que vivía en Rinconada Alta durante la época Inca correspondía a mitimaes o colonos trasladados al sitio por los incas. Los ocupantes del Rinconada Alta fueron enterrados con textiles y ofrendas que reflejan la vida de un provinciano que consiguió el favor de los Incas. Su fardo contiene el tipo de regalos diplomáticos (bolsas de hojas de coca, chuspas, un cuchillo tumi y túnicas llanas) que podrían haber sido otorgadas a un plebeyo de provincia, asimismo contribuyó sustancialmente a los esfuerzos imperiales, y los incas le recompensaron por medio de regalos y un ascenso social a una categoría baja de la burocracia provincial. (Frame, Guerrero, Vega, Lang, 2004; Guerrero, 2004).

Por otro lado, el proyecto de evaluación arqueológica Laguna Azul, dirigido por Tosso (1997) realizó intervenciones en la zona arqueológica de Monterrey, excavado estructuras de piedra y barro que formaban amplios recintos de forma ortogonal. En las esquinas de estos ambientes existían pequeños compartimentos en cuyo interior se conservaban los fondos de las grandes vasijas tipo cantaron de color rojizo, forma alargada y decoración de brochazos blancos en sentido vertical, desde el cuello hasta la base. Además, los materiales cerámicos encontrados durante las excavaciones en Monterrey corresponderían al estilo Incas y asociados con cerámica de tradición local o Ychsma.

En los años 1999, 2000 y 2001, Cock y Goicochea (2004) a través trabajo de evaluación en el sitio de Puruchuco-Huaquerones ocupado por el asentamiento humano moderno Tupac Amaru, realizaron el hallazgo total de 1285 fardos correspondientes a diferentes periodos, pero en su mayoría correspondían al Periodo Horizonte Tardío donde era posible reconocer una compleja y variados estatus sociales reflejada en la indumentaria y por las características de los contextos funerarios.

El sitio de Armatambo ha recibido atención por su imponente y envergadura desde la mención por cronistas, viajeros y científicos. Es así que, entre los años 1998 y 2004, la arqueóloga Luisa Díaz (1998, 2000, 2004a) dirigió proyectos de rescate arqueológico en Armatambo, realizando una serie de investigación y publicaciones muy significativos para los periodos tardíos el valle bajo del Rímac, contrastando que tanto lo materiales constructivos como las técnicas arquitectónicas corresponde a los periodos Ychsma e Inca en Armatambo y precisando las diferencias arquitectónicas, como por ejemplo el uso de adobes rectangulares sobre tapiales respectivamente. Por otro lado, algunas edificaciones construidas con adobes corresponden a “pirámides con Rampa” evidenciando una continuidad cultural constructiva de los patrones arquitectónicos propios de los Ychsma durante la ocupación Inca en estos territorios, demostrando una subsistencia muy significativa de expresión culturales locales (Díaz y Vallejo, 2003a; 2003b).

Otro aspecto de la sociedad Ychsma fueron los contextos funerarios. Díaz y Vallejo (2002) identificaron un área de cementerio del periodo Yshma Medio debajo de contextos relacionado con la ocupación Inca. Así mismo, Diaz (2004b) plantea a partir de la ocupación Yschma de Armatambo la necesidad de disgregar las evidencias arqueológicas

Ychsma, de carácter local, con las evidencias de la ocupación Inca, ello permitiría una construcción más sólida de la secuencia cultural y conocer independientemente el proceso de formación social y ocupación Ychsma en Armatambo. Otros Aspectos importante de las sociedad Ychsma, es la territorio, la etnicidad y patrones funerarios, al respecto Diaz (2008, 2011, 2017) hace una interesante discusión concerniente a la problemática territorial y la administración de los Ychsma durante el Periodo Intermedio Tardío y Horizonte Tardío como una unidad espacial conformado por la homogeneidad y la diversidad cultural a a partir de evidencias arqueológicas; por otras parte, postula que la existencias de zonas nucleares Ychsma donde se ejercía una función central en la organización y la administración del territorio, asimismo demuestra la ventaja de relacionar la noción de territorio y las practicas funerarias como indicador de la identidad cultural Ychsma.

C. Inventarios y catastros arqueológicos

Existe una serie de trabajo de inventarios y catastros realizado en el valle de Rímac y específicamente para Lima Metropolitana, mostrando las existencias de muchos sitios arqueológicos de diferentes periodos prehispánicos. Sin embargo, cada uno de los trabajos fueron realizados en distintas épocas y con objetivos y metodologías diferentes, lo que dificulta hacer un intento de síntesis.

Existe varios intentos cartográficos destinadas a ubicar, documentar e inventariar sitios arqueológicos de Lima Metropolitana, entre ellos, Córdova (1935). Stumer (1954), Bonavia, Matos y Caycho (1962), Agurto (1984) que han dejado elaboración de mapas y descripciones de importancia. Cabe destacar, el Inventario, catastro y delimitación del

patrimonio arqueológico de los valles del Rímac y Santa Eulalia elaborado por Carlos Milla Villena en 1974, a solicitud del Instituto Nacional de Cultura, que representan los primeros registros sistemáticos de su patrimonio arqueológico.

En este sentido y con referencias de trabajos anteriores, Ravines (1985) realizó el Inventario de Monumentos Arqueológicos correspondiente a Lima Metropolitana en 1985, realizando mapas, planos, cuadros y trabajos descriptivos de diferentes sitios arqueológicos, trabajados a partir de 37 hojas de la Carta Nacional, donde se encuentra registrado el sitio Cerro Huaca, considerado en el mapa de índice en la Hoja 25i.

Otro trabajo de este índole fue elaborado por Universidad Nacional de Ingeniería y la Fundación FORD- UNI-FORD (1988), en el proyecto “Inventario del Patrimonio Monumental Inmueble de Lima (Valles de Chillón, Rímac y Lurín)”, con el objetivo de presentar un registro ordenado y científico de elementos constructivos de cada monumento y las circunstancias históricas-sociales que le son inherentes, de carácter técnico legal como instrumento de formulación política de acciones para la protección y prevención del patrimonio monumental y como inventario para futuros proyectos de investigación, conservación y puesta en valor.

Los problemas identificados de estos inventarios y catastros son las diferencias en el uso en la terminología, tanto en las descripciones de los sitios como en las tipologías empleadas para su clasificación de acuerdo con el tipo de asentamiento. Esta problemática se orienta básicamente al uso de conceptos no muy claro, sin precisar una definición puntual a términos utilizados como: “terrazas”, “andenes”, “tendales”, “corrales”, “canchas”, “conjuntos arquitectónicos”, “recintos habitacionales”, etc. De la misma

manera se emplean categorías clasificatorias sin fundamentar su uso de forma explícita como “palacio”, “centro urbano”, “conjunto urbano”, “centro administrativo”, “poblado”, “pueblo”, “centro ceremonial”, etc. (Milla, 1974; UNI-FORD, 988).

2.1.2. Primeros reportes y estudios arqueológicos del sitio arqueológico de Cerro Huaca.

Como se ha visto en desarrollo de los antecedentes arqueológicas llevadas a cabo en el valle del Rímac por diferentes modalidades y proyectos arqueológico, no se hace mención del sitio arqueológicos de Cerro Huaca, con raras excepciones, que a continuación detallaremos.

El sitio arqueológico de Cerro Huaca ha pasado casi desapercibido y no ha sido estudiando sistemática y arqueológicamente. Sin embargo, se puede observar que ha sido objeto de referencias y menciones por muchos investigadores enfocado sus estudios en el valle de Rímac (Cornejo, 1999; Ravines, 1985; Milla Villenas, Narváez, 2013, 2014; 1974; Chacaltana y Cogorno, 2018; Trigoso, 2018). Estos trabajos dejaron información, datos y observaciones que son necesario revisar.

El sitio de Cerro Huaca fue incluido por primera vez en 1974 en el Inventario y catastro arqueológico de los valles del Rímac y Santa dirigido por Carlos Milla Villena (1974). Posteriormente y con mayor detalle en el Inventario de Monumentos Arqueológicos de Lima Metropolitana de 1985 elaborado por Rogger Ravines (1984) quien, a partir de mapas y planos, ubica y describe al sitio Cerro Huaca en el mapa de índice, Hoja 25i/Surco de la Carta Nacional; así mismo describe que el sitio forma parte de un

cementerio tardío ubicado en la falda del cerro del mismo nombre y con estructuras de tapia muy destruidas.

Otro investigador que hace referencias al sitio de Cerro Huaca es Miguel Cornejo (1999: 179) a través de su tesis doctoral: *An Archaeological Analysis of an Inka Province: Pachacamac and The Ischma Nation of the Central Coast of Peru*, considerandolo, definiéndolo como un cementerio del Horizonte Tardío elaborado de muros de tapia y resalta la cercanía con el sitio La Rinconada (cementerio del Horizonte Tardío y zona de producción de cerámica) y con el sitio Los Inkas; así mismo hace mención que el canal Ate, corre hacia el suroeste hacia Surco, y comprendería cinco sitios distribuidos a ambos lados del canal, rodeando al cerro Centinela e indicando que la capital debe haber sido el sitio Los Inkas, que tiene un recinto amurallado y algunas pirámides escalonadas relacionado a dos pueblos con pirámides de tapia escalonadas y un gran sitio de cementerio tardío como es La Rinconada.

El planteamiento de Rostworowski (1978) sobre barrios o los sitio que estaban vinculados a canales o acequias que llevaban el mismo nombre del curacazgo, y otros estudios históricos y arqueológicos, hace que Cornejo (1999) precise el trazo de los canales y analice la distribución de los sitios arqueológicos que se distribuyen a lo largo de sus recorridos, intentado localizar a los curacazgos de los cuales se componían los señoríos y les ha atribuido la sección del canal que estaba bajo su control; de esta manera, sugiere que existió una organización de la gestión política del agua y de la producción agrícola, considerando al sitio de Cerro Huaca como un área que jugó un papel importante de esta organización en periodos tardíos.

En el 2002, Ministerio de Cultura (anteriormente Instituto Nacional de Cultura-INC) reconoce y declara al sitio Cerro Huaca como patrimonio cultural de la nación mediante Resolución Directoral N° 233/INC del 27 de marzo de 2002.

El investigador José Narváez (2014) a través de su tesis doctoral: “Pre-colonial Irrigation and Settlement Patterns in Three Artificial Valleys in Lima – Peru”, hace referencia al sitio de Cerro Huaca y posteriores boletines científicos. El autor refiere textualmente lo siguiente:

El canal principal [canal de ate] continuaba hacia el sur, se separaba del cerro León para luego dirigirse al suroeste hasta la avenida Melgarejo, bordeaba por el norte el actual campus de la Universidad Agraria en La Molina hasta llegar al Golf Los Inkas, iba por el pie del cerro San Francisco, hacia el sur, pasaba el cerro Huaca, en donde se encontraba con un ramal del canal de Surco y finalizaba en la antigua hacienda Tebes (Narváez, 2013, p. 45).

En el 2013, un grupo de investigadores dirigido por Sofía Chacaltana y Gilda Cogorno, inician estudios retrospectivos en el entendimiento del manejo y el gobierno de agua desde los canales prehispánicos hasta la época colonial en el valle bajo del Rímac. En este estudio describen y mencionan al canal de Ate, que se constituyó por la ladera de los cerros de Ate Vitarte y la Molina, y que fue utilizadas desde épocas tempranas hasta el Horizonte Tardío y la ocupación Inca. A largo del canal principal de Ate se encuentran los sitios de Huaquerones, Conjunto Puruchuco, Palacio Puruchuco, Puruchuca, todo ellos de ocupación Inca y al final del canal, al otro lado del cerro La Centinela, estarían

las huacas de Los Incas y Cerro Huaca, también de ocupación Inca (Chacaltana y Cogorno, 2018). Además, las referidas investigadoras indican textualmente lo siguiente:

En el Horizonte Tardío se habría extendido el canal hasta alcanzar una longitud de 21,9 km para irrigar los sitios Cerro Huaca y Los Incas (sitios incas), al lado oeste del cerro Centinela, con 2188 hectáreas potencialmente irrigables. Es interesante notar que, en comparación con el Intermedio Tardío, a pesar de que crece el largo del canal principal, disminuyen las hectáreas potencialmente irrigables, ya que, al parecer, se abandona el primer canal de primer orden ubicado en la margen derecha del canal principal. (Chacaltana y Cogorno, 2018, p. 176).

A pesar de no contar con excavaciones arqueológicas en el sitio, las investigadoras anteriormente citadas, asocian al sitio de Cerro Huaca en el Periodo Horizonte Tardío y/o ocupación Inca con relación al uso y extensión de los canales, en especial del Canal de Ate.

Recientemente, en el 2018 se realizó una intervención en el sitio arqueológico de Cerro Huaca, a través del Proyecto de Evaluación Arqueológica con fines de medición de potencial: Cerro Huaca. Este proyecto fue dirigido por el Licenciado César Giovanni Trigoso Lozano, y fue aprobado mediante Resolución Directoral N° 096-2018/DGPA/VMPCIC/MC, de fecha 08 de marzo de 2018. Entre las conclusiones preliminares que se llegó fue conocer parcialmente el tipo de arquitectura construido de muros de tapia que delimitan espacios de planta rectangular y con orientación de W-E y S-N, así mismo indican la presencia de pisos y remodelaciones en su interior, relacionándolo posiblemente al Periodo Intermedio Tardío (Trigoso, 2018).

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Conceptos generales de lo monumental. Un tanto más allá de grandes construcciones.

La necesidad de comprender y precisar el concepto de *monumental* enmarcado entre el espacio físico y el espacio social como factor de estudio en el campo de la arqueología, es fundamental para plantear posiciones teóricas que nos ayuden evaluar su conceptualización que es muy recurrente y ubicuo dentro de la literatura arqueológica, no solamente en el área andina, sino en general, debido a que coloquialmente- y de manera frecuente- el término apunta con aquello que ambiguamente son consideradas construcciones “grandes” o de “gran envergadura” abordado en el registro arqueológico.

En principio, el diccionario de la Real Academia Española (RAE), establece que lo monumental es un adjetivo correspondiente a la palabra monumento (del latín *Monumentum*) y lo define como:

1. m. Obra pública y patente, en memoria de alguien o de algo.
2. m. Construcción que posee valor artístico, arqueológico, histórico, etc.
3. m. Objeto o documento de gran valor para la historia, o para la averiguación de cualquier hecho.
4. m. Obra científica, artística o literaria, memorable por su mérito excepcional. (RAE, 2021, <https://dle.rae.es/monumento#B28B4Md>).

Al respecto conviene decir que, partiendo básicamente de estos cuatro puntos conceptuales, la intención no es establecer literalmente estos conceptos para el presente trabajo. Sin embargo, ofrece acepciones de la palabra *monumento* que se encaje mejor a la arqueología, que denota esencialmente como una construcción, obra u objetos que

guarda un significado y valor histórico, simbólico, artístico, etc. de carácter memorable o cuyo significado evoca a permanecer en la memoria o el recuerdo de alguien o de algo.

Sobre la base del origen y significado del término en cuestión, Feliciano Salas y Lorenzo Abad, indican lo siguiente:

Lo “monumental” incluye también un matiz de representación social, pues no en vano la palabra *monumentum* deriva del verbo latino *monere* (avisar); un monumento sería cualquier construcción arquitectónica o escultórica erigida para conmemorar algo o destacar un lugar (Moliner) (...). Y si a esta identificación de “monumental” como algo muy grande o muy impresionante (Moliner) unimos la definición de “monumento” del Diccionari de l’art i dels oficis de la construcció de Fullana (1984), que se refiere a un edificio notable, como obra de arte o por su contenido histórico. (2006, p. 23).

Los autores, a partir de la etimología y de las definiciones clásicas, desarrollan un concepto básico; sin embargo, reconocen ejemplos de arquitectura que cumplen esta premisa. No obstante, refieren admitir una arquitectura de carácter doméstico, sin fabricación destacable, pero con alto contenido de representación social, lo que explica el uso múltiple, multidimensional y variado del término.

Otra concepción más concreta, a partir de la etimología del concepto, es del historiador Joep Leerssen (2010) quien señala que la noción de *monumento* está referido a estructuras públicas de carácter conmemorativo; precisando la raíz del término latín de “*monere*” (referido a recordar) comparándolo con la palabra “denkmal” [palabra alemana que

significa monumento] como monumento de un recordatorio arquitectónico especialmente en occidente. En efecto, el termino se aproxima como la instrumentalización del monumento como algo posible en el presente y vivo en la conciencia de la posterioridad.

Una observación más allá de la etimología y con una perspectiva arquitectónica bajo la idea de “monumento histórico-artístico”, realizada a principios del siglo XX, sobre la definición de *monumento*, fue hecha por el historiador austriaco Alois Riegl, quien en 1903 publicó, *El culto moderno a los monumentos*, donde define lo siguiente:

Por monumento, en el sentido más antiguo y primigenio, se entiende una obra realizada por la mano humana y creada con el fin específico de mantener hazañas o destinos individuales (o un conjunto de éstos) siempre vivos y presentes en la conciencia de las generaciones venideras. Puede tratarse de un monumentos artístico o escrito, en la medida en que el acontecimiento que se pretende inmortalizar se ponga en conocimiento del que lo contempla sólo con los medios expresivos de las artes plásticas o recurriendo a la ayuda de una inscripción (1987, p. 23).

Puede notarse que, a partir de la premisa anterior, un monumento es una creación y conservación intencionada de la memoria de un grupo, así mismo plantea la problemática de los diferentes valores y categorías del monumento articulándola con dos aspectos fundamentales para la escuela historiográfica vienesa y en particular para el *formalismo*.

Es incuestionables, desde la perspectiva arquitectónica, un monumento también corresponda a un elemento para recordación y/o conmemorativo, y a la vez forma parte

de la fuente de información que expresa prácticas sociales, culturales y simbólicas de un grupo humano, al mismo y tiempo en su configuración de tiempo y espacio.

Con todo y lo anterior, es preciso señalar la relación existente entre al objeto arquitectónico hecho por hombre con el paisaje, dándole un significado lógico a un sistema vinculado con el territorio, con la finalidad de que esos objetos arquitectónicos son insertados en la escala del tiempo para darle un consuelo de sentirse unido a versión de la eternidad (Sudjic, 2010, p. 196). Así mismo, que este objeto arquitectónico involucra creencias y determinaciones, y que estas constituyen en el transcurrir del tiempo, y así formando un registro artificial y otorgándole cierta legitimidad en el tiempo y el espacio.

2.2.2. Hacia un reconocimiento del concepto de arquitectura monumental.

Aproximaciones teóricas.

Para un mejor alcance de la presente tesis es menester definir y caracterizar la arquitectura monumental en los andes prehispánicos, con relación a conceptos e ideas planteadas por la literatura especializada. Generalmente cuando se trata de exponer sobre la arquitectura monumental como la expresión cultural de soporte material más representativo de las culturas prehispánicas se concibe como indicador del tamaño de un poder político responsable de la construcción mediante la cuantificación (cuantitativa) a partir del tamaño o escala de la construcción o de la capacidad coercitiva y productiva de misma. No obstante, también deber ser entendida como construcciones y/o espacios de significados simbólicos que impliquen aspectos cosmológicos e ideológicos ligado a la construcción y expresión de las identidades (cualitativos). Es así que: *“detrás de toda obra constructiva subyacen ciertos patrones de conducta y tradiciones capaces de*

explicar las causas de sus complicadas funciones, por lo que no se puede ver las construcciones solo desde su perspectiva descriptiva o cuantitativa.” (Farfán, 2004, p. 453). Por consiguiente, la arquitectura monumental debe ser expresado como un significado multidimensional, lo que llevaría a ser interpretada desde los valores utilitarios y simbólicos, orientado tanto cuantitativa y cualitativamente. Para ello realizaremos una revisión desde las diferentes perspectivas y aportes de los diferentes investigadores para una mejor percepción del tema en cuestión.

Los estudios relacionados a la arquitectura monumental tienen alcance directo por lo que concierne a la reconstrucción del entorno sociopolítico, materialización del poder y legitimación territorial, siendo un punto de partida de debates e interpretaciones. Es así como la arquitectura monumental, en principio ostenta una gran versatilidad y una sensación imprecisa en su definición, por lo que algunos investigadores se ajustan a ciertos criterios y perspectivas teóricas, representándola en manifestaciones más significativas y específicas, usando categorías y muchas veces de forma indiscriminado como “arquitectura de elite”, “residencias de elite” “arquitectura palaciega”, “palacios” y “templos secundarios” como formas de materialización del poder. De esta manera constituyeron una concentración en el estudio de su identificación, definición y caracterización desde las particularidades físicas de su construcción, a la preocupación de cómo habrían funcionado, cómo habrían sido utilizados y quienes lo harían ocupado (Bazán, 2019; Eeckhout, 2004; Makowski, 2002, 2008, 2016; Moore, 1996; Pillsbury y Evans, 2004; Villacorta 2001, 2003, 2004; Wason 1994).

En este sentido, el uso de las diferentes categorías reconoce que en estos espacios arquitectónicos de estructuras multifuncionales residían los gobernantes y se desarrollaban actividades de legitimación del poder, además involucraba una suntuosidad con gran envergadura arquitectónica. Sin embargo, consideramos que el uso de dichas categorías obedece a ciertas particularidades de cada contexto relacionados con mecanismos de poder coercitivos y complejidad arquitectónica que adquiere un sitio en el tiempo y el espacio. Al respecto, Frank Hole (2012) afirma que: “*Los monumentos se presentan en tamaños muy diferentes y sirven para propósitos variados en sociedades que van desde cazadores-recolectores hasta estados. [...] queda claro que el nivel estatal y poder coercitivo no son necesarias para inducir a las personas a emprender labores de construcción de envergadura monumentales*” (p. 457). De esta manera, no necesariamente las constructivas de gran envergadura tendrían que ostentar un carácter monumental, teniendo en cuenta desde una perspectiva conceptual y de su naturaleza multifuncional propia de un sitio, es posible establecer criterio en el estudio de la monumentalidad en construcciones menores que implican un alto contenido ideológico y simbólico.

Durante muchas décadas, los enfoques neoevolucionista, han puesto énfasis particular en el estudio de la arquitectura de carácter monumental, pública, ceremonial, etc., como el desarrollo de sociedades complejas, unidades jerárquicas y centralizadas, expresión de poder, cantidad y costo elevado de la mano de obra y recursos, y explicaciones de los sistemas termodinámicos (Childe, 1982; Schaedel, 1951, 1972; Service, 1962; White, 1949; Cottrell, 1955; Rowe, 1963; Hyslop 1977; Renfrew, 1979; Shennan, 1982; Trigger, 1990; Wason, 1994; Lekson, 2006). Además, interpretaciones de estructuras

monumentales con sistemas simbólicos superactivos legitimadores de las estrategias sociales internas (Hodder, 1982, 1984; Shanks y Tilley 1982; Shennan, 1982); también como indicadores de legitimación de las estrategias jerárquicas entre diferentes grupos sociales (Kaplan 1963; Moseley, 1985; Renfrew 1973). Desde este último planteamiento se desprende interpretaciones de monumentos como marcadores territoriales (Renfrew 1976). Muchas de estas propuestas están enfocadas a un análisis de corte materialista, dejando de lado las perspectivas simbólicas y/o ideacionales de la arquitectura, y centrada básicamente en evaluar la relevancia social y cultural de las actividades constructivas y a su vez las relaciones de líderes y el resto de la población.

En las últimas décadas se han desarrollado nuevas perspectivas de análisis sobre la naturaleza de la arquitectura monumental y pública, y a la vez han desarrollado críticas a los modelos neoevolucionistas. Entre el abanico de posibilidades del concepto en cuestión, podemos precisar lo propuesto por Donald Sanders quien señala lo siguiente:

Un edificio [monumental] es una unidad cultural de significado antes de ser un objeto de función práctica. Así, la ‘función’ de una estructura tiene dos conceptos básicos y diferentes -primario (denotado puramente por la función) y secundario (connotado, función conceptual). No hay un orden de importancia implicado en estas designaciones, son sólo mecanismos para la discusión (1990: 45).

Considerando estas características propuestas por el autor, un edificio va más allá de su determinación conceptual y de su función práctica que le atribuye, dejando entrever que la arquitectura monumental puede tomar una gran variedad de propósitos, formas,

diseños, volumen arquitectónico, manera de distribuir y utilizar los espacios, y que supere funciones prácticas de la estructura.

Respecto a lo señalado anteriormente nos lleva compartir las ideas [perspectiva materialista] de Bruce G. Trigger, quien señala a la arquitectura monumental de la siguiente manera:

La arquitectura monumental abarca grandes casas, edificios públicos y estructuras de propósitos especiales. Su principal característica definitoria es que su escala y elaboración superan los requisitos de cualquier función práctica que un edificio esté destinado a realizar (1990, p. 119).

De este modo, el enfoque de Trigger sobre la arquitectura monumental también es de interés del tema en cuestión, quien enfatiza básicamente el control del consumo visible de energía percibida como forma de construcción monumental cuyo control fundamental se expresa en el poder de los líderes políticos y las élites que organizaron su construcción. Así mismo, la construcción monumental no puede explicarse meramente por su propósito funcional, estableciendo así que los monumentos son estructuras no domésticas, no convencionales, diferenciados de lo cotidiano (Moore, 1996, p. 92).

Cabe precisar que la arquitectura monumental tiene como carácter intrínseco un componente público que simboliza un mensaje poder dejando de lado cualquier haya sido su función primaria como administrativas, religioso, residencial, etc. (Villacorta, 2004, p. 545). Ahora bien, la construcción de escala monumental comunica y pretende perpetuar un mensaje y como espacios que simboliza y representar aspectos cosmológicos e ideológicos de la comunidad (Moore, 1996; Wason, 1994; Villacorta, 2001, 2004). En

este sentido, Jerry Moore precisa la relación entre escala monumental de la arquitectura con el poder, señalando lo siguiente:

Los monumentos son públicos, aunque lo público puede variar desde unas cuantas familias a un estado-nación de millones. Los monumentos son estructuras designadas para ser reconocidas, expresadas en su escala o elaboración, aunque sus significados puedan no ser entendidos por todos los miembros de la sociedad (Moore, 1996, p. 92).

Así mismo, lo monumental se materializa en la ideología del poder de manera pública y perceptible, representado en el denominado “palacio”, que en primer lugar se considera como un espacio público, y en segundo lugar un espacio privado, si bien a menudo este adjetivo no se aplica bien ni siquiera al área de vivienda (Moore, 2005). Al mismo tiempo los palacios también se desarrollan actividades domésticas y productivas que ocurren en las residencias menores ya que ahí vive, trabaja y se congregan un gran número de personas que en una unidad doméstica (Wason, 1994). Sin embargo, no hay necesidad de tener un modelo establecido para señalar a un palacio, dado que son la manifestación de la materialización de la ideología del poder difiere en el tiempo y espacio. De esta manera es importante tener en cuenta desde una perspectiva del urbanismo andino que los mecanismos de poder, en primer lugar, podrían estar definidos como materialización de poder difusos, sin embargo, sería muy útil precisar las distinciones que se hace entre los poderes autoritarios y difuso (Mann, 1986).

Por otra parte, recientes investigaciones arqueológicas sobre la arquitectura monumental en la arqueología han generado debate y múltiples consensos, señalando la imprecisión y

la dificultad de aplicar términos y definiciones de las formas de arquitectura vigentes en la tradición moderna occidental a la realidad andina (Makowski y Hernández, 2010).

En este contexto, diversos especialistas han desarrollado nuevas perspectivas más allá de sus dimensiones cuantitativas, poniéndolo mayor énfasis a criterios cualitativos en los significados simbólicos que impliquen aspectos cosmológicos e ideológicos de la arquitectura. En este sentido uno de los aspectos que se tiene en cuenta es lo ideológico como un componente integral de la interacción humana y fuente importante de poder en un sistema sociopolítico. De esta manera, la materialización de la ideología se expresa en la construcción de espacios de uso público (arquitectura), destinados a la celebración de rituales y ceremonias entorno a construcciones y que debe ser compartida en una sociedad, manteniendo un sistema político establecidos (DeMarrais, Castillo y Earle, 1996).

En este sentido, Makowski (1996, 2002, 2008, 2016) a través de las interpretaciones acerca del urbanismo andino y de las perspectivas en la interpretación a asentamientos con arquitectura monumental en caso de los Andes Centrales, básicamente como lo “antiurbano” en comparación con referencias de características de urbanismo occidental, argumenta y describe sobre la arquitectura monumental lo siguiente:

La arquitectura monumental, distribuida a lo largo de caminos y canales de riego, y agrupada en los centros ceremoniales de distinto rango, orientaba los flujos de mano de obra y de productos, convertía el paisaje profano en un escenario sagrado y otorgaba a los tributos, en trabajo y en productos, el carácter de obligación religiosa. (Makowski, 2016, p. 50).

Es así como en los Andes Centrales, el manejo adecuado y eficiente, principalmente de las ideologías religiosas y calendarios ceremoniales regulaban desplazamientos anuales de grupos de población y, a través de ello se canalizaba el flujo de servicios y bienes requeridos (Von Hagen y Morris, 1998). Además, considerando que las construcciones de carácter monumental constituyen un proceso focalizado en la producción, mantenimiento y uso, y eventuales remodelaciones y ampliaciones.

Otras características sobre la arquitectura monumental más allá de sus dimensiones y escala y el costo elevado de la mano de obra y recursos, es planteado por Villacorta (2001) que argumenta que una construcción de características monumentales no se define a partir del tamaño o la escala de elaboración o demanda de recurso que requiere un edificio sino por la dimensión de la inversión social [contenido ideológico y simbólico] que la comunidad que la ejecuta está en posibilidad de realizar, sin afectar su propia estabilidad. Es por ello por lo que este término involucra a una concepción imprecisa, lo que le otorga diferentes concesos en la perspectivas e interpretaciones que se le da, ciñéndose tanto a las diversas formas y escala de la cultural material, como al debate de la complejidad social y sociedades estatales.

En este contexto también se ha desarrollado nuevas perspectivas en el estudio de la arquitectura monumental y su papel racional, ideologizado y englobando conjuntos de símbolos que semantizada un espacio, más allá de las funciones utilitarias que se le ha otorgado. Como se ha señalado en párrafos anteriores, llama la atención reducir y orientar las perspectivas de las construcciones monumentales como la inversión de energía y recursos (cuantitativo) y centrándose formas poder como capacidades coercitivas y

movilizadora. Así pues, es necesario incorporar otras perspectivas para el entendimiento de la organización de la construcción y su significado, dándole mayor énfasis a aspecto cualitativo del tema en cuestión.

Dicho de otro modo, por lo general el análisis arquitectónico tiene la necesidad de ir más allá de los modelos o perspectivas tipológicas o taxonómicas y materialistas, y de este modo orientar una perspectiva de diferentes visiones hacia una respuesta de su complejidad y configuración de las sociedades. De esta manera, en el presente trabajo intenta desarrollar una perspectiva alternativa en el estudio de la arquitectura monumental y, para ello se enfoca en términos equivalentes y de mismas relevaciones tanto en el análisis materialistas e ideacionales. De esta manera, Francisco M. Gil García (2003) señala que: *“Dicho, en otros términos, no creemos que resulte posible separar la materialidad de la arquitectura monumental de aquellos mecanismos ideacionales que, desde una racionalidad cultural concreta hacen posible la concepción, manejo y legitimación de tales desigualdade”* (p. 23). Siguiendo la línea de nuestra investigación, la perspectiva tiene entonces un carácter maso o menos vinculado a modelos interpretativos que relacionan las construcciones monumentales con los sistemas simbólicos de representación de la realidad social en función de conceptualizaciones particulares de las referencias Espacio y Tiempo (Agrest, 1991; Bradley, 1993, 1998, 2000; Criado, 1989, 1991, 1993a, 1993b; Criado y Villoch, 1998; Dillehay, 1989; Gil, 2001, 2002; Pintos, 1999).

En este contexto, la arquitectura monumental puede entenderse en relación de modelos interpretativos que difieren básicamente en la expresión de poder y la apropiación de la fuerza de trabajo; es así como, desde otra perspectiva, Gil García (2003) afirma que:

“ (...) aplicando modelos cognitivos (v.gr. Broadment et alii 1980; Lawrence 1990), podemos llegar a pensar la construcción monumental como un conjunto de símbolos que semantizan un espacio de manera especialmente significativa, por encima de las funciones utilitarias para las que fue concebido” (p. 25).

Teniendo en cuenta esta perspectiva, llevando lo simbólico a la acción social, la configuración arquitectónicas [de carácter monumental] se precisa como una expresión cultural, específicamente considerada como resultados de un *capital simbólico*, el mismo que denota *capital económico y cultural* de sus constructores, al tiempo que también aquel *capital simbólico* es propio y derivado del tipo de construcción resultante (Nielsen, 1995).

La configuración arquitectónica en principio tiene un carácter utilitario, considerado como el *capital utilitario*, trayendo consigo un *capital económico*, reflejado en la movilización de recursos y labores constructivos y esta expresado en el manejo simbólica derivado de los materiales y formas escogidas (Gil García, 2003, p. 25). Consecuentemente, el *capital simbólico* no será otra cosa que la legitimación del resto de capitales desde su reconocimiento desde las categorías de percepción imperantes (Bourdieu, 1996, p. 138).

En este sentido, retomaremos a resaltar criterios perceptivos como factor determinante en la dinámica de semantización de los monumentos. De este modo, en relación de la nociones y conceptos de Bradley (1993, p. 45) considera que los monumentos están

constituidos como “monumentos como lugares” y de “monumentos como ideas”, concentrándose la relación de cómo los monumentos 1) afectan a la percepción, en tanto que están imbuidos de las más básicas creencias de la sociedad, y 2) tienden a modular la experiencia de aquellos que los emplean en su manejo del espacio.

En consecuencia, la arquitectura monumental constituye, ante todo, un producto para determinar la experiencia del observador y regular culturalmente, de manera racional e ideologizada, unos hechos sociales que el Tiempo constata y perpetua (Bradley, 1993. p. 5; Criado, 1993b, p. 35).

Cuando hablamos de monumentos incluye ante todo un valor simbólico ligado a la construcción y expresión de las identidades como producto que constituye el sistema ideológico a consecuencias de la racionalidad cultural particular. En este sentido Richard Bradley (1993) señala el concepto siguiente:

Los monumentos exhiben más que una secuencia estructural; también comprenden un proceso creativo por el cual el significado del pasado fue constantemente repensado y reinterpretado. Los monumentos fueron adaptados y alterados conforme a circunstancias cambiantes. En este sentido, proveen un índice sutil de más hondas repercusiones en la sociedad” (p. 93).

Otro concepto a fines, argumentado por Felipe Criado (1993a, 1993b), plantea que los elementos que integra el registro arqueológico están definidos por sus condiciones de visibilidad (espacial y/o temporal) que lo implica. Así mismo, se ha venido caracterizando los monumentos como artefactos (producto cultural) destacados visualmente y perdurables en el tiempo. A partir de ello, “*un monumento puede ser definido como un*

agregado de resultados intensionales concretados en un producto artificial visible en términos espaciales y que mantiene esta visibilidad a través del tiempo” (Criado, 1993a, p. 47).

De esta manera, es preciso señalar que la concepción de monumento está expresada de una forma particular entendida en el Tiempo y el Espacio, que refleje una racionalidad cultural específica relacionada con un discurso ideológico y representaciones sociales. Entendiendo así que: *“un monumento apela a la memoria del pasado, su ubicación espacial concreta que da pie a unas estrategias de construcción del paisajes y legitimación territorial”* (Gil García, 2003, p. 33). Al respecto, la idea de legitimidad territorial es, en síntesis: *“uniendo las genealogías, las relaciones socio-económicas y la construcción del paisaje, la semantización del espacio funerario revierte en legitimación del territorio. Por tanto, diremos que la (re)negociación simbólica del orden social a través de la práctica funeraria está significativamente estructurada en un Tiempo tanto como dentro de un Espacio (monumental o monumentalizado).”* (Gil García, 2003, p. 32). En este sentido, entorno al concepto de monumento, Francisco Gil García (2003) presenta una concepción más concreta, precisando lo siguiente:

[...] un monumento constituye un producto intencional que enraíza en el presente la memoria (histórica) de un grupo. Al mismo tiempo, el monumento queda emplazado en un espacio concreto, elegido concienzudamente para la ocasión, con el propósito de que la ostentación visual contribuya a ese continuo *feedback* del pasado en el presente. (p. 20).

Desde esta perspectiva el autor considera que todo monumento resulta susceptible de una interpretación espacial y diferenciando de forma paralelamente un espacio físico y un espacio social.

Considerando estas premisas, es menester también atender el concepto del manejo del medio (espacios físico y social) por un grupo humano. Pintos (1999) realiza un planteamiento que atiende este problema en tres análisis básicos:

I) la serie de actividades y técnicas involucradas en la obtención de energía necesaria para la subsistencia del grupo; II) el orden de racionalidad presente en la serie de relaciones sociales que se establecen entre los individuos a la hora de la extracción (acceso), reparto y consumo de los recursos; y III) la actitud o representación (ideacional, simbólica) del grupo respecto del medio bajo el cual son realizadas estas actividades (p. 217).

En síntesis, desde esta perspectiva y otras afines, se expone un planeamiento que resulta un equilibrio conceptual básico de acción social o intencionalidad o práctica social o monumentos o resultados; además, corresponde a un nuevo horizonte en el análisis de la arquitectura monumental: los criterios de intencionalidad y voluntad de visibilizar ligados indisolublemente a la percepción del espacio y la construcción del paisaje. (Gil García, 2003, p. 27; Figura 1, p. 24) (Figura 8).

2.2.3. Una aproximación simbiótica entre la arqueología del paisaje y la arqueología de la arquitectura como propuesta teórico- metodológico.

La asunción teórica para el presente trabajo plantea establecer una aproximación simbiótica entre la Arqueología del Paisaje (ArPa) y la Arqueología de la Arquitectura (AA) permitiendo consolidar, ampliar y/o complementar propuestas teóricos- metodológicos, sin dejar de lado la potencialidad de cada una de ellas. La introducción de estas propuestas tiene el objetivo es atender de una escala macroespacial a una microespacial respetivamente.

A. Implicancias teóricas

Uno de los presupuestos básicos de la **Arqueología del Paisaje** que ahonda en este punto es que todo lo visible es simbólico y entendida como la objetivación de prácticas sociales de representaciones tanto material como imaginario, de esta manera busca reconstruir e interpretar los paisajes arqueológicos a partir de los objetos que los concretan (Criado,1993a, 1999). De este modo, se plantea que forma parte de una racionalidad subyacente a los procesos de la acción social que involucra:

Una voluntad de hacer que los procesos sociales y/o sus resultados sean más o menos visibles o invisibles a nivel social y 2) que esto es así porque las condiciones de visibilidad de los resultados de la acción social son de hecho la objetificación de la concepción espacial vigente dentro del contexto cultural en el que se desarrolla esa acción. (Criado, 1993, p. 42).

Por otro lado, la noción que se tiene de arquitectura desde la perspectiva del **Arqueología del Paisaje**, Felipe Criado Boada, indica lo siguiente:

La arquitectura es una tecnología de construcción del paisaje social que mediante dispositivos artificiales domestica el mundo físico no sólo introduciendo hitos arquitectónicos en el espacio natural para ordenarlo según referencias culturales, sino también controlando e imponiendo la pauta de percepción del entorno por parte de los individuos que la usan. (1999, p. 35).

Es así como, a partir de este concepto se han señalado importantes características y categorías como paisaje, espacio (físico y social), tiempo, territorio, sociedad y geografía. Ahora bien, en este marco la Arqueología del Paisaje como un modelo interpretativo del registro arqueológico y una estrategia de investigación, se conceptualizar de la siguiente manera:

La Arqueología del Paisaje estudia un tipo específico de producto humano (el paisaje) que utiliza una realidad dada (el espacio físico) para crear una realidad nueva (el espacio social: humanizado, económico, agrario, habitacionales, político, territorial ...) mediante la aplicación de un orden imaginado (el espacio simbólico: sentido, percibido, pensado...). Esta concepción supone que la dimensión simbólica constituye una parte esencial del paisaje social y que una comprensión integral del mismo debe dar cuenta de ella. Esta proposición es plausible independientemente de que, según la matriz teórica que elijamos, se otorgue prioridad (descriptiva, causal, genética o lógica) a una u otra de las tres dimensiones constitutivas del paisaje que se citaron más arriba. (Criado, 1999, pp. 6-7).

En este sentido, desde esta perspectiva, implica, al mismo tiempo, manejar la conceptualización de **paisaje** que constituye fragmentos de la realidad espacial, territorios culturalizados y conceptualizados, de esta manera es entendido como “el *productor socio-cultural creado por la objetivación, sobre el medio y en términos espaciales, de la acción social tanto de carácter material como imaginario.*” (Criado, 1999, p. 5). Esta acción social está configurado por dos grupos diferentes, por un lado, de carácter formal o intrínseco y por la otra de carácter extrínseco. El primer grupo está constituido por las practicas sociales (carácter intencional) donde se encuentra los productos de resultados intensional de un proceso de trabajo o producción, formando todo un elemento de una cultura material. Y el segundo grupo está constituido por la vida social (carácter no intensional) o por los efectos de esta, como evidencias ocasionadas y resultados indirectos de forma consciente o no; además determinada por los imperativos biológicos de la naturaleza humana y por la satisfacción de estas. (Criado, 1993a, pp. 42-43, Figura 1; 1999, p. 5). (Figura 9).

Adicionalmente, podemos agregar, según Kurt Anshuetz, Richard Wilshusen y Cherie Scheik (2001, pp. 160-161) quienes señalan para el paradigma de paisaje cuatro premisas interrelacionadas, adaptables, a su vez, a una Arqueología de Paisaje:

- 1) Los paisajes no son sinónimos de medioambiente natural, sino que son sintéticos, con sistemas culturales que estructuran y organizan las interacciones entre grupos y su medioambiente.
- 2) Los paisajes son mundos de un producto cultural en la transformación de espacios físicos en lugares significantes.
- 3) Los paisajes forman el escenario de todas las actividades de comunidades.
- 4) Los paisajes son construcciones dinámicas en las que cada comunidad y cada

generación impone su propio mapa cognitivo sobre un mundo antropogénico. El paisaje, por lo tanto, es un proceso cultural.

Asimismo, para desarrollar ampliamente la Arqueología del Paisaje y manifestar alcances empíricos, se establecen especificaciones en sus diferentes dimensiones que conforman el paisaje. El paisaje como producto social está conformado hasta por tres elementos, a su vez, configuran una determinada dimensión del paisaje. Primero, se encuentra el espacio del entorno físico o matriz medioambiental de la acción humana (espacio físico). Segundo, es el espacio del entorno social o medio construido por el ser humano (espacio social). Y por último, el espacio del entorno pensado o medio simbólico, que involucra el desarrollo y la apropiación humana de la naturaleza. (Criado, 1999, p. 6).

El objetivo cognitivo de la Arqueología del Paisaje estaría enfocado a:

[...] desconstruir los paisajes sociales; esto es: descomponer los mecanismos mediante los cuales las *tecnologías espaciales y arquitectónicas* producen el espacio doméstico reproduciendo el sistema de poder; mostrar, de este modo que, *el espacio construido es el producto de una serie de mecanismos de representación*, de sistemas mecánicos de reproducción que, en principio, no son aparentes para el observador ni para el principiante; y, al final *cuestionar esas tecnologías de domesticación del espacio*, que son dispositivos conceptuales antes que efectivos, discursivos antes que materiales, que configuran el espacio en el sistema de saber para permitir que éste sea compatible con el sistema de poder. (Criado, 1999, p. 2).

En el marco de esta propuesta teórica de la Arqueología del Paisaje, es importante conocer las implicancias de como una propuesta involucra necesariamente a la transdisciplinariedad en torno al paisaje.

Respecto a la propuesta de la **Arqueología de la Arquitectura**, en primeras instancias el marco teórico asumida para la iniciativa de este planteamiento se encuentra en la Arqueología del Paisaje. Por otro lado, propone una amplia perspectiva donde plantea la aproximación de enfoques tradicionales y presupuestos postprocesuales, bajo un enfoque tanto cualitativo como cuantitativo del registro arquitectónico. Desde sus inicios abordó solo ciertas posicionamientos teóricos-metodológicos, especialmente en el contexto europeo, como las interpretaciones formalista y estéticas, aproximaciones tipológicas, interpretaciones evolutivas, difusionismo social y geográfico, y dimensiones geográficas. La Arqueología de la Arquitectura se enmarca en una perspectiva propia del funcionalismo arquitectónicos, mecanicista y simplificador que percibe las características formales de un edificio como efecto propio a causas físicas que incluyen materiales de construcción, paisaje y clima principalmente; también busca ampliar sus aproximaciones con la introducción de nuevos enfoques inherentes a la arquitectura como actividad humana que tome en cuenta los factores culturales y sociales que dan forma al espacio; así mismo introduce nuevas perspectivas en el estudio del registro arquitectónico, considerando así, a la arquitectura como un carácter multidimensional, herramienta de la construcción de la realidad social, instrumento para la acción social, tecnología de coerción, signo de comunicación no verbal y paisaje cultural. Es así como la Arqueología de la Arquitectura busca maximizar toda información arquitectónica que aporten al

conocimiento del pasado, desde su patrón de subsistencias hasta el universo simbólico (Mañana, Blanco y Ayan, 2002).

A todo ello, Agustín Azkarate (2008) señala que la Arqueología de la Arquitectura es de naturaleza interdisciplinaria y lo califica como mestiza, asimismo que muestra una trayectoria historiográfica donde ha estado presente diversas corrientes epistemológicas, en otras palabras, considera que es una aparente “promiscuidad” epistemológica, lejos de ser vista debilidad debe ser vista como un proceso dinámico y creativo.

Por otro lado, es fundamental que sea una vía por la cual, partiendo de la investigación básica, se lleve a cabo de manera sistemática el entendimiento e interpretación del pasado, desacralizando el registro arquitectónico (Mañana et al. 2002). En este sentido, se puede decirse que:

“ La AA [Arqueología de la Arquitectura] se está convirtiendo en un campo de juego abierto a cuantos les interesa el espacio construido como herencia de pasado, pero también como recurso para el futuro, como depósito de memorias históricas, archivos estratigráficos, como elenco de técnicas constructivas, compendio de dimensiones simbólicas y significantes, reflejo de conflictos y vivencias sociales, en definitiva como topografía de las complejas “constelaciones cotidianas” de la sociedad.” (Azkarate, 2013, p. 272).

Desde el postulado de la Arqueología de la Arquitectura, se entiende que: “*arquitectura es ante todo una tecnología constructiva cuyo objetivo es dar "dimensión humana" a un espacio*”. (Mañana et al., 2002, p. 25). Ante esta premisa, el **espacio** o espacio construido es una de las dimensiones esenciales del estudio arquitectónico, y de determinada

investigación arqueológica, y de su concepción según los objetivos a desarrollar, dependen las técnicas analíticas a emplear en su estudio.

Teniendo en cuenta esta perspectiva, la noción de espacio distingue varios conceptos, Norberg-Schulz (1980) realiza un estudio sobre la noción de espacio distingue entre varios conceptos: espacio pragmático, espacio perceptivo, espacio existencial, espacio abstracto, espacio cognoscitivo del mundo físico, espacio abstracto de las puras relaciones lógicas, espacio expresivo o artístico y espacio arquitectónico. Por otro lado, Felipe Criado (1999) lo sintetiza básicamente en tres dimensiones o niveles distintos: el espacio en cuanto entorno físico o matriz medioambiental, el espacio en cuanto entorno social o medio construido por el ser humano, y el espacio en cuanto entorno pensado o medio simbólico.

De acuerdo a Norberg-Schulz (1980) el espacio distingue los estudios que se fundamentan en el espacio euclidiano, el tridimensional, y estudian su gramática, en otras palabras, se sustenta en el desarrollo de modelos de dos o tres dimensiones de carácter geométrico, formando parte ésta de la sintaxis del *espacio arquitectónico*; y por otro lado, aquellos que tratan de desarrollar una teoría del espacio sobre la base de la psicología de la percepción, priorizando en las impresiones, sensaciones y análisis de los efectos generados sobre el ser humano que percibe.

Es así como se desarrolla el concepto de *espacio arquitectónico*, como producto humano que se desenvuelve en una realidad determinada (espacio físico) para constituir una realidad nueva: el espacio construido (espacio social) y al que confiere un significado simbólico; asimismo generalmente constituye un paisaje cultural, que participa de lleno

en la construcción del aparato simbólico, el imaginario colectivo y las prácticas rituales de la comunidad que lo construye y habita.

De este modo, el *espacio arquitectónico* se puede definir como un producto humano que utiliza una realidad dada (el espacio físico) para crear una realidad nueva: el espacio construido y, por consiguiente, social, al que se confiere un significado simbólico. (Mañana et al. 2002).

En definitiva, la **Arqueología del Paisaje** y la **Arqueología de la Arquitectura** son modelos interpretativos del registro arqueológico que se aproxima para la presente investigación como estrategias que presentan abordar de manera conjunta nuestro objeto de estudio. Además, no pretendemos invalidar otras perspectivas o modelos en la investigación del registro arquitectónico sino maximizar sus potencialidades.

B. Implicancias metodológicas

Las implicancias metodológicas desde la Arqueología del Paisaje, el paisaje se entiende como un contexto en el que se inserta el registro arqueológico y como un objeto que pueda ser analizado con metodología arqueológica. Por otro lado, la Arqueología de la Arquitectura forma parte de una estrategia de investigación que estudia la arquitectura con una metodología arqueológica. Es así, que conjuntamente la metodología de ambas perspectivas, más allá de denotar ciertas diferencias se presentará como una visión complementaria en el estudio del registro arquitectónico.

En principio, es fundamental plantear la necesidad de definir los procedimientos a utilizar para contrastar empíricamente los alcances e implicancias teóricas. Para ello

presentaremos una síntesis del modelo y procedimientos metódico-metodológico que se ha venido desarrollando en estas perspectivas.

En este sentido, se emplean como método el *Análisis Antropológico Estructural*. Felipe Criado Boado (1999) considera que:

“[...] su aplicación permite establecer el grado de certeza de las hipótesis interpretativas que proponemos. [...] como tal método de conocimiento arqueológico es aplicable no sólo al rango de fenómenos que estudia la Arqueología del Paisaje, sino a los diferentes temas que considera la arqueología. Nuestra propuesta se basa en comparar entre los modelos formales de organización de espacios desprendidos del estudio de diferentes códigos arqueológicos. (p. 13).

De este modo, se puede elaborar modelos espaciales, involucrado en el estudio estratigráfico, el análisis funcional y simbólico, y el estudio del uso simbólicos del espacio como comunicación no verbal. En este sentido, analiza y describe un elemento arquitectónico a través de la lectura de los parámetros (análisis estratigráfico), tratando sistemáticamente de reconstruir el contexto original por intermedio de las relaciones espaciales significativas que se identifican entre las formas del registro y otros códigos o niveles de su misma formación social. (Mañana et al. 2002).

El método *Análisis Antropológico Estructural*, establece dos estrategias diferentes de acuerdo a espacios arqueológicos, por un lado de un mismo horizonte cultural que constituye un estudio sincrónico y por otra aquellos de contextos distintos o diacrónicos; así mismo se establece hasta cuatro fases de investigación: 1. Orientado a establecer las

formas básicas o patrón formal invariante (análisis formal) y para luego establecer un *Modelo Concreto Hipotético* (MCH); 2. Establecer una estructura organizativa o modelo estructural la que depende las diferentes formalizaciones empíricas, lo que constituye un *Modelo Concreto Ideal* (CMI) para luego definir un *Modelo Genérico Hipotético* (MGH) de la organización espacial; 3. analizar y definir el *código estructural del paisaje social* en el momento cro-cultural; 4. La fase muy distinta que difiere del contexto cultural único de los anteriores, que incluye un análisis de correspondencias entre diferentes códigos espaciales que no corresponde a una misma identidad a a un continuidad cultural sino del resultado de principios de organización semejantes, entre los que están predeterminados y propicios para la organización por el propio espacio físico, otra por la naturaleza de la invariante de la razón humana, y otros por concomitancia que se tiene que resolver entre patrones racionalidad que los derivan (Criado, 1999, pp. 13-15).

En este sentido, entre las herramientas metodológicas importantes se encuentra el *Análisis Formal* o morfológicos. Es así como se entiendo:

"el análisis de las formas materiales concretas que constituyen el paisaje, tanto las naturales (fisiográficas) como las artificiales (elementos de Cultura Material, monumentos...), sin introducir un sentido extraño a ellos. Es por lo tanto un tipo de práctica deconstructiva que, cuando tiene éxito, describe el objeto de estudio desde dentro de sí mismo y construye de hecho una forma de descripción densa".

(Criado 1999, p. 20).

Asimismo, constituye una análisis y procedimiento para definir tanto la forma como su organización, y se centran no solo se enfoca en análisis tipológicos y constructiva sino

principalmente aborda la configuración estratigráfica y espacial concreta del registro arquitectónicos de su patrón emplazamiento en el espacio circundante, el espacio construido, condiciones de visibilidad y condiciones de visibilización, patrón de movimiento y accesibilidad. (Mañana et al. 2002). Además, deriva del análisis y estrategias de la forma del diseño arquitectónico de propuesta funcionalista (Baker, 1998; Ching, 2015).

En el procedimiento de análisis básicamente involucras el mecanismo para **DECONSTRUIR** (entendía como la descomposición de la misma con el fin de aislar los niveles que constituyen su realidad y descubrir así su morfología y configuración interna) los espacios arqueológicos mediante análisis formal, lo que también involucra, análisis fisiográfico, de tránsito, de las condiciones de visualización y, de terrenos y análisis topográfico; es así que, conviene decir que la lista de análisis se presenta fragmentadas pero en realidad son técnicas distintas pero operan juntas y son complementarias, lo que en la práctica y aplicarlo en conjunto todas o algún de ellas constituirías un **ANÁLISIS DE EMPLAZAMIENTO** de un yacimiento o conjunto de estos. (Criado, 1999. p. 18).

Por otro lado, respecto a la Arqueología de la Arquitectura, Azkarate, Caballero y Quirós (2002) señalan que: *“Si algo caracteriza a la “arqueología de la arquitectura”, desde el punto de vista instrumental, es su carácter estratigráfico.”* (p. 8). De esta manera, el **Análisis Estratigráfico**, es fundamental para registro e identificación de los distintos momentos de un yacimiento y los cambios formales en la estratigrafía de los paramentos que conforman un edificio a lo largo del tiempo; por consiguiente es una metodología de análisis que intenta adecuar en el estudios arqueológico a través del denominado “Método Harris” y partiendo en dos premisas: un yacimiento arqueológicos sujeto a unos proceso

estratigráficos (horizontal) y como consecuencia del anterior, donde un edificio parte de la consideración de ser tratado con categorías de yacimiento arqueológicos (vertical), por lo tanto debe ser estudiado con una metodología arqueológica que identifique, ordene y date las diferentes etapas que ha conformado un edificio en el transcurrir del tiempo desde su construcción hasta el momento de su estudio, mediante un análisis pormenorizado de sus unidades estratigráficas y procesos constructivos (Mañana et al. 2002, p. 32).

La aplicación del método del *Análisis Estratigráfico* en la arqueología está constituida en los trabajos de Edward C. Harris que en 1979 publica su libro de Principios de estratigrafía arqueológica (1991) donde enuncia una serie de leyes estratigráficas y define unos conceptos, que constituyen la base de un instrumento de excavación y registro arqueológico conocido actualmente como “Harris Matrix” y que será fundamental en el desarrollo de la Arqueología de la Arquitectura. En principio para entender estos enunciados es necesario definir lo que se entiende por el término, frecuentemente empleado, de unidad estratigráfica (UE).

Carandini (1997) establece que una Unidad Estratigráfica (UE) es una acción mínima identificable, es decir, una realidad material básica que comparte ciertas características que la hacen diferenciable. Cada una de estas Unidad Estratigráfica (UE), “[...] *está caracterizada por una superficie, un contorno, un volumen, una posición topográfica, una posición estratigráfica, una datación relativa y una cronología*”. (Quirós, 2006, p. 4). En particular, es importancia de la identificación las UE a partir de características físicas que establece principalmente la importancia del “Método Harris”; sin embargo, es indispensable definir e interpretar las relaciones que pueden establecer entre las diferentes

unidades estratigráficas y que están determinadas por las leyes generales de la estratigrafía.

De este modo, el *Análisis Estratigráfico* tiene por finalidad identificar, ordenar y datar las etapas de la vida del edificio, analizar pormenorizada de las unidades estratigráficas y establecer secuencias estratigráficas y constructivas del edificio; es así que el proceso de análisis incluye la documentación gráfica, planimetría, diferenciación de sectores, numeración, descripción de elementos, lectura de relaciones temporales, elaboración de diagramas, correlación estratigráfica, identificación de actividades, documentación histórica, síntesis y datación (Mañana et al. 2002).

Otro aspecto metodológico se encuentra el *Análisis Espacial*, basada en los conceptos del análisis de la arquitectónico realizado principalmente por Ching (2015) y Beker (1998) donde incluyen un modelo de análisis, técnicas y vocabularios que parte de un análisis formal de los espacios arquitectónicos y enfatizando directamente en las claves para la determinar cuales son los factores organizativos. Beker (1998) menciona que: "*el análisis establece nexos entre las fuerzas del lugar (orientación, vistas y accesos incluidos) y las fuerzas organizativas que se localicen en el edificio, intenta hallar como se concibió la obra en relación al lugar.*"(p. 65).

En este sentido, el *Análisis Espacial* se enfocara en la descripción e identificación las formas genéricas en los diferentes niveles y categorías espaciales que influyen en la configuración de los espacios arquitectónicos; las descripciones formales involucran una implicancia orientada elementos constituidos hacia el exterior y como estas se encuentran relacionadas con el entorno (emplazamiento, relación con los otros espacios construidos

), y un implicancias que establece un analiza las forma y relaciones formales del propio espacio construido en sí mismo (análisis formal de cada componente arquitectónico, de la distribución de elementos muebles, arte, etc.); y en pocas palabras el objetivos final del análisis formal del espacios es identificar los **factores organizativos** que involucran una construcción. (Mañana et al. 2002. pp. 33-34).

Además de identificar la organización de un espacio, son necesarios los ajustes de orden perceptivo, que corresponde al *Análisis de la Percepción*. Mañana et al. (2002) considera a este análisis:

Es ésta una de las vertientes potencialmente más rica de los análisis propuestos [estratigráfico y espacial], pues implica estudiar la relación vivencial del ser humano con las construcciones que usa o construye, intentando así acceder al tipo de pensamiento o racionalidad al que responde la forma de organizar tanto las estructuras como los espacios construidos. Por lo tanto, implica el análisis de la relación emocional y simbólica del ser humano con su entorno y a través de ellos, se trata de identificar cómo el medio es modificado y cómo los edificios y espacios construidos son diseñados y llevados a cabo con el objetivo de propiciar ciertas percepciones. (p. 36).

Es así como el *Análisis de la Percepción*, se enmarca en dos tipos de análisis: 1. los *análisis del movimiento*, que incluye a su vez, a los *análisis de circulación* y al *análisis de gamma*; con el objetivo de cuantificar la permeabilidad y profundidad de los espacios como identificar las relaciones espaciales que se dan en una circulación, el hilo perceptivo del espacio construido. 2. El *análisis de percepción visual*, que busca identificar el orden

que se implementa en una construcción, así mismo involucra los *análisis visibilidad y visibilización*, permiten definir espacios arquitectónicos públicos y privados, así como valorar la presencia del volumen arquitectónico con su entorno (Mañana et al. 2002, pp. 37-39).

2.3. Definición conceptual

Áreas de actividad: Es la concentración y asociación de materias primas, instrumentos o desechos en superficie o volúmenes específicos, que reflejen actividades particulares. Generalmente estas áreas se encuentran delimitadas especialmente por elementos arquitectónicos; asimismo es la unidad básica de análisis del registro arqueológico, ya que es reflejo de acciones particulares repetidas, de carácter social con un trasfondo funcional específico. Estas actividades pueden dividirse en varios tipos, según pertenezcan a cuatro grandes categorías susceptibles de análisis arqueológicos: la producción, el uso o consumo, el almacenamiento y la evacuación (Manzanilla, 1986, p. 11).

Arquitectura: La arquitectura es una tecnología empleada para construcción del paisaje social que mediante dispositivos artificiales domestica el mundo físico no sólo introduciendo indicadores arquitectónicos en el espacio natural y/o físico para ordenarlo según referencias culturales, sino también controlando e imponiendo la pauta de percepción del entorno por parte de los individuos que la usan y se desarrollan (Criado, 1999, p. 35). Asimismo, la arquitectura se entiende como el manejo que lleva a cabo el hombre de un espacio físico a través de técnicas constructivas que varían a lo largo del tiempo atendiendo a factores sociales, culturales y económicos, siendo su forma concreta

fruto de una ideas o percepción compartida por la colectividad de individuos de una sociedad (Mañana, Blanco y Ayan, 2002, p. 14).

Arquitectura monumental: Constituye un producto intencional que enraíza en el presente la memoria (histórica) de un grupo. Al mismo tiempo, el monumento queda emplazado en un espacio concreto, elegido concienzudamente para la ocasión, con el propósito de que la ostentación visual contribuya a ese continuo *feedback* del pasado en el presente. (Gil García, 2003, p. 20). Además, el concepto mismo de “monumento”, uno de cuyos significados evoca la memoria o el recuerdo. Así, cada obra de escala monumental pretende perpetuar un mensaje (Wason, 1994).

Diseño arquitectónico: Constituye un proceso mediante el cual los grupos sociales toman decisiones o realizan sus elecciones al respecto sobre varios conjuntos recurrentes de actividades orientadas en la producción, uso y mantenimiento del entono construido. Con respecto a cada conjunto de actividades, las personas intentan maximizar ciertos objetivos, debido a que los conjuntos de actividades son interdependientes, es imposible en el proceso de diseño maximizar todos los objetivos simultáneamente. Además, la maximización de un objetivo generalmente se logra a expensas de otros. Por lo tanto, el proceso de diseño puede verse como una serie de compromisos entre metas, cuyo resultado es necesariamente el logro de algunas metas en un nivel inferior al máximo (Mcguire y Schiffer, 1983, p. 278). Otro concepto, considera que diseño arquitectónico o también considerado composición arquitectónica está asociado a los trazos, dibujos, delineados, esquemas o bocetos de un proyecto de arquitectura. Este proceso tiene una importancia vital en el proyecto arquitectónico, pues le otorga el aspecto temático y

artístico aportando a nuevas formas de expresarse en este arte (Vega-Centeno, 2005, p. 94).

Elementos arquitectónicos: Constituyen partes particulares, funcionales, estructurales y decorativos que componen una construcción de una totalidad de una obra arquitectónica; de este modo cada uno establece el armazón de la forma y la calidad de una construcción; particularmente se diferencia según su distribución espacial e identificación de las técnicas constructivas con sus respectivas variantes. Los elementos arquitectónicos seccionan el volumen de una construcción y se distribuye en un emplazamiento externos (muros externos, fachada, cubiertas, etc.) e internos (muros internos, banquetas, separación de plantas, distribución, etc.), otros de relación interna y externa (acceso, puertas, ventanas, escaleras, etc.) y por ultimo los estéticos, condicionados por los anteriores.

Emplazamiento: Constituye la ubicación o el establecimiento geográfico o físico de un yacimiento o conjunto de yacimientos y supone aplicar un conjunto de técnicas como el análisis formal o morfológicas, análisis fisiográfico, análisis de tránsito, análisis de las condiciones de visualización, análisis de terrenos y topográficas. Sin embargo, estas técnicas también se pueden aplicar a otros fines y combinar de diferentes modos con propósitos específicos. En este sentido, el emplazamiento presenta un esquema que exhibe la definición de la forma, orientación y el asentamiento de una o una serie de construcciones con el entorno inmediato o espacio físico del paisaje, y visualizando como se emplaza y se interrelacionan con las líneas de movimiento en las que se integran y con el modo de acceder a ella. (Criado, 1999, p. 18-21).

Espacio: Es considerado como una de las dimensiones existenciales fundamentales del ser humano que deriva de la necesidad de adquirir relaciones vitales en el ambiente que lo rodea para aportar sentido y orden a un mundo de acontecimientos y acciones; Así mismo se puede distinguir entre varios conceptos como: espacio pragmático, espacio perceptivo, espacio existencial, espacio abstracto, espacio cognoscitivo del mundo físico, espacio abstracto de las puras relaciones lógicas, espacio expresivo o artístico y espacio arquitectónico (Norberg-Schulz, 1980. p. 9-12). Por otro lado, Felipe Criado (1999, p. 6) lo sintetiza básicamente en tres dimensiones o niveles distintos: el espacio en cuanto entorno físico o matriz medioambiental, el espacio en cuanto entorno social o medio construido por el ser humano, y el espacio en cuanto entorno pensado o medio simbólico.

Espacio arquitectónico: Se define como un producto humano que utiliza el entorno o el espacio físico para establecer una realidad nueva: el espacio construido y, por consiguiente, social, al que se confiere un significado simbólico. Dicho producto se compone de diferentes entidades formales, que se proyectan espacialmente, son visibles, por lo que pueden ser percibidas y descritas por la observación arqueológica (Mañana, Blanco y Ayan, 2002: 28). El espacio arquitectónico es esencialmente un espacio social que se construye culturalmente; es el producto o efecto de la acción social y se encuentra insertarse también en espacio físico, formando parte del paisaje, y en consecuencia una construcción social donde espacio, pensamiento y sociedad están íntimamente ligados, siendo la construcción del espacio una parte fundamental de la construcción de la realidad de un determinado sistema de saber-poder (Blanco-Rotea, 2017, p. 41).

Espacio construido: Se considera como un producto de una serie de mecanismos de representación de un determinado sistema de saber-poder (Criado-Boado, 1999. p. 2). Además, el concepto de espacio construido intenta entender en clave espacial, temporal, funcional, social y simbólica para una aproximación simbiótica a la arquitectura y el paisaje como concepto operativo, de manera que no se aborde únicamente y por separado la arquitectura y/o el paisaje, sino ambos como parte de una misma realidad que supone la manifestación de códigos sociales de un determinado grupo humano, el paisaje que éste construye y cómo lo construye muestra unos códigos de lenguaje que reflejan a esa sociedad concreta (Blanco-Rotea, 2017, p. 41-42).

Formas arquitectónicas: Son el resultado de fuerzas físicas o de un solo factor causal y a la vez de una serie de factores socioculturales considerados en los términos más amplios, asimismo modificada por las condiciones climáticas (el entorno físico que imposibilita algunas cosas y facilita otras) y por los métodos de construcción, los materiales disponibles y la tecnología (los instrumentos para lograr el ambiente deseado). Al mismo tiempo, las formas, más que ningún otro artefacto, son influidas y modificadas por las fuerzas climáticas, la elección del emplazamiento y la disponibilidad y elección de materiales y técnicas de construcción. En definitiva, principalmente constituye valores simbólicos, puesto que los símbolos sirven a una cultura concretando sus ideas y sentimientos (Rapoport, 1972, pp. 66-67). Por otro lado, las formas también constituyen la referencia a la estructura interna, al contorno exterior y al principio que confiere unidad al conjunto. Con frecuencia la forma incluye un sentido de masa o de volumen tridimensional, mientras que el contorno apunta más al aspecto esencial que gobierna la

aparición formal, es decir, la configuración o disposición relativa de las líneas o perfiles que delimitan una figura o forma (Ching, 2015, p. 34).

Paisaje: Constituye fragmentos de la realidad espacial, territorios culturalizados y conceptualizados entendida como productor sociocultural creado por la objetivación, sobre el medio y en términos espaciales, de la acción social tanto de carácter material como imaginario (Criado, 1999, p. 5). Entre las paradigma de paisaje se considera que, los paisajes no son sinónimos de medioambiente natural, sino que son sintéticos, con sistemas culturales que estructuran y organizan las interacciones entre grupos y su medioambiente; los paisajes son mundos de un producto cultural en la transformación de espacios físicos en lugares significante; los paisajes forman el escenario de todas las actividades de comunidades; los paisajes son construcciones dinámicas en las que cada comunidad y cada generación impone su propio mapa cognitivo sobre un mundo antropogénico. En síntesis, el paisaje, por lo tanto, es un proceso cultural (Anshuetz et al., 2001, pp. 160-161).

Palacios: Son viviendas de las autoridades más importantes de comunidad y personajes de elite (curacas), donde también eran centro de acopio, transformación y distribución de recursos más importantes de la comunidad y referente fundamental de su idiosincrasia social; no presentan una estandarización tanto en el diseños como en elementos y técnicas constructivas pero manifiestan la misma función; además eran sedes donde se centralizaba la toma de decisiones en la desarrollo de la comunidad (Villacoarta, 2004, pp. 560-564).

Periodos tardíos: Constituye el estudio de la cronología relativas y absoluta entre en el Periodo Intermedio Tardío (ca 900-1470 dC) y el Horizonte Tardío (ca 1470-1533 dC) para en la Costa Central del Perú, abarcando principiante en valle del Rímac y Lurín (Eeckhout, 2004, p. 404).

Proceso constructivo: El proceso constructivo o cadena tecnológico-operativa constituye la identificación de las diferentes opciones constructivas y comprobar hasta qué punto están determinadas por el modelo espacial subyacente, por imperativo constructivo o por razones funcionales (Mañana, Blanco y Ayan, 2002, p. 62). El proceso constructivo comprende dos fases diferentes: la preparación, cuando se elige el emplazamiento y se recogen y transportan los materiales; y la construcción, cuando se acaba la casa. Los dos grupos sociales implicados son el doméstico, relacionado con la sangre (la familia) y el grupo del pueblo (la comunidad) (Rapoport, 1972, p. 144).

Registro arqueológico: Se definir no sólo como el conjunto de elementos formales originados por la acción social pretérita, que restan después del efecto sobre ellos de procesos deposicionales y postdeposicionales de carácter natural y/o cultural, y que resultan accesibles al arqueólogo a través de una operación de análisis realizada dentro de un determinado contexto social e institucional, sino que además han sido configurados por orientaciones específicas del contexto sociocultural hacia la realidad circundante. De este modo, en la formación del registro arqueológico intervienen tres instancias distintas: una social (pretérita), otra física (o ambiental) y otra socioinstitucional (o contemporánea). (Criado, F. (1993a. p, 42).

Residencia de elite: Se caracterizan por disponer de un espacio más amplio que el resto de las viviendas de la comunidad que cumplen con el mismo propósito doméstico. Esta realidad se fundamenta en el hecho de que esta “casa” es también el espacio donde se atiende a otros grupos distintos al de la familia del líder (v.g. la comunidad). Así, muchas de las facilidades que justifican esta amplitud encuentran su explicación en la necesidad del líder por controlar y atender aspectos como el almacenamiento de excedentes, la manufactura de objetos suntuarios, o la organización de la redistribución y las redes de intercambio. La centralización de todas estas actividades y recursos fue privilegio exclusivo del líder y fundamento de su estatus social (Wason, 1996, p. 141).

Secuencias estratigráficas: Se define básicamente como el ordenamiento de la deposición de los estratos y/o unidades estratigráficas (UE) y la creación de los elementos interfaciales a través del paso del tiempo en un yacimiento arqueológico. La secuencia estratigráfica a a partir de una interpretación de la estratigrafía de un yacimiento según las leyes de superposición, horizontalidad y continuidad originales (Edward Harris, 1991, pp. 58-60).

Técnica constructiva: Es el conjunto de procedimientos utilizados para la construcción de una obra arquitectónica y está relacionada básicamente con los materiales y el medio, aunque muchas veces las formas arquitectónicas no han respondido cabalmente a las posibilidades de los materiales de construcción, dejándose sentir particularmente, en este caso, el peso de las normas tradicionales (Ravines, 1989, p. 43).

CAPÍTULO III: RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

En el presente capítulo destacan tres aspectos importantes en la presentación de resultados: La descripción del trabajo de campo, presentación de resultados e interpretación de la información y la discusión de resultados. Asimismo, reporta respuestas al planteamiento del problema, incluyendo las estrategias que se utilizaron para abordarlo; al mismo tiempo como fueron recolectados, analizados e interpretados.

3.1. La descripción del trabajo de campo

Reconocimiento de la zona arqueológica

El sitio arqueológico de Cerro Huaca fue reconocido integralmente antes del inicio de las excavaciones arqueológicas, para ello se ascendió a las partes más altas para visualizar de manera general el área de rescate con relación a la poligonal. Básicamente, el reconocimiento tuvo por objetivo plantear nuestro diseño y estrategia de excavación, registro y desmontaje; así mismo identificar y registrar todos los elementos arqueológicos de la superficie expuesta.

Levantamiento topográfico y cuadriculación

El objetivo del levantamiento topográfico fue la creación de un plano general del área de rescate arqueológico, así mismo que ayude a entender la extensión y disposición del componente arquitectónico. En particular, se buscó un registro detallando de la superficie del terreno, realizando la cuadriculación del área total del polígono arqueológico a fin de tener un correlato físico de las cuadriculaciones efectuadas en digital sobre los planos georreferenciados. Estos trabajos se realizaron también para fines de las excavaciones arqueológicas en la Unidad de Excavación 1, para ello se procedió al cuadrículado de

acuerdo de una red de coordenadas de 4 x 4 metros, orientada al norte geográfico, de esta forma se cubrió y se excavó al 100 % del área aprobada para el rescate arqueológico; además permitió tener un mayor control tanto de los trabajos de excavaciones como del registro gráfico y fotográfico. Este sistema nos permitió elaborar un plano general de la arquitectura (Ambientes) en escala 1:50.

Terminología y sectorización

El sitio arqueológico de Cerro Huaca fue dividido en principalmente en ocho espacios arquitectónicos, denominados “ambientes” e identificado con números arábigos (V.g. 1, 2, 3...) y, orden alfabético y en mayúscula (V.g. A, B, C ...). En caso de las subdivisiones de los ambientes se unieron ambas nomenclaturas (V.g. 1A, 2B, ...).

Con fines de registro a partir de la arquitectura visibles y sus contextos asociados, se clasificaron en las siguientes categorías arqueológicas de registro.

Elementos arquitectónicos

Corresponde componente inmueble construida como parte de la arquitectura y fue enumerados correlativamente, aunque independientemente una de la otra (Vg. EA. 1, EA. 2, EA.3, ...). Así mismo en las subdivisiones internas se denotaron alfabéticamente y con letras mayúsculas (Vg. EA. 1A, EA. 1B o EA. 2A, EA.2B ...). Cabe señalar, en caso específico de cada muro recibió una numeración correlativa (Vg. M1, M2, ...).

Rasgo

Representados en contextos arqueológicos muebles e inmuebles, tales como fogones, hoyos, depósito, sedimentaciones aisladas, concentración de material cultural, intrusiones arqueológicas, etc., y fue asignando una enumeración correlativa (Vg. R1, R2, R3, ...).

Contexto Funerario

Se realizó una enumeración correlativa (Vg. CF-1, CF-2, ..., etc.) para toda la unidad. Las excavaciones comenzaron en la parte más elevada (lado norte y noroeste) de la Unidad de Excavación 1, con el retiro de las Capas 1 (nivel 1 y 2) que contenían escombros moderno y arqueológico. Por un lado, hacia el lado norte y este se expusieron la superficie rocosa del cerro y/o afloramiento rocoso. Por otro lado, hacia el extremo oeste-central, expusieron las áreas de los Ambientes.

El registro de los ambientes se hizo exactamente en las cuadrículas 25, 26, 27, 28, 35, 36, 37, 38, 39, 45, 46, 47, 48, 55, 56, 57 y 63. Posteriormente se excavaron cada uno de los ambientes respetando sus particularidades, que luego fueron correlacionados entre ellos. Esto se debió al interés por conocer la relación de estos ambientes y establecer las secuencias constructivas y/o momentos constructivos del sitio arqueológico de Cerro Huaca.

De esta forma, al momento de finalizar las excavaciones, se pudo tener una visión integral de los Ambientes, sus relaciones y su rol dentro del conjunto arquitectónico de todo el sitio arqueológico.

Metodología de excavación

La primera fase de los trabajos comprendió la revisión de antecedentes, incluyendo la revisión bibliográfica, sistematización de la información proveniente de mapas, trabajos anteriores y fotografías aéreas.

La metodología de las excavaciones arqueológicas se planteó de acuerdo con la naturaleza del sitio intervenido y al cumplimiento de los objetivos propuestos, por ello se realizó una excavación en área, rescatando el 100% de la evidencia arqueológica. Tanto en forma horizontal como vertical utilizando fichas como sistema de registro de campo.

Las excavaciones plantadas se realizaron a través de la Unidad de Excavación 1 correspondió al área total (100 %) del rescate arqueológico, que tiene una forma poligonal (6 vértices), un área de 1,291.60 m² (0.12 ha) y un perímetro de 164.26 metros. La cota empleada para el control del mapeo y excavación se estableció una cota principal (la parte más alta), ubicado en el vértice 2, con las coordenadas UTM 285630.1043 E y 8662085.9136 N, con una Altura de 223.000 m.s.n.m. Así mismo, a partir de esta cota, se manejó 5 cotas adicionales, ubicadas estratégicamente de manera descendientes a lo largo de la pendiente del cerro, para el mejor control planimétrico.

Los trabajos iniciales empezaron con el retiro de escombros modernos, entre ellos se encontraron piedras y tierra sueltas, basura moderna, etc. (Capa 1) para exponer los restos arquitectónicos visibles, previo registro básico para luego establecer parcialmente el trazo arquitectónico de los ambientes. Los dos primeros niveles (1 y 2) de la Capa 1, fueron retiradas uniformemente. Ello nos permitió observar la distribución, cantidad, tipo de ambientes y delimitación de los remanentes arqueológicas inmuebles.

El procedimiento de las excavaciones estuvo basado por capas y niveles estratigráficos hasta terminar en la capa estéril y/o roca madre, para verificar ausencia de material cultural, con un registro independiente por cada ambiente. Para efectos de un registro ordenado, por ambiente, se designaron como “capas” a los estratos de origen natural y

cultural (piso, apisonados, rellenos constructivos, depósito de descarte, etc.). De esta manera, las capas, naturales o culturales, fueron designadas numéricamente (1, 2, 3, 4, 5, ...etc.) de arriba hacia abajo; en algunos casos, subdivididas en niveles (designados con números arábigos. 1, 2, 3, etc.) de acuerdo con los criterios de color, composición, granulometría, textura y materiales asociados. En cuanto a los pisos, estos fueron designados dentro de las capas, pero separadamente con su propio número correlativo (Piso 1, Piso 2... etc.). Con respecto al registro de los elementos arquitectónicos (EA.), rasgos (R) y contextos funerarios (CF) fueron registrados progresivamente en cada una de sus fichas de campo, asociados a las capas y ambientes correspondientes.

Durante el proceso de excavación se recolectaron materiales culturales que fueron ubicados en el plano de excavaciones del sitio y además se definirá su contexto asociado. Los materiales arqueológicos fueron separados de acuerdo con su naturaleza y depositados en bolsas plásticas, de aluminio o en pequeñas cajas cubiertas con algodón por la delicadeza del material. Dentro de estas se colocará una etiqueta indicando su procedencia, unidad, capa, excavador, fecha y una breve observación. Posteriormente estos fueron trasladados a las instalaciones acondicionadas por el proyecto para su limpieza, análisis e inventario respectivo.

Las excavaciones se realizaron a través del uso de herramientas básicas de la como: badilejos, espátulas, brochas, picotillas, recogedores, palanas, bombillas, tamices, etc. La intervención será complementada con un exhaustivo registro gráfico, documental, fotográfico, fotogramétrico y fílmico.

Al finalizar las excavaciones arqueológicas y, después del registro y exposición de los remantes arqueológicos inmuebles, éstas fueron desmontado en su totalidad, utilizando un procedimientos adecuado y sistemático. Teniendo en consideración la secuencia constructiva y/o momento constructivo del sitio para el desmontaje progresivo. Además, fueron recuperados muestras representativas de cada elemento (muros, mortero, pisos, rellenos, etc.) para su análisis posterior.

Sistema de registro

Registro altimétrico: Se realizó un registro de profundidades y alturas, las cuales se toman con relación a las cotas establecidas para la elaboración de los dibujos y plano de la excavación.

Registro gráfico: A través de este registro se realizaron dibujos de planta, corte, perfil, los cuales se realizaron en una escala de 1:10, 1: 20 y 1:50 cm. La escala 1:20 cm se utilizó específicamente para dibujar superficies de ocupación, apisonados, estructuras arquitectónicas, dibujos generales de cada capa/nivel. Los dibujos de rasgos importantes, como los contextos funerarios que se desea representar de manera mucho más detallada, se realizaron en una escala de 1:10. La totalidad de los dibujos se ha hecho en vista de planta sobre papel milimetrado.

Registro fotográfico: Se realizó de manera continua durante todas las etapas del trabajo de campo mediante el uso de una cámara digital. Se registró fotos generales y en detalle, teniendo presente la fecha, orientación y ubicación. Así mismo en vistas generales de planta y perspectiva con DRONE.

Registro escrito: Se utilizó fichas impresas de distintos tipos donde se colocó toda la información de campo. También se realizó un registro resumen a través de un inventario.

Para tal fin, se utilizaron las siguientes fichas:

- Fichas de espacios arquitectónicos.
- Ficha de excavación e inventario.
- Ficha de elemento arquitectónico e inventario.
- Ficha de rasgo e inventario e inventario.
- Ficha de contexto funerario e inventario.
- Fichas de registro fotográfico.
- Ficha de inventario de materiales.

Análisis de los materiales arqueológicos

Se ha realizado el estudio de los materiales recuperados durante el proceso de excavación, los que básicamente consisten en fragmentos de cerámica, material lítico, óseo animal, óseos humano, malacológico, botánicos y fardos funerarios. Hemos proporcionado una especial atención a la cerámica por aportarnos datos para la cronología relativa del sitio, momentos de ocupación y comparación con otros sitios contemporáneos del valle de Rímac y de la zona costa central.

Debidos al alcance del presente trabajo, los resultados del análisis de los materiales arqueológicos son presentada de manera referencial, permitiendo establecer criterios de asociación y recurrencias con la arquitectura, y de esta manera establecer y reforzar la propuesta de la cronología relativa y una aproximación en las actividades desarrolladas en el sitio.

3.2. Presentación de resultados e interpretación de la información

Los resultados de los datos presentados en los trabajos de campo están desarrollados por los siguientes ítems: descripción general de intervención arqueológica del sitio, descripción del estado de conservación encontrado y la presentación de los resultados de la de la Unidad de Excavación 1. Es preciso señalar que esta unidad corresponde a la totalidad de la intervención del sitio arqueológico de Cerro Huaca, y que posteriormente [después de la excavación de la Capa 1] se dividió en espacios arquitectónica y/o ambientes delimitados por muros de tapial.

3.2.1. Descripción general de la intervención del sitio arqueológico de Cerro Huaca

El sitio arqueológico de Cerro Huaca se asentó sobre una ladera suroeste de un cerro de moderada elevación, caracterizado por una superficie de cerro rocoso y/o afloramiento rocoso. Este fue el sustrato sobre el que se construyeron la estructura de sitio arqueológico.

A lo largo de la ladera suroeste, antes de la intervención arqueológica, se observó una superficie con abundante material de piedras y tierra suelta, con un relieve que obedecía a la pendiente propia del cerro, sin mayor evidencia arqueológica inmueble como estructuras o cabeceras de muros. sin embargo, después de retiro material superficial y/o escombros se pudo notar remanentes de cabeceras de muros hechos de tapial, apreciando un cambio significativo y observando una suerte de espacios arquitectónicos definido por estructuras elaboradas tapia de planta rectangular e irregular, aglutinados a modo de aterrazamiento en forma escalonada. ello implicó la alteración del relieve original de la

pendiente del cerro, definiendo una silueta escalonada con superficie plana (preparado del terreno).

Cabe mencionar, que el sitio fue encontrado muy removido y enterrado, principalmente por construcciones civiles aledañas y/o contiguas. En consecuencia, el área arqueológica se halló cubierto en su totalidad por escombros de tierra y piedras abundante. No obstante, a través de fotografías aéreas, del Servicio Aerofotográfico Nacional (1944 y 1976), se pudo definir evidencia arqueológica inmueble de estructuras rectangulares.

El sitio se dividió en catorce (14) ambientes independientes, pero relacionados en sí, formando un conjunto arquitectónico mayor. Por un lado, compuesto básicamente de doce (12) espacios arquitectónicos (ambiente 1A, 1B, 1C, 2, 2A, 3, 3A-Ampliación, 3B, 3C, 4, 5 y Áreas exterior) denominados como “ambientes” y, por otro lado, adicionalmente se consideró dos (2) ambientes (ambiente 4/5 y 3A/4/5) de grandes dimensiones, ello para particularizarlo y diferenciarlo con los otros, puesto que, cada uno de los cuales define un espacio arquitectónico diferente en nuestro registro.

Los ambientes están contiguos y son formas rectangulares y cuadrangulares, en su mayoría su longitud real es desconocida por ser reportada de manera parcial y/o incompleta. En sus superficies de estos espacios arquitectónicos se encontraron fuertemente alterados por factores antrópicos como saqueadores modernos y construcciones civiles aledañas. La altura máxima del conjunto arquitectónico del sitio fue de 25 metros aproximadamente desde el nivel llano o plano hasta la cima.

Cabe indicar que el peculiar desarrollo topográfico parece haber sido el criterio de elección para la ubicación del sitio arqueológicos, que da una clara visibilidad a la parte llana, y así mismo evitar afectaciones pluviales y/o el desborde del canal de Ate. No cabe duda de que estas características topográficas de la zona proporcionan una espacial protección al sitio; sugiere un punto de control, aprovechamiento, manejo de espacios y medio geográficos. Así mismo, sus vías de tránsito, desplazamiento y sus condiciones de visualización constituyen una red de integración preestablecida con otro sitio arqueológicas cercanos.

Los reportes arqueológicos sugieren la existencia de infraestructuras y áreas agrícola prehispánicas próximos al sitio arqueológicos de Cerro Huaca, además que habría conformado parte del Canal de Ate (al final del canal) correspondiente al segundo momento constructivos durante Horizonte Tardío y la ocupación Inca caracterizado por la expansión de tierras agrícolas y crecimiento del canal relacionados o sitios arqueológicos como: Santa Felicia C, Santa Felicia A, Granados I. Huaquerones, Conjunto Puruchuco, La Rinconada, Palacio Puruchuco, Puruchuca y Los Incas (Chacaltana y Cogorno, 2018, pp. 92-100). Todo este sistema es posible que estuvo caracterizados por la expansión de tierras agrícolas, crecimiento de sitios, y de administración de canales laterales de segundo orden y otros canales de tercer orden y menores. Si bien es cierto, los cambios climáticos a través del tiempo, puede haber incrementado o reducidos la disponibilidad de agua en estos canales, existe una gran posibilidad de que hayan permitido una ocupación más estable, y que precisamente Cerro Huaca como ejemplo de disponibilidad estratégica para la administración y manejo recursos hídricos.

3.2.2. Estado de conservación del Sitio Arqueológico de Cerro Huaca.

Antes de la intervención el sitio arqueológico de Cerro Huaca se encontró cubierta de escombros modernos de construcciones civiles (edificación comercial moderna) contiguas y/o aledañas al sitio. Adicionalmente, durante la década de los cuarenta y ocupación de haciendas en el actual distrito de Santiago de Surco, existe la posibilidad que sus estructuras fueron utilizados como corrales de animales como el caprino, ello referido por hallazgos de sedimentados de coprolitos de caprinos dentro de los ambientes y a través de las fotografías aéreas de 1944. También el tiempo y los factores medioambientales, conjuntamente el intemperismo fueron cubriendo el sitio, así mismo sometidos y alterados por húmedas, temperatura y aire.

El sitio arqueológico de Cerro Huaca es una construcción esencialmente de tapial y barro, y en menor porcentaje de piedras y barro, presentado un proceso progresivo de deterioro. De esta manera, se identificó factores que afectaron principalmente a los elementos arquitectónicos (EA.) y se determinó el grado de afectación y alteraciones que presentó los EAs. Para ello se partió de un análisis físico visual permitiendo una identificación morfológica evidenciando espacios compuestos por muros elaborados de bloques macizos de tierra (tapial), barro y piedras. En su conjunto perdieron estabilidad estructural los elementos arquitectónicos (EA.) por la pérdida de adhesión por diversos factores (naturales y antrópicos). Los eventuales problemas fueron los movimientos sísmicos de variables densidades, debilitando y perdiendo las adherencias entre los paños o bloques macizos de tierra (tapial).

La ubicación geotopográfica (afloramiento rocoso) fue un factor importante en la acción de degradación de los elementos arquitectónicos (EA.). El relieve topográfico fue determinante en la mecánica general y resistencia de sus materiales de construcción y perdiendo estabilidad.

Otro factor fue el agua, también causante de degradación del tapial y las precipitaciones pluviales acontecidas temporalmente durante muchas décadas y siglos, formaron corrientas en los muros y pisos arqueológicos, llegando erosionar la superficie creando cavidades que formaron *grietas y orificios* penetrando el agua hacia el interior de las estructuras mermando sus bases, lo que pudo haber sido causante de los desplomes y colapsos. Los predominantes vientos alisios que soplan de manera relativamente constante en verano y menos en invierno, además de ser un vehículo de acarreo de arena y sales en suspensión por la cercanía al mar, llegó a erosionar la superficie de los muros.

El factor antrópico fue notorio como el huaqueo, expansión urbana y comercial que ha creado intrusiones de diferentes dimensiones y cortes perpendiculares como la formada en la parte oeste del sitio, que destruyó gran parte del área arqueológica original. Además, de la afectación permanentes de un sistema de riego (propiedades privadas colindantes) por goteo al borde del corte y sobre las estructuras del sitio, que ocasiono una alta cantidad de humedad, generando alteración en los cambios bruscos en su forma, dimensiones, materiales e inestabilidad estructural de la arquitectura.

Por lo general, el estado de conservación fue mala, reportando estructuras de tapial y/o elementos arquitectónicos (EA.) con pérdidas mayor al 50 % de su originalidad y se evidenció diferentes problemáticas estructurales y patologías como: colapsos, forados,

mortero fatigado, pérdida de elementos, grietas, fisuras, desplomes y desfases estructurales.

3.2.3. Unidad de Excavación 1 (UE 1)

La Unidad de Excavación 1 se localiza en la ladera suroeste de Cerro Huaca, con una inclinación de norte a sur, abarcando en su totalidad al sitio arqueológico de Cerro Huaca y en consecuencia a toda el área del proyecto de rescate arqueológico. La Unidad de Excavación 1 tiene una forma poligonal (6 vértices) y un área de 1,291.60 m² (0.12 ha) y un perímetro de 164.26 metros (Tabla 1) (Figuras 10, 11, 12). Se estableció una cuadrícula de 4 x 4, orientada al norte geográfico, de esta forma se cubrió y se excavó al 100 % del área aprobada para el rescate arqueológico. De esta manera la unidad de excavación conto con total de 84 cuadrículas (Figura 13).

Tabla 1. Coordenadas de la Unidad de Excavación 1

Cuadro de coordenadas UTM Datum WGS 84 Zona 18s				
Vértice	Lado	Este (X)	Norte (Y)	Distancia (M)
1	1-2	285604.0456	8662059.7273	36.86
2	2-3	285630.1043	8662085.9136	34.28
3	3-4	285650.0569	8662058.0403	19.70
4	4-5	285634.3069	8662046.2003	15.95
5	5-6	285644.0669	8662033.5903	11.12
6	6-1	285635.8383	8662026.1174	46.35

Fuente: Elaboración propia.

Los trabajos iniciaron en la parte superior, hacia el lado norte y este que era mayormente sedimentos de formaciones eólicas adherida a la superficie del cerro y/o afloramiento rocoso. El Nivel 1 de la Capa 1 abarcando el 100 % de las cuadrículas y estuvo compuesto por abundante material de escombros modernos. Después de la excavación de este nivel se dejó expuestas y definidas las primeras cabeceras de los muros de tapial que conformaron

lo espacios arquitectónicos (ambiente); así mismo sirvió para delimitar físicamente la extensión y distribución de los remanentes arqueológicas inmuebles. Posteriormente se dejó expuesto la superficie del Nivel 2 de la Capa 1, constituido básicamente por remanentes arqueológicos inmuebles asociado a escombros arqueológicas; en este nivel se determinaron los espacios arquitectónicas (ambientes) que conformaron la configuración de sitio; sin embargo en cuanto a la extensión y distribución en la unidad, se concentraron básicamente en 18 cuadrículas (24, 25, 26, 27, 28, 35, 36, 37, 38, 39, 45, 46, 47, 48, 55, 56, 57 y 63.) mientras que en las cuadrículas restantes se expusieron únicamente la superficie rocosa del cerro ubicados hacia los lados norte, sur y este. Después de definir la extensión y distribución de las estructuras arqueológicas se procedió a realizar las excavaciones de las capas estratigráficas por espacios arquitectónicos (ambientes). Este proceso además llevó consigo el registro de Elementos Arquitectónicos (EA), Rasgos, (R) y Contexto Funerario (CF).

La Unidad de Excavación 1, estuvo compuesto por espacios arquitectónicos de significancia cultural, a los que se denominó “Ambientes”, independientemente de si son espacios reducidos, abiertos o cerrados, completos o parciales. El levantamiento planimétrico permitió reconocer hasta cinco espacios arquitectónicos (ambientes) definidos y subdividido, un ambiente abierto considerado áreas exterior y dos posibles ambientes ámbitos de dimensiones mayores.

3.2.4. Descripción de los ambientes (espacios arquitectónicos)

En el sistema de registro de espacios arquitectónicos se identificaron áreas definidas delimitado por muros de tapial, denominados como “ambientes”. Para la terminología se

utilizó números arábigos (V.g. 1, 2, 3...) y, orden alfabético y en mayúscula (V.g. A, B, C ...). En caso de las subdivisiones de los ambientes se unieron ambas nomenclaturas (V.g. 1A, 2B, ...). Los ambientes estuvieron compuestos por doce (12) espacios (1A, 1B, 1C, 2, 2A, 3, 3A-Ampliación, 4, 5 y Áreas externa) y dos (2) ambientes de grandes dimensiones (Ambiente 4/5 y 3A/4/5), ello para particularizarlo y diferenciarlo con los otros, puesto que, cada uno define un espacio arquitectónico diferente en nuestro registro. De esta manera en términos de disposición física se pudo establecer un total catorce (14) ambientes que constituyeron el sitio (Figura 14). A continuación, detallamos el área de los ambientes en la Tabla 2:

Tabla 2. Distribución de los ambientes y la aproximación de sus dimensiones (m²).

AMBIENTES		ÁREA (M ²)
Ambiente 1	Ambiente 1A	41.14
	Ambiente 1B	2.08
	Ambiente 1C	1.76
Ambiente 2	Ambiente 2	41.85
	Ambiente 2A	0.35
Ambiente 3	Ambiente 3	37.80
	Ambiente 3A-Ampliación	17.85
	Ambiente 3B	9.88
	Ambiente 3C	11.05
Ambiente 4	Ambiente 4	43.56
Ambiente 5	Ambiente 5	24.20
Ambiente 4/5	Ambiente 4/5	35.70
Ambiente 3A/4/5	Ambiente 3A/4/5	55.65
Área Exterior	Área Exterior	23.00

Fuente: Elaboración propia.

3.2.5. Descripción de las capas estratigráfica de los ambientes (espacios arquitectónicos)

Las excavaciones de la Unidad de Excavación 1 dieron como resultado la exposición de un total de sesenta y tres (63) capas estratigráficas registradas. Por un lado, Capa 1,

homogénea en toda el área con dos (2) nivel arbitrario y, por otro lado, un total sesenta y dos (62) capas estratigráficas en las catorce (14) ambientes registrados, ello a partir de la capa 2 hasta suelo culturalmente estéril o afloramiento rocoso. La frecuencia y distribución de capas estratigráficas (Tabla 3), se detallan a continuación:

Tabla 3. Cuadro de la distribución de ambientes con la frecuencia de sus capas estratigráficas

Ambiente	Capa 1 (Nivel 1 y 2)		Nº de capas por ambiente
1A	Nivel 1	Nivel 2	2, 3, 4, 5
1B			2, 3, 4
1C			2
2			2,3,4,5,6,7,8,9,10
2A			2,3,4
3			2,3,4,5,6,7
3A-Ampliación			2,3
3B			2,3,4,5,6,7,8,9
3C			2,3,4,5,6,7
4			2,3,4,5,6,7,8,9,10
5			2,3,4
4/5			11/5,12/6
3A/4/5			4/13/7,5/14/8
Área Exterior			2,3,4,5
TOTAL	1	62	

Fuente: Elaboración propia.

La excavación de las capas estratigráficas corresponde en su mayoría a eventos sucesivos. Considerando que mucha de ellas presenta una correlación a un mismo momento constructivo; sin embargo, dado que hemos logrado relacionar los distintos ambientes fue posible definir tres momentos constructivos.

La descripción de las capas estratigráficas presenta el orden de excavación, es decir, en orden en que fueron halladas, de lo más moderno a la más antigua. A continuación, describimos de manera detallada de cada una de las capas excavadas:

Capa 1, Nivel 1: Se trata del primer nivel que corresponde a la superficie actual y se presenta de modo irregular en toda unidad. Está formado por una tierra mixta grumosa, de color muy variado, consistencia suelta y textura gruesa. Debido a la ubicación del sitio (ladera de un cerro) el desnivel en el terreno es relevante que decae de norte a sur. Tiene una extensión de 1291.60 m² aproximadamente, que incluye toda la Unidad de Excavación 1 y se encuentra distribuida en la 84 cuadrículas, a lo largo de toda la unidad intervenida. La excavación de este nivel presentó un espesor variable de 0.20 a 1.20 metros aproximadamente.

En la parte oeste y noroeste presentó un gran amontonamiento de piedras grandes y pequeños, distribuidas de manera irregular; así mismo, restos de basura moderna y escombros producto de obras civiles de construcciones colindantes tales como elementos prefabricados, boques de cementos, ladrillos, etc. Se evidenció alteraciones que fueron producidas por empresas privadas, quienes fueron preparadas con fines comerciales. Además de presentar alteraciones modernas como pozos de huaqueo de formas circulares y otras irregulares.

Por otro lado, hacia el este, esta capa presentó de espesor delgado que corresponde a la acumulación de materiales por actividades eólica y sedimentación por factores pluviales estacionales asociados directamente sobre el afloramiento rocoso.

Se halló un número significativo de material cultural asociado como fragmentos cerámica, material textil, restos botánico y lítico. Esta presencia de material cultural en una capa moderna se debe a que en parte del contenido de la capa es tierra muy removida por diversos factores antrópicos.

Capa 1, Nivel 2: Se trata del segundo nivel que corresponde a una tierra mixta, de color beige a marrón claro de consistencia suelta y semicompacta, y textura gruesa, con reducida cantidad de piedras y terrones (fragmentos de la tapia). Capa con un espesor variable de 0.50 a 0.90 metros aproximadamente, compuesto por tierra arcillosa proveniente de erosión de los muros de tapial y continuos derrumbes formado terrones (fragmentos de tapia) de diferentes dimensiones, los cuales se originaron por el colapso de la arquitectura y el deterioro de sus revestimientos de arcilla. Además, se identificó la acumulación de excremento de animales en descomposición, aparentemente se trataría de especie caprina (*Capra aegagrus hircus*) y, es probable que, durante las épocas de las haciendas el sitio haya sido empleado como corrales.

Debido a la ubicación del sitio (ladera de un cerro) el desnivel en el terreno es notable que decae de norte a sur, siendo de mayor frecuencia, la parte oeste y noroeste del sitio, donde se encuentra distribuido este nivel. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 25, 26, 27, 28, 35, 36, 37, 38, 39, 45, 46, 47, 48, 55, 56, 57, 58, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73 y 74. Este nivel estuvo definido por la exposición de las cabeceras de los muros y la definición de los ambientes asociado a una serie de elementos arquitectónicos (EA.).

Los materiales culturales encontrados consisten regularmente de fragmentaría de cerámica torcas o doméstica y con decoración pictórica con colores básicos: crema, blanco, negro y rojo; una figurina antropomorfa de arcilla elaborado en molde, fragmentos de textiles, material lítico, malacológico y material botánico.

Por otro lado, se reportó restos óseos humano, al parecer de un infante, disturbado no articulado, en mal estado de conservación que ocupa una dimensión de 0.25 por 0.40 metros aproximadamente. Se encontró en escombros fuertemente saqueado, desconociendo su contexto, situado sobre tablas de maderas modernas y piedras sueltas, haciendo que no se pueda definir su forma y orientación original. Se pudo observar que el cuerpo, probablemente estuvo cubierto por algún tipo de textil poco elaborado y envuelto a manera de fardo.

3.2.5.1. Ambiente 1 (A-B-C)

Se ubicó en el extremo superior norte del sitio, orientada de oeste a este y en las cuadrículas excavadas: 25, 26, 27 y 28. Este ambiente se ha definido de manera incompleto/parcial, midiendo 13.50 metros de largo (este-oeste) y 3.40 metros de ancho (norte-sur), conformando un área de 44.98 m² aproximadamente. Estuvo delimitado y configurado arquitectónicamente por el EA. 1 (Muro 1) al sur y por el lado norte, este y oeste no presenta limite, por el mal estado de conservación que se encontró. La altitud máxima y mínima conservada de los muros divisorios varió entre 0.40 metros y 0.90 metros respectivamente. Por sus características y dimensiones, además de no presentar alguna actividad definida (piso limpio), se trataría de un espacio abierto (Ambiente 1A), no determinado una funcionalidad por lo erosionado y destruido de este espacio. El

ambiente y sus subdivisiones, no se registró vanos de acceso, que permitiera comunicación entre ellos. Sin embargo, no se descarta que haya existido. Para la construcción del ambiente se utilizó principalmente la tapia. La tapia es una mezcla de barro con arena gruesa y cascajo que fueron usados en la construcción de los muros del ambiente; y debido al mal estado de conservación no se reportó enlucido y algún tipo de decoración. Este ambiente estuvo subdividido por tres espacios (1A, 1B y 1C), a través de muros de tapial (Figura 15).

A continuación, se detalla cada uno de ellos:

3.2.5.1.1. Ambiente 1A (A-1A)

Se identificó de manera incompleto/parcial, pudiendo haber presentado una planta rectangular irregular, emplazado hacia el lado este y en las cuadrículas excavadas: 25, 26, 27 y 28. Sus dimensiones midieron 12.10 metros de largo y 3.40 metros de ancho, conformando un área de 41.14 m² aproximadamente, siendo este espacio el de mayor dimensión (Figuras 16 y 17). Presentó cinco (5) capas estratigráficas, identificando dos (2) piso, en mal estado de conservación (Figura 18). Estuvo delimitado por el EA. 1 (Muro 1) al sur y por el EA. 20 (Muro 20) y EA 18 (Muro 18) al oeste. No se registró ningún vano de acceso. Presentó una construcción de tapial mezclado con barro e inclusiones de arena gruesa y cascajos.

- **Capa 2 (Piso 1):** Se trata del primer piso de ocupación cultural y el último uso de la estructura, bastante irregular con una superficie muy erosionada y parcialmente conservado. Por lo general presenta un aspecto más bien el de un apisonado y muestra un relieve irregular con inclinación considerable de norte-sur. La matriz

corresponde a una tierra arcillosa de color gris con tonalidad de beige claro, consistencia semicompacta y textura de media/gruesa. Se encuentra distribuida en la cuadrícula 25 y tiene un espesor promedio de 0.10 m. Se compone de inclusiones naturales como arena y gavilla muy pequeñas distribuida irregularmente. Se apoya en el *Elemento Arquitectónico 20* y debido mal estado de conservación no se estableció alguna relación o asociado determinante. No presenta material arqueológico.

- **Capa 3. (Piso 2):** Se trata del segundo piso de ocupación cultural u origen cultural, muestra relieve irregular con inclinación de norte-sur. Se caracteriza por presentar una tierra arcillosa compacta de color de beige claro, consistencia compacta y textura media y homogénea. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 25 y 26. Presenta un espesor de 0.05 m. en promedio, además se compone de inclusiones naturales de cascajo de formas angulares y menudas, y gravilla, distribuidas regularmente y con una frecuencia regular/moderada. En la superficie no se han documentado evidencias de alguna actividad específica, aparentemente limpio, además de presentar un mal estado de conservación con grietas irregulares y desgaste en la superficie.

Por otro lado, su estructura y horizontalidad llega y empalma con el paramento del muro de tapial que define el ambiente, asociada o apoyada en el *Elemento Arquitectónico 20*, es posible que su funcionamiento y origen se relacione al momento final (tercer momento constructivo) de la ocupación original del sitio. Se asienta directamente sobre un relleno arquitectónico (Capa 4). Presente escasos

material culturales cerámicos y orgánicos a modo de inclusiones culturales para su elaboración.

- **Capa 4 (relleno del Piso 2):** Capa de relleno arquitectónico de nivelación para asentar el Piso 2, de origen cultural y muestra relieve irregular con inclinación de norte-sur. Está conformado por tierra mixta en menor cantidad y con mayor cantidad de cascajo y gravas de formas angulares distribuidas regularmente y frecuencia abundante, con contenido de material cultural de descarte como fragmentaria de cerámica y material botánicos (pericarpio de maní, algodón, hojas y mazorcas de maíz, etc.); además se encontró una suerte de concentración de estos materiales que al parecer fueron depositados deliberadamente en el relleno. Presenta un color beige amarillento, de consistencias suelta y textura gruesa. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 25 y 26. Presenta un espesor variable hasta de 0.60 m en promedio.

Por otra parte, este relleno arquitectónico corresponde al primer nivel de construcción que se encuentra directamente sobre la roca estéril o afloramiento rocoso (Capa 5) y rellena al *Elemento Arquitectónico 1*, y finalmente encontrándose debajo del Piso 2 (Capa 3). Presenta fragmentos de material cultural.

- **Capa 5 (Estéril):** Se trata de la capa estéril que muestra un relieve irregular con inclinación de norte-sur y definido como afloramiento rocoso de la superficie del cerro. Se caracteriza por su color anaranjado claro. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 25, 26 y 27.

Hay que destacar que, esta capa fue alterada modificando su nivelación del relieve en el sustrato sobre el que se construyeron las estructuras del sitio, resaltando una silueta a modo de aterramiento. No se halló material cultural de ningún tipo.

3.2.5.1.2. Ambiente 1B (A-1B)

Se identificó de manera incompleto/parcial, ubicándose en la cuadrícula excavada 25. Está emplazado hacia el lado oeste y midió 1.80 metros de largo y 1.30 metros de ancho, conformando un área de 2.08 m² aproximadamente (Figura 19). Presentó cuatro (4) capas estratigráficas, registrándose un (1) piso en mal estado de conservación (Figura 20). Fue de una construcción de tapial mezclado con barro e inclusiones de arena gruesa y cascajos. Estuvo delimitado por el EA. 23 (Muro 23) al lado sur y por el EA. 18 (Muro) al lado este. No se registró ningún vano de acceso.

- **Capa 2 (Relleno sobre Piso 1):** Se trata de un relleno cultural colocado de manera intencional para cubrir durante el desuso del ambiente. Consiste en tierra mixta de color marrón claro, consistencia semisuelta y textura media. Presenta inclusiones de piedras pequeñas de frecuencia escasa y terrones pequeños distribuidas regularmente. Se encuentra distribuida en la cuadrícula 25. Presenta un espesor variable hasta de 0.50 m en promedio. El relleno que se colocó correspondería al último nivel de construcción para cubrir al Piso 1 (Capa 3), asociado al *Elemento Arquitectónico 18 y 23*, y probablemente correspondería a la clausura del ambiente. Esta capa presento material cultural como fragmentaria de cerámica depositados deliberadamente en el relleno.

- **Capa 3. (Piso 1):** Corresponde al primer y único piso de formación cultural, reportado para este ambiente. Tiene un relieve irregular con una inclinación de norte a sur. Esta capa está formada por tierra arcillosa de color beige con tonalidad grisácea, consistencias semicompacta y con una granulometría heterogénea. Presenta inclusiones naturales arena y grava fina. Su espesor es de aproximadamente 0.02 a 0.04 m., y se encuentra distribuida en la cuadrícula 25. En la superficie del piso se registraron ciertas roturas, pero no evidencias de alguna actividad específicas, aparentemente limpia. Sin embargo, se registró un preparado previo a la elaboración del piso con barro y arena gruesa; lo relevante de este nivel se identificó una matriz de forma circular irregular donde se halló el entierro de un cuy (*Cavia porcellus*) muy cerca el nivel estéril (Capa 4), probablemente a manera de ofrenda en alguna circunstancia llevada a cabo en el ambiente.

Por otro lado, su estructura y horizontalidad llega y empalma con el paramento del muro de tapial que define el ambiente, asociada a los *Elemento Arquitectónico 19, 23 y 20*, bajo un relleno (Capa 2) y directamente sobre el nivel estéril (Capa 4). Se ha registrado escaso material cultural como material botánico y malacológico.

- **Capa 4 (Estéril):** Se trata de la capa estéril y distribuida uniformemente en todo el ambiente con una pendiente de norte a sur. Es una capa de origen natural y definidos como la superficie rocosa del cerro. Se caracteriza su color anaranjado

claro. Se encuentra distribuida en la cuadrícula 25. No se halló material cultural de ningún tipo.

3.2.5.1.3. Ambiente 1C (A-1C)

Se identificó de manera incompleto/parcial, ubicándose en las cuadrículas 24 y 25. Estuvo emplazado hacia el lado oeste y midió 1.60 metros de largo y 1.10 metros de ancho, conformando un área de 1.76 m² aproximadamente (Figura 21). Presento dos (2) capas estratigráficas, registrando después de la Capa 1, el nivel estéril (Capa 2) (Figura 22). Este ambiente al parecer no tuvo una clara configuración arquitectónica. Se delimitado por el EA. 19 (Muro 19) al sur y por el EA. 20 (Muro 20) al este. No se registró ningún vano de acceso.

- **Capa 2 (Estéril):** Se trata de la capa estéril y distribuida uniformemente en todo el ambiente con un pendiente de norte a sur. Es una capa de origen natural y definidos como la superficie rocosa del cerro. Se caracteriza su color anaranjado claro. Se encuentra distribuida en la cuadrícula 25. No se halló material cultural de ningún tipo.

3.2.5.2. Ambiente 2 (A-2)

Se ubicó en la parte superior norte del sitio, en las cuadrículas: 25, 26, 27, 28, 35, 36, 37 y 38. Este ambiente se ha definido de manera incompleta y/o parcial, presentando una planta de forma rectangular irregular, con su eje orientado de noreste a suroeste. Sus dimensiones son 13.50 metros (este a oeste) de largo por 3.10 de ancho (norte a sur), conformando un área de 41.85 m² aproximadamente. Sus límites son: al norte con el Ambiente 1, al sur con el Ambiente 3 (3, 3B y 3C), por el este con el Área Externa y por

el oeste con el corte del cerro. Se encuentra delimitado al sur por los EA. 3A y 3B (Muro 3 y 4), que corresponde a dos muros paralelos; al norte por el EA. 1 (Muro 1) y al este por el EA. 2 (Muro 2) (Figuras 23 y 24). La altitud máxima y mínima conservada de los muros divisorios varía entre 1.10 metros y 0.40 metros respectivamente. En este ambiente se registró un total de diez (10) capas estratigráficas, identificando cuatro (4) pisos y un (1) apisonado en mal estado de conservación (Figura 25). Por sus características constructivas, fueron levantadas directamente sobre suelo culturalmente estéril (afloramiento rocoso) hasta las últimas construcciones, por consiguiente, registrándose tres momentos constructivos. Entre las construcciones más relevante fueron el EA. 4 (Banqueta 1), donde pudieron haberse realizado diversas actividades, posiblemente correspondería al tercer momento constructivo. En cuanto al acceso de comunicación, se identificó a través de la construcción del EA. 7 (Escalera 1), un acceso para la comunicación entre Ambiente 2 (altura superior) con el Ambiente 3 (altura inferior). Sin embargo, no se descarta que también haya existido comunicación con otros ambientes anexos. Para la construcción de este ambiente se utilizó principalmente la tapia, y en menor grado la piedra con barro. La tapia es una mezcla de barro con arena gruesa y cascajo que fueron usados en la construcción de muros del ambiente; y debido al mal estado de conservación se identificaron enlucidos muy erosionados en algunos sectores del paramento del EA. 1 (Muro 1) y el EA. 2 (Muro 2), sin reportar algún tipo de decoración. Se registró un total de dieciocho (18) rasgos que representa una actividad particular y que alteraron la estratigrafía natural y cultural, ya sea por intrusiones arqueológicas o intrusiones modernas (huaquearías). Así mismo, se registró el Contexto Funerario 1, de

tipo secundario. En este ambiente se identificó un espacio con pequeñas dimensiones en el lado oeste (al borde del corte), considerado como el Ambiente 2A.

- **Capa 2. (Piso 1 de banquetta):** Representa la última superficie de uso de la estructura, resultado de actividad cultural y se trata del piso de la Banqueta 1 (*Elemento Arquitectónicos 4* - en adelante EA. 4). Está compuesto por tierra arcillosa de color marrón grisáceo claro, consistencia semicompacta y textura media/homogénea. Tiene inclusiones de algunas piedrecillas muy menudas y de forma sub redondeada distribuidas regularmente. Su espesor es de aproximadamente 0.01 a 0.02 m., y se halló parcialmente, al lado este del ambiente, distribuida entre la cuadrículas 27 y 28. La interface de esta capa es relativamente diferente en textura y color al del siguiente nivel (Piso 2) estableciendo diferencias en la secuencia constructiva. La capa se extiende recubriendo la superficie de la Banqueta 1 (E.A 4), y probablemente también en todo el ambiente, pero se encontró solo remantes y en condiciones muy erosionada con grietas y orificios. Así mismo, se encontró asociado los *Rasgos 1 y 2*, conformados por la acumulación y sedimentación excremento descomposición en, aparentemente se trataría de especie caprina (*Capra aegagrus hircus*). También se registró el *Rasgo 13*, una intrusión moderna, de forma de planta circular irregular, que estuvo relleno por basura moderna como periódicos del año 1937.

En particular, su horizontalidad llega y empalma (se apoya) con los paramentos de los muros de tapial que define el ambiente, como son los *Elemento*

Arquitectónico 1 y 2 y se asocia directamente con la *Banqueta 1 (EA. 4)*, y es posible que su funcionamiento y origen se relacione al momento final y/o tercer momento constructivo del sitio. No se reportó ningún material cultura asociado.

- **Capa 3 (Piso 2):** Corresponde a un piso de formación cultural y muestra un relieve regular con disposición horizontal. Se caracteriza por una preparación de barro que se ha vaciado y luego afirmado con un acabado fino y uniforme. Está compuesto por una matriz de arena y arcilla, consistencia compacta y granulometría bastante heterogénea con tamaños variados. Presenta un color beige claro. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 26, 27, 28, 36 y 37. Su espesor es de aproximadamente 0.03 a 0.05 m. Tiene inclusiones de gravilla menuda y material orgánicos, distribuidas regularmente. La superficie expuesta se encontró en regular estado de conservación y con una coloración relativamente uniforme, pero con grietas y rajaduras moderadas. No se han documentado evidencias de alguna actividad específicas, aparentemente limpia. Por un lado, este piso se extiende inmediatamente debajo del piso 1 (Capa 2), sin ningún relleno intermedio que los separe, y por el otro lado, se encuentra seguidamente debajo de la construcción de la *Banqueta 1 (EA. 4)*. Probablemente, este piso se configuraba como un amplio espacio delimitado por los muros del ambiente; sin embargo, por presentar la mayor parte destruida, no permitió determinar con precisión la forma original de dicho espacio. Presento intrusiones de tipo hoyo de forma de planta circular y contorno irregular (*Rasgo 4*) y otra intrusión de forma de planta circular y sección cilíndrica (*Rasgo 12*); es posible que ambos rasgos estén relacionados con hoyos de poste formal. Además, se pudo observar con mayor detalle, una

intrusión disturbada y alterada de dimensiones considerables, de matriz de planta circular irregular que corta desde niveles superiores hasta nivel estéril, el cual incluye a esta capa, reportando restos óseos de un individuo desarticulado (*Contexto Funerario 1*), sin embargo, no se precisa su asociación a esta capa por hallarse disturbado y sin matriz definida.

Su estructura y horizontalidad llega y se apoya en los paramentos de los muros de tapial de los *Elemento Arquitectónico 1* y 2; asimismo corresponde al segundo momento constructivo. Se superpone directamente sobre un relleno arquitectónico (Capa 4). Presente escasos material culturales cerámicos y orgánicos a modo de inclusiones culturales para su elaboración.

- **Capa 4 (Relleno del Piso 2):** Se trata de un relleno arquitectónico para asentar el Piso 2, de origen cultural y muestra relieve regular con disposición horizontal. Se compone de tierra mixta de color marrón claro con tonalidad grisáceos, consistencia suelta y textura gruesa y heterogénea. Presenta inclusiones de cascajos pequeños de forma angulosa, y terrones menudos, distribuidas homogéneamente. Así mismo, presentó restos de fragmentos de barro seco con uno de sus lados liso, al parecer fue parte de la destrucción de un piso anterior, y restos de bloques de barro disgregados, depositado deliberadamente en el relleno. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 26, 27, 28, 36 y 37. Su espesor es de aproximadamente 0.08 a 0.15 m.

Por otra parte, este relleno arquitectónico tiene una densidad moderada para el acondicionamiento del Piso 2. Su estructura y horizontalidad llega y se apoya en

los paramentos de los muros de tapial de los *Elemento Arquitectónico 1 y 2*; asimismo corresponde al segundo momento constructivo. Se superpone directamente sobre el Piso 3 (Capa 5). Esta capa presenta material cultural como fragmentaria de cerámica, botánico y malacológicos depositados deliberadamente en el relleno.

- **Capa 5 (Piso 3):** Se trata del tercer piso, de origen cultural y muestra relieve irregular. La matriz está formada por tierra arcillosa, color marrón pálido, textura heterogénea y consistencia semicompacta. El acabado de la superficie es áspera, poco rugosa y con cierto desparejo, con grietas y rajaduras muy recurrentes. Se halló en mal estado de conservación, probablemente por estar inmediatamente debajo del relleno arquitectónico (Capa 4). Tiene inclusiones de gavillas y terrones menudos con material botánicos (tallos o pajillas delgadas de plantas), distribuidas regularmente. Su distribución es muy irregular localizándose fraccionada en diferentes puntos de la superficie y reportando sus remanentes en las cuadrículas: 26, 27, 28, 36, y 37. Su espesor es de aproximadamente 0.02 a 0.04 m. Se reportó evidencia de una intrusión de tipo hoyo de planta circular irregular y debido al mal estado que se encontró, no se pudo determinar con exactitud su funcionalidad (*Rasgo 9*). Es preciso señalar, que se evidenció que esta capa estuvo cubriendo las intrusiones asociadas a la Capa 7 (V.g. *Rasgos 30, 31 y 33*). Este piso se encontró debajo del relleno de construcción (Capa 4); asimismo corresponde al segundo momento constructivo. Por un lado, se habría extendido sobre un nivel de relleno (Capa 6) hacia el lado Oeste; por otro lado, se extiende inmediatamente sobre el Piso 4 (Capa 7), a modo de recubrimiento, sin

ningún relleno intermedio que los separe, hacia el lado este y central del ambiente. Por su estado muy deterioro, no permitió determinar con precisión la forma original de dicho espacio. No presento material cultural asociado.

- **Capa 6 (Relleno):** Se trata de un relleno cultural colocado de manera intencional para cubrir cavidades de la superficie anterior alterada, en el lado oeste del ambiente. Este relleno se compone de tierra mixta de color grisáceo claro, con terrones menudos, bloques disgregados de barro y cascajos menudos. Tiene una consistencia suelta y textura heterogénea, con un espesor promedio de 0.10 a 0.20 m. Se registraron pequeñas concentraciones de material orgánico en descomposición. Se encuentra distribuida en la cuadrícula 26. El relleno que se colocó cubriendo al Piso 4 (Capa 7) y mantuvo las mismas características que el relleno anterior, pero con una cantidad notable de componentes orgánicos; asimismo corresponde al segundo momento constructivo. Esta capa presento material cultural como fragmentaria de cerámica, botánico y malacológicos depositados deliberadamente en el relleno.
- **Capa 7 (piso 4):** Corresponde a un piso arqueológico y representaría el primer nivel de uso del ambiente. Origen cultural y disposición horizontal. La matriz ha sido elaborada de tierra arcillosa y tiene una coloración beige claro. Su textura es heterogénea y consistencia semicompacta. Se caracteriza por una preparación de mortero de barro que se ha vaciado y luego afinado con un acabado de la superficie entre lisa, áspera y rugosa con cierto desparejos y desniveles. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 26, 27, 28, 35, 36 y 37. Su espesor es de aproximadamente 0.02 a 0.04 m. Presentó inclusiones de gravilla y terrones

menudos, distribuidas regularmente y de frecuencia abundante. La superficie expuesta se halló muy deteriorada, considerando que, existió diversos factores que aceleraron su desgaste y destrucción, por una parte, la elaboración rústica, uso intenso y factores climáticos; por el otra, asociado a actividad culturales particulares que alteraron la capa, por intrusiones arqueológicas. Es decir, por la presencia de hoyos o cavidades medianas, de planta circulares irregulares y por sus características se tratarían de un *hoyos-depósitos*, a modo de corte simple, sin mayor acondicionamiento estructural, aparentemente funcionó en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura (*Rasgos 29, 30, 31, 32, 33, 34 y 35*). Así mismo, se registró una alta concentración de coprolitos de cuy (*Cavia porcelus*) sedimentados sobre la superficie del piso.

Ahora bien, ciertamente, se han documentado evidencia de alguna actividad cultural iniciales en el ambiente, pero aún queda debilidades en la determinación funcional de la misma. Por un lado, se habría extendido inmediatamente sobre un nivel de origen natural y definidos como la superficie rocosa del cerro o afloramiento rocoso (Capa 10) hacia el lado este y central del ambiente, por otra parte, se extiende seguidamente sobre una matriz arenosa de textura muy gruesa (Capa 8), por el lado Oeste. Por su estado muy deterioro, no permitió determinar con precisión la forma original de dicho espacio. Hay que destacar que, la estructura y horizontalidad llega y empalma con los paramentos de los muros de tapial que define el ambiente, asociada (contemporáneo) directamente con los *Elementos Arquitectónicos 1 y 2*; siendo posible que el funcionamiento y origen

esté relacionado al momento inicial de ocupación del sitio. Presente material culturales asociado esta capa.

- **Capa 8 (relleno):** Se trata de un relleno cultural preparado y colocado de manera intencional para cubrir, parcialmente cavidades de la superficie anterior alterada, y se concentra en el lado oeste del ambiente. Este relleno se compone de tierra arenosa de forma apisonada, de color gris blanquecino con particular heterogéneas en tamaño y forma. Esta capa tiene un aspecto de arena de río cribada, de consistencia semisuelta y textura gruesa. El espesor del relleno es 0.05 a 0.10 m. aproximadamente. Se encuentra distribuida y localizados en las cuadrículas: 36 y 37. El relleno que se colocó, parcialmente, sobre la superficie de apisonado (Capa 9) y debajo de la capa anterior (Piso 4), con una interface claramente notable por el color y la textura, así como el grado de compactación de los niveles subsiguientes. No se halló asociado a elementos arquitectónicos y no se reportó material cultural.
- **Capa 9 (Apisonado):** Capa conformada por una superficie con aspecto liso y áspero, de origen cultural y disposición horizontal. Conformada por tierra arcillosa y tiene una coloración beige claro. Su textura es heterogénea y consistencia semicompacta. Presentó inclusiones de gravilla menudos, distribuidas regularmente. Se caracteriza por aparente acabado de la superficie entre lisa y áspera, barro tosco, si previo acondicionamiento, al parecer se dio por el constante tránsito. Por sus características se trata de un preparado o apisonado que, al igual que las capa 7 (Piso 4), presenta menor dureza y compactación, quizás por distinto composición y coloración, lo que explicaría la diferencia en

cuanto a la técnica empleada. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 26, 27, 28, 35, 36 y 37. Su espesor es de aproximadamente 0.01 a 0.03 m. Su extensión se dio por el subsiguiente nivel de origen natural y definidos como la superficie rocosa del cerro o afloramiento rocoso (Capa 10). Hay que destacar que, esta capa fue el primer nivel de ocupación del espacio y debió estar en permanente uso, probablemente durante el momento inicial de construcción del sitio y/o primer momento constructivo del sitio. Por su estado muy deterioro, no permitió determinar con precisión la forma original. No presenta material cultural asociado.

- **Capa 10 (Estéril):** Esta capa corresponde al nivel estéril y muestra relativa disposición horizontal, debido al acondicionamiento previo sé que se le dio. Se caracteriza su color anaranjado claro, formado por el afloramiento rocoso de la superficie del cerro. Esta capa fue alterada modificando su nivelación del relieve en el sustrato sobre el que se construyeron las estructuras del sitio, resaltando una silueta a modo de aterramiento con una superficie plana. Además, al igual que las capas anteriores este nivel fue removido, intruido o cortado por el *Contexto Funerario 1* y los *Rasgos 29, 30, 31, 32, 33, 34 y 35*). No se halló material cultural de ningún tipo.

3.2.5.3. Ambiente 2A (A-2A)

Este espacio estuvo ubicado en el lado oeste del Ambiente 2 en la cuadrícula excavada 35. Se trató de un ambiente de planta irregular e incompleta en forma de “L”, enmarcado por dos bloques de tapial en mal estado de conservación. Sus dimensiones son de 0.70 metros de largo por 0.50 metros de ancho. Presenta cuatro (4) capas estratigráficas,

identificando un (1) piso erosionado y en mal estado de conservación (Figuras 26 y 27).

No se registró ningún vano de acceso.

- **Capa 2 (Relleno sobre piso 1):** Se trata de un relleno cultural colocado de manera intencional para cubrir durante el desuso del ambiente. Consiste en tierra mixta de color marrón claro, consistencia semisuelta, textura heterogénea y con un espesor aproximado de 0.25 m. Contenía de restos de grumos de tapial o arcilla y cascajos menudos. Se encuentra distribuida en la cuadrícula 35. El relleno que se colocó correspondería para cubrir al Piso 1 (Capa 3), y probablemente correspondería a la clausura de este ambiente. Esta capa presentó material cultural como fragmentaria de cerámica, botánico y malacológicos depositados deliberadamente en el relleno.
- **Capa 3. (Piso 1):** Se trata de un piso de formación cultural. Tiene un ligero relieve con inclinación de norte a sur. Esta capa está formada por tierra arcillosa de color beige con tonalidad grisácea, consistencias semicompacta y textura heterogénea. Presentó inclusiones naturales arena y gravilla. Su espesor es de aproximadamente 0.02 a 0.40 m, y se encuentra distribuida en la cuadrícula 35. En la superficie del piso se registró una alta concentración sedimentaria restos orgánicos descompuestos, probablemente algún tipo alimentación desechadas. Se halló bajo un relleno (Capa 2) y directamente sobre el nivel estéril (Capa 4). Se ha registrado material cultural.
- **Capa 4 (Estéril):** Se trata de la capa estéril. Es una capa de origen natural y definidos como la superficie rocosa del cerro. Se caracteriza su color anaranjado

claro. Se encuentra distribuida en la cuadrícula 25. No se halló material cultural de ningún tipo.

3.2.5.4. Ambiente 3 (A-3A)

Se localizó en la parte central del sitio, orientado de noreste a suroeste, en las cuadrículas excavadas: 36, 37, 38, 46 y 47. Este ambiente se ha definido de manera incompleta/parcial, presentando una planta de forma cuadrangular irregular. Sus dimensiones son 8.40 metros (este a oeste) de largo por 4.50 de ancho (norte a sur), conformando un área de 37.80 m² aproximadamente. Está enmarcado por el EA. 3A y 3B (Muro 3 y 4) que corresponde a dos (2) muros paralelos ubicados al lado norte; el EA. 5 (Muro 5) por el lado este, el EA. 16 (Muro 16) por el oeste y el EA. 6 por el lado sur (Figuras 28 y 29). La altitud máxima y mínima conservada de los muros divisorios varía entre 1.10 metros y 0.40 metros respectivamente. Sus límites espaciales son: al norte con el Ambiente 2, al sur con el Ambiente 4, por el este con el Área exterior y por el oeste con el corte del cerro. En este ambiente se registró un total de a siete (7) capas estratigráficas, identificando tres (3) piso en encontrándose en mal estado de conservación (Figura 30). En este ambiente no se pudo determinar una clara funcionalidad por lo erosionado y destruidos de los pisos. Los pisos que habrían funcionado incluyen a los tres momentos constructivos y remodelaciones que se desarrollaron en este ambiente.

De modo general, por sus características y dimensiones arquitectónicas, así como por sus momentos constructivos desde las estructuras levantadas directamente sobre suelo culturalmente estéril (afloramiento rocoso) hasta las últimas construcciones, nos hace pesar de una seria de eventos, entre lo más relevante de las construcciones son los EA.

3A y 3B (muros 3 y 4) que corresponden a cambios en la arquitectura, con relación a la reducción de espacios, así mismo, la construcción de otros elementos arquitectónica como el EA. 7 (Escalera 7), un acceso para la comunicación entre este ambiente (altura inferior) con el Ambiente 2 (altura superior), siendo este el único medio de comunicación entre ambos ambientes. Sin embargo, no se descarta que también haya existido comunicación con otros ambientes anexos. Se registró el Contexto Funerario 2, identificado una fosa con dos (2) individuo, al parecer alterado por huaquearías. Para la construcción de este ambiente se utilizó principalmente la tapia, y en menor porcentaje piedra con barro. La tapia es una mezcla de barro con arena gruesa y cascajo que fueron usados en la construcción de los muros del ambiente; y debido al mal estado de conservación se identificaron enlucidos muy erosionado en algunos sectores del paramento del EA. 3A (Muro 3A). No se reportó decoración.

Se registró un total de ocho (8) rasgos que representa una actividad particular y que alteraron la estratigrafía natural y cultural, ya sea por intrusiones arqueológicas o intrusiones modernos (huaquearías). Además de registrarse el Contexto Funerario 2 de tipo secundario.

Este ambiente estuvo configurado por una serie de remodelaciones y por tres momentos constructivos, entre ellas se encuentran la construcción de estructuras para la ampliación de espacio (Ambiente 3A- Ampliación) y por otro lado la construcción para la reducción y/o subdivisión de espacios (Ambiente 3B y 3C).

- **Capa 2 (Piso 1):** Capa de tierra mixta de color gris con tonalidad de beige claro, consistencia semicompacta, textura media y heterogénea, y con un espesor

aproximado de 0.01 a 0.02 m. Correspondería al Piso 1 de origen cultural y probablemente constituye la última superficie de uso del ambiente. Por lo general, presenta un aspecto más bien el de un apisonado y muestra un relieve bastante irregular con una superficie muy erosionada y con una representación muy escasa. Esta capa se halló distribuida y asociada a los *Elementos Arquitectónicos 3A ,5, 7A y 7B*. Se superponía al Piso 2 (Capa 3). Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 37 y 38. Presentó mal estado de conservación. No presenta material arqueológico. Así mismo, se encontró asociado a la acumulación y sedimentación de excremento en descomposición, aparentemente se trataría de especie caprina (*Capra aegagrus hircus*) (*Rasgo 5*); además, se encontró Intrusión disturbada, de tipo hoyo simple, forma de planta circular y contorno irregular (*Rasgo 14*).

- **Capa 3 (Piso 2):** Se trata capa de tierra arcillosa, de textura o grano medio, color beige con tonalidad grisácea, consistencias semicompacta y con un espesor aproximado de 0.02 m. Correspondería al segundo piso de origen cultural y muestra relieve irregular. Presentó una superficie muy erosionada y con una representación muy escasa. Presentó inclusiones naturales de gravillas muy menudas distribuidas regularmente y con una frecuencia regular/moderada. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 37, 38 y 46. Esta capa llega y empalmó con el paramento del muro de tapial que define el ambiente, asociada (contemporáneo) directamente con los *Elementos Arquitectónicos 3A ,5 y 7 (B,C y D)*. No presenta material arqueológico
- **Capa 4 (relleno del Piso 2):** Es una capa de tierra mixta de color marrón claro, consistencia semisuelta y textura heterogéneos, y con casi la misma cantidad

equivalente de inclusiones de cascajos menudos y piedras pequeñas de formas angulares, distribuidas regularmente y de frecuencia moderadamente homogénea; además, presento piedras medianas de formas subangulares de frecuencia escasa. Por sus características y relación estratigráficas correspondería a un relleno arquitectónico de nivelación, de formación cultural, para asentar el Piso 2, mostrando una ligera inclinación de norte-sur. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 37, 38 y 46, con un espesor variable hasta de 0.20 m. en promedio. Presentó fragmentos de material cultural asociado.

Hay que tener en cuenta, que si bien es cierto este relleno arquitectónico correspondería al Piso 2 (Capa 3), también representaría a construcciones inicial propiamente de este ambiente, superponiéndose sobre el Piso 3 (Capa 5). Este último (Capa 5) se extendería hasta los espacios del Ambiente 3B, formado un sólo nivel y un espacio mayor.

- **Capa 5 (Piso 3).** Esta capa es de formación cultural y representaría el primer nivel de uso del ambiente. El piso no se conservó en todo el ambiente, conservándose mejor en el lado oeste y mostrando una relativa disposición horizontal. Está formado por tierra arcillosa de color beige claro, con granulometría heterogénea y consistencia semicompacta. Presentó inclusiones de gravilla menudas y grumos de barro, distribuidas regularmente y de frecuencia moderada. Su espesor es de aproximadamente de 0.02 a 0.04 m. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 37, 38 y 46. El piso consistiría en un preparado de mortero de barro que se ha vaciado y luego afinado con un acabado de la superficie

entre lisa, áspera y rugosa con cierto desparejos y desniveles. La superficie expuesta se halló muy deteriorada, considerando que, existió diversos factores que aceleraron su desgaste y destrucción. Por su estado muy deterioro, no permitió determinar con precisión la forma original de dicho espacio.

La capa sería equivalente al Piso 4 (Capa 7) del Ambiente 3B, y se habría extendido inmediatamente sobre un relleno de nivelación (Capa 6), y sobre un nivel de origen natural y definidos como la superficie rocosa del cerro o afloramiento rocoso (Capa 7- estéril). Hipotéticamente, debidos a ciertos indicios, es posible que haya cubierto a un tipo “banqueta” asociado (contemporáneo) directamente con el *Elemento Arquitectónico 3B*, siendo este posible que el funcionamiento y origen esté relacionado al momento inicial de ocupación del sitio. No presente material cultural asociado esta capa.

- **Capa 6 (Relleno de nivelación):** Esta capa estaba conformando por un relleno de nivelación para asentar el Piso 3. Este relleno fue de formación cultural con relieve irregular y tiene un espesor variable de 0.30 de 1.10 m. en promedio. Está compuesto por tierra mixta de consistencia semisuelta y textura heterogénea; por una gran cantidad de piedras pequeñas y medianas de forma subangulares de frecuencia moderada; con presencia de cascajo y gravas de formas angulares distribuidas irregularmente depositados deliberadamente. Con relación a su color, presento diferentes matices según la distribución y profundidad del relleno. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 37, 38, 45 y 46. Presenta abundante material cultural.

En definitiva, las relaciones físicas del relleno arquitectónico corresponderían, por un lado, asociada al primer nivel de construcción directamente sobre la roca estéril o afloramiento rocoso (Capa 7) y estaría rellenando al *Elemento Arquitectónico 6*, acondicionado una superficie llana dándole una disposición horizontal para los Ambiente 3 y 3B y hallándose debajo del Piso 3 (Capa 5); por otro lado, presentó una cavidad considerable de forma circular irregular, elementos intrusivo o cortado, que fue denominado Contexto Funeraria 2.

- **Capa 7 (Estéril):** Esta capa corresponde al nivel estéril. Es de color anaranjado, compuesto y definido como afloramiento o superficie rocosos del cerro. En cuanto al su relieve mostró irregularidades y grandes cavidades. Esta capa fue alterada modificando su nivelación del relieve en el sustrato sobre el que se construyeron las estructuras del sitio, resaltando una silueta a modo de aterramiento. Se encuentro distribuida en las cuadrículas: 37, 38, 45 y 46. No se halló materiales culturales asociados.

3.2.5.5. Ambiente 3A-Ampliación (A-3A Ampliación)

Este ambiente se ubicó inmediatamente al lado sur del Ambiente 3, orientado de noreste a suroeste, en las cuadrículas excavadas: 38, 39, 45, 46, 47 y 48. Este ambiente se ha definido de manera incompleta/parcial, presentando una planta de forma rectangular irregular. Sus dimensiones son 10.50 metros (este a oeste) de largo por 1.70 de ancho (norte a sur). Tiene un área de 17.85 m² aproximadamente. Sus límites son: al norte con el Ambiente 3; al sur con el Ambiente 4; por el este con el Área Exterior y por el oeste limita con el corte del cerro. Está enmarcado y/o delimitado por tres (3) elementos

arquitectónicos (EA.), al norte por el EA. 6 (Muro 6); al sur por el EA. 9 (Muro 8), cuyo muro de contención configura a este ambiente para ampliación de esta; mientras al este por el EA. 8 (Muro 7) y por oeste no presenta delimitación por presentar corte del cerro (Figuras 31 y 32). La altitud máxima y mínima conservada de los muros divisorios varía entre 0.90 y 0.20 metros respectivamente. En este ambiente se registró un total de tres (3) capas estratigráficas, identificando un (1) piso de banquetta de una construcción más antigua, en encontrándose en mal estado de conservación (Figura 33). En este ambiente principalmente fue elaborado para la ampliar de Ambiente 3, ganando un espacio de mayor dimensión. Este ambiente corresponde a la construcción del primer y segundo momento constructivo del sitio. Por sus características arquitectónicas estuvo configurado arquitectónicamente por el EA. 9 (Muro 8) que presentó este ambiente. Además de no presentó evidencias de actividad, obedecerías solo a un diseño estructural para constituir un espacio mayor.

Como en la mayoría de la arquitectura, en este ambiente se utilizó principalmente la tapia, y en menor porcentaje piedra con barro. La tapia es una mezcla de barro con arena gruesa y cascajo que fueron usados en la construcción de muros del ambiente. Presento un mal estado de conservación, sin reportar enlucidos y decoración en sus paramentos.

- **Capa 2 (Relleno de nivelación):** Es una capa de depósito cultural o de origen cultural, bastante homogénea y se halló con una disposición horizontal. La matriz está formada por relleno de grava media y gruesa de forma angular; piedras pequeñas de forma subangular, distribuidas regularmente y de frecuencia abundante; y mezclado con tierra mixta, consistencia suelta y textura heterogénea. Presento un espesor de hasta 0.75 cm. aproximadamente. Se encuentro distribuida

en las cuadrículas: 38, 39, 46 y 47. Entre las inclusiones culturales que presentó fueron: grupos de tapial, restos como fragmentaria cerámica, moluscos (bivalvos), restos botánicos (tallo de carrizo y junco, pericarpio de maní, algodón, hojas y mazorcas de maíz, etc.), fragmentos textiles, óseo animal, pelos, soguillas de fibra vegetal y fragmentos de vasijas de mate; materiales culturales que al parecer fueron depositados deliberadamente en el relleno.

Por otra parte, esta capa corresponde a un relleno arquitectónico de nivelación que presenta relación o asociación directa con el *Elementos Arquitectónico 9*, el cual es rellenado por la esta capa; además, se halló sobre un nivel que correspondería al Piso 1 (Capa 3) y al *Elementos Arquitectónico 22* (Banqueta 2). Cabe mencionar, la posibilidad del origen de las inclusiones naturales de este relleno (grava), estaría relacionado con el desmontaje progresivo de las excavaciones del cerro, durante el condicionamiento del terrero.

- **Capa 3 (Piso 1 de Banqueta 2).** Es una capa de depósito cultural o de origen cultural, de relieve irregular con una ligera pendiente de norte a sur. Corresponde a una capa de tierra arcillosa, de color beige con tonalidad grisáceo claro, consistencia semicompacta y textura muy heterogénea, y con un espesor variables entre 0.01 de 0.03 m. aproximadamente. Presentó inclusiones de de gavilla menuda y de forma subredondeada distribuidas regularmente. Se caracterizó por aparente acabado de la superficie áspera, de poca dureza y compactación. Se encuentro distribuida en las cuadrículas: 38, 39, 46 y 47.

Esta capa estaría relacionado al uso del Elementos Arquitectónicos 22 (Banqueta 2), y es posible que su funcionamiento y origen se relacione al momento iniciales de la ocupación del sitio. También, se registró asentada sobre un relleno vasto y denso, que abarcaría el Ambiente 3A/4/5 (Capa 4/13/7) y acondicionado deliberadamente. La capa se extiende recubriendo la superficie de la Banqueta 2, No se registró ningún material cultura asociado.

3.2.5.6. Ambiente 3B (A-3B)

Este ambiente se ubicó en el lado oeste de la Ambiente 3, en las cuadrículas excavadas: 36, 45 y 46. Presentó una plana de forma rectangular, orientado de noreste a suroeste. Sus dimensiones fueron: 5.20 metros (norte a sur) de largo por 1.90 de ancho (este a oeste), conformando un área de 9.88 m² aproximadamente (Figura 34). Sus límites son: al norte con el Ambiente 2; al sur con el Ambiente 3A-Ampliación; por el este con el Ambiente 3 y por el oeste con el Ambiente 3C. Se encuentra delimitada por el norte con el EA. 3B (Muro 4) y por el oeste por EA. 17 (Muro 17) que conjuntamente forman la esquina interna noroeste, definiendo el ambiente y determinado un momento constructivo, además de compartir técnica constructiva similar que consiste en la elaboración de hileras de piedra con barro dispuestos verticalmente; por el sur con el EA. 6 (Muro 6) y al este con el EA. 16 (Muro 16) donde el muro de tapia está dispuesto a modo de contención delimitando el espacio. La altitud máxima y mínima conservada de los muros divisorios varía entre 1.20 y 0.40 metros respectivamente. En este ambiente se registró un total de nueve (9) capas estratigráficas, identificando cuatro (4) piso en diferentes altitudes, algunas propias de este ambiente y otras que comparte con el ambiente 3 y 3C, muchas de estas encontrándose en mal estado de conservación (Figura 35).

Por las características arquitectónicas hace pensar que este espacio funcionó juntamente con el Ambiente 3, que posteriormente se configuro arquitectónicamente por el EA. 16 (Muro 16) y EA. 17 (Muro 17), obedeciendo un nuevo diseño arquitectónico en la reducción de espacio y forma arquitectónica (remodelación) en el Ambiente 3. En la arquitectura de este ambiente se utilizó una técnica constructiva mixta, utilizando, por un lado, hileras de piedra con barro dispuestos verticalmente y, por el otro, el uso de tapial hecho de mezcla de barro con arena gruesa y cascajo. Presento un mal estado de conservación, sin reportar enlucidos y decoración en sus paramentos. Se registró un total de quince (15) rasgos que representa intrusiones arqueológicas de actividades particulares que alteraron la estratigrafía natural y cultural.

- **Capa 2 (Piso 1):** Se trataría de una capa de origen cultural y corresponde a un piso arqueológico, de relieve muy irregular con inclinación de norte a sur, debido al desplazamiento del relleno que lo sostenía (Capa 2) y de superficie muy erosionado debidos al mal estado de conservación. El piso se conservó principalmente en la norte de este ambiente, donde se halló solo remanentes, entre 0.80 por 0.30 cm. de extensión. Fue documentada a una altura paralela con el último escalón o peldaño (altura superior) de la Escalera 1A (*Elemento Arquitectónico 7A*). Se caracteriza por presentar una matriz de tierra arcillosa de color beige, consistencias semicompacta y textura media y heterogénea. Presentó inclusiones naturales de arena y grava finas, distribuidas regularmente y con una frecuencia regular/moderada. Se encuentro distribuida en la cuadrícula 36 y con un espesor variable de 0.02 a 0.05 m. en promedio. Debido a agentes naturales o antrópicos, se aceleró su destrucción, presentando una superficie erosionada, con

grietas y orificios. En el caso de las relaciones físicas, por el mal estado de conservación que de halló, fue imposible establecer su estructura y la horizontalidad que llega o empalma a algún elemento arquitectónico asociado. Lo más próximo es la altura superior de la Escalera 1A (*Elemento Arquitectónico 7A*). No obstante, presentó relación física directa sobre un relleno arquitectónico (Capa 3), en cual se asienta. No presento material cultural asociado.

- **Capa 3 (Relleno arquitectónico):** Corresponde a un depósito cultural o de origen cultural, bastante heterogéneo y de relieve irregular. Corresponde a un relleno arquitectónico formado por tierra mixta de color marrón claro, de consistencia semisuelta, y textura muy gruesa y heterogénea, mezclado con grava media y gruesa de forma angular; piedras grandes, medianas y pequeñas de forma subangular; grumos de tapial y terrones pequeños; todos ellos distribuidas regularmente y de frecuencia abundante. Presento inclusiones culturales significativas como fragmentaría cerámica y restos botánicos (maní, algodón, hojas y mazorcas de maíz, etc.) que al parecer fueron depositados deliberadamente en el relleno. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 36, 44, 45 y 46 y con un espesor variable de 0.30 a 0.95 m. en promedio.

Por otro lado, su estructura y horizontalidad rellena a los paramentos de los *Elemento Arquitectónico 16 y 17*. Se asienta directamente sobre el Piso 2 (Capa 4). Es equivalente con la Capa 2 del Ambiente 3C.

- **Capa 4 (Piso 2):** Es una capa delgada con un espesor aproximado de 0.01 m., de tierra arcillosa y arena fina, color beige claro, de consistencia semicompacta y

textura media. Corresponde a un depósito cultural o de origen cultural y por sus características sería un piso. Esta capa fue reportada parcialmente, formado revoque con el Elementos Arquitectónico 17. Se encuentro distribuida en la cuadrícula 45.

La interface de esta capa se presentó un poco confusa debido al cierta simulad en textura y color con el Piso 2 (Capa 5); sin embargo, la diferencias estratigráficas y secuencias constructiva marco una clara diferencia. Con respecto, a la relación física está asociado directamente con el *Elemento Arquitectónico 17* y estaría recubriendo la superficie del Piso 3 (Capa 5). No se reportó ningún material cultura asociado.

- **Capa 5 (Piso 3):** Se trata de un piso de origen cultural, muestra un relieve irregular con inclinación de norte-sur y con una superficie erosionada y parcialmente conservado. Se compone de tierra arcillosa de color beige con tonalidad grisácea. Es de consistencia semicompacta y textura media, que contenía, además, lentes de ceniza en la superficie. Presentó inclusiones naturales de gravilla y arena fina, distribuidas regularmente y frecuencia abundante. Su espesor es variable de 0.02 a 0.04 m. en promedio. El preparado al que fue sometido fue a través de mortero de barro que se ha vaciado y luego afinado con un acabado de la superficie aparentemente lisa, pero debido al mal estado se conservación se registró áspera y rugosa con cierto desparejos y desniveles. Se encontró distribuida en las cuadrículas: 36, 44 y 45. La superficie expuesta se halló muy deteriorada, considerando que, existió diversos factores que aceleraron su desgaste y

destrucción. Como parte de las evidencias culturales encontradas en esta capa, se identificaron diversas intrusiones arqueológicas o tipologías de rasgos registrados a manera de hoyo o cavidades en la superficie, de forma de planta circular irregular, con profundidad y diámetros variables, probablemente, utilizados como *hoyo-depósito*, a modo de corte simple, sin mayor acondicionamiento estructural, aparentemente funcionó en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura (*Rasgos 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 50, 51, 54 y 55*).

Ahora bien, ciertamente, se han documentado evidencia de alguna actividad cultural en este nivel, pero aún queda debilidades en la determinación funcional de la misma. Teniendo en cuenta su proyección, es posible que se haya incluido el Ambiente 3 y 3C. Debido al mal estado de conservación, muy deteriorado, no permitió determinar con precisión la forma original de dicho espacio.

Su estructura y horizontalidad llega y empalma con los paramentos del muro de tapial, que define el ambiente, asociada (contemporáneo) directamente con el *Elementos Arquitectónicos 3B* y se habría asentado inmediatamente sobre un relleno arquitectónico (Capa 6). Es equivalente con la Capa 3 (Piso 1) del Ambiente 3C.

- **Capa 6 (Relleno del Piso 3):** Capa de origen cultural (relleno arquitectónico), espesor variable de 0.08 a 0.35 m. en promedio, disposición regular y con inclinación de norte-sur. Está compuesto grava media y gruesa de forma angular; piedras pequeñas de forma subangular, terrones subredondeados, distribuidas

regularmente y de frecuencia abundante; y mezclado con tierra mixta de color marro claro con tonalidades grisáceas. Presentó consistencia suelta y textura heterogénea. Se encontró distribuida en las cuadrículas: 36, 44 y 45. Como parte de las evidencias reportadas, pero en menor cantidad, tenemos los grumos de barro, fragmentaría cerámica, moluscos (bivalvos) y restos botánicos, materiales culturales que al parecer fueron depositados deliberadamente en el relleno.

Esta capa rellena al *Elementos Arquitectónicos*, por el lado norte y se apoyada en el *Elementos Arquitectónicos 3B*, por el lado sur. Hacia el lado sur esta capa presentó un espesor mínimo de 0.08 m. aproximadamente, debido al relieve irregular de la capa estéril o superficie rocoso del cerro (Capa 9), probablemente por la preexistente un tipo de “banqueta”, a partir del acondicionado del cerro rocoso, y posteriormente cubierto con mortero de barro (Piso 4). Finalmente, cabe anotar que esta capa se superpone sobre el Piso 4, dando comienzo a nuevas formas y/o momentos constructivos en el ambiente. Es equivalente con la Capa 4 del Ambiente 3C.

- **Capa 7 (Piso 4):** Capa de formación cultural que corresponde a un piso arqueológico y es equivalente a la Capa 5 (Piso 2) del Ambiente 3C y a la Capa 5 (Piso 3) del Ambiente 3. Su construcción correspondería al primer nivel de uso del espacio. Se caracteriza por presentar una ligera inclinación de norte-sur y una relativa disposición horizontal. Está compuesta de tierra arcillosa de color beige claro, consistencia semicompacta, granulometría heterogénea y espesor de aproximadamente de 0.02 a 0.04 m. Presentó inclusiones naturales de gravilla

menudas y grumos de barro, distribuidas regularmente y de frecuencia moderada. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 44, 45 y 46. El piso consistiría en un preparado de mortero de barro que se ha vaciado y luego afinado con un acabado de la superficie aparentemente lisa, pero debido al mal estado de conservación se registró áspera y rugosa con cierto desparejos y desniveles. La superficie se halló muy deteriorada, considerando que, existió diversos factores que aceleraron su desgaste y destrucción (naturales y antrópicos). Por su estado muy deteriorado, no permitió determinar con precisión la forma original de dicho espacio.

Por una parte, hacia el lado sur, estructura y horizontalidad, llega y empalma con el *Elementos Arquitectónicos 24* y se habría asentado inmediatamente sobre un relleno arquitectónico de nivelación (Capa 8); y por otra, hacia el lado norte no se registró relación concreta alguna. Hipotéticamente, debidos a ciertos indicios y por la proyección establecida, es posible que haya cubierto un tipo preexistente de “banqueta”, acondicionado directamente en la superficie del cerro rocoso (Capa 7- estéril) y posteriormente habría cubierto todo este elemento. Siendo este posible, la funcionalidad y el origen estaría relacionado al momento inicial de ocupación del sitio. No presente material cultural asociado esta capa.

- **Capa 8 (Relleno de nivelación):** Capa de formación cultural que corresponde a un relleno de nivelación para asentar al Piso 4 y es equivalente a la Capa 6 del Ambiente 3B y a la Capa 6 del Ambiente 3. Presenta un espesor variable de 0.20 de 1.00 m. en promedio, disposición irregular, color con múltiples matices según la distribución y profundidad del relleno. Está compuesta por tierra mixta, piedras

pequeñas y medianas de forma subangulares de frecuencia moderada, cascajo y gravas medianas y gruesas de forma angulares y distribuidas irregularmente. Estuvo contenidos con abundante de material cultural como fragmentaria de cerámica, botánico (algodón, hojas y mazorcas de maíz, etc.), textil y óseo animal; todo ello al parecer fueron depositados deliberadamente. Es de consistencia semicompacta y textura heterogénea. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 44, 45 y 46. Presenta abundante material cultural.

En definitiva, las relaciones físicas del corresponderían, por un lado, se encontró en el primer nivel de construcción directamente sobre la roca estéril o afloramiento rocoso (Capa 9) y su estructura y horizontalidad estaría rellenando al *Elementos Arquitectónicos 6*, acondicionado una superficie llana dándole una disposición horizontal para al ambiente. Es equivalente con la Capa 6 del Ambiente 3C.

- **Capa 9 (Estéril):** Esta capa corresponde al nivel geológico (origen natural), disposición irregular con pendiente de norte-sur, color anaranjado, compuesto y definido como afloramiento rocoso o superficie rocosa del cerro. Su relieve mostró irregularidades y grandes cavidades. Esta capa fue alterada modificando su nivelación del relieve en el sustrato sobre el que se construyeron las estructuras del sitio, resaltando una silueta a modo de aterramiento. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 44, 45 y 46. No se halló materiales culturales asociados. Es equivalente con la Capa 7 del Ambiente 3C.

3.2.5.7. Ambiente 3C (A-3C)

Este ambiente se ubicó en el lado oeste de la Ambiente 3C, en las cuadrículas excavadas: 35, 36, 44 y 45. Presentó una plana de forma rectangular, orientado de noreste a suroeste. Sus dimensiones fueron: 5.09 metros (norte a sur) de largo por 2.70 de ancho (este a oeste), conformando un área de 11.05 m² aproximadamente. Sus límites son: al norte con el Ambiente 2; al sur con la proyección del Ambiente 3A-Ampliación; por el este con el Ambiente 3B y por el oeste limita con el corte del cerro. Se encuentra delimitada, al norte por el EA. 3B (Muro 4) y al este con el EA. 17. La altitud máxima y mínima conservada de los muros divisorios varía entre 1.20 y 0.40 metros respectivamente (Figura 36).

En este ambiente se registró un total de siete (7) capas estratigráficas, identificando cuatro (2) piso en diferentes altitudes, algunas propias de este ambiente y otras que comparte con el ambiente 3 y 3B, muchas de estas encontrándose en mal estado de conservación. Además, se registró un total de cuatro (4) rasgos que representan intrusiones arqueológicas de actividades particulares que alteraron la estratigrafía natural y cultural (Figura 37).

Por las características arquitectónicas hace pensar que este espacio funcionó como parte integral del Ambiente 3, que posteriormente se configuro arquitectónicamente por el EA. 17 (Muro 17), obedeciendo un nuevo diseño arquitectónico en la reducción de espacio y forma arquitectónica (remodelación). En la arquitectura de este ambiente se utilizó una técnica constructiva mixta, utilizando, por un lado, hileras de piedra con barro dispuestos verticalmente y, por el otro, el uso de tapial hecho de mezcla de barro con arena gruesa y cascajo. Presentó un mal estado de conservación, sin reportar enlucidos y decoración en sus paramentos.

- **Capa 2 (Relleno arquitectónico):** Corresponde a un depósito de origen cultural, bastante heterogéneo y de relieve irregular. Corresponde a un relleno arquitectónico formado por tierra mixta de color marrón claro, de consistencia semisuelta, y textura muy gruesa y heterogénea, mezclado con grava media y gruesa de forma angular; piedras grandes, medianas y pequeñas de forma subangular; grumos de tapial y terrones pequeños; todos ellos distribuidas regularmente y de frecuencia abundante. Presento inclusiones culturales significativas como fragmentaría cerámica, restos botánicos (maní, algodón, hojas y mazorcas de maíz, etc.), fragmentos textiles, restos malacológicos, óseo animal, pelos, material lítico, etc.; materiales culturales que al parecer fueron depositados deliberadamente en el relleno. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 35, 36, 44 y 45 y con un espesor variable de 0.80 a 0.30 m. en promedio.

Por otro lado, su estructura y horizontalidad rellena al paramento externo (oeste) del *Elemento Arquitectónico 17*, el lado que no presenta cara. Se asienta directamente sobre el Piso 1 (Capa 3). Es equivalente con la Capa 3 del Ambiente 3B.

- **Capa 3 (Piso 1):** Se trata de un piso de origen cultural, muestra un relieve irregular con inclinación de norte-sur y con una superficie erosionada y parcialmente conservado. Se compone de tierra arcillosa de color beige con tonalidad grisácea. Es de consistencia semicompacta y textura media, que contenía, además, lentes de ceniza en la superficie. Presentó inclusiones naturales de gravilla y arena fina, distribuidas regularmente y frecuencia abundante. Su espesor es variable de 0.02

a 0.04 m. en promedio. El preparado al que fue sometido fue a través de mortero de barro que se ha vaciado y luego afinado con un acabado de la superficie aparentemente lisa, pero debido al mal estado de conservación se registró áspera y rugosa con cierto desparejos y desniveles. Se encontró distribuida en las cuadrículas: 35, 36, 44 y 45. La superficie expuesta se halló muy deteriorada, considerando que, existió diversos factores que aceleraron su desgaste y destrucción. Como parte de las evidencias culturales encontradas en esta capa, se identificaron diversas intrusiones arqueológicas o tipologías de rasgos registrados a manera de hoyo o cavidades en la superficie, de forma de planta circular irregular, con profundidad y diámetros variables, probablemente, utilizados como *hoyo-depósito*, a modo de corte simple, sin mayor acondicionamiento estructural, aparentemente funcionó en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura (*Rasgos: 48, 49, 52 y 53*).

Ahora bien, ciertamente, se han documentado evidencia de alguna actividad cultural en este nivel, pero aún queda debilidades en la determinación funcional de la misma. Teniendo en cuenta su proyección, es posible que se haya incluido el Ambiente 3 y 3B. Debido al mal estado de conservación, muy deteriorado, no permitió determinar con precisión la forma original de dicho espacio.

Su estructura y horizontalidad llega y empalma con los paramentos del muro de tapial, que define el ambiente, asociada (contemporáneo) directamente con el *Elementos Arquitectónicos 3B* y se habría asentado inmediatamente sobre un relleno arquitectónico (Capa 6). Es equivalente con la Capa 5 del Ambiente 3B.

- **Capa 4 (Relleno del Piso 1):** Capa de origen cultural (relleno arquitectónico), espesor variable de 0.08 a 0.35 m. en promedio, disposición regular y con inclinación de norte-sur. Está compuesto grava media y gruesa de forma angular; piedras pequeñas de forma subangular, terrones subredondeados, distribuidas regularmente y de frecuencia abundante; y mezclado con tierra mixta de color marro claro con tonalidades grisáceas. Presentó consistencia suelta y textura heterogénea. Se encontró distribuida en las cuadrículas: 35, 36, 44 y 45. Como parte de las evidencias reportadas, pero en menor cantidad, tenemos los grumos de barro, fragmentaría cerámica, moluscos (bivalvos) y restos botánicos, materiales culturales que al parecer fueron depositados deliberadamente en el relleno.

Esta capa rellena al *Elementos Arquitectónicos*, por el lado norte y se apoyada en el *Elementos Arquitectónicos 3B*, por el lado sur. Hacia el lado sur esta capa presentó un espesor mínimo de 0.08 m. aproximadamente, debido al relieve irregular de la capa estéril o superficie rocoso del cerro (Capa 7), probablemente por la preexistente un tipo de “banqueta”, a partir del acondicionado del cerro rocoso, y posteriormente cubierto con mortero de barro (Piso 1). Finalmente, cabe anotar que esta capa se superpone sobre el Piso 4, dando comienzo a nuevas formas y/o momentos constructivos en el ambiente. Es equivalente con la Capa 6 del Ambiente 3B.

- **Capa 5 (Piso 2):** Capa de formación cultural que corresponde a un piso arqueológico y es equivalente a la Capa 7 (Piso 4) del Ambiente 3C y la Capa 5

(Piso 3) del Ambiente 3. Su construcción correspondería al primer nivel de uso del espacio. Se caracteriza por presentar una ligera inclinación de norte-sur y una relativa disposición horizontal. Está compuesta de tierra arcillosa de color beige claro, consistencia semicompacta, granulometría heterogénea y espesor de aproximadamente de 0.02 a 0.04 m. Presentó inclusiones naturales de gravilla menudas y grumos de barro, distribuidas regularmente y de frecuencia moderada. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 35, 36, 44 y 45. El piso consistiría en un preparado de mortero de barro que se ha vaciado y luego afinado con un acabado de la superficie aparentemente lisa, pero debido al mal estado de conservación se registró áspera y rugosa con cierto desperejos y desniveles. La superficie se halló muy deteriorada, considerando que, existió diversos factores que aceleraron su desgaste y destrucción (naturales y antrópicos). Por su estado muy deterioro, no permitió determinar con precisión la forma original de dicho espacio.

Por una parte, hacia el lado sur, estructura y horizontalidad, llega y empalma con el *Elementos Arquitectónicos 24* y se habría asentado inmediatamente sobre un relleno arquitectónico de nivelación (Capa 6); y por otra, hacia el lado norte no se registró relación concreta alguna. Hipotéticamente, debidos a ciertos indicios y por la proyección establecida, es posible que haya cubierto un tipo preexistente de “banqueta”, acondicionado directamente en la superficie del cerro rocoso (Capa 7- estéril) y posteriormente habría cubierto todo este elemento. Siendo este posible, la funcionalidad y el origen estaría relacionado al momento inicial de ocupación del sitio. No presente material cultural asociado esta capa.

- **Capa 6 (Relleno de nivelación):** Capa de formación cultural que corresponde a un relleno de nivelación para asentar al Piso 4 y es equivalente a la Capa 8 del Ambiente 3B y a la Capa 6 del Ambiente 3. Presento un espesor variable de 0.20 de 1.00 m. en promedio, disposición irregular, color con múltiples matices según la distribución y profundidad del relleno. Está compuesta por tierra mixta, piedras pequeñas y medianas de forma subangulares de frecuencia moderada, cascajo y gravas medianas y gruesas de forma angulares y distribuidas irregularmente. Estuvo contenidos con abundante de material cultural como fragmentaria de cerámica, botánico (algodón, hojas y mazorcas de maíz, etc.), textil y óseo animal; todo ello al parecer fueron depositados deliberadamente. Es de consistencia semicompacta y textura heterogénea. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 35, 36, 44 y 45. Presenta abundante material cultural.

En definitiva, las relaciones físicas del corresponderían, por un lado, se encontró en el primer nivel de construcción directamente sobre la roca estéril o afloramiento rocoso (Capa 7) y su estructura y horizontalidad estaría rellenando al *Elementos Arquitectónicos 6*, acondicionado una superficie llana dándole una disposición horizontal para al ambiente.

- **Capa 7 (Estéril):** Esta capa corresponde al nivel geológico (origen natural), disposición irregular con pendiente de norte-sur, color anaranjado, compuesto y definido como afloramiento y/o superficie rocosos del cerro. Su relieve mostró irregularidades y grandes cavidades. Esta capa fue alterada modificando su nivelación del relieve en el sustrato sobre el que se construyeron las estructuras

del sitio, resaltando una silueta a modo de aterramiento. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 35, 36, 44 y 45. No se halló materiales culturales asociados.

3.2.5.8. Ambiente 4 (A-4)

Se ubicó en la parte baja al sur del sitio e inmediatamente también al sur del ambiente 3A-Ampliación, en las cuadrículas excavadas: 46, 47, 48, 55, 56 y 57. Este ambiente se ha definido de manera incompleta/parcial, presentando una planta de forma rectangular irregular, con su eje orientado de noreste a suroeste (Figuras 38 y 39). Sus dimensiones fueron 12.10 metros (este a oeste) de largo por 3.60 de ancho (norte a sur), conformando un área de 43.56 m² aproximadamente. Sus límites fueron: al norte con el Ambiente 3A-Ampliación, al sur con el Ambiente 5, por el este con el Área Externa y por el oeste con el corte del cerro. La altitud máxima y mínima conservada de los muros divisorios varía entre 0.90 metros y 0.80 metros respectivamente. El ambiente estuvo delimitado al norte por el EA. 9 (Muro 8), al sur por el EA. 14 (Muro 14), al este por el EA. 13 (Muro 14) y por oeste no presenta delimitación por presentar corte del cerro. En este ambiente se registró un total de diez (10) capas estratigráficas, identificando cuatro (4) pisos en diferentes altitudes, un de ellas reporto extensa actividad humana (Capa 7-Piso 2), lo que podría tratarse de un espacio de producción y/o almacenamientos reducidos (Figura 40).

El ambiente, probablemente, habría presentado un corredor, que se desplazaría de oeste a este y viceversa, y es posible que estuvo delimitado al norte por el EA. 10 (Muro 9) y al sur por el EA. 11 (Muro 10), que englobaría a este ambiente y sería el medio de comunicación para acceder, juntamente con el EA. 21 (Escalera 2) hacia el Ambiente 3 (Figuras 41 y 42). La parte evidenciada corresponde a dimensiones de 1.10 metro de

ancho por 1.50 metros de longitud, con proyección 8.50 metros de longitud. El piso reportado es una pequeña evidencia, en mal estado de conservación, lo que sustentaría el posible uso de este espacio, elaborado de tierra y arcilla de consistencias semicomcompacta. Este espacio correspondería a los últimos y/o tercer momento constructivo y remodelaciones del Ambiente 4.

Por otra parte, y en relación con el anterior espacio arquitectónico, se reportó remanentes del EA. 21 (Escalera 2), ubicado al este del ambiente 4, en sentido sur a norte, como medio de comunicación para acceder entre algún otro ambiente (no se halló, debido al mal estado de conservación) hacia al Ambiente 3 (altura superior). Debido al mal estado de conservación se desconoce el el número de peldaños o pasos, solo se ha conservado dos peldaños y un volumen considerable de relleno de tierra, piedra y grava, sostenida por el EA 12 (Muro 11). La altura inferior o inicio de la escalera debió estar relacionado, posiblemente con el corredor y la altura superior con el Ambiente 3. La Escalera 2 (EA. 21) tiene una dimensión son conserva de 0.54 metros de ancho y 0.45 metros de largo. En su proyección puedo haber alcanzado 3.60 metros de largo y 2.50 metros de ancho. Su construcción fue de barro con grava y restos de material botánico de descarte.

Las características arquitectónicas del Ambiente 4 está compuesta por estructuras de tamaños considerables y posiblemente presentó tres (3) espacios diferentes, cumpliendo funciones distintas, pero articulados en sí. La elaboración de algunos de los elementos arquitectónicos sugirió cierta planificación en su construcción, además, estuvo definido a través de las evidencias de ocupación de carácter intenso y repetido que aparecen en los pisos, entre estas evidencias se demuestra huellas y hoyos con quema a modo de hoyo-

depósito y/o hoyo para vasija (*Rasgos 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27 y 28*), irrumpiendo abruptamente por una ruptura del piso. También se presenta muchos residuos de actividad humana (cerámicas y botánicas), dispersas en diferentes niveles de pisos. Para la construcción de este ambiente se utilizó principalmente la tapia. La tapia es una mezcla de barro con arena gruesa y cascajo que fueron usados en la construcción de muros del ambiente; y debido al mal estado de conservación sin reportar enlucidos y decoración en los paramentos.

- **Capa 2 (Relleno arquitectónico de nivelación):** Se trata de un relleno arquitectónico de nivelación, de origen cultural, bastante homogénea y disposición muy irregular en su superficie. Consistencia semisuelta y textura gruesa y un espesor variable de hasta 0.80 m. Consiste en tierra mixta con variaciones de color, con piedras pequeñas y medianas de forma angulares, con cascajo y gravas medianas y gruesas de forma muy angulares, todos ellos distribuidos regularmente y de frecuencia abundante. Además, presentó una alta densidad de materiales culturales de descarte como fragmentaria de cerámica doméstica con huellas de quema y cerámicas del estilo Yschma con decoración que incluyen engobe crema y rojo, y diseños con pintura de colores rojo negro y blanco; materiales botánicos identificados, la especie vegetal que predomina es el maíz (*Zea mays*), del que hemos recuperado tallos y tuzas, la lúcuma (*Pouteria lucuma*), el fréjol (*Phaseolus vulgaris*), el pacaé (*Inga feuillei*), maní (*Arachis hypogaea*), mate (*Lagenaria siceraria*), carrizo (*Phragmites australis*), etc.; material textil llanos y algunos fragmentos de cordón fino (delgado) de algodón; restos malacológicos, ósea animal, soguillas de fibra vegetal y materiales líticos;

todos ellos fueron depositados deliberadamente. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 46, 47, 48, 55 y 56.

A través del volumen considerable y su distribución regular, se plantea la posibilidad que esta capa corresponde a un relleno de un piso en niveles superiores. Por otra parte, esta capa corresponde a un relleno arquitectónico de nivelación que rellena al *Elementos Arquitectónico 10* por el lado sur y se apoya en los *Elemento Arquitectónicos 9 y 12* por el lado norte y este, respectivamente. Además, se encuentra sobre una acumulación de restos culturales mezclado con tierra y material orgánico durante el desuso de la estructura (Capa 4- “sobre piso”). Cabe mencionar, la posibilidad del origen de las inclusiones naturales de este relleno, principalmente la grava, que estaría relacionado con el desmontaje progresivo de las excavaciones del cerro, durante el condicionamiento del terrero.

- **Capa 3 (Piso del “corredor”):** Esta capa corresponde a un depósito de formación cultural (origen cultural), disposición irregular y espesor de 0.02. Compuesto por tierra arcillosa de color beige claro con tonalidad grisácea, consistencias semicompacta y textura media. Presentó inclusiones naturales arena y gravilla fina, distribuidas irregularmente y de frecuencia modera. Se registró en la cuadrícula 35. Esta capa fue reportada solo un pequeño remanente con dimensiones de 0.10 por 0.30 m. aproximadamente, localizado hacia el lado sur del *Elemento arquitectónico 10*, formado revoque con esta estructura.

La interface de esta capa se presentó un poco confusa debido al cierta simulad en textura y color con el subsiguiente nivel que corresponde al Piso 1 (Capa 5); sin

embargo, la posición estratigráficas y secuencias constructiva marco una clara diferencia. Con respecto, a la relación estratigráfica está asociado directamente con el *Elemento Arquitectónico 10*. No se reportó ningún material cultura.

- **Capa 4 (“sobre piso”):** Corresponde a un depósito de formación cultural (origen cultural) y por sus características corresponde a lo que se denomina “sobre piso”. Está formado por la acumulación de restos culturales durante el desuso a este nivel de ocupación. Los descartes paulatinos de los materiales culturales procedentes de actividades dieron forma a este depósito sobre el Piso 1 (Capa 5). Está compuesto por un matriz de tierra mixta (acarreo eólico y/o restos del relleno anterior) de color marrón claro con cierta tonalidad grisácea, consistencia suelta, de textura media y mezclado con cascajo y gravilla, distribuidas irregularmente y de frecuencia moderada. Tuvo un espesor irregular de 0.02 a 0.10. Además, contuvo algunos lentes de basura y ceniza de relativa densidad, depositada exprofeso, que consta de materiales culturales como fragmentaria de cerámica doméstica, algunas de la misma pieza, (olla, cuencos, tinajas, etc.) con huellas de quema ; materiales botánicos identificados como el maíz (*Zea mays*), del que hemos recuperado tallos y tuzas, carrizo (*Phragmites australis*), la lúcuma (*Pouteria lucuma*), el pacaé (*Inga feuillei*), maní (*Arachis hypogaea*) , mate (*Lagenaria siceraria*), etc.; restos malacológicos (bivalvos), ósea animal de mamíferos, soguillas de fibra vegetal y materiales líticos incluye la manos de moler, martillos o percutores y trituradores, los cuales pudieron haber sido utilizados tanto en actividades relacionadas a la preparación de alimentos como

otras actividades productiva. Se encuentre distribuida en las cuadrículas: 46, 47, 48, 55 y 56.

- **Capa 5 (Piso 1):** Esta capa representa a la superficie de uso y/o nivel de ocupación (origen cultural), muestra relieve irregular con ciertas imperfecciones de grietas y rajaduras en la superficie, pero por lo general presentó disposición horizontal. Es una capa de tierra arcillosa-arenosa de color beige oscuro con tonalidad grisácea, consistencias semicompacta y granulometría heterogénea. El piso fue hecho con mezcla de mortero de barro con inclusiones naturales, como gravilla y cascajos menudos de formas subangulosos y materiales orgánicos, distribuidas regularmente y de frecuencia moderada, llegando a componer las inclusiones un 10 % en promedio de la mezcla. Presento un espesor de aproximadamente de 0.04 a 0.08 m. La observación de la porosidad de mortero de barro preparado, que permitieron determinar, además de otros indicadores, una sedimentación compacta/semicompacta por acción antrópica, lo que permite identificarlos como piso arqueológico. Se encuentre distribuida en las cuadrículas: 46, 47, 48, 55 y 56.

Con base en las relaciones estratigráficas, su estructura y horizontalidad llega y se apoya en los paramentos de los muros de tapial del *Elemento Arquitectónico 9* por el lado norte y del *Elemento Arquitectónico 12* por el lado este. Cabe indicar que, probablemente por el lado sur se halla apoyada en el *Elemento Arquitectónico 11*. Hay que tener en cuenta que se superpone directamente sobre un relleno que le sostenía (Capa 6), logrado una nivelación o disposición horizontal (plana), pero cabe indicar que, hacia la esquina del lado este, este piso se une directamente sobre

el Piso 2 (Capa 7) por lo que es posible que la construcción de este piso fue de remodelación inmediata, utilizando el relleno (Capa 6) solo en los espacios necesarios para lograr la nivelación para el acondicionamiento de este piso. Es posible que su funcionamiento y origen se relacione a los últimos momentos de la ocupación original del sitio. Presentó materiales culturales asociados a esta capa.

- **Capa 6 (Relleno del Piso 1):** Capa de relleno arquitectónico de nivelación para asentar y acondicionar el Piso 1 (Capa 5). Es una capa de depósito cultural, composición heterogénea y disposición irregular de la superficie. Está conformado por tierra mixta con variaciones de color (beige claro y amarillo pálido con tonalidad grisácea) y principalmente con cascajos, grava medias y gruesas, de distribución regular y frecuencias abundante; adicionalmente, se registraron piedras pequeñas y medianas de forma subredondeas, de distribución irregular y frecuencia escasa. Se caracterizó por presentar una consistencia semisuelta y textura media/gruesa y un espesor variable de 0.15 a 0.40 m. Se encontró directamente sobre el subsiguiente nivel (Piso 2). Contenía regular inclusiones de material cultural consistente en fragmentaría de cerámica doméstica (olla, cantaros, etc. con huella de quema), cerámicas con decoración con pintura de colores rojo, negro y blanco, material botánico (fibra y tallos con huella de quema), moluscos, óseo animal, fragmento de textil llano de algodón y carbón. También se registraron algunos grumos de barro compacto al parecer restos de piso o de los paramentos de muro, distribuidos irregularmente. Todas las inclusiones culturales es probable que fueron depositas expofeso como material

de descarte después de actividades específicas. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 46, 47, 48, 55 y 56.

Si bien es cierto que este relleno se compone como un mismo nivel, existieron diferencias en cuanto a la distribución (densidad y uniformidad) sobre el Piso 2 (Capa 7), puesto que hacia el lado este presentaba desniveles e irregularidad en su disposición, en relación al lado oeste; es decir que, este relleno sirvió para lograr una nivelación o disposición horizontal (plana), solo en espacios necesarios para acondicionar el Piso 1 (Capa 5), aparentemente sin ninguna planificación e improvisadamente. En efecto, hacia la esquina del lado este, el relleno no llega a cubrir por completo la superficie del Piso 2 (Capa 7), permitiendo la superposición directa entre el Piso 1 (Capa 5) y Piso 2 (Capa 7). Por otro lado, hacia el lado oeste la disposición fue más uniforme y se presentó directamente sobre el Piso 2 (Capa 7).

Con base en las relaciones estratigráficas, su estructura y horizontalidad llega y se apoya en los paramentos de los muros de tapial del *Elemento Arquitectónico 9* por el lado norte y el *Elemento Arquitectónico 12* por el lado este. Cabe indicar que, probablemente por el lado sur se halla apoyada en el *Elemento Arquitectónico 11*. Esta capa se apoya en los paramentos de los muros de tapial del *Elemento Arquitectónico 9* por el lado norte y del *Elemento Arquitectónico 12* por el lado este. Cabe indicar que, en comparación con el nivel anterior (Capa 5), por el lado sur, se halla apoyada en el *Elemento Arquitectónico 11*.

- **Capa 7 (Piso 2):** Es un nivel que corresponde al Piso 2 y representa a la superficie de uso y/o de ocupación, relieve bastante irregular con una inclinación de norte-sur. Se compone de tierra arcillosa-arenosa mezclada con limo. La matriz tiene un tono beige oscuro con tonalidad grisácea. La consistencia es semicompacta y textura media. Los gránulos son heterogéneos en tamaños y formas. El origen de la capa es cultural, se elaboró con una preparación especial de barro que fue vaciado y posteriormente se niveló y afirmó; así mismo, su porosidad del barro preparado permitió determinar, además de otros indicadores, una sedimentación compacta/semicompacta por acción antrópica, lo que permite identificarlos, especialmente para servir como piso. Las inclusiones naturales de arena mediana y grava fina, son de forma subangulares, distribución regular y frecuencias moderada y material orgánico distribuidos modernamente; todo ello llagando a componer un aproximado de 10 % de la mezcla. Su espesor es de aproximadamente de 0.05 a 0.20 m. El piso originalmente debió estar afinado con un acabado de la superficie aparentemente lisa, pero debido al mal estado de conservación se registró áspera y rugosa con cierto desperejos y desniveles. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 46, 47, 48, 55 y 56.

La superficie se halló muy deteriorada, considerando que, existió diversos factores que aceleraron su desgaste y destrucción (naturales y antrópicos). Hay que destacar que el piso se reportó roto en varias partes de la superficie y con varias intrusiones y/o hoyos con cavidades de diferentes tamaños y formas, y que se trataría de *hoyos-depósito* y *hoyos de vasija*, aparentemente funcionó en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de

la arquitectura, además de estar asociados con restos de consumo de alimentos o relacionados a este, que fueron depositados *ex profeso* o también puede estar relacionado a huellas (descarte de basura “ritualizada”) de actividades episódicas (*Rasgos 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27 y 28*). En efecto, también se observó, machas grandes de ceniza, las cuales provienen de alguna especie de fogón y hoyos quemadas; las cenizas corresponderían en este nivel es un indicador de actividad cultural.

Por otra parte, cabe notar que la superficie de esta capa contenido material cultural consistente en fragmentaria de cerámica doméstica (olla, tinajas, cantaros, etc. con huella de quema), material malacológico y material botánico. En particular, la distribución el material botánico fue abundante al largo de la superficie con un promedio de 0.03 m en el centro y este, y hasta 0.15 m se concentraron en la esquina oeste; probablemente fueron depositas *ex profeso* como material de descarte después de actividades cultural.

Cabe indicar que, hacia la esquina del lado este, el relleno (Capa 6) no llego a cubrir íntegramente este piso, permitiendo así, por un lado, que el Piso 1 (Capa 5) se superponga directamente; por otro lado, estaría superponiéndose a un relleno de nivelación (Capa 8) y al Piso 3 (Capa 9). En resumen, esta capa estaría debajo de dos capas (Capa 5 y 6) y estarías también sobre dos niveles subsiguientes (Capa 8 y 9). Con base en las relaciones estratigráficas, su estructura y horizontalidad llega o se asocia (contemporáneos) con los paramentos de los muros de tapial de los *Elemento Arquitectónico 11 y 12*, que delimitan por el lado norte y este

respectivamente; y al lado norte se apoya en el *Elemento Arquitectónico 9*. A partir de la configuración y el diseño de estos elementos arquitectónicos (muros), asociadas a este capa, en particular, se define un espacio menor, reduciendo un espacio de mayor de todo el área del Ambiente 4.

- **Capa 8 (Relleno del Piso 2):** Corresponde relleno arquitectónico de nivelación para asentar y acondicionar el Piso 2, de formación cultural (origen cultural) y relieve irregular con una inclinación de norte-sur. Conformada por tierra mixta de color beige oscuro mezclado con piedras de diversos tamaños y formas, grava gruesa de forma subangulosas, todos ellos distribuidas irregularmente y frecuencia moderada, así mismo abundantes bloques, fragmentos y grumos de tapial y resto de barro compacto, de distribución regular, formas diversas y frecuencia abundante. Se caracterizó por presentar una consistencia semisuelta, textura gruesa y heterogénea. Aparentemente se trataría de una capa con abundantes restos de materiales constructivos (tapial, barro, piedra, piso, etc) que fueron desmontados y/o a consecuencias de derrumbes intencionales muros de tapias y pisos de construcciones anteriores, que posteriormente fueron depositadas y distribuidas expresamente sobre los niveles subsiguientes (Capa 9 y 10). Como componentes o inclusiones culturales se encontró abundante material botánico como tusas, hojas y tallos maíz (*Zea mays*), algodón (*Gossypium*) la lúcuma (*Pouteria lucuma*), el paca (*Inga feuillei*), maní (*Arachis hypogaea*), restos de carbón, etc.; además fragmentos cerámicos de tipo doméstica, restos óseos de animal (mamífero), fragmentos de soguilla hecha de

fibra vegetal y fragmentos de textiles con representación iconográfica Yshma. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 46, 47, 48, 55, 56 y 57.

Cabe indicar que, por el factor del desnivel de los niveles subsiguientes (Capa 9 y 10) con una pronunciada inclinación de norte a sur; el espesor fue variable con 0.20 m. al lado norte y hasta 0.50 m. al lado sur, aproximadamente. En consecuencias, esta capa presentó irregularidad en la distribución (densidad y uniformidad) sobre los niveles subsiguientes (Capa 9 y 10), puesto que, a lo largo del lado sur (con mayor espesor), este relleno sirvió para lograr una nivelación o disposición horizontal (plana), para acondicionar el Piso 2 (Capa 5), aparentemente de manera improvisadamente. Por un lado, este relleno de nivelación, por el lado norte, no llega a cubrir íntegramente a la superficie del Piso 3 (Capa 9), permitiendo así, la superposición directa entre el Piso 2 (Capa 7) y el Piso 3 (Capa 9); por otro lado, esta capa estaría cubriendo uniformemente a la Capa 10.

Con respecto a las relaciones estratigráficas, esta capa se dispone y se extiende sobre un espacio mayor del Ambiente 4, de esta manera rellena a los paramentos de los muros de tapial de los *Elementos Arquitectónicos 13 y 14*, por el lado este y sur respectivamente. Cabe precisar que esta capa no llega a apoyarse al *Elemento Arquitectónico 9*, debido a que alcanzó a formar una superficie de disposición plana antes de llegar al referido elemento arquitectónicos.

- **Capa 9 (Piso 3):** Se trata de un piso de formación cultural (origen cultural) y muestra un relieve irregular con inclinación de norte-sur. Capa de tierra arcillosa

de consistencia semicompacta, de color beige claro y textura media. Presentó inclusiones naturales como arena gruesa y grava fina de forma subangulares distribuidas irregularmente, frecuencia moderada. Presenta un espesor de 0.03 m. en promedio. La superficie del piso originalmente debió estar afinada con un acabado probablemente lisa, pero debido al mal estado de conservación se reportó muy destruidas con grietas, áspera y rugosa con muchos desparejo y desniveles. Su extensión y/o distribución, fue parcial y se restringió únicamente hacia el lado sur del *Elemento arquitectónico 9*, es decir formando un modo de revoque a lo largo de esta estructura; en contraste, solo alcanzando un ancho máximo de 0.90 m, aproximadamente desde el paramento asociado; además se presentó una depresión en parte central de su extensión. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 46, 47, 48 y 55. No se reportó material cultural asociado.

Con respecto a las relaciones estratigráficas, su estructura se empalma (contemporáneo) con el paramento del muro de tapial del *Elemento Arquitectónico 9*, por el lado norte, y estaría asentándose sobre estructuras y un piso antiguo (Piso 4-Capa 10). Hay que tener en cuenta que este piso fue destruido y/o desmontado a un 90 % aproximadamente de su originalidad. Es así, que fue imposible asociarlo con otros elementos arquitectónicos. Este nivel probablemente se extendió y se dispuso a lo largo del espacio mayor del Ambiente 4 (delimitado por los *EA. 13 y 14*, por el lado este y sur respectivamente).

- **Capa 10 (Piso 4):** Se presentó bastante irregular con una inclinación notable de norte a sur. Se trata de un piso de formación cultural (origen cultural). Se reportó

una superficie del piso en regular estado de conservación, con ciertos espacios de acabado liso, pero al mismo tiempo con aspecto áspera y rugoso con desparejos y grietas. Capa de tierra arcillosa de color beige claro, consistencia semicompacta y granulometría bastante heterogénea con tamaños variados, los granulos de arena y gravilla son de tamaño pequeño y mediano y sus formas son subredondeadas y subangulares respectivamente. Esta capa tiene un espesor promedio de 0.03 a 0.10 m. El Piso se elaboró con una preparación especial de barro que fue vaciado y posteriormente se niveló y afirmó

Con respecto a la extensión y relaciones estratigráficas, se halló debajo de los niveles superiores (Capa 8 y 9) y se superpone sobre un relleno grueso y consistente (Capa 11/5 – Ambiente 4/5). Esta capa se presentó regularmente acondicionado en gran parte del Ambiente 4; sin embargo, de definió de forma aislada, sin relación y/o asociación ha ningún elemento arquitectónico. En otras palabras, correspondería a una construcción más antiguas que fueron destruidas y/o desmontadas para elaborar nuevas construcciones (remodelaciones). Se encuentro distribuida en las cuadrículas: 46, 47, 48, 55, 56 y 57. No se reportó material cultural asociado.

3.2.5.9. Ambiente 5 (A-5)

Este espacio estuvo ubicado al extremo inferior (parte baja) al sur del sitio, en las cuadrículas excavadas: 48, 55, 56, 57, 62 y 63. Se ha definido de manera incompleto/parcial, con un eje orientado de noreste a suroeste. Sus dimensiones fueron: 12.10 metros de largo (este-oeste) y 2.00 metros de ancho (norte-sur), conformando un

área de 24.20 m² aproximadamente. Estuvo enmarcado por dos (2) elementos arquitectónicos (EA. 14 y 15); el EA. 14 (Muro 14) corresponde al muro ubicado al lado norte, el EA. 15 (Muro 15) corresponde a un muro ubicado al lado sur, conservándose solo remanentes, debido al mal estado de conservación, y al lado este y oeste, no presenta delimitación (Figuras 43 y 44). Sus límites espaciales fueron: al norte con el Ambiente 4, al sur, este y oeste no presenta límite con ningún espacio arquitectónico. La altitud máxima y mínima conservada varía entre 0.95 metros y 0.40 metros respectivamente. En este ambiente se registró un total de cuatro (4) capas estratigráficas, identificando tres (2) pisos arqueológicos en encontrándose en mal estado de conservación (Figura 45).

Por sus características de los elementos arquitectónicos (EA), no se ha podido determinar una clara funcionalidad por lo destruidos de los pisos. Los pisos que habrían funcionado corresponden a diferentes momentos constructivos y remodelaciones que se desarrollaron en este ambiente. No se cuenta con registro de vanos de acceso o medios de comunicación para acceder a otros ambientes; sin embargo, no se descarta que haya existido. Para la construcción del ambiente se utilizó tapia (EA. 14) y, por un lado, hileras de piedra con barro dispuestos verticalmente (EA. 15). Por su mal estado de conservación no se reportó enlucido y decoración.

- **Capa 2. (Piso 1):** La Capa 2 corresponde al Piso 1, una capa de formación cultural (origen cultural). Tiene un relieve irregular con una ligera inclinación de norte-sur. La Matriz está constituido por tierra arcillosa. El color de esta matriz es beige claro, consistencia semicompacta y textura media/heterogénea. Así mismo, presentó partículas formadas por arena gruesa y grava fina y media, de forma

subredondea y subangulosa, respectivamente; estos dos componentes son de distribución heterogénea. Además, en la superficie se identificó piedras pequeñas (> 40 mm.) de forma oblonga, de distribución irregular y frecuencia moderada. Por lo general, el piso fue elaborado con una preparación especial de barro que fue vaciado y posteriormente se niveló y afirmó. Por otro lado, el estado de conservación fue muy malo, realizando un registro parcial y fraccionado, dado que se encontró, grandes secciones con roturas y cortadas (factores antrópicos modernos), presentado en mejores condiciones hacia el lado este. El piso originalmente debió estar afinado con un acabado de la superficie aparentemente lisa, pero debido al estado de conservación se registró la superficie áspera y rugosa. Tiene un espesor aproximado de 0.02 a 0.04 m y se encuentra distribuida en las cuadrículas: 48, 56, 57 y 62. No se registró material cultural asociado.

Su estructura y horizontalidad llega y se apoya en el paramento del muro de tapial del *Elemento Arquitectónico 14*. Así mismo, se superpone sobre un relleno arquitectónicos de nivelación (Capa 3).

- **Capa 3 (Relleno del Piso 1):** Se trata de un relleno arquitectónico de nivelación para acondicionar y asentar al Piso 1. Es de formación cultural y muestra un relieve con disposición inclinada de norte a sur. Se caracteriza por presentar tierra mixta de color marrón claro con abundantes inclusiones de grava media y gruesa de forma subangulosas y piedras pequeñas de formas diversas, todos ellos de distribución irregular y frecuencia abundante. También se identificó una alta densidad de grumos de barro (< 50 mm.) de forma subredondeados y restos de

piso fragmentados (< 100 mm.), distribuidas regularmente. Con respecto a los restos de pisos rotos y grumos de barro estaría asociada a destrucciones y/o desmontajes de estructuras anteriores y luego depositas expofesamente en esta capa. Contení regular cantidad de material cultural consistente en fragmentos de cerámica de tipo doméstico y algunas con características decorativas con pintura de colores rojo y negro, material botánico con restos de diferentes partes del maíz (*Zea mays*), lúcumá (*Pouteria lucuma*), pacaé (*Inga feuillei*), maní (*Arachis hypogaea*), restos de carbón, material óseo animal (mamífero), restos malacológicos (moluscos) y objetos especiales como soguillas de fibra vegetal, instrumentos para tejido como agujas, etc. Se caracterizó por una consistencia semisuelta, textura media/gruesa y heterogénea. Tiene un espesor aproximado de 0.10 a 0.25 m y se encuentra distribuida en las cuadrículas: 48, 56, 57 y 62. Su estructura de esta capa se apoya en el paramento del muro de tapial del *Elemento Arquitectónico 14*. Así mismo, se superpone en el Piso 2 (Capa 4).

- **Capa 4 (Piso 2):** Como el anterior (Piso 1) es de formación cultural (origen cultural) y es composición similar. La disposición fue irregular con pendiente norte-sur, con mayor notoriedad hacia el lado este. La matriz es de tierra arcillosa y una coloración de beige claro. Su consistencia es semicompacta y textura media/grueso y heterogénea. Los gránulos están formados por arena gruesa y grava fina y media, de forma subredondea y subangulosa, respectivamente; estas inclusiones son de distribución heterogénea. Cabe resaltar que, se identificación en la superficie del piso, piedras pequeñas (> 40 mm.) de forma oblonga, de distribución irregular y frecuencia moderada. Este piso

presentó menor proporción de gránulos que el piso anterior. Originalmente debió estar afinado con un acabado de la superficie aparentemente lisa, elaborado con barro que se vació y posteriormente se niveló y afirmó, pero debido mal estado de conservación, se registró la superficie áspera y rugosa, y escasamente con ciertas áreas de apariencia más lisa que el piso anterior. Tiene un espesor promedio de 0.02 a 0.04 m. y se encontró distribuida en las cuadrículas: 48, 56, 57 y 62. No se registró material cultural asociado.

Con respecto a las relaciones estratigráficas, su estructura y horizontalidad llega a relacionarse con el paramento del muro de tapial del *Elemento Arquitectónico 14*, que se encontró asentado inmediatamente sobre este piso, hacia el lado norte y se encuentra asociado con el paramento del muro de piedra unidad con mortero de barro del *Elemento Arquitectónico 15*, hacia el lado sur. Por otro lado, estaría superponiéndose sobre un relleno cultural (Capa 11/5 – Ambiente 4/5) a la alta densidad.

3.2.5.10. Ambiente 4/5 (A-4/5)

El Ambiente 4/5 fue un espacio amplio (estructuras antiguas) que presenta grandes dimensiones, el cual se extiende entre las áreas de los ambientes 4 y 5 (construcciones posteriores). Se ubicó en parte extrema inferior sur del sitio, en las cuadrículas excavadas: 46, 47, 48, 55, 56, 57, 62 y 63. Solo se ha definido de manera parcial en un área de 10.20 metros por 3.50 metros, conformando un área de 35.70 m², teniendo en cuenta solo el área conservada (Figuras 46 y 47). Su delimitación no fue clara, probablemente estuvo asociado a un muro de tapial más antiguo (desmontados), en el mismo trazo, donde

posteriormente fue construido el EA. 9 (Muro 8) al norte, mientras al sur, oeste y este, tampoco presenta evidencia de asociación con de ningún elemento arquitectónico (EA.). Tuvo un aspecto de explanada con declive de norte a sur, así mismo presenta improntas de cimientos de muros antiguos asociado a pisos, que habrían formado ambientes. Se registró un total de dos (2) capas estratigráficas, identificando un (1) resane de piso, en encontrándose en mal estado de conservación, siendo este el nivel más próximo del momento de construcción de este ambiente.

Para este ambiente es muy difícil establecer una clara funcionalidad o diseño arquitectónico debido a alteraciones que este sufrió y al mal estado de conservación que se encontró. Así mismo, como en la mayoría de la arquitectura, este ambiente fue elaborado con tapia sin reporte de enlucido y decoración.

- **Capa 11/5 (Relleno):** Corresponde a un relleno de alta densidad donde se acondicionó el Piso 4 (Capa 10) del Ambiente 4 y el Piso 2 (Capa 4) del Ambiente 5. Es de formación cultural (origen cultural) y mostró un relieve irregular con una inclinación pronunciada de norte-sur. Su composición está conformando por tierra mixta de color marrón grisáceo mezclado con piedras pequeñas de formas diversas y gravas media y gruesos, de formas subangulosa, distribuidas de manera irregular. Se caracterizó por presentar ciertas diferenciaciones en relación con la consistencia. Por un lado, se mostró semisuelta hacia el lado sur y, por el otro lado semicompacta hacia el lado norte, ambos con una textura gruesa y heterogénea. Presento inclusiones culturales como fragmentos de cerámica de tipo doméstico, material botánico con restos de diferentes partes del maíz (*Zea mays*), lúcuma

(*Pouteria lucuma*), paca (*Inga feuillei*), maní (*Arachis hypogaea*), restos de carbón, material óseo animal (mamífero), restos malacológicos (moluscos), etc. Tiene un espesor variado de 0.10 a 0.30 m. aproximadamente, y se encuentra distribuida en las cuadrículas: 46, 47, 48, 55, 56, 57, 62 y 63.

Con respecto a las relaciones estratigráficas, este relleno se halló distribuida de forma irregular al largo de los espacios de los Ambientes 4 y 5, por lo que fue pertinente considerarlo como un ambiente independiente, Ambiente 4/5. Así mismo, fue el relleno donde se asentaron y acondicionaron el Piso 4 (Capa 10) del Ambiente 4 y el Piso 2 (Capa 4) del Ambiente 5. La particularidad que adquiere este relleno es su extensión, que probablemente correspondería a un espacio de dimensiones mayores y estaría limitando y asociados, hacia el norte, con el paramento de un muro de tapial antiguo, en el mismo trazo que posteriormente fue construidos el *Elemento Arquitectónico 9*. Está hipótesis se refuerza por la existencia de evidencia de impronta de cimiento de un muro antiguo, que fue destruidas o desmontadas y posteriormente formo parte de los rellenos arquitectónicas de nuevas construcciones. Finalmente, esta capa estaría superponiéndose sobre el Piso 1 (Capa 12/6).

- **Capa 12/6 (Piso 1):** Se trata de un piso de formación cultural (origen cultural) y mostró un relieve irregular con una inclinación pronunciada de norte-sur. Está conformado por tierra arcillosa de color beige claro de consistencias semicompacta y textura media. Presento inclusiones naturales de pequeñas de grava media y fina y arena gruesa, de forma subredondea y subangulosa,

respectivamente, de distribución regular y frecuencia moderada. Por lo general, el piso fue elaborado con una preparación especial de barro que fue vaciado y afirmado, pero queda en discusión su nivelación irregular debido a que este fue reportado con una inclinación pronunciada hacia el sur. Esto pudo estar relacionada a la construcción muy irregular (factor antrópico) y/o los deslizamientos (factor natural) hacia el sur por la gravedad de la pendiente que presenta el cerro. Por otro lado, el estado de conservación fue muy malo, realizando un registro parcial y fraccionado, dado que se encontró, grandes secciones con roturas, al parecer tuvo un acabado de la superficie aparentemente lisa, pero por el estado de conservación se registró la superficie áspera y rugosa. Adicionalmente, se identificó secciones que resanes de pisos, que probablemente hace pensar de la existencia de ciertas actividades, como mantenimiento de los pisos. Tiene un espesor aproximado de 0.02 a 0.03 m, (incluye el espesor de los resanes de los pisos) y se encuentra distribuida en las cuadrículas: 46, 47, 48, 55, 56, 57, 62 y 63. No se registró material cultural asociado.

Con respecto a las relaciones estratigráficas, su estructura, se apoya en el paramento del muro de piedra unidad con mortero de barro del *Elemento Arquitectónico 15*, por el lado sur. Por otro lado, estaría superponiéndose sobre un relleno cultural (Capa 4/13/7 – Ambiente 3A/4/5) de muy alta densidad que se extiende sobre el afloramiento rocoso o superficie del cerro. Hipotéticamente, se pueden referir que este piso correspondería a la primera construcción del sitio, pero no se halló relacionado a ningún elemento arquitectónico temporal,

posiblemente porque fueron destruidos y/o desmontados para las nuevas construcciones y remodelaciones posteriores.

3.2.5.11. Ambiente 3A/4/5

El Ambiente 3A/4/5 fue un espacio amplio (estructuras antiguas) que presenta grandes dimensiones, el cual se extiende entre las áreas de los ambientes 3A, 4 y 5 (construcciones posteriores). Se ubicó en parte extrema inferior sur del sitio, en las cuadrículas excavadas: 38, 39, 45, 46, 47, 48, 55, 56, 57, 62 y 63. Solo se ha definido de manera parcial en un área de 10.60 metros por 5.25 metros, conformando un área de 55.65 m², teniendo en cuenta solo el área conservada (Figuras 48 y 49). Delimitado principalmente por el EA. 6 (Muro 6) al norte, mientras por el sur, oeste y este no presenta límite con ningún elemento arquitectónico. Tiene un aspecto de explanada con un declive de norte a sur, así mismo presenta improntas de base de muros antiguos asociado a resanes de pisos y además de presentar el EA. 22 (Banqueta 2) adosada en paralelo al EA. 6 (Muro 6). Se registró un total de dos (2) capas estratigráficas, identificando un relleno (Capa 4/13/7) sobre el suelo culturalmente estéril o el afloramiento rocoso (capa 5/14/8). Para este ambiente es muy difícil establecer una clara funcionalidad o determinar la configuración arquitectónica debido a alteraciones que este sufrió y al mal estado de conservación que se encontró. Así mismo, como en la mayoría de la arquitectura, este ambiente fue elaborado con tapia sin reporte de enlucido y decoración.

- **Capa 4/13/7 (Relleno cultural):** Corresponde a un relleno de muy alta densidad para acondicionar el Piso 1 de la Banqueta 2 (Capa 3) del Ambiente 3A-Ampliación y el Piso 1 (Capa 12/6) del Ambiente 4/5. Es de formación cultural

(origen cultural) y mostró un relieve muy irregular con una una inclinación notable orientada de norte a sur. Es una capa de composición de tierra mixta mezclada con abundante material cultural y piedras pequeñas de formas diversas y gravas media/gruesa, de formas forma subangulosa, distribuidas de manera irregular. Entre los materiales culturales que presentó son: fragmentaría de cerámica (diagnósticos y no diagnóstico) de tipo domésticos y ceremoniales, materiales malacológicos (concha de bivalvos), material botánico como maíz (*Zea mays*), lúcuma (*Pouteria lucuma*), paca (*Inga feuillei*), maní (*Arachis hypogaea*), etc., restos de textiles, óseo animal (mamífero), soguillas de fibra vegetal, pelos, plumas, carbón, etc. Presento una consistencia semisuelta/semicompacto diferenciado según su distribución y con mayor densidad en la parte central, ello debido a una depresión en la superficie del cerro o afloramiento rocoso (Capa estéril). Por lo general, esta capa se caracterizado por ser muy irregular en heterogénea en composición, color, grosor y distribuciones. Su espesor es muy variado de 0.20 a 0.90 m. aproximadamente, y se encuentra distribuida en las cuadrículas: 46, 47, 48, 55, 56, 57, 62 y 63.

Esta capa se relaciona directamente con el acondicionamiento de la superficie del cerro (Capa 5/14/8- Estéril), rellenado y nivelando depresiones para obtener una superficie óptima para la construcción. Su disposición posiblemente estuvo relacionada con estructuras antiguas, ello debido a la evidencia de remantes arquitectónicos (muros, pisos, etc) que fueron desmontada y/o destruidas; es decir, que pudo haber estado formado por uno o varios ambientes. Es por ello que, de esta manera se distinguió como un ambiente independiente, Ambiente 3A/4/5.

Esta hipótesis no pudo ser reforzada por la ambigüedad de las evidencias que se presentaron.

- **Capa 5/14/8 (Estéril):** Corresponde a la capa estéril y está distribuida uniformemente, pero con una superficie muy irregular con inclinación de norte a sur, relieve que obedece a elevación del cerro. Esta capa se encuentra con depresiones focalizadas en la parte central, donde se concentró una mayor disposición de relleno (Capa 4/13/7) para lograr una superficie más regular. Se caracteriza su color anaranjado claro. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 46, 47, 48, 55, 56, 57, 62 y 63.

Se correlaciona (equivalente) con la Capa 5 del Ambiente 1A, Capa 4 del Ambiente 1B, Capa 2 del Ambiente 1C, Capa 10 del Ambiente 2, Capa 7 del Ambiente 3, Capa 9 del Ambiente 3B y Capa 5 del Ambiente Área Externa. Hay que destacar que, en comparación con las otras capas equivalentes, este espacio al parecer no fue alterado para modificar su nivelación del relieve en el sustrato sobre el que se construyeron las estructuras del sitio, sino por el contrario fue rellenada las depresiones del cerro. No se halló material cultural de ningún tipo.

3.2.5.12. Ambiente Área Exterior (A-Área Exterior)

Este espacio abierto estuvo ubicado en el lado este de los ambientes 2, 3 y 4, en las cuadrículas excavadas: 28, 38, 39 y 48. Estuvo enmarcado por 4 (cuatro) elementos arquitectónicos (EA. 2, 5, 8 y 13), todos ellos ubicados al lado oeste. Sus dimensiones alcanzadas son: 11.50 metros de largo (norte a sur) y 2.00 metros de ancho (oeste a este), conformando un área de 23.00 m² aproximadamente. Estuvo distribuida a lo largo del

perímetro (exterior este) de los muros y asentado directamente sobre la pendiente del cerro. (Figura 50).

Por sus características y dimensiones, estaría definido a manera de una “superficie de tránsito” con diferentes deposiciones, asociado a diferentes momentos constructivos recurrentes en las áreas colindantes (Ambientes 2, 3 y 4); además de registrar un total de a cinco (5) capas estratigráficas, identificando tres (2) apisonados en encontrándose en mal estado de conservación (Figura 51). No presentó una configuración arquitectónica definida, pero si cuenta con una cantidad considerable de material arqueológico de descarte (cerámicas, botánicos, textil, etc.) en los rellenos que se acondicionaron para los apisonados.

- **Capa 2 (Apisonado 1):** Es una capa de tierra arcillosa-arenosa, color beige, consistencia semicompacta, textura heterogénea y con un espesor aproximado de 0.04 a 0.08 m. De formación cultural (origen cultural) y un relieve irregular con una inclinación pronunciada de norte-sur obedeciendo la elevación del cerro. Presentó una superficie con aspecto liso y áspero. Entre sus inclusiones naturales se identificaron gravilla menudas, distribuidas regularmente y de frecuencia moderada. Se caracteriza por presentar un vaciado de barro tosco, si previo acondicionamiento, al aparecer, la superficie de tipo lisa/áspera se dio por el constante tránsito. Por sus características se trata de un preparado o apisonado que presenta menor dureza y compactación, quizás por distinta composición, lo que explicaría la diferencia en cuanto a la técnica empleada. En la parte superior (al norte) se halló en mejor estado de conservación y en la parte inferior (al sur)

presento cortes y destrucciones, conservándose solo muy próximo al Elementos Arquitectónico 13. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 28, 38, 39 y 48. No presenta material cultural asociado. Su estructura se distribución a lo largo del perímetro externo (lado este) de los ambientes 2, 3, 3A-Ampliación y 4; y se apoya en los paramentos de muro de tapial de los *elementos arquitectónicos* 2, 5, 8 y 13, respectivamente. Además, se asienta sobre un relleno cultural (Capa 3).

- **Capa 3 (Relleno de Apisonado 1):** Se trata de un relleno colocado de manera intencional (origen cultural) que permitió asentar al preparado o Apisonado 1. Consiste en tierra mixta de color marrón claro, consistencia semisuelta y textura media. Presenta inclusiones de piedras pequeñas de forma angulosa, grava gruesa de forma subanguloso, ambas distribuidas regularmente y de frecuencia moderada. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 28, 38, 39 y 48, y un espesor variable de 0.10 a 0.15 m en promedio. Presentó inclusiones culturales como abundante material botánico como tusas, hojas y tallos maíz (*Zea mays*), algodón (*Gossypium*) la lúcuma (*Pouteria lucuma*), el pacaé (*Inga feuillei*), maní (*Arachis hypogaea*), etc., restos de carbón, etc.; además de fragmentos cerámicos de tipo doméstica, restos óseos de animal (mamífero), fragmentos de soguilla hecha de fibra vegetal y fragmentos de textiles de borde de tapiz excéntrico con diseño de peces entrelazados de representación iconográfica Ishma. Al igual que la capa anterior, su estructura se distribución a lo largo del perímetro externo (lado este) de los ambientes 2, 3, 3A-Ampliación y 4; y se apoya en los paramentos de muro de tapial de los *elementos arquitectónicos* 2, 5, 8 y 13, respectivamente.

También se halló bajo el Apisonado 1 (Capa 2) y asentado sobre el Apisonando 2 (Capa 4).

- **Capa 4 (Apasionado 2):** Este nivel de apisonado es muy similar al anterior, sin embargo, presento un mal estado de conservación. Es de formación cultural (origen cultural) y un relieve irregular con una inclinación pronunciada de norte-sur obedeciendo la elevación del cerro. Está constituido por tierra arcillosa-arenosa, color beige y consistencia semicompacta. Su granulometría es heterogénea, presentando variaciones de tamaño entre los gránulos de arena y gravilla distribuidas regularmente y de frecuencia moderada, y con un espesor aproximado de 0.02 a 0.04 m. Presentó una superficie con aspecto áspero que se dio por el constante tránsito y fue hecho de un vaciado de barro tosco, si previo acondicionamiento. Por sus características se trata de un preparado con menor dureza y compactación, lo que explicaría la diferencia en cuanto a la técnica empleada. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 28, 38, 39 y 48. No presenta material cultural asociado.

Al igual que las dos capas anteriores, su estructura se distribución a lo largo del perímetro externo (lado este) de los ambientes 2, 3, 3A-Ampliación y 4; y se apoya en los paramentos de muro de tapial de los *elementos arquitectónicos* 2, 5, 8 y 13, respectivamente. Además, se asentó directamente sobre el subsiguiente nivel de origen natural y definidos como la superficie rocosa del cerro o afloramiento rocoso (Capa 5).

- **Capa 5 (Estéril):** Se trata de la capa estéril que muestra un relieve irregular con inclinación de norte-sur, que obedece a la elevación del cerro, y está definido como afloramiento rocoso de la superficie del cerro. Se caracteriza su color anaranjado claro. Se encuentra distribuida en las cuadrículas: 28, 38, 39 y 48.

Se correlaciona (equivalentes) con todos los niveles estériles de los otros ambientes y la superficie del cerro no fue alterada para modificar su nivelación del relieve, depositando las capas subsiguientes superiores, siguiendo la pendiente del cerro. No se halló material cultural.

3.2.6. Descripción de elementos arquitectónicos (EA.)

El procedimiento en el registro de los elementos arquitectónicos (EA.) fueron enumerados correlativamente, independientemente una de la otra (Vg. EA. 1, EA. 2, EA.3, EA. 4..., etc.). Asimismo, se precisa que la serie correlativa no sugiere temporalidad secuencia de sus elementos, sino una arbitrariedad en el registro, establecido durante el proceso de excavación a medida que fueron hallados cada componente inmueble construida como parte de la arquitectura del sitio arqueológico de Cerro Huaca, tales como muros, banquetas y escaleras. En este registro destacamos la particularidad, distribución espacial e identificamos de las técnicas constructivas con sus respectivas variantes. A continuación, detallamos los siguientes:

Elemento Arquitectónico 1 (EA. 1) (Figuras 52 y 53): Corresponde al Muro 1 (M1) y por sus características correspondió a un muro de contención, que retiene un relleno cultural, además, sería un muro eje y/o perimetral, por formar parte de más de un espacio arquitectónico. Se ubica y constituye el límite entre los Ambientes 1 (A y B), por el norte

y el Ambiente 2, por el sur; exactamente en las cuadrículas excavadas: 25, 26, 27 y 28. El muro tuvo una banqueta (EA. 4), adosado en el paramento del lado sur. Presentó una planta recta, sección irregular y eje de orientación de noreste-suroeste. La longitud real del muro es desconocida, ya que fue destruido parcialmente. Las dimensiones expuestas del segmento del muro midieron 13.50 metros de longitud, 0.40 metros de ancho (cabecera), y una altura máxima de 0.95 metros y una mínima de 0.35 metros de muro conservado. Está formado por un muro de tapia hecho con material constructivos de barro y/o tierra mezclada con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., además de otras inclusiones, como material orgánico; rellenado y apisonado para hacerla compacta en un molde o encofrado de madera o de algún tipo de cañas. Se caracterizó por presentar una sola cara que corresponde a la parte externa del muro (lado sur) y está relacionada con el funcionamiento del Ambiente 2. Por otro lado, la parte interna (lado norte) del paramento sostiene relleno compuesto de grava, gravilla y piedras pequeñas, etc., para elevar y nivelar la superficie del terreno y construir las estructuras que se encuentran en la parte superior, que corresponden a los ambientes 1A, 1B y 1C. La técnica constructiva fue de tapia está constituida por bloques macizos de tierra, de forma geoméricamente irregulares y variadas dimensiones, empleado encofrados (no convencional) de madera o de algún tipo de caña, que permitieron una compactación importante que disminuye la cantidad de juntas de barro de mortero, y probablemente estos bloques macizos debieron ser emparejadas con las manos o en algunos casos pudo haber sido modelada a mano. Las evidencias expuestas (relativo) de la elaboración, al menos 5 bloques que debió obedecer a un orden secuencial constructivo, que seguirías la direccionalidad de suroeste a noreste y de abajo hacia arriba apoyándose fijamente cada nuevo bloque.

Se encontró en regular estado de conservación, presentó evidencias escasas de enlucido en la parte externa del paramento, específicamente en en la sección del lado Noreste. Su cabecera se encontró bastante erosionada e irregular. Las patologías identificadas en este elemento arquitectónico están conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el componente estructural del muro.

Las relaciones físicas que presento esta estructura estuvieron relacionadas con la Capa 7 (Piso 4) del Ambiente 2; se dispuso directamente sobre la superficie del cerro (Capa estéril); se le superpone la Capa 1 y E.A. 23 (Muro 21); se amarra fijamente con el E.A. 2 (Muro 2) formado un ángulo interior en el Ambiente 2, relleno por la Capa 4 del Ambiente 1A; y se le adosa paralelamente el EA. 4 (Banqueta 1).

Elemento Arquitectónico 2 (EA. 2) (Figuras 54 y 55): Corresponde al Muro 2 (M2) y por sus características correspondió a un muro de perimétrico, que está separando el lado interno y lo externo, y establece diferencias de lo que encierra. Se ubicó y constituyó el límite entre los Ambientes 2, por el oeste y el Área Externa, por el este; exactamente en la cuadrícula 28. Presento una planta recta, sección rectangular y eje de orientación de noroeste-sureste. Las medidas reales del segmento del muro midieron 3.70 metros de longitud, 0.70 metros de ancho (cabecera), y una altura máxima de 0.60 metros y una mínima de 0.28 metros. Corresponde a un muro de tapia hecho con material constructivos como de barro y/o tierra mezclada con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., además de otras inclusiones, como material orgánico. En este caso en particular, la técnica constructiva consistió en la disposición, sobre cada lecho de argamasa se colocaron

pedras menudas de 0.08 a 0.15 metros, de esta manera se alternó los lechos y niveles de argamasa y pedras respectivamente para levantar el muro. En esta particularidad constructiva se puede llegar observar largo paños horizontales de 0.12 metros de alto en promedio. Probablemente fue compactada en un molde o encofrado de madera (no convencional) o de algún tipo de cañas. Se caracterizó por presentar paramento de doble cara que corresponde, por un lado, la parte interna (lado oeste) encierra el Ambiente 2, y, por otro lado, la parte externa (lado este) se relaciona con el Área externa.

Se encontró en mal estado de conservación, presentó evidencias escasas de enlucido en la parte interna (lado oeste) del paramento, específicamente en en la sección del lado Noroeste. Su cabecera se encontró bastante erosionada y destruida. Las patologías identificadas en este elemento arquitectónico están conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el componente estructural del muro.

Las relaciones físicas que presento esta estructura estuvieron relacionadas con la Capa 7 (Piso 4) del Ambiente 2, al lado interior y con Capa 4 de Área Externa; se dispuso directamente sobre la superficie del cerro (Capa estéril); se le superpone la Capa 1; se amarra fijamente con el EA. 1 (Muro 1) y EA. 3B, formado ángulos interiores, en las esquinas noreste y sureste respectivamente, en el Ambiente 2; y se le adosaron las capas 2 y 3 del Área exterior.

Elemento Arquitectónico 3A (EA. 3A) (Figuras 56 y 57): Corresponde al Muro 3 (M3) y por sus características correspondió a un muro interno, hallándose de manera paralelo o perpendicular entre sí, con el EA. 3B (Muro 4) por el lado norte, que forman parte de

construcciones adosadas. Se ubicó al lado norte del Ambiente 3 y delimitó a este ambiente; por el lado sur se halló adosado paralelamente con el EA. 3B (Muro 4) del Ambiente 2; y para ser preciso en las cuadrículas excavadas: 28, 35, 36, 37, y 38. Se trata de un muro de planta recta, sección irregular y eje de orientación de noreste-suroeste. Las dimensiones del muro midieron 8.40 metros de longitud, 0.50 metros de ancho (cabecera), y una altura máxima de 0.65 metros y una mínima de 0.45 metros. El muro presento un material constructivo de tapial y se compone de materiales primas como de barro y/o tierra mezclada con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., además de otras inclusiones, como material orgánico; rellenado y apisonado para hacerla compacta en un molde o encofrado de madera (no convencional) o de algún tipo de cañas. Este muro presento paramento de una sola cara que corresponde a la parte externa del muro (lado sur) y está relacionada exclusivamente con el funcionamiento del Ambiente 3. Por otro lado, la parte interna (lado norte) del paramento se muestra adosado con el EA. 3B (Muro 4), que constituye el Ambientes 2. La técnica constructiva empleada para construcción por bloques macizos de tierra que disminuye la cantidad de juntas de barro de mortero, sus formas fueron geoméricamente irregulares, diversas dimensiones y probablemente fue empleado encofrados (no convencional) de madera o de algún tipo de cañas. Sin embargo, probablemente estos bloques macizos debieron ser emparejadas con las manos y en algunos casos pudo haber sido modelada a mano. Por las evidencias expuestas, este muro presentó, un aproximado de 4 bloques que debió obedecer a un orden secuencial constructivo, que seguirían la direccionalidad de noreste-suroeste apoyándose fijamente cada nuevo bloque.

El muro presentó evidencias de enlucido muy desgastado y erosionado, específicamente en la sección del lado noreste. Por lo general, se halló en un estado de conservación malo. Su cabecera se encontró bastante erosionada e irregular. Las patologías identificadas en este elemento arquitectónico están conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el componente estructural del muro.

Este muro está asociado con Capa 3 (Piso 2) del Ambiente 3; se adosa al paramento del lado norte del EA. 3B (Muro 4); se le adosa el EA. 5 (Muro 5), formando un ángulo interior y por lo general el EA. 16 y EA. 7 (A, B y C) formaron una configuración y diseños arquitectónico establecido del Ambiente 3; se le superpone la Capa 1; y se dispuso directamente sobre la superficie del cerro.

Elemento Arquitectónico 3B (EA. 3B) (Figuras 58 y 59): Corresponde al Muro 4 (M4) y por sus características correspondió a un muro de contención y muro eje, que formó parte de más de un espacio arquitectónico. Se halló, al igual que anterior (EA. 3A), de manera paralelo o perpendicular entre sí, con el EA. 3A (Muro 3) por el lado sur, que forman parte de construcciones adosadas. Se ubicó al lado sur del Ambiente 2 y delimitó a este ambiente; por el lado norte se halló adosado paralelamente con el EA. 3A (Muro 3) del Ambiente 3; y exactamente en las cuadrículas excavadas: 28, 35, 36, 37 y 38. Este muro es de planta recta, sección irregular y eje de orientación de noreste-suroeste. La longitud real del muro es desconocida, ya que fue destruido parcialmente. Las dimensiones expuestas del segmento del muro midieron 11.90 metros de longitud, 0.35 metros de ancho (cabecera), y una altura máxima de 0.50 metros y una mínima de 0.40

metros de muro conservado. La técnica constructiva empleada para la construcción fue mixta, utilizando paramentos de piedra de una sola cara (lado sur), apilando piedras grandes y medinas de forma angulosa y subangulosa, unidad con mortero de barro, construcción similar a la técnica empleada como cimentación de tapias, pero por el contrario se hallaron dispuestos horizontalmente sobre una construcción de tapial y/o barro con características peculiares, de 0.10 a 0.20 metros de espesor aproximadamente, construida contiguo al corte perpendicular del afloramiento rocoso (lado norte). Presento una apariencia sólida y no se observó enlucidos. Las patologías identificadas en este elemento arquitectónico están conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el componente estructural del muro.

La estructura de este muro está asociada con la Capa 5 (Piso 3) del Ambiente 3; se amarra fijamente con el EA. 2 (Muro 2) encerrando y definiendo, por el lado este, al Ambiente 2; se le adosa el EA. 17 (Muro 17); y se dispuso directamente sobre la superficie del cerro, Capa 7 (Estéril) del Ambiente 3.

Elemento Arquitectónico 4 (EA. 4) (Figuras 60 y 61): Se trata de la Banqueta 1 de estructura rectangular, planta recta, con un eje de orientación noreste-suroeste y sección rectangular. Su ubicación estuvo en el externo norte en el interior del Ambiente 2 y paralelamente adosado al EA. 1 (Muro 1), y exactamente en las cuadrículas excavadas: 26, 27, 28, 35 y 36. Los materiales constructivos para construcción fueron hechos con un muro de barro simple como paramento de contención, y a la vez se configuro a partir de este paramento (contrapaso) de 0.30 metros de ancho y una altura máxima de 0.30 metros.

Otro elemento que lo compone fue el relleno cultural conformada por tierra mixta de color marrón claro con abundantes inclusiones de grava media y gruesa de forma subangulosas y piedras pequeñas de formas diversas, todos ellos de distribución irregular y frecuencia abundante. También se identificó una alta densidad de grumos de barro (< 50 mm.) de forma subredondeados y restos de piso fragmentados (< 100 mm.), distribuidas regularmente; que fue retenido por el muro de barro simple y depositados exprofesamente. Posteriormente la superficie fue recubierta totalmente con barro, y en algunos casos presentó un fina de capa de enlucido también de barro en la parte superior y en el contrapaso. La longitud real de la banqueta es desconocida, ya que fue destruida parcialmente. Sus medidas expuestas son 10.80 metros de longitud, 1.20 metros de ancho, y una altura máxima de 0.30 metros y una mínima de 0.10 metros.

Las patologías identificadas en este elemento arquitectónico están conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el componente estructural de la banqueta. Po lo general, se halló en regular estado de conservación, definiendo así sus compontes estructurales y el acabado final de la superficie (enlucido). Sin embargo, se registró bastante erosionada y destruida. Específicamente resalta una intrusión de dimensiones considerables de circular irregular que corta desde niveles superiores hasta nivel estéril, el cual incluye en corte de este elemento.

Este elemento arquitectónico se asentó sobre la Capa 3 (Piso 2) del Ambiente 2 y estuvo cubierto por la Capa 1. Además, estuvo adosada a los elementos arquitectónico 1 y 2, por el norte y este respectivamente. Finalmente, por su forma y ubicación probablemente

habría sido un podio, para que se puedan parar ahí personas a mayor altura durante ciertas ceremonias, o tal vez como altares usados en rituales y/o área de descanso incluso para dormir.

Elemento Arquitectónico 5 (EA. 5) (Figuras 62 y 63): Corresponde al Muro 5 (M5) y por sus características correspondió a un muro de perimétrico, que está separando el lado interno y externo, y establece diferencias de lo que encierra. Se ubicó y constituyó el límite entre los Ambientes 3, por el oeste y el Área Externa, por el este; exactamente en las cuadrículas 28 y 38. Presento una planta recta, sección cuadrangular y eje de orientación de noroeste-sureste. Las medidas reales del segmento del muro midieron 3.30 metros de longitud, 0.40 metros de ancho (cabecera), y una altura máxima de 0.55 metros y una mínima de 0.20 metros. Para la construcción se utilizaron muro de tapia hecho con barro y/o tierra mezclada con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., además de otras inclusiones, como material orgánico; y conformo un paramento de doble cara, por un lado, la parte interna (lado oeste) encierra el Ambiente 3 y, por otro lado, la parte externa (lado este) se relaciona con el Área externa. Consistió en bloques macizos de tierra fabricada *in situ*, mediante la utilización de un elemento de contención (molde o encofrado de madera o de algún tipo de cañas) de masa de barro en estado plástico, relleno y apisonado para hacerla compacta en su interior que se compacta entre sí. La forma de los bloques fue geoméricamente irregular y de variadas dimensiones. También se sugiere que probablemente estos bloques debieron ser emparejadas con las manos o en algunos casos pudo haber sido modelada a mano.

Se encontró en mal estado de conservación, con el paramento y su cabecera bastante erosionada e irregular. Las patologías identificadas en este elemento arquitectónico están conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el componente estructural del muro.

Las relaciones físicas que presento esta estructura, estuvo relacionado con la Capa 5 (Piso 3) del Ambiente 3; se dispuso directamente sobre la superficie del cerro (Capa estéril); se le superpone la Capa 1. Por el norte, se adosa al EA. 3A (Muro 3) formando un ángulo interior en la esquina noreste, por otro lado, hacia sur, se amarra fijamente con el EA. 6 (Muro 6) formando un ángulo interior en la esquina sureste en el Ambiente 3.

Elemento Arquitectónico 6 (EA. 6) (Figuras 64 y 65): Corresponde al Muro 6 (M6) y se configura como un muro de contención, que retiene un relleno cultural y otros elementos estructural, y a la vez, como muro eje, por formar parte de más de un espacio arquitectónico. Se ubicó y constituye el límite entre los Ambientes 3 y 3B por el norte, y con el Ambiente 3-Ampliación, por el sur; exactamente en las cuadrículas excavadas: 38, 45, 46 y 47. El muro tuvo una banqueta (EA. 22) en el paramento sur. Se caracterizó por presentar planta recta, sección de forma irregular y eje de orientación de noreste-suroeste. La longitud real del muro es desconocida, ya que fue destruida parcialmente, y presento las siguientes dimensiones 10.60 metros de largo, 0.40 metros de ancho (cabecera), y una altura máxima de 0.90 metros y una mínima de 0.70 metros de muro conservado. Está íntegramente construido con muros de tapia hecho con material constructivo de barro y/o tierra mezclada con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., además de otras inclusiones, como material orgánico; y el paramento fue de una cara, que corresponde a la parte

externa (lado sur) relacionada con el Ambiente 3 –Ampliación. Consistió en bloques macizos de tierra fabricada *in situ*, mediante la utilización de un elemento de contención (molde o encofrado de madera o de algún tipo de cañas) de masa de barro en estado plástico, relleno y apisonado para hacerla compacta en su interior. También se sugiere que probablemente estos bloques debieron ser emparejados con las manos o en algunos casos pudo haber sido modelada a mano. La forma de los bloques fue geométricamente irregular, variadas dimensiones y obedeció a un orden secuencial constructivo, que seguirías la direccionalidad de noreste a suroeste y de abajo hacia arriba apoyándose fijamente cada nuevo bloque, disminuye la cantidad de juntas de barro de mortero.

La identificación de la problemática y las patologías (análisis físico visual) que se identificaron en este elemento arquitectónico están conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el componente estructural del muro, con un mal estado de conservación, observándose cabeceras bastante erosionadas y destruidas, y presencia de colapsos, fisuras, grietas y orificios en las paredes. No presentó enlucido ni pintura, probablemente, debido a un proceso de desgaste por lluvias y erosión del viento. Estructuralmente, por el este, estuvo amarrada fijamente con el EA. 5 (Muro 5) formando un ángulo interior en la esquina sureste en el Ambiente 3; se dispuso directamente sobre la superficie del cerro (Capa estéril); se le superpone la Capa 1; y fue relleno principalmente por la Capa 6 del Ambiente 3.

Elemento Arquitectónico 7 (EA. 7A-7B-7C-7D): Corresponde la Escalera 1 (1A, 1B, 1C y 1D). Se trató de un elemento de acceso o modalidad de comunicación entre espacios

dispuestos en diferentes niveles, por un lado, el Ambiente 3 (altura inferior) y por otro, el Ambiente 2 (altura superior). Se ubicó en la esquina interna noroeste el Ambiente 3 y precisamente en las cuadrículas: 36 y 37. Por lo general, son estructuras macizas, de planta recta, secciones definida y regular, la zanca del lado norte se adosa al EA. 3A (Muro 3) y su eje se orienta de noreste-suroeste. La construcción fue hecha por bloques macizos de tierra fabricada *in situ*, mediante la utilización de un elemento de contención (molde o encofrado no convencional) o moldeado y/o emparejadas a mano de masa de barro en estado plástico; y técnicamente de dos maneras: 1) Con escalones de tapia, y b) también con barro vaciado y modelado directamente sobre el relleno cultural. Se ha identificado hasta 4 remodelaciones (A, B, C y D) de este elemento y una remanente escalera o algún tipo de estructuras, que corresponden al segundo y tercer momento constructivo; con diferencias individuales que serán descritas a continuación:

- **Elemento Arquitectónico 7A (EA. 7A)** (Figuras 66 y 68): Corresponde a la Escalera 1A. Se asocia al tercer momento constructivo. Se trató de una estructura de caja grande, de un solo tramo, con dimensiones de 1.10 metros de ancho, 1.90 metros de longitud, 0.90 metros altura, conformadas por 5 peldaños o escalones (3 conservadas y 2 perdidas), que permitieron el ascenso y conexión entre los ambientes 2 y 3. Así mismo, generando 47% de pendiente y 25° de inclinación aproximadamente. Los escalones se definieron a partir de los tres primeros (conservados), presentado una planta forma de rectangular y con medidas aproximadas de 0.35 metros de paso o huella y 0.18 metros de contrapaso o contrahuella. Esta estructura fue elaboración, por un lado, con bloques de tapia, ampliando el ancho de la estructura anterior (Elemento Arquitectónica

7B/Escalera 1B), hacia el sur; por otro lado, se colocó relleno cultural de textura media (tierra, gravilla, grumos de barro, etc.), para luego darle un acabado final aplicando directamente barro vaciando y modelado de manera regular a modo de empotrado. Con respecto a la superficie se halló muy erosionado y en mal estado de conservación. Este elemento sugiere la remodelación de la estructura anterior (EA. 7B/Escalera 1B), obedeciendo a la necesidad de ampliar las dimensiones, respetando el diseño arquitectónico anterior, y así mismo cubrir las concavidades y desperfectos por la transitabilidad de la estructura anterior. Estuvo asociado con la Capa 2 (Piso 1) y con los EA. 3A y 16A del Ambiente 3.

- **Elemento Arquitectónico 7B (EA. 7B)** (Figuras 66 y 69): Corresponde a la Escalera 1B y se asocia al segundo momento constructivo. Se trató de una estructura de caja mediana, de un solo tramo; con dimensiones de 0.80 metros de ancho, 1.80 metros de longitud, 0.80 metros altura, conformada por 4 peldaños o escalones, 3 conservadas y 1 perdidas (escalón de arranque), generando 44% de pendiente y 24° de inclinación aproximadamente. Constituyó el acceso de comunicación y conexión entre los ambientes 2 y 3. Sus dimensiones máximo de sus elementos fueron: 0.45 metros de paso o huella y 0.20 metros de contrapaso o contrahuella; y ambas partes presentaron una planta de forma cuadrangular. Esta estructura fue elaboración, inmediatamente sobre la estructura anterior (EA. 7C/Escalera 1C), utilizando exclusivamente un relleno cultural de espesor grueso y de textura media (tierra, grumos de barro, terrones, gravilla, etc.) y con un acabado final aplicando directamente barro vaciando y modelado de manera regular a modo de empotrado. Con respecto a la superficie se halló muy

erosionado y en mal estado de conservación. Sin embargo, se identificó un aspecto liso y pulido, aunque presentó rugosidad con desparejos y grietas. Estructuralmente constituye una remodelación superpuesta al elemento anterior (EA. 7C/Escalera 1C), obedeciendo a la necesidad de ampliar y acondicionar nuevos escalones, respetando el diseño arquitectónico anterior y mejorar la transitabilidad. Estuvo asociado con la Capa 3 (Piso 2) y con los EA. 3A y 16A del Ambiente 3.

- **Elemento Arquitectónico 7C (EA. 7C)** (Figuras 67 y 69): Corresponde a la Escalera 1C. Se asocia al segundo momento constructivo y diferente técnica constructiva en relación a los dos anteriores. Corresponde a una estructura de caja mediana y de un solo tramo. Representa el acceso de comunicación y conexión entre los ambientes 2 y 3. Sus dimensiones fueron: 0.80 metros de ancho, 1.65 metros de longitud, 0.70 metros altura, conformadas por 3 peldaños o escalones, generando 42% de pendiente y 23° de inclinación aproximadamente.

Los escalones son de planta forma cuadrangular y presentaron las medidas siguientes: 0.50 metros de paso o huella y 0.23 metros de contrapaso o contrahuella. Fue hechos de tapia y/o bloques macizos de tierra fabricada *in situ*, mediante la utilización de un elemento de contención (molde o encofrado no convencional) o moldeado y/o emparejadas a mano de masa de barro en estado plástico. El acabado final de los escalones fue a través de la aplicación de un barro vaciado y modelado dándole un aspecto liso, de manera regular y a modo de un empotrado. Se halló en regular estado de conservación, pero con ciertas áreas erosionadas, rugosas y agrietadas.

Estructuralmente corresponde la base del diseño arquitectónicos para la construcción de los elementos anteriores (EA. 7A y 7B). Así mismo, se construyó sobre un bloque macizo de tierra de forma encajonada, posiblemente de algún tipo escalera (EA. 7D). Este elemento formo parte del diseño arquitectónico inicial asociada con los EA. 3A, 5 y 16A, y con la Capa 3 (Piso 2) del Ambiente 3.

- **Elemento Arquitectónico 7D (EA. 7D)** (Figuras 67 y 69): Corresponde a un posible tipo de escalera o grada y puede estar relacionado al segundo momento constructivo. Corresponde a una estructura formado por un bloque macizo, manera encajonada, hecho de tierra fabricada *in situ*, mediante la utilización de un elemento de contención (molde o encofrado no convencional) o moldeado y/o emparejadas a mano de masa de barro en estado plástico; y medía 1.00 metros de largo (norte-sur), 0.95 metros de ancho (este-oeste), 0.80 metros de altura. Concretamente, fue imposibles determinar el tipo y tamaño de caja que presento, así como número exacto de peldaños o escalones que tuvo. Sin embargo, hipotéticamente y a través de la proyección isométrica de esta construcción, se infiere que puedo corresponder a una estructura escalonada (algún tipo escalera) de un tramo, de giro de 90° o ¼ de vuelta, en forma de “L” y conformada por 3 escalones o peldaños aproximadamente, y estaría empotrado en el EA. 3A (Muros 3). Representarías una vía acceso de comunicación y conexión entre los ambientes 2 y 3. Así mismo, entre sus posibles escalones, y como referencias el segundo y el de mejor estado de conservación, presentó una planta forma cuadrangular y sus medias aproximadas de los paso o huellas 0.70 metros y 0.20 metros de contrapaso o contrahuella. Presentó una superficie erosionadas y rugosas.

Probablemente, la construcción de esta estructura se haya dado en paralelo y juntamente con los EA. 3A (emporado y/o amarrado) y EA. 16B (se le adosa) durante el proceso de construcción del Ambiente 3.

Elemento Arquitectónico 8 (EA. 8) (Figuras 70 y 71): Corresponde al Muro 7 (M7) y por sus características correspondió a un muro de perimétrico (separando el lado interno y externo) y contención (reteniendo relleno cultural, por el oeste, del Ambiente 3A-Ampliación). Se ubicó y constituyó el límite entre los Ambientes 3A-Ampliación, por el oeste y el Área Externa, por el este; exactamente en las cuadrículas 38 y 39. Presento una planta recta, sección irregular y eje de orientación de noroeste-sureste. Este muro presentó paramento es una sola cara (lado este) con una longitud de 1.75, ancho de 0.25 metros y una altura máxima de 0.45 metros y una mínima de 0.20 metros. Con respecto a la técnica constructiva fue elaborada por tapia hecho con barro y/o tierra mezclada con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., además de otras inclusiones, como material orgánico. Consistió en bloques macizos de tierra fabricada *in situ*, mediante la utilización de un elemento de contención (molde o encofrado de madera o de algún tipo de cañas) de masa de barro en estado plástico, relleno y apisonado para hacerla compacta en su interior. La forma de los bloques fue geométricamente irregular y de variadas dimensiones. También se sugiere que probablemente estos bloques debieron ser emparejadas con las manos o en algunos casos pudo haber sido modelada a mano.

Se halló muy dañado los paramentos y las patologías (análisis físico visual) que se identificaron en este elemento arquitectónico están conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el

componente estructural del muro, con un mal estado de conservación, observándose cabeceras bastante erosionadas y destruidas, y presencia de colapsos, fisuras, grietas y orificios en las paredes. No presentó enlucido ni pintura, probablemente, debido a un proceso de desgaste por lluvias y erosión del viento.

Estructuralmente formó parte de los elementos de contención, a través del adosamiento, por el norte, con el EA.6, (Muro 6) formando un ángulo interior en la esquina noreste y se amarró fijamente, por el sur, con el E.A. 9 (Muro 8) formando un ángulo interior en la esquina sureste; que en conjunto formaron la contención del relleno arquitectónico de nivelación (Capa 2) del Ambiente 3A-Ampliación. Se dispuso directamente sobre la superficie del cerro (Capa estéril).

Elemento Arquitectónico 9 (EA. 9) (Figuras 72 y 73): Corresponde al Muro 8 (M8) y es de tipo contención. Formado por paramento de una sola cara (lado sur), con dimensiones conservadas de 10.20 metros de longitud, 0.45 metros de ancho y una altura en promedio de 0.90 metros. La longitud real del muro es desconocida, ya que se halló destruido incompleto. Se ubica y constituye el límite entre los Ambientes 3A-Ampliación por el norte y con el Ambiente 4 por el sur; exactamente en las cuadrículas excavadas: 39, 45, 46, 47 y 48. Se caracterizó por presentar planta recta, sección de forma irregular y eje de orientación de noreste-suroeste. Con respecto a la técnica constructiva fue elaborado íntegramente de tapia hecho con material constructivo de barro y/o tierra mezclada con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., además de otras inclusiones, como material orgánico. La cara del paramento, correspondiente a la parte externa (lado sur), se relacionó con el funcionamiento del Ambiente 4. Por lo general, consistió en bloques

macizos de tierra fabricada *in situ*, mediante la utilización de un elemento de contención (molde o encofrado de madera o de algún tipo de cañas) de masa de barro en estado plástico, relleno y apisonado para hacerla compacta en su interior. También se sugiere que probablemente estos bloques debieron ser emparejados con las manos o en algunos casos pudo haber sido modelada a mano. La forma de los bloques fue geoméricamente irregular y variadas dimensiones apoyándose fijamente cada nuevo bloque, disminuye la cantidad de juntas de barro. Se registraron 5 bloques expuesto que debió obedecer a un orden secuencial constructivo que seguirías la direccionalidad de noreste a suroeste y de abajo hacia arriba apoyándose fijamente cada nuevo bloque.

Las patologías (análisis físico visual) que se identificaron en este elemento arquitectónico están conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el componente estructural del muro, con un mal estado de conservación, observándose cabeceras bastante erosionadas y destruidas, y presencia de colapsos, fisuras, grietas y orificios en las paredes. No presentó enlucido ni pintura, probablemente, debido a proceso de desgaste por lluvias y erosión del viento.

Estructuralmente, por el lado este, estuvo amarrada fijamente con el EA. 8 (Muro 7) formando un ángulo interior en la esquina sureste en el Ambiente 3A-Ampliación; se dispuso directamente sobre la superficie del cerro (Capa estéril); fue relleno principalmente por la Capa 2 del Ambiente 3A-Ampliación y asociado directamente con la Capa 9 (Piso 3) del Ambiente 4.

Elemento Arquitectónico 10 (EA. 10) (Figura 74): Corresponde al Muro 9 (M9) y es muro de contención y a la vez un muro interno. Constituyo una remodelación y reducción

de espacios dentro del Ambiente 4 y formaría parte de un “corredor” conjuntamente con el EA. 11, relacionado con la Escalera 2 (EA. 21). Se registró en las cuadrículas excavadas: 55 y 56. Se caracterizó por presentar planta recta, sección de forma irregular y eje de orientación de noreste-suroeste. La longitud real del muro es desconocida, ya que fue destruida gran parte de esta. Presento las siguientes dimensiones 1.70 metros de largo, 0.30 metros de ancho (cabecera), y una altura máxima de 0.60 metros y una mínima de 0.25 metros de muro conservado. Corresponde a un muro de tapia hecho con material constructivos como de barro y/o tierra mezclada con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., además de otras inclusiones, como material orgánico. En este caso en particular, se aplicó una la técnica constructiva en la construcción consistió en la disposición, sobre cada lecho de argamasa se colocaron piedras pequeñas y grava gruesas, y de forma muy angulosas (0.04 a 0.08 metros), de esta manera se alternó los lechos y niveles de argamasa y piedras respectivamente para levantar el muro. En esta particularidad constructiva se puede llegar observar largo paños horizontales de 0.06 metros de alto en promedio. Probablemente fue compactada en un molde o encofrado de madera (no convencional) o de algún tipo de cañas. Se caracterizó por presentar paramento de una cara, por el lado sur, relacionado posiblemente a lo largo del recorrido del “corredor”.

La problemática del estado de conservación fue mala, debido a la pérdida considerable (mayor al 80 % de la longitud original) del muro; adicionalmente, la presencia de patologías (análisis físico visual) conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el componente estructural, observándose cabeceras bastante erosionadas y destruidas, y presencia de colapsos, fisuras, grietas y orificios en las paredes. Presentó ciertos rasgos muy erosionados de enlucido.

En su proyección al noreste delimitaría el lado norte y, juntamente con el EA. 11, el lado sur, conformarían el tránsito del “corredor” con accesibilidad hacia la Escalera 2 (EA. 21). Estuvo relleno por la Capa 2 del Ambiente 4; se dispuso directamente sobre la superficie Capa 5 (Piso 1); y se asocia directamente con la Capa 3 (Piso del “corredor”).

Elemento Arquitectónico 11 (EA. 11) (Figura 75): Corresponde al Muro 10 (M10) y es muro interior y de crecimiento. Se localizó en el lado sur del Ambiente 4 y se encontró inmediatamente superpuesto en el EA. 14 (Muro 14); exactamente en las cuadrículas 55 y 56. La longitud real del muro es desconocida, ya que se halló destruida e incompleta. Sus medidas fueron 1.55 metros de largo, 0.50 metros de ancho (cabecera), y una altura máxima de 0.30 metros y una mínima de 0.20 metros de muro conservado. Se evidencian que el muro presento una sola cara (lado norte). Sin embargo, por su naturaleza y proyección isométrica, es posible que fue de doble cara; por el lado norte (interno) con el Ambiente 4 y por el lado sur (externo) con el Ambiente 5. Sus rasgos estructurales fueron de plata recta, sección irregular y su eje de orientación de noreste-suroeste. La técnica constructiva se encontró constituidos por muros de tapia hecho con barro y/o tierra mezclada con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., además de otras inclusiones, como material orgánico. El muro fue tierra fabricada *in situ*, mediante la utilización de un elemento de contención (molde o encofrado de madera o de algún tipo de cañas) de masa de barro en estado plástico, relleno y apisonado para hacerla compacta en su interior. También se sugiere que probablemente pudo ser emparejadas con las manos o en algunos casos pudo haber sido modelada a mano.

En particular, sobre estado de conservación se preservó en pésimas condiciones, perdiendo gran parte de sus paramentos (mayor al 80 % de la longitud original); y la presencia de patologías (análisis físico visual) por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el componente estructural, observándose cabeceras bastante erosionadas y destruidas, y presencia de colapsos, fisuras, grietas y orificios en las paredes. Presento rasgo de enlucidos muy erosionados e irregular.

Estructuralmente, estuvo superpuesto, el paramento sur, sobre EA. 14 y el paramento norte sobre la Capa 8 (relleno cultural) del Ambiente 4. Además, estuvo asociado (contemporáneo) con la Capa 7 (Piso 2) del Ambiente 4. Este muro presentó la misma proyección paralela con el EA. 10 (noreste-suroeste), y juntamente con este, pudieron conformar la delimitación, del posible “corredor”.

Elemento Arquitectónico 12 (EA. 12) (Figura 76): Corresponde al Muro 11 (M11) y es muro de contención y a la vez un muro interno. Se localizó al interior y hacia el lado este del Ambiente 4, y corresponde a una remodelación y reducción de espacio, delimitándolo por el lado este (posteriores a la construcción y en paralelo al EA. 13); así mismo, constituyó la estructura de contención para la elaboración de la EA. 21 (Escalera 2). Se encontraron exactamente en las cuadrículas 47 y 48. El muro fue de una sola cara o paramento con un eje de orientación de noroeste-sureste, con planta recta y sección irregular, presentó 2.70 metros de longitud conservada, 0.30 metros de ancho (cabecera), y 0.75 metros altura máxima conservada. Con respecto a la técnica constructiva fue de muro de tapia elaborado con barro y/o tierra mezclada con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., además de otras inclusiones, como material orgánico. En particular, la

elaboración consistió en la disposición heterogéneas y desordenado de piedras grandes y medias de forma angulosas y subangulosas, mezclado con barro para levantar el muro; así mismo, se observó ciertos paños largos horizontales de formas y tamaños irregulares. Probablemente, a la vez fue compactada en un molde o encofrado de madera (no convencional) o de algún tipo de cañas; y también se sugiere que pudo haber sido emparejadas y moldeado con las manos.

Se encontró en regular estado de conservación. Sin embargo, presentó patologías (análisis físico visual) conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el componente estructural, observándose cabeceras bastante erosionadas y destruidas, y presencia de grandes y medianas grietas en las paredes (lado oeste). Presentó ciertos rasgos muy erosionados de enlucido.

Estructuralmente, estuvo asociado (contemporáneos) con la Capa 7 (Piso 2) y superpuesto sobre la Capa 8 (relleno cultural) del Ambiente 4. Por el noroeste se adosa al EA. 9 (Muro 8) formando un ángulo interno (esquina noreste) del Ambiente 4 y, sostuvo y delimitó (lado este) el relleno para la elaboración del EA. 21 (Escalera 2).

Elemento Arquitectónico 13A (EA. 13A) (Figuras 77 y 78): Corresponde al Muro 12 (M12) y por sus características correspondió a un muro de perimétrico y contención (reteniendo el relleno cultural, por el lado oeste, para la elaboración de la EA. 21/Escalera 2). Se ubicó y constituyó el límite entre los Ambientes 4, por el oeste y el Área Externa, por el este; exactamente en las cuadrículas 39 y 48. Presenta una planta recta, sección irregular y eje de orientación de noroeste-sureste. Tuvo una longitud de 3.50, ancho de 0.80 metros y una altura máxima de 0.40 metros y una mínima de 0.20 metros. La técnica

constructiva fue tapia hecho con barro y/o tierra mezclada con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., además de otras inclusiones, como material orgánico. Específicamente, el proceso constructivo, consistió en la disposición, sobre cada lecho de argamasa se colocaron piedras pequeñas (0.10 a 0.25 m) y grava gruesa (0.40 a 0.10 m.), ambas de forma angulosas, de esta manera se alternó los lechos y niveles de argamasa y piedras respectivamente para levantar el muro. Así mismo se observó largos paños horizontales de 0.05 a 0.10 metros de alto en promedio. Probablemente, a la vez fue compactada en un molde o encofrado de madera (no convencional) o de algún tipo de cañas; y también se sugiere que pudo haber sido emparejadas y moldeado con las manos. Se caracterizó por presentar, aparentemente, paramento de una sola cara del lado este. Sin embargo, próximo a la cabecera se observó otra cara del paramento hacia el lado oeste, que estaría relacionado con el acabado de las paredes laterales (lado este) del EA. 21 (Escalera 2).

Por las patologías (análisis físico visual) que se identificaron en este elemento arquitectónico están conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el componente estructural del muro, se hallaron bastante dañado, especialmente la cabecera destruida y colapsada y las paredes con grietas y orificios. No presentó enlucido ni pintura, probablemente, debido a proceso de desgaste por lluvias y erosión del viento.

Estructuralmente, correspondió a un muro de crecimiento, superpuesto EA 13B (Muro 13), conteniendo al relleno y relacionado con el acabado final de las paredes laterales (lado este) en la elaboración de la EA. 21 (Escalera 2). Por el noroeste estuvo adosado en el EA. 9 y por el sureste, probablemente amarrado con el EA. 14.

Elemento Arquitectónico 13B (EA. 13B) (Figuras 77 y 78): Corresponde al Muro 13 (M13) y al igual que anterior, correspondió a un muro de perimétrico y contención (reteniendo el relleno cultural, por el lado oeste, para la elaboración de la EA. 21/Escalera 2). Se ubicó y constituyó el límite entre los Ambientes 4, por el oeste y el Área Externa, por el este; exactamente en las cuadrículas 39 y 48. El muro fue de una sola cara o paramento con una longitud de 2.20, ancho de 0.80 metros y una altura máxima de 0.90 metros y una mínima de 0.80 metros. Presento una planta recta, sección irregular y eje de orientación de noroeste-sureste. La técnica constructiva fue tapia hecho con barro y/o tierra mezclada con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., además de otras inclusiones, como material orgánico. Al igual que anterior (EA. 13B), el proceso constructivo, consistió en la disposición, sobre cada lecho de argamasa se colocaron piedras pequeñas (0.10 a 0.25 m) y grava gruesa (0.40 a 0.10 m.), ambas de forma angulosas, de esta manera se alternó los lechos y niveles de argamasa y piedras respectivamente para levantar el muro. Así mismo se observó largos paños horizontales de 0.05 a 0.10 metros de alto en promedio. Probablemente, a la vez fue compactada en un molde o encofrado de madera (no convencional) o de algún tipo de cañas; y también se sugiere que pudo haber sido emparejadas y moldeado con las manos.

Se halló en regular estado de conservación. Sin embargo, presentó patologías (análisis físico visual) conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el componente estructural, específicamente, grietas y orificios en las paredes externas. No se observó restos de enlucido

Con relación a la estructura anterior, no solo se diferencia por la temporalidad constructivas, sino por su naturaleza constructiva (configuración y diseño arquitectónicas). Es así como, estructuralmente formo parte de la contención del relleno de nivelación (Capa 8), a través de amarre con el EA 14, que conjuntamente trazaron un espacio mayor y antiguo en el Ambiente 4. Por otro lado, es probable que se relacionó y/o asocio con la Capa 10 (Piso 4) del Ambiente 4 y se dispuso directamente sobre la superficie del cerro (Capa estéril).

Elemento Arquitectónico 14 (EA. 14) (Figuras 79 y 80): Corresponde al Muro 14 (M14) y se configura como un muro de contención, que retiene un relleno cultural y otros elementos estructural, y a la vez, como muro eje, por formar parte de más de un espacio arquitectónico. Se ubicó y constituye el límite entre los Ambientes 4 por el norte y con el Ambiente 5, por el sur; exactamente en las cuadrículas excavadas: 48, 55, 56 y 57. El muro presente fue de una sola cara, que corresponde a la parte externa (lado sur) relacionada con el Ambiente 5, con una longitud conservada de 12.10 metros y 0.40 metros de ancho. La longitud real del muro es desconocida, ya que fue destruida parcialmente. Con respecto a la altura conservada (cabecera) a presentó 0.65 metros como altura máxima y 0.30 metros altura mínima. La técnica constructiva ha sido elaborada por muro de tapial de planta recta, sección de forma irregular y eje de orientación de noreste-suroeste, con materiales de barro y/o tierra mezclada con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., además de otras inclusiones, como material orgánico. Por lo general, formo por bloques macizos de tierra fabricada *in situ*, mediante la utilización de un elemento de contención (molde o encofrado de madera o de algún tipo de cañas) de masa de barro en estado plástico, relleno y apisonado para hacerla compacta en su interior.

También se sugiere que probablemente estos bloques debieron ser emparejadas con las manos o en algunos casos pudo haber sido modelada a mano. La forma de los bloques fue geoméricamente irregular, variadas dimensiones y obedeció a un orden secuencial constructivo, que seguirías la direccionalidad de noreste a suroeste y de abajo hacia arriba apoyándose fijamente cada nuevo bloque, disminuye la cantidad de juntas de barro de mortero.

La identificación de las patologías (análisis físico visual) de este elemento arquitectónico están conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el componente estructural del muro, con un mal estado de conservación, observándose cabeceras bastante erosionadas y destruidas, y presencia de colapsos y precolapsos, fisuras, grietas y orificios en las paredes. Presentó ciertos rasgos muy erosionados de enlucido.

Estructuralmente se encontró asociado con la Capa 4 (Piso 2) del Ambiente 5; hacia el este, estuvo amarrado fijamente con el EA. 13B (Muro 13) formando un ángulo interior en la esquina sureste del Ambiente 4 y a la vez relleno por la Capa 8 (relleno cultural) del referido ambiente.

Elemento Arquitectónico 15 (EA. 15) (Figura 81): Corresponde al Muro 15 (M15) y por sus características correspondió a un muro de contención. Se ubicó al lado sur del Ambiente 5 y es posible que delimitó a este ambiente, y exactamente en las cuadrículas excavadas 62 y 63. La longitud real del muro es desconocida, hallarse de forma incompleta. Corresponde a un muro de solo paramento o cara (lado sur), planta recta, sección irregular y eje de orientación de noreste-suroeste. Se registró las dimensiones

siguientes: 2.10 metros de longitud, 0.40 metros de ancho (cabecera), y una altura máxima de 0.80 metros y una mínima de 0.70 metros de muro conservado.

Con respecto a la técnica constructiva empleada para la construcción fue mixta; por un lado, se utilizó paramentos de piedra (pirca) de una sola cara (lado sur), apilando piedras grandes y medinas de forma subredondeadas y subangulosa, unidad con mortero de barro; por otro lado, debajo de esta estructura, se dispuso un bloque macizo de tierra o tapia, fabricada *in situ* de masa de barro en estado plástico, mediante la utilización de un elemento de contención y/o emparejadas con las manos o haber sido modelada a mano. El estado de conservación que presento es malo y las patologías identificadas en este elemento arquitectónico están conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos), observándose cabeceras bastaste destruidas y la mayoría del segmento del muro se halló colapsado.

Estructuralmente, en primer lugar, fue construido el muro de tapia asociado al relleno de alta densidad (Capa 4/13/7) del Ambiente 3A/4/5 y es cubierto por la Capa 12/6 (Piso 1/resane de piso) del Ambiente 4/5. Seguidamente se levantó el muro de piedra con barro sobre la capa anterior y fue relleno por la Capa 11/5 del Ambiente 4/5. Finalmente es cubierto por la Capa 4 (Piso 2) del Ambiente 5. Este muro se asienta directamente sobre la superficie del cerro (estéril).

Elemento Arquitectónico 16A (EA. 16A) Y 16B (EA. 16B) (Figuras 82 y 83):
Corresponde al Muro 16A (M16A) y Muro 16B (M16B) respectivamente; son muro de contención y a la vez un muro interno divisorio, y corresponde a una remodelación y reducción de espacio. Se diferencian por estar dispuestos de modos de paños o hileras

horizontes (EA. 16A superpuesto en EA.16B). Se ubicaron al interior y delimita hacia el oeste el Ambiente 3; exactamente en las cuadrículas 36, 45 y 46. Constituyen una estructura de contención que contuvo los rellenos que cubrieron el Ambiente 3B. Son muros de una sola cara que corresponde a la parte externa (lado este) relacionado al Ambiente 3, con ejes de orientación de noroeste-sureste, con planta recta y secciones irregulares. El Muro 16A y el Muro 16B, ambos presentaron las mismas dimensiones de 4.60 metros de longitud conservada y 0.35 metros de ancho (cabecera); sin embargo, con alturas diferenciadas de 0.80 y 0.25 metros, respectivamente. Con respecto a sus técnicas constructivas fueron de muro de tapia elaborado con barro y/o tierra mezclada con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., además de otras inclusiones, como material orgánico. Probablemente, a la vez fueron compactada en un molde o encofrado de madera (no convencional) o de algún tipo de cañas; y también se sugiere que pudo haber sido emparejadas y moldeadas con las manos.

Se encontraron en mal estado de conservación, con sus componentes estructurales colapsadas, erosionado y con grietas en las paredes (lado oeste). Estructuralmente el Muro 16A, se adosa al EA. 13B formando un ángulo interno (esquina noroeste) del Ambiente 4, en el cual se construyó y se apoyó los EA. 7A, 7B y 7C. Se superpone al EA. 16B, a modo de paños o hilera y sostiene (lado oeste) el relleno cultural (Capa 3) del Ambiente 3B. Por otro lado, el Muro 16B se adosa al EA. 7D, se le superpone el EA. 16A y se asienta directamente sobre la superficie del cerro (estéril).

Elemento Arquitectónico 17 (EA. 17) (Figuras 84 y 85): Corresponde al Muro 17 (M17) y es muro de contención, y a la vez un muro interno divisorio. Se ubicó y delimitó por el

lado este al Ambiente 3B, y precisamente en las cuadrículas 36 y 45. El muro fue de una sola cara o paramento (lado este) relacionado al Ambiente 3, con un eje de orientación de noroeste-sureste, de planta ligeramente curvo y sección irregular. La longitud real del muro fue desconocida, presentando medidas conservadas de 5.60 metros de longitud, 0.50 metros de ancho (cabecera), y una altura máxima de 1.00 metros y una mínima de 0.24 metros. La técnica constructiva empleada para la construcción fue mixta, en principio, se utilizó paramentos de piedra de una sola cara (lado este), apilando piedras grandes de forma subangulosa, unidad con mortero de barro, siguiendo un orden regular; seguidamente se dispone la construcción de tapia y/o barro con características peculiares y de un ancho de 0.35 a 0.20 metros aproximadamente, cubriendo en su totalidad la construcción anterior. Es posible que pudo haber sido emparejado y moldeado con las manos. Presento una apariencia muy sólida y con rasgo de enlucidos muy erosionados e irregular. Se observó cabeceras bastante erosionadas y destruidas, y paredes con grietas y orificios. Estructuralmente se encontró asociado con la Capa 4 (Piso 2) y se construyó sobre la Capa 5 (Piso 3) del Ambiente 3B. Por el norte, se adosa fijamente al EA. 3B (Muro 4).

Elemento Arquitectónico 18 (EA. 18) (Figura 86): Corresponde al Muro 18 (M18) y es muro interior y de crecimiento (horizontal). Se localizó en el lado este del Ambiente 1B y se encontró inmediatamente superpuesto, parcialmente, en el EA. 20; exactamente en la cuadrícula 25. Sus medidas fueron 1.60 metros de largo, 0.60 metros de ancho (cabecera), y una altura máxima de 0.73 metros y una mínima de 0.35 metros. El muro tuvo una sola cara (lado oeste) relacionado con el Ambiente 1B. Sus rasgos estructurales fueron de plata recta, sección rectangular y su eje de orientación de noroeste-sureste. Con

respecto a la técnica constructiva se encontró elaborado por muros de tapia hecho con barro y/o tierra mezclada con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., además de otras inclusiones, como material orgánico. El muro fue de tierra fabricada *in situ*, mediante la utilización de un elemento de contención (molde o encofrado de madera o de algún tipo de cañas) de masa de barro en estado plástico, relleno y apisonado para hacerla compacta en su interior. Probablemente pudo ser emparejada con las manos o modelada a mano. El estado de conservación hallado fue regular, presentado cabeceras erosionadas y destruidas, fisuras y grietas en las paredes. Presento enlucido en sus paredes. Estructuralmente, se reportó de modo empotrado y/o superpuesto en el paramento oeste del EA. 20; básicamente consistió en una ampliación o crecimiento horizontal (hacia el oeste) de la estructura en mención. Por otro lado, hacia el lado norte, se adosa al EA. 19 y por el sur al EA. 23. Este elemento se asentó sobre la capa 3 (Piso 1) del Ambiente 1B.

Elemento Arquitectónico 19 (EA. 19) (Figura 87): Corresponde al Muro 19 (M19) y por sus características correspondió a un muro de contención, construido contiguo al corte perpendicular del afloramiento rocoso (lado norte). Se ubicó y delimitó el lado norte del Ambiente 1B; exactamente en la cuadrícula excavada 25. Este muro es de una sola cara (lado sur) relacionado con el Ambiente 1B, de planta recta, sección irregular y eje de orientación de noreste-suroeste. La longitud real del muro es desconocida, ya que fue hallado incompleta. Las dimensiones expuestas del segmento del muro midieron 1.10 metros de longitud, 0.40 metros de ancho (cabecera), y una altura máxima de 0.95 metros y una mínima de 0.40 metros de muro conservado. Se elaboró empleado muro de tapia hecho con barro y/o tierra mezclada con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., además de otras inclusiones, como fragmentos de cerámicas, entre lo más relevante se reportó

ejemplares con diseños circulares contiguas en bajo relieves sobre pasta de tipo domésticas. Consistió a bloques macizos de tierra fabricada *in situ*, mediante la utilización de un elemento de contención (molde o encofrado de madera o de algún tipo de cañas) de masa de barro en estado plástico, relleno y apisonado para hacerla compacta en su interior. Probablemente pudo ser emparejada con las manos o modelada a mano.

Las patologías identificadas en este elemento arquitectónico están conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el componente estructural. Específicamente, presento cabeceras destruidas y erosionadas; así mismo las paredes con fisuras y grietas. Presentó evidencia de enlucido desgastado y erosionado.

Este muro se asoció con la Capa 3 (Piso 1) del Ambiente 1B. Por el lado norte se adoso un primer nivel de paño y al parecer se le superpuso un segundo nivel de paño, al paramento este del EA. 20, formando un ángulo interno (esquina noreste) del Ambiente 1B. Se dispuso directamente sobre la superficie del cerro (estéril).

Elemento Arquitectónico 20 (EA. 20) (Figura 88): Corresponde al Muro 20 (M20) y por sus características correspondió a un muro divisorio. Se ubicó y constituyó el límite entre los Ambientes 1B y 1C, por el este y el Ambiente 1A por el oeste; exactamente en la cuadrícula 25. Este muro tuvo doble cara o paramento (este y oeste), de planta recta, sección cuadrangular y eje de orientación de noroeste-sureste. La longitud real del muro es desconocida, ya que fue hallado incompleta por el lado noroeste. Las medidas fueron 4.20 metros de longitud, 0.30 metros de ancho (cabecera), y una altura máxima de 0.90 metros y una mínima de 0.25 metros. Para la construcción se utilizaron muro de tapia

hecho con barro y/o tierra mezclado con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., además de otras inclusiones, como material orgánico. Consistió en bloques macizos de tierra fabricada *in situ*, mediante la utilización de un elemento de contención (molde o encofrado de madera o de algún tipo de cañas) de masa de barro en estado plástico, relleno y apisonado para hacerla compacta en su interior. También se sugiere que probablemente estos bloques debieron ser emparejados con las manos o en algunos casos pudo haber sido modelada a mano. Los bloques presentaron una forma geométrica regular y de variadas dimensiones, obedeciendo a un orden secuencial constructivo, que seguiría la direccionalidad de sureste a noroeste y de abajo hacia arriba apoyándose fijamente cada nuevo bloque.

El estado de conservación se encontró fue mala, identificando patologías (análisis físico visual) como cabeceras erosionadas e irregulares, paredes con grades y grietas. Por lo general, este elemento arquitectónico está conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el componente estructural del muro.

Estructuralmente, este muro se asoció, por el lado este, con la Capa 3 (Piso 2) del Ambiente 1A y por lado oeste con la Capa 3 (Piso 1) del Ambiente 1B. Se adosaron y a la vez se amarraron los EA. 19 y 23, en su paramento oeste. Se halló directamente sobre la superficie del cerro (estéril).

Elemento Arquitectónico 21 (EA. 21) (Figuras 89, 90 y 91): Se trató de una estructura empotrada entre los EA. 12 y 3A, asociada al tercer momento constructivo. Se localizó en el extremo este del Ambiente 4, exactamente en la cuadrícula 48. Se trató de la Escalera

2, como elemento de acceso o modalidad de comunicación entre espacios dispuestos en diferentes niveles, por un lado, el Ambiente 4 (altura inferior) y por otro, el Ambiente 3 (altura superior). Correspondió a una estructura maciza, caja grande, de un solo tramo, de planta recta y con un eje de orientación de noroeste-sureste. Debido al mal estado de conservación, las dimensiones originales de este elemento son desconocidas, ya que fue hallado incompleta, especialmente los peldaños. Se reportó un solo peldaño o escalón conservado, con 0.54 metros de paso o huella y 0.20 metros de contrapaso o contrahuella; y posiblemente estuvo conformando por al menos 4 peldaños y generaría 40% de pendiente y 21° de inclinación aproximadamente. A través de la proyección isométrica y las evidencias conservadas se registraron las siguientes dimensiones: 3.00 metros de longitud, 2.20 metros de ancho; y una altura aproximada de 1.30 metros. Con respecto a la técnica constructiva, se elaboró utilizando exclusivamente un relleno cultural de alta densidad y de textura media/gruesa (tierra, grumos de barro, terrones, gravilla, material orgánico, etc.), y con un acabado final aplicando directamente barro vaciando y modelado de manera regular a modo de empotrado. Se registró bastante erosionada y muy destruida, mayor a 80 % aproximadamente sus componentes. Específicamente, resalta los colapsos de los peldaños o escalones que lo conformaron.

Estructuralmente, fue contemporáneo a la construcción de los elementos de contención, el EA. 12 (Muro 11), por el lado oeste y EA. 13A, por el este; así mismo conformaron, a la vez, la zanca de este elemento. Estuvo adosado o apoyado en el EA. 9 y superpuesto sobre la Capa 8 (relleno cultural) y la Capa 9 (Piso 3) del Ambiente 4. Con relación a la transitabilidad es posible que estuvo asociada a un espacio arquitectónico de tipo

“corredor” en el Ambiente 4 (altura inferior), como medio de comunicación o acceso al Ambiente 3 (Altura superior).

Elemento Arquitectónico 22 (EA. 22) (Figuras 92 y 93): Se trata de la Banqueta 2, elementos asociados al primer momento constructivo. Se caracterizó por presentar una estructura rectangular y alargada, planta recta, sección irregular y con un eje de orientación noreste-suroeste. Se localizó en el externo norte en el interior del Ambiente 3A-Ampliación y paralelamente adosado al EA. 6 (Muro 6), y exactamente en las cuadrículas excavadas: 38, 45, 46 y 47. La construcción fue hecha con un preparación simple y rústico de barro mezclado con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., dándole una forma rectangular alargada que recorre paralelo al EA. 6. No se reportó recubierta con barro batido o algún tipo enlucidos. La longitud real es escondida, por presentar segmentos incompletos, debido a la destrucción hacia el lado suroeste. Las dimensiones conservadas fueron 10.40 metros de longitud, 0.70 metros de ancho y una altura (contra paso) máxima de 0.25 metros y una mínima de 0.10 metros.

Las patologías identificadas en este elemento arquitectónico están conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el componente estructural de la banqueta. Específicamente la superficie se halló muy erosionada y desgastada.

Este elemento arquitectónico se asocia con la Capa 3 (piso de banqueta) y se le superpone la Capa 2 (relleno cultural) del Ambiente 3A-Ampliación. Se asentó sobre la Capa 4/13/7 (relleno cultural) y la superficie rocosa del cerro (estéril) del Ambiente 3A/4/5. A manera hipótesis, probablemente su construcción estuvo asociado a estructuras antiguas que fueron

destruidas y/o desmotadas para nuevas remodelaciones en el Ambiente 3A/4/5. Finalmente, por su forma y ubicación probablemente habría sido un podio, para que se puedan parar ahí personas a mayor altura durante ciertas ceremonias, o tal vez como altares usando en ritual y descanso incluso para dormir.

Elemento Arquitectónico 23 (EA. 23) (Figura 94): Corresponde al Muro 21 (M21) y es muro interior y de crecimiento. Se ubicó y delimito, por el lado sur, al Ambiente 1B, y se halló inmediatamente superpuesto en el EA. 1 (Muro 1). Se registró exactamente en la cuadrícula 25. La longitud real del muro es desconocida, ya que se halló destruida e incompleta. Sus medidas fueron 0.95 metros de largo, 0.25 metros de ancho (cabecera), y una altura máxima de 0.50 metros y una mínima de 0.23 metros de muro conservado. El muro presento una sola cara (lado norte). Sin embargo, por su naturaleza y proyección isométrica, es posible que fue de doble cara; por el lado norte con el Ambiente 1B y por el lado sur con el Ambiente 2. Sus rasgos estructurales fueron de planta recta, sección irregular y su eje de orientación de noreste-suroeste. En relación con la técnica constructiva se encontró constituidos por muros de tapia hecho con barro y/o tierra mezclada con cascajo, gravas, piedras pequeñas, etc., además de otras inclusiones, como material orgánico. El muro fue tierra fabricada *in situ*, mediante la utilización de un elemento de contención (molde o encofrado de madera o de algún tipo de cañas) de masa de barro en estado plástico, relleno y apisonado para hacerla compacta en su interior. También se sugiere que probablemente pudo ser emparejadas con las manos o en algunos casos pudo haber sido modelada a mano.

En particular, sobre estado de conservación se preservó en pésimas condiciones, perdiendo gran parte de la estructura. Presentó patologías (análisis físico visual) por agentes de deterioro como el factor humano que dejó un gran corte perpendicular del cerro, y, por ende, la destrucción de parte de muro y por lo general el sitio arqueológicos. También se observó cabeceras bastante erosionadas y presencia de fisuras, grietas y orificios en las paredes. Estructuralmente, estuvo superpuesto, en la misma proyección, sobre el EA. 1 y se adosa por el este, en el EA. 20. Se asoció con la Capa 3 (Piso 1) del Ambiente 1B.

Elemento Arquitectónico 24 (EA. 24) (Figura 95): Corresponde al Muro 22 (M22) y por sus características correspondió a estructura contención. Se ubicó al sur del Ambiente 3B y de manera paralela con EA. 6; exactamente en las cuadrículas excavadas: 45 y 46. La longitud real del muro es desconocida, ya que se halló destruida e incompleta. Sus medidas fueron 2.20 metros de largo, 0.25 metros de ancho (cabecera), y una altura máxima de 0.40 metros y una mínima de 0.15 metros de muro conservado. Este muro presentó planta y sección irregular, y eje de orientación de noreste-suroeste. La técnica constructiva empleada para la construcción fue mixta, utilizando paramentos de piedra de una sola cara (lado sur), apilando piedras grandes y medianas de forma angulosa y subangulosa, unidad con mortero de barro; sobre este tipo de paramento se dispusieron construcción de tipo tapia pequeña y/o barro con características peculiares, de 0.10 a 0.25 metros de espesor aproximadamente.

Las patologías en este elemento arquitectónico están conformadas por una serie de afectaciones por agentes de deterioro (factores medioambientales y humanos) en todo el

componente estructural del muro, entre las afectaciones se observó destrucciones en ambos tramos (este y oeste), de este modo fue imposible contar información sobre la relación físicas con otras estructuras. Sin embargo, se registró que contenía a la Capa 8 (relleno cultural) y probablemente asociado con la Capa 7 (Piso 4) del Ambiente 3B. Finalmente, cabe mencionar que se observó que este elemento formaría parte lateral norte de un tipo de “canal”, de sección rectangular y de fondo con un acabado con barro vaciado (similar al de piso) y con un ancho de 0.40 metros aproximadamente.

3.2.7. Descripción de rasgo (R):

El sistema de registro de los rasgos fue realizado a través del registro ficha específicas asignándolo un enumerado correlativo (Vg. R1, R2, R3, ..., etc.) para toda la unidad. Los rasgos representados en contextos arqueológicos fueron: fogones, hoyos, depósito, sedimentaciones aisladas, concentración de material cultural, intrusiones arqueológicas, intrusiones moderadas (huaqueos), asociaciones de materiales que representan una actividad particular y que alteran la estratigrafía natural o cultural. A continuación, presentamos los rasgos registrados:

Rasgo 1 (R1) (Figura 96): Se localizó en la parte intermedia del EA. 4 (Banqueta 1), en el Ambiente 2; exactamente distribuida en la cuadrícula 27. Este rasgo consistió en una concentración y/o acumulación sedimentaria, conformada por tierra mezclada con coprolito de origen animal, aparentemente se trataría de especie caprina (*Capra aegagrus hircus*), acumulado por arrastre de materiales del suelo por agentes como el agua (pluvial). Se caracterizó por tener una planta alargada e irregular, y una sección de forma irregular. Sus dimensiones son: 1.60 metros de largo (E-O), 0.50 metros de ancho (N-S)

y una altura (punto más alto) de 0.10 metros aproximadamente. No se halló material arqueológico asociados. En general sus características son similares a los Rasgos 2 y 5. Este rasgo se superponía a la Capa 2 (Piso 1 de Banqueta 1) y por ende sobre el EA. 4 (Banqueta 1) y fue cubierto por el Nivel 2, de la Capa 1; además fue cortado por el Rasgo 13 (intrusión moderna).

Rasgo 2 (R2) (Figura 96): Se localizó al pie del muro o contrapaso del EA. 4 (Banqueta 1), en paralelo al Rasgo 1 en el Ambiente 2; exactamente distribuida en la cuadrícula 27. Consistió en una concentración y/o acumulación sedimentaria, conformada por tierra mezclada con coprolito de origen animal, aparentemente se trataría de especie caprina (*Capra aegagrus hircus*), acumulado por arrastre de materiales del suelo por agentes como el agua (pluvial). Se caracterizó por tener una planta alargada e irregular, y una sección de forma irregular. Sus dimensiones son: 2.00 metros de largo (E-O), 0.40 metros de ancho (N-S) y una altura (punto más alto) de 0.10 metros aproximadamente. No se halló material arqueológico asociados. Sus características son similares a los Rasgos 1 y 5. Este rasgo se superponía a la Capa 2 (Piso 1 de Banqueta 1) y fue cubierto por el Nivel 2, de la Capa 1.

Rasgo 3 (R3) (Figura 96): Se localizó al extremo oeste la del EA. 4 (Banqueta 1), en el Ambiente 2; exactamente distribuida en la intersección de las cuadrículas 25, 26, 35 y 36. Este rasgo estuvo definido por una intrusión o corte moderna de forma de planta alargada de contorno y sección irregular, que se realizó en EA. 4 (Banqueta 1). Tenía unos 2.30 metros de largo (E-O), 0.80 metros de ancho (N-S) y unos 0.12 metros una profundidad (punto más bajo) aproximadamente. No se halló material arqueológico asociados. Se

encontró relleno por escombros del Nivel 2 de la Capa 1. Esta intrusión (huaqueo) rompió la Banqueta 1, llegando hasta el relleno de esta.

Rasgo 4 (R4) (Figura 96): Se ubicó en el extremo suroeste del Ambiente 2; exactamente distribuida en la cuadrícula 36. Este rasgo fue una intrusión de tipo “hoyo”, de forma de planta circular y contorno irregular, y sección convexa irregular. Tenía un diámetro promedio de 0.45 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.50 metros. Contenía tierra de textura media, color beige, mezclado con arena fina, grumos de barro de forma subredondeados y restos de piso fragmentados. Presentaron restos de fibra vegetal, maíz (*Zea mays*), restos malacológicos (moluscos) y fragmentos de cerámica. Por sus características, es posible que se trataría de un hoyo de poste. La intrusión corta, al menos siete capas, de la Capa 3 hasta Capa 9 del Ambiente 2; y estuvo cubierto por el Nivel 2 de la Capa 1.

Rasgo 5 (R5) (Figura 98): Se localizó en la parte central en el Ambiente 3; encontrándose distribuida en las cuadrículas 37 y 38. Este rasgo consistió en una concentración densa e irregular de sedimentación, compuesto por tierra mezclada con coprolito de origen animal, aparentemente se trataría de especie caprina (*Capra aegagrus hircus*), acumulado por arrastre de materiales del suelo por agentes como el agua (pluvial). Esta concentración presentó una planta y sección de forma muy irregular, y con aproximadamente, 2.20 metros de largo (E-O), 2.00 metros de ancho (N-S) y una altura (punto más alto) de 0.08 metros. Presento material arqueológico asociado de fragmentos de cerámicas decoradas con engobe rojo y pinturas negras, y otras con pintura marrón con diseños de formas

geométricas. En general sus características son similares a los Rasgos 1 y 2. Este rasgo se superponía a la Capa 2 y 3 del Ambiente 3 y fue cubierto por Nivel 2 de la Capa 1.

Rasgo 6 (R6) (Figura 98): Se encontró en la parte intermedia y adosado al EA. 3A (Muro 3), próximo al Rasgo 5, en el Ambiente 3; exactamente distribuida en la cuadrícula 37. Se trató de la disposición dos piedras grandes formando una “L”, una orientada este a este y otras de sur a norte, de forma subredondeada y subangulosa respectivamente. Presento material orgánico en la parte intermedia de estos dos componentes. Este rasgo tenía unos 0.30 metros (E-O) por 0.40 metros (N-S) aproximadamente. Para este rasgo se tuvo que cortar ligeramente el afloramiento rocoso (estéril). No se halló material arqueológico asociados. En general sus características pueden estar asociados a una estructura para deposición. Este rasgo se halló muy disturbada y fue cubierto por el Nivel 2, de la Capa 1.

Rasgo 7 (R7) (Figura 96): Se ubicó muy cerca de la esquina interna sureste del Ambiente 2; en las cuadrículas excavadas: 27 y 28. Este rasgo consistió en una intrusión disturbada de tipo hoyo simple, de forma de planta circular y contorno irregular, y sección convexa irregular. Tenía un diámetro promedio de 0.90 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.65 metros aproximadamente. Esta intrusión contenía relleno removido (disturbado) compuesto por tierra fina de consistencia suelta y de color marrón claro mezclado con restos de bloques y grumos de barro compacto, piedras pequeñas, material botánico (fibras), moluscos (bivalvos), fragmentos de cerámica, óseo humano, fragmentos de carbón distribuida irregularmente. Al parecer, fueron restos de quema (ceniza, carbón y fragmentos de barro quemado) arrojados dejando machas de color marrón y gris en el borde y/o contorno de la intrusión. Por sus características, es posible que se trató de una

fosa o estructura para entierro intruyendo hasta el estrato natural (Capa 10-Estéril) sin mayor acondicionamiento estructural. La intrusión cortó, al menos ocho capas, de la Capa 3 hasta Capa 10 del Ambiente 2; y estuvo cubierto por el Nivel 2 de la Capa 1.

Rasgo 8 (R8) (Figura 96): Se localizó en la parte intermedia del Ambiente 2; en las cuadrículas excavadas: 27 y 37. El Rasgo 8 consistió en una intrusión disturbada de tipo hoyos simple, de forma de planta circular y contorno irregular, y sección convexa irregular. Tenía un diámetro aproximado de 1.10 metros y unos 0.50 metros de profundidad (punto más bajo). Contenía tierra removida y disturbada. Presentaron algunos restos botánicos, molusco, etc. En el fondo de la intrusión se identificaron tres pequeños hoyos (0.20 m de diámetro aproximadamente y 0.10 m de profundidad), hechas ligeramente con ciertas similitudes y de fondos redondeados. Por sus características, al igual que la anterior descripción se trataría posiblemente de una fosa o estructura para entierro intuyendo la capa estéril (Capa 10) sin mayor acondicionamiento estructural. La intrusión cortó, básicamente afloramiento rocoso estéril (Capa 10-Estéril) y al menos ocho capas, de la Capa 3 hasta Capa 10 del Ambiente 2, y estuvo cubierto por el Nivel 2 de la Capa 1.

Rasgo 9 (R9) (Figura 96): Se ubicó en el extremo suroeste del Ambiente 2; exactamente distribuida en la cuadrícula 36. Este rasgo fue una intrusión disturbada de tipo hoyo, forma de planta circular y contorno irregular, y sección cilíndrica irregular; con un diámetro promedio de 0.26 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.28 metros. Contenía tierra de textura limosa/arcillosa, color beige, con material cultural, principalmente de tusas de maíz y fibra vegetal. En el fondo de hoyo se hallaron

alineamiento de piedras con mortero que correspondió parte de la cabecera del EA. 3B (Muro 4). Por sus características, es posible que se trataría de un hoyo, pero con función indeterminada. Por relleno hallado puede estar relacionado a un depósito con restos consumidos que fueron depositados expofeso, a manera de pago o similar a ello. Este rasgo instrúa a la Capa 5 (Piso 3) hasta la Capa 10 (Estéril) del Ambiente 2.

Rasgo 10 (R10) (Figura 96): Se ubicó en la parte intermedia del Ambiente 2; exactamente distribuida en la cuadrícula 36. Consistió en una intrusión de forma de planta circular y contorno irregular, y sección irregular. Contenía tierra y/o material orgánico en descomposición, arena y piedrecillas, de textura fina, color marrón y consistencias semisuelta. Tenía un diámetro de 0.10 metros aproximadamente y una profundidad promedio excavado 0.20 metros. Por sus características, probablemente, este rasgo fue una intrusión de tipo hoyo poste formal, asociado a la Banqueta 1. La matriz original no fue hallando debido que el área se encontró cortado y disturbado. Sin embargo, la intrusión al parecer inicia desde la Capa 3 hasta la Capa 10 (estéril) del Ambiente 2.

Rasgo 11 (R11) (Figura 96): Se localizó al extremo este del EA. 4 (Banqueta 1) y adosado al EA 2 (Muro 2), en el Ambiente 2; exactamente distribuida en la cuadrícula 28. Consistió en una intrusión disturbada de forma de planta semicircular y contorno irregular, y de sección irregular. Contenía tierra disturbada y de consistencia semisuelta. No se halló material arqueológico. Tenía un diámetro aproximando de 0.35 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.10 metro en promedio. Por sus características, al parecer correspondió a una intrusión moderna. Intruía desde la Capa 2 hasta afloramiento rocoso (estéril).

Rasgo 12 (R12) (Figura 97): Se ubicó en la parte intermedia del Ambiente 2; exactamente distribuida en la cuadrícula 27. Consistió en una intrusión disturbada forma de planta circular, y sección cilíndrica y contorno regular. Contenía tierra grumosa y/o material orgánico en descomposición, de textura media, color marrón y consistencias semisuelta. Entre el contenido cultural se hallaron restos botánicos como pericarpio de maní y fibra vegetal. Tenía un diámetro de 0.15 metros aproximadamente y una profundidad promedio excavado 0.20 metros. Por sus características, probablemente, este rasgo fue una intrusión de tipo hoyo de poste formal y al parecer este hoyo presentó un tipo de revoque en la boca. La matriz original no fue hallando debido que el área se encontró cortado y disturbado. Sin embargo, la intrusión inicia desde la Capa 3 (Piso 2) hasta la Capa 10 (estéril) del Ambiente 2.

Rasgo 13 (R13) (Figura 97): Se ubicó adosado (lado sur) del EA. 1 y cortando la superficie el EA. 4 (Banqueta 1) del Ambiente 2; exactamente distribuida en la cuadrícula 27. Era una intrusión moderna de forma de planta circular y contorno irregular, y sección convexa irregular. El diámetro de la intrusión alcanzo unos 0.30 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.12 metros aproximadamente. Contenía arena suelta, de color beige, mezclado con pedazos del diario “El Comercio” del año 1937. La intrusión corta al Rasgo 1 y la superficie el EA. 4 (Banqueta 1) hasta el relleno de la misma. Esta intrusión moderna fue hecha en la década de años 30’ (asociado por la evidencia del diario) y posteriormente fue cubierto por la Capa 1.

Rasgo 14 (R14) (Figura 98): Se ubicó al lado este, próximo a la esquina interna noreste del Ambiente 3; exactamente distribuida en la cuadrícula 38. Este rasgo consistió en una

intrusión disturbada de tipo hoyo simple, forma de planta circular y contorno irregular, y sección convexa irregular. Tenía un diámetro promedio de 0.60 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.35 metros aproximadamente. Esta intrusión contenía material removido (disturbado) compuesto por tierra de consistencia semisuelta y de color marrón mezclado con piedras pequeñas y material botánico (fibras). Por sus características, fue un hoyo de funcionalidad indeterminada. La intrusión cortó, al menos seis capas, de la Capa 2 hasta Capa 7 (estéril) del Ambiente 3; y estuvo cubierto por el Nivel 2 de la Capa 1.

Rasgo 15 (R15)- Contexto Funerario 2 (Figura 98): Se ubicó al lado oeste del Ambiente 3; en las cuadrículas excavadas: 37 y 46. Este rasgo consistió en un contexto funerario secundario, formado a través de una intrusión disturbada de forma de planta circular y contorno irregular, y sección convexa irregular, con un diámetro promedio de 0.95 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.50 metros aproximadamente. Esta intrusión simple contenía relleno conformado por tierra mixta, restos de grava y gravilla, y arena gruesa, que cubrió a dos individuos (adulto e infante). El adulto se encontró sentado en posición flexionada apoyado hacia el lado oeste y sobre este, un infante, ambos envueltos en textiles y/o paquete funerario (fardo) simple y en mal estado conservación. No presento material asociado. Por sus características, se trató de una intrusión de tipo fosa y/o estructura para entierro. Es preciso señalar, si este tipo de intrusiones, se trataba de un corte directo al relleno de nivelación (Capa 6) o fue programada como parte edificación del Ambiente 3. Sin embargo, por la elaboración rusticas y/o simple, sin acondicionamiento estructural que permitió definirlo como una intrusión posterior a la construcción del Ambiente 3. Es posible que no solo cortó la Capa 6 sino además la Capa

5. Debido a la alteración moderna (huaqueo) que sufrió, fue imposible establecer la relaciones específica con una capa, siendo reportado inmediatamente cubierto por material removido de escombros del Nivel 2 de la Capa 1.

Rasgo 16 (R16) (Figura 98): Se ubicó en la parte central del Ambiente 3; en la cuadrícula excavada 37. Este rasgo estuvo definido por una intrusión disturbada de forma de planta oval (círculo alargado) y contorno irregular, y sección convexa irregular. Tenía una profundidad (punto más bajo) de 0.40 metros, y 0.90 metros de largo y 0.60 de ancho metros aproximadamente. Contenía relleno removido (disturbado) de tierra mixta fina, textura gruesa y consistencia semicompacta mezclado con grava, grumos de barro y piedras pequeños. En general presentó fragmentería de cerámica doméstica, material botánico (fibras), moluscos (bivalvos), distribuidos irregularmente. Es preciso señalar que, se registró muy cerca de su contorno, lentes de ceniza y fragmentos grandes de cerámica. Por sus características, se trataría de una fosa o estructura para entierro, al igual que el Rasgo 15, se trataba de un corte directo al relleno de nivelación (Capa 6), de elaboración rústicas y/o simple, sin acondicionamiento estructural posterior a la construcción del Ambiente 3. Es posible que no solo cortó la Capa 6 sino además la Capa 5. Debido a la alteración moderna (huaqueo) que sufrió, fue imposible establecer la relaciones específica con una capa, siendo reportado inmediatamente cubierto por material removido de escombros del Nivel 2 de la Capa 1.

Rasgo 17 (R17) (Figura 98): Se ubicó adosado (lado norte) del EA. 6, próximo de la esquina interna sureste del Ambiente 2; exactamente distribuida en la cuadrícula 38. Este rasgo consistió en una intrusión disturbada, forma de planta circular y contorno irregular,

y sección convexa irregular. Tenía un diámetro promedio de 0.95 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.50 metros aproximadamente. Contenía relleno removido (disturbado) de tierra mixta de color marrón, textura gruesa y consistencia semicompacta mezclado con grava, grumos de barro y piedras pequeños y medianos de formas angulares. Las inclusiones culturales principalmente fueron: material botánico, material lítico (mano de moler), moluscos (bivalvos), etc. Por sus características, se trataría una intrusión moderna (huaqueo) y se halló cortando el relleno de nivelación (Capa 6) hasta el afloramiento rocoso (Capa 7-Estéril). Fue reportado inmediatamente cubierto por material removido de escombros del Nivel 2 de la Capa 1.

Rasgo 18 (R18) (Figura 98): Se ubicó contiguo a la esquina interna suroeste (intersección de la EA. 6 y 16) del Ambiente 3; exactamente distribuida en la cuadrícula excavada 46. Este rasgo consistió en una intrusión disturbada, forma de planta circular y contorno muy irregular, y sección irregular. Tenía un diámetro promedio de 1.20 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.70 metros aproximadamente. Contenía tierra mixta de consistencia semisuelta y textura heterogénea, mezclado con piedras pequeñas y medianas de forma subangulares de frecuencia moderada, cascajo y gravas de formas angulares, y con material cultural fuera de contexto y/o muy disturbado como son fragmentaria de cerámica (ollas con hollín, etc.) y material botánico (pacay, hojas y mazorcas de maíz, etc.). Por sus características, se trataría una intrusión moderna (huaqueo) y se halló principalmente cortando el relleno de nivelación (Capa 6). Fue reportado inmediatamente cubierto por material removido de escombros del Nivel 2 de la Capa 1.

Rasgo 19 (R19) (Figura 102): Este rasgo se encontró contiguo al EA. 10 y al lado oeste del Ambiente 4; exactamente distribuida en la cuadrícula excavada 56. Consistió en un hoyo de cavidad de forma circular y contorno ligeramente regular, sección cilíndrica y con matriz de color grisáceo oscuro. Tenía un diámetro promedio de 0.30 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.15 metros aproximadamente. Este rasgo fue hecho antes de colocar el barro del Piso 2 (Capa 7) instruyendo la superficie de capa subyacente (Capa 8) y con un acabado cuando aún estaba fresco el piso. Particularmente, en la base del hoyo, se evidenció improntas dejados por las fibras vegetales y otros materiales orgánicos. En su interior tuvo una superficie alisada y se observó revoque en el contorno y/o boca del hoyo, un indicador de la frescura del barro del piso al momento de la elaboración. Contenía tierra con grumos y bloques pequeños de barro, fragmento de piso, asociados con restos ceniza y carbón abundante (granulometría gruesa), y material orgánico. Se observó que la ceniza y el carbón colocado en el hoyo quemó ligeramente el barro del borde, indicando que aún estaba caliente al momento de depositarlo. No se registró algún modo de sello y/o cubierta de barro. Por sus características, se trataría de un *hoyo-depósito*, aparentemente funcionó en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura. Muchos de estos restos de basura orgánica están relacionados a actividades de consumo de alimentos y/o relacionados a este, que fueron depositados *ex profeso* y con características de pago y/o “pagapu”. Este contexto incluso si no se tratase de un depósito de ofrenda *sensu stricto*, también puede estar relacionado a huellas (descarte de basura “ritualizada”) de actividades episódicas. Estuvo relacionado directamente con el funcionamiento del Piso

2 (Capa 7) y fue reportado inmediatamente cubierto por el relleno arquitectónicos de nivelación (Capa 6) del Ambiente 4.

Rasgo 20 (R20) (Figura 102): Se localizó próximo al noroeste del Rasgo 20 y al lado oeste del Ambiente 4; exactamente distribuida en la cuadrícula excavada 55. Este rasgo consistió en un hoyo que fue hecho cuando el barro del piso estaba recién vaciado. Presentó una forma de planta circular y contorno regular, y sección convexa (formado por la base de la vasija). Se definió la matriz de color grisáceo, con un diámetro promedio de 0.15 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.10 metros aproximadamente, a medida que se profundiza la cavidad se angosta tomando una forma ovoide en posición invertida. Debido al mal estado estado de conservación y deterioro del contorno del lado este, aparentemente se presentó como un diámetro mayor (0.20 m). Este rasgo estuvo representado básicamente por la impronta de la mitad de una vasija empotrada en el Piso 2 (Capa 7). En su interior tuvo una superficie alisada y se observó una mínima evidencia de revoque en el contorno y/o boca del hoyo formado al momento del acabado del piso alrededor de la vasija, un indicador de la frescura del barro del piso al momento de la elaboración. Es posible que la vasija fue removida y el hoyo obtenido a partir de esta, fue rellenado antes de sellar y/o clausurar todo el espacio. Contenía tierra con grumos y bloques pequeños de barro, asociados con restos ceniza y carbón (granulometría fin/media), y material orgánico. Se observó que la ceniza y el carbón quemó fuertemente a todo el hoyo, indicando que aún estaba caliente al momento de depositarlo. No se registró algún modo de sello y/o cubierta de barro. Por sus características, se trataría de un *hoyo para vasija*, y la ampliación en el tamaño del diámetro de este correspondería al hecho de la remoción y manipulación de la vasija, erosionando los contornos.

Aparentemente pudo funcionar en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura. Muchos de estos restos de basura orgánica están relacionados a actividades de consumo de alimentos y/o relacionados a este, que fueron depositados *ex profeso* y con características de pago y/o “pagapu”. Este rasgo incluso si no se tratase de un hoyo para vasija *sensu stricto*, también puede estar relacionado a huellas (descarte de basura “ritualizada”) de actividades episódicas. Este contexto correspondería a la impronta de un espécimen, específicamente de vasija de tipo cerrada (olla, cántaro, jarra, botella, etc). Estuvo relacionado directamente con el funcionamiento del Piso 2 (Capa 7) y fue reportado inmediatamente cubierto por el relleno arquitectónicos de nivelación (Capa 6) del Ambiente 4.

Rasgo 21 (R21) (Figura 103): Este rasgo se localizó entre los rasgos 20 y 22, y al lado oeste del Ambiente 4; exactamente distribuida en la cuadrícula excavada 55. Consistió en un hoyo de forma de planta amorfa y contorno irregular, sección irregular y con matriz de color grisáceo oscuro. Mide aproximadamente 0.37 metros de largo y 0.27 metros de ancho, con una profundidad (punto más bajo) 0.10 metros. Este rasgo fue hecho antes de colocar el barro del Piso 2 (Capa 7) instruyendo la superficie de capa subyacente (Capa 8) y con un acabado cuando aún estaba fresco el piso. La superficie del hoyo, se evidenció un mal estado de conservación, presentado algunas secciones con cortes irregulares. En general, se observó en su interior una superficie alisada y una mínima evidencia de revoque en el contorno y/o boca del hoyo, indicando fue elaborado en estado fresco del barro del Piso 2 (Capa 7). Contenía tierra con grumos y bloques pequeños de barro, asociados con restos ceniza y abundante carbón (granulometría media/gruesa), y material orgánico. En este caso, los restos ceniza y carbón no fue colocado caliente al momento

de depositarlo, por lo que se registró una superficie solo ligeramente quemada. No se registró algún modo de sello y/o cubierta de barro. Por sus características presentadas y por no hallarse definida, se consideraría con un hoyo sin función específica. Por un lado, puede corresponder a un *hoyo-depósito* y por el otro lado como *hoyo para vasija*. Para este último no se halló evidencias de impronta; sin embargo, existió ciertas intrusiones pequeñas de forma circular, a modo de base de vasijas. Este contexto incluso si no se tratase de un depósito de ofrenda *sensu stricto*, también puede estar relacionado a huellas (descarte de basura “ritualizada”) de actividades episódicas. Estuvo relacionado directamente con el funcionamiento del Piso 2 (Capa 7) y fue reportado inmediatamente cubierto por el relleno arquitectónicos de nivelación (Capa 6) del Ambiente 4.

Rasgo 22 (R22) (Figura 103): Se localizó contiguo hacia oeste del Rasgo 21 del Ambiente 4.; exactamente distribuida en la cuadrícula excavada 55. Era un hoyo de forma de planta circular y contorno regular, y sección convexa (formado por la base de la vasija), con un diámetro de 0.10 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.10 metros aproximadamente. Se definió la matriz de color grisáceo, a medida que se profundiza la cavidad se angosta tomando una forma ovoide en posición invertida. Aparentemente, la matriz presentó un diámetro mayor (0.15 cm.), por un lado, debido a la remoción y manipulación de la vasija, erosionando los contornos; y por otro lado debido al mal estado de conservación. Contenía tierra de textura media y suelta, con grumos y bloques pequeños de barro, asociados con restos ceniza y carbón (granulometría fin/media), y material orgánico. Se observó que la ceniza y el carbón quemó fuertemente a todo el hoyo, indicando que aún estaba caliente al momento de depositarlo. No se registró algún modo de sello y/o cubierta de barro. Este rasgo estuvo representado básicamente por la impronta

de la mitad de una vasija empotrada en el Piso 2 (Capa 7). En su interior tuvo una superficie alisada y se observó una mínima evidencia de revoque en el contorno y/o boca del hoyo formado al momento del acabado del piso alrededor de la vasija, un indicador de la frescura del barro del piso al momento de la elaboración. Es posible que la vasija fue removida y el hoyo obtenido a partir de esta, fue rellenado antes de sellar y/o clausurar todo el espacio. Por sus características, se trataría de un *hoyo para vasija*, que pudo funcionar en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura. Muchos de estos restos de basura orgánica están relacionados a actividades de consumo de alimentos y/o relacionados a este, que fueron depositados *ex profeso* y con características de pago y/o “pagapu”. Este rasgo incluso si no se tratase de un hoyo para vasija *sensu stricto*, también puede estar relacionado a huellas (descarte de basura “ritualizada”) de actividades episódicas. La impronta que dejó la cerámica fue de menor tamaño, en comparación del Rasgos 20, pero con el mismo tipo de vasija cerrada (olla, cántaro, jarra, botella, etc.). Estuvo relacionado directamente con el funcionamiento del Piso 2 (Capa 7) y fue reportado inmediatamente cubierto por el relleno arquitectónicos de nivelación (Capa 6) del Ambiente 4.

Rasgo 23 (R23) (Figura 103): Se localizó próximo al noroeste del Rasgo 22, y al lado oeste del Ambiente 4; exactamente distribuida en la cuadrícula excavada 55. Consiste en un hoyo de forma de planta circular y contorno regular, y sección convexa (formado por la base de la vasija). Se definió la matriz de color grisáceo, con un diámetro promedio de 0.15 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.08 metros aproximadamente, a medida que se profundiza la cavidad se angosta tomando una forma ovoide en posición invertida. Aparentemente, la matriz presentó un diámetro mayor (0.25 cm.), por un lado,

debido a la remoción y manipulación de la vasija, erosionando los contornos; y por otro lado al mal estado estado de conservación. Es un hoyo que fue hecho cuando el barro del piso estaba recién vaciado. Este rasgo estuvo representado básicamente por la impronta de la mitad de una vasija empotrada en el Piso 2 (Capa 7). En su interior tuvo una superficie alisada y se observó revoque en el contorno y/o boca del hoyo formado al momento del acabado del piso alrededor de la vasija, un indicador de la frescura del barro del piso al momento de la elaboración. Es posible que la vasija fue removida y el hoyo obtenido a partir de esta, fue rellenado antes de sellar y/o clausurar todo el espacio. Contenía tierra con grumos y bloques pequeños de barro, asociados con restos ceniza y carbón (granulometría fin/media), y material orgánico. Se observó que la ceniza y el carbón quemó fuertemente a todo el hoyo, indicando que aún estaba caliente al momento de depositarlo. No se registró algún modo de sello y/o cubierta de barro. Por sus características, se trataría de un *hoyo para vasija*, y la ampliación en el tamaño del diámetro del mismo correspondería al hecho de la remoción y manipulación de la vasija, erosionando los contornos. Aparentemente pudo funcionar en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura. Muchos de estos restos de basura orgánica están relacionados a actividades de consumo de alimentos y/o relacionados a este, que fueron depositados *ex profeso* y con características de pago y/o “pagapu”. Este rasgo incluso si no se tratase de un hoyo para vasija *sensu stricto*, también puede estar relacionado a huellas (descarte de basura “ritualizada”) de actividades episódicas. Este contexto correspondería a la impronta de un espécimen, específicamente de vasija de tipo cerrada (olla, cántaro, jarra, botella, etc.). Estuvo relacionado

directamente con el funcionamiento del Piso 2 (Capa 7) y fue reportado inmediatamente cubierto por el relleno arquitectónicos de nivelación (Capa 6) del Ambiente 4.

Rasgo 24 (R24) (Figura 103): Se ubicó contiguo hacia el norte de los rasgos 20, 21 y 22, y al lado oeste del Ambiente 4; exactamente distribuida en las cuadrículas excavadas: 55 y 56. Era una intrusión alargada de forma de planta amorfa y contorno irregular, sección irregular y con matriz de color grisáceo oscuro. Tenía unos 0.78 metros de largo, 0.45 metros de ancho y unos 0.12 metros de profundidad (punto más bajo) aproximadamente. Contenía tierra mixta, textura media y consistencia semisuelta mezclado con grumos y bloques pequeños de barro, piedrecillas dispersas irregularmente, con restos ceniza y carbón (granulometría media/gruesa), y material orgánico. Presentaba restos botánicos (fibras), fragmentos de cerámica, etc. Tenía una alta concentración de ceniza y carbón, que fueron restos de quema depositados ex profeso en este punto, que han dejado machas de color marrón y gris por ser colocados calientes a momento de depositarlo. No se registró algún modo de sello y/o cubierta de barro. En general, no se observó en su interior una superficie alisada y de revoque en el contorno y/o boca del hoyo, dificultando la determinación de su funcionalidad específica.

Al retirar el depósito (tierra, ceniza, carbón, fragmentos de barro quemado, etc.) que lo contenía, se identificaron al menos tres pequeñas intrusiones tipo hoyo cuyo contenido es el mismo. Eran de base redondeada, con una profundidad de 0.07 y con diámetro de 0.15 metros aproximadamente.

Por sus características presentadas y por no hallarse definida, se consideraría con un hoyo sin función específica. Por un lado, pude corresponder al hoyo-depósito y por el otro lado

como hoyo para vasija (de tres ejemplares). Para este último no se halló evidencias de impronta; sin embargo, existió ciertas intrusiones pequeñas de forma circular, a modo de base de vasijas. Estuvo relacionado directamente con el funcionamiento del Piso 2 (Capa 7) y fue reportado inmediatamente cubierto por el relleno arquitectónicos de nivelación (Capa 6) del Ambiente 4.

Rasgo 25 (R25) (Figura 104): Se ubicó contiguo al sureste del Rasgo 24 y en la parte intermedia del Ambiente 4; exactamente distribuida en la cuadrícula 56. Consistió en una intrusión de forma de planta circular y contorno irregular, y sección cilíndrica irregular. Tenía un diámetro de 0.12 metros aproximadamente y una profundidad promedio excavado 0.10 metros. Contenía tierra grumosa y arenosa, textura media, color marrón y consistencia semisuelta. Entre el contenido cultural se hallaron partículas carbón y restos botánicos. Se puede observar parcialmente en su interior una superficie alisada y de revoque en el contorno y/o boca del hoyo asociada al Piso 2 (Capa 7). Sin embargo, la base corta hasta la capa subsiguiente (Capa 8-relleno). No se registró algún modo de sello y/o cubierta de barro. Por sus características, probablemente, este rasgo fue una intrusión de tipo hoyo de poste formal y al parecer este hoyo presentó un tipo de revoque en la boca.

Rasgo 26 (R26) (Figura 104): Se ubicó contiguo al noreste del Rasgo 24 y en la parte intermedia del Ambiente 4; exactamente distribuida en las cuadrículas excavadas: 55 y 56. Era una intrusión de forma de planta amorfa con apariencia de “frejol” y contorno irregular, sección irregular y con matriz de color gris y marrón. Tenía unos 0.70 metros de largo, 0.35 metros de ancho y unos 0.15 metros de profundidad (punto más bajo)

aproximadamente. Contenía tierra mixta, textura media y consistencia semisuelta mezclado con grumos y bloques pequeños de barro, piedrecillas dispersas irregularmente, con restos ceniza y carbón (granulometría media/gruesa), y material orgánico. Presentaba restos botánicos (fibras), fragmentos de cerámica, etc. Tenía una alta concentración de ceniza y carbón, que fueron restos de quema depositados ex profeso en este punto, que han dejado machas de color marrón y gris por ser colocados calientes a momento de depositarlo. No se registró algún modo de sello y/o cubierta de barro. En general, no se observó en su interior una superficie alisada y de revoque en el contorno y/o boca del hoyo, dificultando la determinación de su funcionalidad específica. Al retirar el depósito se identificaron que la base cortaba hasta el subsiguiente nivel (Capa 8-relleno). Por sus características presentadas y por no hallarse definida, se consideraría como un hoyo sin función específica. Por un lado, puede corresponder al hoyo-depósito y por el otro lado como hoyo para vasija. Para este último no se halló evidencias de impronta de vasijas. Estuvo relacionado directamente con el funcionamiento del Piso 2 (Capa 7) y a la vez cortaba la Capa 8 (relleno) y fue reportado inmediatamente cubierto por el relleno arquitectónicos de nivelación (Capa 6) del Ambiente 4.

Rasgo 27 (R27) (Figura 104): Se ubicó al este de los Rasgos 25 y 26, y en la parte intermedia del Ambiente 4; exactamente distribuida en la cuadrícula excavada 56. Consistió en una cavidad de forma circular y contorno ligeramente regular, sección cilíndrica y con matriz de color grisáceo. Tenía un diámetro promedio de 0.13 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.10 metros aproximadamente. Este rasgo fue hecho antes de colocar el barro del Piso 2 (Capa 7) instruyendo la superficie de capa subyacente (Capa 8) y con un acabado cuando aún estaba fresco el piso. En su interior tuvo una

superficie alisada y se observó revoque en el contorno y/o boca del hoyo, un indicador de la frescura del barro del piso al momento de la elaboración. Contenía tierra con grumos y bloques pequeños de barro, asociados con restos ceniza y carbón (granulometría fina/media), y material orgánico. Se observó que la ceniza y el carbón colocado en el hoyo quemó el barro del borde y la superficie del hoyo, indicando que aún estaba caliente al momento de depositarlo. No se registró algún modo de sello y/o cubierta de barro. Por sus características, al igual que el Rasgo 19, se trataría de un *hoyo-depósito*, aparentemente funcionó en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura. Muchos de estos restos de basura orgánica están relacionados a actividades de consumo de alimentos y/o relacionados a este, que fueron depositados *ex profeso* y con características de pago y/o “pagapu”. Este contexto incluso si no se tratase de un depósito de ofrenda *sensu stricto*, también puede estar relacionado a huellas (descarte de basura “ritualizada”) de actividades episódicas. Estuvo relacionado directamente con el funcionamiento del Piso 2 (Capa 7) y fue reportado inmediatamente cubierto por el relleno arquitectónicos de nivelación (Capa 6) del Ambiente 4.

Rasgo 28 (R28) (Figura 104): Se ubicó a lo largo de la parte intermedia del Ambiente 4; exactamente distribuida en las cuadrículas excavadas: 47 y 56. Es una intrusión alargada (oeste a este) de forma de planta amorfa y contorno muy irregular, sección irregular y con matriz de color grisáceo oscuro. Tenía unos 2.70 metros de largo, 0.60 metros de ancho y unos 0.15 metros de profundidad (punto más bajo) aproximadamente. Contenía tierra mixta, textura media y consistencia semisuelta mezclado con grumos y bloques pequeños de barro, piedrecillas dispersas irregularmente, con restos ceniza y carbón (granulometría

media/gruesa), y material orgánico. Presentaba restos botánicos (fibras), fragmentos de cerámica, etc. Tenía una alta concentración de ceniza y carbón, que fueron restos de quema depositados ex profeso en este punto, que han dejado machas de color marrón y gris por ser colocados calientes a momento de depositarlo. No se registró algún modo de sello y/o cubierta de barro. En general, no se observó en su interior una superficie alisada y de revoque en el contorno y/o boca del hoyo, dificultando la determinación de su funcionalidad específica. Es posible que este rasgo fue disturbado y/o removida post abandono del sitio. Por sus características presentadas y por reportarse alterado, se consideraría como un hoyo sin función específica. Posiblemente, pudo corresponder a un hoyo-depósito de mayor dimensión, pero el mal estado de conservación dificulta precisar un contexto claro. Estuvo relacionado directamente con el funcionamiento del Piso 2 (Capa 7) y fue reportado inmediatamente cubierto por el relleno arquitectónicos de nivelación (Capa 6) del Ambiente 4.

Rasgo 29 (R29) (Figura 97): Se localizó hacia lado este del Ambiente 2; exactamente distribuida en la cuadrícula excavada 27. Era una intrusión de forma de planta circular y contorno irregular, sección irregular. Tenía un diámetro promedio de 0.45 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.40 metros aproximadamente. La matriz se ha definido a partir del corte de la superficie del Piso 4 (Capa 7), por la acumulación de materiales culturales depositados y delimitados por el contorno y/o boca del hoyo, así mismo por el color marrón que este presento. Se observó el borde y/o contorno del hoyo ligeramente quemada con una coloración grisácea. Contenía tierra de textura heterogénea, consistencias semicompacta, de color marrón y con presencias de grumos y bloques pequeños de barro, gravas menores de 0.10 cm de forma subangulares y piedras pequeñas.

Presento restos botánicos (fibra vegetal), malacológico (fragmentos de conchas), fragmentería de cerámica, etc. No se registró algún modo de sello y/o cubierta de barro; sin embargo, posiblemente fue cubierto por el Piso 3 (Capa 5). Por sus características, se trataría de un *hoyo-depósito*, a modo de corte simple, sin mayor acondicionamiento estructural, aparentemente funcionó en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura. Muchos de estos restos culturales asociados al hoyo están relacionados a actividades de consumo de alimentos y/o relacionados a este, que fueron depositados *ex profeso*. Este contexto incluso si no se tratase de un depósito de ofrenda *sensu stricto*, también puede estar relacionado a huellas (descarte de basura “ritualizada”) de actividades episódicas. Estuvo relacionado directamente con el funcionamiento del Piso 4 (Capa 7), intruía las Capas 8 y 9, hasta cortar regularmente el afloramiento rocoso (Capa 10-estéril), y estuvo cubierto por un relleno arquitectónico (Capa 4) del Ambiente 2.

Rasgo 30 (R30) (Figura 97): Se ubicó al lado oeste del Rasgo 29 y en la parte intermedia del Ambiente 2; exactamente distribuida en la cuadrícula excavada 27. Consistió en una intrusión de forma de planta circular ligeramente alargada y contorno irregular, sección irregular. Presento destruidos y/o cortado el lado este del borde de la intrusión. Tenía un diámetro promedio de 0.50 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.25 metros aproximadamente. La matriz se ha definido a partir del corte de la superficie del Piso 4 (Capa 7), por la acumulación de materiales culturales depositados y delimitados por el contorno y/o boca del hoyo, así mismo por el color marrón que este presento. Contenía tierra de granulometría media/gruesa, consistencias semicompacta, de color marrón y con presencias de grumos barro, gravas menores de 15 cm de forma subangulares y piedras

pequeñas. Presento abundantes restos botánicos (fibra vegetal), fragmentería de cerámica (borde de olla con engobe blanco), etc. Se registró un modo de sello y/o cubierta parcial de barro muy erosionado que correspondería al Piso 3 (Capa 5). Por sus características, se trataría de un *hoyo-depósito*, a modo de corte simple, sin mayor acondicionamiento estructural, aparentemente funcionó en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura. Muchos de estos restos culturales asociados al hoyo están relacionados a actividades de consumo de alimentos y/o relacionados a este, que fueron depositados *ex profeso*. Este contexto incluso si no se tratase de un depósito de ofrenda *sensu stricto*, también puede estar relacionado a huellas (descarte de basura “ritualizada”) de actividades episódicas. Estuvo relacionado directamente con el funcionamiento del Piso 4 (Capa 7), intruía las Capas 8 y 9, hasta cortar regularmente el afloramiento rocoso (Capa 10-estéril), y estuvo cubierto por un relleno arquitectónico (Capa 4) y el Piso 3 (Capa 5) del Ambiente 2.

Rasgo 31 (R31) (Figura 97): Se ubicó contiguo al lado oeste del Rasgo 30 y en la parte intermedia del Ambiente 2; exactamente distribuida en la cuadrícula excavada 27. Era una intrusión de forma de planta amorfa (probablemente por la destrucción y erosión de sus contornos) y sección convexa. Contenía tierra mixta de granulometría heterogénea, consistencias semicompacta, de color marrón y con presencias de grumos barro, gravas fina y media forma angulares y piedras pequeñas. Tenía 0.60 metros de largo y 0.40 de ancho y una profundidad (punto más bajo) de 0.30 metros aproximadamente. La matriz se ha definido a partir del corte de la superficie del Piso 4 (Capa 7), por la acumulación de materiales culturales depositados y delimitados por el contorno y/o boca del hoyo, así mismo estaba cubierto parcialmente por un barro grumoso y erosionado de color beige

que correspondería al Piso 3 (Capa 5). Presento restos botánicos (fibra vegetal), carbón y fragmentería de cerámica, etc. Por sus características, se trataría de un *hoyo-depósito*, a modo de corte simple, sin mayor acondicionamiento estructural, aparentemente funcionó en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura. Muchos de estos restos culturales asociados al hoyo están relacionados a actividades de consumo de alimentos y/o relacionados a este, que fueron depositados *ex profeso*. Este contexto incluso si no se tratase de un depósito de ofrenda *sensu stricto*, también puede estar relacionado a huellas (descarte de basura “ritualizada”) de actividades episódicas. Estuvo relacionado directamente con el funcionamiento del Piso 4 (Capa 7), intruía las Capas 8 y 9, hasta cortar regularmente el afloramiento rocoso (Capa 10-estéril), y estuvo cubierto por el Piso 3 (Capa 5) del Ambiente 2.

Rasgo 32 (R32) (Figura 97): Se ubicó al lado suroeste del Rasgo 31 y en la parte intermedia del Ambiente 2; exactamente distribuida en la cuadrícula excavada 27. Consistió en una intrusión de forma de planta circular y contorno irregular, sección convexa y contorno irregular. Tenía un diámetro promedio de 0.40 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.20 metros aproximadamente. La matriz se ha definido a partir del corte de la superficie del Piso 4 (Capa 7), por la acumulación de materiales culturales depositados y delimitados por el contorno y/o boca del hoyo, así mismo estaba cubierto parcialmente por un barro grueso y erosionado de color beige que correspondería al Piso 3 (Capa 5). Contenía tierra mixta de granulometría media/gruesa, consistencias semicompacta, de color marrón y con presencias de grumos barro, gravas de forma subangulares y piedras pequeñas. Presento fragmentería de cerámica. Por sus características, se trataría de un *hoyo-depósito*, a modo de corte simple, sin mayor

acondicionamiento estructural, aparentemente funcionó en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura. Estuvo relacionado directamente con el funcionamiento del Piso 4 (Capa 7), intruía las Capas 8 y 9, hasta cortar regularmente el afloramiento rocoso (Capa 10-estéril), y estuvo cubierto por un relleno arquitectónico (Capa 4) y el Piso 3 (Capa 5) del Ambiente 2.

Rasgo 33 (R33) (Figura 97): Este rasgo se encontró contiguo al sur del EA. 1 del Ambiente 2; exactamente distribuida en la cuadrícula excavada 26. Era una intrusión de forma de planta circular y contorno irregular, sección irregular. Tenía un diámetro promedio de 0.30 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.20 metros aproximadamente. Contenía tierra de textura heterogénea, consistencias semicompacta, de color marrón y con presencia de grumos y bloques pequeños de barro, grava fina de forma subangulares y piedras pequeñas. Presento restos botánicos (fibra vegetal). No se registró algún modo de sello y/o cubierta de barro; sin embargo, posiblemente fue cubierto por el Piso 3 (Capa 5). La matriz se ha definido a partir del corte de la superficie del Piso 4 (Capa 7), por la acumulación de materiales culturales depositados y delimitados por el contorno y/o boca del hoyo, así mismo por el color marrón que este presento. Por sus características, se trataría de un *hoyo-depósito*, a modo de corte simple, sin mayor acondicionamiento estructural, aparentemente funcionó en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura. Estuvo relacionado directamente con el funcionamiento del Piso 4 (Capa 7), intruía las Capas 8 y 9, hasta cortar regularmente el afloramiento rocoso (Capa 10-estéril), y estuvo cubierto por un relleno arquitectónico (Capa 4) del Ambiente 2.

Rasgo 34 (R34) (Figura 97): Se localizó contiguo al sur del EA. 1 y al oeste del Rasgo 33 del Ambiente 2; exactamente distribuida en la cuadrícula excavada 26. Consistió en una intrusión de forma de planta circular y contorno irregular, sección convexa irregular. Tenía un diámetro promedio de 0.25 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.30 metros aproximadamente. La matriz se ha definido a partir del corte de la superficie del Piso 4 (Capa 7), por la acumulación de materiales culturales depositados y delimitados por el contorno y/o boca del hoyo. Contenía tierra de textura heterogénea, consistencia semicompacta, de color marrón y con presencia de grumos y bloques pequeños de barro, fragmentos de piso y gravas finas de forma subangulares. Presento restos botánicos (fibra vegetal). Por sus características, se trataría de un *hoyo-depósito*, a modo de corte simple, sin mayor acondicionamiento estructural, aparentemente funcionó en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura. Estuvo relacionado directamente con el funcionamiento del Piso 4 (Capa 7), intruía las Capas 8 y 9, hasta cortar regularmente el afloramiento rocoso (Capa 10-estéril), y estuvo cubierto por un relleno por un relleno arquitectónico (Capa 4) del Ambiente 2.

Rasgo 35 (R35) (Figura 97): Se ubicó contiguo al oeste del Contexto Funeraria 1 del Ambiente 4; exactamente distribuida en la cuadrícula excavada 36. Se trató de una intrusión de forma de planta circular y sección convexa. Tenía un diámetro promedio de 0.30 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.10 metros aproximadamente. La matriz se ha definido a partir del corte de la superficie del Piso 4 (Capa 7), por la acumulación de materiales culturales depositados y delimitados por el contorno y/o boca del hoyo. Contenía tierra de textura heterogénea, consistencia semicompacta, de color marrón, con presencia de grumos de tierra, bloques grandes y pequeños de barro,

fragmentos de piso y gravas finas de forma subangulares. Presento restos botánicos (fibra vegetal) y fragmentería de cerámica. Por sus características, se trataría de un *hoyo-depósito*, a modo de corte simple, sin mayor acondicionamiento estructural, aparentemente funcionó en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura. Estuvo relacionado directamente con el funcionamiento del Piso 4 (Capa 7), intruía solo hasta la Capa 9, y estuvo cubierto por un relleno arquitectónico (Capa 4) del Ambiente 2.

Rasgo 36 (R36) (Figura 98): Se localizó contiguo al sur del EA. 3A y debajo del EA 7C (Escalera 1C) del Ambiente 3; exactamente distribuida en la cuadrícula excavada 36 y 37. Consistió en un hoyo de forma de planta circular, contorno irregular y sección convexa. Tenía un diámetro promedio de 0.30 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.12 metros aproximadamente. Contenía dos niveles de relleno. El primer nivel estuvo conformado por tierra arcillosa de color beige, con material botánico (tuza de maíz, fibra vegetal, semilla de lúcuma, maní, etc.), material malacológico (bivalvos) y material lítico (dos guijarros con pigmento rojo en uno de sus lados). Y el segundo nivel estuvo compuesto por una capa delgada, textura media, consistencia semicompacta, color gris oscuro formado principalmente por ceniza y restos de carbón. Por sus características, se trataría de un *hoyo-depósito*, a modo de corte simple, sin mayor acondicionamiento estructural, aparentemente funcionó en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura. Es posible que su matriz esté asociada a partir del corte de la superficie Capa 5 (Piso 3), intruyendo hasta el afloramiento rocos (Capa 7- Estéril) y estuvo debajo del EA. 7C (Escalera 3C).

Rasgos 37 al 55: Constituyen intrusiones (circulares, semicirculares, amorfas, etc.) localizadas en los Ambiente 3B y 3C. Por lo general, estas intrusiones se ubican en una misma estructura arquitectónica y/o piso, pero por fines metodológicos el registro se realizó de manera independiente cada Ambiente, con equivalencias de capas. En el Ambiente 3B, estuvieron asociados a la Capa 5 (Piso 3) e instruyen hasta la Capa 6 (relleno de nivelación). En el Ambiente 3C (Rasgos 48, 49, 52 y 53), estuvieron asociados a la Capa 3 (Piso 1) e instruyen hasta la Capa 4 (relleno de nivelación). Por sus características, se trataría de un *hoyo-depósito*, a modo de corte simple, sin mayor acondicionamiento estructural, aparentemente funcionó en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura. Muchos de estos restos culturales asociados al hoyo están relacionados a actividades de consumo de alimentos y/o relacionados a este, que fueron depositados *ex profeso*. Este contexto incluso si no se tratase de un depósito de ofrenda *sensu stricto*, también puede estar relacionado a huellas (descarte de basura “ritualizada”) de actividades episódicas.

A continuación, señalamos específicamente cada uno de estos rasgos:

Rasgo 37 (R37) (Figura 99): Se localizó en la cuadrícula 36 en el Ambiente 3B. Se trató de un hoyo de planta de forma amorfa y contorno irregular, y sección irregular. Tenía 0.35 metros de largo y 0.30 de ancho y una profundidad (punto más bajo) de 0.15 metros aproximadamente. Contenía tierra orgánica (granulometría heterogénea) con partículas de restos botánicos y con escasa presencia gravas fina y media forma angulares y piedras pequeñas.

Rasgo 38 (R38) (Figura 99): Se localizó en la cuadrícula 36 en el Ambiente 3B. Se trató de un hoyo de planta de forma oval y contorno irregular, y sección irregular. Tenía 0.20 metros de largo y 0.14 de ancho y una profundidad (punto más bajo) de 0.10 metros aproximadamente. Contenía tierra de granulometría heterogénea, con presencia gravas fina de forma angulares, piedrecillas, y con presencia de restos botánicos (tuza de maíz, fibra vegetal).

Rasgo 39 (R39) (Figura 99): Se localizó en la cuadrícula 36 en el Ambiente 3B. Se trató de un hoyo de planta de forma circular y contorno irregular, y sección convexa. Tenía 0.30 metros de diámetro y una profundidad (punto más bajo) de 0.18 metros aproximadamente. Contenía tierra orgánica (granulometría heterogénea) con concentración de restos botánicos (hojas, fibras, tuza de maíz, etc.).

Rasgo 40 (R40) (Figura 99): Se localizó en la cuadrícula 36 en el Ambiente 3B. Se trató de un hoyo de planta de forma circular y contorno irregular, y sección convexa. Tenía 0.28 metros de diámetro y una profundidad (punto más bajo) de 0.13 metros aproximadamente. Contenía tierra orgánica (granulometría heterogénea) con concentración de restos botánicos (hojas, fibras, tuza de maíz, etc.) y material cerámico.

Rasgo 41 (R41) (Figura 99): Se localizó en la cuadrícula 45 en el Ambiente 3B. Se trató de un hoyo de planta de forma oval y contorno irregular, y sección irregular. Tenía 0.28 metros de diámetro y una profundidad (punto más bajo) de 0.13 metros aproximadamente. Contenía tierra orgánica (granulometría heterogénea) con partículas de restos botánicos.

Rasgo 42 (R42) (Figura 99): Se localizó en la cuadrícula 45 en el Ambiente 3B. Se trató de un hoyo de planta de forma circular y contorno irregular, y sección convexa. Tenía 0.20 metros de diámetro y una profundidad (punto más bajo) de 0.10 metros aproximadamente. Contenía tierra orgánica (granulometría heterogénea).

Rasgo 43 (R43) (Figura 99): Se localizó en la cuadrícula 45 en el Ambiente 3B. Se trató de una intrusión grande de planta de forma amorfa y contorno irregular, y sección irregular. Tenía 0.50 metros de largo y 0.45 de ancho y una profundidad (punto más bajo) de 0.20 metros aproximadamente. Contenía tierra de granulometría heterogénea, con presencia gravas de forma angulares, piedrecillas, grumo de barro, lente de ceniza (forma circular) y con presencia partículas de restos botánicos.

Rasgo 44 (R44) (Figura 99): Se localizó en la cuadrícula 45 en el Ambiente 3B. Se trató de un hoyo de forma circular y contorno irregular, y sección convexa. Tenía 0.35 metros de diámetro y una profundidad (punto más bajo) de 0.15 metros aproximadamente. Contenía tierra orgánica (granulometría heterogénea) con restos botánicos (hojas, fibras, etc.).

Rasgo 45 (R45) (Figura 100): Se localizó en la cuadrícula 45 en el Ambiente 3B. Se trató de una intrusión grande de planta de forma amorfa y contorno irregular, y sección irregular. Tenía 0.70 metros de largo y 0.60 de ancho y una profundidad (punto más bajo) de 0.25 metros aproximadamente. Contenía tierra mixta de granulometría heterogénea, consistencia semisuelta, con presencia de piedrecillas, grumo de barro, lente de ceniza y con presencia abundante de restos botánicos (tuza de maíz, fibra vegetal) y fragmentería de cerámica.

Rasgo 46 (R46) (Figura 100): Se localizó en la cuadrícula 45 en el Ambiente 3B. Se trató de un hoyo de forma circular y contorno irregular, y sección convexa. Tenía 0.15 metros de diámetro y una profundidad (punto más bajo) de 0.06 metros aproximadamente. Contenía tierra orgánica (granulometría heterogénea) con restos botánicos (hojas, fibras, etc.).

Rasgo 47 (R47) (Figura 100): Se localizó en las cuadrículas 45 y 46 en el Ambiente 3B. Se trató de un hoyo de forma circular y contorno irregular, y sección convexa. Tenía 0.85 metros de diámetro y una profundidad (punto más bajo) de 0.15 metros aproximadamente. Contenía tierra mezclado con ceniza, de granulometría heterogénea, consistencia semisuelta, con presencia de piedrecillas, grumo de barro y con presencia abundante de restos botánicos (tuza de maíz, fibra vegetal) y fragmentería de cerámica.

Rasgo 48 (R48) (Figura 101): Se localizó en la cuadrícula 44 en el Ambiente 3C. Se trató de un hoyo de forma circular y contorno irregular, y sección irregular. Tenía 0.15 metros de diámetro y una profundidad (punto más bajo) de 0.05 metros aproximadamente. Contenía tierra orgánica (granulometría heterogénea) con restos botánicos (hojas, fibras, etc.).

Rasgo 49 (R49) (Figura 101): Se localizó en la cuadrícula 45 en el Ambiente 3C. Se trató de un hoyo de forma circular y contorno irregular, y sección irregular. Tenía 0.16 metros de diámetro y una profundidad (punto más bajo) de 0.05 metros aproximadamente. Contenía tierra orgánica (granulometría heterogénea) mezclado con ceniza y restos botánicos.

Rasgo 50 (R50) (Figura 100): Se localizó en la cuadrícula 45 en el Ambiente 3B. Se trató de un hoyo de forma circular y contorno irregular, y sección irregular. Tenía 0.20 metros de diámetro y una profundidad (punto más bajo) de 0.06 metros aproximadamente. Contenía tierra orgánica (granulometría heterogénea) y restos botánicos.

Rasgo 51 (R51) (Figura 100): Se localizó en la cuadrícula 45 en el Ambiente 3B. Se trató de un hoyo de forma circular y contorno irregular, y sección irregular. Tenía 0.12 metros de diámetro y una profundidad (punto más bajo) de 0.05 metros aproximadamente. Contenía tierra orgánica, grumos pequeños de barro y de granulometría heterogénea, mezclado con alto contenido ceniza y carbón, y restos botánicos (hojas, fibras, etc.).

Rasgo 52 (R52) (Figura 101): Se localizó en la cuadrícula 45 en el Ambiente 3C. Se trató de un hoyo de forma circular y contorno irregular, y sección convexa. Tenía 0.20 metros de diámetro y una profundidad (punto más bajo) de 0.10 metros aproximadamente. Estuvo rellena por una alta concentración de ceniza y carbón, así mismo, relleno con tierra mixta de granulometría heterogénea, consistencias semisuelta y con inclusiones de grumo barro y piedras pequeñas. Presentó restos botánicos y fragmentería de cerámica quemando.

Rasgo 53 (R53) (Figura 101): Se localizó en la cuadrícula 45 en el Ambiente 3C. Se trató de un hoyo de forma circular y contorno irregular, y sección convexa. Tenía 0.15 metros de diámetro y una profundidad (punto más bajo) de 0.12 metros aproximadamente. Contenía tierra orgánica mezclado con ceniza de granulometría heterogénea, consistencias semisuelta y con inclusiones de grumo barro y piedras pequeñas. Presentó restos botánicos como fibra vegetal.

Rasgo 54 (R54) (Figura 100): Se localizó en la cuadrícula 45 en el Ambiente 3B. Se trató de un hoyo de forma oval y contorno irregular, y sección irregular. Tenía 0.20 metros de largo por 0.15 metros de ancho y una profundidad (punto más bajo) de 0.10 metros aproximadamente. Contenía tierra orgánica mezclado con ceniza de granulometría heterogénea, consistencias semisuelta y con inclusiones de grumo barro y piedras pequeñas.

Rasgo 55 (R55) (Figura 100): Se localizó en la cuadrícula 45 en el Ambiente 3B. Se trató de un hoyo de forma circular y contorno irregular, y sección convexa. Tenía 0.15 metros de diámetro y una profundidad (punto más bajo) de 0.08 metros aproximadamente. Contenía principalmente restos ceniza y carbones mezclados con grumo barro y piedras pequeñas. Este rasgo se halló cubierto parcialmente por un barro grumoso y erosionado de color beige. En la base y en sus paredes se observó un color gris oscuro, debido a la colocación de materiales calientes al momento de depositar. Presentó restos botánicos (fibras), fragmentos de cerámica, etc.

3.2.8. Descripción de contextos funerarios (CF)

El sistema de registro de los *contextos funerarios* fue realizado en la ficha correspondiente asignándole un enumerado correlativo (Vg. CF-1, CF-2, ..., etc.) para toda la unidad. La muestra estuvo compuesta por 2 contextos funerarios secundarios, distribuidas en los ambientes 2 y 3 respectivamente. A continuación, detallamos:

Contexto Funerario 1 (CF-1) (Figuras 105 y 106): Se ubicó en la parte central del Ambiente 2; exactamente distribuida en la cuadrícula excavada 26 y 36. Este contexto se definió por el hallazgo de restos óseos humanos desarticulados y alterado. Este contexto

se encontró asociado a una intrusión de tipo fosa que parte desde la superficie y corta considerablemente el afloramiento rocoso o la Capa 10 (estéril). Así mismo, se halló los restos de un individuo, posiblemente de sexo femenino y de edad que oscila entre 30 a 40 años. Se halló completamente disturbado y desarticulado, sin presentar la parte del cráneo, solo los huesos fragmentados que pudieron ser recuperado, como fueron: vértebras, falanges, carpos, tarsos, fémur, húmero cubito, etc. Se desconoce su posición y orientación original, debido a que el individuo fue alterado producto de una posible huaquearía, por lo que no se halló la matriz del entierro. Es preciso señalar que debido a la remoción y/o alteración, posiblemente producto de la huaquearía, no se registró ningún material arqueológico asociado.

La fosa donde fue hallado el individuo al aparecer fue elaborada rompiendo pisos y rellenos. Presento una forma de planta circular y contorno irregular, y sección convexa irregular. Tenía 1.20 metros de diámetro en promedio y una profundidad máxima de 0.90 metros aproximadamente. No presentó ningún tipo de sello, pero se encontró cubierto por un relleno compuesto de tierra, arena, grumos de barro, piedras y gravilla, de consistencias semisuelta y color beige claro mezclado con basura contemporánea como con pedazos del diario “El Comercio” del año 1947. Se trató de un contexto funerario secundario con alteración antrópica, así como alteraciones naturales. No existió ningún marcado de entierro. Es posible que su cronología relativa correspondería al Periodo Intermedio Tardío y/o Yshma Tardío.

Contexto Funerario 2 (CF-2): Se ubicó al lado oeste del Ambiente 3; en las cuadrículas excavadas: 37 y 46. Consistió en un contexto funerario secundario, formado a través de

una intrusión forma de planta circular y contorno irregular, y sección convexa irregular, con un diámetro promedio de 0.95 metros y una profundidad (punto más bajo) de 0.50 metros aproximadamente (Figuras 107 y 108). Esta intrusión simple contenía relleno conformado por tierra mixta, restos de grava y gravilla, y arena gruesa, que cubrió a dos individuos (adulto e infante). El adulto se encontró sentado en posición flexionada apoyado hacia el lado noroeste y sobre este individuo se recostaba un infante, ambos envueltos en textiles y/o paquete funerario (fardo) simple y en regular estado conservación (Figuras 109, 110 y 111). No presento material asociado. Por sus características, se trató de una intrusión de tipo fosa y/o estructura para entierro. Es preciso señalar, si este tipo de intrusiones se trataba de un corte directo al relleno de nivelación (Capa 6) o fue programada como parte edificación del Ambiente 3. Sin embargo, por la elaboración rústicas y/o simple, sin acondicionamiento estructural que permitió definirlo como una intrusión posterior a la construcción del Ambiente 3. Es posible que no solo cortó la Capa 6 sino además la Capa 5. Debido a la alteración moderna (huaqueo) que sufrió, fue imposible establecer la relaciones específica con una capa, siendo reportado inmediatamente cubierto por material removido de escombros del Nivel 2 de la Capa 1. Es posible que su cronología relativa correspondería al Periodo Intermedio Tardío y/o Yshma Tardío.

3.3. Interpretación de la información

3.3.1. Secuencia estratigráfica de los ambientes excavados

Basándonos en la secuencia estratigráfica de las capas y los elementos arquitectónicos, y teniendo en cuenta que las estructuras fueron levantadas directamente sobre el suelo de la superficie rocosa del cerro (estéril), se realizó una lectura estratigráfica particularmente ilustrado e interpretado con una matriz de Harris (1989) que representan esquemáticamente su historia de formación. Así mismo las lecturas estratigráficas son independientes por cada ambiente (espacio arquitectónico), teniendo en cuenta que comparten elementos arquitectónicos comunes. Además, la lectura estratigráfica también se realizó en conjunto con todos los ambientes desacuerdo a los momentos constructivos definidos.

3.3.1.1. Ambiente 1A (A-1A)

En este ambiente se definieron 5 capas estratigráficas (1-5), incluyendo dos niveles de ocupación a partir de las evidencias de pisos arqueológicos; asimismo está asociado a tres elementos arquitectónicos (EA. 1, 18 y 20). Con ello se ha definido dos momentos constructivos (II y III). Cabe aclarar que en el caso del EA. 1 forma parte la construcción del primer momento constructivos y posteriormente forma parte de configuración arquitectónica para la construcción de este ambiente. (Figura 112):

- El Segundo Momento Constructivo (II) se da a través del trazo y construcción del EA. 1, que corresponde a un muro elaborado en el primer momento constructivo y formaría una estructura de contención para edificación del Ambiente 1A. Seguidamente es acondicionado la superficie del cerro o el nivel estéril (Capa 5), para luego colocar un relleno arquitectónico de nivelación (Capa 4) contenida por

el EA.1 [construcción anterior] y el EA. 20, para luego asentar un piso arqueológico o nivel de ocupación (Capa 3).

- En el Tercer Momento Constructivo (**III**) se construyó el EA. 18 inmediatamente sobre el EA. 20, a modo de crecimiento vertical del muro; y asociado a ello se elaboró un piso arqueológico (Capa 2) que cubre directamente al piso anterior (Capa 3).

3.3.1.2. Ambiente 1B (A-1B)

En este ambiente se definieron 4 capas estratigráficas (1-4) y está asociado a cuatro elementos arquitectónicos (EA. 1, 18, 19 y 20). Con ello se ha establecido principalmente dos momentos constructivos (II y III). En el caso específico del EA. 1 que formo parte la construcción del primer momento constructivos, es considerado de manera referencial por ser una construcción importante para la configuración arquitectónica de Ambiente 1B (Figura 113):

- El Segundo Momento Constructivo (**II**) se da a través de la construcción del EA. 1, que corresponde a un muro elaborado en el Primer Momento Constructivo (I), que formaría una estructura de contención para construcción del Ambiente 1B; de esté manera se acondicionado la superficie del cerro o el nivel estéril (Capa 5); posteriormente, se construyó de muros (EA. 18, 19 y 23) que delimitan el ambiente, asimismo se colocado un piso arqueológico (Capa 3) con una estructura y horizontalidad que llega y se empalma con el paramento de los muros de tapial que define el ambiente. De esta manera se puede conocer la única evidencia reportada de ocupación para este ambiente.

- En el Tercer Momento Constructivo (**III**) forma parte de la modificación y/o remodelación en relación con la construcción del EA. 18 que se inmediatamente sobre el EA. 20 y el piso arqueológico (Capa 3), a modo de crecimiento horizontal y vertical del muro; seguidamente y asociado a ello se colocó un relleno cultural (Capa 2).

3.3.1.3. Ambiente 1C (A-1C)

En este ambiente se definieron 2 capas estratigráficas (1-2) asociado a dos elementos arquitectónicos (EA. 19 y 20). Este ambiente fue hallado muy disturbado y alterado, no hallándose la superficie de ocupación (piso o apisonado), registrándose depósito de escombros (Capa 1) inmediatamente debajo la superficie rocosa del cerro o estéril (Capa 2). Así mismo, se halló delimitado por el EA. 19 al sur y por el EA. 20 al este. Todo ello corresponde al Segundo Momento Constructivos (II) (Figura 114).

3.3.1.4. Ambiente 2 (a-2)

En este ambiente se definieron 10 capas estratigráficas (1-10), asociado a cinco elementos arquitectónicos (EA. 1, 2, 3A, 3B y 4); estableciendo una secuencia de tres momentos constructivas (I, II y III) que abarca desde la superficie natural del terreno y/o afloramiento rocoso (estéril) hasta la última ocupación del sitio (Figura 115):

- El Primer Momento Constructivo (**I**) parte desde el nivel estéril (Capa 10) que la vez fue acondicionado previamente dándole una superficie relativamente llana y seguidamente se asentaron los muros que configuraron y delimitaron el ambiente (EA. 1, 2 y 3B), asimismo, se define un nivel de tránsito contemporánea a estos elementos arquitectónico que constituirían un uso temporal del espacio, definido

como un apisonado (Capa 9), posiblemente en el momento inicial de la construcción de los muros. Sobre este apisonado se depositó un relleno cultural compuesto de tierra arenosa (Capa 8) y posteriormente se asienta un piso arqueológico de textura heterogénea y consistencia semicompacta (Capa 7). En esta última superficie de ocupación se pueden mostrar una serie de rasgos (hoyos) de alto contenido cultural. Es posible que haya sido una ocupación más permanente y se sugiere que pueden haber sido espacios de actividad cultural concreta en este primer momento constructivo.

- El Segundo Momento Constructivo (**II**) se da con la colocación de un relleno cultural (Capa 6) que sellaría y/o cubriría el nivel anterior y contemporáneamente se construyó el EA. 3A [adosado palealmente al sur del EA. 3B] hacia el lado sur del Ambiente, permitiendo un entramado relacionado con el Ambiente 3, asimismo se dispuso la construcción de un nuevo piso arqueológico (Capa 5) cubriendo integralmente la ocupación anterior. Seguidamente se colocó nuevamente un relleno cultural (Capa 4) extendiéndose a lo largo del ambiente que sería utilizado para asentar otro piso arqueológico (Capa 3) de acabado fino y uniforme, no se registró evidencia concreta de alguna actividad específica, aparentemente limpia, por lo que no se establecieron directamente una función específica del ambiente.
- Finalmente, en el Tercer Momento Constructivo (**III**) se construyó un nuevo elemento arquitectónico el EA. 4, identificado como una banqueta (Banqueta 1) inmediatamente sobre la Capa 3 del momento constructivo anterior, y seguidamente fue cubierto por un piso arqueológico (Capa 2) que cubre la

banqueta y representaría a la última superficie de uso de la estructura y del sitio en general.

3.3.1.5. Ambiente 3 (A-3), Ambiente 3A- Ampliación (A-3A), Ambiente 3B (A-3B) Y Ambiente 3C (A-3C).

Estos ambientes se encuentran conexos a través de remodelaciones, reducción espacio, crecimiento vertical y modificaciones estructurales. Se definió 7 capas estratigráficas en el Ambiente 3 (A-3), 9 capas estratigráficas en el Ambiente 3B (A-3B), 7 capas estratigráficas en el Ambiente 3C (A-3C) y 3 capas estratigráficas en el Ambiente 3A-Ampliación (este ambiente también se encuentra relacionado al Ambiente 3A/4/5). Asimismo, asociados a los elementos arquitectónicos: EA. 3A, EA. 3B, EA. 5, EA. 6, EA. 7 (A, B, C, D), EA. 9, EA. 16, EA. 17, EA. 22. Con ellos, se ha registrado tres momentos constructivos (I, II y III) que abarca desde la superficie rocosa del cerro hasta la última ocupación del sitio (Figura 116).

- El Primer Momento Constructivo (I) parte de la superficie rocosa del cerro y/o nivel estéril (Capa 7/A-3, Capa 9/A-3B, Capa 7/A-3C) que a su vez fue acondicionado previamente dándole una superficie parcialmente llana; seguidamente se asentaron los muros EA. 3B (por el lado norte) y EA. 5 (por el lado Este) y EA. 6 (por el lado sur), este último fue rellenado por tierra mixta, piedras pequeñas y medianas, cascajo y gravas medianas y gruesas, y con abundante material cultural como fragmentaria de cerámica, botánico, textil, etc.; todo ello al parecer fueron depositados deliberadamente como relleno de nivelación (Capa 6/A-3, Capa 8/A-3B, Capa 6/A-3C). Creemos por ello que este primer material de relleno fue extraído de la misma remoción del cerro.

Sobre la nivelación descrita, se elaboró la primera configuración de un espacio arquitectónico mayor que posteriormente incluiría los ambientes 3, 3B y 3C. De esta manera también, se registró una capa de formación cultural que corresponde a un piso arqueológico (Capa 5/A-3, Capa 7/ A-3B, Capa 5/A-3C) y su construcción correspondería al primer nivel de uso del espacio arquitectónicos mayor. Se caracteriza por presentar una ligera inclinación de norte-sur y una relativa disposición horizontal; así mismo se extendió a largo de los tres ambientes antes mencionado. Es de notar, hacia el lado sur, su estructura y horizontalidad, llega y empalma con el EA. 24. Por otro lado, pero de manera contemporánea se relaciona con un piso arqueológico del Ambiente 3A-Ampliación (Capa 3/A-3A) y con el EA. 22 (Banqueta 2).

En este espacio arquitectónico inicial (ambientes 3, 3B y 3C), a través de cierta evidencia e indicios de alteración antrópica en la superficie del terreno, se propone la hipótesis de que haya sido asociado a una estructura alargada en forma de “banqueta” anexa paralelamente al muro EA. 3B, acondicionado directamente en la superficie del cerro rocoso y posiblemente fue cubiertos por un piso distribuidos en todo este espacio (Capa 5/A- 3, Capa 7/ A-3B, Capa 5/A-3C).

Posteriormente, se depositó un relleno arquitectónico de disposición regular y con inclinación de norte-sur, compuesto de gravas, piedras y terrones, distribuidas regularmente y de frecuencia abundante (Capa 6/ A-3B, Capa 4/A-3C); después de ello, se dispuso un piso arqueológico de relieve irregular con inclinación de norte-sur (Capa 5/ A-3B, Capa 3/A-3C). Probablemente estos niveles estratigráficos se expandieron hacia el Ambiente 3, pero debido a las

remodelaciones drásticas del espacio, no se halló evidencia de estas capas. En los pisos se halló intrusiones arqueológicas o tipologías de rasgos registrados a manera de hoyo o cavidades en la superficie, probablemente, utilizados como hoyo-depósito, a modo de corte simple, sin mayor acondicionamiento estructural, aparentemente funcionó en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura.

En algún momento, inmediatamente sobre la capa estratigráfica anterior, se construyó el EA. 17 contemporáneamente con un piso arqueológico delgado con un espesor aproximado de 0.01 m., de tierra arcillosa y arena fina, color beige claro (Capa 4/ A-3B) del Ambiente 3B. Es posible que esta capa se habría extendidos hasta los espacios del Ambiente 3, llegando su estructura y horizontalidad hasta el muro EA. 5, pero debido a ciertas remodelaciones fueron destruidas y alteradas en este ambiente.

- El Segundo Momento Constructivo (**II**) se da con la remodelación y reestructuración del Ambiente 3, realizando una desconstrucción y/o desmontaje parcial que implico el corte y retiro de capas estratigráficas equivalentes a Capa 4, 5 y 6/ A-3B y Capa 3 y 4 /A-3C. De esta manera se acondiciona una superficie llana y a la vez fue desmontado la estructura alargada de tipo “banqueta” anexa paralelamente al muro EA. 3B. Una vez acondicionando el espacio físico, se dispuso la construcción de 4 muros (EA. 3A. 8, 9 y 16) que delimitaron y configuraron el Ambiente 3 (A-3); de esta manera, se redujo el espacio hacia lado oeste (delimitado por EA. 16) y expandiéndose hacia lado el sur (delimitado por EA. 9). Seguidamente se colocaron rellenos arquitectónicos: Capa 4/A-3; Capa

3/A-3B, Capa 2/A-3C y Capa 2/A- 3A. Para el caso del Ambiente 3 (A-3) se dispuso y/o se asentó un piso arqueológico (Capa 3), y contemporáneamente se construyó la Escalera 1D (EA. 7D), estructura formada por un bloque macizo encajonada, y sobre esta estructura se realizó una remodelación estructural, construyendo así la Escalera 1C (EA. 7C). Este último elemento arquitectónicos, estructuralmente fue la base para el diseño arquitectónico y sus modificaciones posteriores. Subsiguientemente, se realizó otra remodelación inmediatamente sobre la estructura anterior (Escalera 1C), elaborándose así, la Escalera B (7B) a base de relleno cultural de espesor grueso y de textura media (tierra, grumos de barro, terrones, gravilla, etc.) y con un acabado final de barro vaciando y modelado de manera regular a modo de empotrado, obedeciendo a la necesidad de ampliar y acondicionar nuevos escalones, respetando el diseño arquitectónico anterior y mejorando la transitabilidad; y siendo contemporáneas con un piso arqueológico (Capa 2) del Ambiente 3B registrado en la parte superior de este ambiente. Las escaleras (EA. 7D, 7C, 7B) estuvieron adosadas al muro EA. 3A y constituyeron estructuras exclusivamente como vía acceso de comunicación y conexión entre los ambientes 2 y 3.

- Finalmente, el Tercer Momento Constructivo (III) representó algunas remodelaciones y/o modificaciones estructurales más sencillas. Específicamente sobre la Escalera 1B, construyendo la Escalera 1A (EA. 7A), una estructura de caja grande, de un solo tramo, con dimensiones de 1.10 metros de ancho, 1.90 metros de longitud, 0.90 metros altura, conformadas por 5 peldaños o escalones

(3 conservadas y 2 perdidas), y estuvo asociado a una nueva construcción de un piso arqueológicos (Capa 2/A-3); que funcionaron conjuntamente para el ascenso

3.3.1.6. Ambiente 4 (A-4)

En este ambiente se definieron diez capas estratigráficas (1-10), asociado a seis elementos arquitectónicos (EA. 9, 10, 11, 12, 14 y 21). Con ellos, se definieron dos momentos constructivos (II y III) que evidencia la ocupación de los espacios arquitectónicos a través de remodelaciones internas del ambiente (Figura 117).

- El Segundo Momento Constructivo (II) está definido a partir de la construcción del EA. 9 y la disposición de un piso arqueológico (Capa 10) e inmediatamente la superposición de otro piso arqueológico (Capa 9); es posible que estos dos pisos arqueológicos estuvieron asociados a otros elementos arquitectónico más antiguos (primer momento constructivo) que fueron desmontados por alguna anomalía estructural. Con respecto a la extensión y relaciones estratigráficas, se halló superpone sobre un relleno grueso y consistente (Capa 11/5) correspondiente a otro espacio arquitectónica (Ambiente 4/5).

Seguidamente se construyeron muros de tipo contención, la EA. 13 (lado este) y EA. 14 (lado sur) que delimitaron inicialmente del Ambiente 4, y luego se dispuso un relleno arquitectónico (Capa 8) con abundantes restos de materiales constructivos (tapial, barro, piedra, piso, etc.) que al parecer fueron desmontados y/o a consecuencias de derrumbes intencionales de muros de tapia antiguos (primer momento constructivo), que posteriormente fueron depositadas y distribuidas exprofesamente sobre los niveles subsiguientes (Capa 9 y 10).

Posteriormente y de manera contemporáneas se construyeron dos nuevos elementos arquitectónicas (EA. 11 y 12) y asociado a un piso arqueológico (Capa 7) y se configuro un espacio de menor área que el espacio anterior; construyendo así, el muro EA 12 por el lado este y el muro EA. 11 (muro de crecimiento del EA. 14) por lado sur, asociado a un piso arqueológico (Capa 7) caracterizado por evidenciar actividad cultural intensa entre los que destaca: fogones, hoyos-depósito y hoyo de vasijas. Cabe indicar que la Capa 7 capa estaría debajo de dos capas (Capa 5 y 6) y estaría también sobre dos niveles subsiguientes (Capa 8 y 9). Sobre la Capa 7 se dispuso otro relleno arquitectónico de nivelación (Capa 6) conformado principalmente por cascajos, grava medias y gruesas, de distribución muy irregular concentrándose principalmente en el lado sur y este, no llegando a cubrir en su totalidad a la capa anterior (Capa 7).

Sobre la capa de relleno arquitectónico (Capa 6) se construyó un nuevo piso arqueológicos (Capa 5) y/o nivel de ocupación de características muy sólida y hecho de mortero de barro, su estructura y horizontalidad llega a los muros EA. 9, 11 y 12; así mismo se encuentro sobre las Capa 7 (lado norte y oeste) y Capa 6 (lado sur). Sobre ello se depositó una capa de formación cultural caracterizado como “sobre piso” (Capa 4) donde se evidencias restos de actividades culturales relacionados a actividades de preparación de alimentos y actividades productivas.

- En el Tercer Momento Constructivo (**III**) se da con la construcción y remodelación de la Ambiente 4. Definida principalmente por el cambio en la configuración de la arquitectura, definida por la construcción del muro de tipo de contención EA. 10 que se superpone la capa anterior (Capa 4) y se construyó a

0.50 de distancia en paralelo a muro EA. 11 y se relaciona contemporánea a un piso arqueológico (Capa 3) que formaría parte de un posible “corredor” asociados al EA. 21 (Escalera 2). Adicionalmente, el EA. 10 sostuvo por un relleno arquitectónica (Capa 2) paralelo con la EA. 21, modificando y clausurando el Ambiente 4.

3.3.1.7. Ambiente 5 (A-5)

En este ambiente se definieron cuatro capas estratigráficas (1-4), asociado a dos elementos arquitectónicos (EA. 14 y 15). Con ellos, se definieron dos momentos constructivos (II y III) (Figura 118).

- El Segundo Momento Constructivo (**II**) empieza con la definición de un muro de contención, el EA. 15 construcción que posiblemente tiene origen en el primer momento constructivo. Así mismo se acondiciono la superficie y asentar a condicionar un piso arqueológico (Capa 4) contemporáneamente con el muro EA. 14.
- Posteriormente, se definió el Tercer Momento Constructivos (**III**) y en relación con otros ambientes se construyó un nuevo nivel de ocupación. De esta manera después de la capa anterior de colocó un relleno (Capa 3) ha alargado del ambiente para luego asentar y acondicionar un nuevo piso arqueológicos (Capa 2).

3.3.1.8. Ambiente 4/5 (A-4/5) y Ambiente 3A/4/5 (A-3A/4/5)

Estos dos ambientes se encuentran conexos a través de superposiciones de capas, por otro lado, también esta vinculadas con otros ambientes de momentos constructivos posteriores (II y III). En el Ambiente 4/5 (A-4/5) se definió 2 capas estratigráficas (11/5 y 12/6) en

relación con los Ambientes 4 y 5. En el Ambiente 3A/4/5 se definió 2 capas estratigráficas (4/13/7 y 5/14/8) en relación con los Ambientes 3A-Ampliación, 4 y 5 (Figura 119).

- Estos ambientes están relacionados únicamente con el Primer Momento Constructivo (I), de esta manera inicia desde la superficie rocosa del cerro y/o nivel estéril (Capa 3A/14/8) y seguidamente fue acondicionado con una capa extensa de relleno (Capa 3A/13/7), nivelando depresiones para obtener una superficie óptima para la construcción en el Ambientes 3A/4/5. Este ambiente posiblemente estuvo relacionado con estructuras antiguas, ello debido a la evidencia de remantes arquitectónicos (impronta de muros, pisos, etc.) que fueron desmontada y/o destruidas; es decir, que pudo haber estado formado por uno o varios ambientes. Esta hipótesis no pudo ser reforzado por la ambigüedad de las evidencias. Sobre este relleno se acondicionaron la Capa 12/6 del Ambiente 4/5 y la Capa 3 del Ambiente 3A- Ampliación. Inmediatamente a ello, en el Ambiente 4/5 se halló un piso arqueológico antiguo (Capa 12/6) en mal estado de conservación y posteriormente se extendió un relleno (11/5) a lo largo del piso anterior. Sobre este relleno se construyeron posteriormente los Ambientes 4 y 5 independientemente y relacionándose con sus Capa 10 y 4 respectivamente.

3.3.2. Secuencia constructiva del sitio arqueológico de Cerro Huaca

El análisis arquitectónico, estratigráficos, formal, espacial y de accesibilidad, de los elementos y espacios arquitectónicos (ambientes) que componen todo el sitio arqueológico de Cerro Huaca, indica que la organización, orientación y ubicación de los

ambientes, así como el tamaño y disposición de todo el conjunto, fue planificado desde el inicio de su construcción. El sitio de Cerro Huaca constituyó un solo edificio monumental formado por unidades arquitectónicas y/o ambientes interrelacionados, concebido como un “todo” y cuyo diseño original es construido en un corto periodo. Las modificaciones y remodelaciones arquitectónicas se ejecutaron al interior del sitio, se debido a un crecimiento “habitacional”; así mismo como los cambio en la adjudicación de funciones de ciertos espacios. La construcción posiblemente empieza en las partes altas de la ladera, sobre la superficie natural del terreno (capa estéril/afloramiento rocoso) y continúa en dirección sureste, de manera descendente con muros que se unen con la técnica de adosamiento o de entramado.

Los momentos constructivos incluyeron remodelaciones, tales como: renovación y resanes pisos y clausura de espacios. Estas remodelaciones no estuvieron presentes en todos los ambientes excavados. Sin embargo, en aquello que si presentaron remodelaciones no incluyeron cambios drásticos en la arquitectura, ni implicaron eventos de abandono seguidos por periodos de reocupación. Entendido así, se definieron como momentos constructivos (o también conocida como secuencias constructivas) particulares de una sola etapa ocupacional.

La información cronoestratigráfica definida a través de las excavaciones de los ambientes A-1A, A-1B, A-1C, A-2, A-3, A-3A-Ampliación, A-3B, A-3C, A-4, A-5, A-4/5 y A-3A/4/5, representan un planteamiento previo y una construcción continua, alterando eventos que modifican arquitectónicamente el sitio, exhibiendo un crecimiento vertical

con ciertas remodelaciones detectadas que constituyeron eventos generalizados. De manera el sitio tomo forma a través de tres momentos constructivos:

- El Primer Momento Constructivo (I) corresponde a estructuras ubicadas en la parte alta de la ladera del sitio, se caracteriza por la construcción de muros de tapia y piedras con barro, de tipo contención y perimetral, que es el eje principal del trazo de la construcción monumental, se observa amplios ambientes de planta rectangulares sobre el afloramiento rocoso en el cual se acondicionó en la superficie de forma de un aterrazamiento al pie de ladera de un cerro, definiendo inicialmente el Ambiente A-2, Ambientes A-3, A-3B, A-3C (en este nivel estratigráfico formaron un solo espacio), A-4/5 y A-3A/4/5. Así mismo se subdividió en dos eventos constructivos: evento constructivo inicial y eventos constructivos final; ello en efecto en las renovaciones de pisos arqueológicos y elementos arquitectónicas a fines.
- El Segundo Momento Constructivo (II) corresponde a estructuras ubicadas sobre la construcción previa, se caracteriza tecnológicamente por la presencia de tapia. En este momento se definido, por un lado, una remodelación integral en los Ambiente A-2, Ambientes A-3, A-3B, A-3C (en este nivel estratigráfico los espacios se configuraron independientemente); así mismo se construyó una nueva plataforma en el Ambiente A-2 sobre una superficie aterrazada y una escalera ubicada en la esquina noroeste el Ambiente 3 en dirección del Ambiente 2. Por otro lado, se observó nuevas construcciones como los ambientes A-1A, A-1B, A-1C, A-3A-Ampliación, A-4 A5. Todos ellos relacionado arquitectónicamente con los ambientes construidos en el momento constructivo anterior.

- El Tercer Momento Constructivo (III) corresponde a la construcción de nuevos elementos arquitectónicos ubicadas sobre las construcciones y ambientes preexistentes, con el fin de remodelaciones y clausura de espacios; así mismo constituye el diseño arquitectónico final.

3.3.2.1. Primer Momento Constructivo (I)

- **Descripción cronoestratigráfica**

El Primer Momento Constructivo (I) se inició con la construcción inicial del sitio sobre el nivel natural y/o terreno rocoso del cerro (estéril) mediante cortes perpendiculares en la ladera del cerro, realizando un acondicionamiento del terreno y obteniendo una superficie de forma irregularmente llana, de este modo se formó un tipo de aterrazado a lo largo de la ladera (Figuras 120 y 121). De esta manera, a través de la construcción de los muros de contención y agregados de relleno, se obtuvo la base inicial para la construcción de los ambientes y/o espacios arquitectónicos.

El trazo inicial para la primera configuración arquitectónica del sitio, y en consecuencias de los ambientes iniciales: Ambiente 2 (A-2); Ambiente 3 (A-3), Ambiente 3B (A-3B) y Ambiente 3C (A-3C) (en este nivel estratigráfico conformaron un solo espacio); Ambiente 4/5 (A-4/5) y Ambiente 3A/4/5 (A-3A/4/5). Cada uno de estos espacios construidos configuraron secuencias estratigráficas y constructiva que definieron inicialmente la construcción del sitio.

El Primer Momento Constructivo (I) estuvo conformado el Ambiente 2 (A-2) y juntamente con los Ambiente 3 (A-3), Ambiente 3B (A-3B) y Ambiente 3C (A-

3C) (en este nivel estratigráfico conformaron un solo espacio), espacios arquitectónicos con niveles estratigráficos definidos. Por otro lado, desafortunadamente los Ambiente 4/5 (A-4/5) y Ambiente 3A/4/5 (A-3A/4/5) no fueron definidos por no evidenciar muros asociados, sin embargo, existió remanentes muros de tapia en rellenos posteriores (segundo momento constructivo), además de importas de bases de muro que pudieron definir ligeramente espacios arquitectónicos.

En este momento constructivos se produjeron al menos dos eventos constructivos: evento constructivo inicial y evento constructivo final. Ambos eventos se encontraron diferenciados en la renovación de piso y construcción de nuevos elementos arquitectónicos con las mismas relaciones temporales.

- ***Evento constructivo inicial***

Entre las primeras construcciones realizadas fueron los muros EA. 1 (lado norte), EA. 2 (lado este) y EA. 3B (lado sur), descubiertos sobre el depósito estéril (Capa 10). Los muros fueron de tipo especial de tapial utilizando tierra, piedras y barro. Los muros EA. 1 y EA. 3B fueron principalmente de tipo contención, con paramento de una sola cara y EA. 2 fue de tipo perimetral con paramento de ambas caras. De esta manera la construcción de estos muros que estuvieron amarrados fijamente entre sí, delimitando y configuraron el Ambiente A-2 y desarrollando una secuencia estratigráfica desde el nivel estéril (Capa 10), seguida por una superficie de tránsito, posiblemente relacionada con el primer momento de ocupación (Capa 9-Apisonado). De manera se configuro el Ambiente 2 (A-2), una

estructura de forma rectangular hallada de manera parcial y/o incompleta, con dimensiones de 13.50 metros (este a oeste) de largo por 3.10 de ancho (norte a sur). Por el mal estado conservación del sitio no fue posible identificar los accesos y/o vanos de ingreso principales y secundarios que comunicarían con el exterior e interior. La altura es desconocida por encontrarse destruida, así mismo teniendo en cuenta que el espacio construido tiene una forma de aterrazamiento, los muros de contención y perimétrico presentaron dimensiones diferentes (Figuras 122 y 123).

Contemporáneamente con el Ambiente 2 (A-2), se construyó un espacio arquitectónico amplio que abarcaría los Ambiente 3 (A-3), Ambiente 3B (A-3B) y Ambiente 3C (A-3C) (en este nivel estratigráfico conformaron un solo espacio), construyéndose el muro de tapial EA. 5 (lado este) de tipo perimetral con paramento de doble cara, adosado al muro EA. 3B; el muro de tapial EA. 6 (lado sur) de tipo contención con paramento de una sola cara; ambos elementos estuvieron amarrados fijamente.

Otro elemento arquitectónico es el EA. 3B (lado norte) que es compartido con el Ambiente 2 (A-2) y su construcción fue predeterminado para ambos ambientes. Estos muros fueron descubiertos sobre el depósito estéril (Capa 7/A-3, Capa 9/A-3B, Capa 7/A-3C). Seguidamente se acondiciono deliberadamente un relleno de nivelación con tierra mixta, piedras pequeñas y medianas, cascajo y gravas medianas y gruesas, y con abundante material cultural como fragmentaria de cerámica, botánico, textil, etc. (Capa 6/A-3, Capa 8/A-3B, Capa 6/A-3C). Este

acondicionamiento fue básicamente para asentar el primer piso arqueológico (Capa 5/A-3, Capa 7/ A-3B, Capa 5/A-3C) y su construcción correspondería al primer nivel de uso del espacio arquitectónicos mayor.

En este espacio arquitectónico inicial los ambientes A-3, A-3B y A-3C, a través de cierta evidencia e indicios de alteración en la superficie del terreno, se propone la hipótesis de que estuvo asociado a una estructura alargada en forma de “banqueta” anexa paralelamente al muro EA. 3B, acondicionado directamente en la superficie del cerro rocoso y posiblemente fue cubiertos con un mortero de barro asociado al primer piso arqueológico (Capa 5/A- 3, Capa 7/ A-3B, Capa 5/A-3C).
Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Los ambientes A-3, A-3B y A-3C conformo una estructura de forma rectangular encontrada de manera parcial y/o incompleta, con dimensiones de 11.90 metros (este a oeste) de largo por 3.30 de ancho (norte a sur). Por el mal estado conservación del sitio no fue posible identificar los accesos y/o vanos de ingreso principales y secundarios que comunicarían con el exterior e interior. Al igual que el Ambiente 2 (A-2), su altura es desconocida por encontrarse destruida, así mismo teniendo en cuenta que el espacio construido tiene una forma de aterrazamiento, los muros de contención y perimétrico presentaron dimensiones diferentes (Figuras 124 y 125).

Otros espacios construidos fueron los ambientes A-3A/4/5 y A-4/5 (corresponder a niveles temprano de los Ambientes 3A-Ampliación, 4 y 5), ambos espacios se encuentran conexos a través de la superposición de capas estratigráficas y posibles

remodelaciones, pero debido a la alteración y destrucción total de muros perimetrales y divisorios no fue posible determinar su estructura y organización arquitectónica original. Sin embargo, las evidencias de improntas de base de muros antiguos, así como los límites de expansión de los pisos arqueológicos conservados, se pudo establecer hipótesis del posible trazo original.

De esta manera, a partir del muro contención EA. 6 de los ambientes A-3, A-3B, A-3C, se configuran los ambientes A-3A/4/5 y A-4/5, siendo este muro su límite por el norte, mientras por el sur, oeste y este no presenta límite con ningún elemento arquitectónico. Para la construcción de este espacio construido se acondicionó la superficie rocosa del cerro (Capa 5/14/8-estéril); luego se depositó un relleno extenso (Capa 4/13/7) que niveló las depresiones y obtuvo una superficie óptima para asentar un piso arqueológico (Capa 12/6) y el EA. 22 (Banqueta 2) adosada en paralelo al EA. 6 (Muro 6). Posteriormente en los espacios del Ambiente 4/5 sobre el piso arqueológico (Capa 12/6) se cubrió con un relleno (Capa 11/5) que posteriormente se acondicionó independientemente el Piso 4 (Capa 10) y el Piso 2 (Capa 4) del Ambiente 4 y Ambiente 5 respectivamente (Figura 126 y 127).

De todo este análisis que consistió en definir (descomponer/deconstruir) las dimensiones constructivas, podemos reconstruir y reconocer formas específicas y/o constituyentes elementales del espacio construidos. Teniendo en cuenta cada uno de los espacios construidos del *momento constructivo inicial*, podemos establecer dos espacios construidos definidos: Ambiente A-2 y Ambiente (A-3,

A-3B, A-3C). Por otro lado, el ambiente 3A/4/5 no presenta una configuración visible y definido (Figuras 128, 129,130 y 131).

- ***Evento constructivo final***

Se construyó nuevos pisos arqueológicas y elementos arquitectónicos con acondicionamiento de rellenos, identificados en el Ambientes 2 (A-2) y los ambiente A-3B y A-3C, pero sin alterar la estructura del espacio arquitectónico. En relación con el Ambiente 2 (A-2) se procedió a colocar un relleno cultural (Capa 8) para poder asentar y acondicionar el Piso 4 (Capa 7). Por otro lado, en el Ambiente (A-3B, A-3C) se depositó un relleno arquitectónico compuesto por gravas, piedras y terrones (Capa 6/A-3B; Capa 4/A-3C), para asentar el Piso 1 (Capa 3) y Piso 3 (Capa 5) de los Ambientes A-3C y A-3B respectivamente. Además, este piso cubre el relieve de lo que posiblemente se trataría de una banqueta adosado al muro EA. 3B. Probablemente estos niveles estratigráficos se expandió hacia el Ambiente 3; sin embargo, debido a las remodelaciones drásticas en este espacio arquitectónicos, no se halló evidencia de esta capa. En los pisos se halló intrusiones arqueológicas y/o rasgos registrados a manera de hoyo o cavidades en la superficie, probablemente, utilizados como hoyo-depósito, a modo de corte simple, sin mayor acondicionamiento estructural, aparentemente funcionó en los momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura. (Figuras 132 y 133).

Por otro lado, se registraron cambios relacionado al manejo y cambio del espacio, realizando remodelaciones en la reducción y/o subdivisión de los ambientes A-3-

3B y A-3C, modificando las dimensiones, la función y la forma de uso. De esta manera, sobre los pisos construidos en este ambiente, se construyó el muro EA. 17, adosado al muro EA. 3B, compartiendo técnicas constructivas (piedras y barro) similares entre ambos. Así mismo, este nuevo elemento arquitectónico realizó la primera subdivisión entre el Ambientes 3C (A-3C) (este ambiente no conforme un espacio de ocupación, sino como construcción en el crecimiento vertical y remodelación de otros ambientes) y el Ambiente 3B (A-3B). El muro EA. 17 fue de tipo contención, con paramentos de una sola cara; hacia el lado oeste contenía un relleno estructural a manera de “emparrillado” (Capa 2/A-3C) registrado en el Ambiente A-3C y hacia el lado este presento un paramento asociado a un piso arqueológico (Capa 4/A-3B) registrado en el Ambiente A-3B, es posible que este piso se expandió hasta el Ambiente A-3. Así mismo no se identifico los accesos y/o vanos de ingreso principales y secundarios que comunicarían con el exterior e interior (Figuras 134 y 135). Estas modificaciones estructurales pudieron darse por el cambio de función del ambiente y/o espacio relacionado con el uso de los espacios y la cantidad de usuarios que ocuparían, quizás con un deseo de hacer un espacio más privado, adecuando las dimensiones y las nuevas necesidades y actividades. Así mismo, este modo de enterramiento y crecimiento vertical permitió el sellado de cada nivel de pisos y momentos del uso del espacio, y seguida por una nueva construcción (Figuras 136 y 137).

- **Materiales y técnicas constructivas**

La construcción de este momento constructivo, se encuentran estratigráficamente debajo de dos momentos posteriores de construcción, siendo esta la más antigua.

Los materiales utilizados fue principalmente la tierra que estuvo mezclada con partículas de cascajos, piedras pequeñas, áreas, etc.; y en menor grado piedras canteadas unidas con barro; además de rellenos constructivos y/o estructurales conformado de tierra, piedras menudas, materiales culturales de descarte, etc. Por otro lado, el desarrollo tecnológico se caracterizó por la construcción de muros de tapia elaborado a través de paños irregulares (Figura 138); formando espacios arquitectónicos de planta rectangulares sobre una superficie acondicionada de forma aterrizada al pie de un cerro.

Sin embargo, por su naturaleza y funcionalidad son de tipo contención con paramento de una sola cara; por un lado, hecho exclusivamente con tapia y por otro lado hecho con técnica mixta colocando piedras rustica dispuestas en hileras con mortero sobre la tapia, generalmente estos muros de tapia son colocados con la mezcla aún fresca adherido con el relleno (Figuras 139 y 140). Otro tipo de muro de tapia fue el perimetral que presentaron paramentos de ambas caras, construidos a modo de encofrado o elementos de contención hecha de madera o caña (Figura 141). La tierra de carácter arcilloso con capacidad de cohesiva y plásticas fue empleadas para conformar grandes unidades de mampostería *insitu*, formando bloques de tierra modelada o BTM de formas geométricamente irregulares obedeciendo a un orden secuencial, y con variedad dimensiones; llevado a cabo a través de un encofrado (no convencional) y/o elementos de contención hecha de madera o de algún tipo de caña, y probablemente estos bloques macizos debieron ser emparejadas con las manos o en algunos casos pueden haber sido modelada a mano (Soto y Vargas, 2015, pp. 28-29).

- **Elementos arquitectónicos**

Se registraron 8 elementos arquitectónicos destacando la particularidad, distribución espacial e identificando las técnicas constructivas (Tabla. 4).

Tabla 4. Elementos Arquitectónicos según el tipo, los ambientes que lo conforman y técnicas constructivas.

EA.	Tipo	Ambientes que conforma	Técnicas constructivas
1	Contención	Ambiente 2 (A-2)	Muro de contención de tapial
2	Perimetral	Ambiente 2 (A-2)	Muro perimetral de tapial
5	Perimetral	Ambiente 3 (A-3)	Muro perimetral de tapial
6	Contención	Ambientes A-3, A-3B, A-3C); Ambiente 3A/4/5	Muro de contención de tapial
3B	Contención	Ambiente 2 (A-2) y Ambiente 3 (A-3)	Muro de contención de tapia con piedras y barro (mixta).
15	Contención	Ambiente 3A/4/5	Muro de contención de tapia con piedras y barro (mixta).
17	Contención	Ambientes A-3B y A-3C.	Muro de contención de tapia con piedras y barro (mixta).
22	Banqueta	Ambiente 3A/4/5	Elaboración simple y rustica de cascajo, gravas, piedras pequeñas, a modo de relleno y recubierta con barro.

Fuente: Elaboración propia

- **Función y actividades de los ambientes**

El Primer Momento Constructivo (I) se ubicó estratigráficamente debajo de dos momentos constructivos posteriores; es decir representa la construcción más antigua y a la vez la base del diseño arquitectónico y el trazo original del sitio.

Ambiente 2 (A-2): Es un espacio de forma de planta parcialmente rectangular, definido de manera incompleta. Sus dimensiones (parciales) son 13.50 m. (este a

oeste) de largo por 3.10 m. de ancho (norte a sur), conformando un área de 41.85 m² aproximadamente. Se pudo notar que, por un lado, el muro EA. 1 representa el eje principal y muro de contención superior que delimita el lado norte; por otro lado, el muro EA. 3B de tipo contención forma un tipo de terraza por el lado sur, así mismo divide y eleva a 1.50 m. de alto por sobre el nivel de los ambientes A-3, A-3B y 3C. Al parecer en este espacio construido la comunicación oral (hablado) exigió un mayor volumen de voz, en comparación de un espacio privado (personal), ello implicó el control de un líder, con un mensaje formal y relativamente sencillo; y con relación al grado de percepción visual y auditiva tuvo una ubicación espacial estratégica para el control visual y auditiva hacia el lado hacia el sur, y con dominio a otros ambientes anexo. Por sus características morfológicas, tanto en el momento constructivos inicial y final, no se observó cambios significativos y posiblemente funcionó como un espacio comunitario designado para reuniones a menor escala, a través del cual se podía concentrar a personajes importantes (líderes, curacas, etc.). El sistema de acceso y comunicación (vanos, corredores, etc.) no fueron hallado, pero posiblemente se habría encontrado al lado suroeste (Figuras 142 y 143).

Ambientes A-3, A-3B, A-3C: Estos ambientes conjuntamente se encuentran conexos a través de remodelaciones, reducción espacio, crecimiento vertical y modificaciones estructurales. Presentó una forma de planta rectangular incompleta, con dimensiones parciales de 11.90 m. (este a oeste) de largo por 3.30 de ancho (norte a sur), conformando un área de 39.27 m² aproximadamente. Estuvo construido a través del muro de contención superior EA. 3B que delimita

el lado norte con el Ambiente 2 (A-2); así mismo con el muro de contención inferior EA. 6 que compone el lado sur y a la vez forma una terraza elevada a 1.60 m. aproximadamente sobre el nivel del ambiente 3A/4/5. Las funciones que pudieron desarrollarse en este ambiente tuvieron hasta tres cambios importantes en el manejo de espacios arquitectónicos, debido a remodelaciones, modificaciones estructurales, y en consecuencia en la función y uso del espacio, definidos tanto en el *momento constructivo inicial y final*.

En primer lugar, la construcción más antigua, que corresponde al *momento constructivo inicial*, conformado por los Ambiente 3 (A-3), Ambiente 3B (A-3B) y Ambiente 3C (A-3C), que conjuntamente hacen un amplio y único espacio arquitectónico. Por sus características morfológicas, debió funcionar como un espacio comunitario designado para reuniones a menor escala, liderada por un personaje principal, donde la comunicación oral (hablado) exigió un mayor volumen de voz, teniendo en consideración el relieve tipo banqueta como podio y/o altar, con un mensaje formal y relativamente sencillo; y en relación al grado de percepción visual y auditiva tuvo una ubicación espacial más moderada para el control visual y auditiva hacia el lado norte (Ambiente A-2) y con mayor dominio hacía el lado sur (Ambiente 3A/4/5). El sistema de acceso y comunicación (vanos, corredores, etc.) no fueron hallado.

En este mismo contexto, se reportó un relieve semejante a una banqueta, elaborado a través del relieve del cerro y posiblemente cubierto por arcilla, y sus dimensiones (1.10 m de ancho por una longitud desconocidas, y 0.30 cm de altura), nos sugiere

que funcionaria para descasar o a manera de podio o altar para que se puedan pararse uno o varios personajes principales y dar mayor altura durante eventos rituales o ciertas ceremonias, además entre otras diversas actividades (Figuras 142 y 143).

En segundo lugar, corresponde al *momento constructivo final*, conformado al igual que anterior, por los Ambiente 3 (A-3), Ambiente 3B (A-3B) y Ambiente 3C (A-3C), que conjuntamente conforman un amplio y único espacio; sin embargo, el nivel de ocupación (piso) no fue homogéneo, observándose la ausencia esta capa en el Ambiente 3 (A-3) debido a las remodelaciones posteriores que se realizó en esta parte del espacio arquitectónico. Por sus características morfológicas, debió funcionar como un espacio comunitario designado para reuniones a menor escala, liderada por un personaje principal, donde la comunicación oral (hablado) exigió un mayor volumen de voz, en comparación de un espacio privado (personal), con un mensaje formal y relativamente sencillo; y en relación al grado de percepción visual y auditiva tuvo una ubicación espacial más moderada para el control visual y auditiva hacia el lado norte (Ambiente A-2) y con mayor dominio hacía el lado sur (Ambiente 3A/4/5). El sistema de acceso y comunicación (vanos, corredores, etc.) no fueron hallado, pero posiblemente se habría encontrado al lado suroeste, encontrándose destruida en su totalidad. (Figuras 142 y 143). En este mismo contexto, se reportó en el piso intrusiones arqueológicas tipo hoyo o cavidades en la superficie, que debió ser utilizados como hoyo-depósito, a modo de corte simple, sin mayor acondicionamiento estructural, aparentemente funcionó en los

momentos previos a la clausura del espacio como renovación (remodelación) de la arquitectura.

Finalmente, otra construcción que corresponde al *momento constructivo final*, fue conformado básicamente por los Ambiente 3 (A-3) y Ambiente 3B (A-3B), modificando y reduciendo el espacio, a través de la construcción del muro de contención EA. 17 que estuvo adosado al muro EA. 3B, y a la vez comparte técnicas constructivas similares. De esta manera el muro EA. 17 subdividió al Ambiente 3C (A-3C) (ambiente que no conformo un espacio de ocupación propiamente, sino como construcción en el crecimiento vertical y remodelación de otros ambientes). Presentó una forma de planta irregular, con dimensiones irregulares con 11.90 (lado norte), 10.60 m. (lado sur), 4.60 m (lado oeste) y 3.30 m (lado este), haciendo un cuadrilátero. Es preciso señalar, que nivel de ocupación (piso) no fue homogéneo, observándose la ausencia esta capa en el Ambiente 3 (A-3) debido a las remodelaciones posteriores que se realizó en esta parte del espacio arquitectónico. Este Ambiente debió funcionar como un espacio designado para reuniones privadas, donde los participantes tienen una comunicación oral (hablado) usando un bajo tono a normal del volumen de voz, con un mensaje más complejo y reservado. La percepción visual y auditiva es más restringido para unas pocas personas. Este ambiente a pesar de estar registrado de formas completas no se halló sistemas de acceso y comunicación (Figuras 142 y 143).

3.3.2.2. Segundo Momento Constructivo (II)

- Descripción Cronoestratigráfica

En el Segundo Momento Constructivo (II) se muestra un crecimiento vertical y horizontal, evidenciando nuevas construcciones y remodelaciones que constituyeron eventos generalizados en el sitio. En este momento constructivo se construyeron nuevos ambientes: Ambientes 1A (A-1A), Ambiente 1B (A-1B), Ambiente 1C (A-1C), Ambiente 4 (A-4) y Ambiente 5 (A-5). Por otro lado, el Ambiente 3B (A-3B) y el Ambiente 3 (A-3) sufrieron modificaciones estructurales y espaciales. Así mismo, las nuevas construcciones y espacio arquitectónicos fueron hechas sobre la base constructiva del Primer Momento Constructivo y partir de la construcción preexistente del muro de contención EA. 1, como eje principal para el aterramiento en la parte superior para el Ambiente 1A (A-1A), Ambiente 1B (A-1B) y el Ambiente 1C (A-1C) subdividida por los elementos arquitectónicos 19, 20 y 23.

En el Ambiente 1A (A-1A) se descubrió la construcción del muro EA. 20 de doble cara asentado sobre el depósito estéril (Capa 5) que delimitaba hacia el lado oeste; así mismo el muro de contención EA. 1 que delimitaba por el lado sur y forma una terraza dividiendo y elevando a 0.95 m. aproximadamente de alto por sobre el nivel del Ambiente 2, y a la vez sostenía un relleno arquitectónico masivo de gravas, materiales orgánicos, fragmentos de cerámica, gravillas, etc. (Capa 4), y posterior a este relleno se asienta un piso arqueológico y/o nivel de ocupación (Capa 3) definiendo el espacio arquitectónico. Sus dimensiones conservadas visibles son 12.10 m por lado sur y por 3.40 m por el lado oeste. Por el mal estado

conservación no fue posible identificar los accesos y/o vanos de ingreso principales y secundarios que comunicarían con el exterior e interior. (Figuras 144 y 145).

En el Ambiente 1B (A-1B) se construyó a partir de la construcción de los muros EA. 19 (lado norte), EA. 20 (lado oeste) y EA. 23 (lado sur). Al igual que el Ambiente 1A, se construye a través de la construcción del EA. 1, formando un tipo de terraza dividiendo y elevando a 0.95 m. aproximadamente de alto por sobre el nivel del Ambiente 2. En principio se acondicionó la superficie del cerro o el nivel estéril (Capa 5) sobre el cual están asentados los muros EAs. 18, 19 y 23; inmediatamente a la capa anterior, se colocó directamente un piso arqueológico (Capa 3), evidencia reportada de ocupación para este ambiente. Sus dimensiones conservadas visibles son 1.80 m por lado este, 1.30 m por el lado sur y norte, y con una altura conservada de 0.70 aproximadamente. Por el mal estado de conservación no fue posible identificar los accesos y/o vanos de ingreso principales y secundarios que comunicarían con el exterior e interior. (Figuras 146 y 147).

En el Ambiente 1C (A-1C) se construyó a partir de la construcción de los muros EA. 19 (lado sur) y EA. 20 (lado oeste) hallados sobre la superficie del cerro o el nivel estéril (Capa 2). Por mal estado de conservación no fue posible identificar los accesos y/o vanos de ingreso principales y secundarios que comunicarían con el exterior e interior; así mismo tampoco el nivel de ocupación o piso, solo registrándose niveles de escombros (Capa 1) sobre este ambiente. Sus dimensiones

conservadas visibles son 1.60 m por lado este, 1.10 m por el lado sur, y con una altura conservada de 0.70 aproximadamente. (Figuras 148 y 149).

El Ambiente 2 (A-2) no presento nuevos elementos arquitectónicos, pero se observó la construcción de un nuevo piso (Capa 5) sencillo y rustico, sobre el cual se depositó un relleno cultural grueso (Capa 4) para asentar un nuevo piso (Capa 3) de acabado fino y uniforme, constituyendo el nivel de ocupación del espacio. El muro que forma la terraza por el lado sur es el EA. 3A (adosado paralelamente con el EA. 3B) que además divide y eleva a 1.50 m. de alto por sobre el nivel del Ambientes 3 (A-3). Sus dimensiones conservadas visibles no presentaron variación en relación con el anterior momento constructivos. Se reportó un acceso a través de una escalera (EA. 7) que comunicaría al Ambiente 3 (Figuras 150 y 151).

El Ambiente 3 (A-3) presento remodelaciones y reestructuraciones, destruyendo y/o desmontado los niveles estratigráficos más temprano, dejando acondicionado un espacio adecuado para la construcción de nuevos elementos arquitectónicos. Las nuevas construcciones se asentaron sobre la superficie estéril (Capa 7) y delimitan a este ambiente a través de los muros EA. 3A (lado norte), EA. 5 y EA. 8 (lado este), EA. 9 (lado sur) y EA. 16 (lado este). Con relación a los muros EA. 8 y EA. 9 fueron construido como estructura del Ambiente 3A-Ampliación (A-3A) un diseño estructural principalmente para ampliar hacia el lado sur el Ambiente 3 (A-3). El muro EA. 9 forma un tipo de terraza dividiendo y elevando a 0.90 m. aproximadamente de alto por sobre el nivel del Ambiente 4. Sus

dimensiones (incluye el Ambiente 3 y el Ambiente 3A-Ampliación) son: 5.05 m. por lado este, 10.20 m. por el lado sur, 8.40 m. por el lado sur y 4.60 m. por el lado oeste, formado un cuadrilátero. En este contexto, se observó que los niveles estratigráficos fueron constantes, colocando un relleno arquitectónico (Capa 4/A-3 y Capa 2/A-3A) para asesar el piso arqueológica (Capa 3) registrado en el Ambiente 3; sin embargo, debido al mal estado de conservación no fue posible registrarlo en la parte del Ambiente 3A-Ampliación. Simultáneamente, se construyó la Escalera 1D (EA. 7D), Escalera 1C (EA. 7C) y la Escalera 1B (EA. 7B) de manera progresiva y constituyeron estructuras exclusivamente como vía acceso de comunicación y conexión entre los ambientes 2 y 3 (Figuras 152 y 153).

El Ambiente 4 (A-4) presento remodelaciones y reestructuraciones espaciales con la construcción de nuevos elementos arquitectónicos. Se observó que la construcción inicial estuvo delimitada por el norte con EA. 9 y posiblemente por lado sur puede estar asociado con un elemento arquitectónico anterior al muro EA. 14, ello asociado por dos pisos arqueológicas superpuesto (Capa 9 y 10) en contexto no muy claro. Debido a los montajes totales de los muros para la remodelación fue imposible determinar un espacio definido. En el Ambiente 4 (A-4) se determinó dos momentos de ocupación a través de contextos asociados a la superficie de uso (pisos).

En principio, luego de las construcciones descrita anteriormente, se asentaron los muros EA. 13 (lado este) y EA. 14 (lado sur) de tipo contención y se colocó un relleno arquitectónico (Capa 8) formado un tipo de plataforma para luego

construirme nuevos muros que delimitaron propiamente el Ambiente 4 (A-4), por el lado este el muro EA. 12, por el sur el muro EA. 11 (muro de crecimiento y mampostería interna del EA. 14) y por el lado norte el muro EA. 9 (muro anteriormente construido). Estos muros estuvieron asociados a un piso arqueológicos (Capa 7) con evidencia de actividad cultural intensa entre los que destaca: hoyos-depósito, hoyo para vasijas y un posible hoyo de poste. Este contexto puede estar asociado al uso temporal como área de producción (bebidas, comida etc.) y/o depósitos de ofrendas en los trabajos de remodelación. El muro EA. 14 forma un tipo de terraza dividiendo y elevando a 0.80 m. aproximadamente de alto por sobre el nivel del Ambiente 5; mientras que el muro EA 11 formaría la mampostería interna (lado sur) del Ambiente 4 (A-4). Sus dimensiones conservadas visibles son 8.10 m por 3.60 m y con una altura conservada de 0.90 aproximadamente. Por el mal estado conservación no fue posible identificar los accesos y/o vanos de ingreso principales y secundarios que comunicarían con el exterior e interior (Figuras 154 y 155).

Posteriormente se realizó remodelación y/o renovación de un nuevo momento de ocupación con el enterramiento del piso anterior (Capa 7) a través de un relleno arquitectónico (Capa 6) sobre el cual se construye un nuevo piso (Capa 5) y/o nivel de ocupación de características muy sólida y hecho de mortero de barro, su estructura y horizontalidad llega a los muros EA. 9, 11 y 12. Sobre este último piso se observó una formación cultural caracterizado como “sobre piso” (Capa 4) donde se evidencias restos de actividades culturales relacionados a actividades de preparación de alimentos y actividades productivas (Figuras 156 y 157).

En el Ambiente 5 (A-5) se halló el muro EA. 15 (Primero Momento Constructivo) al parecer definió el espacio aterrazado de este ambiente y se acondiciono un piso arqueológico (Capa 4). Su delimitación es incompleta, el muro EA. 14 por el norte y EA. 15 por el sur. Sus dimensiones conservadas visibles son 12.10 m y por 2.00 m aproximadamente. Por el mal estado conservación no fue posible identificar los accesos y/o vanos de ingreso principales y secundarios que comunicarían con el exterior e interior (Figuras 158 y 159).

En síntesis, a partir del análisis formal del *Segundo Momento Constructivo (II)*, que consistió en definir (descomponer/deconstruir) las dimensiones constructivas, para reconstruir y reconocer formas específicas y/o constituyentes elementales del espacio construidos; así mismo, proceder a definir la estructura general de las construcciones en sus conjuntos como son: Ambiente 1A (A-1), Ambiente 1B (A-1B), Ambiente 1C (A-1C), Ambiente 2 (A-2) Ambiente 3 (A-3) , Ambiente 3A-Ampliación (A-3A), Ambiente 4 (A-5) y Ambiente 5 (A-5). Al determinar la disposición de cada una de estos ambientes se puede observar el diseños arquitectónico y funcional en su conjunto (Figuras 160, 161, 162 y 163).

- **Materiales y técnicas constructivas**

Los materiales y técnicas constructivas son similares al Primer Momento Constructivo (I), utilizando principalmente la tierra, rellenos constructivos conformado de tierra, piedras menudas, materiales culturales de descarte, etc.; así mismo, caracterizó por la construcción de muros de tapia elaborado a través de paños irregulares (Figura 164). Por su naturaleza y funcionalidad presenta muros

de tipo contención con paramento de una sola cara, muros perimetrales de una y doble cara, muros de tipo divisorio de doble cara y muros interno de tipo crecimiento. (Figuras 165, 166 y 168).

- **Elementos arquitectónicos**

Se registraron 12 elementos arquitectónicos destacando la particularidad, distribución espacial e identificando las técnicas constructivas (Tabla. 5).

Tabla 5. Elementos Arquitectónicos según el tipo, los ambientes que lo conforman y técnicas constructivas.

EA.	Tipo	Ambientes que conforma	Técnicas constructivas
3A	Interno	Ambiente 3 (A-3)	Muro interno de tapial
7 (7B y 7C)	Escalera	Ambiente 3 (A-3)	Bloques macizos de tierra fabricada in situ, y barro vaciado y modelado directamente sobre un relleno cultural
8	Contención y perimetral	Ambiente 3A- Ampliación (A-3A)	Muro de contención de tapial
9	Contención	Ambiente 3A- Ampliación (A-3A) y Ambiente 4 (A-4)	Muro de contención de tapial
11	Muro interior y de crecimiento	Ambiente 4 (A-4)	Muro interior de tapia
12	Contención	Ambiente 4 (A-4)	Muro de contención de tapia
13	Contención y perimetral	Ambiente 4 (A-4) y Ambiente 5 (A-5)	Muro de contención de tapial
14	Contención	Ambiente 4 (A-4) y Ambiente 5 (A-5)	Muro de contención de tapial
16	Contención	Ambiente 3 (A-3) y Ambiente 3B (A-3B)	Muro de contención de tapial
19	Contención	Ambiente 1B (A-1B) y Ambiente 1C (A-1C)	Muro de contención de tapial
20	Muro divisorio	Ambiente 1A (A-1A), Ambiente 1B (A-1B) y Ambiente 1C (A-1C)	Muro divisorio de doble cara de tapial

23	Muro interior y de crecimiento	Ambiente 1B (A-1B)	Muro interior de una sola cara de tapial.
----	--------------------------------	--------------------	---

Fuente: Elaboración propia.

- **Función y actividades de los ambientes**

En el Segundo Momento Constructivo (II) se construyeron nuevos elementos y espacios arquitectónicos; así mismo se remodelaron algunos ambientes existentes utilizando la misma técnica constructiva, y a la vez se generó un mayor volumen arquitectónico.

Ambiente 1A (A-1A): Fue un nuevo espacio construido de forma de planta indefinida por el mal estado conservación. Se observó que el muro de contención EA. 1 fue un elemento principal para su configuración a manera de terraza. Por su ubicación este espacio construido la comunicación oral (hablado) exigió un mayor volumen de voz, con un mensaje formal y relativamente sencillo; y en relación con el grado de percepción visual y auditiva tuvo una ubicación espacial estratégica para el control visual y auditiva hacia el lado hacia el sur. Por sus características morfológicas, posiblemente funcionó como un espacio comunitario designado para reuniones a menor escala, a través del cual se podía concentrar a asistente. El sistema de acceso y comunicación (vanos, corredores, etc.) no fueron hallado (Figuras 169 y 170).

Ambiente 1B (A-1B): Fue un nuevo espacio construido de forma de planta indefinida por el mal estado conservación. Por sus características morfológicas, la comunicación oral (hablado) pudo ser usado un tono bajo de voz, con un mensaje

y discurso complejo y/o reservado. La percepción visual y auditiva estuvo restringido. Este espacio construido pudo funcionar como un espacio privado designado para reuniones exclusivas, así mismo puede funcionar como espacio residencial temporal de un personaje principal. El sistema de acceso y comunicación (vanos, corredores, etc.) no fueron hallado (Figuras 169 y 170).

Ambiente 1C (A-1C): Por el mal estado de conservación fue difícil establecer una función o uso del espacio, quedando indeterminado (Figura 169).

Ambiente 2 (A-2): Es un espacio de forma de planta parcialmente rectangular. No presento nuevos elementos arquitectónicos, pero se pudo observar los cambios y/o renovación de nuevos pisos. Al parecer en este espacio construido, así como en Primer momento Constructivo (I), la comunicación oral (hablado) exigió un mayor volumen de voz, ello implicó el control de un líder, con un mensaje formal y relativamente sencillo; y en relación al grado de percepción visual y auditiva tuvo una ubicación espacial estratégica para el control visual y auditiva hacia el lado hacia el sur, y con dominio a otros ambientes anexo. Por sus características morfológicas se observó cambios significativos y posiblemente funcionó como un espacio comunitario designado para reuniones a menor escala, a través del cual se podía concentrar a personajes importantes (líderes, curacas, etc.). Se reportó un acceso de comunicación a través de una escalera (EA. 7) que comunicaría entre los Ambiente 2 y 3 (Figuras 169 y 170).

Ambiente 3 (A-3): Este espacio construido se construyó a través de remodelaciones, reducción espacio, crecimiento vertical y modificaciones

estructurales. Por sus elementos conservadas visibles se determinó como una forma de cuadrilátero. La comunicación oral (hablado) exigió un mayor volumen de voz, con un mensaje formal y relativamente sencillo; y en relación con el grado de percepción visual y auditiva tuvo una ubicación espacial más moderada para el control visual y auditiva hacia el lado norte (Ambiente A-2) y con mayor dominio hacía el lado sur (Ambiente A-4). Así mismo tuvo un sistema de acceso y comunicación directa con el Ambiente A-2 a través de la construcción de la Escalera 1C (EA. 7C) y la Escalera 1B (EA. 7B) de manera progresiva. El diseño constructivo nos sugiere que debió funcionar como un espacio designado para reuniones privadas, donde los participantes tienen una comunicación oral (hablado) usando un bajo tono a normal del volumen de voz, con un mensaje más complejo y reservado.

Ambiente 4 (A-4): se registró hasta dos momentos de ocupación a través de contextos asociados a la superficie del uso (pisos). Las características del espacio construido entre una ocupación y la otra fueron las mismas, de tipo privado asociados a espacios de reuniones. Sin embargo, existe diferencia con relación al contexto de la superficie de los pisos. Por un lado, en un primer momento destaca el contexto que puede estar asociado al uso temporal como área de producción (preparación y almacenamiento de algún tipo bebida y comida etc.) y/o depósitos de ofrendas en los trabajos de remodelación, con evidencia de hoyos para vasija (cántaros) y hoyos-depósito de contenido con materiales orgánicos y restos de cenizas. Es importante recalcar que el consumo de bebidas como la chicha en un evento colectivo importante como medio de reciprocidad. Por otro lado, se

entierra la actividad anterior, y se construye otro piso, en comparación con el anterior, no se halló evidencia de hoyo; pero si abundantes fragmentos de vasijas tipo cántaro y manos de moler, manteniendo así la función como área de producción. El sistema de acceso y comunicación (vanos, corredores, etc.) no fueron hallado (Figuras 169 y 170).

Ambiente 5 (A-5): Fue un nuevo espacio construido de forma de planta indefinida por el mal estado conservación. Por sus características constructivas pudo estar asociado a un espacio abierto y comunitario para reunión en menor escala. El sistema de acceso y comunicación (vanos, corredores, etc.) no fueron hallado (Figuras 169 y 170).

3.3.2.3. Tercer Momento Constructivo (III)

- Descripción cronoestratigráfica

En el Tercer Momento Constructivo (III) se construyeron nuevos elementos arquitectónicos, realizando remodelaciones con conexión de acceso entre los espacios construidos, y que a la vez constituyeron eventos generalizados en el sitio. En este momento constructivo no se construyeron nuevos espacios, por el contrario, se clausuraron y/o enterraron para ampliar espacios existentes. Las nuevas construcciones fueron el muro EA. 18, como un muro de crecimiento horizontal en el Ambiente 1B; la construcción del EA. 4 (Banqueta 1) paralela al muro EA. 1 en el Ambiente 2 (A-2); la remodelación de la escalera EA. 7A en el Ambiente 3 (A-3); y la construcción con modificaciones estructurales y espaciales fue realizada a través de los EA. 10 y EA. 21 en el Ambiente 4 (A-4).

En el Ambiente 1B (A-1B) se construyó el muro EA. 18 a modo de crecimiento vertical y horizontal sobre el EA. 20 y un piso arqueológico (Capa 3); así mismo estuvo asociado a un relleno cultural (Capa 2) (Figura 171).

En el Ambiente 2 (A-2) se observó la construcción de un nuevo elemento arquitectónico, EA. 4 (Banqueta 1) inmediatamente sobre la Capa 3 (Piso 2) del Segundo Momento Constructivo, y que fue cubierta por un piso fino (Capa 2) representaría a la última superficie de uso de la estructura y del sitio en general (Figura 172).

En el Ambiente 3 (A-3) se observó la modificación y/o remodelación sobre la Escalera 1B (Segundo Momento Constructivo), construyendo la Escalera 1A (EA. 7A), una estructura de caja grande, de un solo tramo, con dimensiones de 1.10 metros de ancho, 1.90 metros de longitud, 0.90 metros altura, conformadas por 5 peldaños o escalones (3 conservadas y 2 perdidas), y estuvo asociado a una nueva construcción de un piso arqueológicos (Capa 2/A-3); que funcionaron conjuntamente para el ascenso y conexión entre los ambientes 2 y 3 (Figura 173).

El Ambiente 4 (A-4) presento remodelaciones y reestructuraciones espaciales observando la clausura y/o enterramiento del espacio con rellenos estructurales (Capa 2) a través de la construcción del muro de contención EA. 10, asentada sobre la Capa 4 (segundo Momento Constructivos). El muro de contención EA. 10 se construyó a 0.50 cm. de distancia en paralelo a EA. 11, formado un posible corredor asociado a un piso arqueológico (Capa 3). El posible corredor se desplazaría de oeste a este y viceversa; por el lado este estaría asociado al EA. 21

(Escalera 2), medio de comunicación para acceder entre algún otro ambiente (no se halló, debido al mal estado de conservación) hacia al Ambiente 3 (A-3) (altura superior). Después de estas construcciones se da clausura y/o enterramiento definitivo del Ambiente 4 (Figura 173).

En Ambiente 5 (A-5) presento cambios únicamente en la renovación de un piso arqueológico o nivel de ocupación (Capa 2) que estuvo asentado y acondicionado sobre sobre un relleno (Capa 3) (Figura 173).

Como se puede inferir a partir del análisis formal del *Tercera Momento Constructivo (II)*, que consistió en definir (descomponer/deconstruir) las dimensiones constructivas y reconocer la variabilidad que ostenta cada nuevo elemento arquitectónico en el espacio construidos. Por un lado, los nuevos elementos construido en el Ambiente 1B (A-1B), Ambiente 2 (A-2), Ambiente 3 (A-3), Ambiente 5 (A-5) modificaron funciones y uso, en relación con el momento constructivos anterior; por otro lado, se resalta el proceso de enteramiento de un espacio construido (Ambiente 4), identificado un proceso de crecimiento y posiblemente un proceso ritual de enterramiento como renacimiento de cíclico del sitio. Al determinar la disposición de cado uno de estos ambientes se puede observar el diseños arquitectónico y funcional en su conjunto (Figuras 174, 175 y 176).

- **Materiales y técnicas constructivas**

El material empleado para la construcción fue principalmente la tierra y rellenos de piedras menudas, gravas, etc. Los componentes constructivos están

conformados por el EA. 10, un muro de contención de una sola cara hecho de tapial (Figura 177); el EA. 4, una banqueta de estructura rectangular hecha de muro de barro como paramento de contención (contrapaso) y compuesto por un relleno cultural de tierras mixta, gravas medias y gruesas, etc., y cubierta por barro (Figuras 178 y 179); el EA. 18, un muro de interior de crecimiento de una sola cara hecho de tapial (Figura 180); el EA. 23, una escalera de estructura maciza elaborado con un relleno cultural de alta densidad y con un acabado final aplicando directamente barro vaciando y modelado de manera regular a modo de una estructura empotrada entre los EA. 12 y EA. 13 (Figura 181); y el EA. 7A, una escalera de estructura de caja grande de un solo tramo, elaborado con bloques solidos de tapia y con acondicionamiento de rellenos culturales, dándole un acabado final con barro vaciado y modelado (Figura 182).

- **Elementos arquitectónicos**

Se registraron 5 nuevos elementos arquitectónicos destacando su distribución espacial e identificando las técnicas constructivas (Tabla. 6).

Tabla 6. Elementos Arquitectónicos según el tipo, los ambientes que lo conforman y técnicas constructivas.

EA.	Tipo	Ambientes que conforma	Técnicas constructivas
4	Banqueta	Ambiente 2 (A-2)	Elaboración más sofisticada hecha de muro de barro como paramento de contención y compuesto por un relleno cultural y cubierta totalmente por barro.
7A	Escalera	Ambiente 3 (A-3)	Elaborado con bloques solidos de tapia y con acondicionamiento de rellenos culturales y cubierta por barro

10	Contención y de posible corredor	Ambiente 4 (A-4)	Muro de contención de tapial
18	Muro interior y de crecimiento	Ambiente 1B (A-1B)	Muro interior de crecimiento de tapial de una sola cara.
21	Escalera	Ambiente 4 (A-4)	Se elaboró con un relleno cultural y con un acabado final aplicando directamente barro vaciando.

Fuente: elaboración propia.

- **Función y actividades de los ambientes**

En este momento se construyeron nuevos elementos arquitectónico y se observó mayor complejidad en la construcción y volumen arquitectónico.

Ambiente 1B (A-1B): Presento un ligero cambio en la reducción de la dimensión de espacio debido a la construcción del EA. 18, pudiendo ser un elemento de reforzamiento y crecimiento horizontal del EA. 20. Teniendo en cuenta la nueva construcción la comunicación oral (hablado) pudo ser usado un tono bajo de voz, con un mensaje y discurso complejo y/o se hace más reservado, y en consecuencias la percepción visual y auditiva. Este espacio construido pudo mantener su función en el anterior momento constructivo, como un espacio privado designado para reuniones exclusivas y/o espacio residencial temporal de un personaje principal (Figuras 183 y 184).

Ambiente 2 (A-2): Presento un nuevo elemento arquitectónico, el EA 4 (Banqueta 1) que modificó el uso y función del espacio construido exigiendo cambios la comunicación oral (hablado), mejorando así la emisión de la voz de un líder o personaje principal; asimismo optimizando grado de percepción visual y auditiva

especialmente hacia el lado sur del sitio. Las características constructivas fueron muy significativas; por un lado, pudo funcionar como un espacio comunitario para reuniones a menor escala con la participación de personajes importantes (líderes, curacas, etc.); por otro lado, a la vez nos sugiere que funcionaría para descasar o a manera de podio o altar para que se puedan pararse uno o varios personajes principales y dar mayor altura durante eventos rituales o ciertas ceremonias, además entre otras diversas actividades. Se reportó un acceso de comunicación a través de una escalera (EA. 7A) que comunicaría entre los Ambiente 2 y 3 (Figuras 183 y 184).

Ambiente 3 (A-3): Los cambios ocurridos en este espacio construido es básicamente la remodelación del EA. 7A (Escalera 7A) asociado a un piso arqueológicos (Capa 2). También se observó que el espacio es ampliado hacia el lado sur a consecuencia del enterramiento con un relleno estructural (Capa 2) del Ambiente 4 (A-4). Los resultados de esta modificación y/o remodelación, al parecer no cambia el uso y la función, por el contrario, optimiza el espacio para su ampliación, pudiendo funcionar como un espacio privado designado para reuniones de pequeña escala de concentraciones restringidas; asimismo tiene una ubicación especial (patio posterior del sitio) con "áreas de circulación" que hace posible desplazarse, ya seas para abandonar o acceder (EA. 7 y 21) al espacio construido. La comunicación oral (hablado) puede ser de volumen de voz moderada, con un mensaje formal y con el grado de percepción visual y auditiva más moderada (Figuras 183 y 184).

Ambiente 4 (A-4): este espacio construido fue clausurado y/o enterrado por un relleo estructural (Capa 2), a través de un muro de contención EA. 10. Por un lado, esta remodelación aumento el área el Ambiente 3 (A-3), y por otro lado se juntamente con el muro EA. 11 forman un sistema de circulación interno tipo “corredor o pasadizo”, que se desplaza hasta una escalera (EA. 21) para ingresar al Ambiente 3 (A-3) (Figuras 183 y 184).

Ambiente 5 (A-5): en este espacio construido solo se hace la remodelación de un nuevo piso arqueológico (Capa 2); asimismo está asociado a un espacio abierto y comunitario, y pudo funcionar para reunión en menor escala. El sistema de acceso y comunicación (vanos, corredores, etc.) no fueron hallado (Figuras 183 y 184).

3.3.3. Emplazamiento del sitio arqueológico de Cerro Huaca

En principio para conocer el emplazamiento del sitio Cerro Huaca en un espacio físico, es necesario definir claramente la forma, orientación, acceso principal, funciones prácticas, visibilidad, la orientación etc.

Para conocer la forma y en consecuencias la extensión sitio fue necesario revisar las fotografías áreas de los años 1944 y 1976 del Servicio Aerofotográfico Nacional (SAN), en el cual se pudo evidenciar construcciones que pudo tener una extensión 440 metros cuadrados aproximadamente. Sin embargo, la destrucción paulatina hizo perder más del 50 % de su composición original. Entre los diversos factores se encuentra el crecimiento poblacional en tiempos modernos, permitiendo estudiar entre un porcentaje menor, con un área de estudio aproximada de 180 metros cuadros (Figura 185).

El sitio arqueológico de Cerro Huaca se construyó sobre una superficie del cerro rocoso en el lado suroeste del cerro de mismo nombre. En este espacio físico se realizó la configuración espacial concreta del sitio, desarrollado un trazo o líneas maestras definiendo un diseño arquitectónico y forma básica para su construcción. Para aproximando a conocer la morfología estructural del sitio fue necesario ayudarnos de fotografías aéreas antiguas e intentar reconstruir la forma original que pudo presentar. Al parecer tuvo una forma rectangular irregular con ciertas variaciones en el lado suroeste con una dimensión mayor en relación con lado opuesto; así mismo se pueden observar formas incompletas en construcciones externa del trazo principal. El acceso principal del sitio podía haber estado en el lado suroeste del sitio y a la vez correspondería a la orientación de la construcción (Figura 186). Las formas específicas de la construcción y/o la articulación interna en el espacio construido, estuvieron sometidas sobre un sistema constructivo con estructuración básica de muros de tapial y rellenos estructurales, compuesto que se utilizaron en tres momentos constructivos que estructuralmente fueron una secuencia relacionada y semejante en su forma de trazo; sin embargo, las modificaciones y remodelaciones cambiaron levemente las formas y a la vez aprovecharon aumentar el volumen arquitectónico. Las formas del espacio construido fueron parciales por hallarse muchas de ellas destruidas, pero con proyección de formas rectangulares; solo un espacio construido (Ambiente 3) fue definido con una forma cuadrilátero con la particularidad encontrarse a modo de un patio hundido con dos áreas de circulación como vías de acceso y/o salida (Figura 187). Cerro Huaca está emplazado en el extremo centro-este del cono de deyección del valle bajo del Rímac (Figura 188); en un cerro intrusivo a manera de “monte isla”, sobre la ladera suroeste de este cerro que

lleva el mismo nombre del sitio (Figura 188); y está orientado al suroeste con dominio de un extenso espacio para el aprovechamiento de la agricultura, así como lugar clave para el acceso de productos marinos (Figura 188)

- **El espacio físico**

El sitio arqueológico de Cerro Huaca se encuentra en la margen izquierda del valle bajo del río Rímac., a una altura de 198 metros sobre nivel del mar. De acuerdo con sus diferencias en altitud, clima, tipo de suelo, etc., en el valle del Rímac, el sitio arqueológico de Cerro Huaca se localiza en la sección correspondiente al valle bajo considera que está sección va de Canto Grande-Puruchuco hasta la desembocadura del Rímac en el Callao (2000 a 0 m.s.n.m).

El valle bajo del río Rímac forma parte del desierto del Pacífico, cuyo clima se caracteriza por ser cálido en el verano y templado en el invierno, alcanzado en esta última temporada índices de humedad relativa de hasta 100 %; esta ecorregión es conocida como Chala o Costa por Pulgar Vidal, que se extiende desde la orilla del mar, a cero metros, tierra adentro hasta alcanzar los 500 metros (Villacorta, 2001, 2004).

El valle bajo del Rímac se caracteriza, así como en la mayoría de la costa peruana, por ser una franja árida o desértica, de topografía llano y ondulada con ligeras elevaciones. En esta área se fue posible desarrollar la agricultura, pero con una adecuada infraestructura hidráulica; asimismo, la ventaja de tener acceso a productos marinos. Por un lado, se considera que el sitio de Cerro Huaca habría conformado parte del Canal de Ate durante los Periodos Tardíos caracterizado por

la expansión de tierras agrícolas y crecimiento del canal relacionados o sitios arqueológicos como: Santa Felicia C, Santa Felicia A, Granados I. Huaquerones, Conjunto Puruchuco, La Rinconada, Palacio Puruchuco, Puruchuca y Los Incas (Sofía Chacaltana y Gilda Cogorno 2018, pp. 92-100) (Figura 191). Por otro lado, desde el punto de vista geomorfológico el sitio de Cerro Huaca estuvo en un área de origen arroyada o arroyada en manto asociado en cambios en el drenaje superficial, variación hidrológica, escorrentías superficiales y procesos de erosión (Figura 192).

La forma del relieve del cerro intrusivo, donde se emplazó el sitio arqueológico de Cerro Huaca, se caracteriza por seguir un eje topográfico en sentido norte-sur, en el cual el sitio se asienta hacia el extremo sur mismo cerro. (Figura 193). La condición natural del terrero o cerro natural donde se asentó el sitio, determinaron una línea de movimiento en el acceso de los diferentes áreas naturales y accesibilidad a espacios más asequible (llanuras, laderas, vertientes etc.), ya seas por líneas principales o directos de tránsito o líneas secundarias; asimismo estas características topográficas fueron fáciles su accesibilidad y permeabilidad (Figura 194).

Las condiciones de visibilidad conforman un corpus de orientación visual (interior y exterior) del sitio arqueológico de Cerro Huaca. Por un lado, la visibilidad que se tiene desde ubicación del emplazamiento de sitio en diferentes arcos de orientación (norte, sur, este y oeste); de esta manera percibir los diferentes panoramas y cuencas visuales, tanto naturales como artificiales; y por el otro lado,

y de manera complementaria las condiciones de visibilización de como es visto el sitio Cerro Huaca fuera de su lugar de emplazamiento.

El propósito de la construcción del sitio arqueológico de Cerro Huaca pudo darse a muchos factores materia prima para construcción, recursos alimenticios, tipo de terreno, topografías, territorio, fuentes de aguas, territorialidad, ampliación de infraestructura hidráulicas (canales) área óptima para agricultura, clima, etc.; sin embargo, el criterio o capital simbólico fue un factor importante para su emplazamiento vinculada a la concepción ideológica y cultural. De esta manera la visibilidad del sitio, por el norte esta aparentemente restringida por estar emplazado al lado sur de un cerro intrusivo; por sur se visualiza con un terreno de relieve llano y es restringido por el cerro Casuarinas, además se proyecta con mínimos movimiento de orientación con los sitio arqueológicos de Armantamo y Pachacamac (suroeste y sureste); por lado este presenta un panorama imponente y majestuoso de la Fortaleza de Centinela (pacarinas?), pudiendo ser este un lugar muy sagrado de culto; y por el lado oeste se puede observar un terreno de relieve llano que se extiende hasta el litoral y se proyecta hasta la Isla San Lorenzo, un lugar de importante tanto en arrobamiento de recurso marinos como de presencias de entierro importantes durante la época de los Periodos Tardíos (Figura 195).

Por último, dentro del análisis de la visibilización se observó y se registró a través de la orientación visual directa. En este sentido, se registró tres puntos de dominio al sitio de Cerro Huaca, desde la percepción puntual o zonal. En la relación a la primera percepción tenemos desde la Fortaleza de Centinela donde la visión

puntualiza e individualiza al sitio de Cerro Huaca, de manera que hace de estos dos componentes tengan relación directa y vinculante espacialmente; y la segunda percepción es una visualización zonal, desde el punto de vista de una unidad fisiográfica, tomada desde el sitio arqueológico de Armatambo que principio se muestra un extensa llanura antes de sitio de Cerro Huaca y y la Isla de San lorenzo donde también se observan una extensa llanura, previa visualización del mar; siendo estas dos últimas percepciones divisado a varios kilómetros de distancia (Figura 196). Es preciso señalar que, la percepción de visibilidad y visibilización (análisis de visualización) permitieron observar tres puntos alienados de este a oeste, los cuales al parecer presentan correspondencia, siendo el sitio de Cerro Huaca un elementos que pudo no necesariamente competir con las condiciones geográficas (espacios físico), sino con la configuración del paisaje a través un connotación sagrada (ideológico y simbólico), siendo esto así, es posible que el sitio de Cerro Huaca tendría hacia el este un componente religioso de la deidad de culto personificadas en la fortaleza de Centinela y por el oeste un componente de culto a los ancestro hacia la Isla de San Lorenzo (Figura 197).

3.3.4. Secuencias ocupacionales del sitio arqueológico de Cerro Huaca

La ocupación del sitio arqueológico de Cerro Huaca, al parecer fue continua de una manera ininterrumpida de un grupo social particular, alterado por tres eventos o momentos constructivos que marca una sola etapa de ocupación. Los cambios graduales en la arquitectura, elementos arquitectónicos, técnicas constructivas, material constructivo y material culturales son mínimas, siendo este un proceso continuo y sostenible en el sistema constructivos. La secuencia estratigráfica no se reportó capas

(depósitos eólicos o capas intermedias de abandono, etc.) que pueda determinar distintas etapas de ocupación. En lo establecido, la arquitectura en su conjunto presentó remodelaciones, pero ello sugiere nuevas necesidades en relación con las actividades realizadas en el sitio, pero no estaría relacionada con cambios culturales (patrones arquitectónicos).

La propuesta sobre cronología relativa está asociado a fines Periodo Intermedio Tardío (Ychsma Tardío A) e inicios del Periodo del Horizonte Tardío (Ychsma Tardío B), lo cual a nivel de la arquitectura no sugiere cambios relevantes, planteando que la ocupación fue local y permanente, y no sufrió cambios considerables, estableciendo quizás los cambios básicamente en el control de los canales de riego, en este caso en particular, se le atribuiría principalmente al canal de Ate y con ciertos tributos de agua en el Canal de Surco. Así mismo en el acceso de terreno de cultivo y el manejo del territorio. A continuación, detallamos las tres etapas de ocupación general del sitio:

- **Etapas habitacionales: uso de todos los espacios construidos de acuerdo con sus funciones concebidas.**

Esta etapa abarca desde la construcción inicial, modificando la ladera del cerro para la construcción directamente sobre el afloramiento rocoso del cerro (estéril) por una serie de niveles de aterramiento para acondicionar muros de tapial de tipo contención y perimétricos; formando el diseño original o trazo principal del sitio. Las primeras remodelaciones arquitectónicas consistieron en reducir y construir nuevos ambientes representados por los pisos y apisonados

siguiente, como la construcción de nuevos elementos constructivos. Todo el conjunto arquitectónico representa una la etapa ocupacional.

De acuerdo con los resultados de los trabajos de excavación, los ambientes fueron ocupadas en una sola etapa habitacional, con remodelaciones y nuevas necesidades. Una de estas remodelaciones pudo ser ocasionada por un posible evento telúrico seguido por lluvias eventuales, pero significativamente fuertes, que involucraron la construcción y reparación de pisos y nuevos elementos arquitectónicos. Otras remodelaciones estuvieron relacionadas al manejo en la reducción de espacios, tal como se observó en Ambiente 3. La existencia de tres momentos constructivos al interior de la única etapa habitacional también queda demostrada por el diseño de los elementos arquitectónicos y como en los ambientes en su conjunto, presentan algunas diferencias, pero sin la posibilidad de variaciones notables en el periodo de construcción. Un aspecto importante en el sistema constructivo por la disposición de los ambientes, se registró espacios privados y espacios comunitarios. Así mismo desde el inicio de la construcción hasta el final se notó el uso de la plataforma y Banquetas como ejes de cohesión.

En otros elementos de pueden definir el uso y función de un espacio son los materiales culturales *insitu*; sin embargo, la carencia de estos, asociados a su superficie de los pisos (con excepción del Ambiente 4) indica un énfasis en preservarla limpia. Es posible que los personajes que podían hacer uso de la plataforma, mientras se dirigían al público también podían ser vistos desde las otras plataformas. Mucho de los materiales culturales fueron de descarte utilizado

como relleno constructivo de los muros de contención, banquetas, etc., pertenece cronológicamente del Periodo Intermedio Tardío (Ychsma Tardío A) e inicios del Periodo del Horizonte Tardío (Ychsma Tardío B) lo cual indica que esta estructura fue construida y ocupada en este periodo (Figura 199).

- **Etapa de episodio local de abandono: enterramiento de las estructuras, con posibles entierros y un abandono paulatino.**

Corresponde al desuso paulatino de algunas estructuras, previa a posibles entierros de personajes importantes (curacas, lideres, etc.) hasta su abandono total. Esto incluyó clausura y/o abandono de ambientes. Cabe indicar que esta propuesta no cuenta con un sustento solido por hallarse un contexto muy disturbados sobre todo los contextos funerarios, que no permiten definir en que momentos fueron depositados los entierros de los individuos en el sitio; sin embargo, podemos inferir de manera tentativa, a partir de la hipótesis propuesta por Eeckhout (1999) que señala que los curacas o jefes a su muerte son enterrados en la pirámide y luego es abandonada el sitio. Teniendo en cuenta esta propuesta se pudo abandonar el sitio posterior a los entierros como la culminación de una etapa de desarrollo.

- **Etapa post-abandono**

Se trata de eventos de destrucción desde el Periodo Colonial hasta la actualidad, que incluyeron movimientos telúricos y lluvias fuertes pero eventuales. Se encuentra representada principalmente por la Capa 1 (Capa de destrucción y

derrumbes). Las evidencias reunidas indican que el sitio no volvió ser ocupado durante épocas de las haciendas como corrales para el ganado caprino.

3.4. Discusión de resultados

La escala y dimensión espacial de la arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca no tiene una precisión exacta, teniendo solo una muestra menor al 50 % de la construcción original, ello hace débil la formulación del estudio completo de sitio en su un conjunto arquitectónico; sin embargo, la documentación fotográfica antiguas permitieron una reconstrucción aproximada de su extensión. De esta manera, el sitio pudo evidenciar una trazo o líneas maestra de forma rectangular irregular con ciertas variaciones en el lado suroeste con una dimensión mayor en relación con lado opuesto; así mismo se pueden observar formas incompletas en construcciones externa del trazo principal. El acceso principal del sitio podía haber estado en el lado suroeste del sitio y a la vez correspondería a la orientación de la construcción, proyectándose de esta manera una extensión de 440 metros cuadrados aproximadamente. Por otro lado, el corte estuvo representado por una forma escalonada, a manera de aterramiento, que puede estar relacionada a patrones de construcciones piramidales de la época.

Los materiales constructivos son muy similares a sitio contemporáneos, es el uso de tierra para el tapial con agregados de piedras en algunos elementos arquitectónicos, pero con una técnica con mayor dominio hacia la pendiente del cerro, formado en su mayoría muros de tapial de tipo contención. Estos muros varían en su construcción mediante la utilización de un elemento de contención (molde o encofrado de madera o de algún tipo de cañas) de masa de barro en estado plástico, relleno y apisonado para hacerla

compacta en su interior o probablemente emparejados con las manos o en algunos casos pueden haber sido modelada a mano. Los elementos arquitectónicos son básicos como muros, banquetas y escaleras; por lo que su construcción fue muy práctica con funciones establecidas.

La Estratigrafía del sitio tiene una línea vinculante y constante, que inició desde cimientos y/o modificación de la capa estéril o afloramiento rocoso hasta el último momento constructivos; es así como se identificó elementos arquitectónicos que fueron componente principal durante todo el desarrollo constructivo del sitio. Por otro lado, donde se concentró una mayor cantidad de depósitos estratigráficos (EA. y Capas) fue Segundo Momento Constructivo formando un volumen arquitectónico considerable y estableciendo un dinamismo en el uso de los espacios construidos.

El diseño arquitectónico general de sitio, así como reconocer los diseños internos de los ambientes presentaron cierta variabilidad desde el principio hasta el final de los momentos constructivos. En primer momento presentó un diseño uniforme entre los ambientes; en el segundo momento se modificaron los espacios presentando diferencias estructurales y funcionales; y en tercer momento mantuvo el diseño anterior, pero añadió nuevos elementos arquitectónicos. También es importante reconocer la existencia simultánea de relaciones entre ambientes.

Otro aspecto importante de los espacios construidos es sobre la naturaleza de lo privado o comunitario según las actividades desempeñadas en el entorno y en el interior de estas. Lo comunitario se entiende por un espacio considerable para un grupo de espectadores y la forma de comunicación hablada, visualización y audición que se tiene en una

congregación. Por otro lado, lo privado con mayores restricciones que el anterior; estos aspectos fueron definidos a través de la dimensión y configuración de la construcción.

Otro aspecto en discusión es el nivel de complejidad en la arquitectura monumental de Cerro Huaca y el uso de categorías para su identificación, muchas veces usada de forma indiscriminado como “arquitectura de elite”, “residencias de elite” “arquitectura palaciega”, “palacios” y “templos secundarios” como formas de materialización del poder. Sin embargo, no existe atributos comunes para este tipo de estructuras en la Costa Central para Periodos Tardíos. Luisa Habertler (2007) intenta examinar dicha identificación a partir de los atributos de ubicación, visibilidad, trazo, aspecto cerrado, entrada restringida, patio interior, coexistencia de espacios funcionales diversificados, composición interna jerarquizada, articulación de espacios comunitarios y privados, zona de producción y deposito; que someteremos al sitio arqueológico de Cerro Huaca:

- **Ubicación:** Se encuentra en un área separada intencionalmente del resto de las edificaciones arquitectónicas vinculadas al canal de Ate. Separación física implica un estatus especial.
- **Visibilidad:** Es vistos y diferenciados del resto de edificaciones aglomeradas como se ha detallado en el estudio del emplazamiento.
- **Trazo:** No presenta un plano definido, por el mal estado de conservación, Sin embargo, se hizo un plano tentativo que estaría reflejando aparentemente un patrón constructivo similar a sitios contemporáneos.
- **Aspecto encerrado:** Tiene una separación física y visual, en el sentido de diferenciar y aislar ciertos espacios de la construcción.

- **Entrada restringida:** Se evidenció acceso diferenciado (posible corredor), como un medio de control social.
- **Patio interior:** No se halló.
- **Coexistencia de espacios funcionalmente diversificados:** Se registró espacios de diferentes usos (privado, comunitario, residenciales, depósitos, comunitarios, etc.).
- **Composición interna jerarquizada:** No se identificó elementos de denota estatus.
- **Articulación de espacios comunitarios y privados:** Se identificó espacios construidos, donde se incorpora la noción de sagrado al ser el lugar donde se realizan ceremonias, ritos y celebraciones.
- **Dimensiones:** El tamaño es moderado que alberga a un grupo limitado de participantes, lo que implicó realizar actividades productivas a media escala como de almacenamiento/depósito.
- **Zonas de producción:** No se identificó.
- **Depósitos:** Se identificó un ambiente con capacidad de almacenaje/depósito a median escala.

La presente evaluación comparte atributos bastante claros y en otras presenta cierta variación en lo que se considera una residencia de elite. No obstante, por un lado, el sitio de Cerro Huaca no se halló de manera integral, que pudo establecer con precisión su diseño arquitectónico; por otro lado, estos atributos tratan de exponer como indicadores del tamaño de un poder político responsable de la construcción mediante la cuantificación

(cuantitativa) a partir del tamaño o escala de la construcción o de la capacidad coercitiva y productiva de misma.

La arquitectura monumental de Cerro Huaca y otras debe ser abordado con un significado multidimensional, lo que llevaría a ser interpretada desde los valores utilitarios y simbólicos, orientados tanto del lado cuantitativos como cualitativos. Siguiendo básicamente la propuesta de Farfan (2004) que incluye el estudio de tipo de arquitectura con un enfoque de interpretación basado en los significados simbólicos inherentes a estos edificios en base a los componentes arquitectónicos y su asociación.

Por otro lado, Farfan (2004, pp. 454-456) plantea atributos estructurales acerca de la arquitectura monumental de la Costa Central en los Periodos Tardíos, centrado en los tipos formales o estructuras denominadas Pirámide con Rampa (PCR), compuestas tres partes básicas: un patio delantero y patio posterior, Rampa, plataforma, depósitos, habitaciones, pasadizos y caminos epimurales (Figura 200).

El sitio arqueológico de Cerro Huaca presenta ciertos atributos estructurales mencionados, como la presencia de plataformas (aterrazamiento de muros de contención de tapial), habitaciones (en el exterior), deposito/almacenaje (enterrado como parte de la remodelación), pasadizo o corredor, escaleras y la un patio o ambiente posterior de forma hundida (Figura 201); este último componente se precisa según la hipótesis de la distribución espacial de los ambientes, considerando que el acceso principal y el patio delantero estuvieron al otro extremo (Figura 202). Por consiguiente, Cerro Huaca presenta una particularidad con variaciones en el diseño arquitectónicos, pero mantiene ciertas características morfológicas de la arquitectura monumental.

CONCLUSIONES

A partir de este trabajo, podemos contribuir al conocimiento del sitio arqueológico de Cerro Huaca durante los Periodos Tardíos en el margen izquierdo del valle bajo del río Rímac. Como se ha presentado en los capítulos anteriores nuestro estudio estuvo enfocado básicamente en la arquitectura monumental, definiendo las características morfológicas, funcionales, así como simbólicas. Es así como esta tesis proporciona datos complementarios y específicos que a continuación detallamos:

1. La arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca es una construcción propia de los periodos tardíos como producto intensional que configuró la memoria histórica, la estrategia de construcción del paisaje y la legitimidad territorial de la sociedad.
2. El sitio arqueológico de Cerro Huaca se compone de espacios construidos de manera intencionada en tres momentos constructivos que fueron constantes y vinculantes, elaborados con tapial, aglutinados a modo de aterrazamiento o plataformas escalonadas, que implicó la alteración del relieve original de la pendiente del cerro.
3. A partir del análisis arquitectónico del sitio se determina atributos estructurales tales como ubicación, visibilidad, trazo planificado, dimensiones, composición interna y coexistencia de espacios diferenciados; así como los atributos de las pirámides con rampas, permitieron definir como una arquitectura monumental multifuncional con un contenido ideológico-simbólico en el desarrollo de las sociedades de los Periodos Tardíos.

4. Los espacios construidos que componen al sitio no están claramente diferenciados por su funcionalidad por falta de contextos definidos; sin embargo, la proyección arquitectónica y su emplazamiento permitieron darnos un panorama diferente en el uso y el significado de su construcción, obedeciendo a criterios espaciales y simbólicos.
5. Los espacios arquitectónicos están representados, muchos de ellos, como áreas restringidas y relacionadas a través de accesos y estructuras, como escaleras, banquetas, hoyos para vasijas y residuos de consumo indicando que fueron áreas apropiadas para realizar actividades, especialmente ceremoniales y festines (banquetes). Asimismo, la realización de banquetes pudo implicar algún tipo de conmemoración y para reforzar las relaciones sociales. Estas posibles actividades ceremoniales no se agotaron con la celebración de banquetes, sino con una serie de ofrendas y/o “pago” efectuados con relación a las remodelaciones, actividades episódicas, ofrendas de abandono, etc., lo que en muchos de los ambientes se registró como hoyos de depósito o de ofrenda.
6. Finalmente, al parecer las actividades temporales fueron intensas, por la cantidad de desechos y basura existentes. Estas actividades estuvieron a cargo de personajes importantes que dirigían estos eventos. Así mismo, el sitio de Cerro Huaca estaba relacionado y/o “sometido” a un sistema político mayor y complejo, y a sitios de mayor poder y jerarquía.

RECOMENDACIONES

1. La investigación arqueológica de la arquitectura monumental en el valle bajo del Rímac, durante los Periodos Tardíos debe ser enfocado con mayor énfasis desde una perspectiva cualitativa considerándolo como producto intensional que configuró la memoria histórica, la estrategia de construcción del paisaje y la legitimidad territorial de la sociedad.
2. El análisis arquitectónico debe estar compuesto como componente de un espacio construido de manera intencionada, identificando procesos y momentos constructivos desde sus orígenes de la construcción. Así mismo, aproximarse a determinar atributos estructurales tales como ubicación, visibilidad, trazo planificado, dimensiones, composición interna y coexistencias de espacios diferenciados.
3. Se recomienda a todos actores involucrados del sector cultura (Ministerio de Cultura, Colegio Profesional de Arqueólogos, universidades, asociaciones culturales, etc.,) establecer mecanismo y planes de mitigación y contingencias para el rescate de sitios arqueológicos críticos y vulnerables a ser destruidos por la expansión urbana en Lima Metropolitana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abanto, J. (2008). Lurigancho, un curacazgo Ychsma de la margen derecha del valle bajo del Rímac. *Arqueología y Sociedad*, 19, 159-178.
- Agrest, D. (1991). *Architecture from without: theoretical framings for a critical practice*. The Massachussets Institut of Tecnology Press, Cambridge (Mass.).
- Agurto, S. (1984). *Lima Prehispánica*. Lima: Municipalidad de Lima y FINANPRO.
- Anshuetz, R. F., R. H. Wilshusen y C. L. Scheik. (2001). An Archaeology of Landscapes: Perspectives and Directions. *Journal of Archaeological Research*, 9 (2), 157-211, New York.
- ANA. (2010). *Evaluación de recursos hídricos en la cuenca del río Rímac* (Volumen 1). Lima. URI: <https://hdl.handle.net/20.500.12543/5>.
- Avila, F. (1987) [1608?]. *Ritos y Tradiciones de Huarochirí. Manuscrito quechua d comienzos del siglo XVII*, Lima. Instituto de Estudios Peruanos e Instituto Francés de Estudios Andinos. Versión paleográfica, interpretación fonológica y traducción al castellano por Gerald Taylor. Estudio biográfico sobre Francisco de Avila por A. Acosta.
- Azkarate, Garai-Olaun, A. (2013). La construcción y lo construido. Arqueología de la Arquitectura, en J. A. Quirós (dir.), *La materialidad de la historia. La arqueología en los inicios del siglo XXI*, pp. 271-298. Akal, Madrid.

Azkarate Garai-Olaun, A., Caballero Zoreda, L. y Quirós Castillo, J. A. (2002). Arqueología de la Arquitectura: definición disciplinar y nuevas perspectivas. *Arqueología de la Arquitectura*, 1, pp. 7-10.

Baker, G. (1998). *Análisis de la forma: urbanismo y arquitectura*. México: Gustavo Gili.

Bastante, Claudia. (2009). *Funciones y características del complejo monumental Mateo Salado – Pirámide A, valle del Rímac (Períodos Tardíos)*. Repositorio Digital de Tesis y Trabajos de Investigación PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/6813>.

Bazán, A. (2019). *Caracterización y funcionalidad del edificio monumental de la Huaca Fortaleza de Campoy en la margen derecha del valle bajo del Rímac durante los periodos tardíos*. Cybertesis, Repositorio de tesis digitales. UNMSM. Cybertesis UNMSM. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/11385>.

Bazán del Campo, F. (1999). *Arqueología y Etnohistoria de los períodos prehispánicos tardíos de la costa central del Perú*. Tesis de licenciatura en Arqueología, Escuela Académico Profesional de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM.

Baker, G.H. (1998). *Análisis de la forma: urbanismo y arquitectura*. México: Gustavo Gili.

Binford, L. (1964). A consideration of archaeological research design. *American Antiquity*, 29 (4), 425-441.

Blanco-Rotea, R. (2017). Arquitectura y paisaje. Aproximaciones desde la arqueología. *Arqueología de la Arquitectura*, 14, Pp.1-49. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arq.arqt.2017.007>.

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción* [1994]. Anagrama, Barcelona.

Bourdieu, P. (1996). *Cosas dichas* [1987]. Gedisa, Barcelona.

Bradley, R.J. (2000). *An archaeology of natural places*. Routledge, Londres-Nueva York.

Bradley, R. (1998). *The significance of monuments*. Routledge, Londres.

Bradley, R. (1993). *Altering the Earth. The origins of monuments in Britain and Continental Europe*. Society of Antiquaries of Scotland, Edimburgo.

Bonavía, D, Matos, R. & Caycho, Félix (1962). *Informe sobre los monumentos arqueológicos de Lima*. Lima: Junta deliberante metropolitana de monumentos históricos, artísticos y lugares arqueológicos de Lima.

Bueno, A. (2016). Excavaciones y estudios etnohistóricos del monumento arqueológico San Borja Norte, Valle de Lima. *Arqueología y Sociedad*, 31, pp. 423-464. Lima.

Bueno, A. (1983). El antiguo valle de Pachacamac. Espacio, tiempo y cultura. *Boletín de Lima*. año 5. (25).

Bueno, A. (1978). Huaycán. *Revista Espacio*, año 1. (1).

Bueno, A. (1978). El señorío de Ichimay. *Revista Espacio*, año 1, (2).

Bueno, A. (1974). Cajamarquilla y Pachacamac: dos ciudades de la costa central del Perú". *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, 6.

Carandini, A. (1997). *Historias en la Tierra. Manual de excavación arqueológica*. Editorial Crítica. Barcelona.

Carrasco, D. (2021). *Áreas productivas y de consumo de alimentos en el sector no monumental del sitio arqueológico Fortaleza de Campoy durante los periodos tardíos (900 - 1532 d.C.)*. Cybertesis, Repositorio de tesis digitales. UNMSM. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/17319>.

Caycho, P. (2015). *Ocupaciones tardías en Mangamarca y Mateo Salado, valle del Rímac: Un estudio comparative*. Cybertesis, Repositorio de tesis digitales. UNMSM. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/4585>.

Chacaltana, S. & Cogorno, G. (2008). *Arqueología hidráulica prehispánica del valle bajo del Rímac (Lima, Perú): estudio de un sistema de riego costeño*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Instituto Riva-Agüero. Publicación disponible en: <http://ira.pucp.edu.pe/biblioteca/publicaciones/arqueologiahidraulicaprehispanica-del-valle-bajo-del-rimac-lima-peru-estudio-de-un-sistema-de-riego-costeno/>.

Childe, V. G. (1950): *Los orígenes de la civilización*. México D.F. Fondo de Cultura Económica.

Ching, F. (2015) *Arquitectura: Forma, Espacio y Orden*. Editorial Gustavo Gilli, 4ta. edición ampliada, España.

Cieza de León, P. (1986). *Crónica del Perú, primera parte* (introducción de F. Pease G.-Y.), 2.a ed., Colección Clásicos Peruanos, [1553] Pontificia Universidad Católica del Perú/Academia Nacional de la Historia, Lima.

Cobo, B. (1964) *Historia de la fundación de Lima*, en: Obras del padre Bernabé Cobo (edición y estudio preliminar de F. [1639] Mateos), 2.a ed., Biblioteca de Autores Españoles XCI-XCII, Atlas, Madrid.

Cornejo, M. (1999). *An Archaeological Analysis of an Inka Province: Pachacamac and the Ychsma Nation of the Central Coast*. Tesis doctoral inédita. Australian University.

Cottrell, F. (1955). *Energy and Society*. Freeman, San Francisco.

Criado, F. (1999). *Del Terreno al Espacio: Planteamientos y Perspectivas para la Arqueología del Paisaje*. En: CAPA (Criterios y Convenciones de Arqueología del Paisaje), 6, Universidad de Santiago de Compostela.

Criado, F. (1993a): Visibilidad e interpretación del registro arqueológico. *Trabajos de Prehistoria*, 50, 39-56.

Criado, F. (1993b): Límites y posibilidades del paisaje. *SPAL. Revista de prehistoria y arqueología*, 2, 9-55.

Criado, F. (1991). Tiempos megalíticos y espacios modernos. *Historia y Crítica*, 1, 85-108.

- Criado, F. (1989). Megalitos, espacio, pensamiento. *Trabajos de Prehistoria*, 46, 75-98.
- Criado, F. & Villoch, V. (1998). La monumentalización del Paisaje: Percepción y Sentido Original en el Megalitismo de la Sierra de Barbanza (Galicia). *Trabajos de Prehistoria*, 55(1), 63-80.
- Cock, G. y Elena G. (2004). Puruchuco y el cementerio Inca de la Quebrada de Huaquerones. *Puruchuco y la Sociedad de Lima: Un homenaje a Arturo Jiménez Borja*. pp. 179 – 197. CONCYTEC, Compañía de Minas Buenaventura y Diagnósticos Gammagráficos. Lima.
- Demarrais, E., Castillo, L. & Earle, T. (1996). Ideology, Production and Power Strategies. *Current Anthropology*, 37, 15-35. Fondo Editorial de la Universidad de Chicago.
- Díaz, L., (1998). *Informe Técnico del Proyecto Arqueológico en la Modalidad de Rescate “Héroes del Pacífico” II Etapa*. Manuscrito en el archivo del Instituto Nacional del INC; Lima.
- Díaz, L., (2000). *Informe del Proyecto Arqueológico de Rescate “A.H. San Pedro” - Armatambo, Chorrillos*. Manuscrito en archivo del Instituto Nacional de Cultura; Lima.
- Díaz, L., (2004a). *Informe Final del Proyecto Arqueológico de Rescate “A.H. 22 de Octubre-Armatambo”*, Chorrillos. Volúmenes I, II y III. Manuscrito en archivos del Instituto Nacional de Cultura; Lima.
- Díaz, L. (2004b). Armatambo y la Sociedad Ichisma. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 33 (3), pp. 571-594. Lima.

Díaz, L. (2008). Aproximaciones hacia la problemática del territorio Ychsma. *Arqueología y Sociedad*, 19, pp. 115-127. Lima.

Díaz, L. (2011). *Le Territoire Ychsma et ses differences culturelles pendant l'Intermediare Recent Sur la cote centrale peruvienne*. These Docteur de l'Universite Paris 1.

Díaz, L. (2017) Identidad cultural, prácticas funerarias y territorio Ychsma. *Repensando el Perú: Aportes desde la arqueología*. Ed. Vega-Centeno Sara-Lafosse, Rafael (editor). Instituto de Estudios Peruanos, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 343-364. Serie: Historia Andina, 46. Lima.

Díaz, L. y Vallejo, F. (2002). Identificación de Contextos Ichma en Armatambo. *Revista Arqueología y Sociedad*, 14, pp. 47-75. Lima.

Díaz, L. y Vallejo, F., (2003a). Hallazgo de Pirámides con Rampa en Armatambo. *Medio de Construcción*, 175 pp. 49-54; Lima.

Díaz, L. & Vallejo, F., (2003b). Armatambo y el dominio incaico en el valle de Lima. *Boletín de Arqueología PUCP*, 6, pp. 355-374; Lima.

Díaz, L. y Vallejo, F. (2004). Variaciones Culturales en el Valle de Lima durante la ocupación Incaica. *Chungara, Revista de antropología Chilena* 36 (2), pp. 295-302. Universidad de Tarapaca. Arica.

Dillehay, T.D. (1989). Mapuche ceremonial landscape, social recruitment and resource rights. *World Archaeology*, 22(2), pp. 223-241.

Eeckhout, P. (1999). Pirámide con Rampa N° 3 de Pachacamac, costa central del Perú. Resultados preliminares de la primera temporada de excavaciones (zonas 1 y 2). En Eeckhout, P. (Ed.). *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 24 (1), pp. 65-106; Lima.

Eeckhout, P. (2004). La sombra de Ychsma. Ensayo introductorio sobre la arqueología de la costa central de Perú en los periodos tardíos. En Eeckhout, P. (Ed.). *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 33(3), pp. 403-423. Lima.

Farfán, C. (2004). Aspectos simbólicos de las pirámides con rampa: Ensayo interpretativo. En Eeckhout, P. (Ed.). *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 33(3), pp. 449-464. Lima.

Farfán, C. (2000). Informe sobre entierros prehispánicos en Huaquerones, valle del Rímac. *Arqueológicas* 24. MNAAH. Lima, Perú.

Feltham, J. (1983). *The Lurín Valley, Peru, A.D. 1000 – 1532*; Londres: University of London. Ph.D. Thesis.

Feltham, J & Eeckhout, P. (2004). Hacia una definición del estilo Ychsma: aportes preliminares sobre la cerámica Ychsma tardía de pirámide III de Pachacamac”. En Eeckhout, P. (Ed.), *Arqueología de la Costa Central del Perú en los Períodos Tardíos. Boletín del Instituto Francés de estudios Andinos, IFEA*, 33 (3), pp. 643-679.

Espinoza, W. (1983). Los señoríos de Yaucha y Picoy en el abra del medio y alto Rímac, siglos XV y XVI. *Revista Histórica*, (XXXIV).

Espinoza, W. (1963). La guaranga y la reducción de Huancayo. *Revista del Museo Nacional*, (XXXII).

Gil García, F. (2003). Manejos espaciales, construcción de paisajes y legitimación territorial: En torno al concepto de monumento. *Complutum*, 14, pp. 19-38.

Gil García, F. (2001): Ideología, poder, territorio. Por un análisis del fenómeno chullpario desde la arqueología de la percepción. *Revista Española de Antropología Americana*, 31, pp. 59-96.

Gil García, F. (2002): Acontecimientos y regularidades chullparias: más allá de las tipologías. Reflexiones en torno a la construcción del paisaje chullpario. *Revista Española de Antropología Americana*, 32, pp. 207-241.

Guerrero, D. (2004). Cronología, cerámica y patrones funerarios del valle del Rímac: Una aproximación a los periodos tardíos. En Villacorta, L; Vetter, L. y Ausejo, C. (Eds.). *Puruchuco y la sociedad Lima: un homenaje a Arturo Jiménez Borja*, pp. 157-177. Lim
Guerrero D. y Ruiz A. (1996) *Informe de las excavaciones del Proyecto Rinconada Alta*.
Lima: Instituto Nacional de Cultura.

Habetler, P. (2007). *Jerarquía y organización doméstica durante el Horizonte Tardío. Una residencia de elite en el sitio Pueblo Viejo - Pucará, valle de Lurín*. Repositorio Digital de Tesis y Trabajos de Investigación PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/439>

Harris, E. C. (1991). *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona: Editorial Crítica.

Hernández, r., Fernández, c., & Baptista, p. (2006). *Metodología de la investigación* (Cuarta ed.). México: McGraw-Hill.

Hernández , R., Fernández , C., y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). Mcgraw- Hill/ Interamericana Editores, S.A. de C.V.

Hodder, I. (1984). Burials, houses, women and men in the European neolithic. En Miller y Tilley (eds.). *Ideology, Power and Prehistory* (pp. 51-68). Cambridge University Press.

Hodder, I. (1982). Sequences of structural change in the Dutch Neolithic. En Hodder (ed). *Structural and Symbolic Archaeology*, pp. 162-177). Cambridge University Press.

Hyslop, J. (1977). Chulpas of the Lupaca zone of the Peruvian high plateau. *Journal of Field Archaeology*, 4, pp. 149-170.

Huaman, Y. (2021). *Cajamarquilla, identificación de su máxima extensión a través de la arquitectura del tapial en el periodo Intermedio Tardío*. Cybertesis, Repositorio de tesis digitales. UNMSM. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/16899>.

Iriarte, F. (1960). Algunas apreciaciones sobre los Huanchos. En Matos, R (Compilador) *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo*. Lima, Perú, Editorial Juan Mejía Baca.

Isbell, W. H. (2006). Landscape of Power: A Network of Palaces in Middle Horizon Peru. En: *Christie, Jessica Joyce y Sarro, Patricia Joan (ed.), Palaces and Power in the Americas: from Peru to the Northwest Coast*, University of Texas Press, Austin.

Jiménez, A., (1988). *Puruchuco*; Lima: Biblioteca Nacional del Perú. Prólogo Juan Mejía Baca, Editorial Salesiana, Lima.

Jiménez, A. y Bueno, A. (1970). Breves Notas acerca de Pachacamac. *Arqueología y Sociedad*, 4, pp.13-25. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Kaplan, D. (1963). Men, monuments, and political systems. *American Anthropologist*, 19 (2), pp. 397-410.

Leerssen, J. (2010). Size, seriousness and the sublime. *Monumentalism-History, National Identify and Comtemporary Art*. Bouwhuis, jelle y Schavemaker, Margriet (Amsterdam: Nai publishers, 2010, pp. 116-137.

Lekson, S. (2006). Lords of the Great House: Pueblo Bonito as a Palace. En Christie, Jessica Joyce y Sarro, Patricia Joan (eds.). *Palaces and Power in the Americas: from Peru to the Northwest Coast*, University of Texas Press, Austin.

Makowski, K. (2016). *Urbanismo andino. Centro ceremonial y ciudad en el Perú prehispánico*. Apus Graph Ediciones SAC.

Makowski, K. (2008). Andean Urbanism. En Helaine Silverman y William Isbell (Eds.), *Handbook of South American Archaeology*, pp. 633–658. Springer. Nueva York.

Makowski, K. (2002). Arquitectura, estilo e identidad en el Horizonte Tardío: el sitio de Pueblo Viejo-Pucará, valle de Lurín. *Boletín de Arqueología PUCP*, 6, pp. 137-170.

Makowski, K. (1996). La ciudad y el origen de la civilización en los Andes. *Estudios Latinoamericanos*, 17, pp. 63-89, Varsovia.

Makowski K. y C. Hernández (2010). Las casas de Sapa Inca. En K. Makowski (ed.), *Señores de los imperios del Sol*, pp. 173-184. Banco de Crédito del Perú.

Mann, M. (1986). The Sources of Social Power. *A History of Power from the Beginning to AD 1760, 1*. Cambridge University Press.

Manzanilla, L. (1986). *Unidades habitacionales Mesoamericanas y sus áreas de actividad*. México, D.F, UNAM.

Mañana, Blanco y Ayán, (2002). *Arqueotectura I: bases teórico-metodológicas para una arqueología de la arquitectura*. Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paisaxe Instituto de Investigaciones Tecnológicas, Universidade de Santiago de Compostela.

Mcguire, R. y Schiffer, M. (1983). A theory of architectural design. *Journal of Anthropological Archaeology*, 2, pp. 277-303.

Milla, C. (1974). *Inventario y catastro arqueológico de los valles del Rímac y Santa Eulalia*. Instituto Nacional de Cultura. Lima.

Ministerio de Energía y Minas Del Perú. (1997). *Evaluación Ambiental Territorial de la Cuenca del Río Rímac*. Dirección General de Asuntos Ambientales. Lima.

Moore, J. (1996). *Architecture and Power in the Ancient Andes. The archaeology of public buildings*. Cambridge University Press, Cambridge.

Moseley, M. (1985). The exploration and explanation of early monumental architecture in the Andes. C. Donnan, (ed). *Early Ceremonial Architecture in the Andes*, pp. 29-58. Durbanton Oaks Research Library and Collection, Durbanton Oaks (Washington D.C.).

Narváez, J. (2004). *Investigaciones arqueológicas en Cajamarquilla, Excavación en el Sector XI del conjunto Tello y la importancia de ocupación Ychsma en Cajamarquilla*. Cybertesis, Repositorio de tesis digitales. UNMSM. [nhttps://hdl.handle.net/20.500.12672/3226](https://hdl.handle.net/20.500.12672/3226).

Narváez, J. (2014). *Pre-colonial Irrigation and Settlement Patterns in Three Artificial Valleys in Lima – Peru (Unpublished doctoral thesis)*. University of Calgary, Calgary.AB. URI: <http://hdl.handle.net/11023/1359>. Repositorio digital de PRISM, Universidad de Calgary.

Narváez, J. (2014). Sistema de irrigación y señoríos indígenas en el valle bajo del río Rímac durante el siglo XVI. Boletín del Instituto Riva-Agüero, 37, pp. 33-74. Repositorio institucional de PUCP. URI: <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/113852>.

Nielsen, A. (1995). Architectural performance and the reproduction of social power. En J.M. Skibo, W.H. Walker y A.E. Nielsen (eds.). *Expanding archaeology*, pp. 47-66. University of Utah Press.

Norberg-Schulz, C. (1980). *Existencia, espacio y arquitectura*. Blume, Barcelona.

Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales-ONERN. (1975). *Inventario y evaluación de los recursos naturales de la zona del proyecto Marcapomacocha*, Vol. 1 y 2; Lima: Instituto Nacional de Planificación.

Pérez, M. (2004) Investigación en Mateo Salado. *Cuadernos de Investigación Serie Arqueología*, 1. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. Lima.

Pillsbury, J. (2004). The Concept of the Palace in the Andes. En Susan Evans y Joanne Pillsbury (eds.). *Palaces of the Ancient New World*, pp. 181-189. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington D.C.

Pintos, S. (1999). Túmulos, caciques y otras historias. Cazadores recolectores complejos en la cuenca de la laguna de los Castillos, Uruguay. *Complutum*, 10, pp. 213-226.

Quirós, J. (2006). Arqueología de la Arquitectura. Objetivos y propuestas para la conservación del Patrimonio Arquitectónico. *Arqueologíamedieval.com*, 2006. Recuperado el 19/08/2010 de: <http://www.arqueologíamedieval.com/articulos/74/>.

Rapoport, A. (1972). *Vivienda y cultura*. Barcelona: Gustavo Gili. S.A.

Ravines, R. (1985). *Inventario de Monumentos Arqueológicos del Perú. Lima Metropolitana (Primera aproximación)*. Instituto Nacional de Cultura y Municipalidad de Lima Metropolitana. Lima.

Ravines, R. (1989). *Arqueología práctica*. Editorial los pinos: Lima.

Real Academia Española (20 de mayo del 2021). *El Diccionario de la lengua española es la obra lexicográfica de referencia de la Academia*. La vigesimotercera edición, publicada en octubre de 2014. <https://dle.rae.es/monumento#B28B4Md>.

Renfrew, C. (1979). *Problems in European prehistory*. Cambridge University Press, Cambridge.

Renfrew, C. (1976): Megaliths, territory and populations. En S.J. De Laet (ed.). *Acculturation and continuity in atlantic Europe mainly during the Neolithic period and the Bronze Age*, pp. 198-220.

Renfrew, C. (1973): Monuments, movilization and social organization in Neolithic Wessex. En C. Renfrew (ed.). *The explanation of culture change: models in prehistory*, pp. 539-558. University of Pittsburg Press, Pittsburg.

Renfrew, C. y Bahn, P. (1998). *Arqueología. Teorías, métodos y práctica* (Segunda ed.). (M. Mosquera, Trad.) Madrid: Akal.

Riegl, A. (1987). *El culto moderno a los monumentos* [1903]. Visor, Madrid.

Rostworowski M. (1989). *Costa peruana prehispánica*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Rostworowski, M. (1978). *Señoríos indígenas de Lima y Canta*. Instituto de Estudios Peruanos. Serie Historia Andina, Lima.

- Rostworowski M. (1976). *Etnia y sociedad, Costa Peruana Prehispánica*. Instituto de Estudios Peruanos, Serie Historia Andina, Lima.
- Rostworowski M. (1972). Breve ensayo sobre el Señorío de Ychma o Ychima. *Boletín del Seminario de Arqueología*, Instituto Riva-Agüero-PUCP, 13, pp. 37-51, Lima.
- Rowe, J. (1968). Stages and periods in archaeological interpretation. *Peruvian Archaeology*, Selected Readings, Rowe y Menzel eds., Peek Publication, pp. 1-15. Palo Alto.
- Rowe, J. (1963): Urban Settlements in Ancient Peru. *Nawpa Pacha* 1(1), 1-27.
- Salas, F. & Abad, L. (2006). Arquitectura monumental y arquitectura doméstica en la Contestania. *Área de Arqueología Universidad de Alicante*. LVCENTVM XXV, 2006.
- Salomon, F. (1995) The beautiful grandparents: Andean ancestors shrines and mortuary ritual as seen through colonial records. T. Dillehay (ed.). *Tombs for the living: andean mortuary practices*, pp. 315-353. Dumbarton Oaks. Washigton D.C.
- Sanders, D. (1990): Behavioral Conventions and Archaeology: Methods for the Analisis of Ancient Architecture. En S. Kent (ed.). *Domestic Architecture and Use of Space. An Interdisciplinary Cross-Cultural Study* (pp.43-72). Cambridge University Press.
- Schaedel, R. (1951). Major ceremonial and population centers in northern Peru. *Civilizations of ancient America. Selected papers of the XXIX International Congress of Americanists*, Chicago, pp. 232- 243.

- Schaedel, R. (1972). The city and the origin of the state in America. *Actas y memorias del XXXIX Congreso Internacional de Americanistas*, pp. 215-233.
- Shanks, M. y Tilley, C. (1982). Ideology, Symbolic Power and Ritual Communication: a Reinterpretation of Neolithic Mortuary Practices. En Hodder (ed.). *Symbolic and Structural Archaeology*, pp. 129-154. Cambridge University Press.
- Shennan, S. (1982). Ideology, change and European early bronze. En Hodder (ed.). *Symbolic and Structural Archaeology*, pp. 155-161). Cambridge University Press.
- Silva, J. (1998). El curacazgo de Quivi: Arqueología y Etnohistoria. *Investigaciones Sociales, Revista del Instituto de Investigaciones Histórico Sociales*. (II), (2), Lima.
- Silva J. (1992). Ocupación postformativas en el valle del Rímac: Huachipa - Jicamarca. *Revista Pachacamac. Revista de Investigaciones del Museo de la Nación*, Instituto Nacional de Cultura.
- Soto, M. y Vargas, J. (2015). Arquitectura prehispánica limeña de los siglos XI al XV: El caso de la conservación de la Pirámide A de Mateo Salado. *Devenir*, 2, (3), Pp. 22-44. Universidad Nacional de Ingeniería. Lima.
- Stumer, L. (1954) Antiguos centros de población en el valle del Rímac. *Revista de Museo Nacional*. XXIII, pp. 212-240. Lima.
- Sudjic, D. (2010). *La Arquitectura del Poder. Cómo los ricos y poderosos dan forma al mundo* (I. Ferrer, Trad., 1º. ed.). Editorial Ariel. (*The edifice complex: how the rich and powerful shape the world*. London; New York: Allen Lane, 2005.

Tello, J.C. (1999). *Arqueología del Valle de Lima*. Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

Trigger, B. (1990): Monumental architecture: a thermodynamic explanation of symbolic behaviour. *World archaeology*, 22 (2), pp. 119-13.

Tosso, W. (1997). *Proyecto de Evaluación Arqueológica Laguna Azul. Zona Arqueológica de Monterrey. Distrito de Ate*. Informe presentado al INC.

Trigoso, C. (2018). *Informe Final del Proyecto de Evaluación Arqueológica con fines de medición de potencial Cerro Huaca*. Presentado al Ministerio de cultura. Lima.

Universidad Nacional de Ingeniería - Fundación Ford (1988). *Inventario del Patrimonio Monumental Inmueble de Lima. Valles de Chillón, Rímac y Lurín*. Facultad de Urbanismo Arquitectura y Artes, (UNI) - Fundación FORD. Arq. Víctor Pimentel.

Vallejo, F. (2004). El Estilo Ychsma: características generales, secuencia y distribución geográfica". En Eeckhout, P. (Ed.). *Arqueología de la Costa Central del Perú en los Períodos Tardíos. Bulletin de l'Institut français d'études andines, BIFEA*, 33 (3), pp. 595-642, Lima.

Vega-Centeno, R. (2005). Consumo y ritual en la construcción de espacios públicos para el Periodo Arcaico Tardío: el caso de Cerro Lampay. *Boletín de Arqueología PUCP*, 9, pp. 91-121, Lima.

Villar, Pedro (1935) *Las culturas prehispánicas del departamento de Lima*. Lima: Atusparia.

Villacorta, L. (2004). Los palacios en la Costa Central durante los Periodos Tardíos: de Pachacamac al Inca. *Bulletin de l'Institut Francais d'Etudes Andines*, 33 (3), 539-570.

Villacorta, L. (2003). Palacios y Ushnus: Curacas del Rímac y Gobierno Inca En La Costa Central. *Boletín De Arqueología PUCP*, 7. Pp. 151-187.

Villacorta, L. (2001). *Arquitectura monumental: forma, función y poder. Los asentamientos del valle medio bajo del Rímac, periodos Intermedio Tardío y Horizonte Tardío*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Von Hagen, A. y Morris, C. (1998). *The Cities of the Ancient Andes*. Londres y Nueva York: Thames and Hudson.

Wason, P. (1994). *The Archaeology of Rank*. Cambridge University Press, Great Britain.

White, L. (1949). *The Science of Culture*. Farrar, Straus, New York.

ANEXOS



LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Mapa de ubicación de la cuenca del río Rímac. Fuente: Autoridad Nacional del Agua (2010: p. 18, Figura N.º 2.3.).

Figura 2. Mapa de ubicación del sitio arqueológico de Cerro Huaca y mostrando los principales valles de la Costa Central del Perú.

Figura 3. Vista satelital del valle bajo del Rímac, señalando el sitio arqueológico de Cerro Huaca con algunos sitios arqueológicos de periodos tardíos. Fuente: Google Earth 2021.

Figura 4. Vista satelital del cono de deyección (lado centro-este) del valle bajo del Rímac. Nótese una forma de “monte isla” de un cerro en la llanura donde se emplaza el sitio arqueológico de Cerro Huaca. Fuente: Google Earth 2021.

Figura 5. Mapa de ubicación sitio arqueológico de Cerro Huaca y otros de sitio arqueológico de los Periodos Tardíos en la Costa Central del Perú. Fuente: Redibujado de Villacorta (2004, p. 542).

Figura 6. Mapa de ubicación del Canal de Ate y sitios arqueológicos asociados durante el Horizonte Tardío: Santa Felicia C (71), Santa Felicia A (73), Granados I (74), Huaquerones (78), La Rinconada (80), Conjunto Puruchuco (77), Palacio Puruchuco (76), Puruchuca (82), Los Incas (84) y Cerro Huaca (85). Fuente: Chacaltana y Cogorno (2018, p. 97, Mapa 9).

Figura 7. Foto aérea del sitio arqueológico de Cerro Huaca. Fuente: Servicio Aerofotográfico Nacional (SAN, 1944).

Figura 8. Diagrama que esquematiza el funcionamiento y consecuencias de la acción social desde la visibilidad de su práctica social. Fuente: Gil García (2003, p. 24, Figura 1).

Figura 9. Diagrama que esquematiza los resultados de acción social, intensional y no intencional. Fuente: Felipe Criado (1993a, p. 43, Figura 1).

Figura 10. Foto de planta de la Unidad de Excavación 1 (UE 1). Nótese la línea negra que delimita el área intervenida. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 11. Plano de planta de la Unidad de Excavación 1 (UE 1). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 12. Planos de corte inicial de la Unidad de Excavación 1 (UE 1). Corte A- A' noroeste – sureste (vista este) (arriba). Corte B-B' noroeste – sureste (vista este) (centro). Corte C-C' oeste-este (vista norte) (abajo). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 13. Foto de planta de la Unidad de Excavación 1 (UE 1) y la cuadrícula total del área (84 cuadrículas). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 14. Foto de perspectiva (SE-NO) después de retiro de la Capa 1 (nivel 1 y 2) de la Unidad de Excavación 1 (UE 1). Nótese la arquitectura con ambientes y/o espacios arquitectónicos de formas rectangulares, aglutinados a modo de aterrazamiento escalonado. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 15. Foto de planta del Ambiente 1. Nótese los espacios arquitectónicos subdivididos en ambientes 1A, 1B y 1C. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 16. Foto de planta del Ambiente 1A. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 17. Plano de planta del Ambiente 1A. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 18. Plano de corte suroeste-noreste (vista norte) del Ambiente 1A. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 19. Plano de planta del Ambiente 1B (izquierda) y foto de planta del Ambiente 1B (derecha). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 20. Plano de corte suroeste-noreste (vista norte) del Ambiente 1B. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 21. Plano de planta del Ambiente 1C (izquierda) y foto de planta del Ambiente 1C (derecha). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 22. Plano de corte noroeste-sureste (vista este) del Ambiente 1C. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 23. Foto de planta del Ambiente 2. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 24. Plano de planta del Ambiente 2. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 25. Plano de corte noroeste-sureste (vista este) del Ambiente 2. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 26. Plano de planta del Ambiente 2A (izquierda) y foto de norte -sur del Ambiente 2A (derecha). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 27. Plano de corte suroeste-noreste (vista norte) del Ambiente 2A. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 28. Foto de planta del Ambiente 3. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 29. Plano de planta del Ambiente 3. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 30. Plano de corte noroeste-sureste (vista este) del Ambiente 3. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 31. Foto de planta del Ambiente 3A- Ampliación. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 32. Plano de planta del Ambiente 3A- Ampliación. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 33. Plano de corte noroeste-sureste (vista este) del Ambiente 3A-Ampliación. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 34. Plano de planta del Ambiente 3B (izquierda) y foto de planta del Ambiente 3B (derecha). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 35. Plano de corte suroeste-noreste (vista norte) del Ambiente 3B. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 36. Plano de planta del Ambiente 3C (izquierda) y foto de perspectiva (N-S) del Ambiente 3C (derecha). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 37. Plano de corte suroeste-noreste (vista norte) del Ambiente 3B. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 38. Foto de planta del Ambiente 4. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 39. Plano de planta del Ambiente 4. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 40. Plano de corte suroeste-noreste (vista norte) del Ambiente 4. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 41. Plano de corte noroeste-sureste (vista este) del Ambiente 4. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 42. Plano de corte noroeste-sureste (vista este) del Ambiente 4. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 43. Foto de planta del Ambiente 5. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 44. Plano de planta del Ambiente 5. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 45. Plano de corte noroeste-sureste (vista este) del Ambiente 5. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 46. Foto de perspectiva (SE-NW) del Ambiente 4/5. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 47. Plano de planta del Ambiente 4/5. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 48. Foto de perspectiva (SW-NE) del Ambiente 3A/4/5. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 49. Plano de planta del Ambiente 3A/4/5. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 50. Plano de planta del Ambiente Área Exterior (izquierda) y foto de perspectiva (N-S) del Ambiente Área Exterior (derecha). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 51. Plano de corte noroeste-sureste (vista este) del Ambiente Área Exterior. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 52. Foto panorámica (SE-NW) del Elemento Arquitectónico 1 (Muro 1). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 53. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 1 (Muro 1). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 54. Fotos sur- norte (izquierda) y norte-sur (derecha) del Elemento Arquitectónico 2 (Muro 2). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 55. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 2 (Muro 2). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 56. Foto panorámica (S-N) del Elemento Arquitectónico 3A (Muro 3). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 57. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 3A (Muro 3). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 58. Foto panorámica (S-N) del Elemento Arquitectónico 3B (Muro 4). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 59. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 3B (Muro 4). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 60. Fotos oeste-este (izquierda) y sureste-noroeste (derecha) del Elemento Arquitectónico 4 (Banqueta 1). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 61. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 4 (Banqueta 1). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 62. Foto (SO-NE) del Elemento Arquitectónico 5 (Muro 5). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 63. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 5 (Muro 5). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 64. Foto panorámica (S-N) del Elemento Arquitectónico 6 (Muro 6). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 65. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 6 (Muro 6). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 66. Foto este-oeste (izquierda) del Elemento Arquitectónico 7A (Escalera 1A) y Foto sureste-noroeste (derecha) del Elemento Arquitectónico 7B (Escalera 1B). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 67. Foto este-oeste (izquierda) del Elemento Arquitectónico 7C (Escalera 1C) y Foto este-oeste (derecha) del Elemento Arquitectónico 7D (Escalera 1D). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 68. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 7A (Escalera 1A). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 69. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 7B (Escalera 1B), 7C (Escalera 1C), 7D (Escalera 1D). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 70. Foto (E-O) del Elemento Arquitectónico 8 (Muro 7). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 71. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 8 (Muro 7). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 72. Foto panorámica (sureste-noroeste) del Elemento Arquitectónico 9 (Muro 8). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 73. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 9 (Muro 8). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 74. Foto sur-norte (izquierda) y plano de paramento y corte (derecha) del Elemento Arquitectónico 10 (Muro 9). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 75. Foto norte-sur (izquierda) y plano de paramento y corte (derecha) del Elemento Arquitectónico 11 (Muro 10). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 76. Foto suroeste-noreste (izquierda) y plano de paramento y corte (derecha) del Elemento Arquitectónico 12 (Muro 11). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 77. Fotos este-oeste (izquierda) del Elemento Arquitectónico 13A (Muro 12) y foto este-oeste (derecha) del Elemento Arquitectónico 13B (Muro 13). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 78. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 13A (Muro 12) y 13B (Muro 13). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 79. Foto panorámica (sureste-noroeste) del Elemento Arquitectónico 14 (Muro 14). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 80. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 14 (Muro 14). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 81. Foto sur-norte (izquierda) y plano de paramento y corte (derecha) del Elemento Arquitectónico 15 (Muro 15). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 82. Foto este-oeste (izquierda) del Elemento Arquitectónico 16A (Muro 16A) y foto norte-sur (derecha) del Elemento Arquitectónico 16B (Muro 16B). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 83. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 16A (Muro 16A) y 16B (Muro 16B). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 84. Foto (noreste-suroeste) del Elemento Arquitectónico 17 (Muro 17). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 85. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 17 (Muro 17). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 86. Foto oeste-este (izquierda) y plano de paramento y corte (derecha) del Elemento Arquitectónico 18 (Muro 18). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 87. Foto sur-norte (izquierda) y plano de paramento y corte (derecha) del Elemento Arquitectónico 19 (Muro 19). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 88. Foto sur-norte (izquierda) y plano de paramento y corte (derecha) del Elemento Arquitectónico 20 (Muro 20). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 89. Fotos de oeste-este en detalle (izquierda) y panorámica (derecha) del Elemento Arquitectónico 21 (Escalera 2). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 90. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 21 (Escalera 2). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 91. Foto panorámica sur-norte del Elemento Arquitectónico 21 (Escalera 2). Nótese la proyección de sus componentes. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 92. Foto de planta del Elemento Arquitectónico 22 (Banqueta 2). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 93. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 22 (Banqueta 2). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 94. Foto norte-sur (izquierda) y plano de paramento y corte (derecha) del Elemento Arquitectónico 23 (Muro 21). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 95. Foto este-oeste (izquierda) y plano de paramento y corte (derecha) del Elemento Arquitectónico 24 (Muro 22). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 96. Foto en detalle de los Rasgos 1, 2, 3, 4, 7, 8, 9, 10 y 11 del Ambiente 2. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 97. Foto de detalle de los Rasgos 12, 13, 29, 30, 31, 32, 33, 34 y 35 del Ambiente 2. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 98. Foto de detalle de los Rasgos 5, 6, 14, 15, 16, 17, 18 y 36 del Ambiente 3. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 99. Foto de detalle de los Rasgos 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43 y 44 del Ambiente 3B. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 100. Foto de detalle de los Rasgos 45, 46, 47, 50, 51, 54 y 55 del Ambiente 3B. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 101. Foto de detalle de los Rasgos 48, 49, 52 y 53 del Ambiente 3C. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 102. Foto de detalle de los Rasgos 19 y 20 del Ambiente 4. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 103. Foto de detalle de los Rasgos 21, 22, 23 y 24 del Ambiente 4. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 104. Foto de detalle de los Rasgos 25, 26, 27 y 28 del Ambiente 4. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 105. Foto sur-norte del individuo disturbado del Contexto Funerario 1 (CF 1), Ambiente 2. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 106. Foto sur-norte de la estructura (fosa) del Contexto Funerario 1 (CF 1), Ambiente 2. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 107. Foto de planta de la matriz de la estructura del Contexto Funerario 2 (CF 2) en el Ambiente 3, antes de ser excavado. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 108. Foto sur-norte de la estructura del Contexto Funerario 2 (CF 2) en el Ambiente 3, después de ser excavado. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 109. Foto sureste-noroeste de los individuos del Contexto Funerario 2 (CF 2) en el Ambiente 3. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 110. Foto de detalle este-oeste de los individuos del Contexto Funerario 2 (CF 2) en el Ambiente 3. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 111. Foto de panorámica de planta de los individuos del Contexto Funerario 2 (CF 2) en el Ambiente 3. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 112. Diagrama de la Matriz de Harris del Ambiente 1A (A-1A). Nótese que el primer momento constructivo (I) se muestra de manera referencial y en relación los momentos constructivos II y III. Fuente: Elaboración propia.

Figura 113. Diagrama de la Matriz de Harris del Ambiente 1B (A-1B). Nótese que el primer momento constructivo (I) se muestra de manera referencial y en relación los momentos constructivos II y III. Fuente: Elaboración propia.

Figura 114. Diagrama de la Matriz de Harris del Ambiente 1C (A-1C). Fuente: Elaboración propia.

Figura 115: Diagrama de la Matriz de Harris del Ambiente 2 (A-2). Fuente: Elaboración propia.

Figura 116: Diagrama de la Matriz de Harris de los Ambiente 3 (A-3) / Ambiente 3A-Ampliación (A-3A) / Ambiente 3B (A-3B) / Ambiente 3C (A-3C). El Ambiente 3A/4/5 está relacionado con el Ambiente 3A-Ampliación (A-3A) durante el primer momento constructivo. Fuente: Elaboración propia.

Figura 117. Diagrama de la Matriz de Harris del Ambiente 4 (A-4). Fuente: Elaboración propia.

Figura 118. Diagrama de la Matriz de Harris del Ambiente 5 (A-5). Fuente: Elaboración propia.

Figura 119. Diagrama de la Matriz de Harris de los Ambiente 4/5 (A-4/5) y Ambiente 3A/4/5 (A-3A/4/5). Fuente: Elaboración propia.

Figura 120. Foto panorámica de la superficie rocosa del cerro (estéril). Nótese los cortes y el condicionamiento del terreno para la construcción de los ambientes con aterrazamiento. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 121. Corte arquitectónico X-X' (NW-SE). Nótese los cortes y el condicionamiento del terreno para la construcción de los ambientes con aterrazamiento. Fuente: Elaboración propia.

Figura 122. Foto del Ambiente 2 (A-2) (S-N). Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 123. Planta arquitectónica del Ambiente 2 (A-2). Primer Momento Constructivo (I).

Fuente: Elaboración propia.

Figura 124. Foto de los ambientes A-3, A-3B, A-3C) (S-N). Primer Momento Constructivo (I). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 125. Planta arquitectónica de los ambientes A-3, A-3B, A-3C. Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Elaboración propia.

Figura 126. Foto del Ambiente 3A/4/5 (S-N). Primer Momento Constructivo (I). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 127. Planta arquitectónica del Ambiente 3A/4/5. Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Elaboración propia.

Figura 128. Foto panorámica (vista S-N) del Momento Constructivo Inicial. Primer Momento Constructivo (I). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 129. Planta arquitectónica del Momento Constructivo Inicial. Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Elaboración propia.

Figura 130. Corte arquitectónico X-X' (NW-SE) del Momento Constructivo Inicial. Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Elaboración propia.

Figura 131. Reconstrucción isométrica (S-N) del Momento Constructivo Inicial. Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Elaboración propia.

Figura 132. Foto panorámica (vista S-N) del Momento Constructivo Final, asociado a los hoyos-depósito. Primer Momento Constructivo (I). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 133. Planta arquitectónica del Momento Constructivo Final, asociado a los hoyos-depósito. Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Elaboración propia.

Figura 134. Planta arquitectónica del Momento Constructivo Final, asociado al muro EA. 17. Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Elaboración propia.

Figura 135. Corte arquitectónico X-X' (NW-SE) del Momento Constructivo Final, asociado al muro EA. 17. Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Elaboración propia.

Figura 136. Foto panorámica (vista S-N) del Momento Constructivo Final, asociado al muro EA. 17. Primer Momento Constructivo (I). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 137. Reconstrucción isométrica (vista S-N) del Momento Constructivo Final, asociado al muro EA. 17. Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Elaboración propia.

Figura 138. Fotos de muro de tapial EA. 1, de tipo contención con paños irregulares y estriados. Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 139. Foto del muro de tapial EA. 1, tipo contención con paños irregulares (parte alta) y la foto del muro de tapial EA. 3B, tipo contención con técnica mixta hechos piedras unidad con barro sobre el tapial (parte baja). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 140. Foto del muro de tapial EA. 17, de tipo contención con los bloques de tierra modelados irregulares (superior) y su relleno piedras y barro como soporte estructural (inferior). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 141. Foto de muro tapial EA. 2 de doble cara (izquierda) y foto del muro de tapial EA.5 de tipo perimetral y de doble cara (derecha). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 142. Zonificación y función de los ambientes del Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Elaboración propia.

Figura 143. Corte arquitectónico X-X' (NW-SE) del Momento Constructivo Final. Nótese el perfil de zonificación de los ambientes. Fuente: Elaboración propia.

Figura 144. Foto del Ambiente 1A (A-1A). Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 145. Planta arquitectónica del Ambiente 1A (A-1A). Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.

Figura 146. Foto del Ambiente 1B (A-1B). Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 147. Planta arquitectónica del Ambiente 1B (A-1B). Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.

Figura 148. Foto del Ambiente 1C (A-1C). Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 149. Planta arquitectónica del Ambiente 1C (A-1C). Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.

Figura 150. Foto del Ambiente 2 (A-2). Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 151. Planta arquitectónica del Ambiente 2 (A-2). Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.

Figura 152. Foto del Ambiente 3 (A-3) y el Ambiente 3A-Ampliación. Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 153. Planta arquitectónica del Ambiente 3 (A-3) y el Ambiente 3A-Ampliación Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.

Figura 154. Foto de la Capa 7 (Piso 2) del Ambiente 4 (A-4). Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 154. Planta arquitectónica de la Capa 7 (Piso 2) del Ambiente 4 (A-4). Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.

Figura 156. Foto de la Capa 5 (Piso 1) del Ambiente 4 (A-4). Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 157. Planta arquitectónica de la Capa 5 (Piso 1) del Ambiente 4 (A-4). Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.

Figura 158. Foto de la Capa 4 (Piso 2) del Ambiente 5 (A-5). Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 159. Planta arquitectónica de la Capa 4 (Piso 2) del Ambiente 5 (A-5). Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.

Figura 160. Foto panorámica (S-N) del Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 161. Planta arquitectónica del Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.

Figura 162. Corte arquitectónico X-X' (NW-SE) del Segundo Momento Constructivo (II). Nótese la superposición y crecimiento vertical de la arquitectura. Fuente: Elaboración propia.

Figura 163. Reconstrucción isométrica (S-N) del Segundo Momento Constructivo (II). Notesé las nuevas construcciones (verde) y remodelaciones sobre la base de los momentos constructivos anteriores. Fuente: Elaboración propia.

Figura 164. Foto del muro de tapia EA. 9 de tipo contención con paños irregulares. Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 165. Foto de muro de tapia EA. 3A de tipo interno, adosado en paralelo con el EA. 3A y se le adosa la EA. 7 (Escalera 1). Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 166. Foto del muro de tapia EA. 20 de tipo divisorio. Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 167. Foto del muro de tapial EA. 11 (izquierda) y foto del muro de tapial EA. 23 ambos de tipo interior y de crecimiento. Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 168. Fotos del muro de tapia EA. 12 de tipo contención de una sola cara. Nótese la cara (izquierdo) con paños irregulares y el lado interno (derecha) con bloques de tierras

y piedras. Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 169. Zonificación y función de los ambientes del Segundo Momento Constructivo (II).

Fuente: Elaboración propia.

Figura 170. Corte arquitectónico X-X' (NW-SE) del Segundo Momento Constructivo (II). Nótese el perfil de zonificación de los ambientes. Fuente: Elaboración propia.

Figura 171. Planta arquitectónica del Ambiente 1B (A-1B). Tercer Momento Constructivo (III). Fuente: Elaboración propia.

Figura 172. Planta arquitectónica del Ambiente 2 (A-2). Tercer Momento Constructivo (III). Fuente: Elaboración propia.

Figura 173. Planta arquitectónica de los Ambiente 3 (A-3), Ambiente 4 (A-4) y Ambiente 5 (A-5). Tercer Momento Constructivo (III). Fuente: Elaboración propia.

Figuras 174. Planta arquitectónica del Tercer Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.

Figura 175. Corte arquitectónico X-X' (NW-SE) del Tercer Momento Constructivo (II). Nótese la superposición y crecimiento vertical de la arquitectura. Fuente: Elaboración propia.

Figura 176. Reconstrucción isométrica (S-N) del Tercer Momento Constructivo (II). Notesé las nuevas construcciones (azul) y remodelaciones sobre la base de los momentos constructivos anteriores. Fuente: Elaboración propia.

Figura 177. Fotos del paramento externo (izquierda) y foto de perfil (derecha) del muro de tapial de EA. 10 (derecha) de tipo contención. Tercer Momento Constructivo (III). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 178. Foto del pequeño muro barro para la contención del relleno del EA. 4 (izquierda) y la foto del relleno estructural del EA. 4 (derecha). Tercer Momento Constructivo (III). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 179. Foto de la EA. 4 (Banqueta 1) vista de oeste a este (izquierda) y vistas de este a oeste (derecha). Tercer Momento Constructivo (III). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 180. Foto de planta (izquierda) y foto del paramento externo (derecha) del muro de tapial de EA. 18 (derecha) de tipo interior de crecimiento. Tercer Momento Constructivo (III). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 181. Foto panorámica (izquierda) y fotos en detalle (derecha) del el EA. 23, una escalera de estructura empotrada entre los EA. 12 y EA. 13. Nótese los remanentes de los peldaños conservadas. Tercer Momento Constructivo (III). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 182. Foto del EA. 7A, una escalera de estructura de caja grande de un solo tramo (vista este -oeste). Tercer Momento Constructivo (III). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Figura 183. Zonificación y función de los ambientes del Tercer Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.

Figura 184. Corte arquitectónico X-X' (NW-SE) del Segundo Momento Constructivo (II). Nótese el perfil de zonificación de los ambientes. Fuente: Elaboración propia.

Figura 185. Vista satelital del sitio arqueológico de Cerro Huaca destruido más de la mitad de su composición original. Nótese la superposición del plano en el área intervenida y la proyección que tuvo el sitio. Fuente: Google Earth, 2023.

Figura 186. Foto aérea del sitio arqueológico de Cerro Huaca y plano arquitectónica del trazo principal con la proyección a su forma original. Fuente: Servicio Aerofotográfico Nacional (SAN, 1944) y elaboración propia.

Figura 187. Foto aérea del sitio arqueológico de Cerro Huaca, planos arquitectónicos del trazo principal con la proyección a la forma original, y las formas específicas y la articulación interna. Fuente: Servicio Aerofotográfico Nacional (SAN, 1944) y elaboración propia.

Figura 188. Vista satelital del cono de deyección del valle bajo del Rímac, donde se emplaza el sitio arqueológico de Cerro Huaca. Nótese el límite (línea amarilla) con los cerros intrusivos. Fuente: Google Earth, 2023.

Figura 189. Vista satelital del “montes islas” y/o montículos de cerro pequeño y medianos en la llanura donde se emplaza el sitio arqueológico de Cerro Huaca. Fuente: Google Earth, 2023.

Figura 190. Vista satelital de la orientación del sitio arqueológico de Cerro Huaca hacia el Océano Pacífico y a la Isla San Lorenzo, según la ubicación del posible acceso principal. Fuente: Google Earth, 2023.

Figura 191. Vista satelital de Cerro Huaca al asociado al Canal de Ate y a sitios arqueológicos durante los Paridos Tardíos. Fuente: Google Earth 2023.

Figura 192. Mapa de las unidades geomorfológicas en valle bajo y medio del Rímac y el emplazamiento del sitio Cerro Huaca y del Canal de Ate. Fuente: INGEMMET (2015, Mapa 2).

Figura 193. Vista satelital del cerro intrusivo orientado de norte-sur. Nótese que el Sitio de Cerro Huaca se encuentra al extremo sur. Fuente: Google Earth, 2023.

Figura 194. Mapa del relieve del valle bajo del Rímac y las indicaciones de las líneas de tránsito y movimientos desde el Sitio de Cerro Huaca. Fuente: Google Maps, 2023.

Figura 195. Vista satelital de la visibilidad desde la ubicación del emplazamiento del sitio de Cerro Huaca a diferentes arcos de orientación (norte, sur, este y oeste). Fuente: Google Earth, 2023.

Figura 196. Vista satelital de la visibilización (percepción puntual y zonal) desde el sitio de Armatambo, Fortaleza de Centinela y de la Isla de San Lorenzo hacia el emplazamiento del sitio de Cerro Huaca. Fuente: Google Earth, 2023.

Figura 198. Vista satelital de la visualización de tres puntos alienados de este a oeste, la Fortaleza de Centinela, Cerro Huaca y la Isla San Lorenzo. Fuente: Google Earth, 2023.

Figura 199. Foto de materiales culturales asociado al Periodo Intermedio Tardío (Ychsma Tardío A) e inicios del Periodo del Horizonte Tardío (Ychsma Tardío B).

Figura 200. Partes de la pirámide con rampa: en planta, isometría y corte. Fuente: Farfán 2004, p. 453, Fig. 1)

Figura 201. Reconstrucción isométrica (S-N) del Sitio de Cerro Huaca. Notesé los atributos estructurales para una arquitectura monumental y/o con una Pirámide con Rampa (PCR). Fuente: Elaboración propia.

Figura 202. Plano arquitectónico del Cerro Huaca, proyecciones de los muros y los posibles atributos estructurales, con base en la fotografía aérea (SAN, 1944). Fuente: elaboración propia.

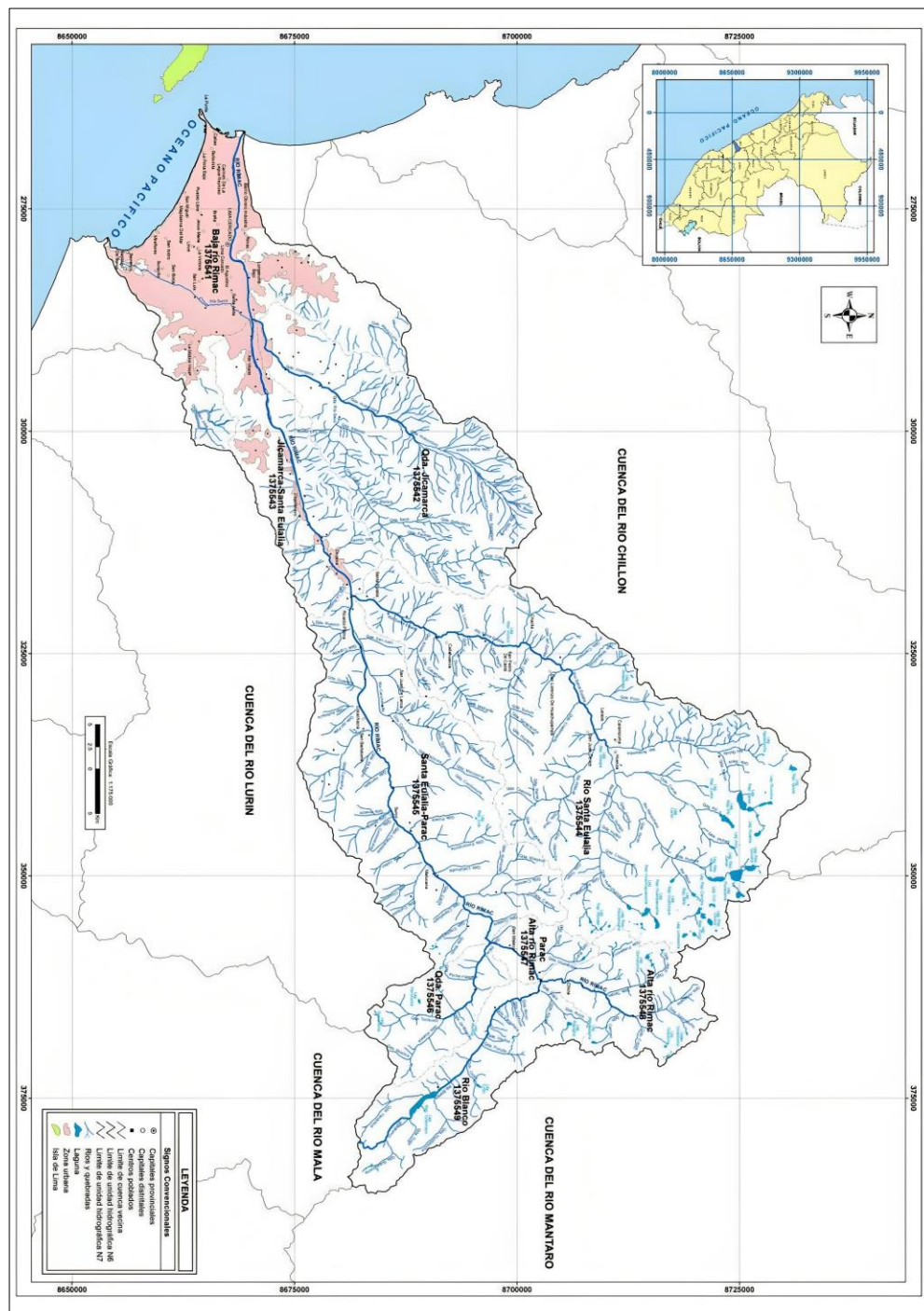


Figura 1. Mapa de ubicación de la cuenca del río Rímac. Fuente: Autoridad Nacional del Agua (2010: p. 18, Figura N.º 2.3.).

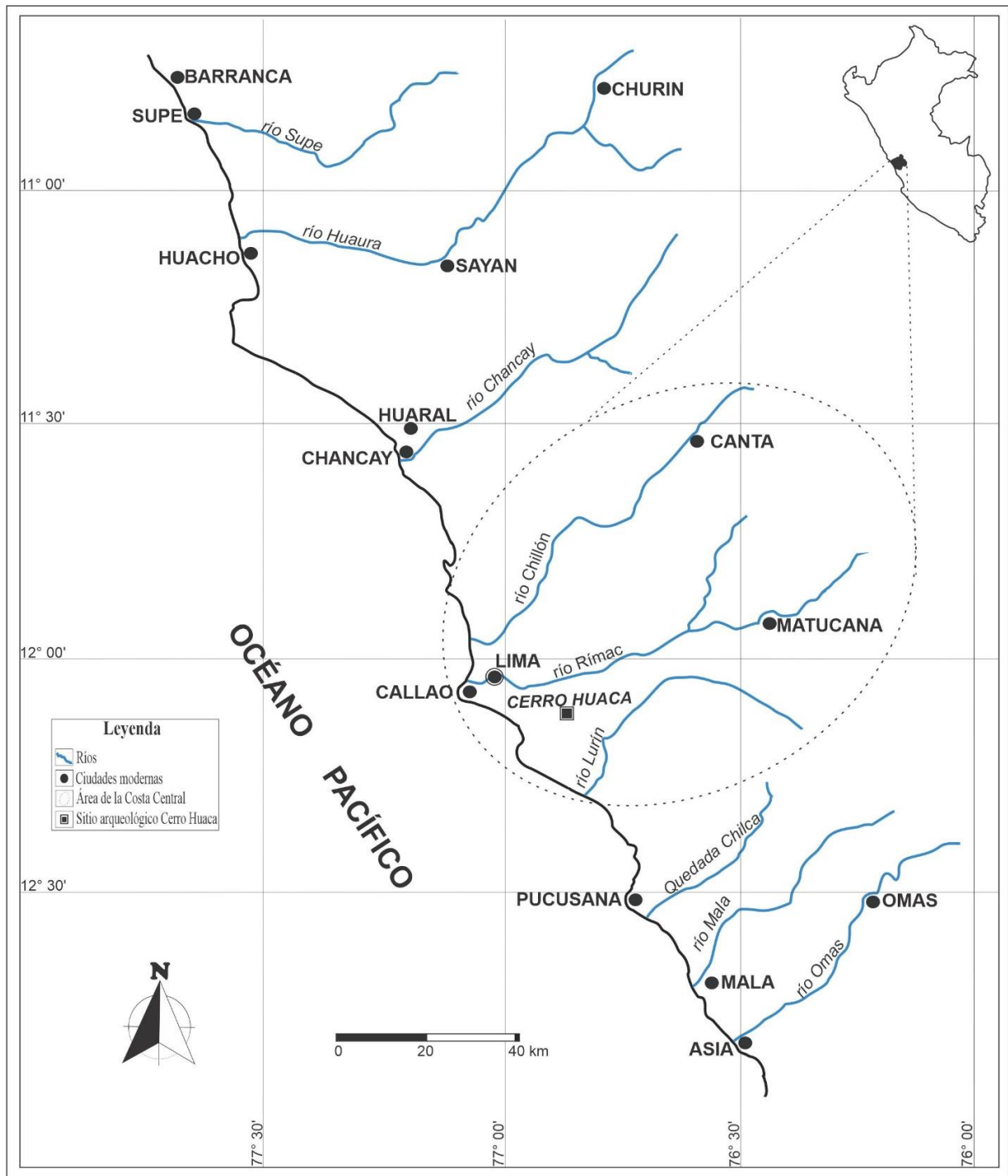


Figura 2. Mapa de ubicación del sitio arqueológico de Cerro Huaca y mostrando los principales valles de la Costa Central del Perú.



Figura 3. Vista satelital del valle bajo del Rímac, señalando el sitio arqueológico de Cerro Huaca con algunos sitios arqueológicos de periodos tardíos. Fuente: Google Earth 2021.



Figura 4. Vista satelital del cono de deyección (lado centro-este) del valle bajo del Rímac. Nótese una forma de “monte isla” de un cerro en la llanura donde se emplaza el sitio arqueológico de Cerro Huaca. Fuente: Google Earth 2021.

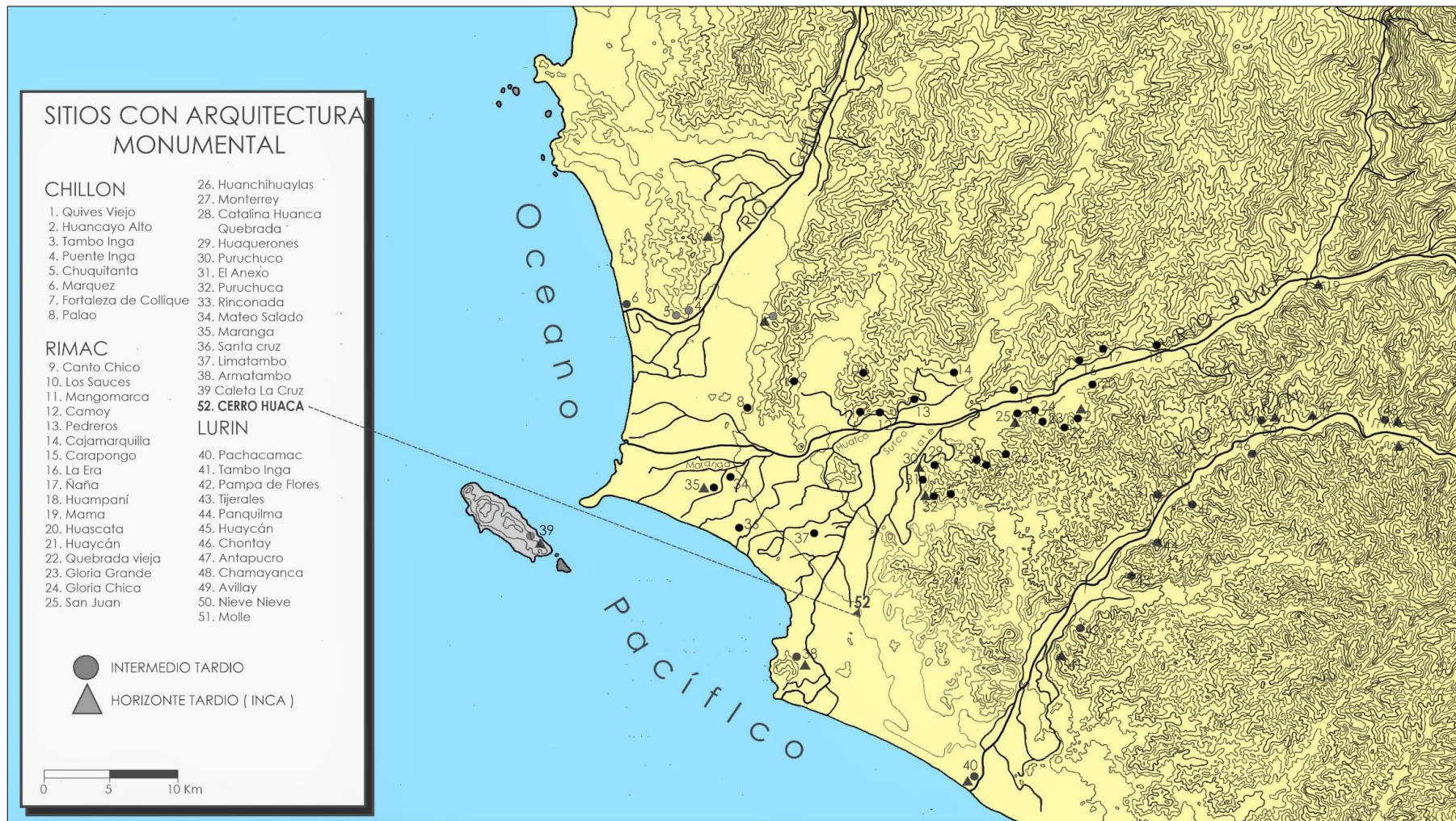


Figura 5. Mapa de ubicación sitio arqueológico de Cerro Huaca y otros de sitio arqueológico de los Periodos Tardíos en la Costa Central del Perú.

Fuente: Redibujado de Villacorta (2004, p. 542).

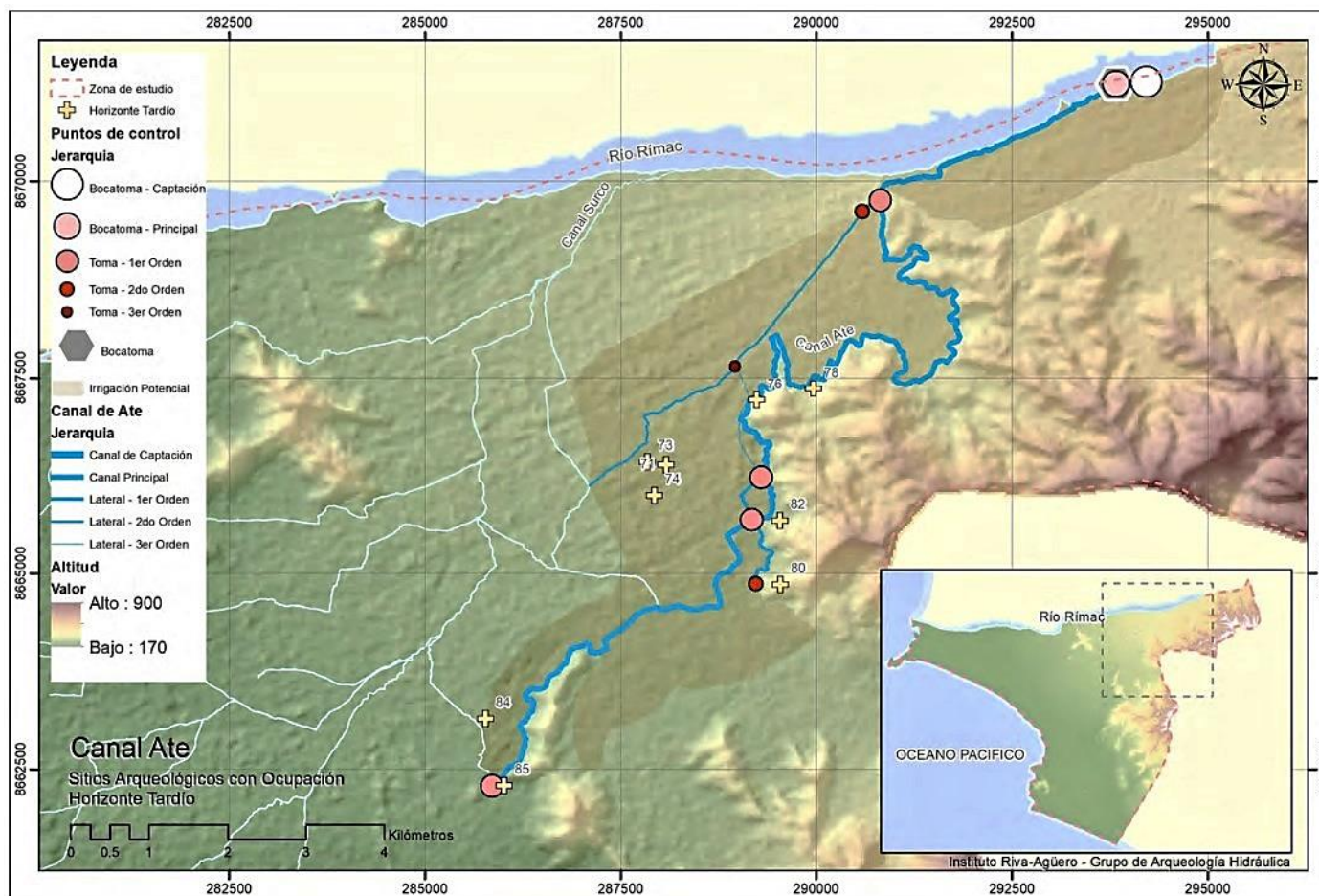


Figura 6. Mapa de ubicación del Canal de Ate y sitios arqueológicos asociados durante el Horizonte Tardío: Santa Felicia C (71), Santa Felicia A (73), Granados I (74). Huaquerones (78), La Rinconada (80), Conjunto Puruchuco (77), Palacio Puruchuco (76), Puruchuca (82), Los Incas (84) y **Cerro Huaca** (85). Fuente: Chacaltana y Cogorno (2018, p. 97, Mapa 9).

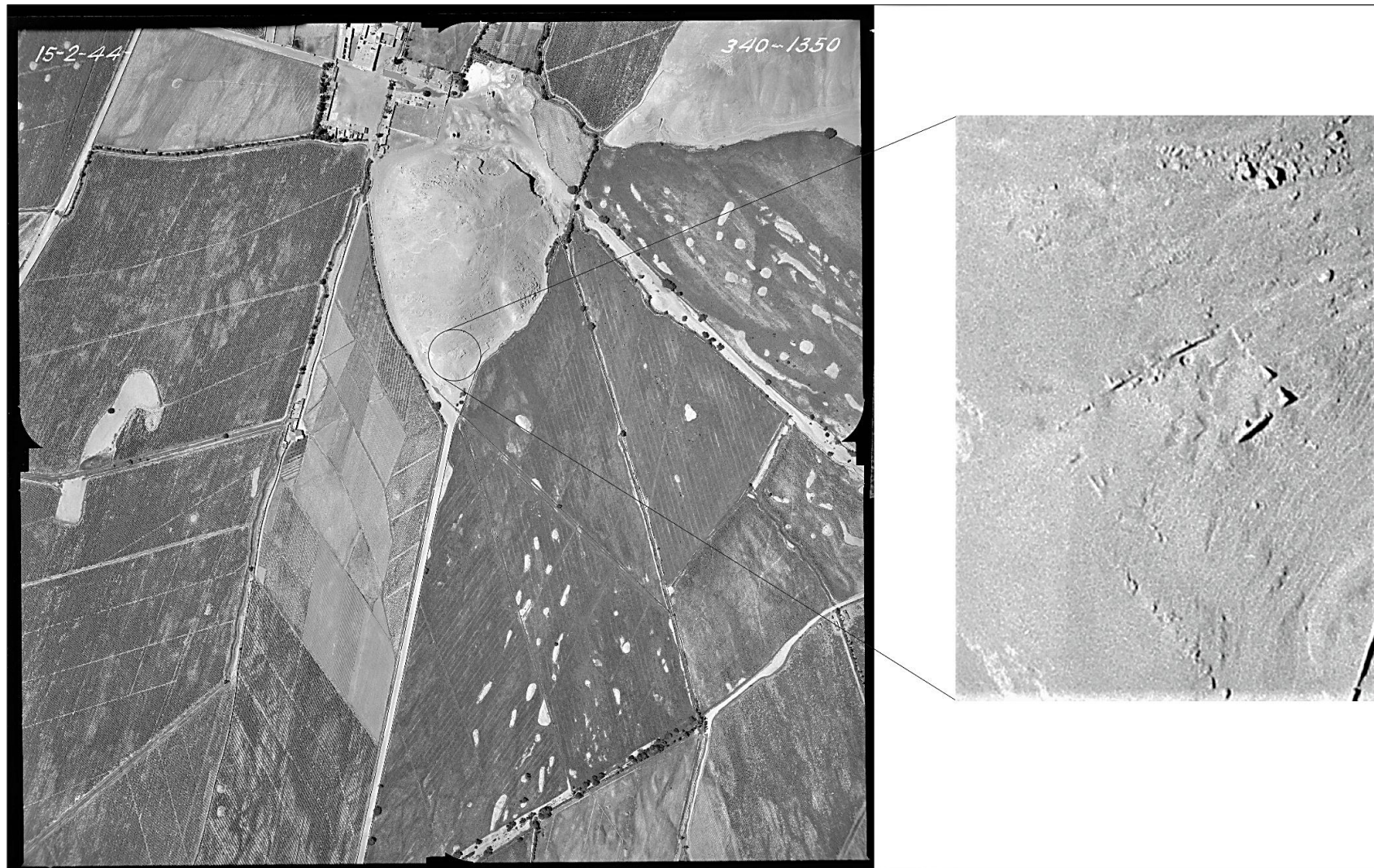


Figura 7. Foto aérea del sitio arqueológico de Cerro Huaca. Fuente: Servicio Aerofotográfico Nacional (SAN, 1944).

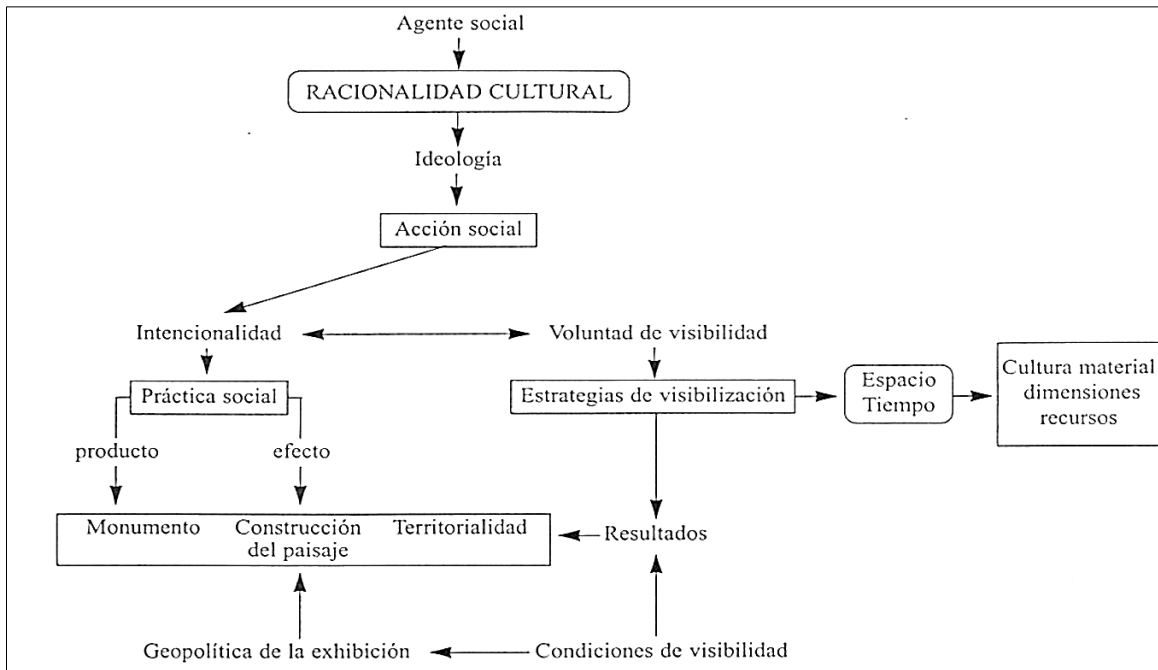


Figura 8. Diagrama que esquematiza el funcionamiento y consecuencias de la acción social desde la visibilidad de su práctica social. Fuente: Gil García (2003, p. 24, Figura 1).

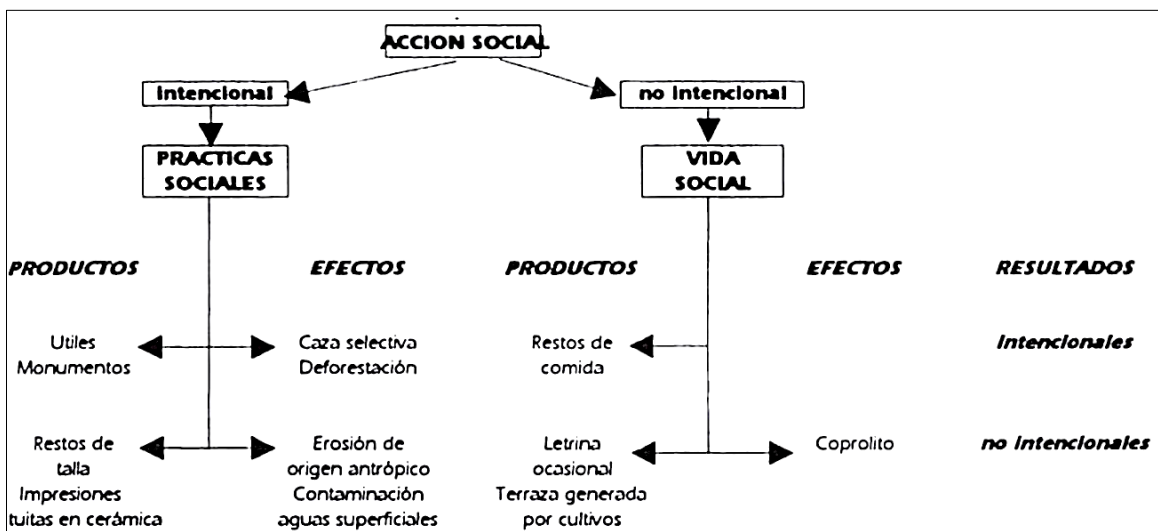


Figura 9. Diagrama que esquematiza los resultados de acción social, intencional y no intencional. Fuente: Felipe Criado (1993a, p. 43, Figura 1).



Figura 10. Foto de planta de la Unidad de Excavación 1 (UE 1). Nótese la línea negra que delimita el área intervenida. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

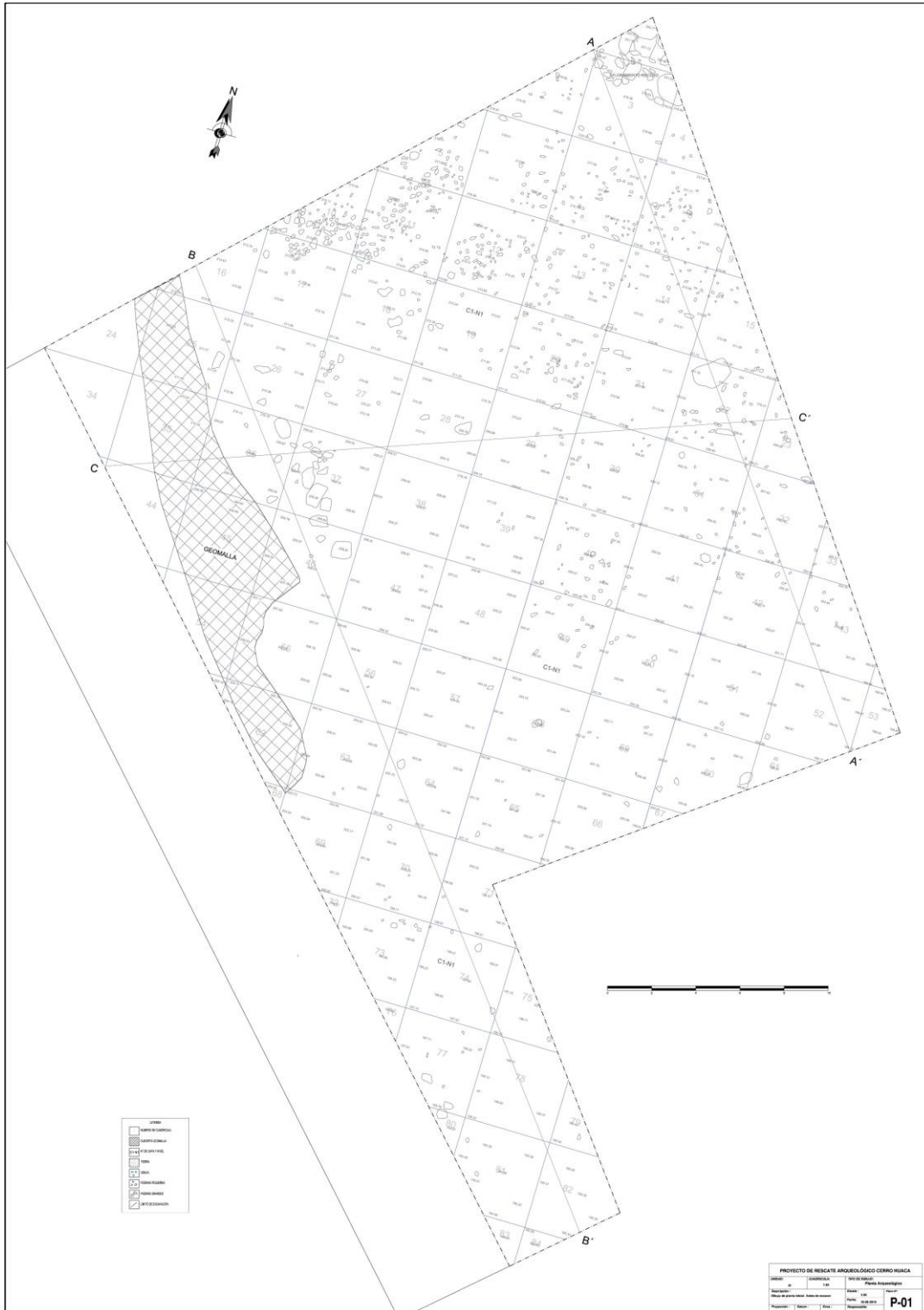


Figura 11. Plano de planta de la Unidad de Excavación 1 (UE 1). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

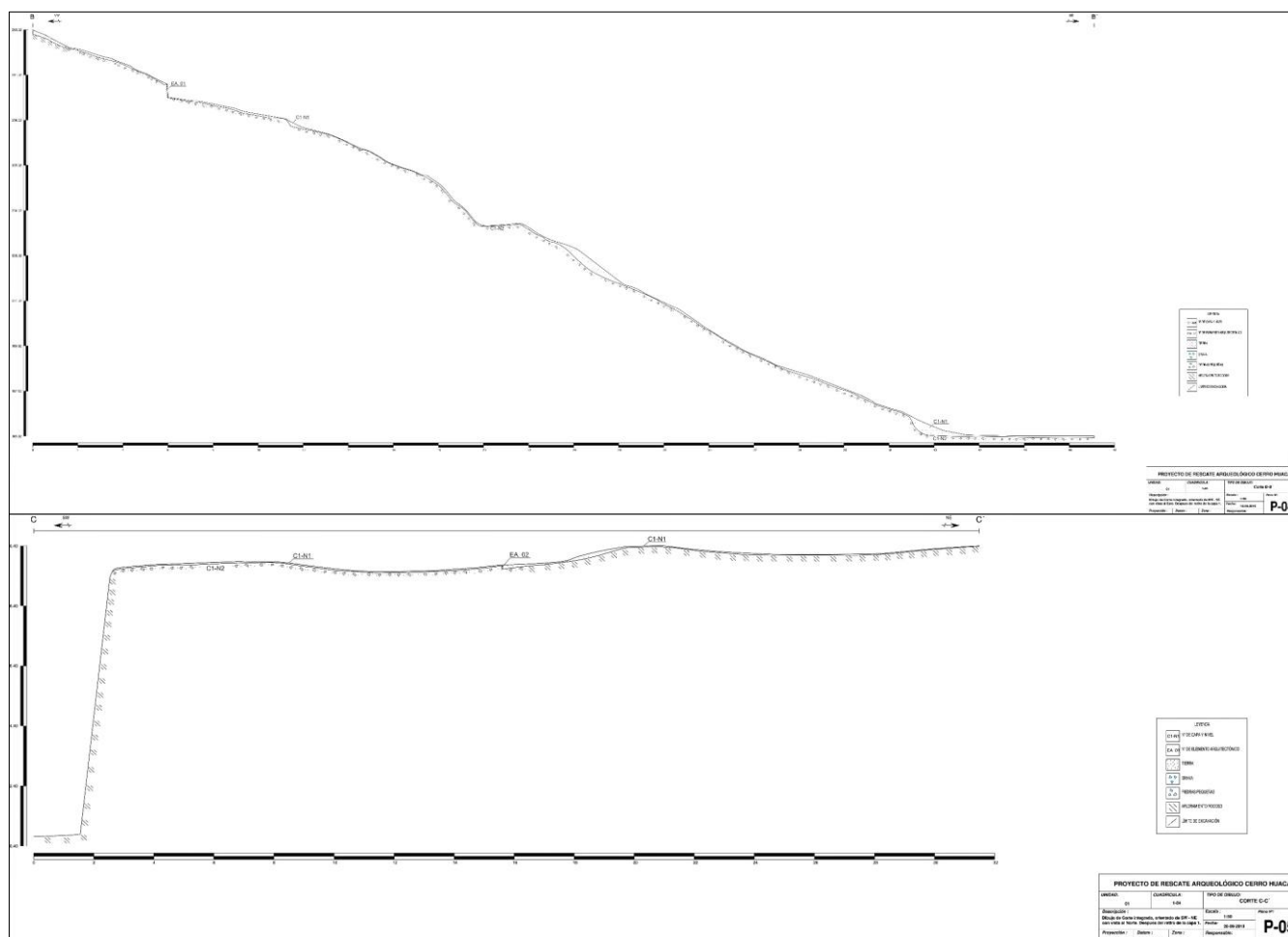
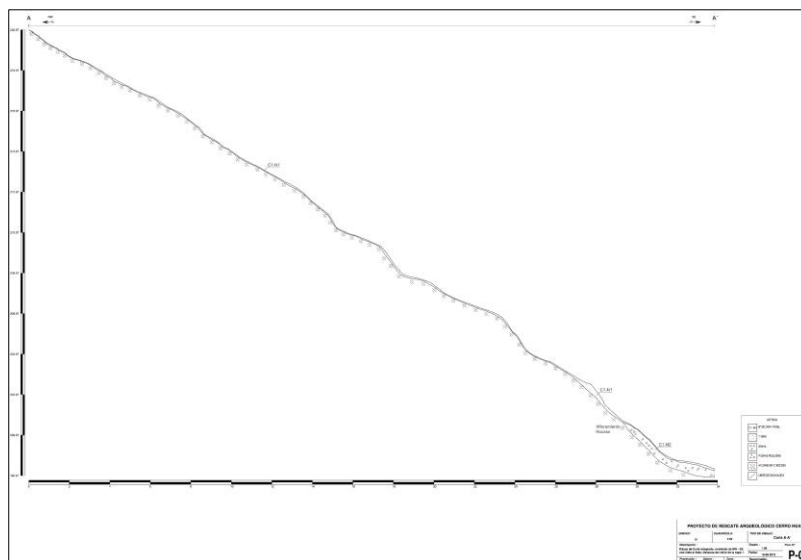


Figura 12. Planos de corte inicial de la Unidad de Excavación 1 (UE 1). Corte A-A' noroeste – sureste (vista este) (arriba). Corte B-B' noroeste – sureste (vista este) (centro). Corte C-C' oeste-este (vista norte) (abajo). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca

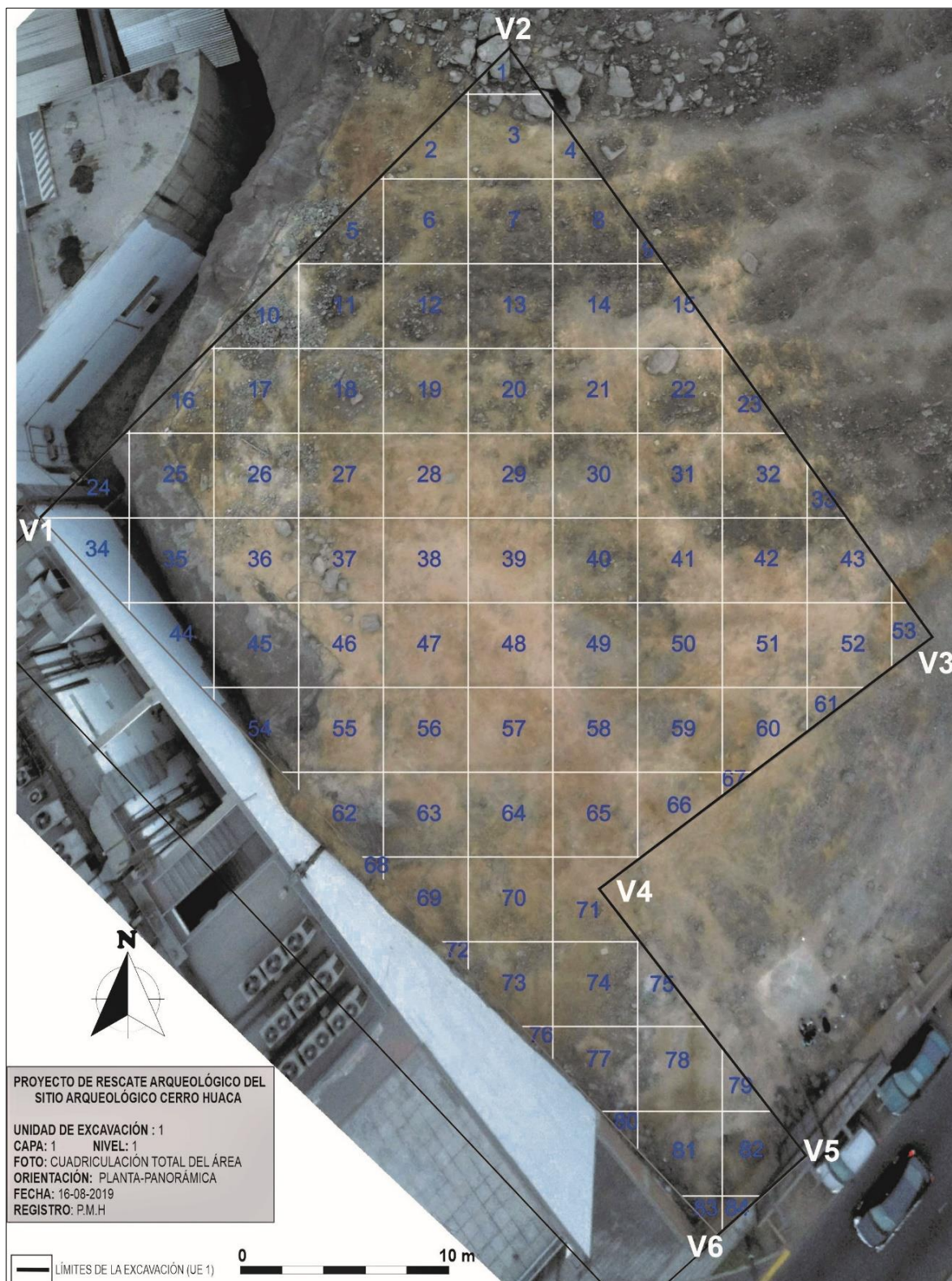


Figura 13. Foto de planta de la Unidad de Excavación 1 (UE 1) y la cuadrícula total del área (84 cuadrículas). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 14. Foto de perspectiva (SE-NO) después de retiro de la Capa 1 (nivel 1 y 2) de la Unidad de Excavación 1 (UE 1). Nótese la arquitectura con ambientes y/o espacios arquitectónicos de formas rectangulares, aglutinados a modo de aterrazamiento escalonado. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

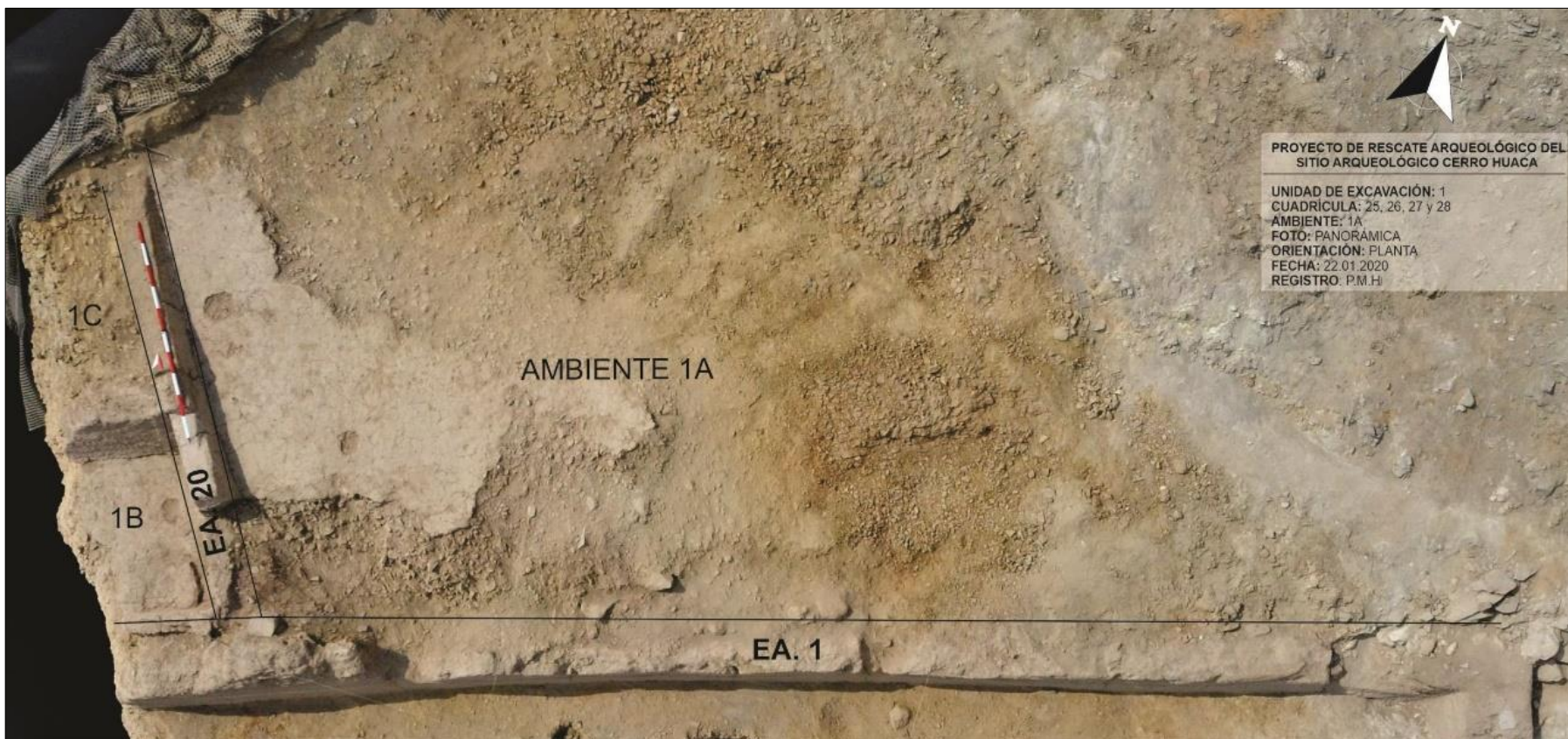


Figura 15. Foto de planta del Ambiente 1. Nótese los espacios arquitectónicos subdivididos en ambientes 1A, 1B y 1C. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

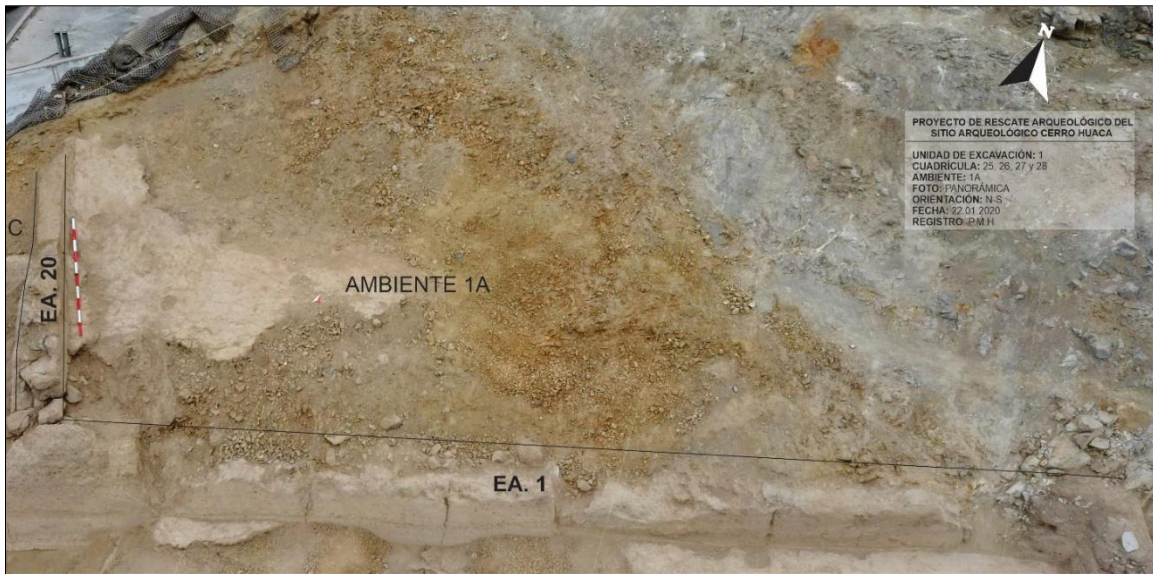


Figura 16. Foto de planta del Ambiente 1A. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

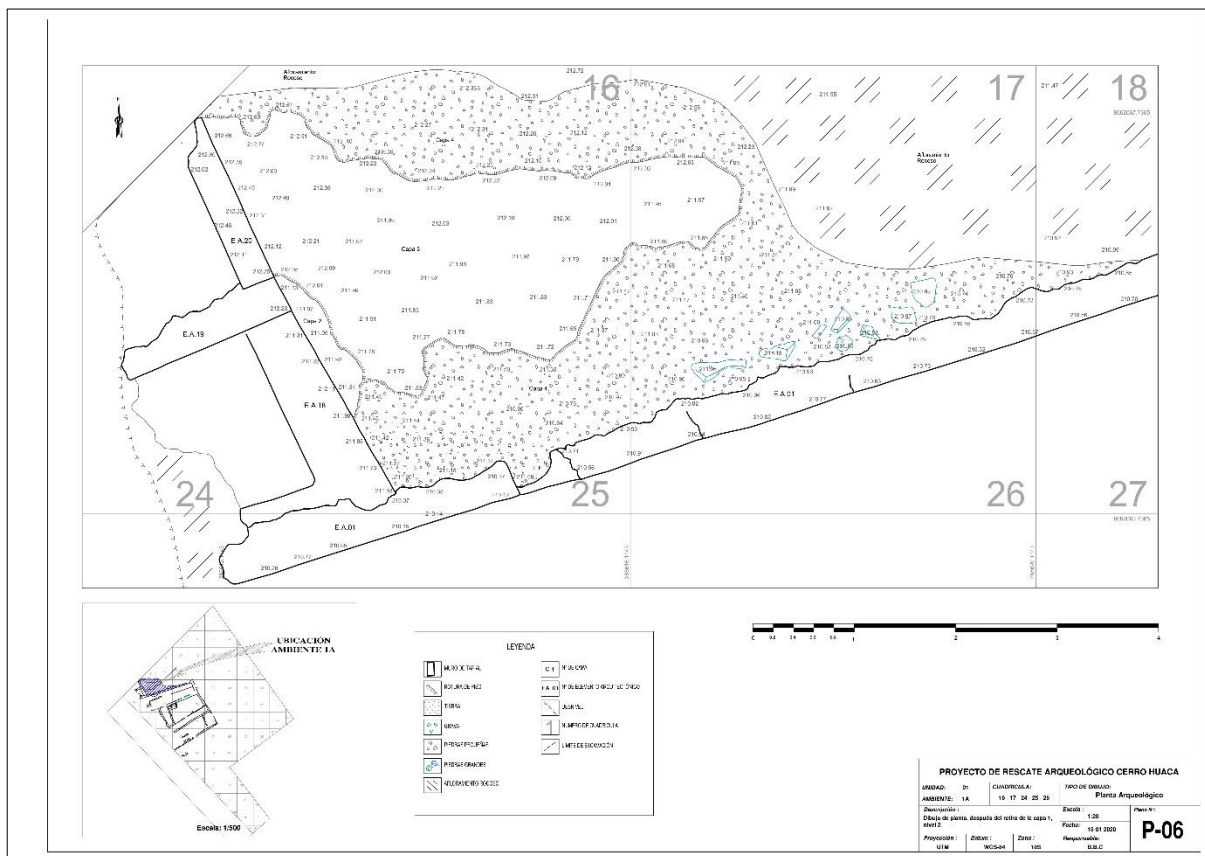


Figura 17. Plano de planta del Ambiente 1A. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

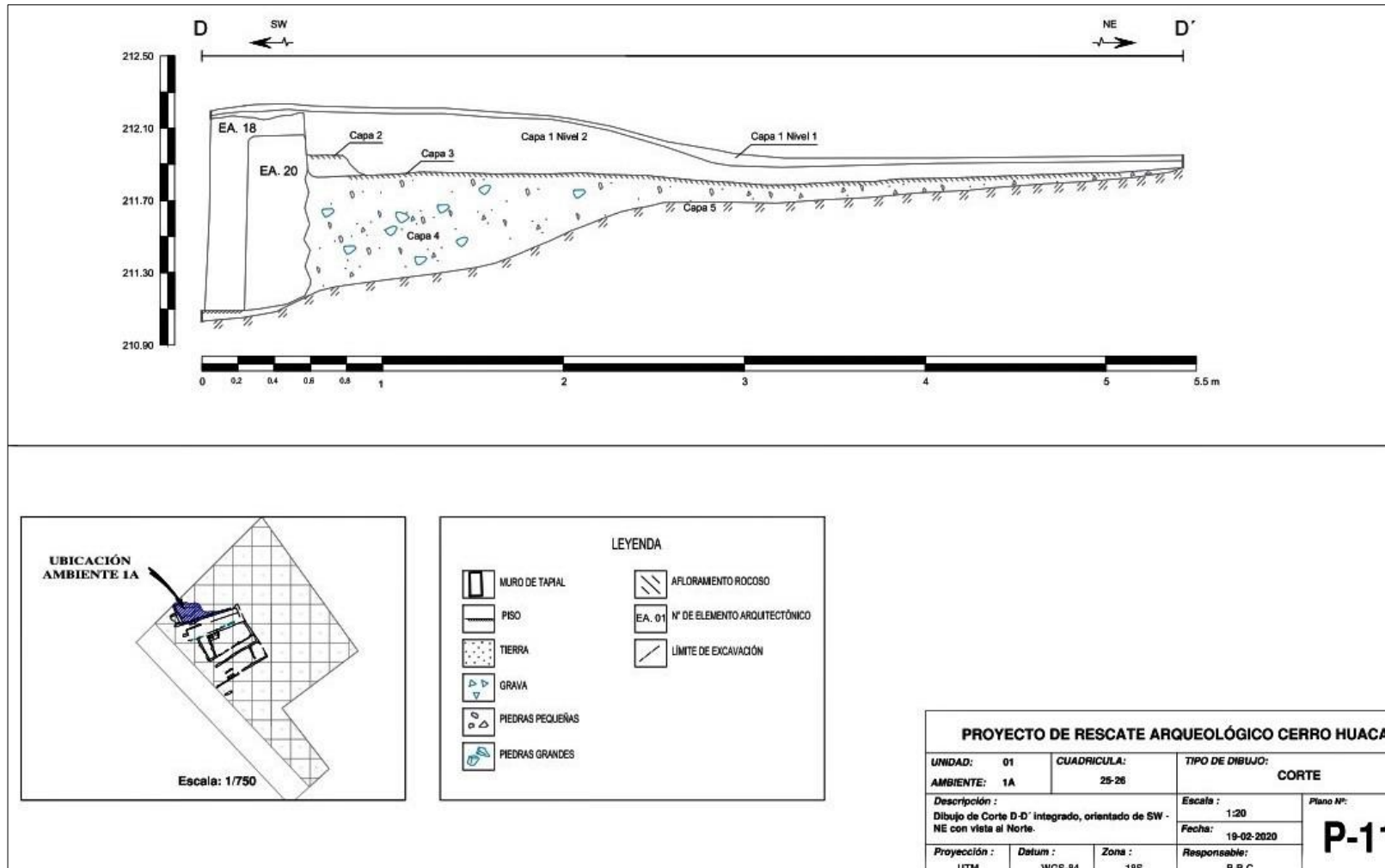


Figura 18. Plano de corte suroeste-noreste (vista norte) del Ambiente 1A. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

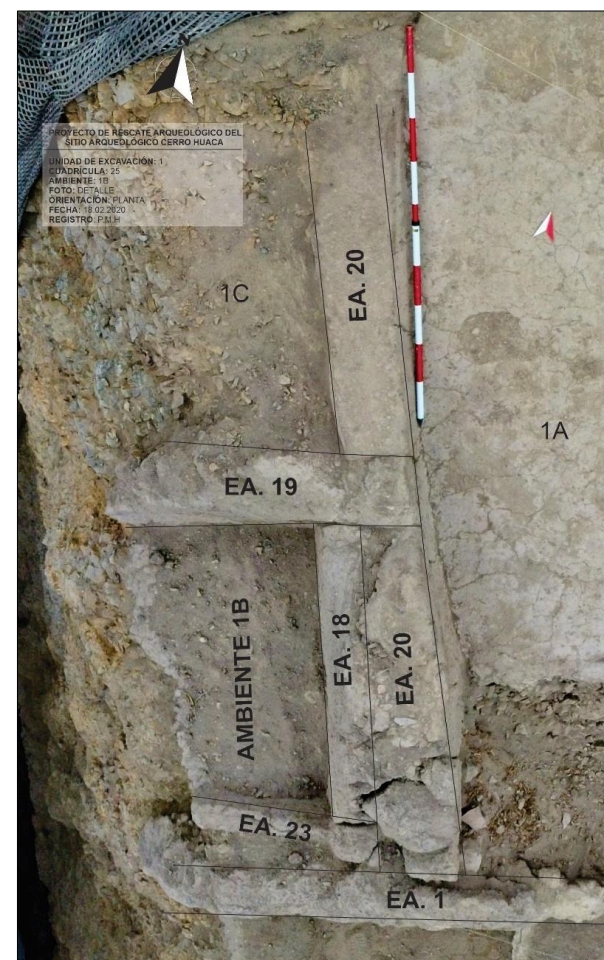
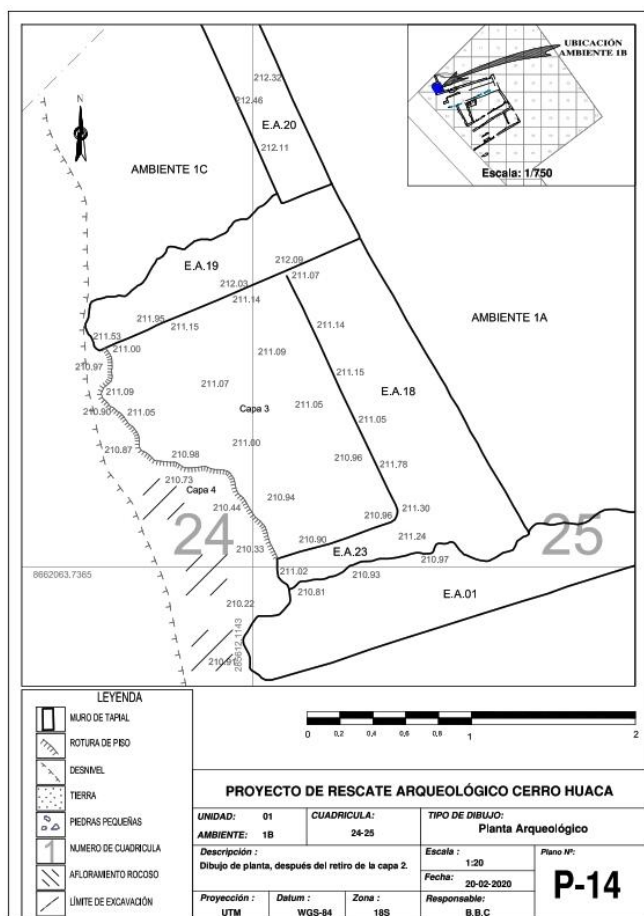


Figura 19. Plano de planta del Ambiente 1B (izquierda) y foto de planta del Ambiente 1B (derecha). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

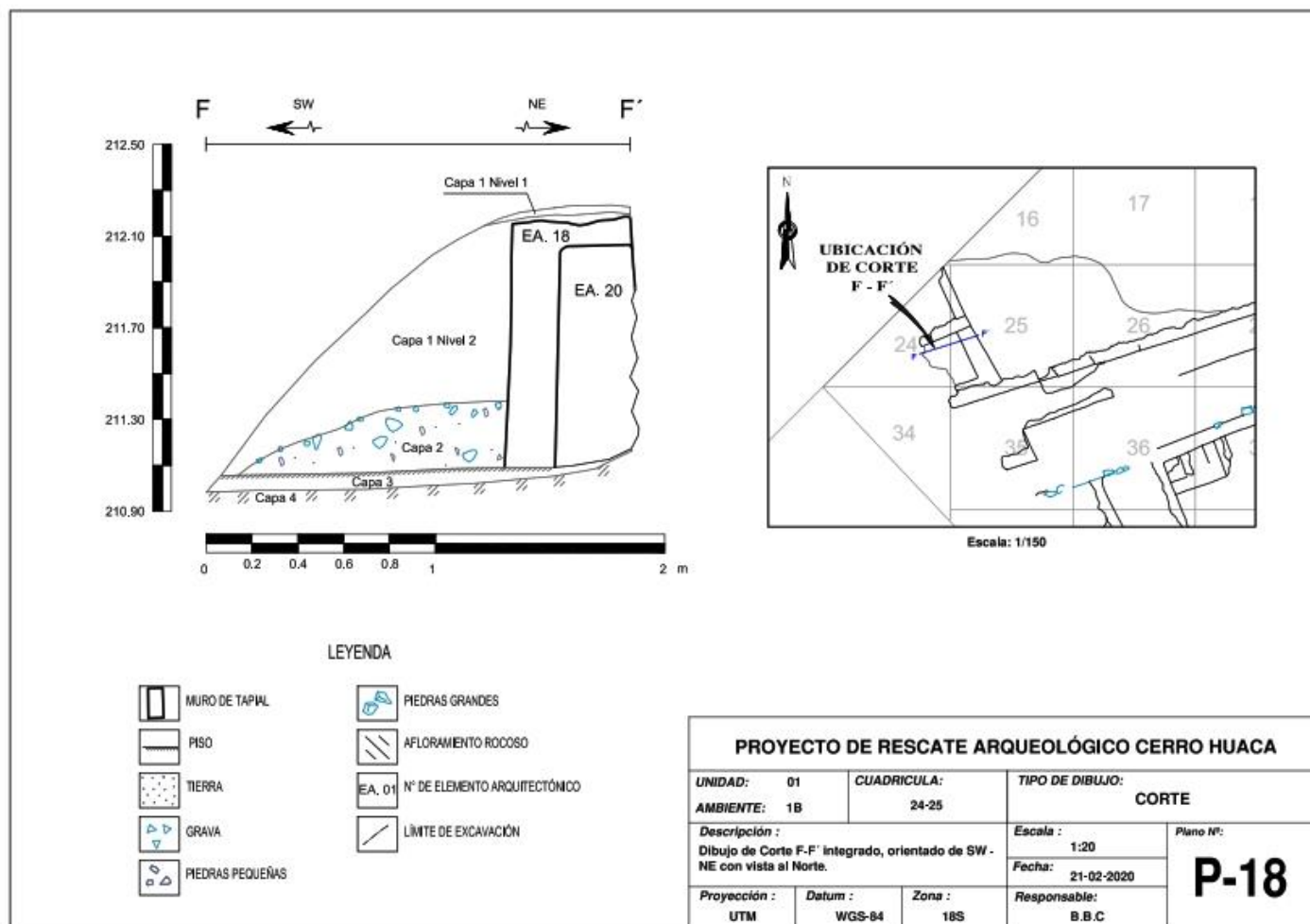


Figura 20. Plano de corte suroeste-noreste (vista norte) del Ambiente 1B. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

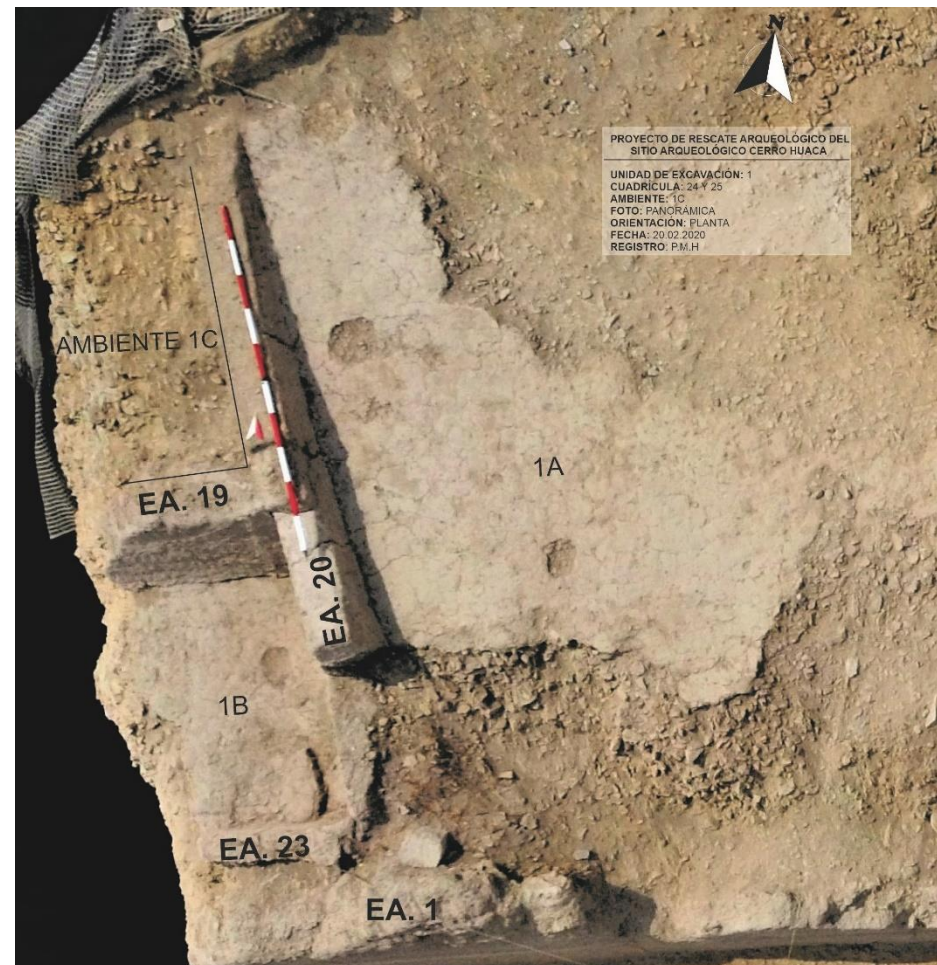
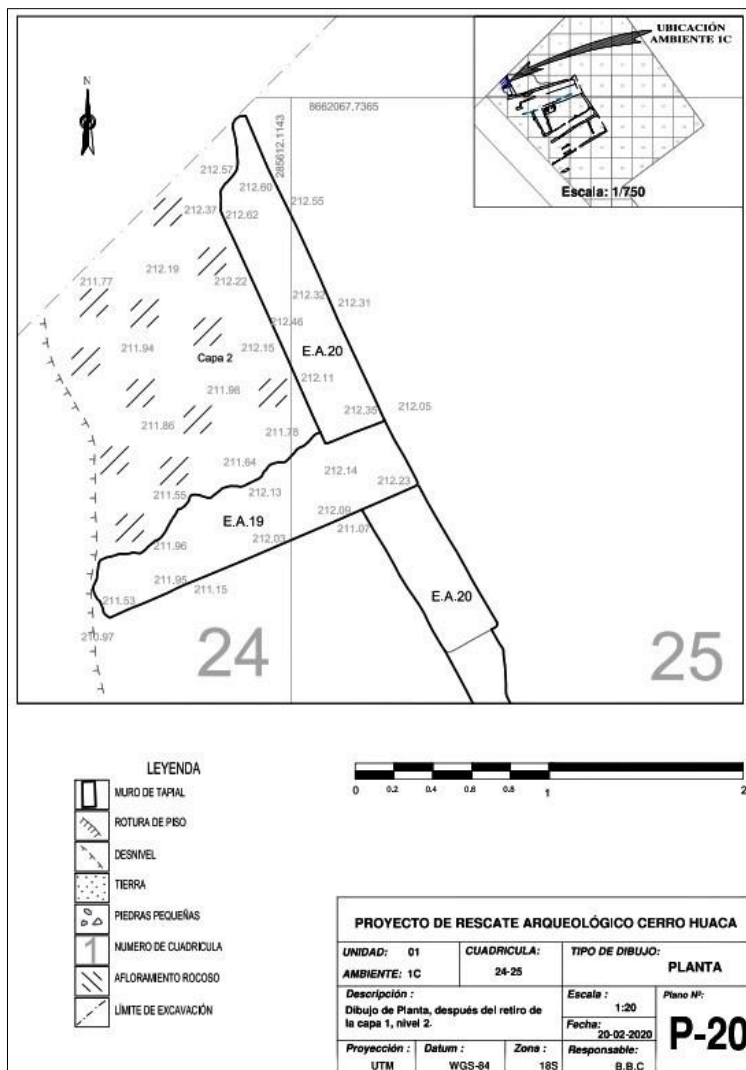


Figura 21. Plano de planta del Ambiente 1C (izquierda) y foto de planta del Ambiente 1C (derecha). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

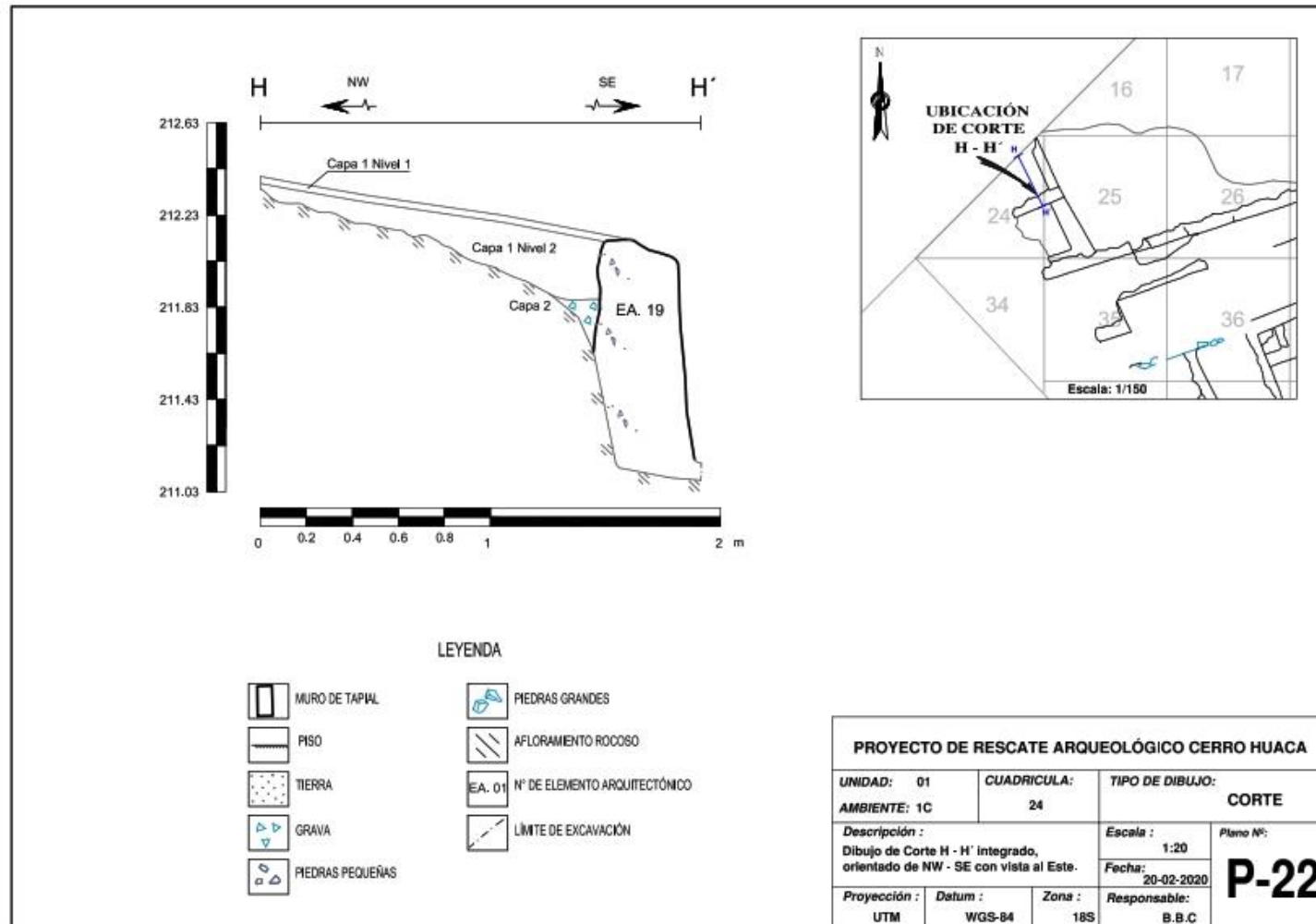


Figura 22. Plano de corte noroeste-sureste (vista este) del Ambiente 1C. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

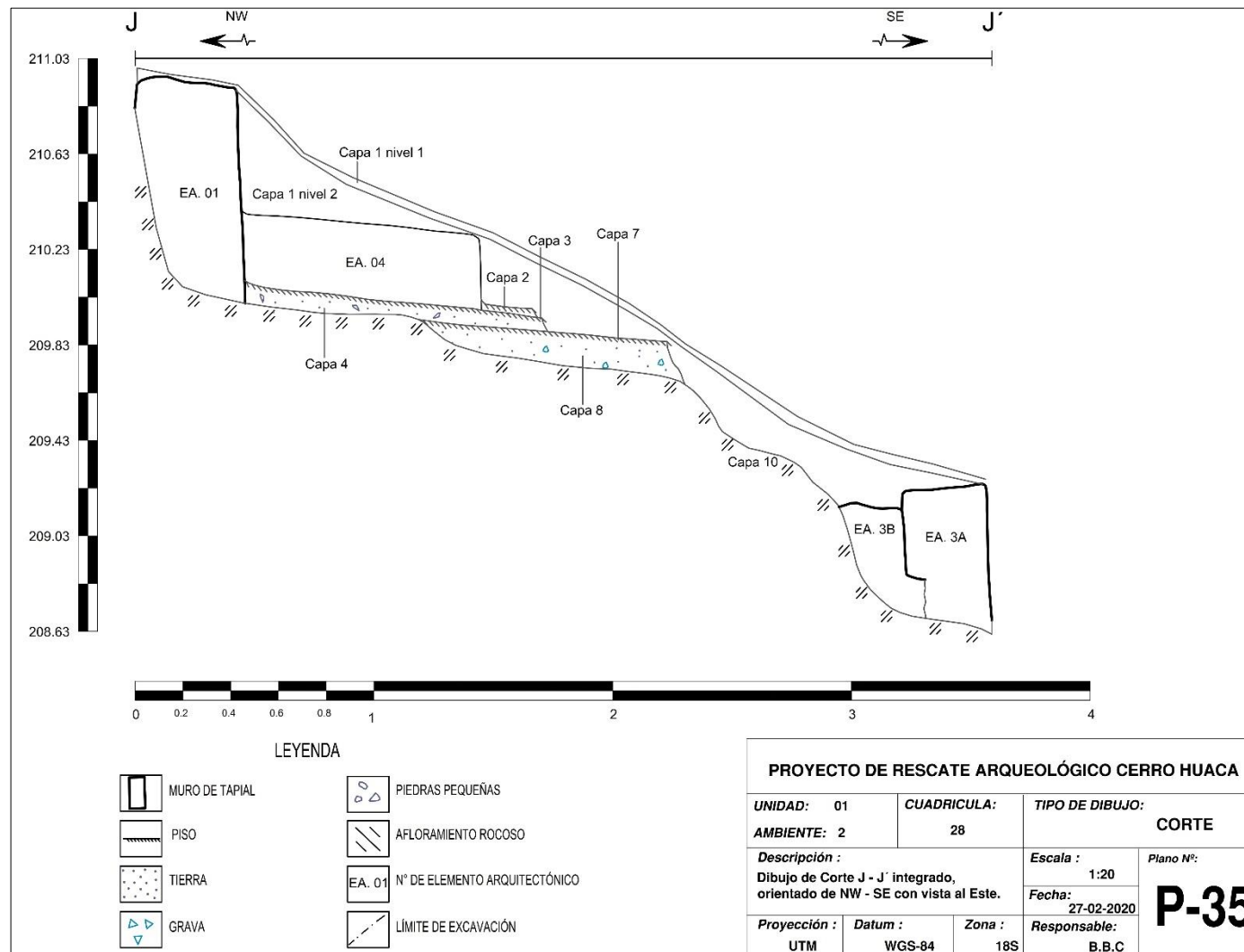


Figura 25. Plano de corte noroeste-sureste (vista este) del Ambiente 2. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

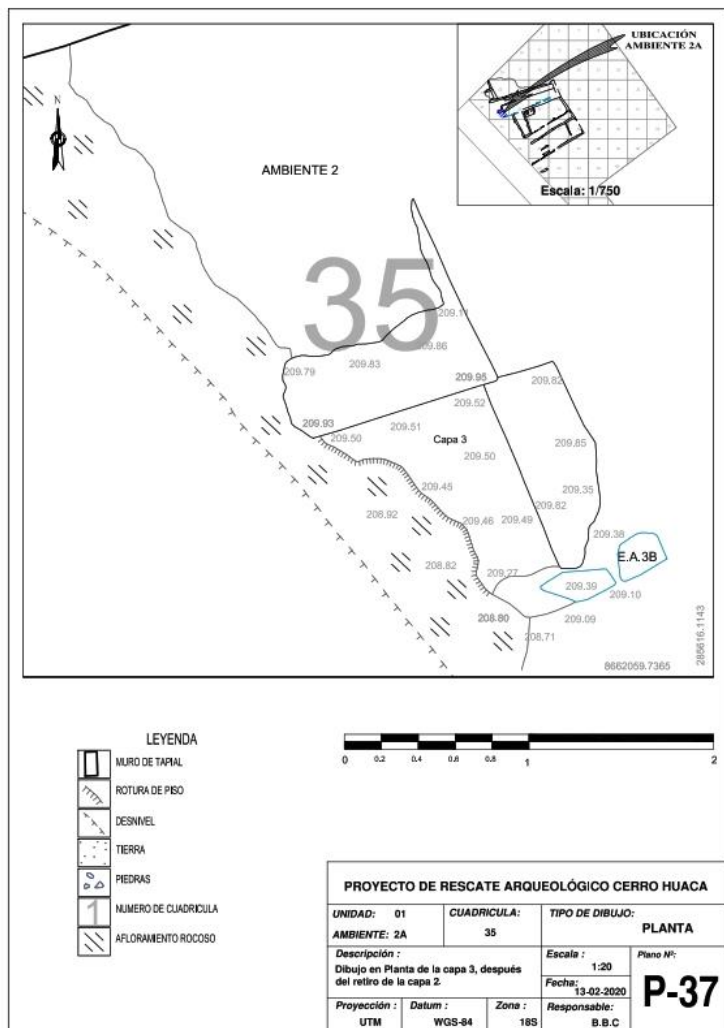


Figura 26. Plano de planta del Ambiente 2A (izquierda) y foto de norte -sur del Ambiente 2A (derecha). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

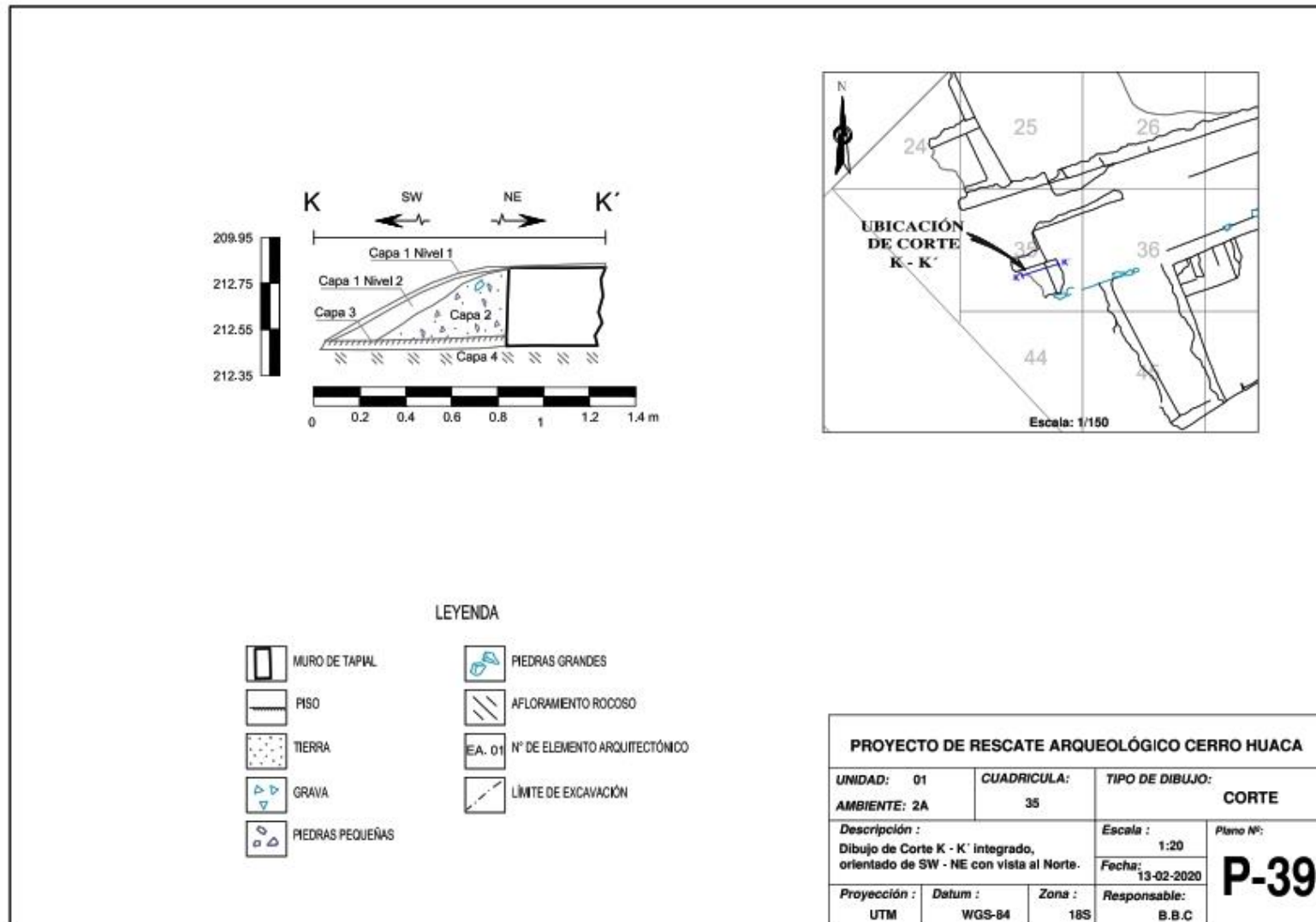


Figura 27. Plano de corte suroeste-noreste (vista norte) del Ambiente 2A. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 28. Foto de planta del Ambiente 3. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

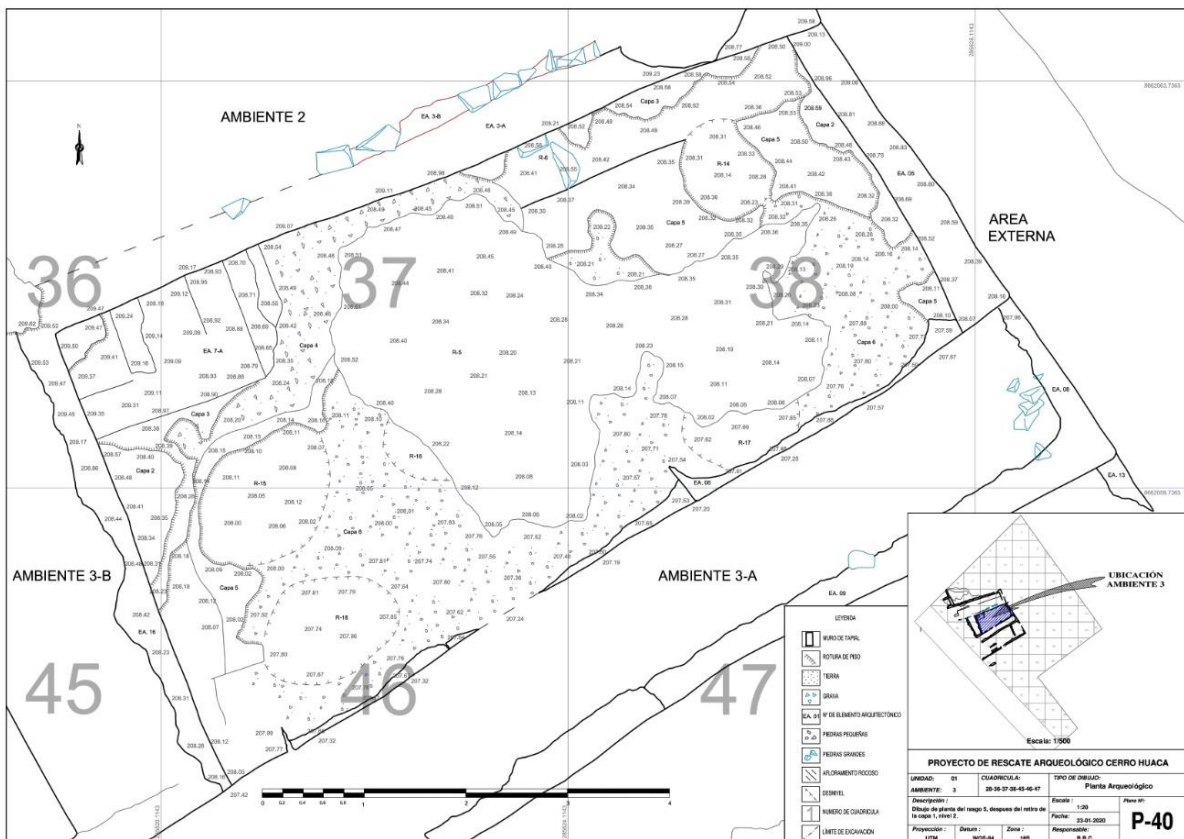


Figura 29. Plano de planta del Ambiente 3. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

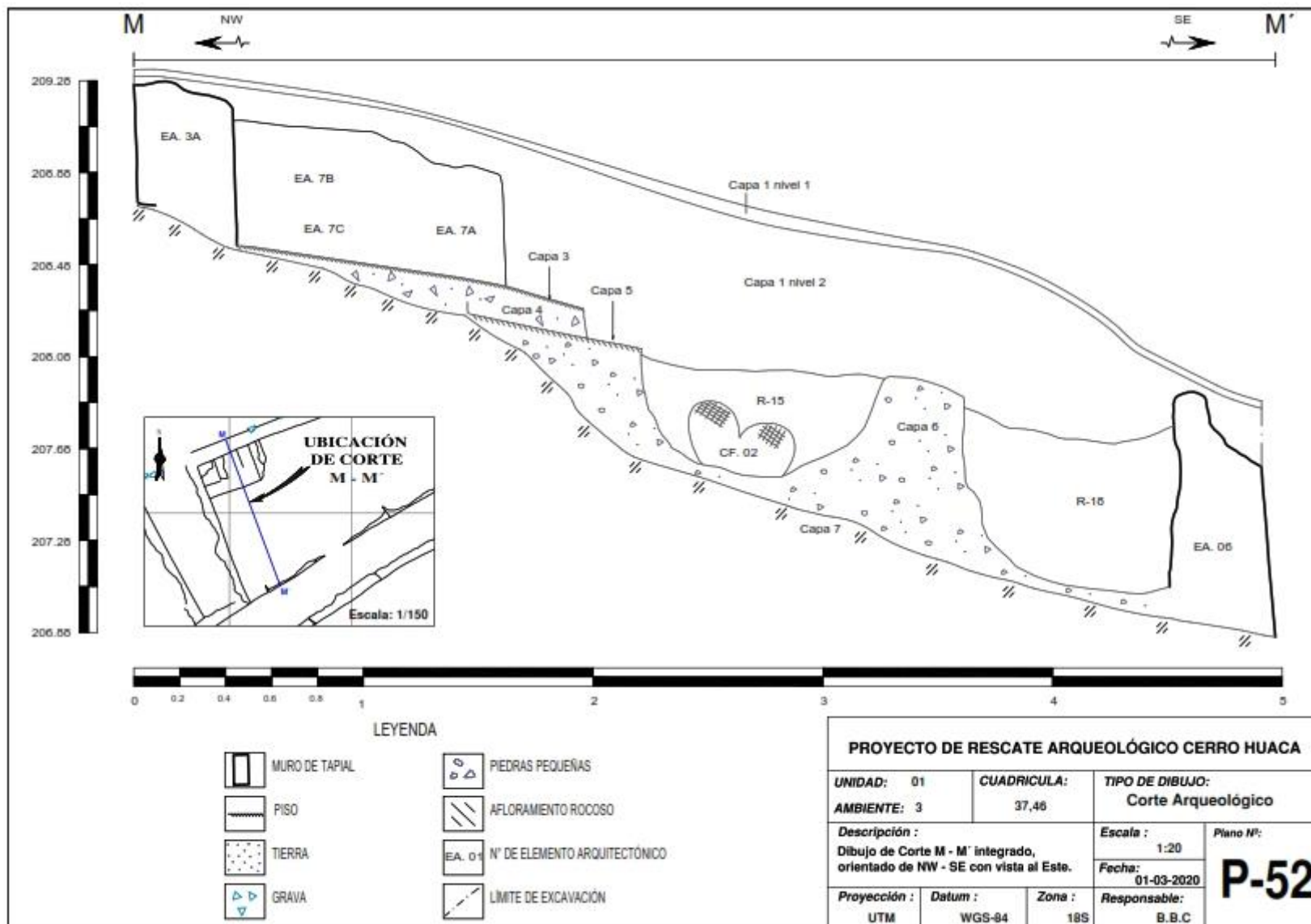


Figura 30. Plano de corte noroeste-sureste (vista este) del Ambiente 3. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



PROYECTO DE RESCATE ARQUEOLÓGICO DEL SITIO ARQUEOLÓGICO CERRO HUACA
 UNIDAD DE EXCAVACIÓN: 1
 CUADRICULA: 38, 39, 45, 46, 47 Y 48
 AMBIENTE: 3A-AMPLIACIÓN
 FOTO: PANORÁMICA
 ORIENTACIÓN: PLANTA
 FECHA: 25 01 2020
 REGISTRO: P.M.H

Figura 31. Foto de planta del Ambiente 3A- Ampliación. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

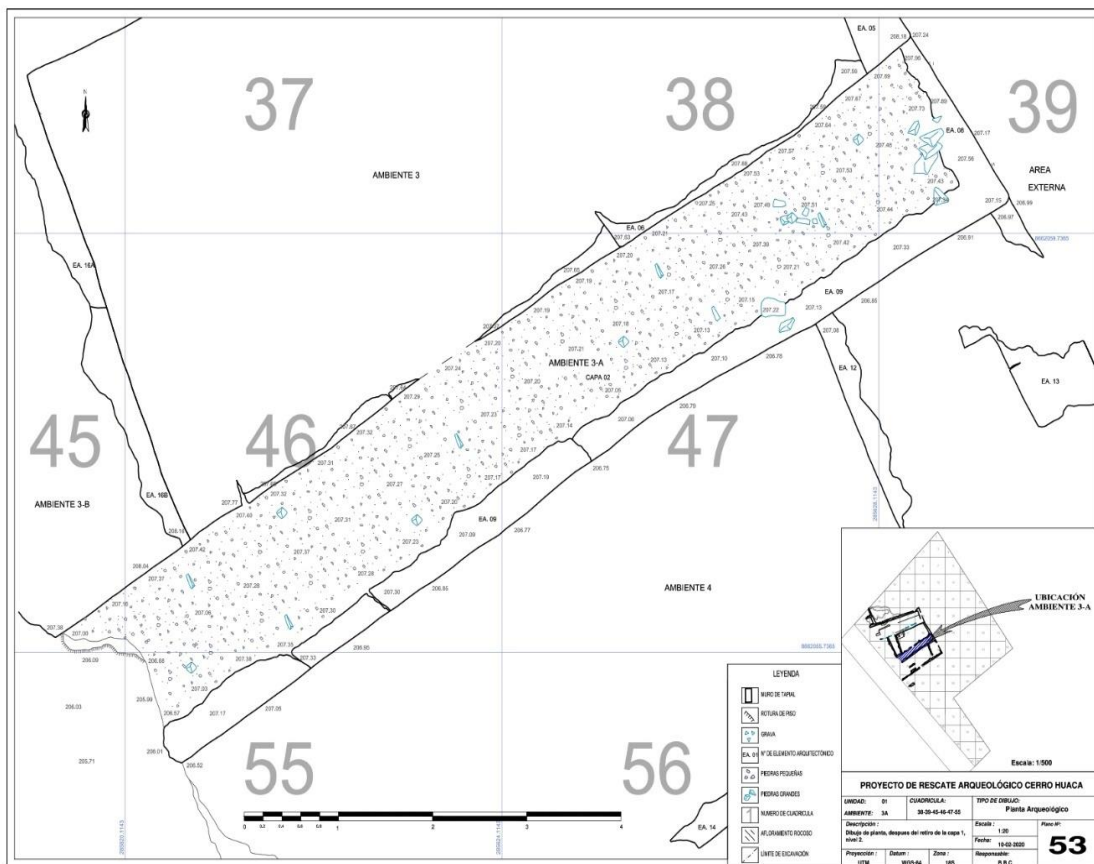


Figura 32. Plano de planta del Ambiente 3A- Ampliación. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

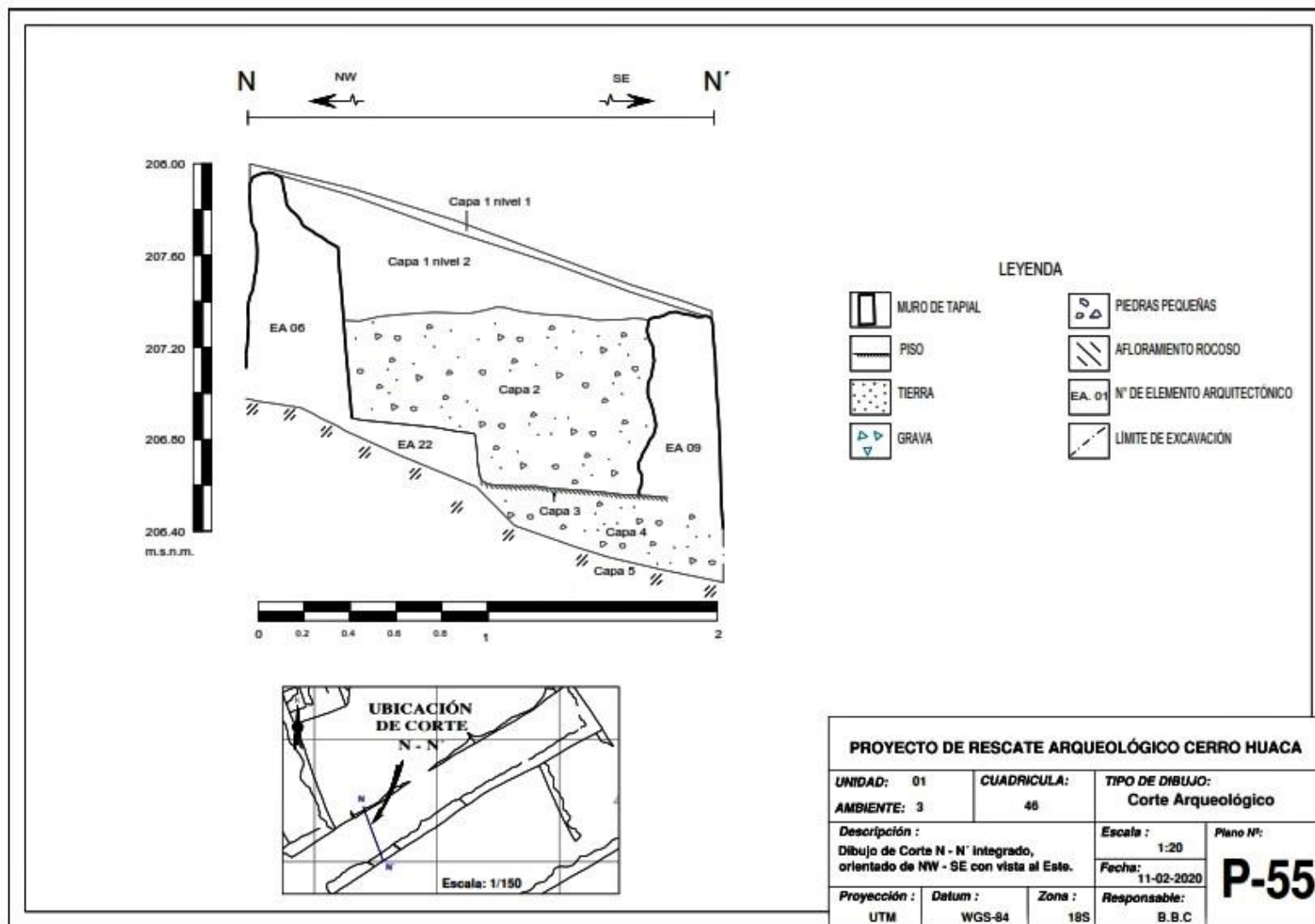


Figura 33. Plano de corte noroeste-sureste (vista este) del Ambiente 3A-Ampliación. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

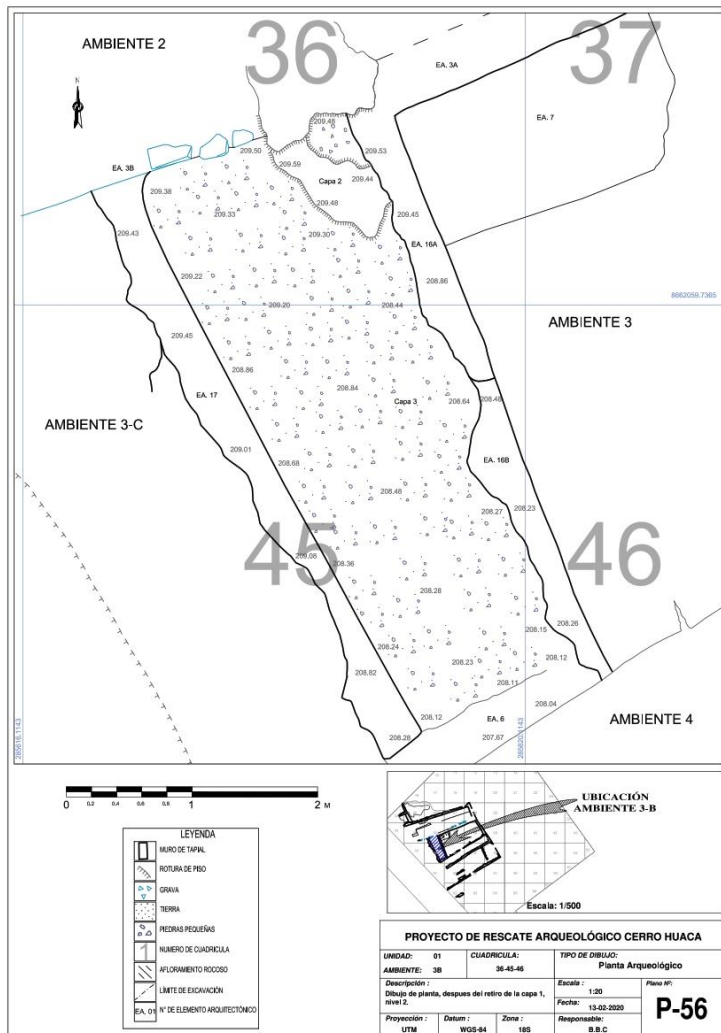


Figura 34. Plano de planta del Ambiente 3B (izquierda) y foto de planta del Ambiente 3B (derecha). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

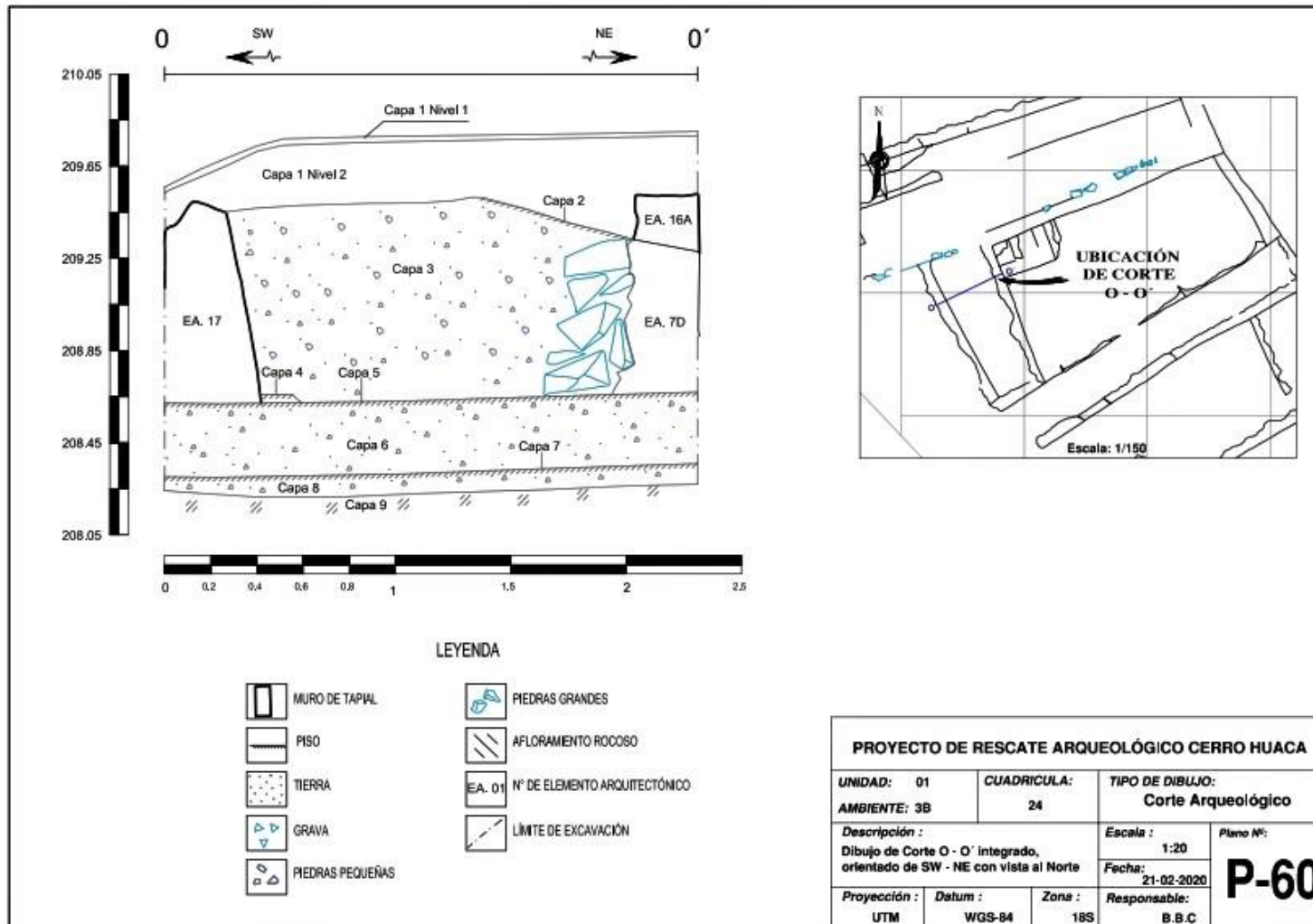


Figura 35. Plano de corte suroeste-noreste (vista norte) del Ambiente 3B. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

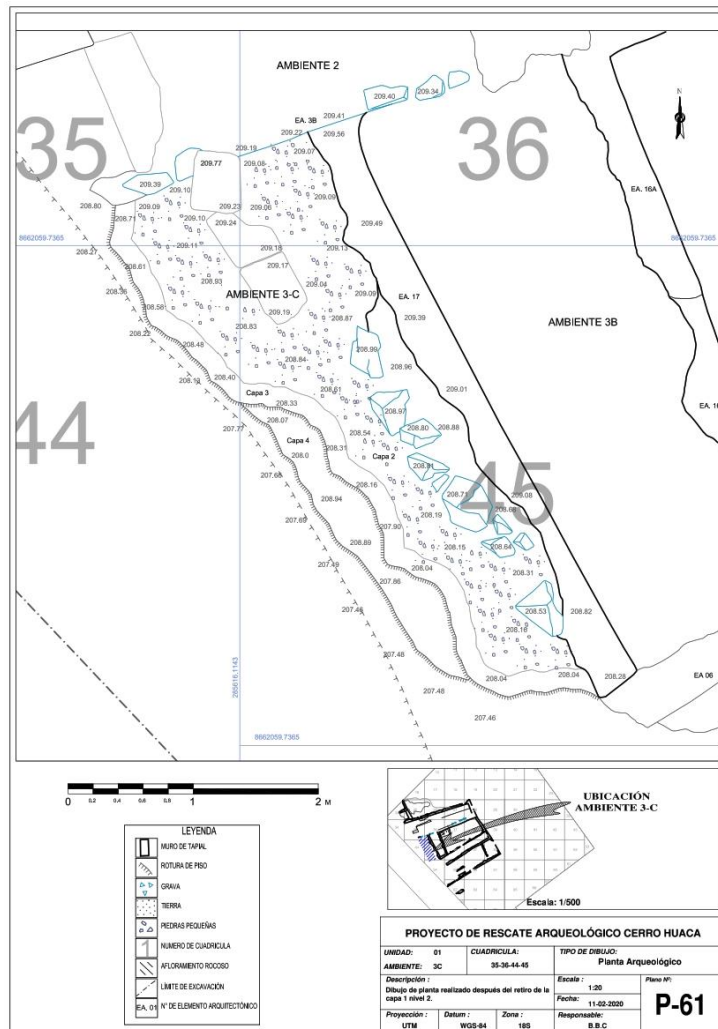


Figura 36. Plano de planta del Ambiente 3C (izquierda) y foto de perspectiva (N-S) del Ambiente 3C (derecha). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

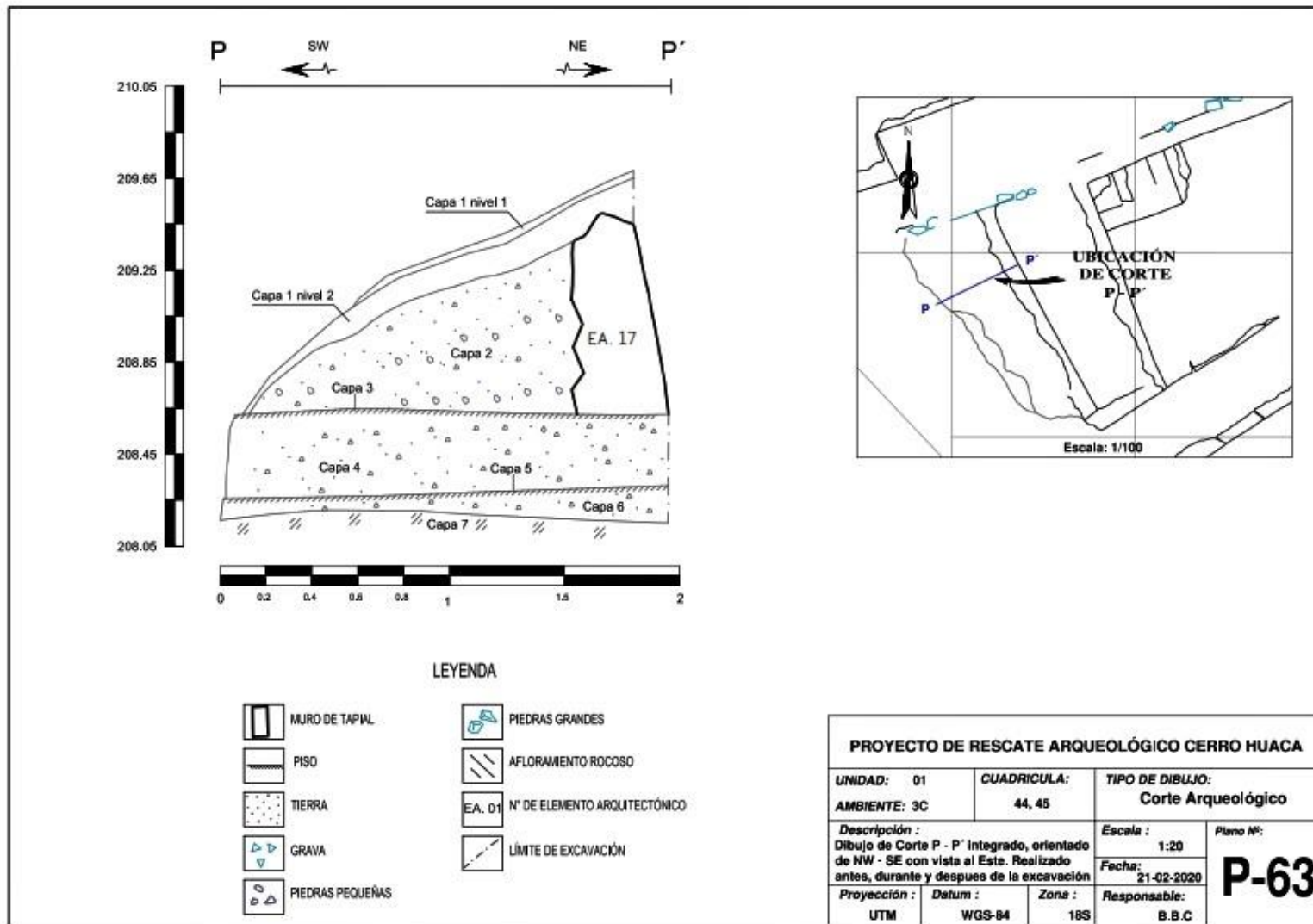


Figura 37. Plano de corte suroeste-noreste (vista norte) del Ambiente 3B. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 38. Foto de planta del Ambiente 4. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

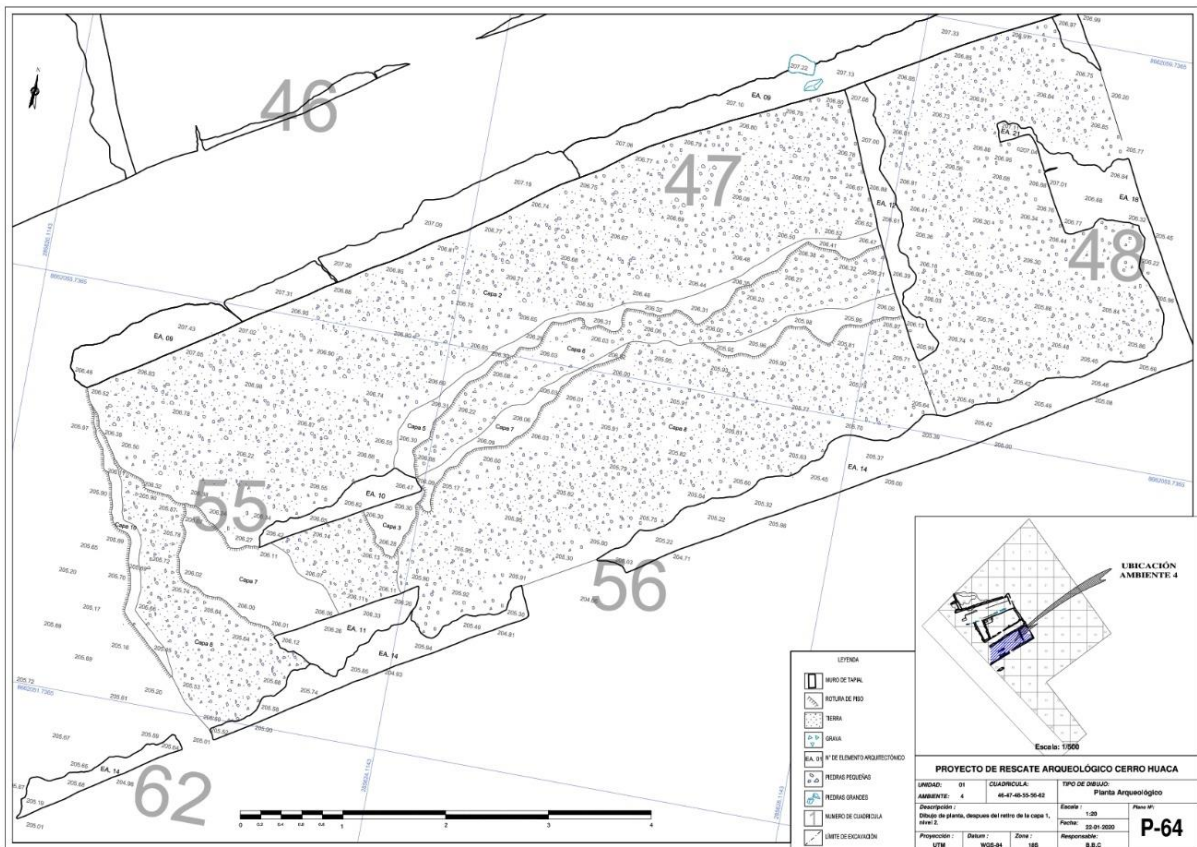


Figura 39. Plano de planta del Ambiente 4. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

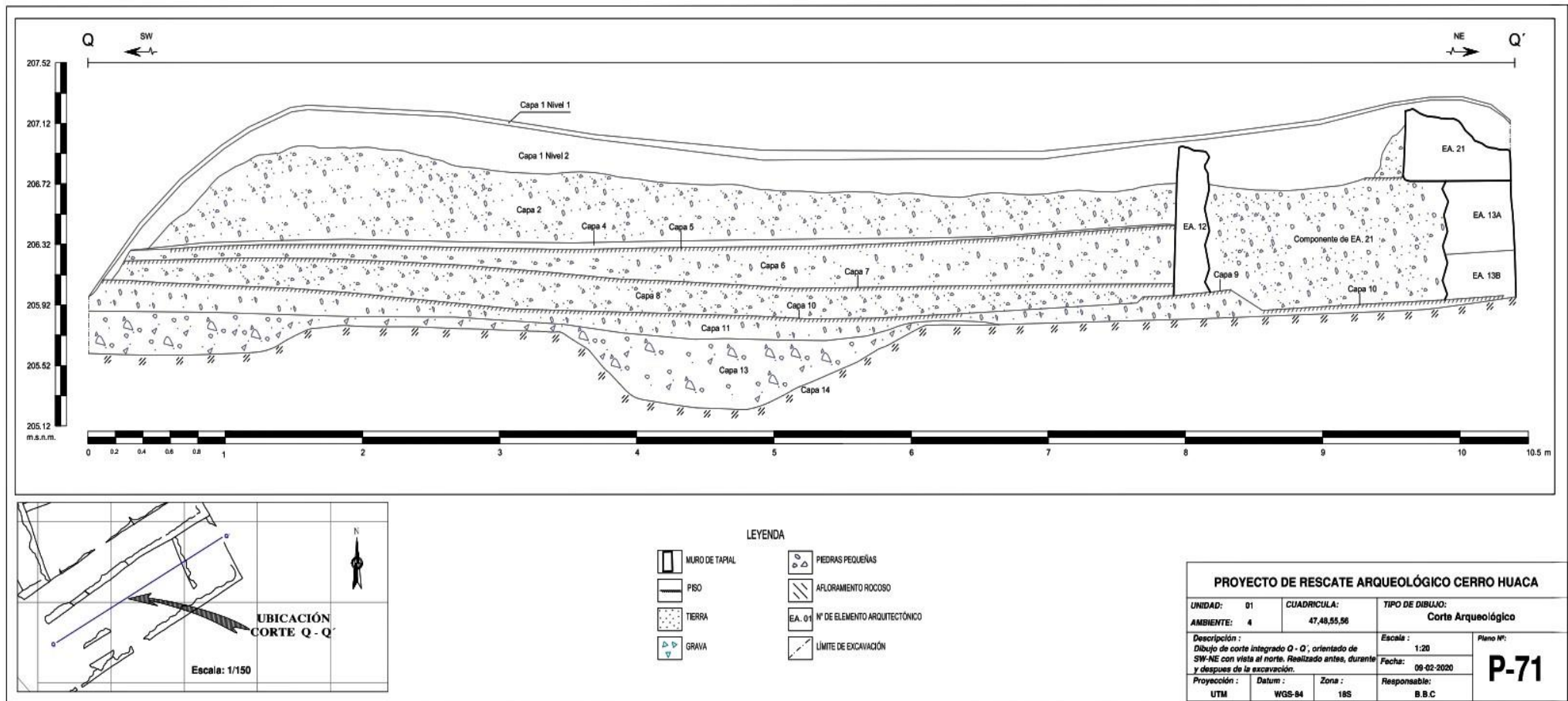


Figura 40. Plano de corte suroeste-noreste (vista norte) del Ambiente 4. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

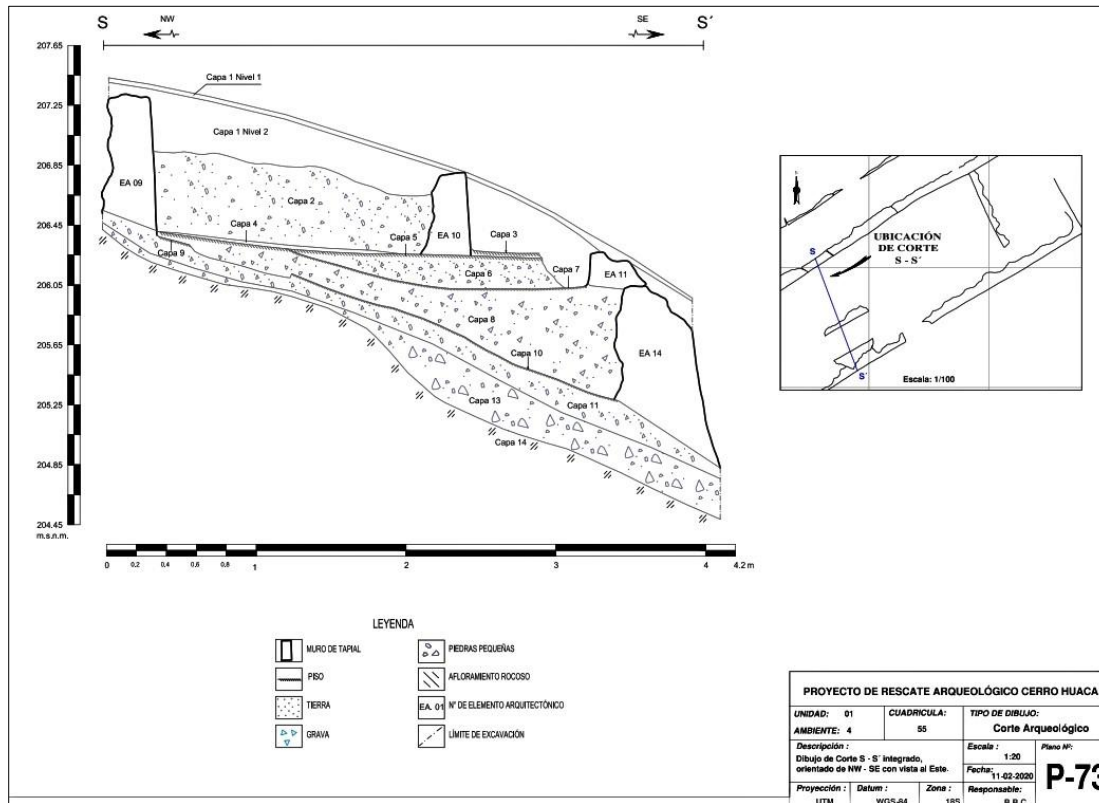


Figura 41. Plano de corte noroeste-sureste (vista este) del Ambiente 4. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

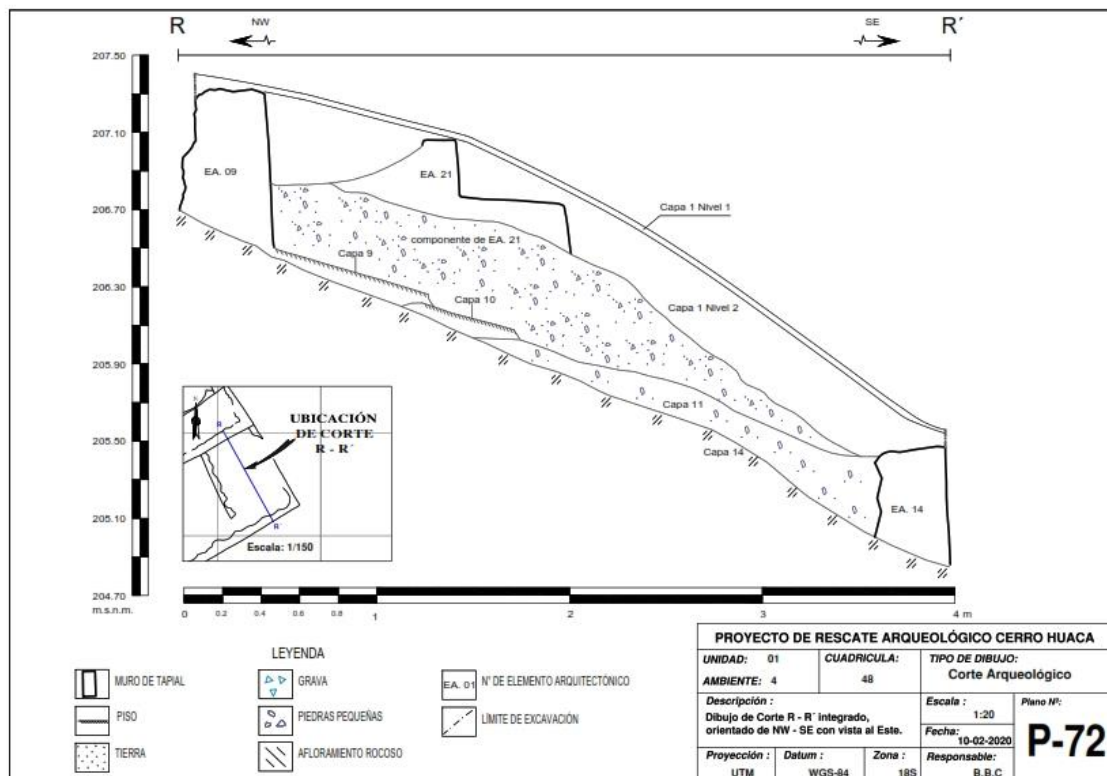


Figura 42. Plano de corte noroeste-sureste (vista este) del Ambiente 4. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 43. Foto de planta del Ambiente 5. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

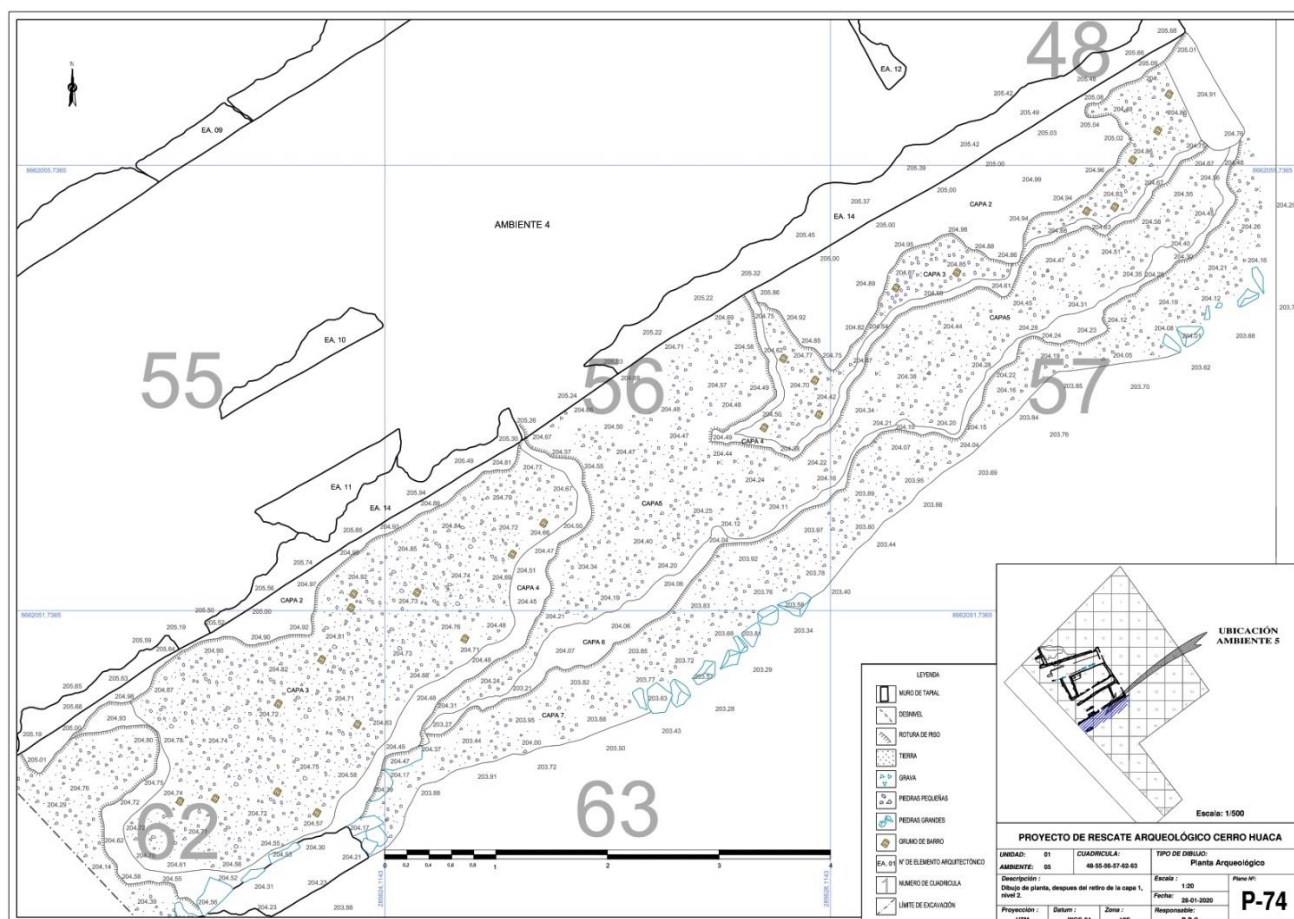


Figura 44. Plano de planta del Ambiente 5. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

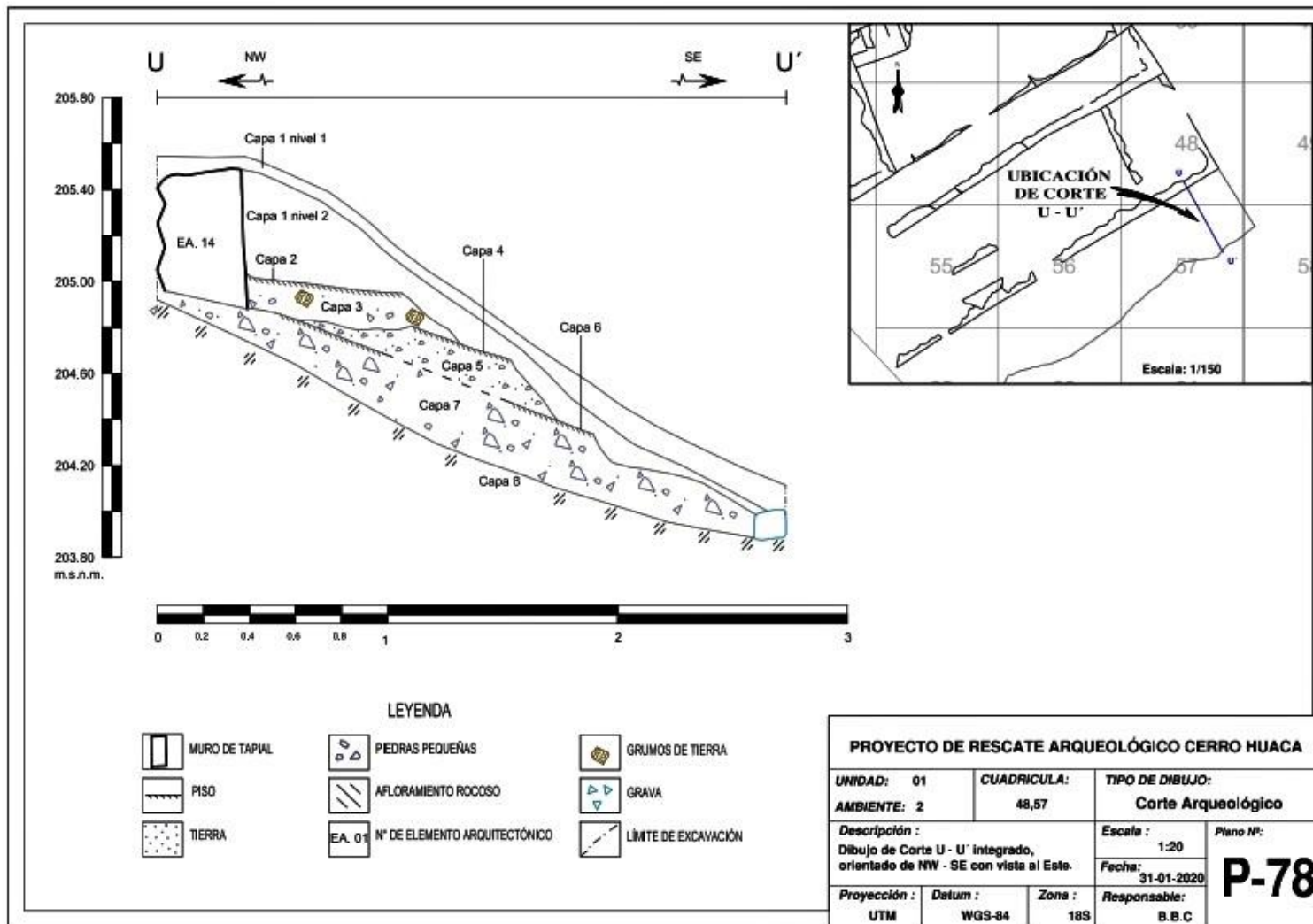


Figura 45. Plano de corte noroeste-sureste (vista este) del Ambiente 5. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 46. Foto de perspectiva (SE-NW) del Ambiente 4/5. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

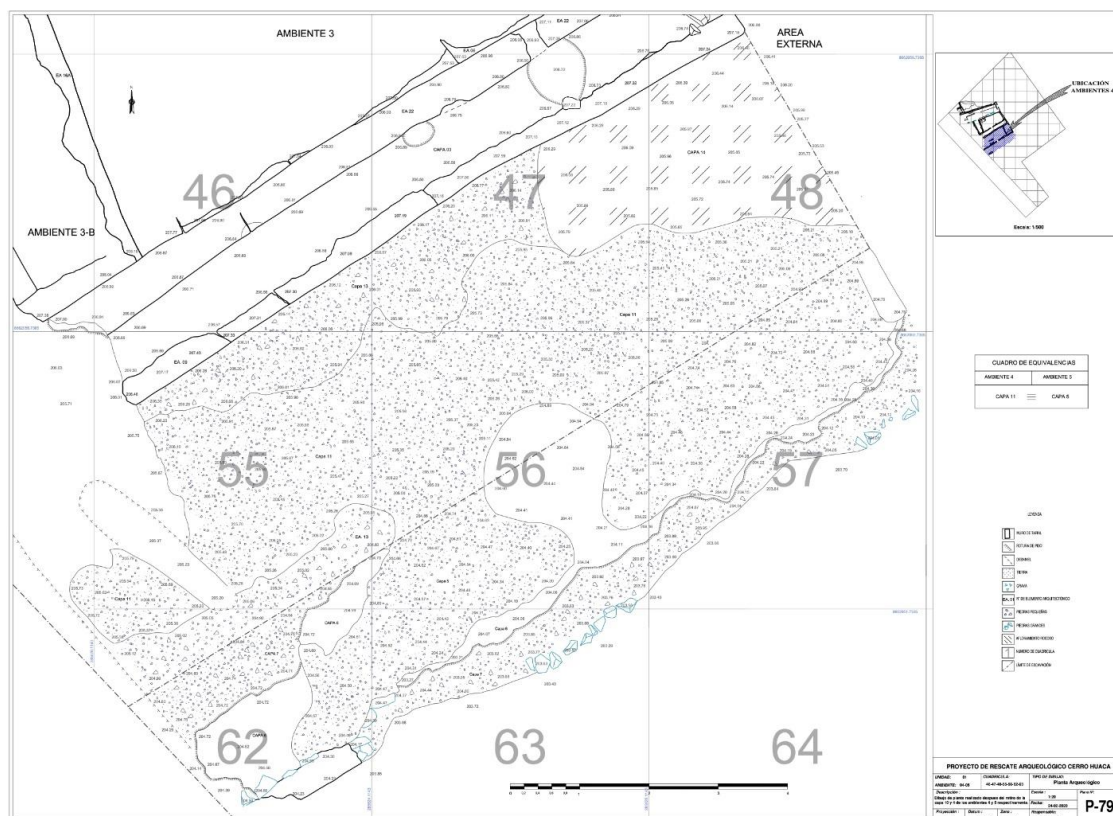


Figura 47. Plano de planta del Ambiente 4/5. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

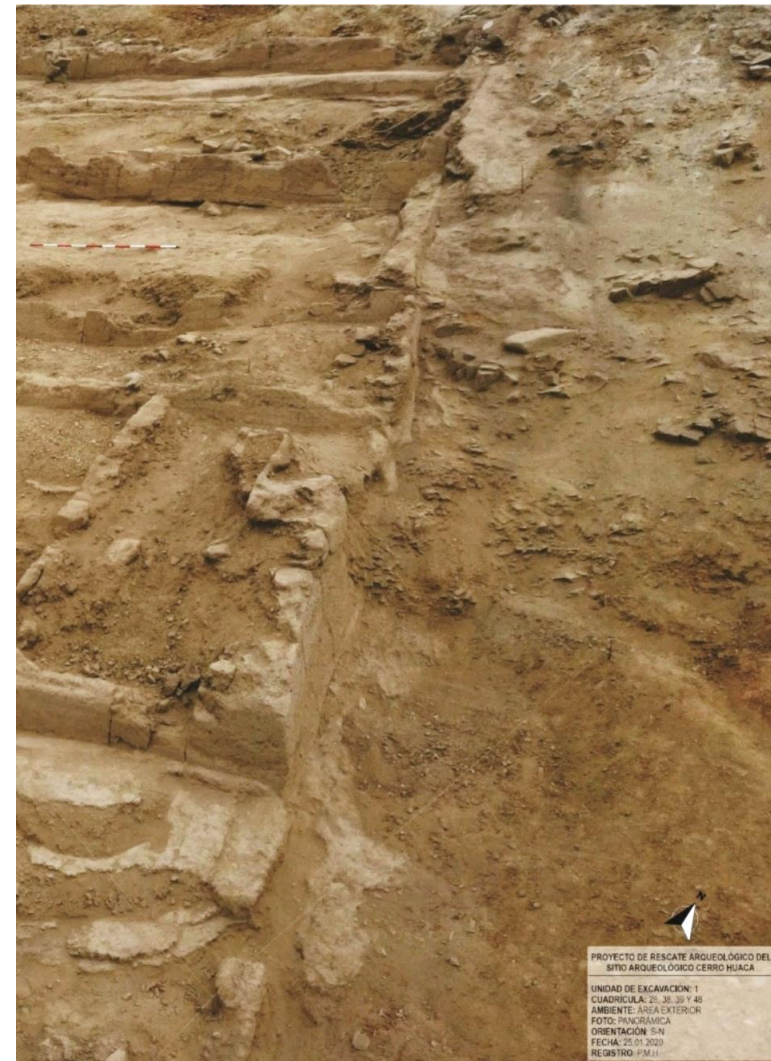
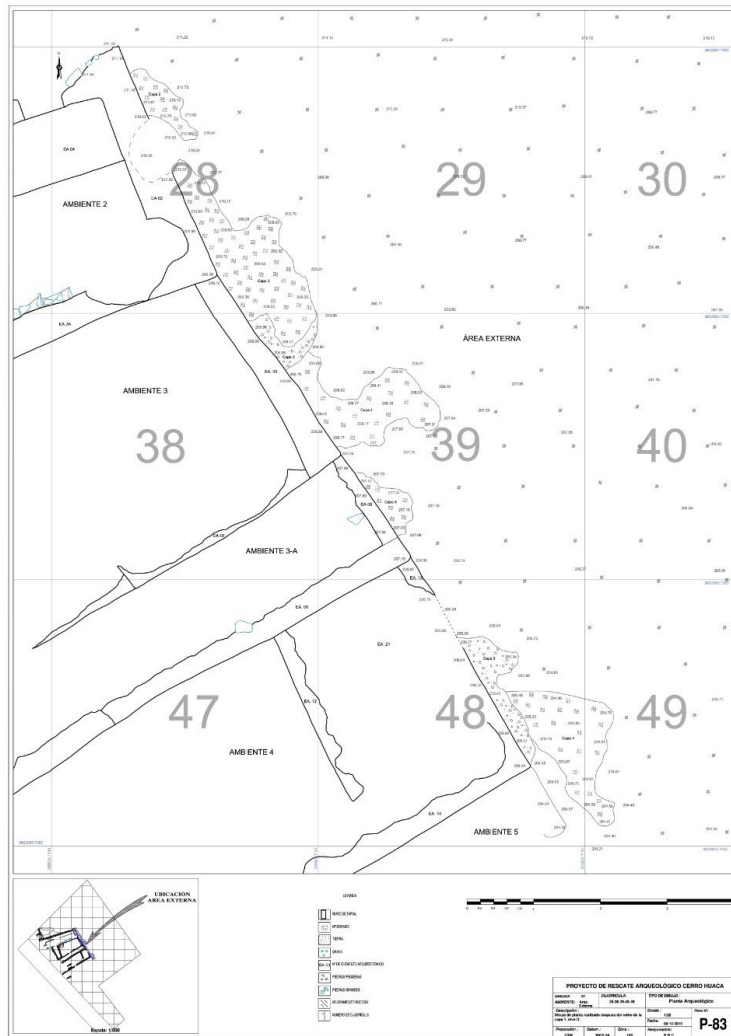


Figura 50. Plano de planta del Ambiente Área Exterior (izquierda) y foto de perspectiva (N-S) del Ambiente Área Exterior (derecha).
 Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

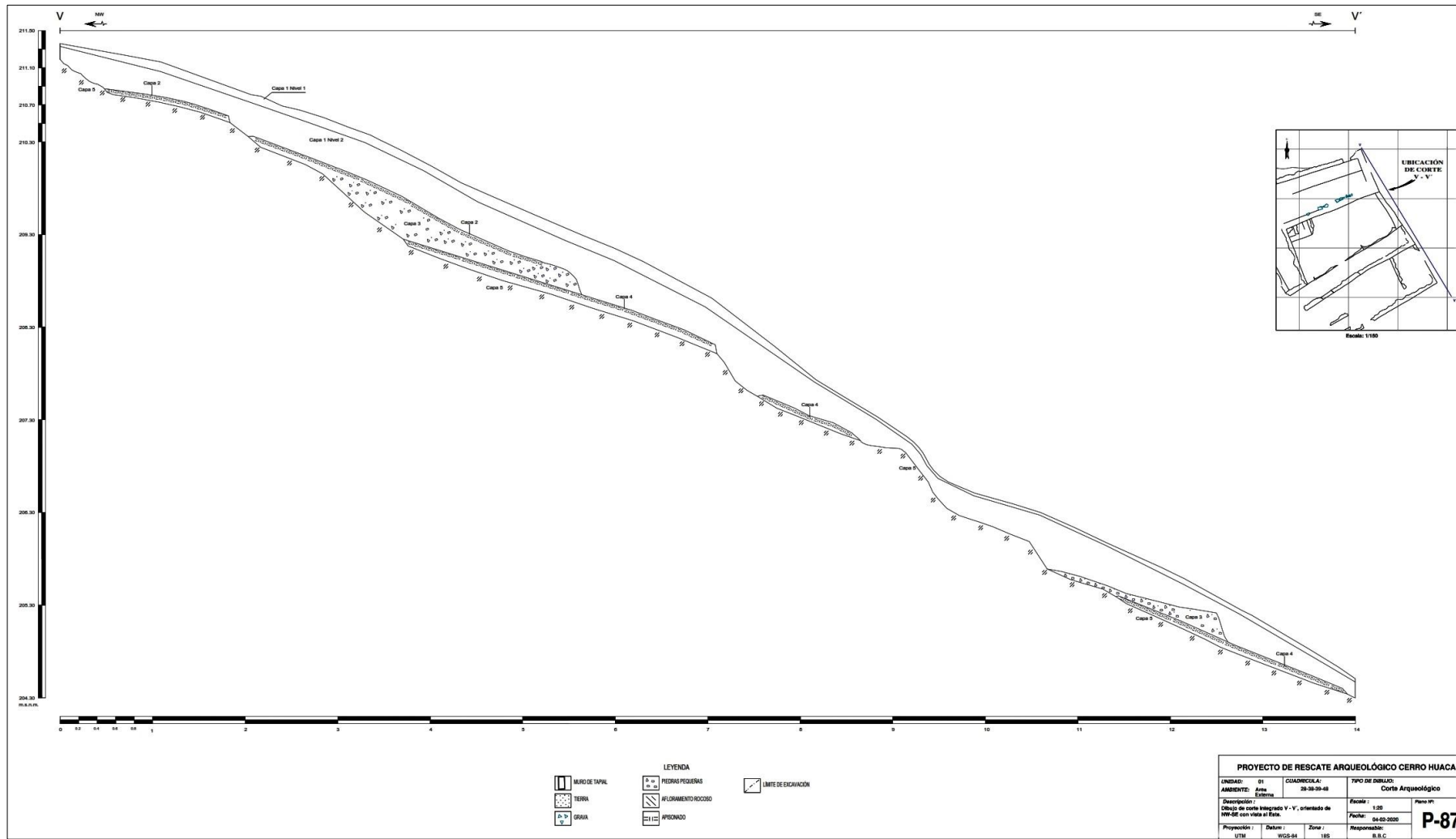


Figura 51. Plano de corte noroeste-sureste (vista este) del Ambiente Área Exterior. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 52. Foto panorámica (SE-NW) del Elemento Arquitectónico 1 (Muro 1). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

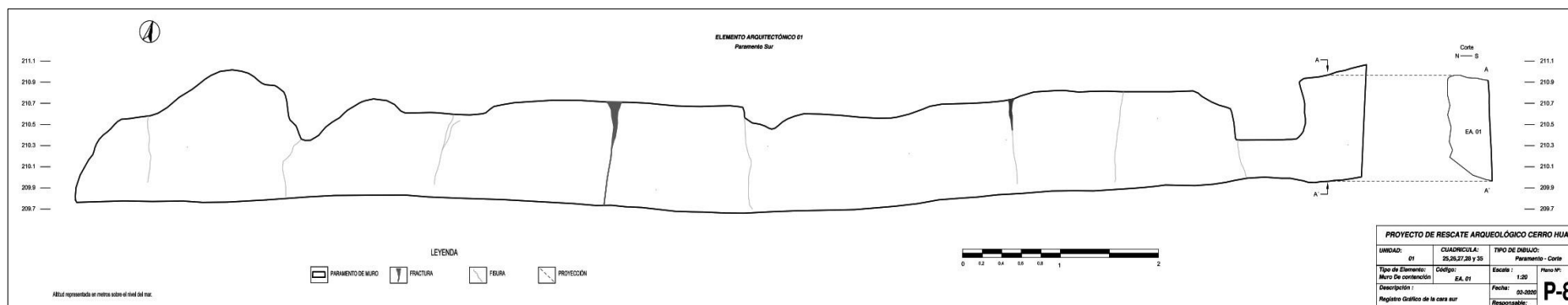


Figura 53. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 1 (Muro 1). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 54. Fotos sur- norte (izquierda) y norte-sur (derecha) del Elemento Arquitectónico 2 (Muro 2). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

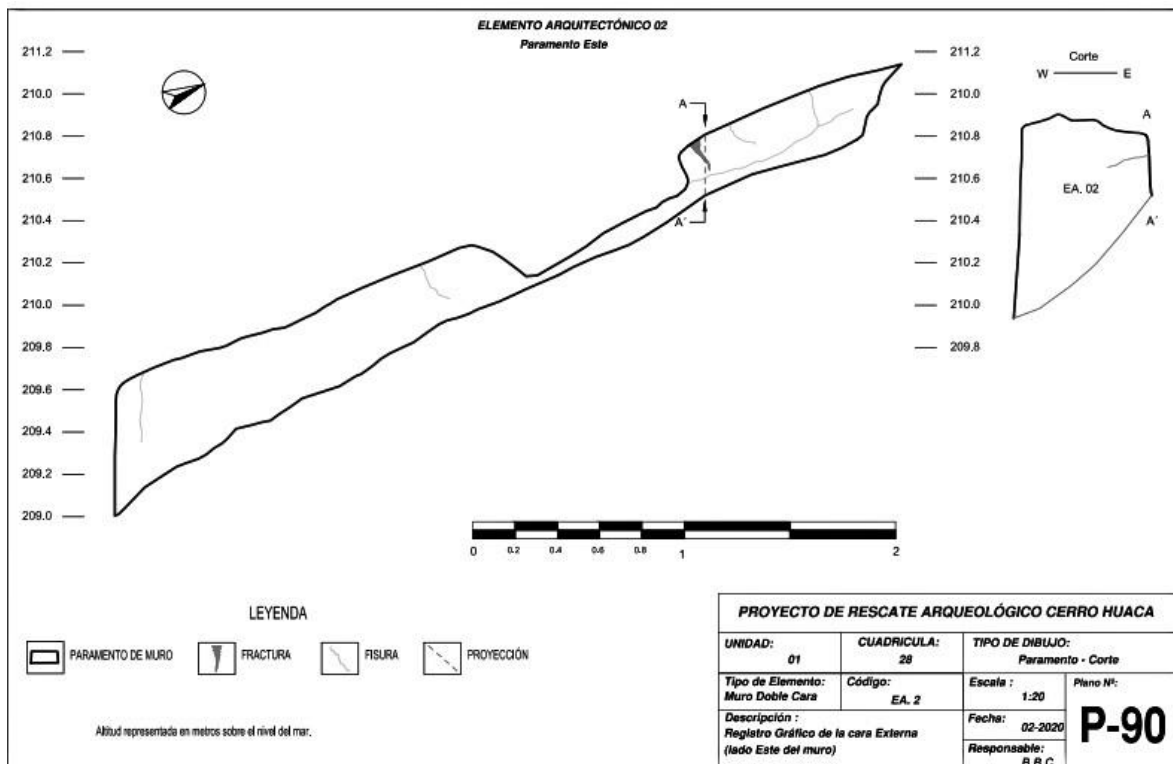


Figura 55. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 2 (Muro 2). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 56. Foto panorámica (S-N) del Elemento Arquitectónico 3A (Muro 3). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

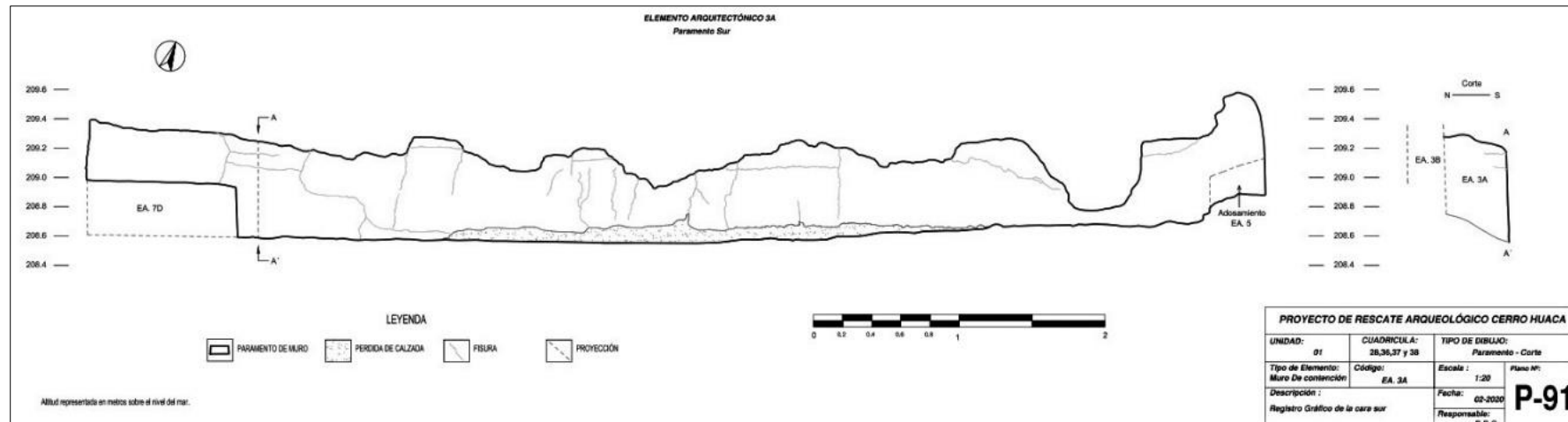


Figura 57. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 3A (Muro 3). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 58. Foto panorámica (S-N) del Elemento Arquitectónico 3B (Muro 4). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

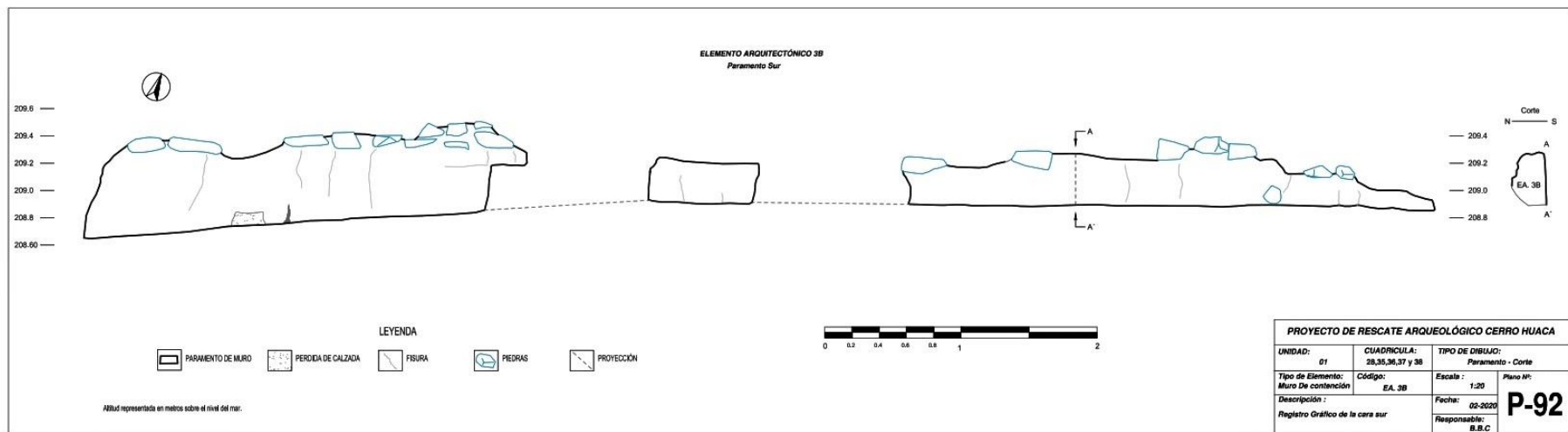


Figura 59. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 3B (Muro 4). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 60. Fotos oeste-este (izquierda) y sureste-noroeste (derecha) del Elemento Arquitectónico 4 (Banqueta 1). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

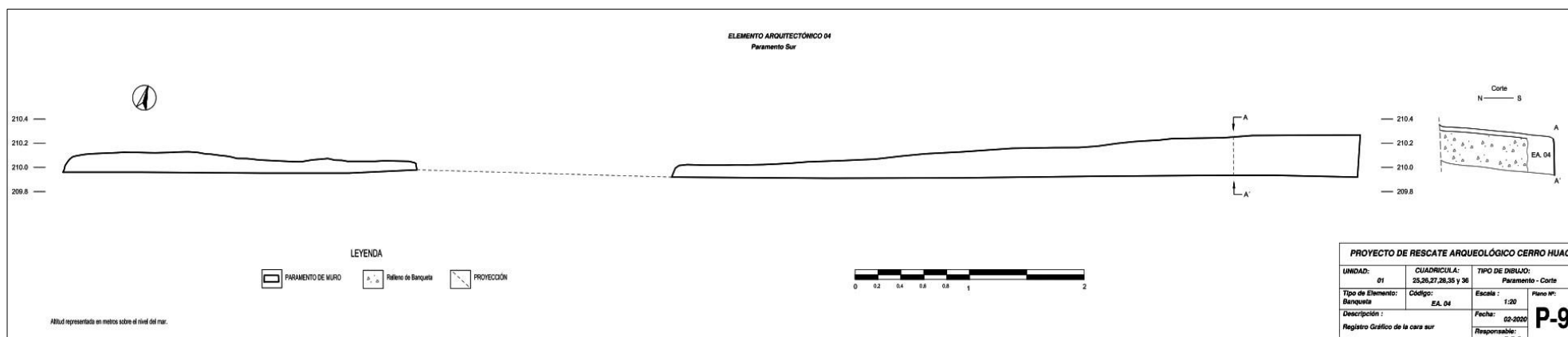


Figura 61. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 4 (Banqueta 1). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 62. Foto (SO-NE) del Elemento Arquitectónico 5 (Muro 5). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

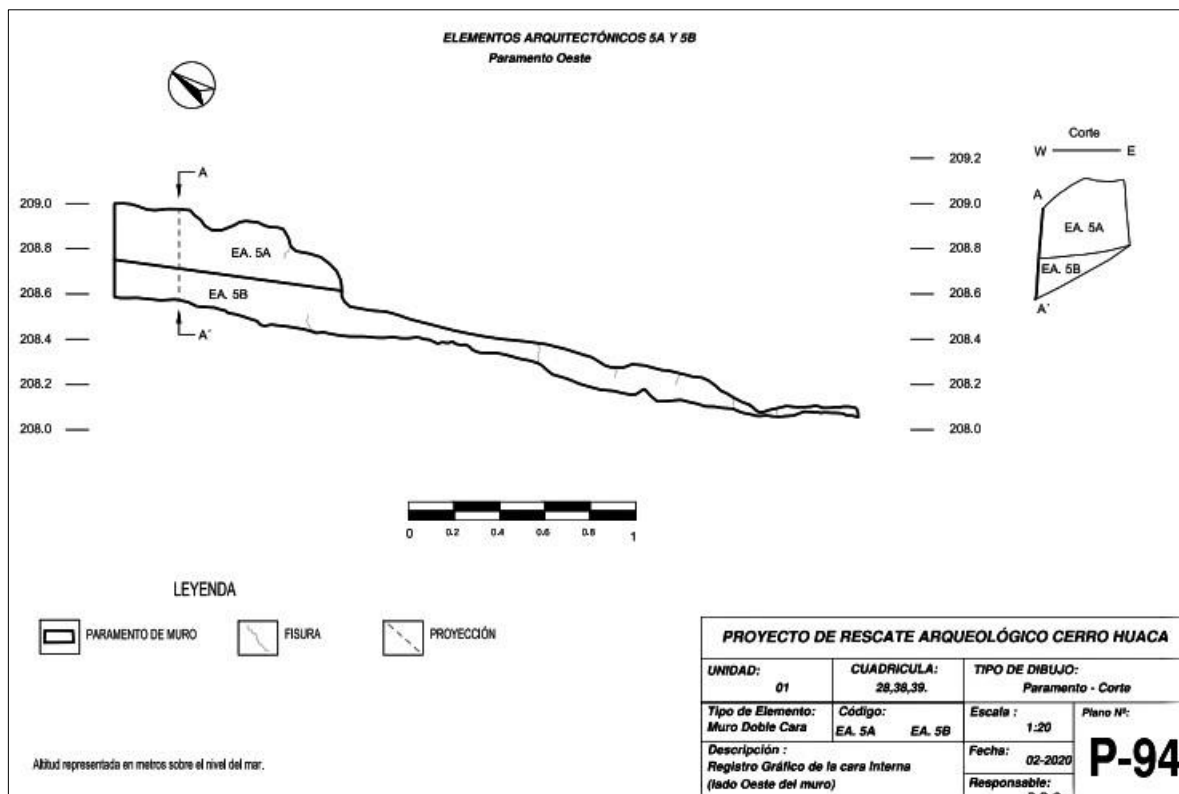


Figura 63. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 5 (Muro 5). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 64. Foto panorámica (S-N) del Elemento Arquitectónico 6 (Muro 6). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

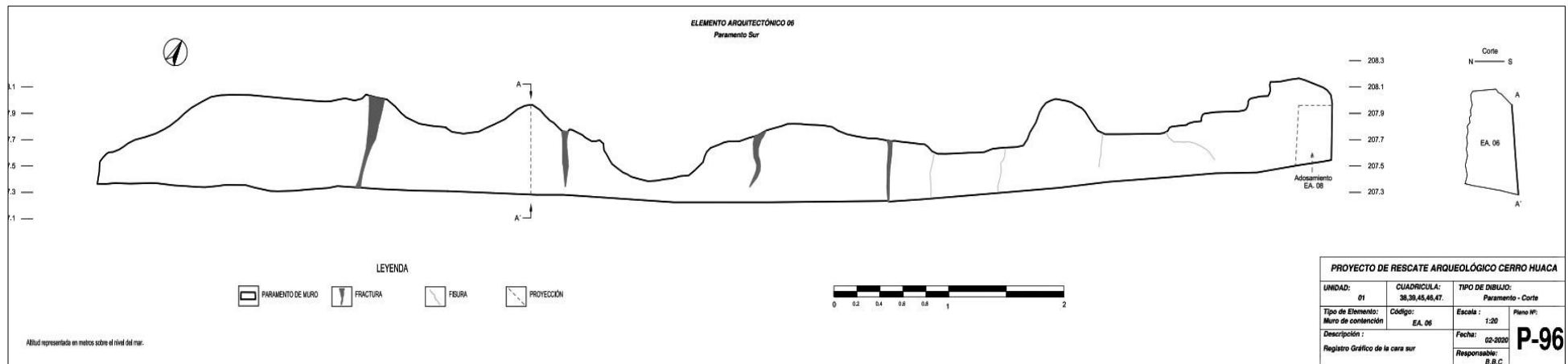


Figura 65. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 6 (Muro 6). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 66. Foto este-oeste (izquierda) del Elemento Arquitectónico 7A (Escalera 1A) y Foto sureste-noroeste (derecha) del Elemento Arquitectónico 7B (Escalera 1B). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 67. Foto este-oeste (izquierda) del Elemento Arquitectónico 7C (Escalera 1C) y Foto este-oeste (derecha) del Elemento Arquitectónico 7D (Escalera 1D). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

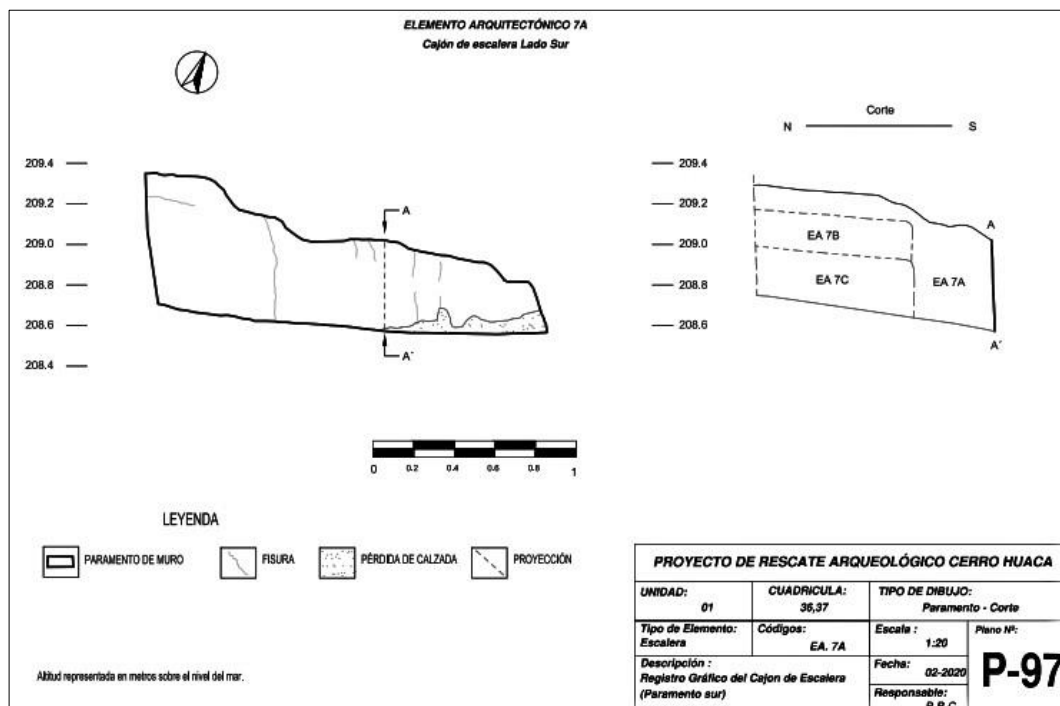


Figura 68. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 7A (Escalera 1A).

Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

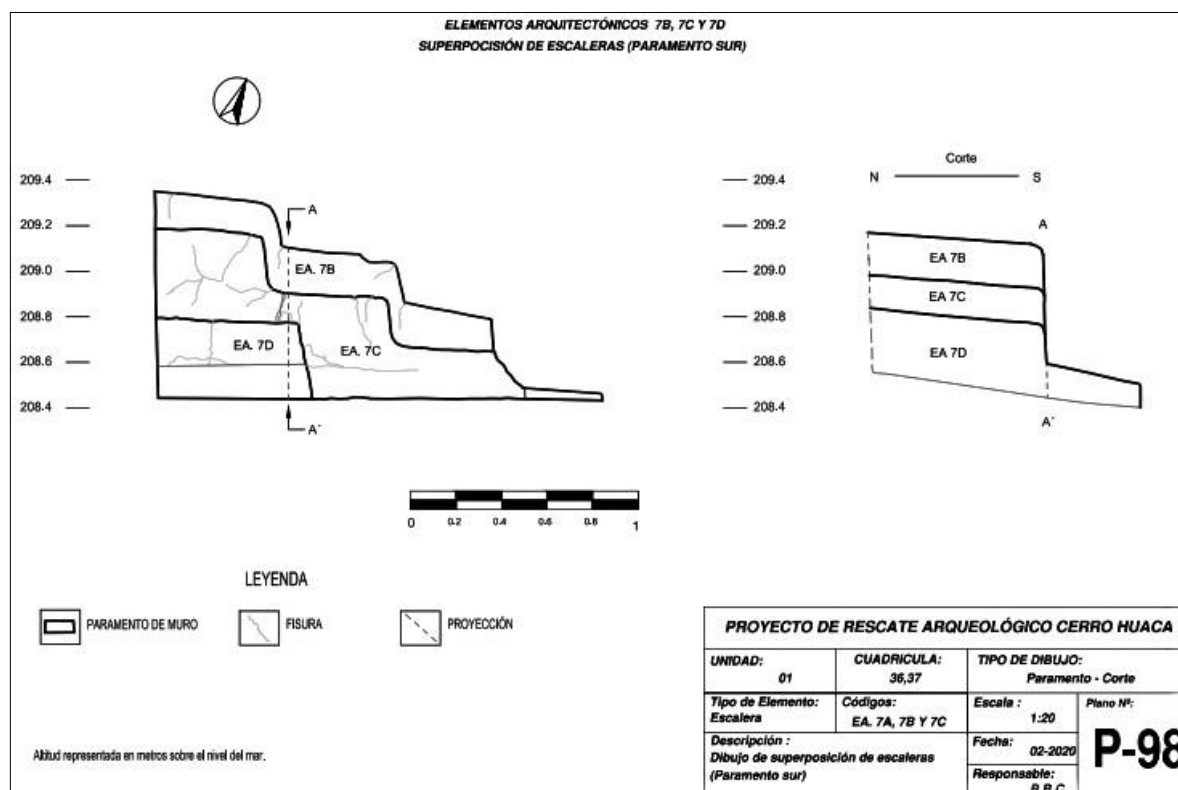


Figura 69. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 7B (Escalera 1B), 7C (Escalera 1C), 7D (Escalera 1D). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

Huaca.



Figura 70. Foto (E-O) del Elemento Arquitectónico 8 (Muro 7). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

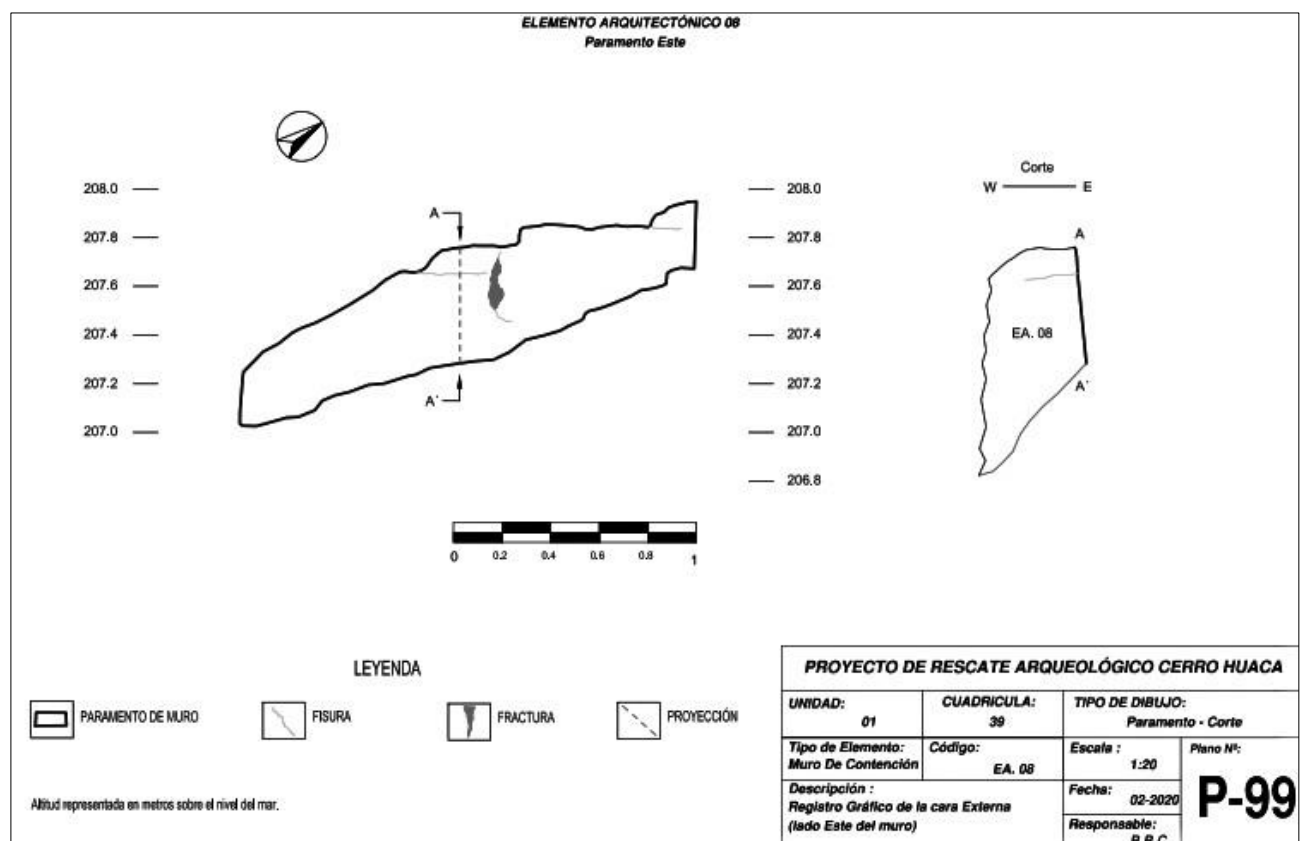


Figura 71. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 8 (Muro 7). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 72. Foto panorámica (sureste-noroeste) del Elemento Arquitectónico 9 (Muro 8). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

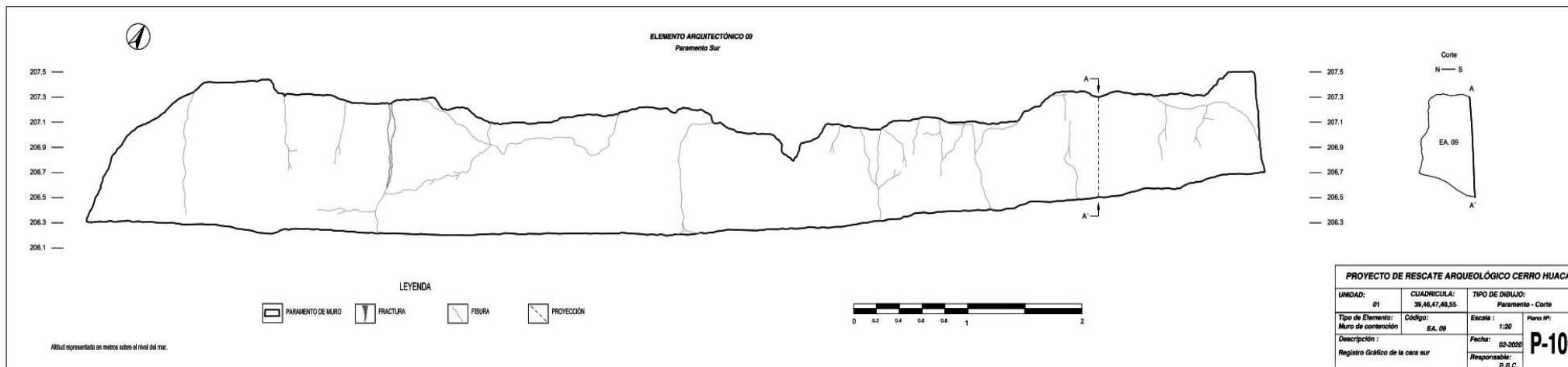


Figura 73. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 9 (Muro 8). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

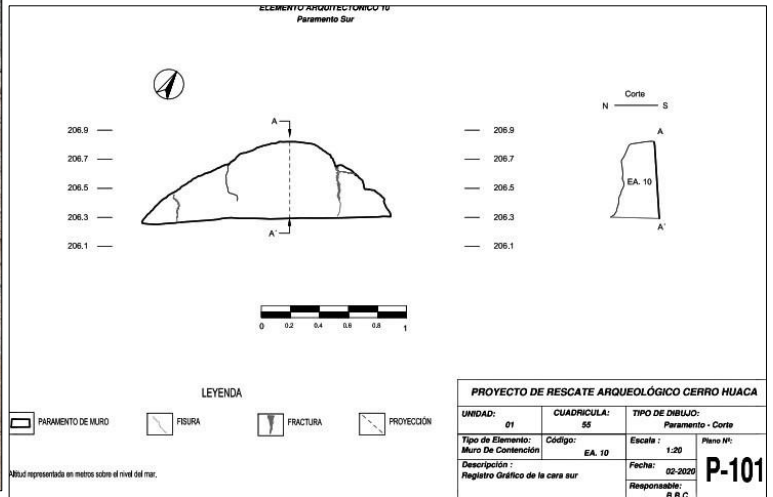


Figura 74. Foto sur-norte (izquierda) y plano de paramento y corte (derecha) del Elemento Arquitectónico 10 (Muro 9). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

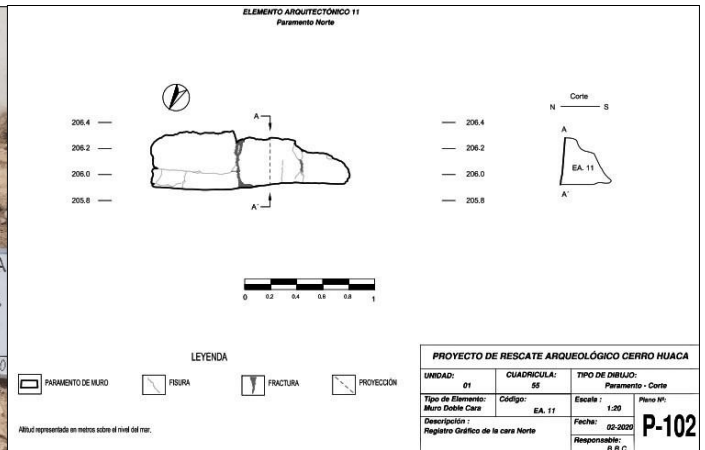


Figura 75. Foto norte-sur (izquierda) y plano de paramento y corte (derecha) del Elemento Arquitectónico 11 (Muro 10). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

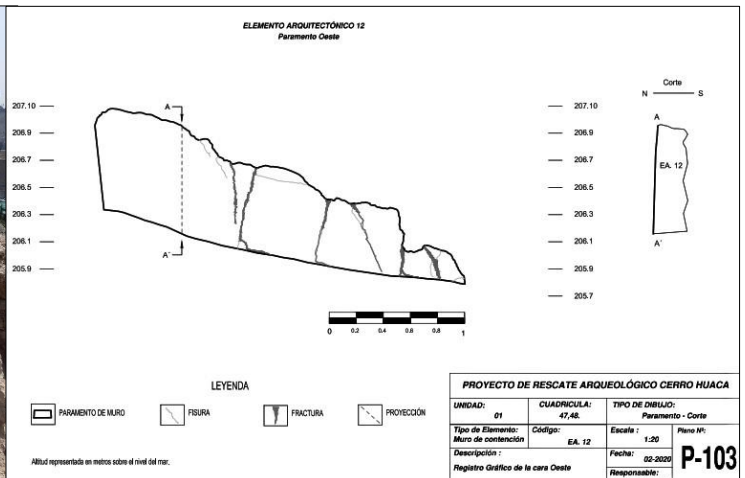


Figura 76. Foto suroeste-noreste (izquierda) y plano de paramento y corte (derecha) del Elemento Arquitectónico 12 (Muro 11). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 77. Fotos este-oeste (izquierda) del Elemento Arquitectónico 13A (Muro 12) y foto este-oeste (derecha) del Elemento Arquitectónico 13B (Muro 13). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

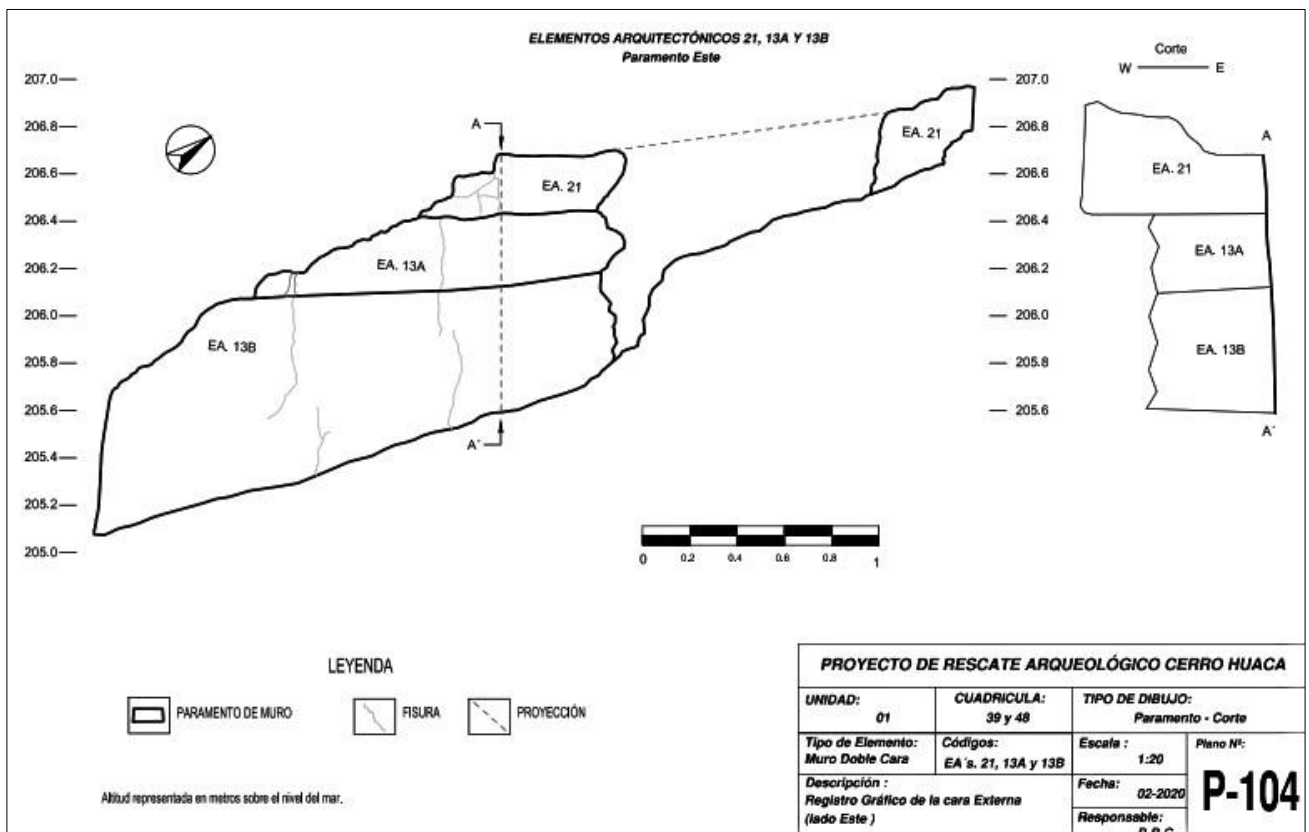


Figura 78. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 13A (Muro 12) y 13B (Muro 13). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 79. Foto panorámica (sureste-noroeste) del Elemento Arquitectónico 14 (Muro 14). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

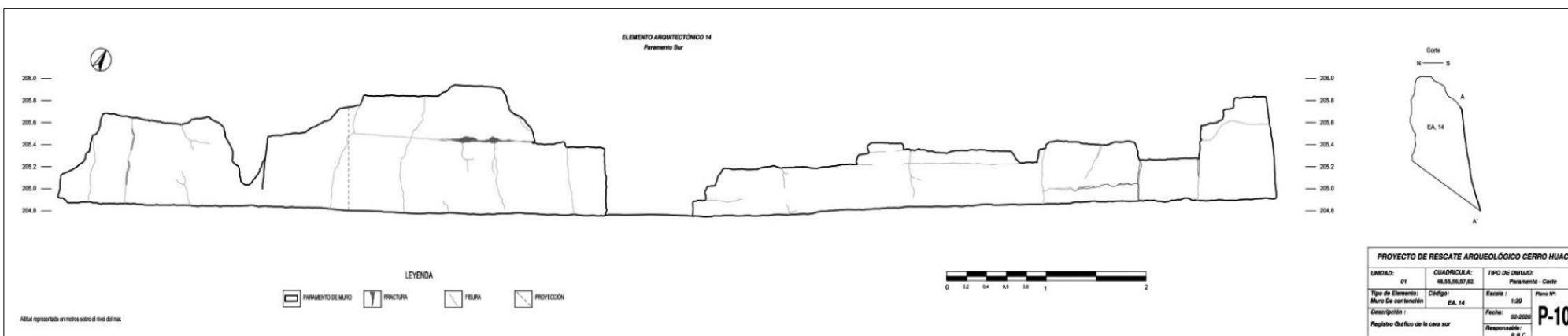


Figura 80. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 14 (Muro 14). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 81. Foto sur-norte (izquierda) y plano de paramento y corte (derecha) del Elemento Arquitectónico 15 (Muro 15). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 82. Foto este-oeste (izquierda) del Elemento Arquitectónico 16A (Muro 16A) y foto norte-sur (derecha) del Elemento Arquitectónico 16B (Muro 16B). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

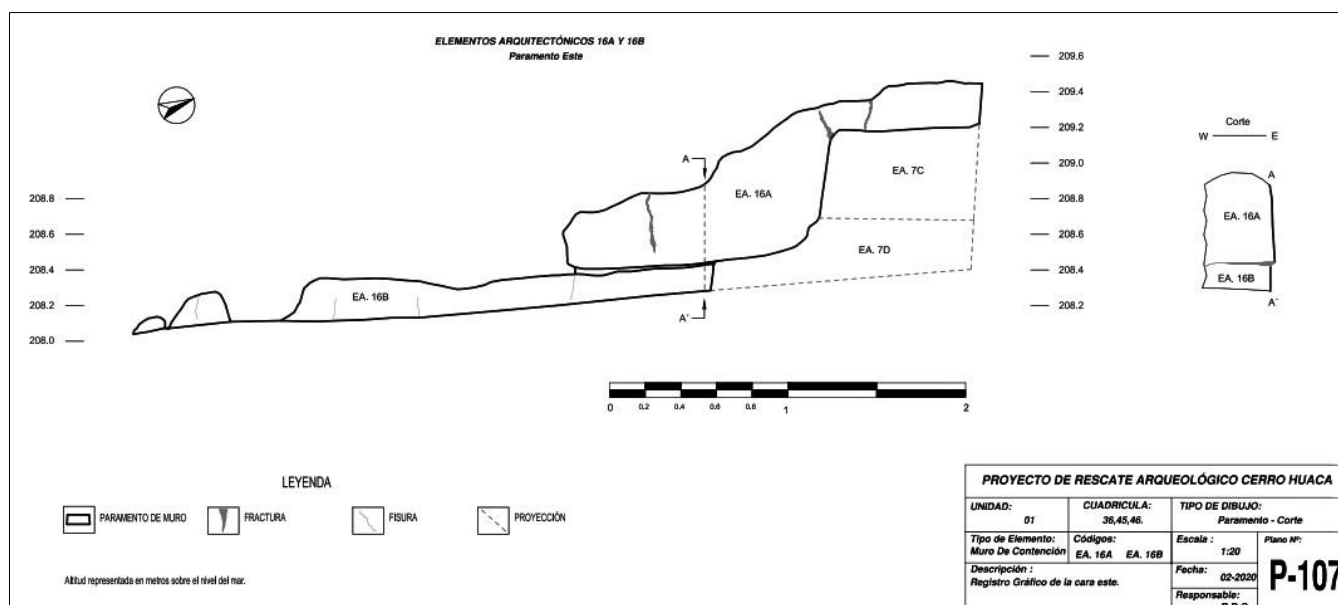


Figura 83. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 16A (Muro 16A) y 16B (Muro 16B). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 84. Foto (noreste-suroeste) del Elemento Arquitectónico 17 (Muro 17). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

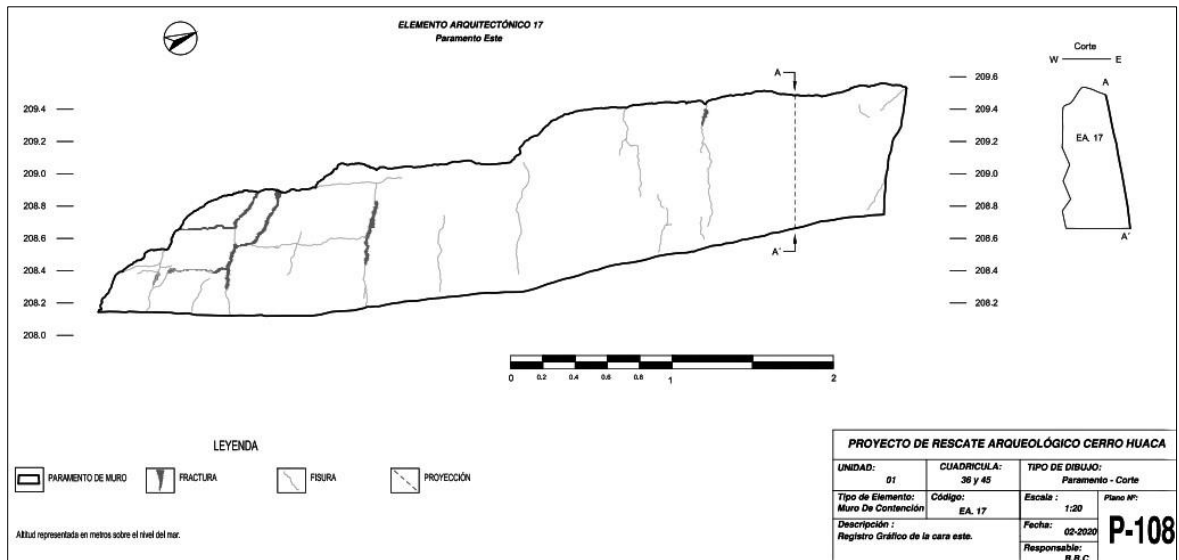


Figura 85. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 17 (Muro 17). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

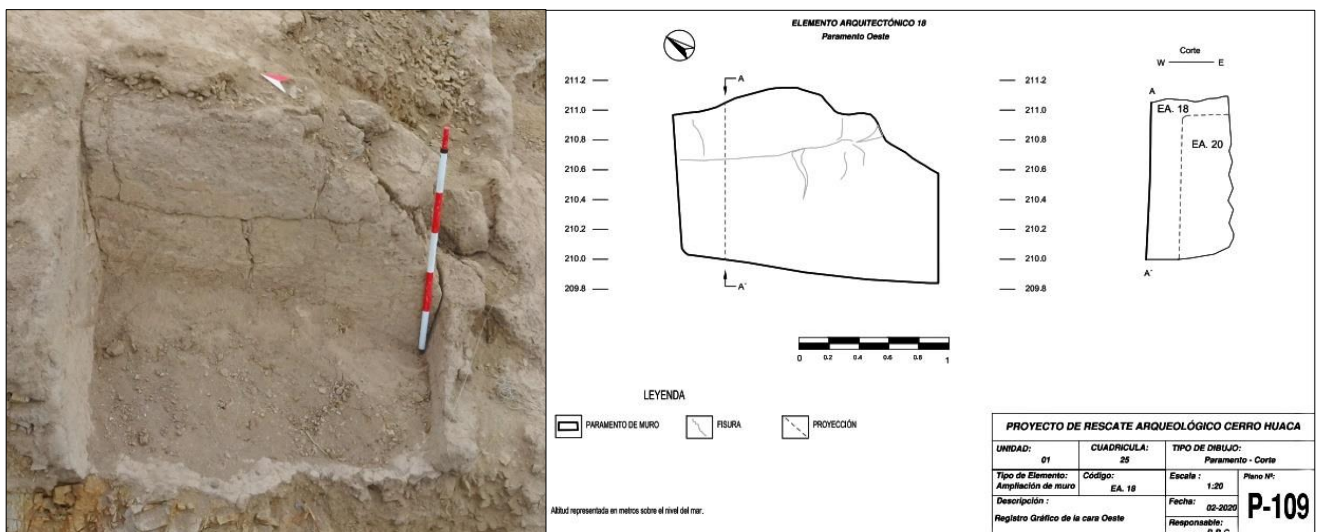


Figura 86. Foto oeste-este (izquierda) y plano de paramento y corte (derecha) del Elemento Arquitectónico 18 (Muro 18). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

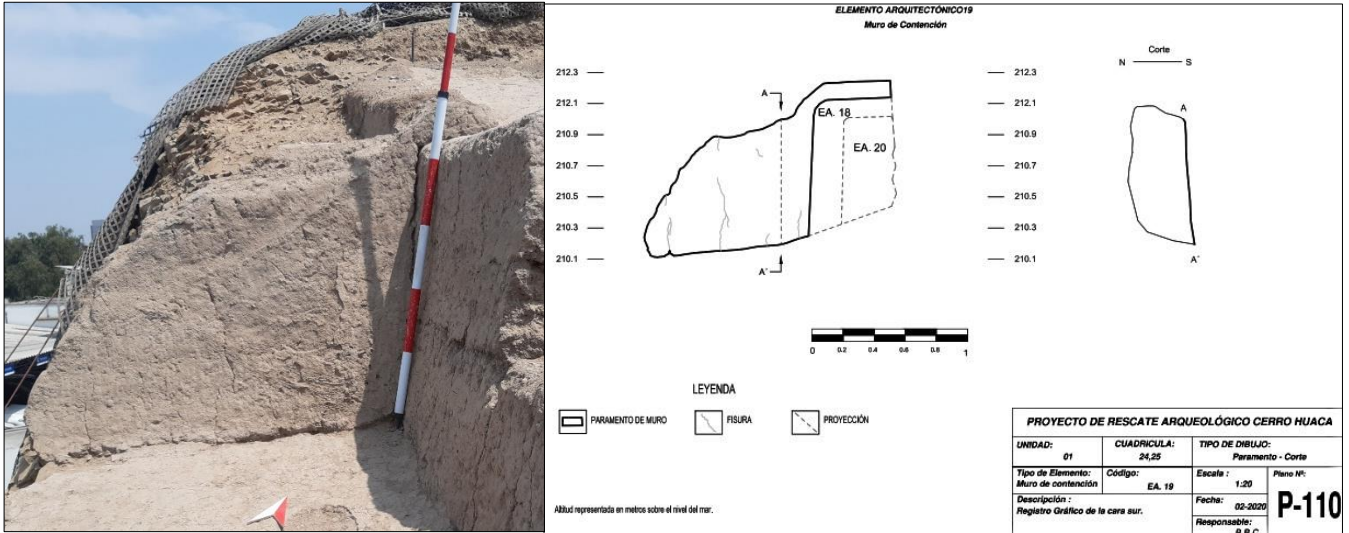


Figura 87. Foto sur-norte (izquierda) y plano de paramento y corte (derecha) del Elemento Arquitectónico 19 (Muro 19). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

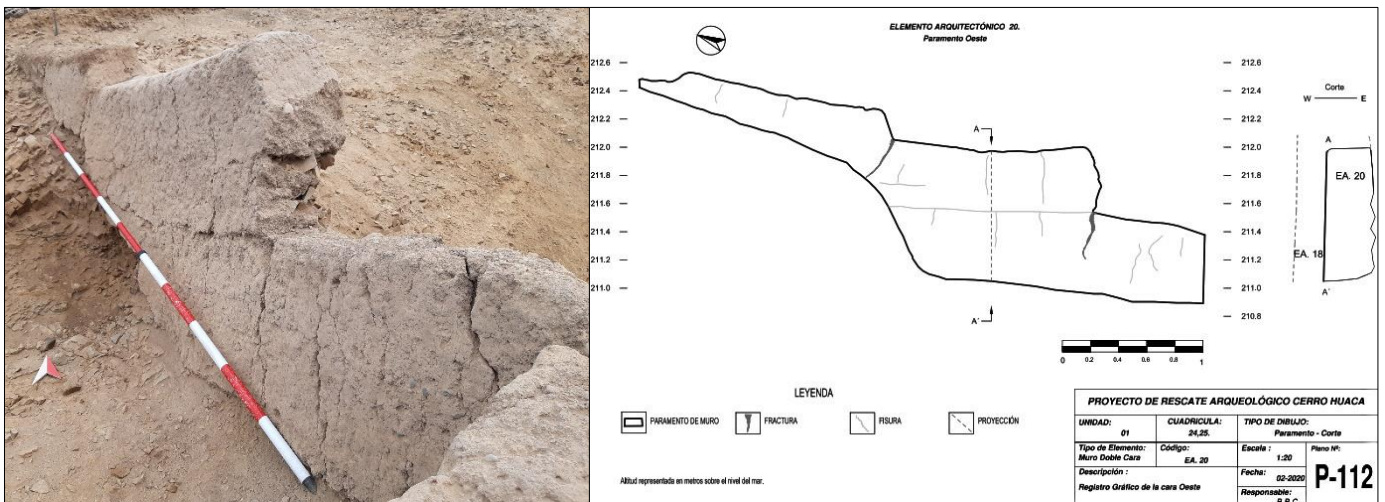


Figura 88. Foto sur-norte (izquierda) y plano de paramento y corte (derecha) del Elemento Arquitectónico 20 (Muro 20). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 89. Fotos de oeste-este en detalle (izquierda) y panorámica (derecha) del Elemento Arquitectónico 21 (Escalera 2). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

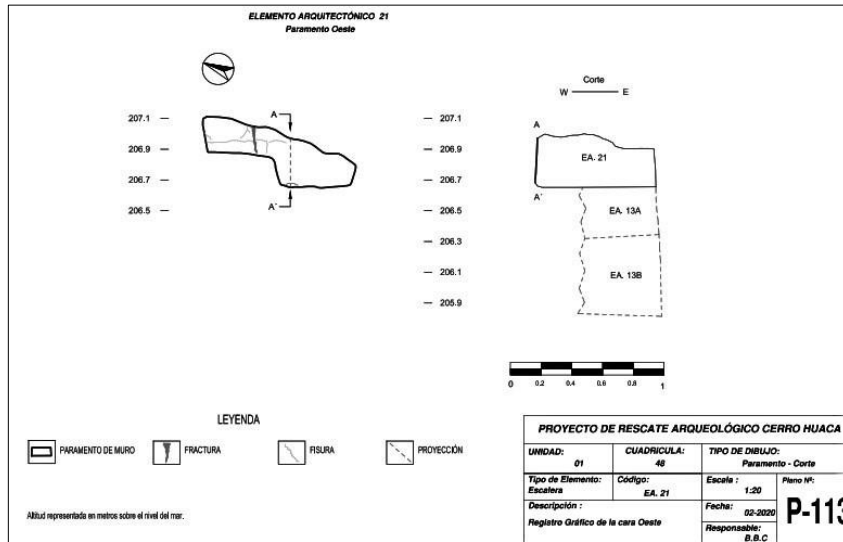


Figura 90. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 21 (Escalera 2).

Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 91. Foto panorámica sur-norte del Elemento Arquitectónico 21 (Escalera 2).

Nótese la proyección de sus componentes. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 92. Foto de planta del Elemento Arquitectónico 22 (Banqueta 2). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

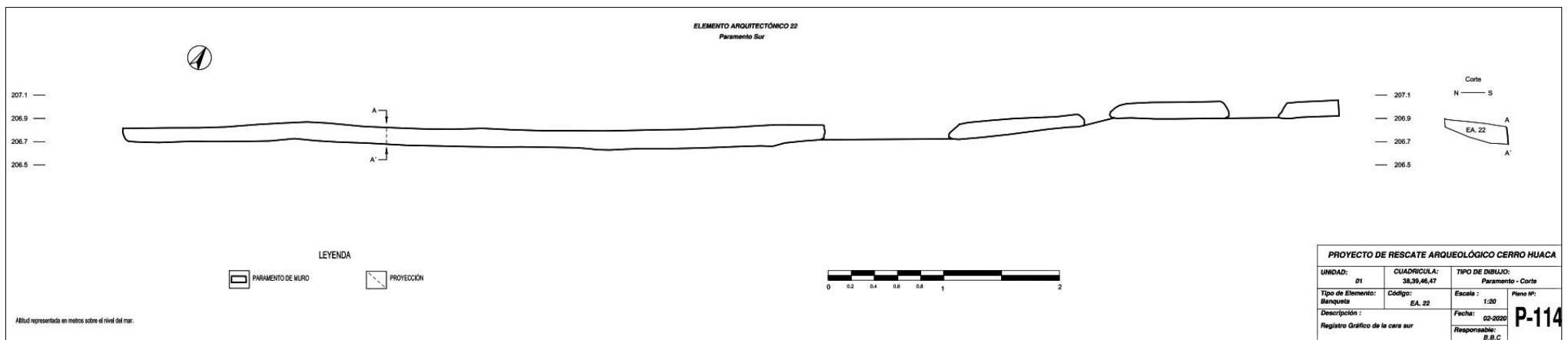


Figura 93. Plano de paramento y corte del Elemento Arquitectónico 22 (Banqueta 2). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

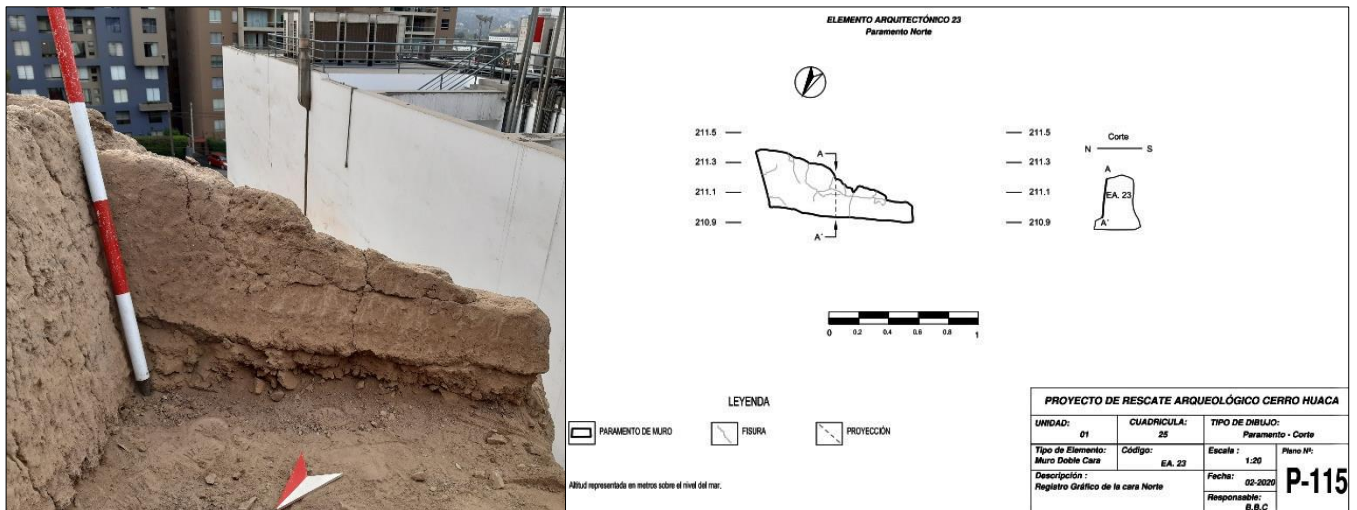


Figura 94. Foto norte-sur (izquierda) y plano de paramento y corte (derecha) del Elemento Arquitectónico 23 (Muro 21). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

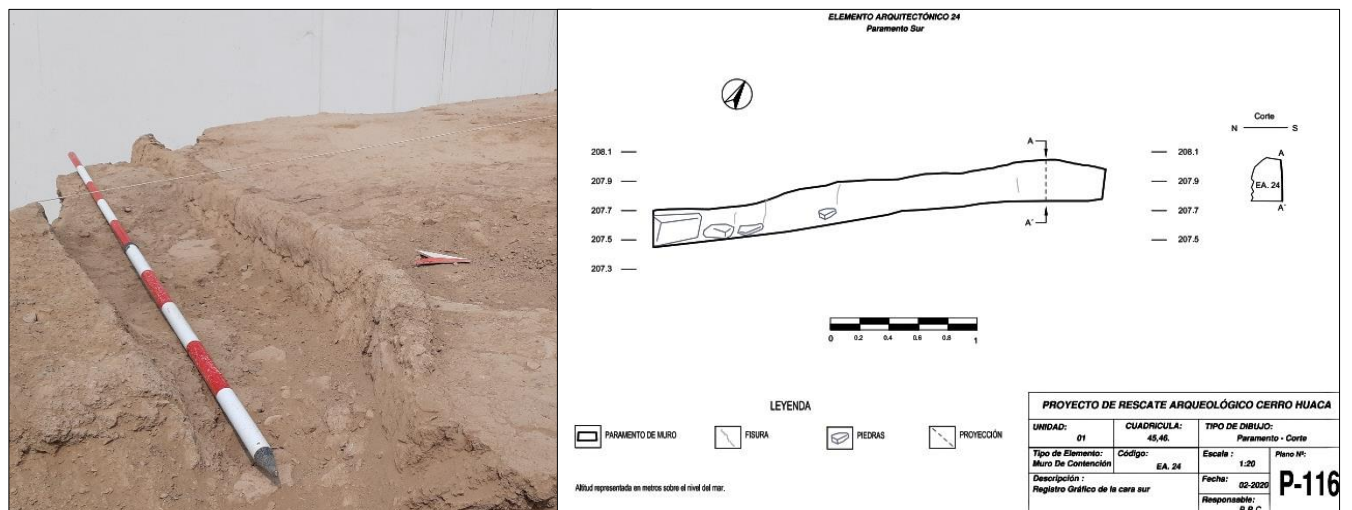


Figura 95. Foto este-oeste (izquierda) y plano de paramento y corte (derecha) del Elemento Arquitectónico 24 (Muro 22). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

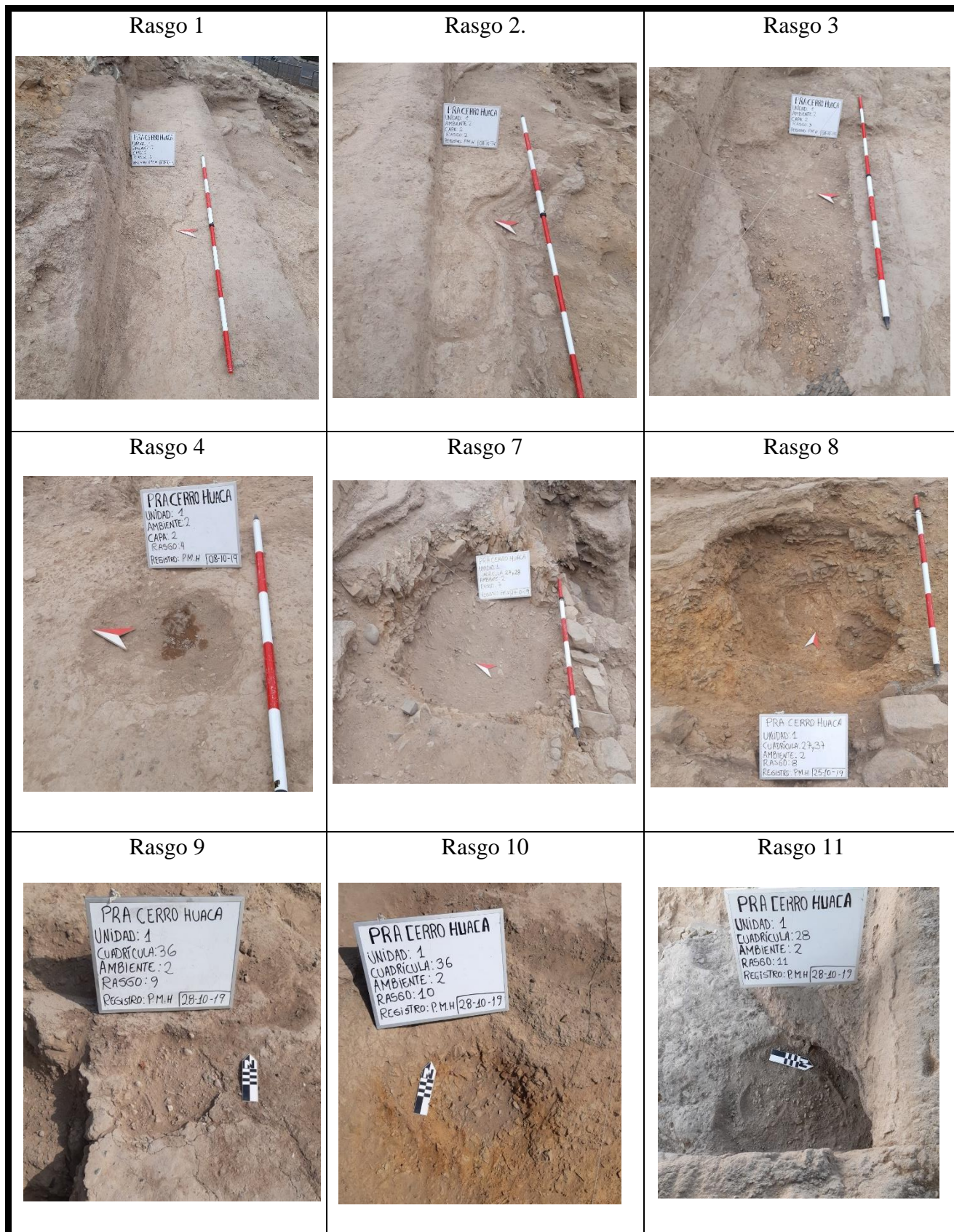


Figura 96. Foto en detalle de los Rasgos 1, 2, 3, 4, 7, 8, 9, 10 y 11 del Ambiente 2.

Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 97. Foto de detalle de los Rasgos 12, 13, 29, 30, 31, 32, 33, 34 y 35 del Ambiente 2. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

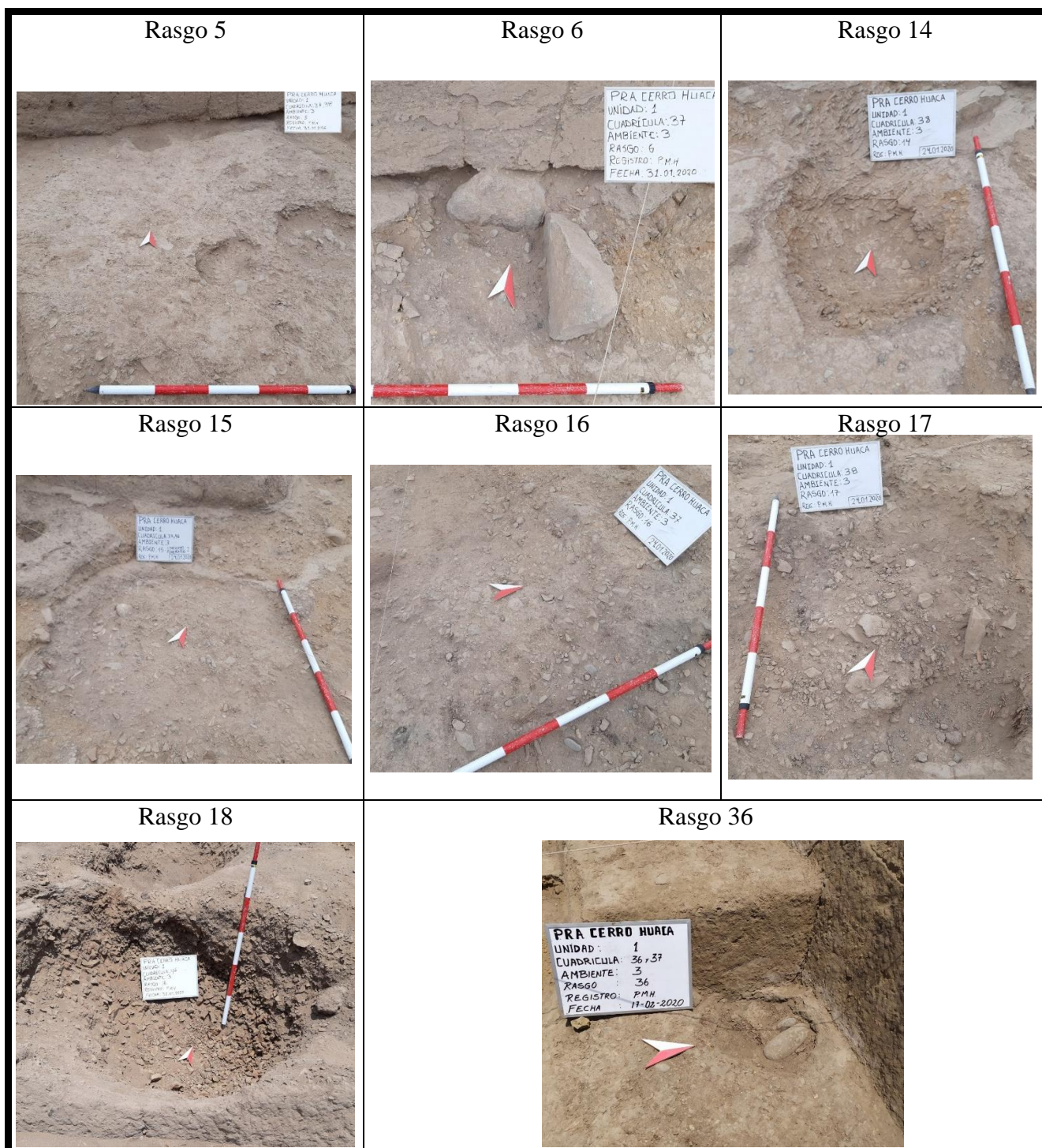


Figura 98. Foto de detalle de los Rasgos 5, 6, 14, 15, 16, 17, 18 y 36 del Ambiente 3.

Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

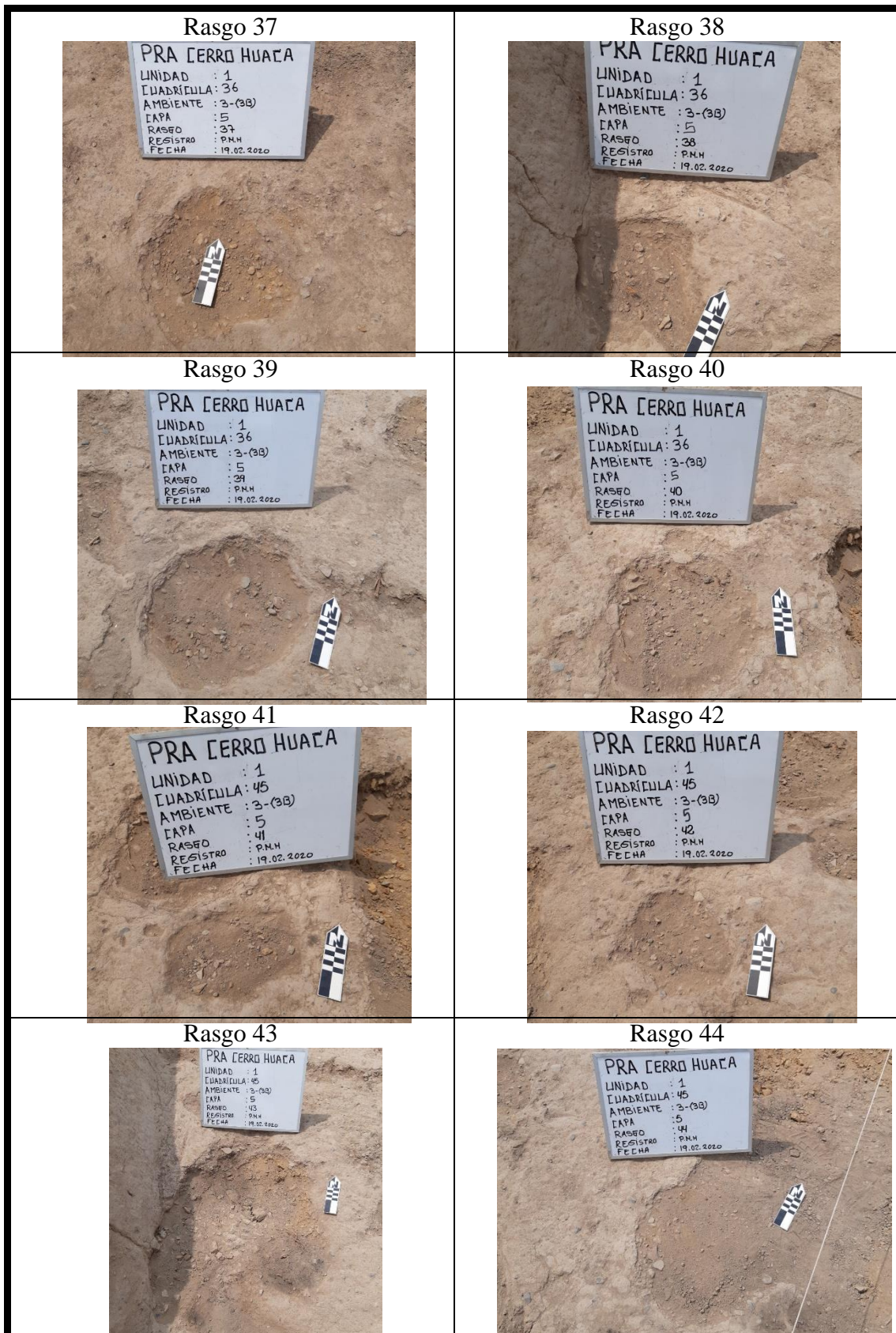


Figura 99. Foto de detalle de los Rasgos 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43 y 44 del Ambiente 3B.

Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 100. Foto de detalle de los Rasgos 45, 46, 47, 50, 51, 54 y 55 del Ambiente 3B.

Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

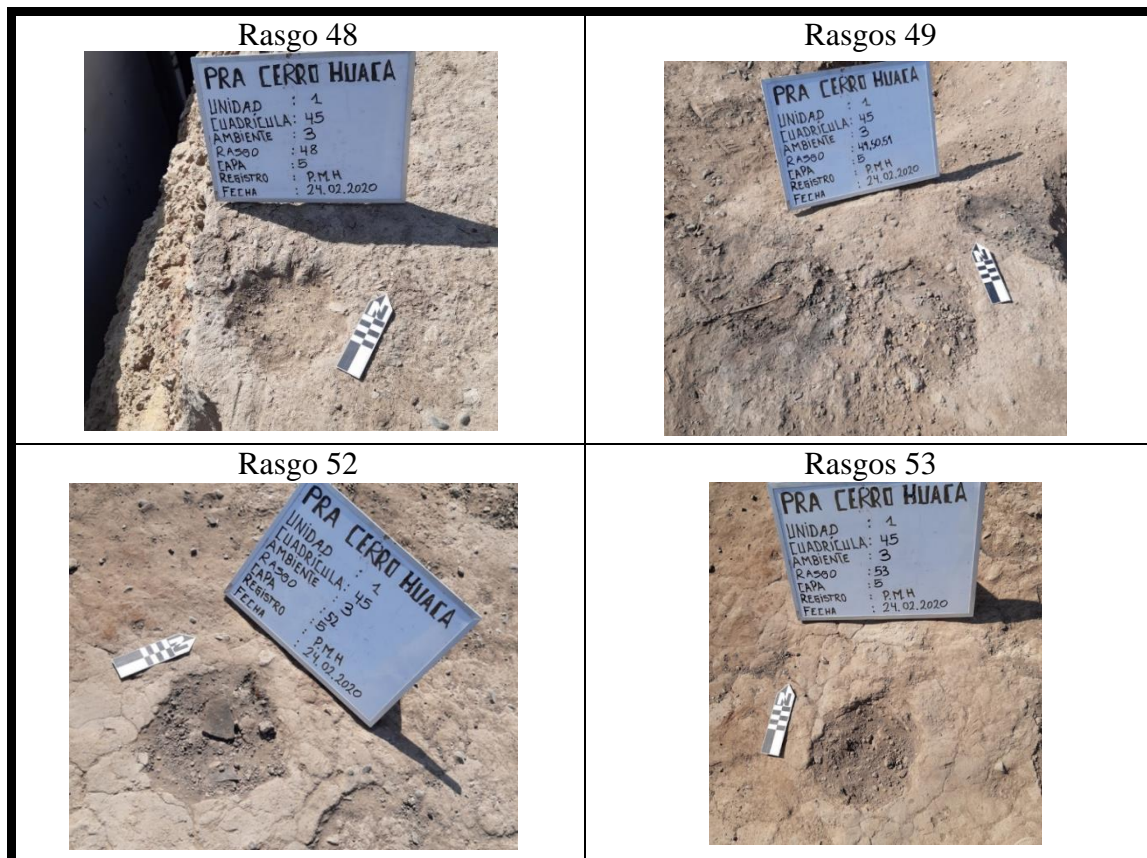


Figura 101. Foto de detalle de los Rasgos 48, 49, 52 y 53 del Ambiente 3C. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

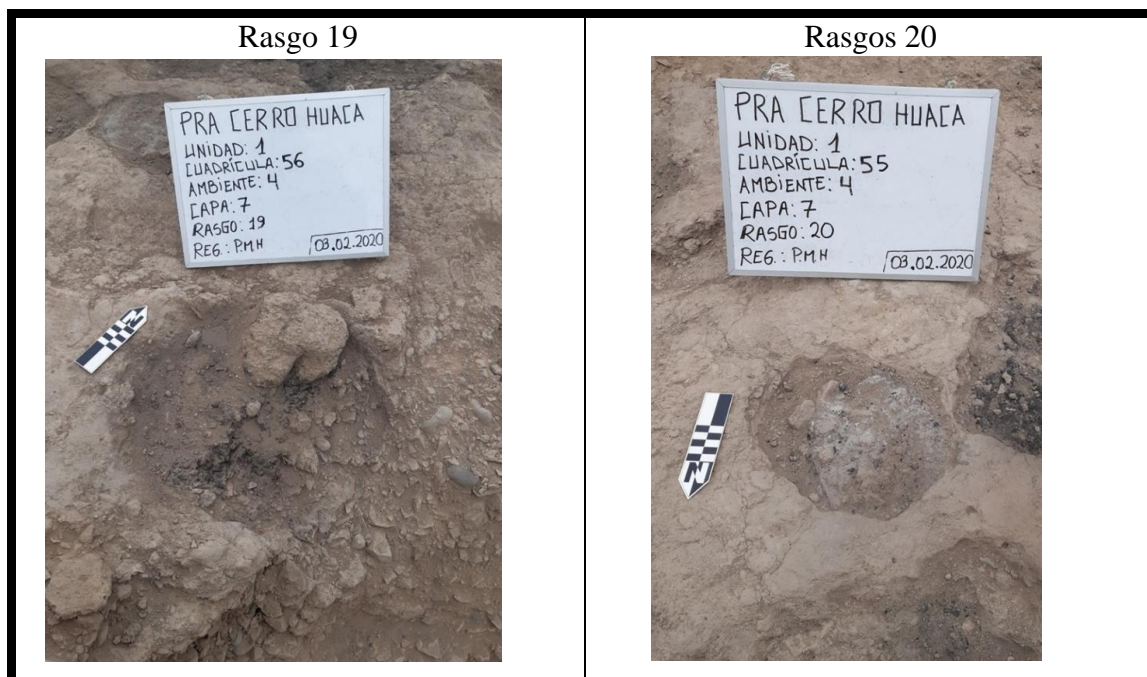


Figura 102. Foto de detalle de los Rasgos 19 y 20 del Ambiente 4. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

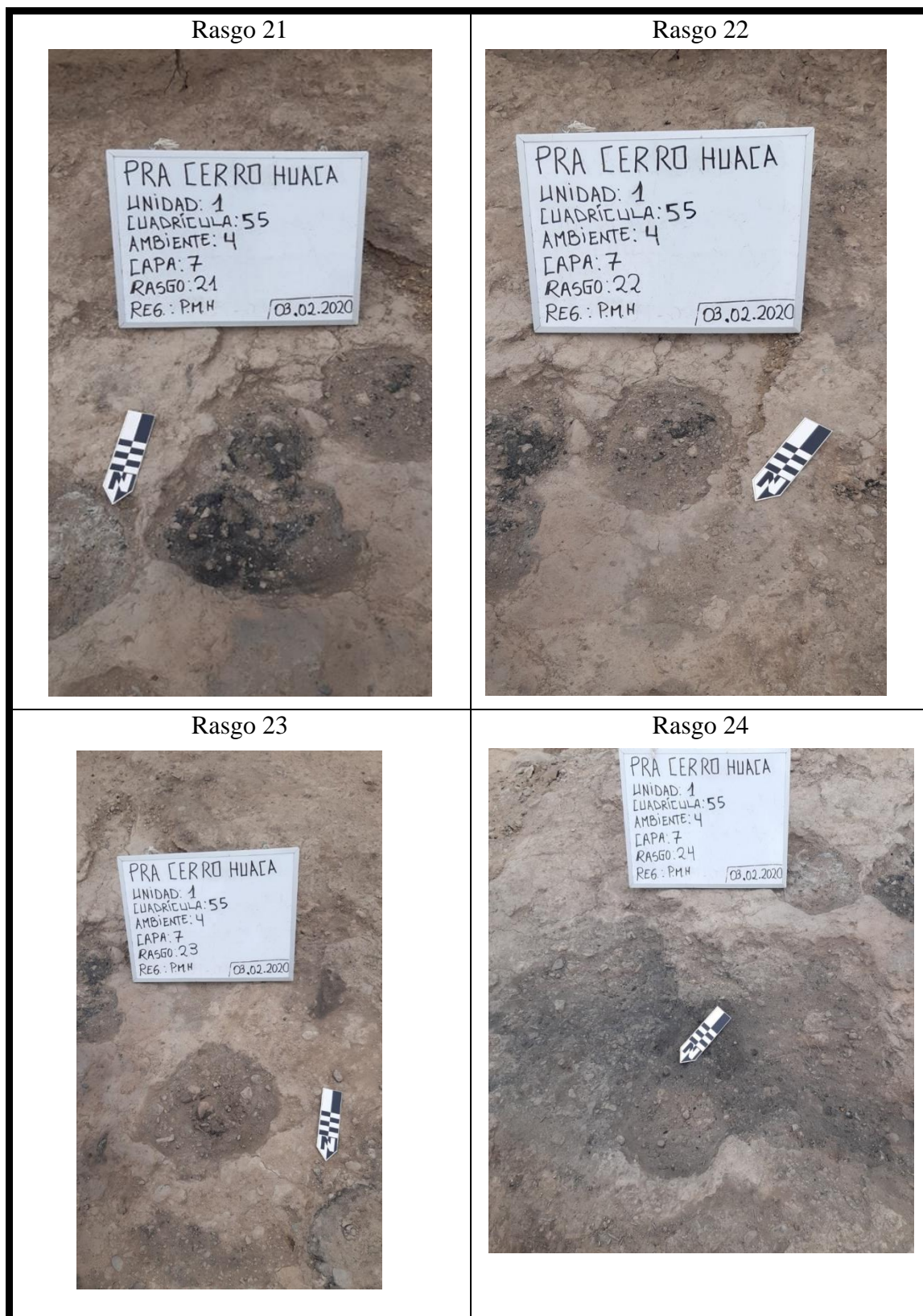


Figura 103. Foto de detalle de los Rasgos 21, 22, 23 y 24 del Ambiente 4. Fuente:

Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 104. Foto de detalle de los Rasgos 25, 26, 27 y 28 del Ambiente 4. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 105. Foto sur-norte del individuo disturbado del Contexto Funerario 1 (CF 1), Ambiente 2. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 106. Foto sur-norte de la estructura (fosa) del Contexto Funerario 1 (CF 1), Ambiente 2. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 107. Foto de planta de la matriz de la estructura del Contexto Funerario 2 (CF 2) en el Ambiente 3, antes de ser excavado. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 108. Foto sur-norte de la estructura del Contexto Funerario 2 (CF 2) en el Ambiente 3, después de ser excavado. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 109. Foto sureste-noroeste de los individuos del Contexto Funerario 2 (CF 2) en el Ambiente 3. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 110. Foto de detalle este-oeste de los individuos del Contexto Funerario 2 (CF 2) en el Ambiente 3. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 111. Foto de panorámica de planta de los individuos del Contexto Funerario 2 (CF 2) en el Ambiente 3. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

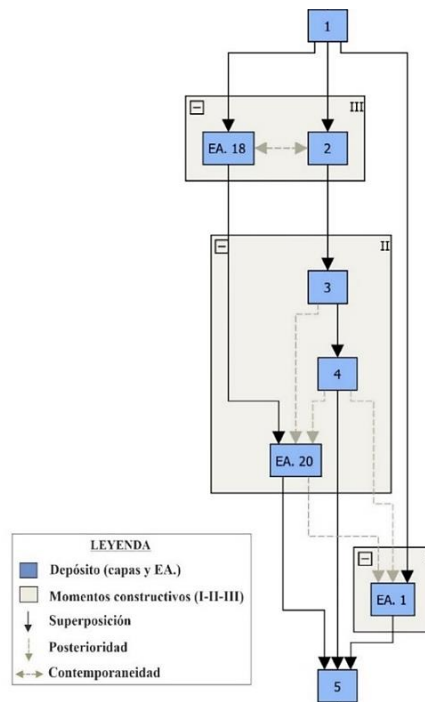


Figura 112. Diagrama de la Matriz de Harris del Ambiente 1A (A-1A). Nótese que el primer momento constructivo (I) se muestra de manera referencial y en relación los momentos constructivos II y III. Fuente: Elaboración propia.

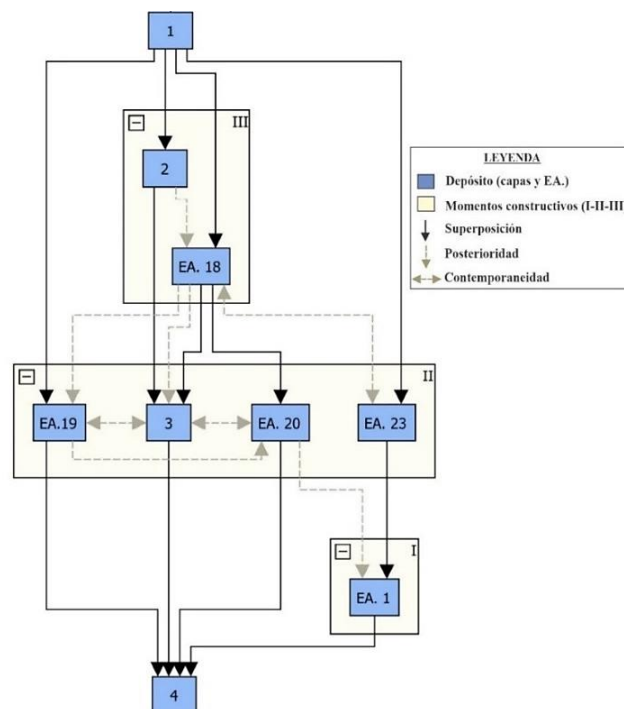


Figura 113. Diagrama de la Matriz de Harris del Ambiente 1B (A-1B). Nótese que el primer momento constructivo (I) se muestra de manera referencial y en relación los momentos constructivos II y III. Fuente: Elaboración propia.

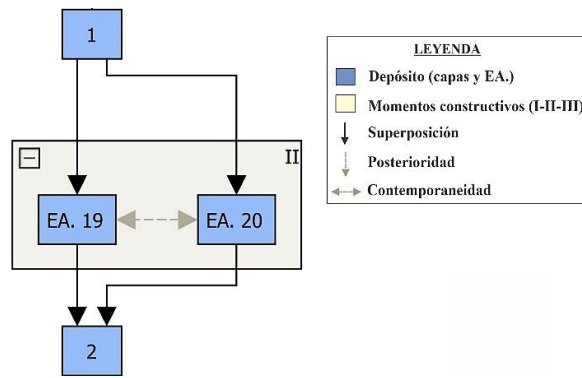


Figura 114. Diagrama de la Matriz de Harris del Ambiente 1C (A-1C). Fuente: Elaboración propia.

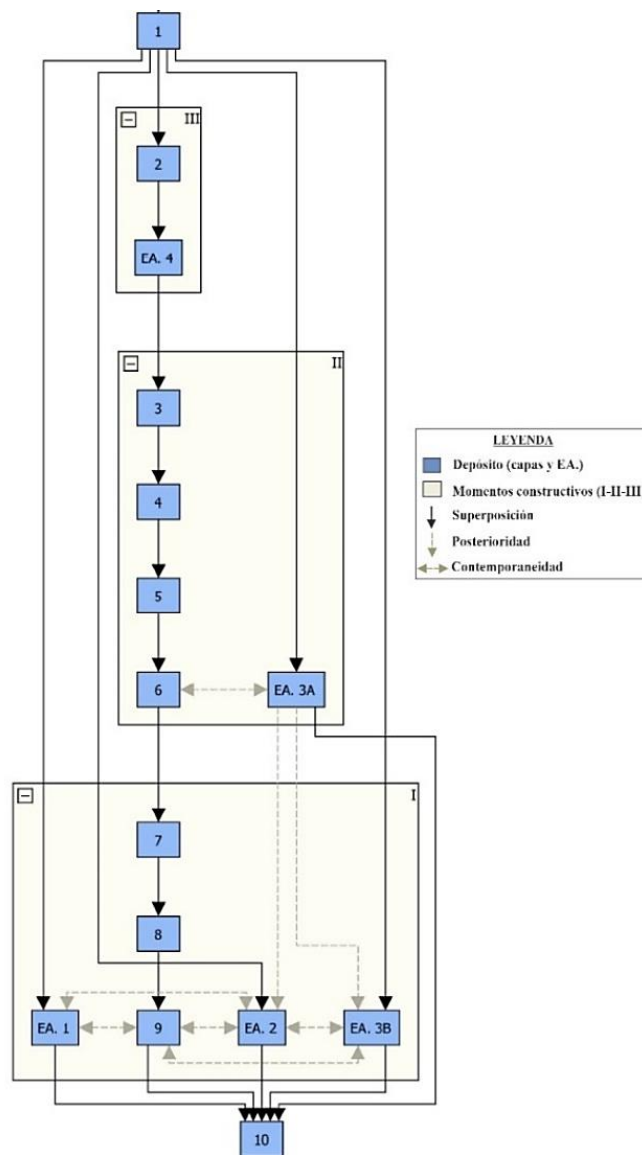


Figura 115: Diagrama de la Matriz de Harris del Ambiente 2 (A-2). Fuente: Elaboración propia.

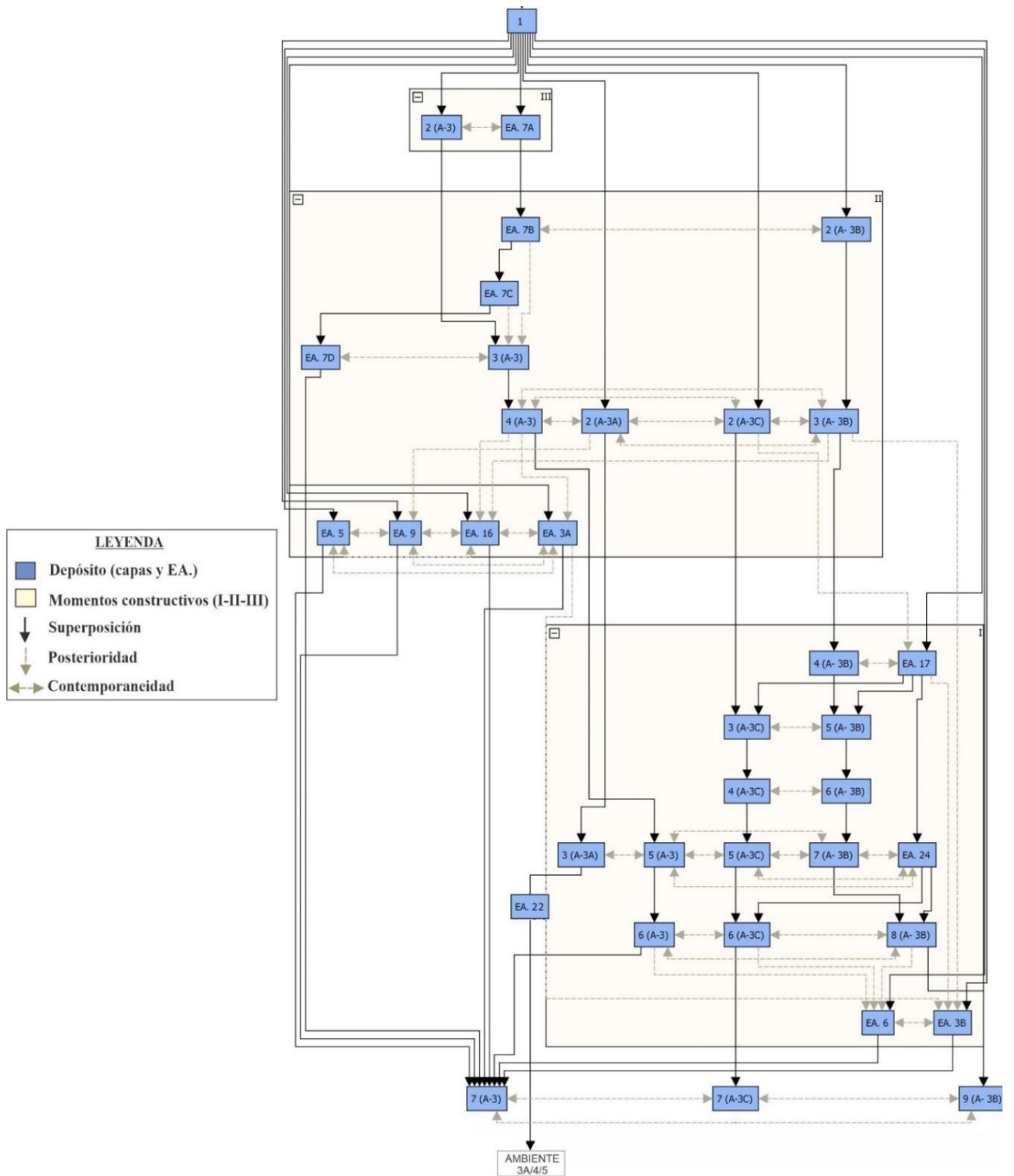


Figura 116: Diagrama de la Matriz de Harris de los Ambiente 3 (A-3) / Ambiente 3A-Ampliación (A-3A) / Ambiente 3B (A-3B) / Ambiente 3C (A-3C). El Ambiente 3A/4/5 está relacionado con el Ambiente 3A-Ampliación (A-3A) durante el primer momento constructivo. Fuente: Elaboración propia.

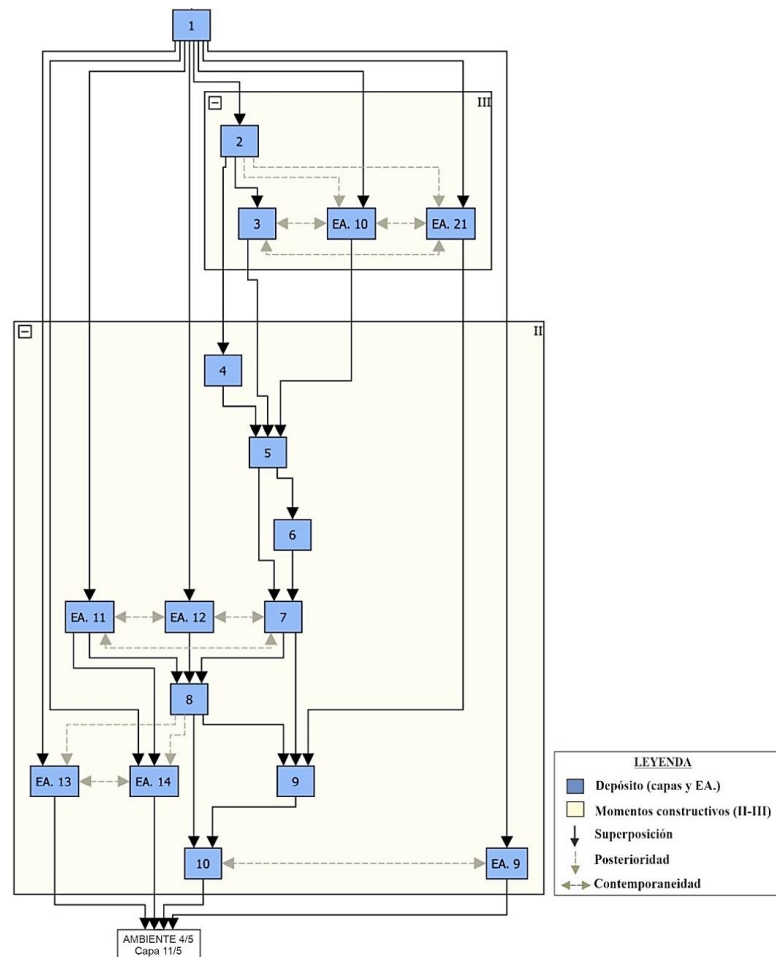


Figura 117. Diagrama de la Matriz de Harris del Ambiente 4 (A-4). Fuente: Elaboración propia.

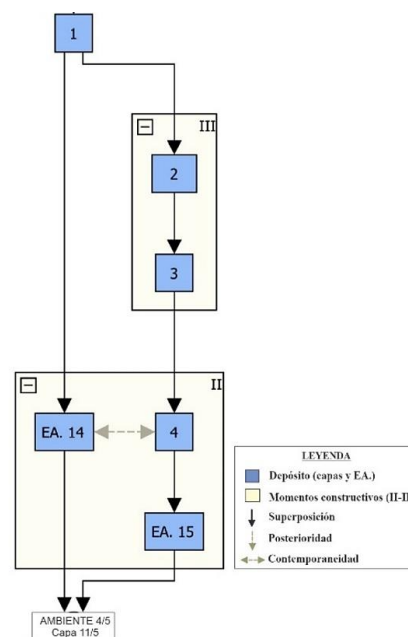


Figura 118. Diagrama de la Matriz de Harris del Ambiente 5 (A-5). Fuente: Elaboración propia.

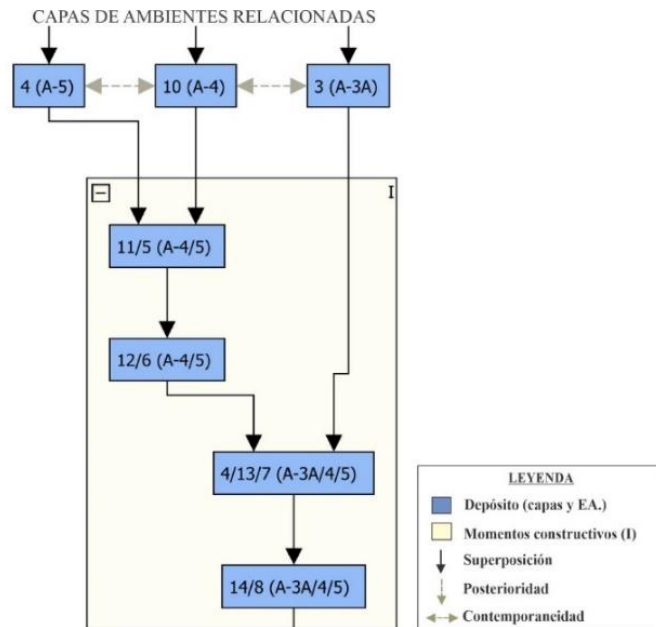


Figura 119. Diagrama de la Matriz de Harris de los Ambiente 4/5 (A-4/5) y Ambiente 3A/4/5 (A-3A/4/5). Fuente: Elaboración propia.



Figura 120. Foto panorámica de la superficie rocosa del cerro (estéril). Nótese los cortes y el condicionamiento del terreno para la construcción de los ambientes con aterrazamiento. Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

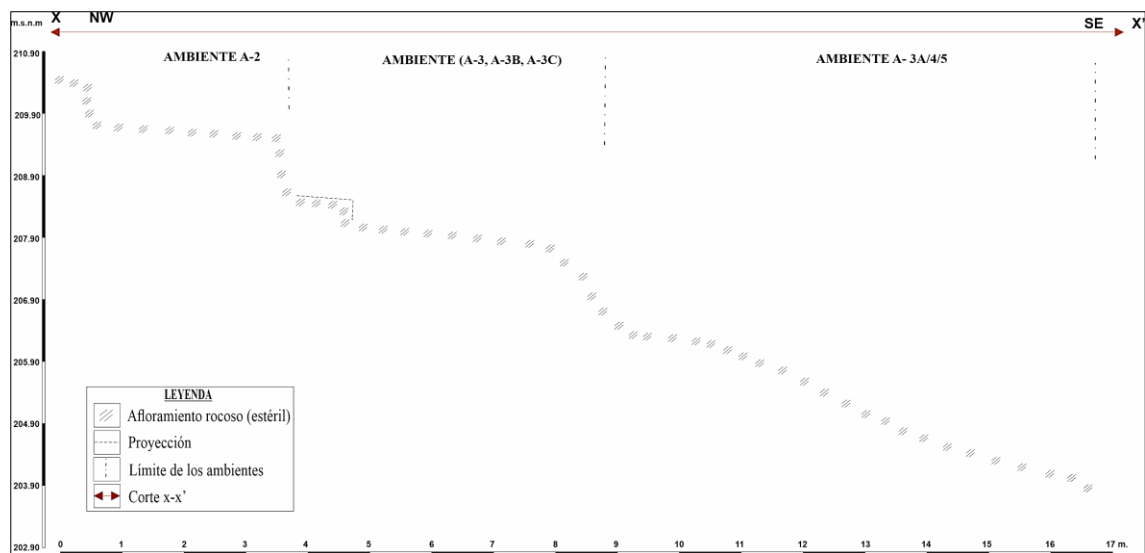


Figura 121. Corte arquitectónico X-X' (NW-SE). Nótese los cortes y el condicionamiento del terreno para la construcción de los ambientes con aterrazamiento. Fuente: Elaboración propia.



Figura 122. Foto del Ambiente 2 (A-2) (S-N). Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

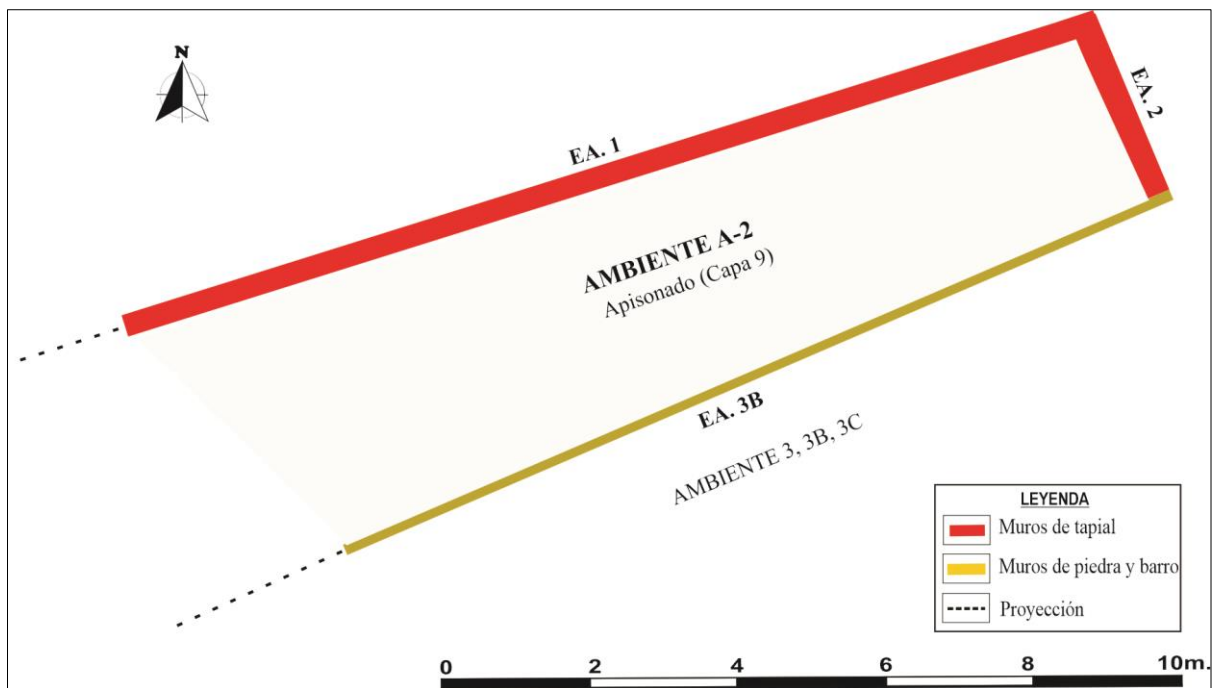


Figura 123. Planta arquitectónica del Ambiente 2 (A-2). Primer Momento Constructivo (I).

Fuente: Elaboración propia.



Figura 124. Foto de los ambientes A-3, A-3B, A-3C) (S-N). Primer Momento Constructivo

(I). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

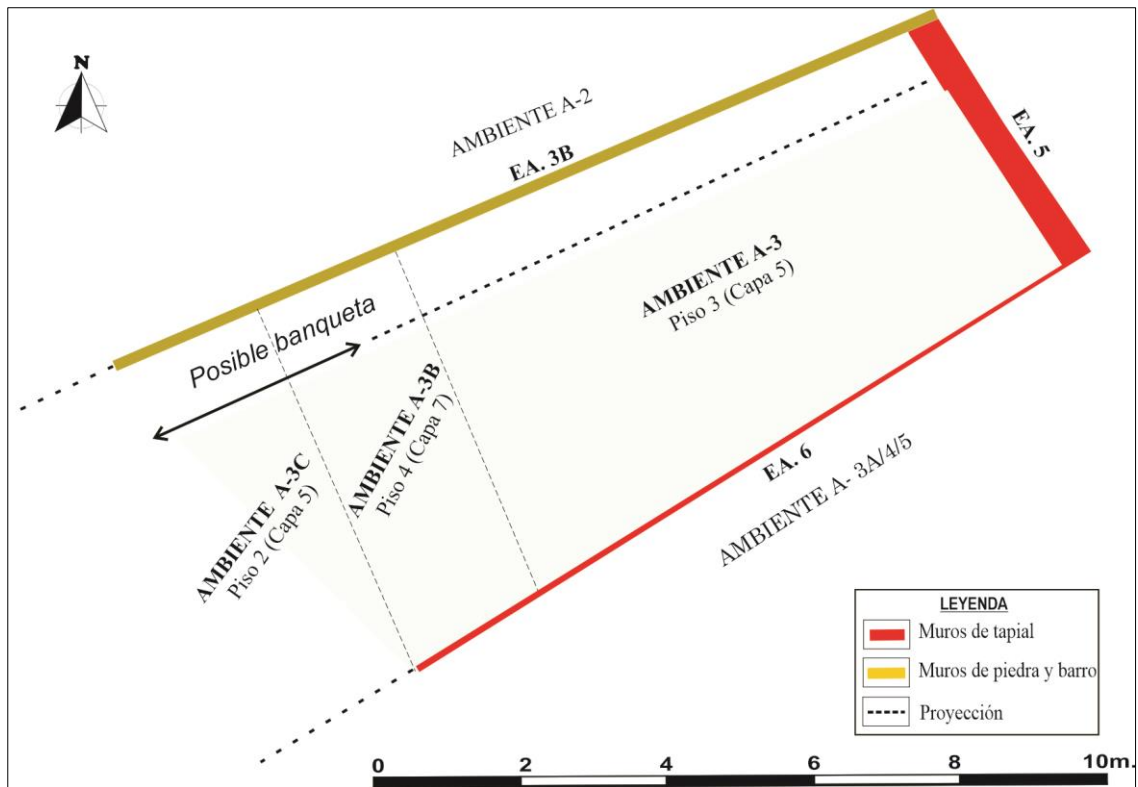


Figura 125. Planta arquitectónica de los ambientes A-3, A-3B, A-3C. Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Elaboración propia.



Figura 126. Foto del Ambiente 3A/4/5 (S-N). Primer Momento Constructivo (I). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

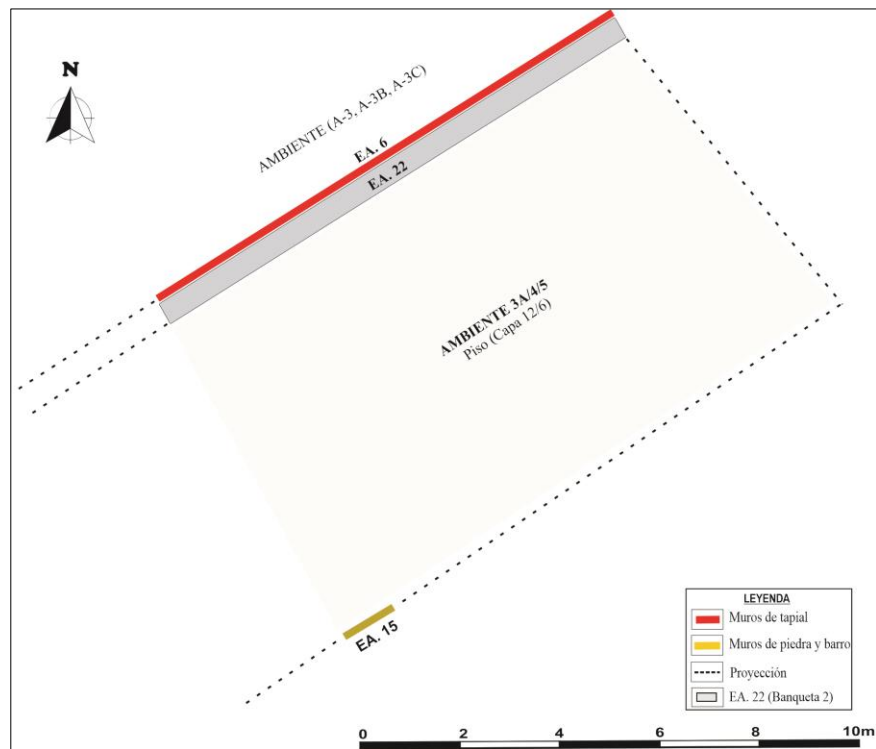


Figura 127. Planta arquitectónica del Ambiente 3A/4/5. Primer Momento Constructivo (I).

Fuente: Elaboración propia.



Figura 128. Foto panorámica (vista S-N) del Momento Constructivo Inicial. Primer Momento Constructivo (I). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

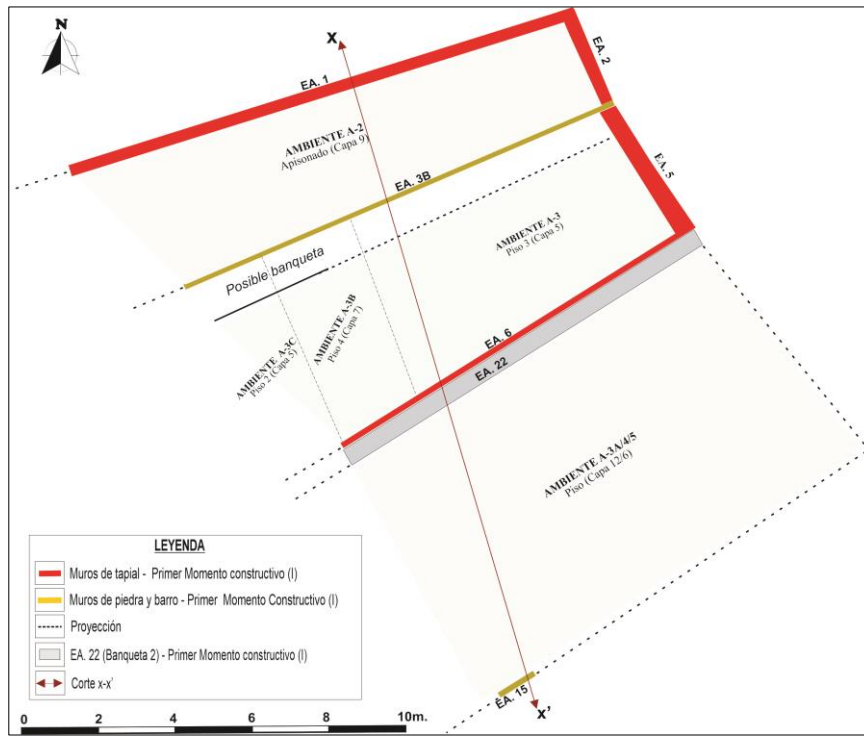


Figura 129. Planta arquitectónica del Momento Constructivo Inicial. Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Elaboración propia.

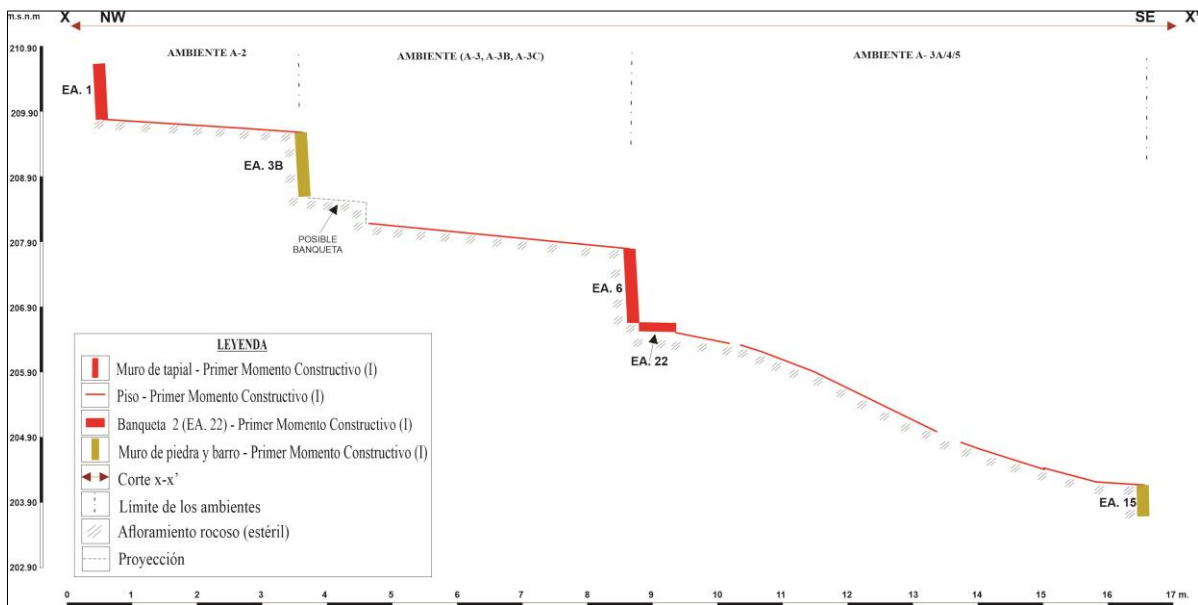


Figura 130. Corte arquitectónico X-X' (NW-SE) del Momento Constructivo Inicial. Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Elaboración propia.

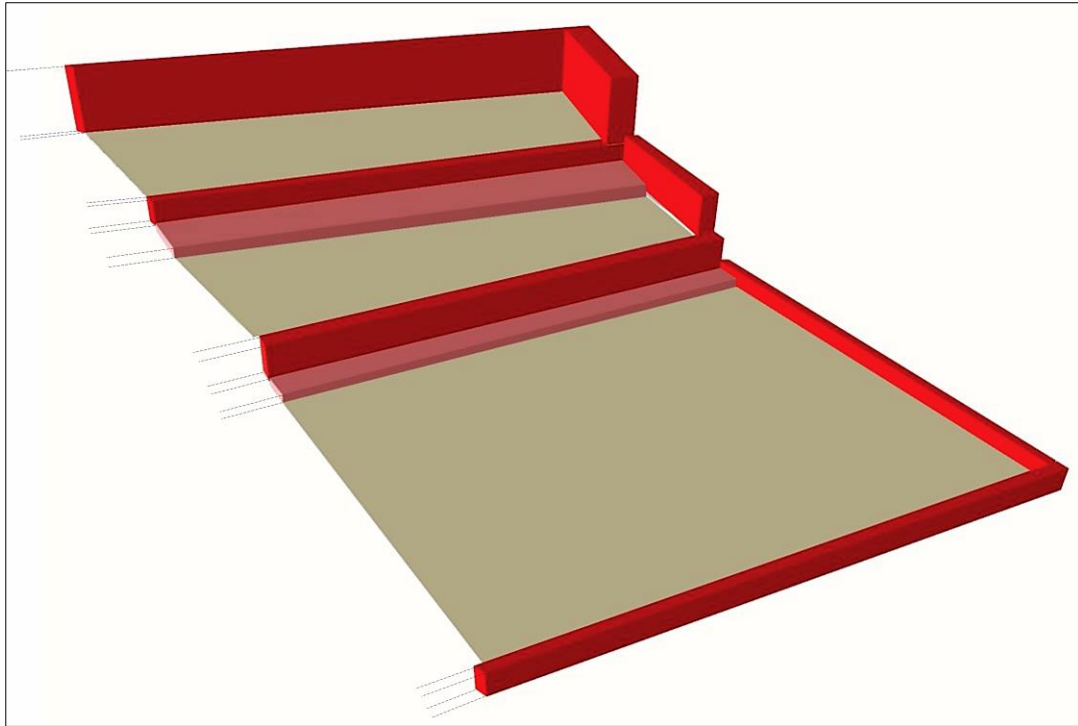


Figura 131. Reconstrucción isométrica (S-N) del Momento Constructivo Inicial. Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Elaboración propia.



Figura 132. Foto panorámica (vista S-N) del Momento Constructivo Final, asociado a los hoyos-depósito. Primer Momento Constructivo (I). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

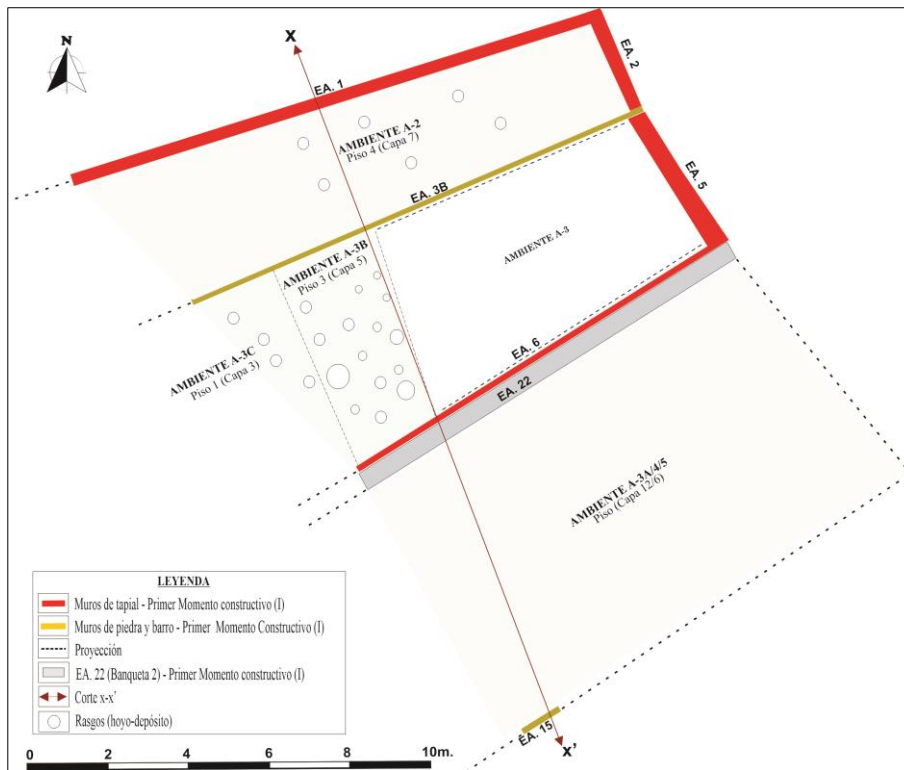


Figura 133. Planta arquitectónica del Momento Constructivo Final, asociado a los hoyos-deposito. Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Elaboración propia.

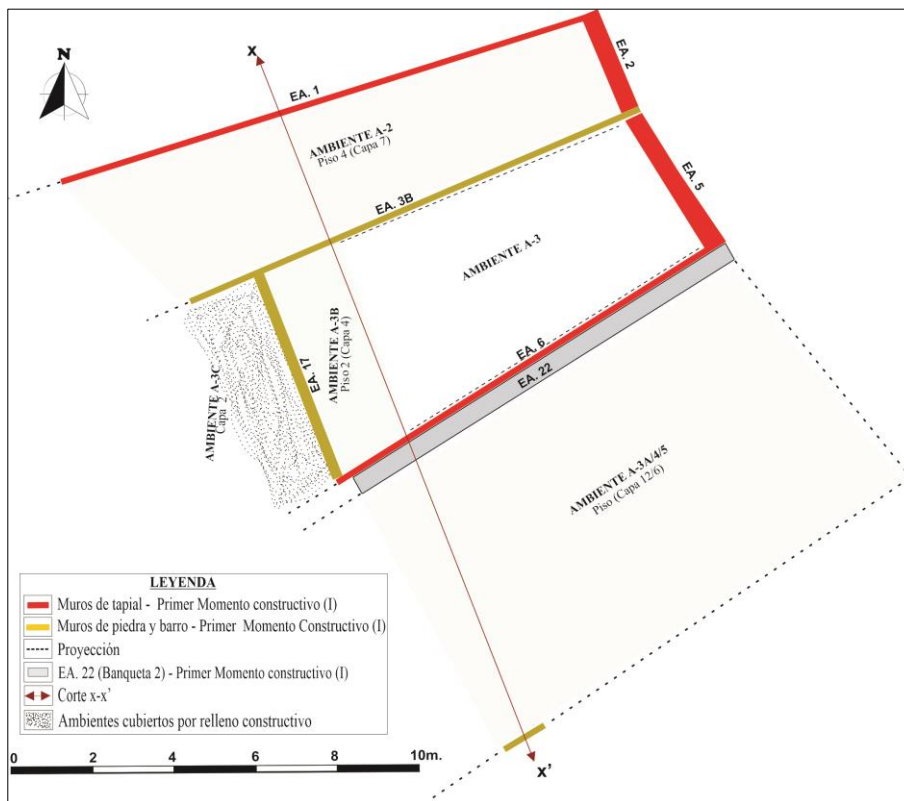


Figura 134. Planta arquitectónica del Momento Constructivo Final, asociado al muro EA. 17. Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Elaboración propia.

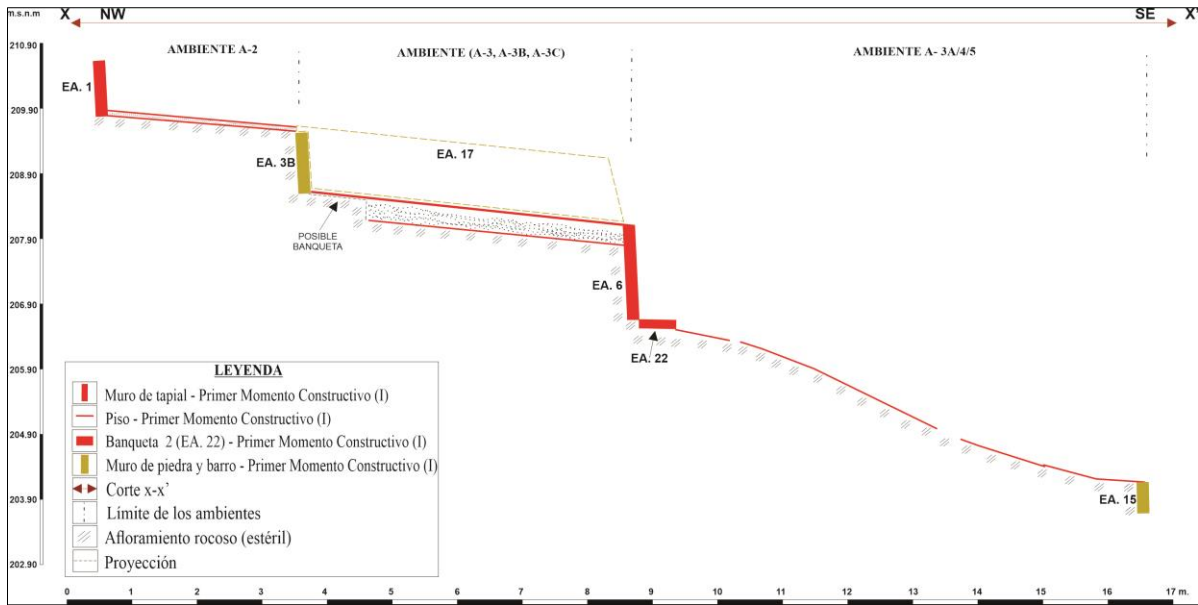


Figura 135. Corte arquitectónico X-X' (NW-SE) del Momento Constructivo Final, asociado al muro EA. 17. Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Elaboración propia.



Figura 136. Foto panorámica (vista S-N) del Momento Constructivo Final, asociado al muro EA. 17. Primer Momento Constructivo (I). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

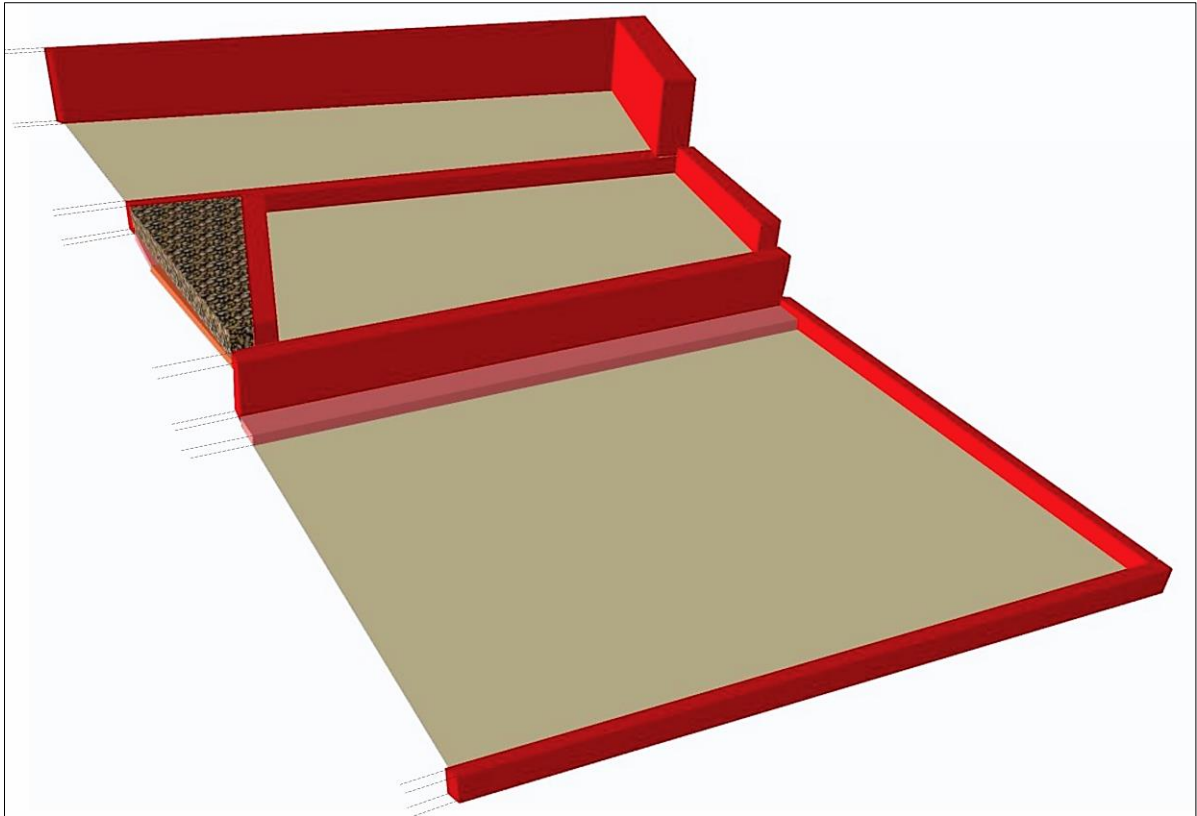


Figura 137. Reconstrucción isométrica (vista S-N) del Momento Constructivo Final, asociado al muro EA. 17. Primer Momento Constructivo (I). Fuente: Elaboración propia.



Figura 138. Fotos de muro de tapial EA. 1, de tipo contención con paños irregulares y estriados. Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 139. Foto del muro de tapial EA. 1, tipo contención con paños irregulares (parte alta) y la foto del muro de tapial EA. 3B, tipo contención con técnica mixta hechos piedras unidad con barro sobre el tapial (parte baja). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 140. Foto del muro de tapial EA. 17, de tipo contención con los bloques de tierra modelados irregulares (superior) y su relleno piedras y barro como soporte estructural (inferior). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 141. Foto de muro tapial EA. 2 de doble cara (izquierda) y foto del muro de tapial EA.5 de tipo perimetral y de doble cara (derecha). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

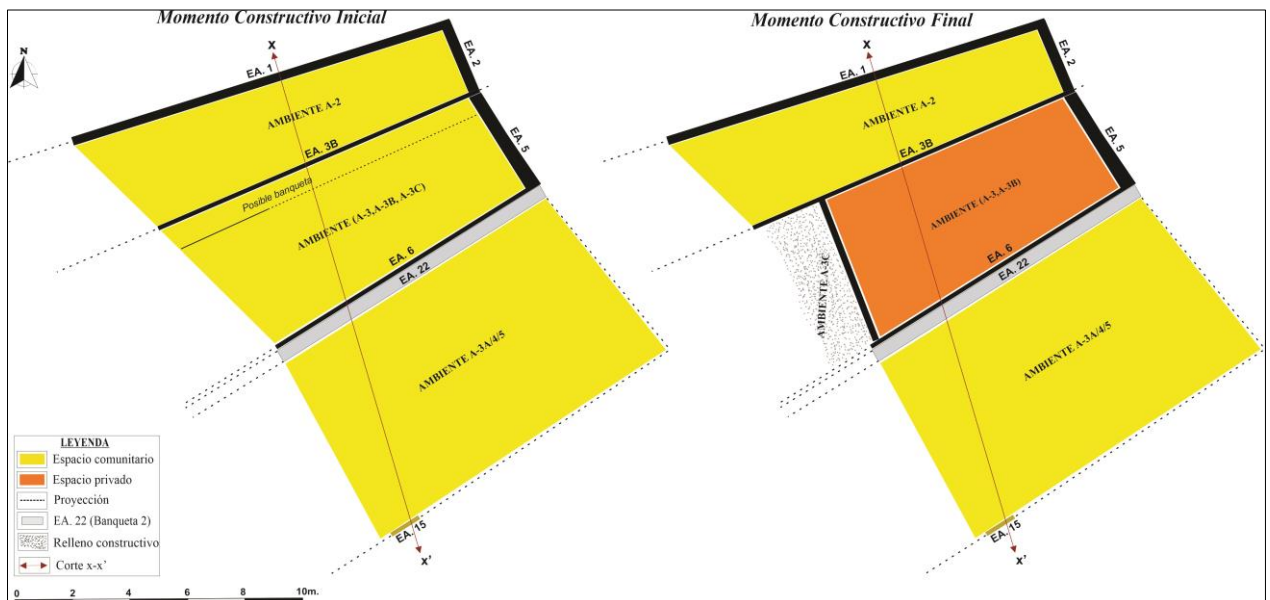


Figura 142. Zonificación y función de los ambientes del Primer Momento Constructivo (I).

Fuente: Elaboración propia.

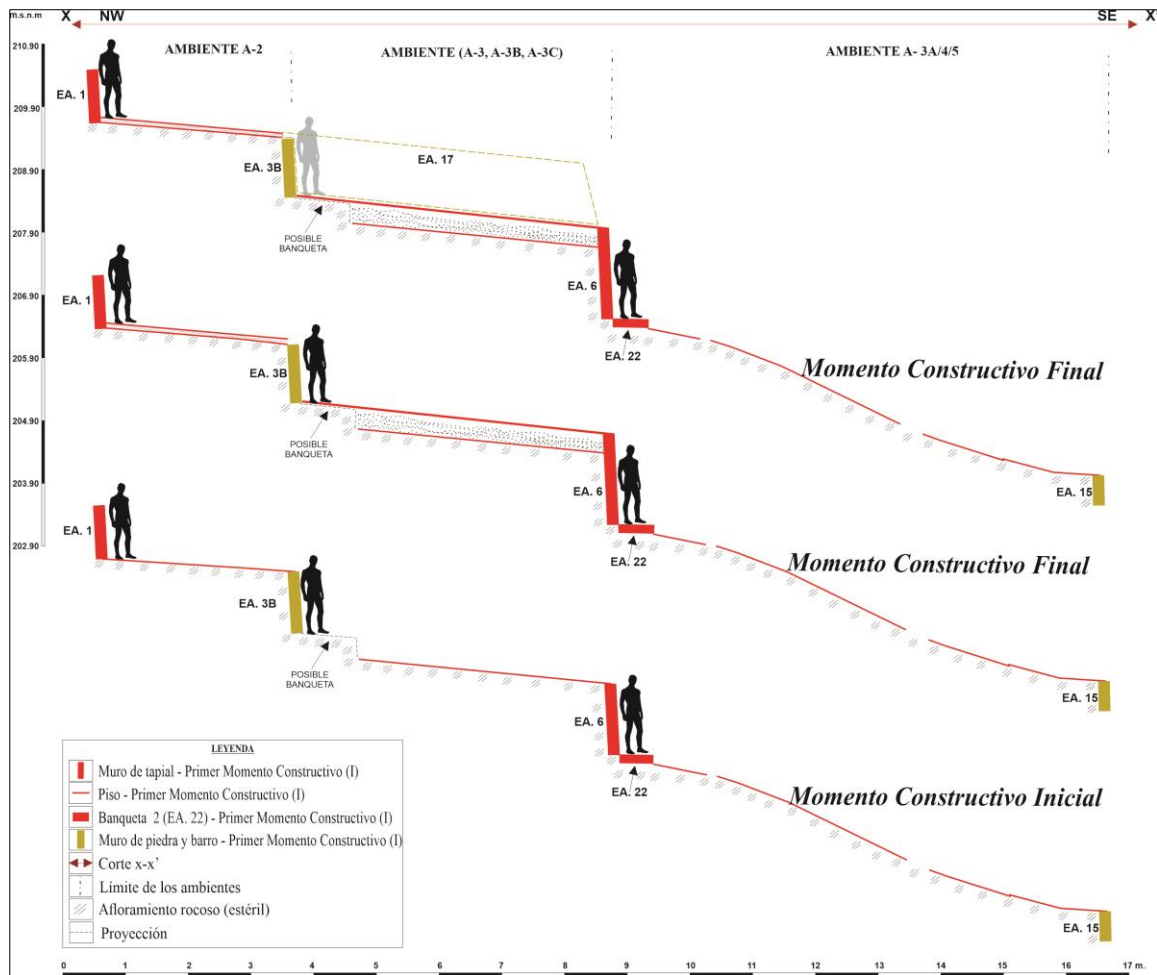


Figura 143. Corte arquitectónico X-X' (NW-SE) del Momento Constructivo Final. Nótese el perfil de zonificación de los ambientes. Fuente: Elaboración propia.



Figura 144. Foto del Ambiente 1A (A-1A). Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

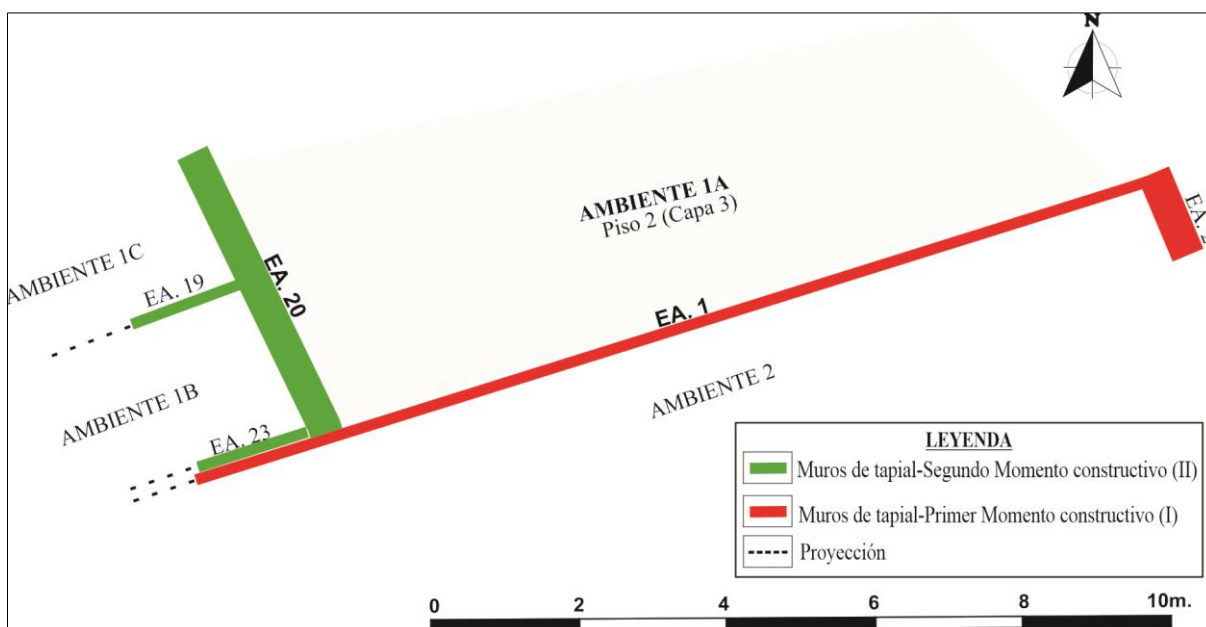


Figura 145. Planta arquitectónica del Ambiente 1A (A-1A). Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.



Figura 146. Foto del Ambiente 1B (A-1B). Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

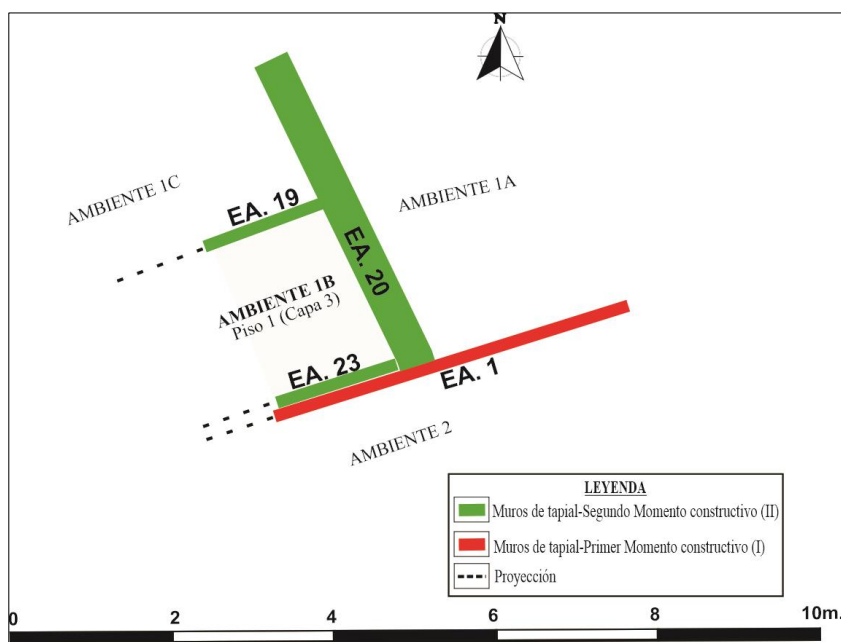


Figura 147. Planta arquitectónica del Ambiente 1B (A-1B). Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.



Figura 148. Foto del Ambiente 1C (A-1C). Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

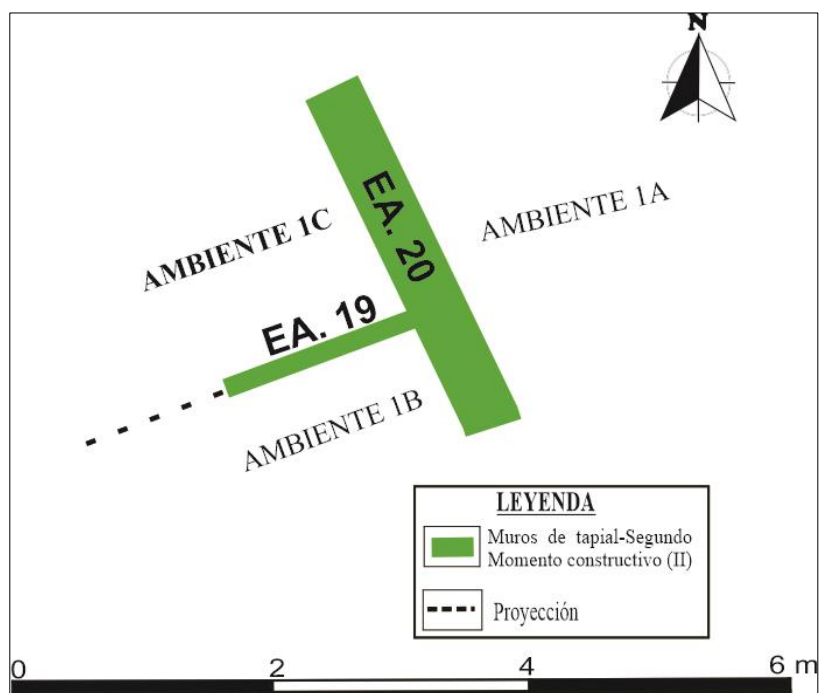


Figura 149. Planta arquitectónica del Ambiente 1C (A-1C). Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.



Figura 150. Foto del Ambiente 2 (A-2). Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

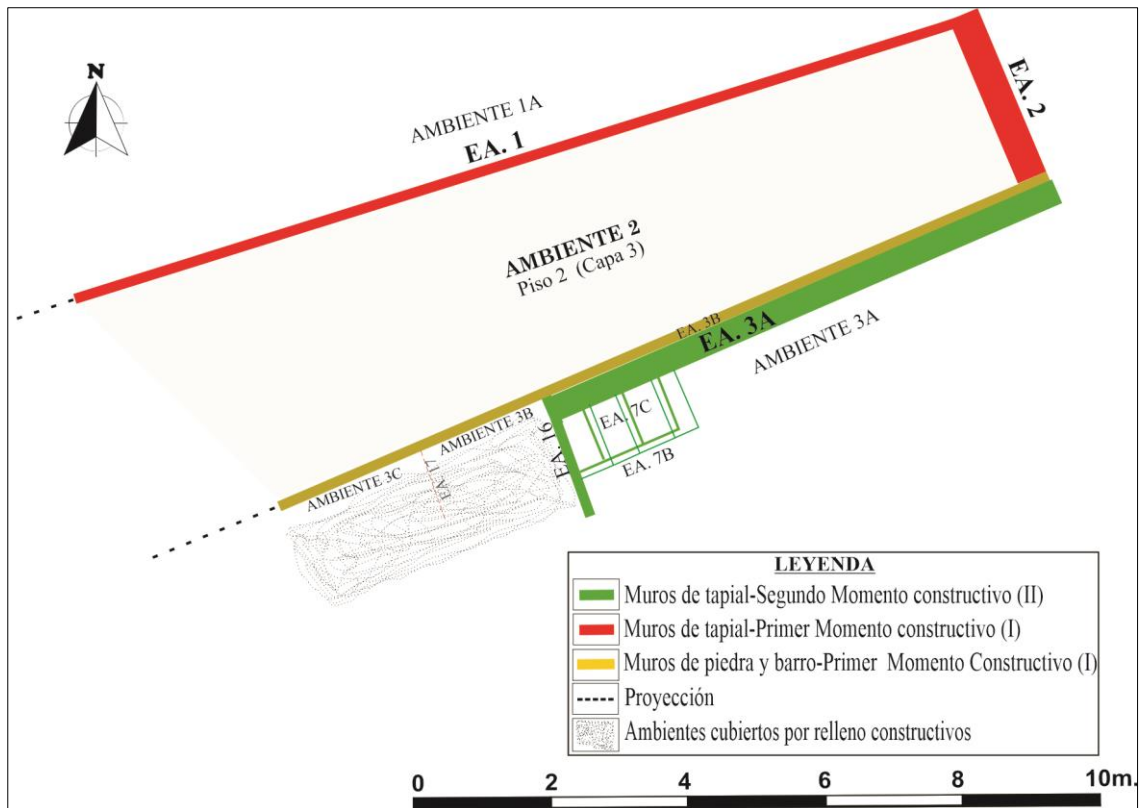


Figura 151. Planta arquitectónica del Ambiente 2 (A-2). Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.



Figura 152. Foto del Ambiente 3 (A-3) y el Ambiente 3A-Ampliación. Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

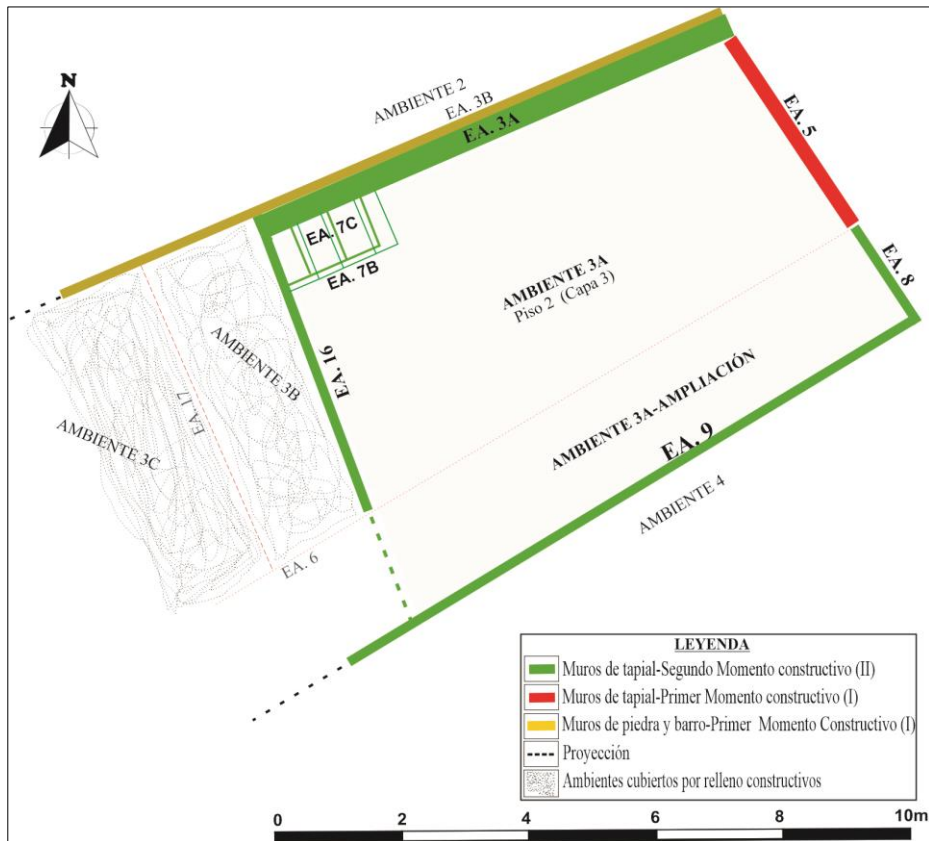


Figura 153. Planta arquitectónica del Ambiente 3 (A-3) y el Ambiente 3A-Ampliación Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.



Figura 154. Foto de la Capa 7 (Piso 2) del Ambiente 4 (A-4). Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

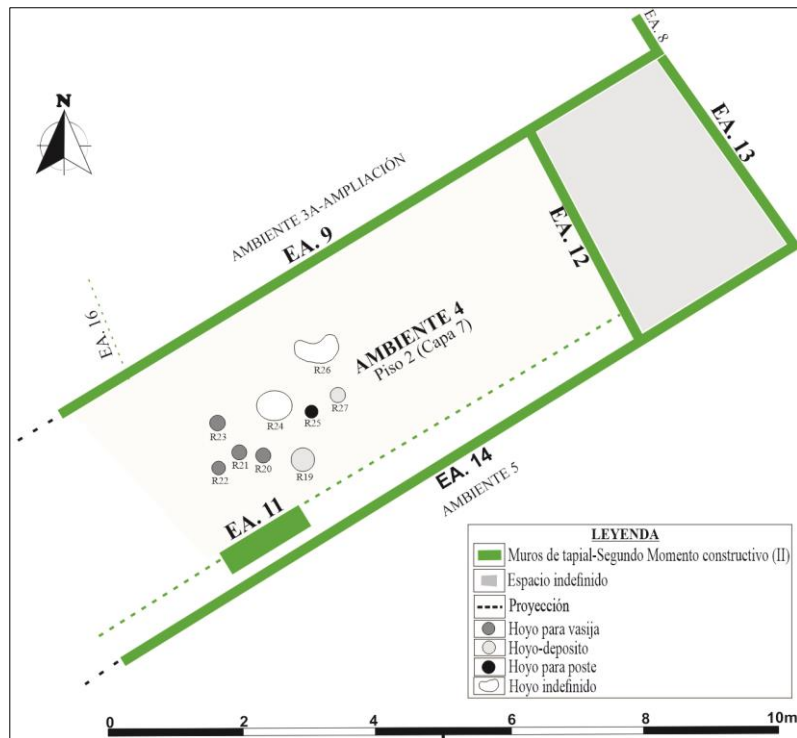


Figura 154. Planta arquitectónica de la Capa 7 (Piso 2) del Ambiente 4 (A-4). Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.



Figura 156. Foto de la Capa 5 (Piso 1) del Ambiente 4 (A-4). Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

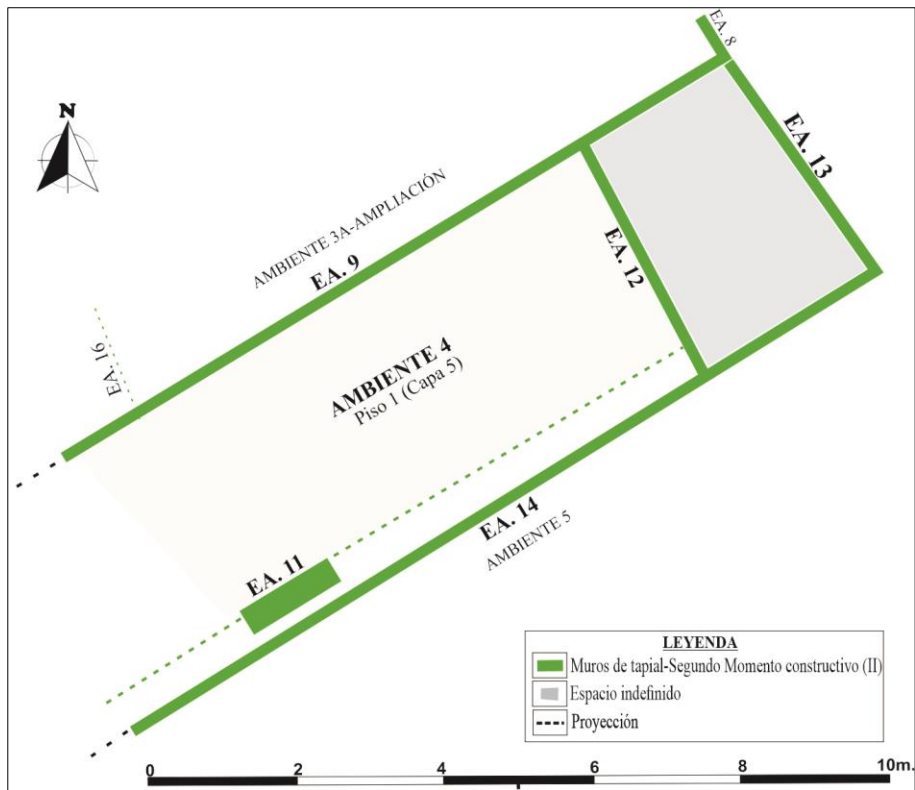


Figura 157. Planta arquitectónica de la Capa 5 (Piso 1) del Ambiente 4 (A-4). Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.



Figura 158. Foto de la Capa 4 (Piso 2) del Ambiente 5 (A-5). Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

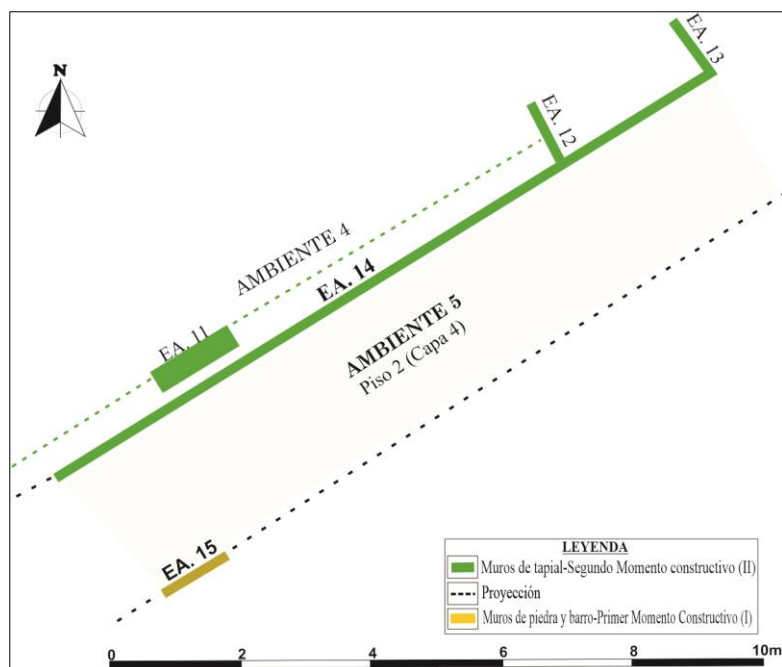


Figura 159. Planta arquitectónica de la Capa 4 (Piso 2) del Ambiente 5 (A-5). Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.



Figura 160. Foto panorámica (S-N) del Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

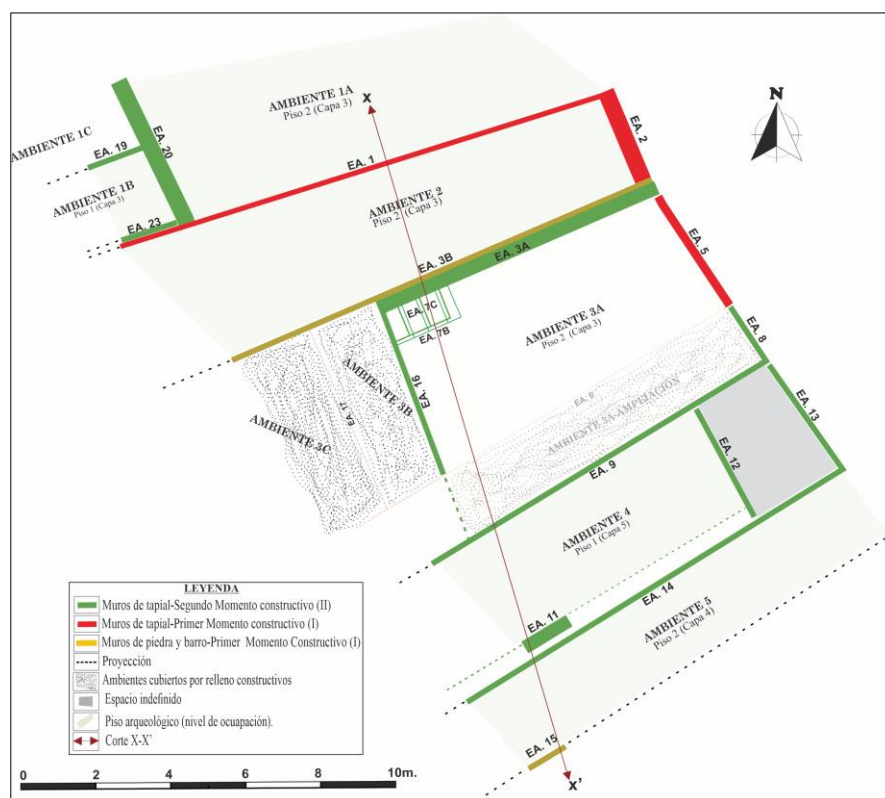


Figura 161. Planta arquitectónica del Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.

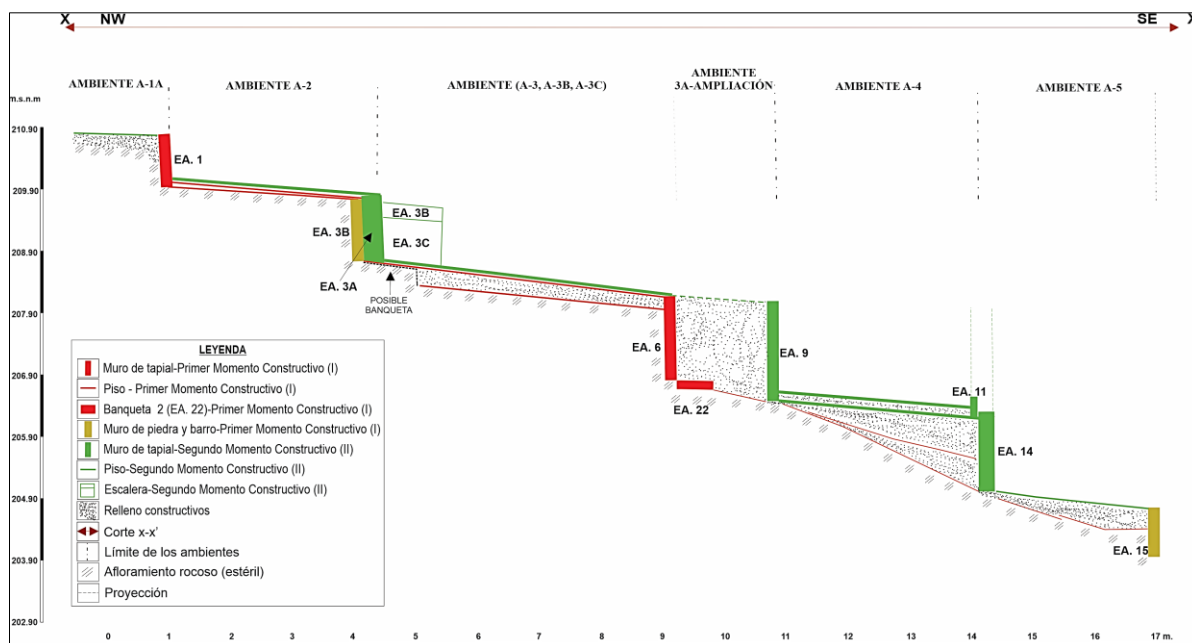


Figura 162. Corte arquitectónico X-X' (NW-SE) del Segundo Momento Constructivo (II). Nótese la superposición y crecimiento vertical de la arquitectura. Fuente: Elaboración propia.

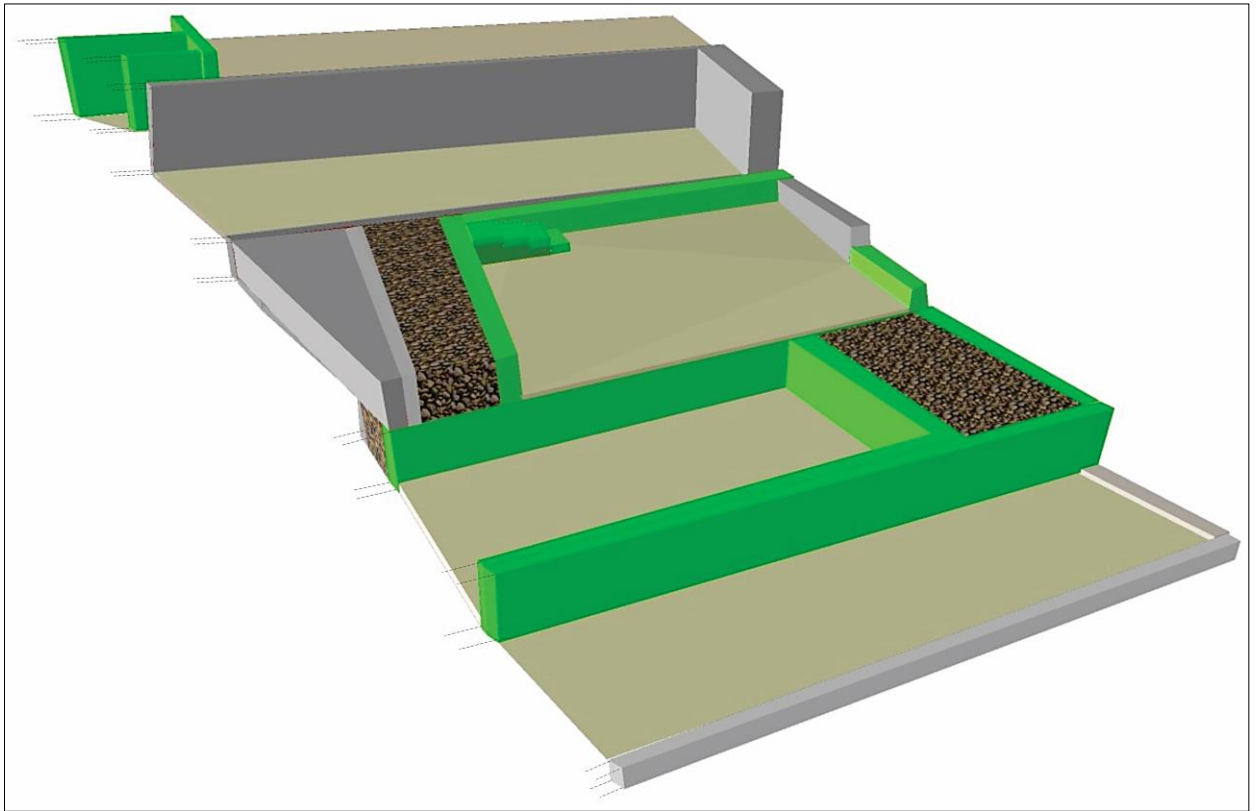


Figura 163. Reconstrucción isométrica (S-N) del Segundo Momento Constructivo (II). Notesé las nuevas construcciones (verde) y remodelaciones sobre la base de los momentos constructivos anteriores. Fuente: Elaboración propia.



Figura 164. Foto del muro de tapia EA. 9 de tipo contención con paños irregulares. Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 165. Foto de muro de tapia EA. 3A de tipo interno, adosado en paralelo con el EA. 3A y se le adosa la EA. 7 (Escalera 1). Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 166. Foto del muro de tapia EA. 20 de tipo divisorio. Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 167. Foto del muro de tapial EA. 11 (izquierda) y foto del muro de tapial EA. 23 ambos de tipo interior y de crecimiento. Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 168. Fotos del muro de tapia EA. 12 de tipo contención de una sola cara. Nótese la cara (izquierdo) con paños irregulares y el lado interno (derecha) con bloques de tierras y piedras. Segundo Momento Constructivo (II). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

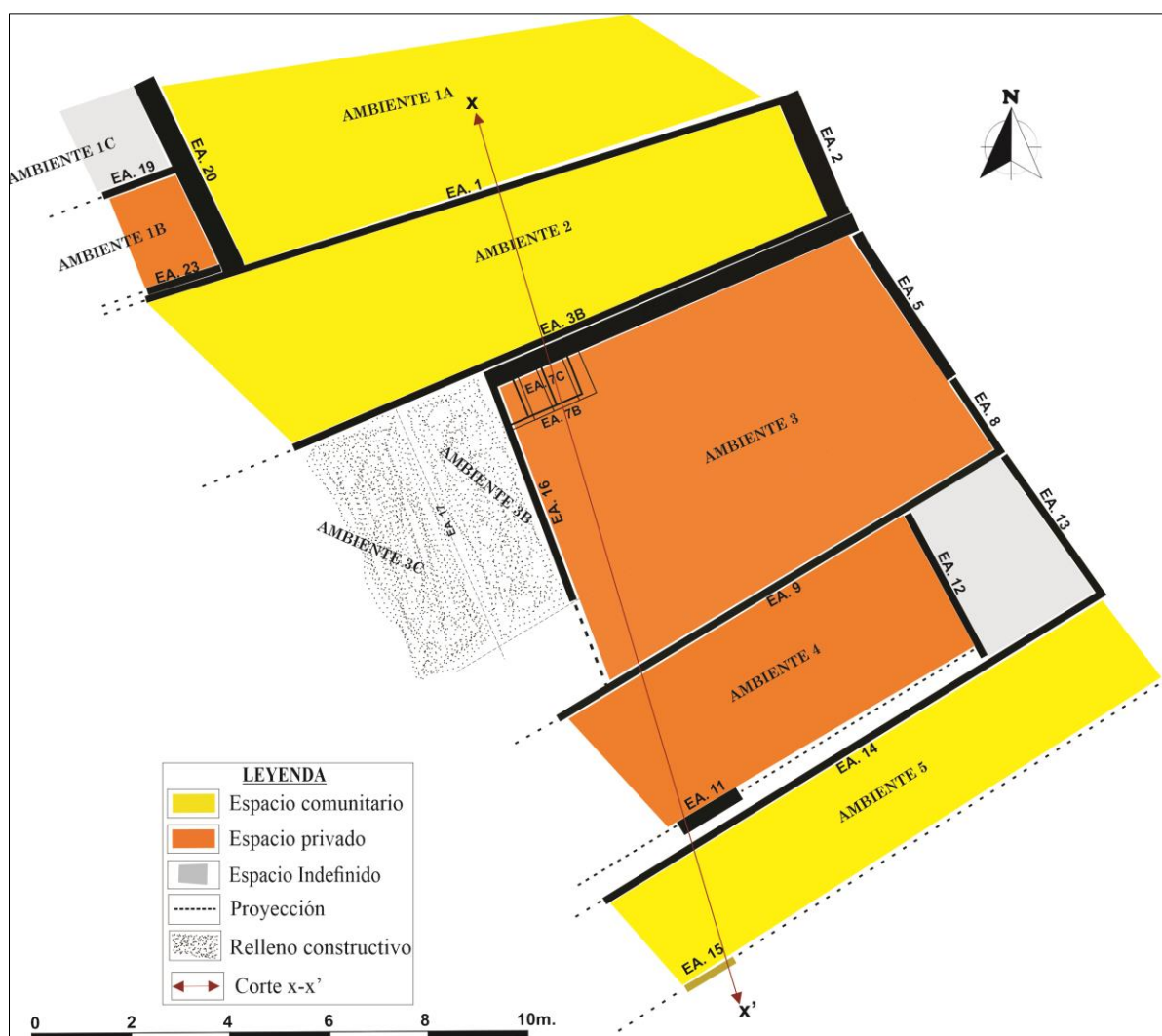


Figura 169. Zonificación y función de los ambientes del Segundo Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.

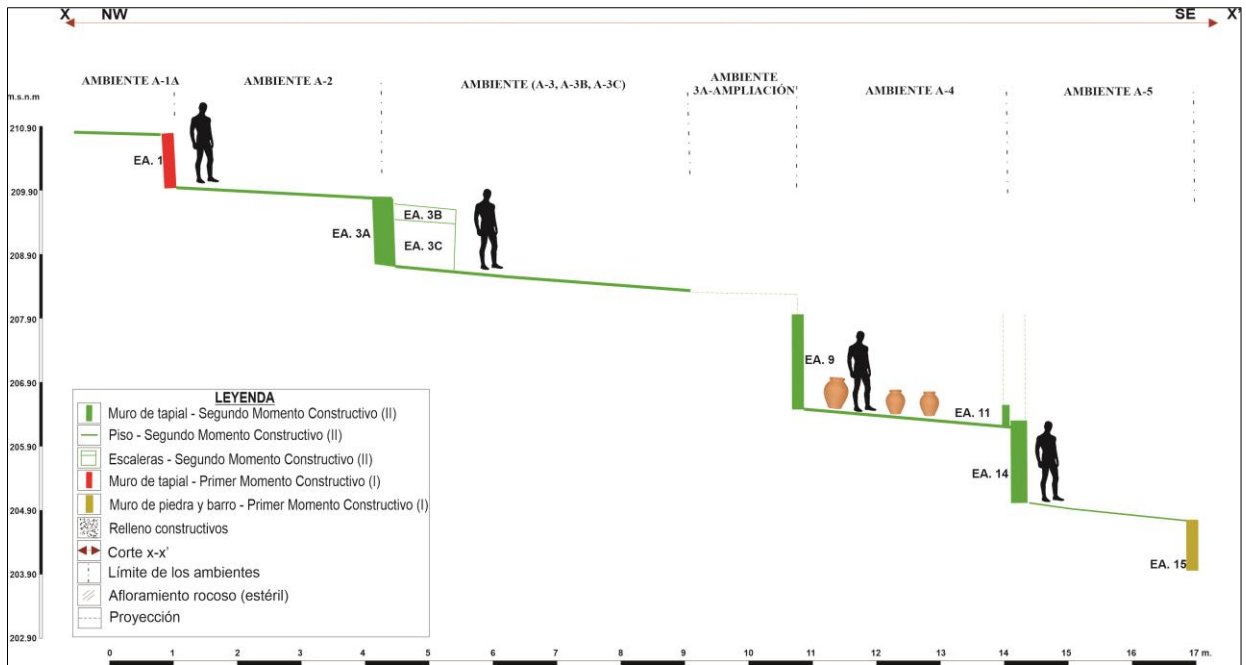


Figura 170. Corte arquitectónico X-X' (NW-SE) del Segundo Momento Constructivo (II).

Nótese el perfil de zonificación de los ambientes. Fuente: Elaboración propia

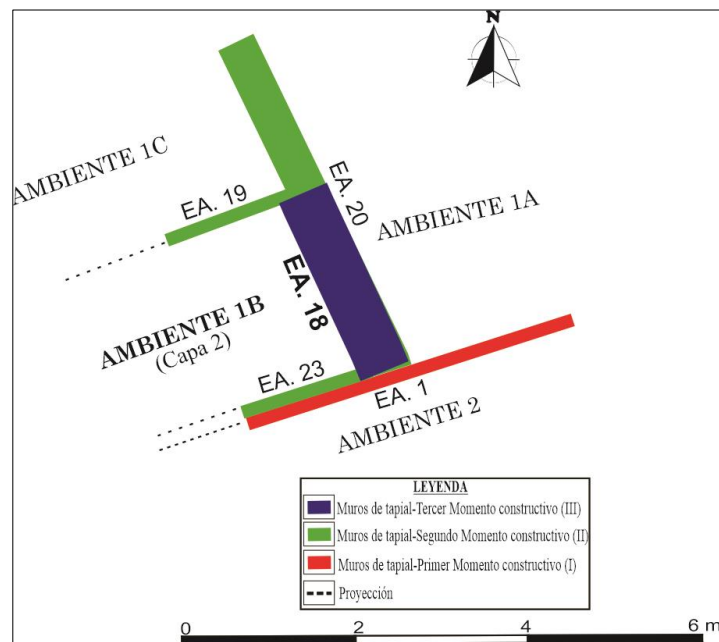


Figura 171. Planta arquitectónica del Ambiente 1B (A-1B). Tercer Momento Constructivo (III). Fuente: Elaboración propia.

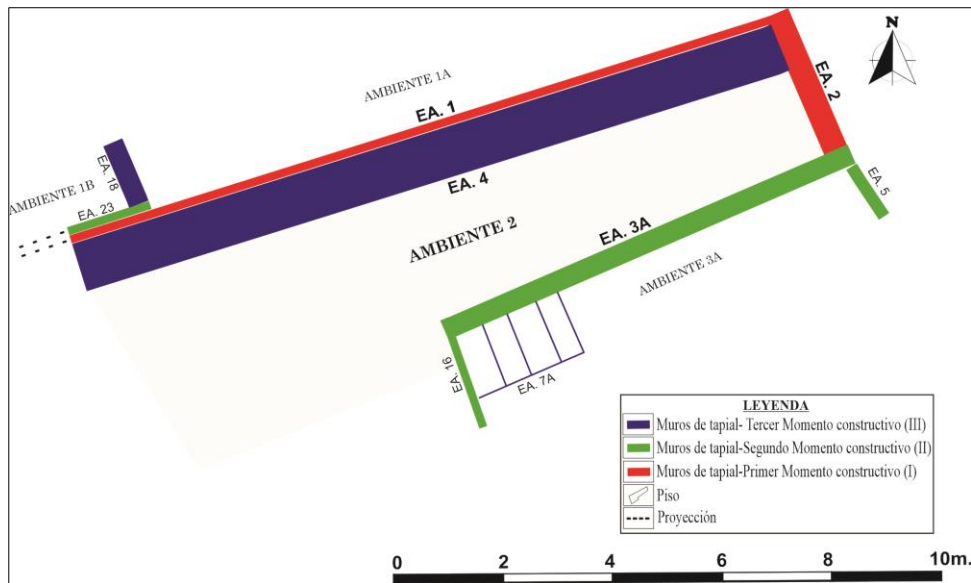


Figura 172. Planta arquitectónica del Ambiente 2 (A-2). Tercer Momento Constructivo (III).
Fuente: Elaboración propia.

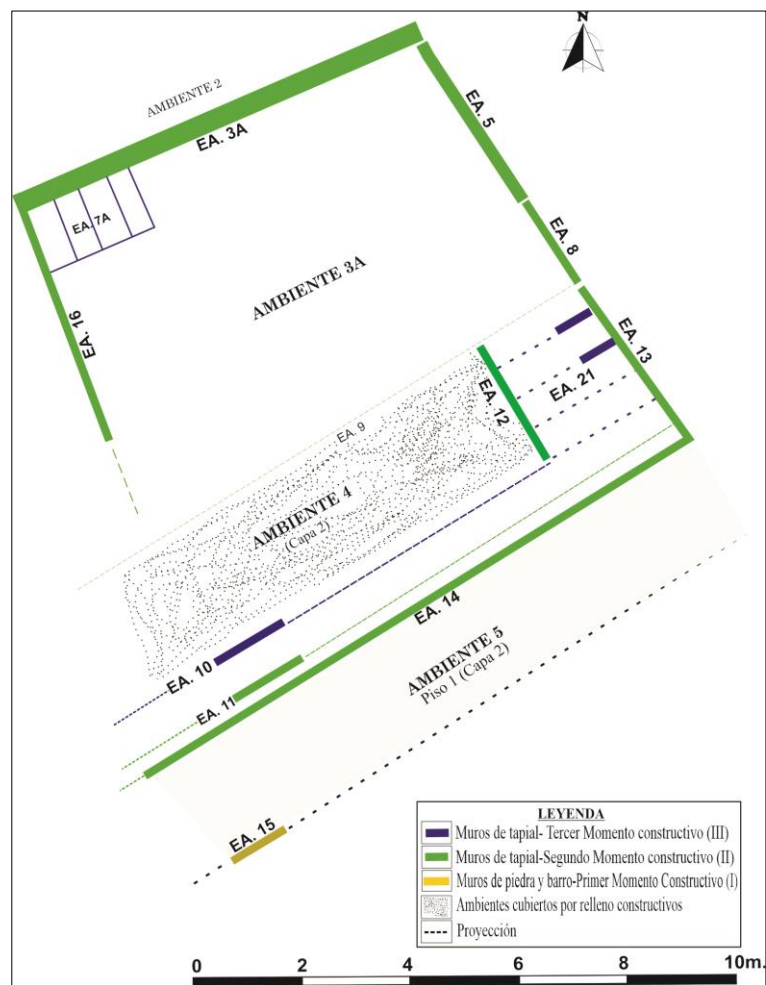
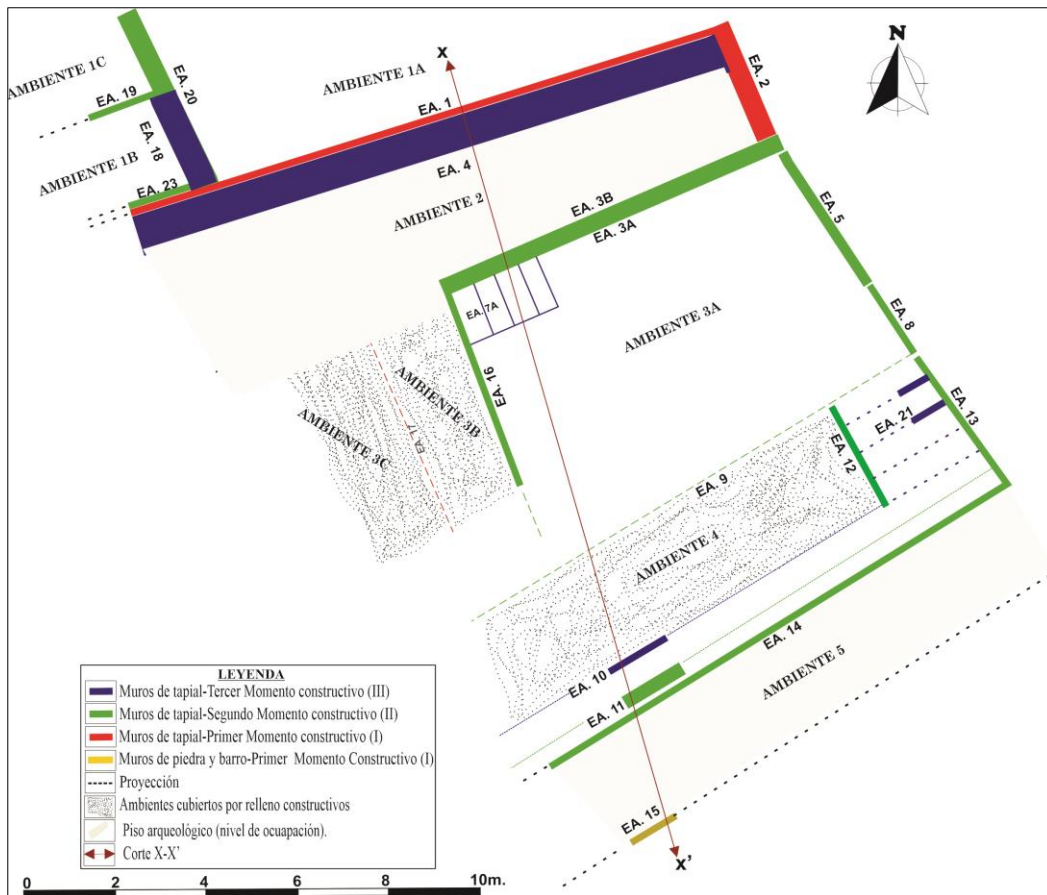


Figura 173. Planta arquitectónica de los Ambiente 3 (A-3), Ambiente 4 (A-4) y Ambiente 5 (A-5). Tercer Momento Constructivo (III). Fuente: Elaboración propia.



Figuras 174. Planta arquitectónica del Tercer Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.

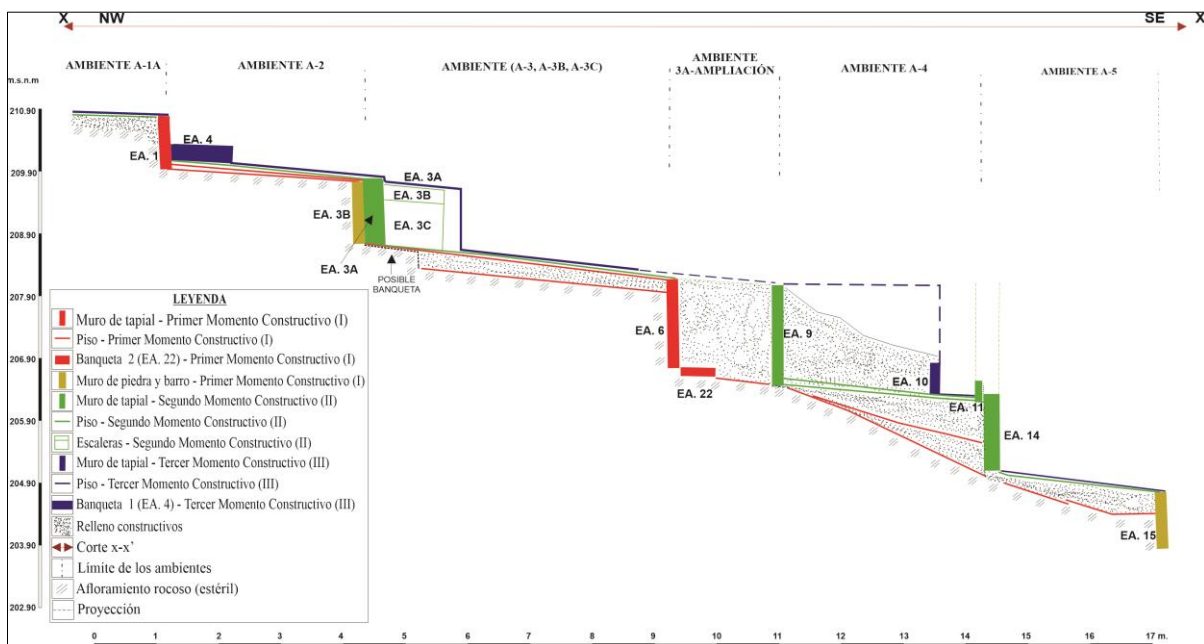


Figura 175. Corte arquitectónico X-X' (NW-SE) del Tercer Momento Constructivo (II). Nótese la superposición y crecimiento vertical de la arquitectura. Fuente: Elaboración propia.

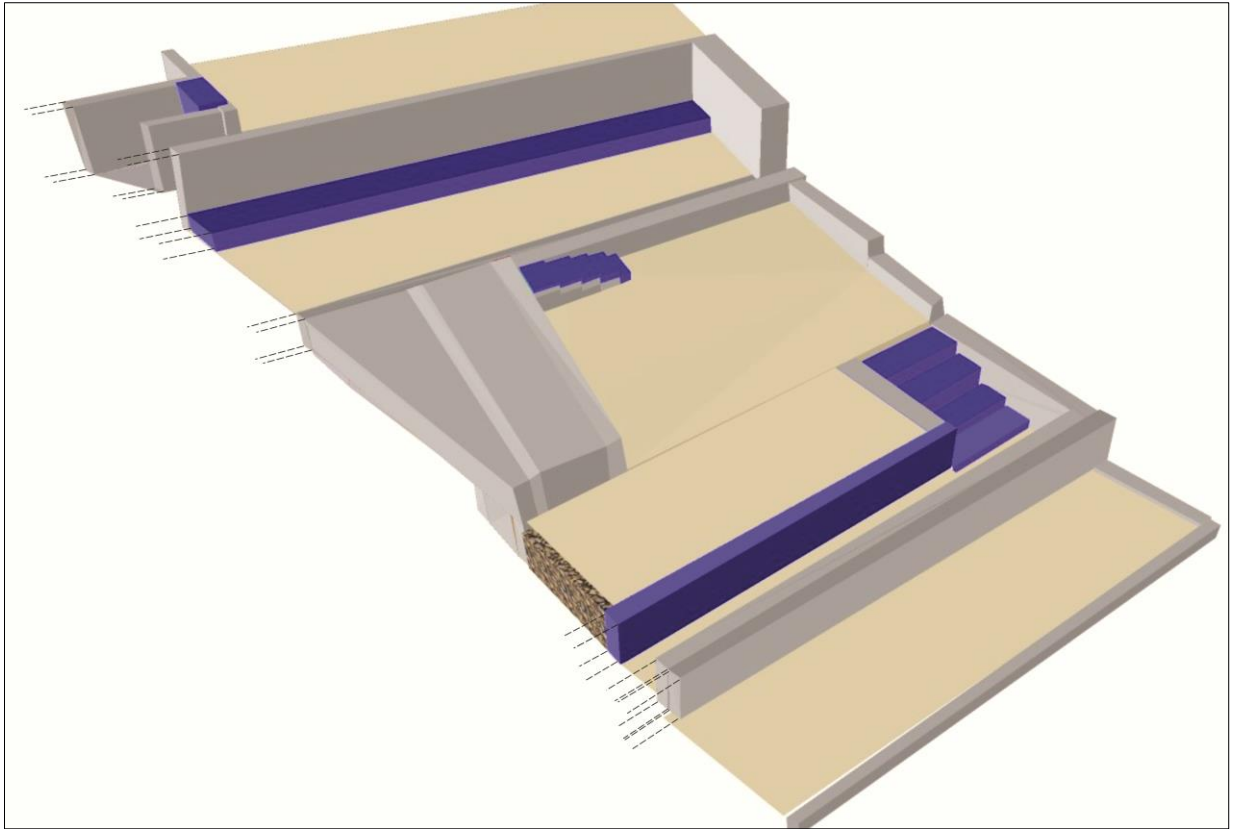


Figura 176. Reconstrucción isométrica (S-N) del Tercer Momento Constructivo (II). Notesé las nuevas construcciones (azul) y remodelaciones sobre la base de los momentos constructivos anteriores. Fuente: Elaboración propia.



Figura 177. Fotos del paramento externo (izquierda) y foto de perfil (derecha) del muro de tapial de EA. 10 (derecha) de tipo contención. Tercer Momento Constructivo (III). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 178. Foto del pequeño muro barro para la contención del relleno del EA. 4 (izquierda) y la foto del relleno estructural del EA. 4 (derecha). Tercer Momento Constructivo (III). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 179. Foto de la EA. 4 (Banqueta 1) vista de oeste a este (izquierda) y vistas de este a oeste (derecha). Tercer Momento Constructivo (III). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 180. Foto de planta (izquierda) y foto del paramento externo (derecha) del muro de tapial de EA. 18 (derecha) de tipo interior de crecimiento. Tercer Momento Constructivo (III). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 181. Foto panorámica (izquierda) y fotos en detalle (derecha) del el EA. 23, una escalera de estructura empotrada entre los EA. 12 y EA. 13. Nótese los remanentes de los peldaños conservadas. Tercer Momento Constructivo (III). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.



Figura 182. Foto del EA. 7A, una escalera de estructura de caja grande de un solo tramo (vista este -oeste). Tercer Momento Constructivo (III). Proyecto de Rescate Arqueológico Cerro Huaca.

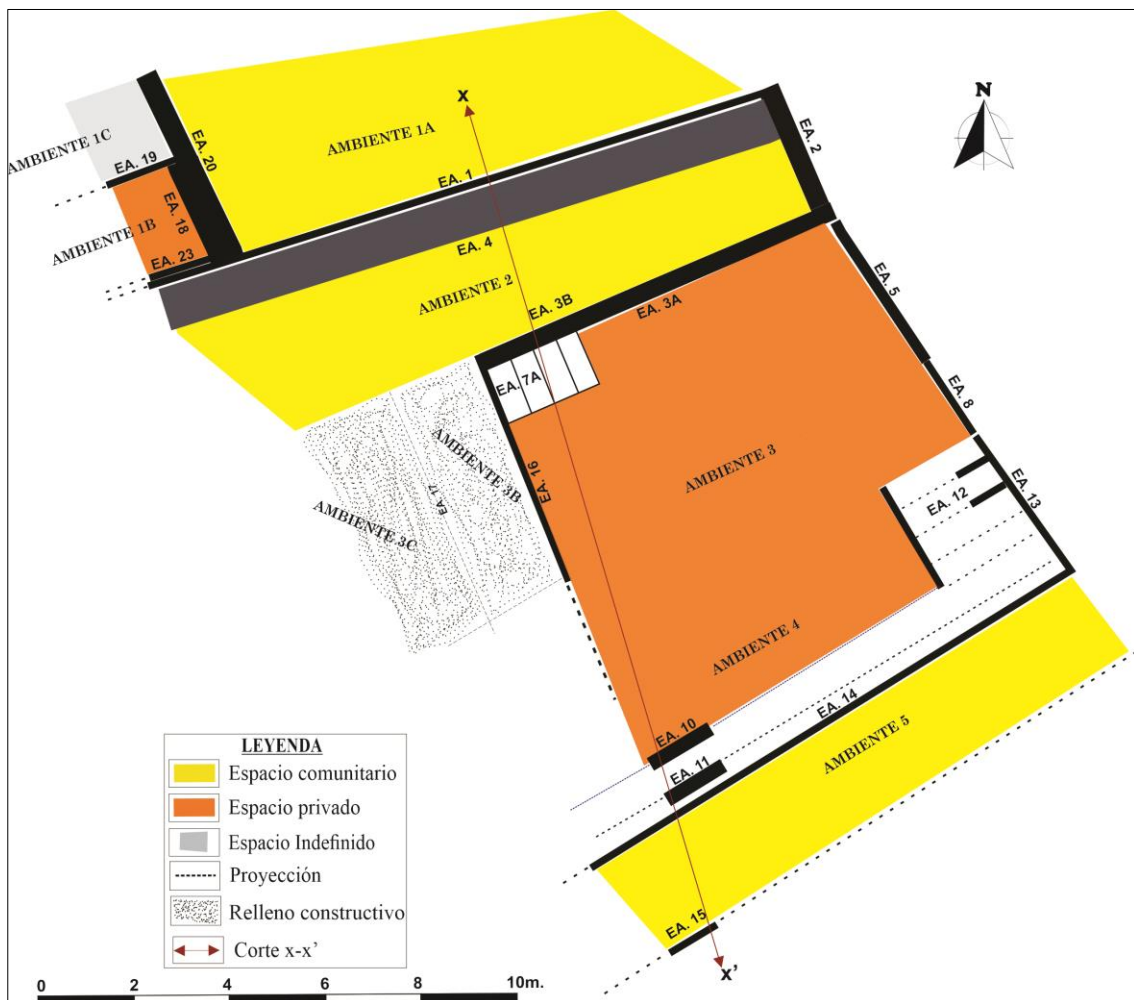


Figura 183. Zonificación y función de los ambientes del Tercer Momento Constructivo (II). Fuente: Elaboración propia.

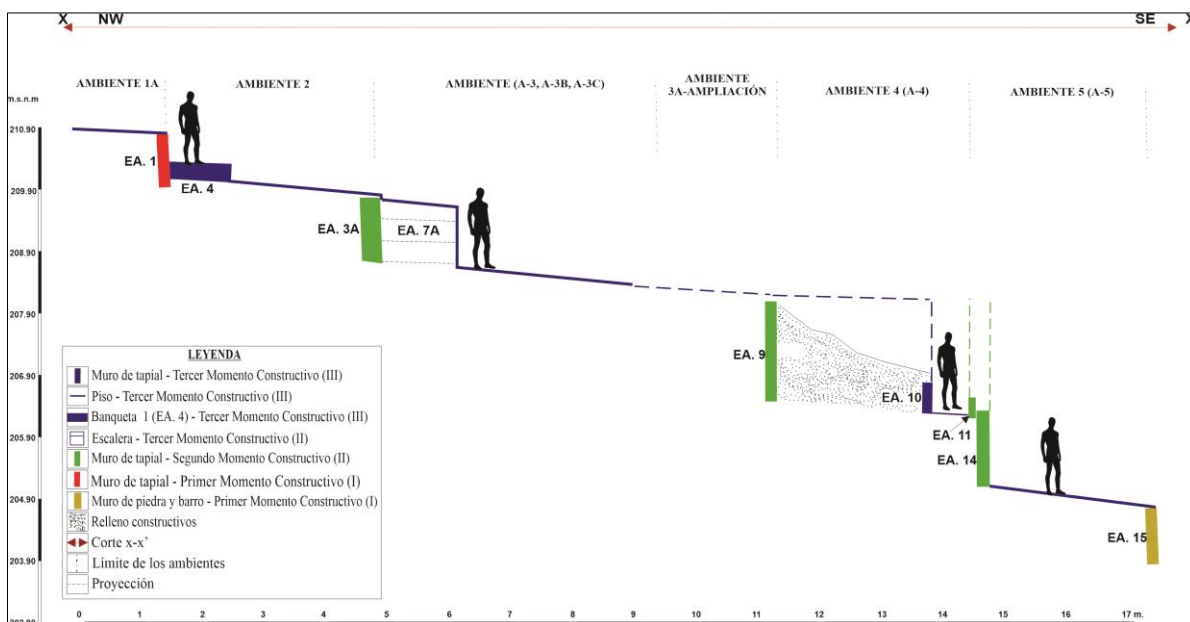


Figura 184. Corte arquitectónico X-X' (NW-SE) del Segundo Momento Constructivo (II). Nótese el perfil de zonificación de los ambientes. Fuente: Elaboración propia.



Figura 185. Vista satelital del sitio arqueológico de Cerro Huaca destruido más de la mitad de su composición original. Nótese la superposición del plano en el área intervenida y la proyección que tuvo el sitio. Fuente: Google Earth, 2023.

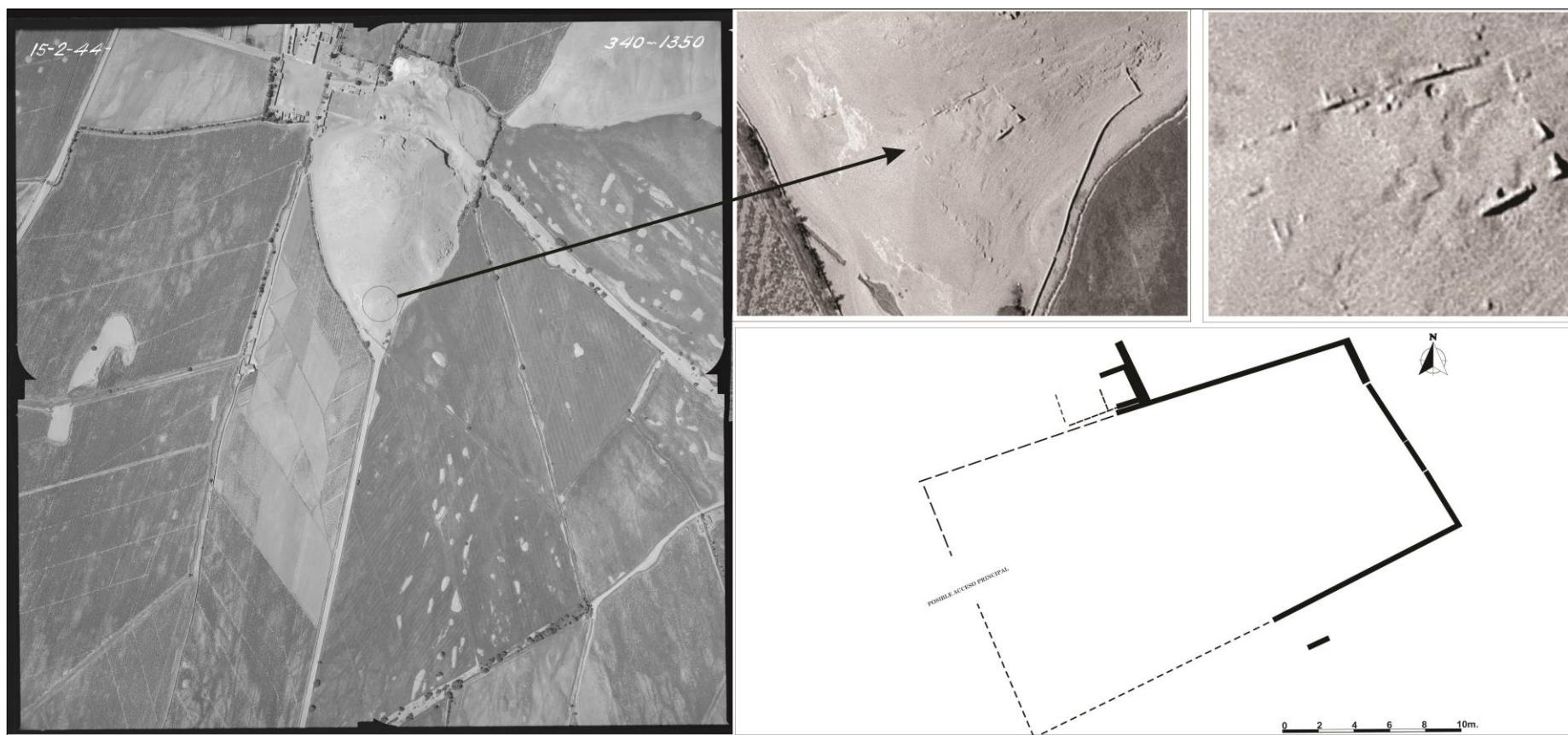


Figura 186. Foto aérea del sitio arqueológico de Cerro Huaca y plano arquitectónica del trazo principal con la proyección a su forma original.

Fuente: Servicio Aerofotográfico Nacional (SAN, 1944) y elaboración propia.

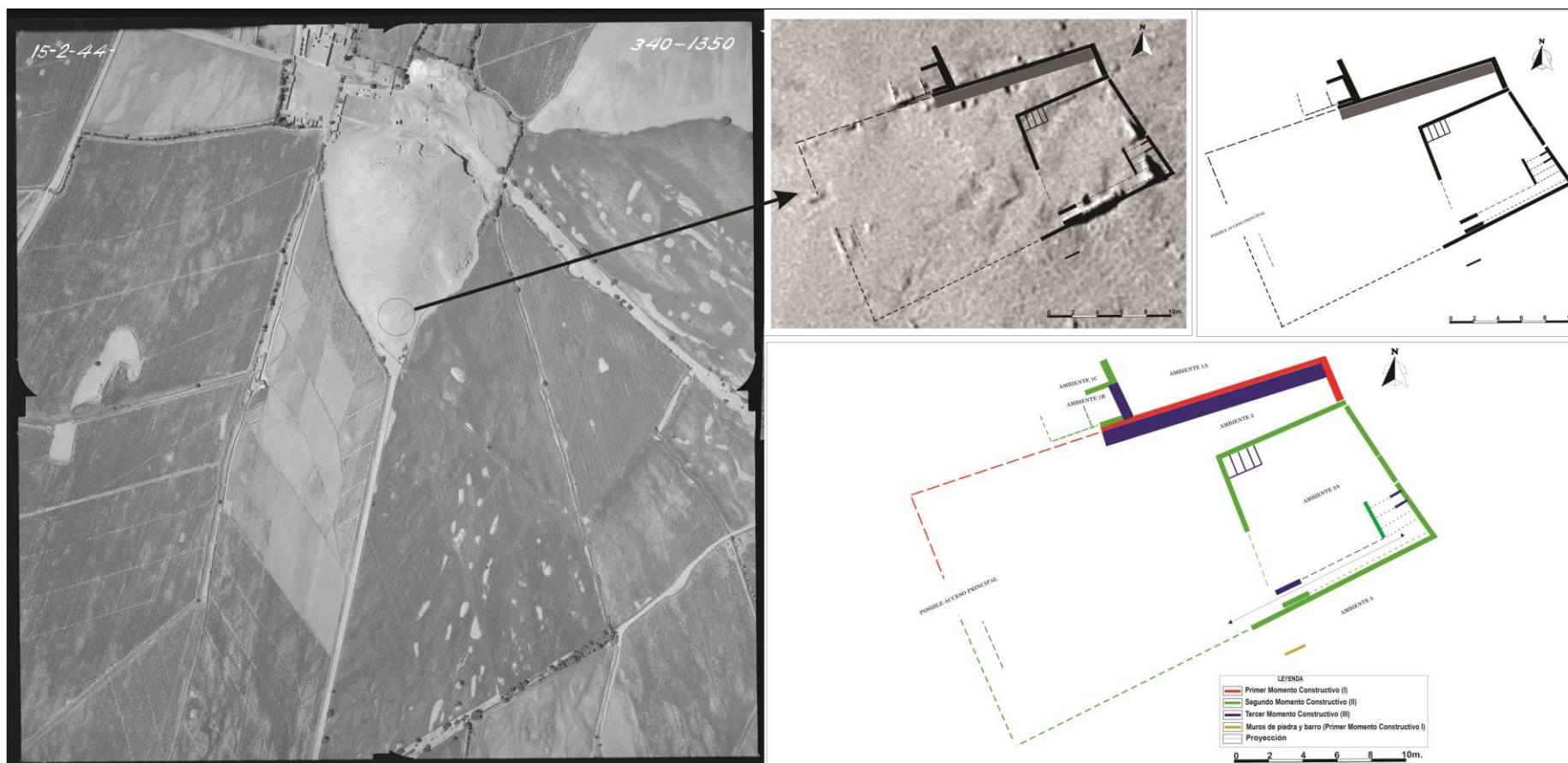


Figura 187. Foto aérea del sitio arqueológico de Cerro Huaca, planos arquitectónicos del trazo principal con la proyección a la forma original, y las formas específicas y la articulación interna. Fuente: Servicio Aerofotográfico Nacional (SAN, 1944) y elaboración propia.



Figura 188. Vista satelital del cono de deyección del valle bajo del Rímac, donde se emplaza el sitio arqueológico de Cerro Huaca. Nótese el límite (línea amarilla) con los cerros intrusivos. Fuente: Google Earth, 2023.



Figura 189. Vista satelital del “montes islas” y/o montículos de cerro pequeño y medianos en la llanura donde se emplaza el sitio arqueológico de Cerro Huaca. Fuente: Google Earth, 2023.



Figura 190. Vista satelital de la orientación del sitio arqueológico de Cerro Huaca hacia el Océano Pacífico y a la Isla San Lorenzo, según la ubicación del posible acceso principal.

Fuente: Google Earth, 2023.

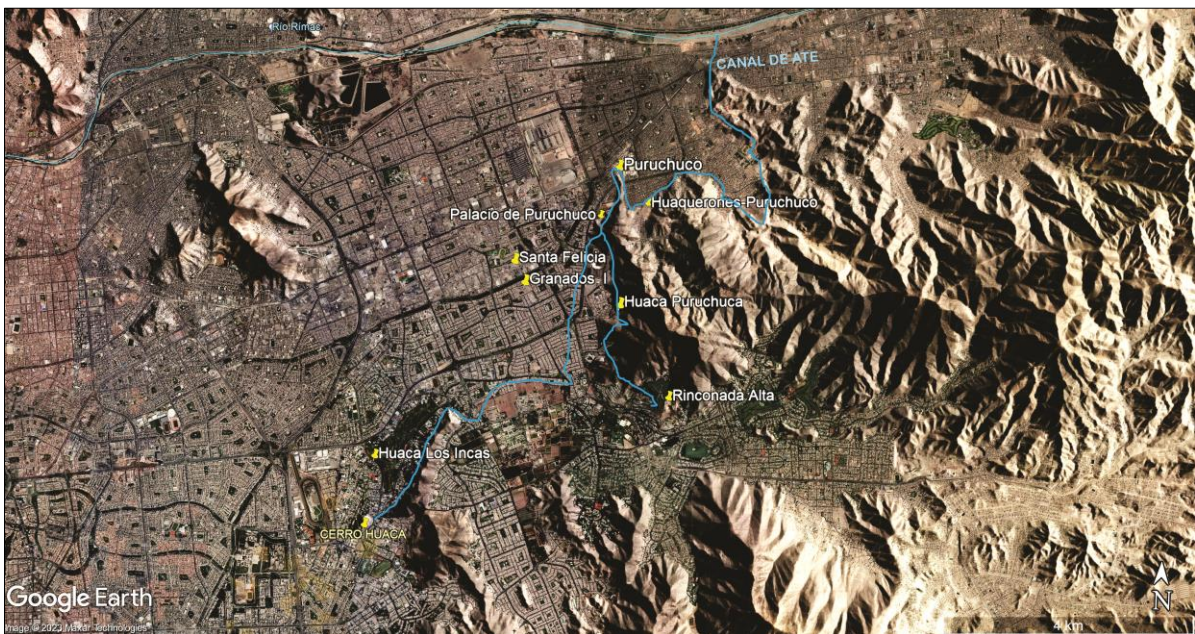


Figura 191. Vista satelital de Cerro Huaca al asociado al Canal de Ate y a sitios arqueológicos durante los Paridos Tardíos. Fuente: Google Earth 2023.

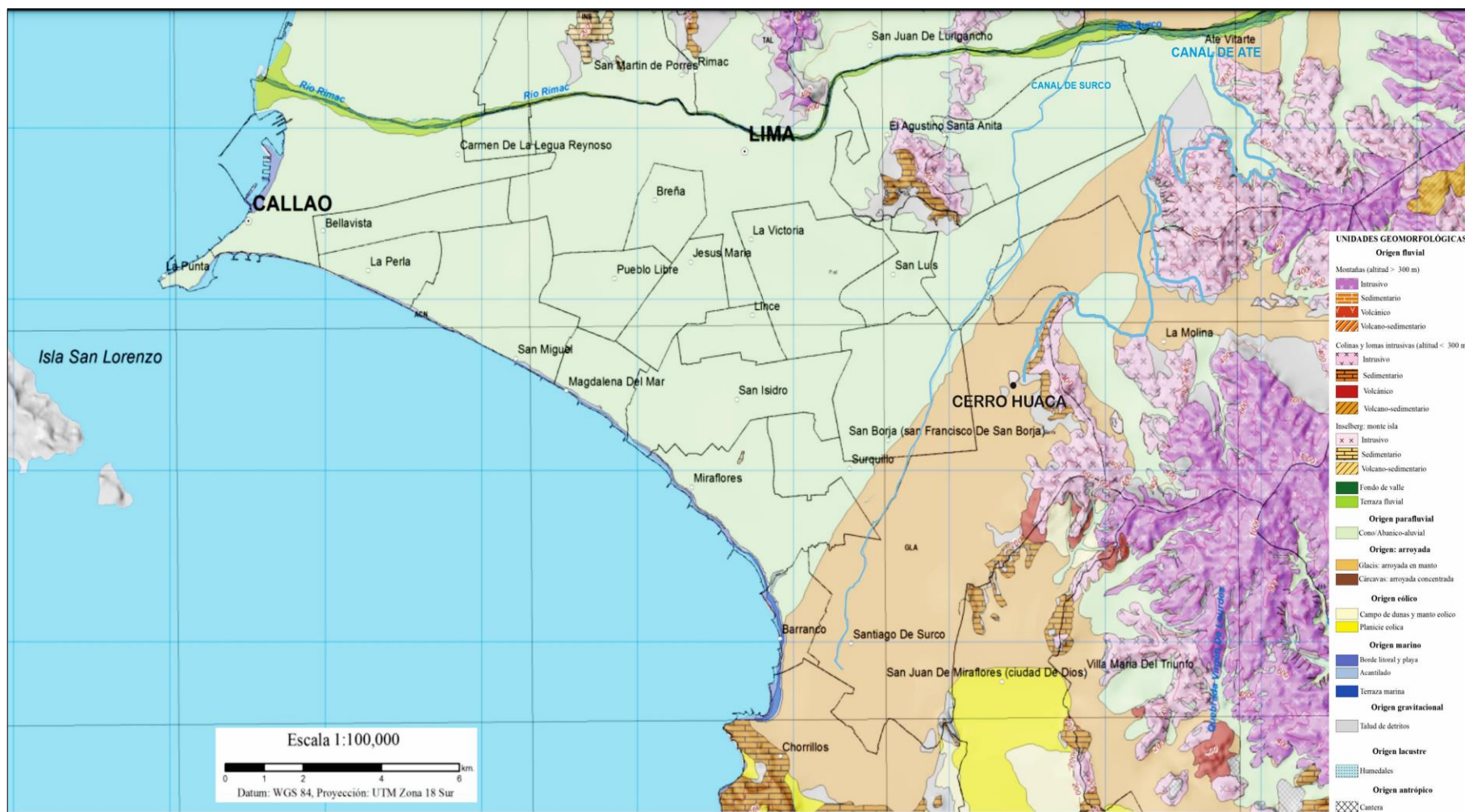


Figura 192. Mapa de las unidades geomorfológicas en valle bajo y medio del Rímac y el emplazamiento del sitio Cerro Huaca y del Canal de Ate. Fuente: INGEMMET (2015, Mapa 2).



Figura 193. Vista satelital del cerro intrusivo orientado de norte-sur. Nótese que el Sitio de Cerro Huaca se encuentra al extremo sur. Fuente: Google Earth, 2023.

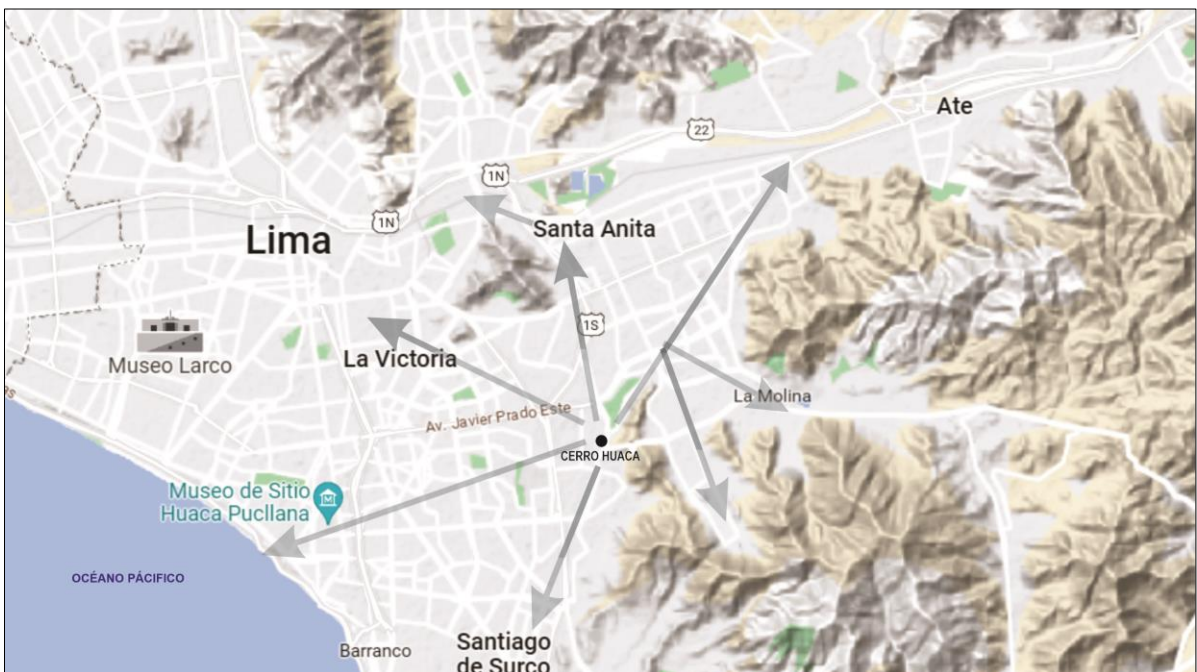


Figura 194. Mapa del relieve del valle bajo del Rímac y las indicaciones de las líneas de tránsito y movimientos desde el Sitio de Cerro Huaca. Fuente: Google Maps, 2023.

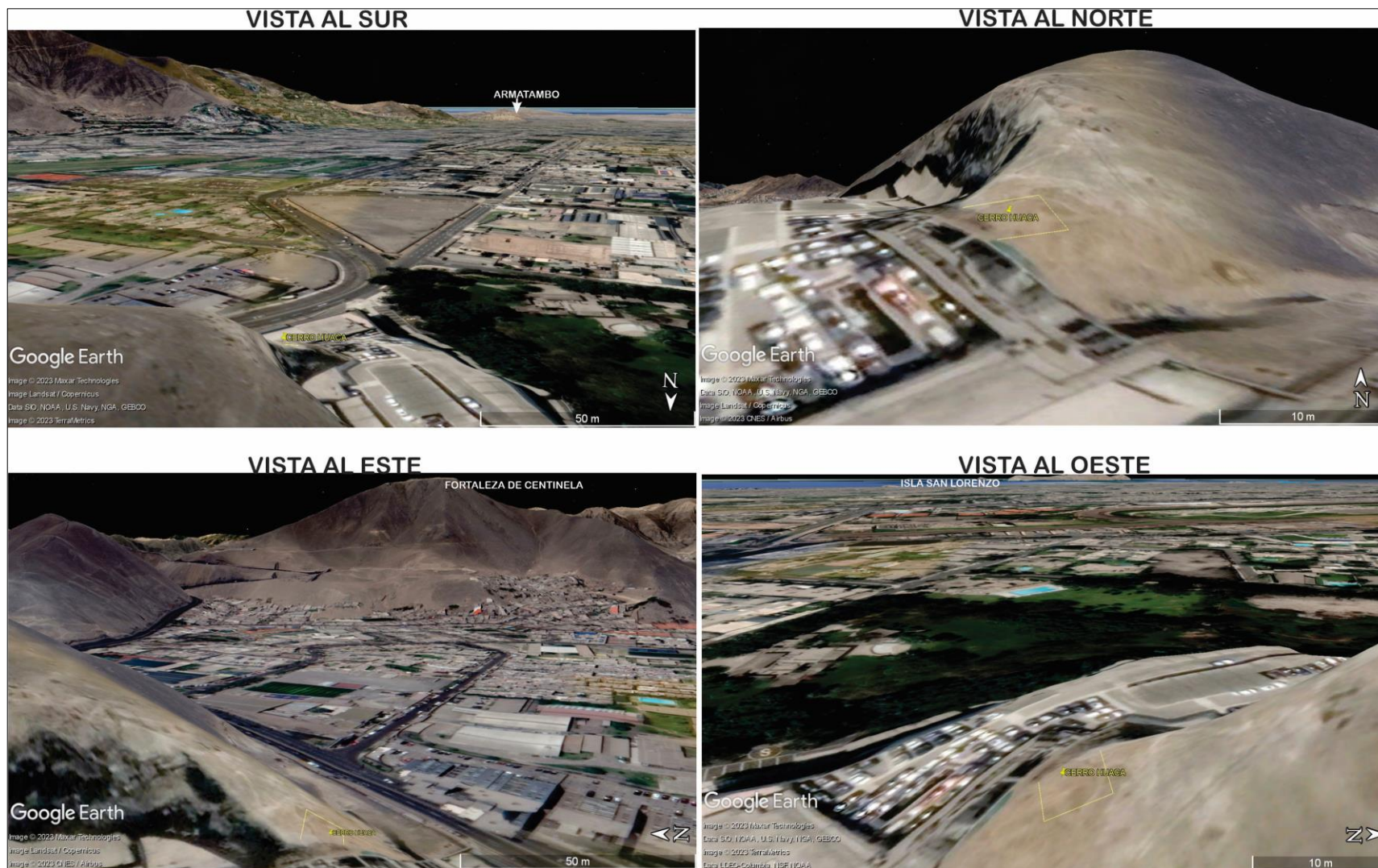


Figura 195. Vista satelital de la visibilidad desde la ubicación del emplazamiento del sitio de Cerro Huaca a diferentes arcos de orientación (norte, sur, este y oeste). Fuente: Google Earth, 2023.



Figura 196. Vista satelital de la visibilización (percepción puntual y zonal) desde el sitio de Armatambo, Fortaleza de Centinela y de la Isla de San Lorenzo hacia el emplazamiento del sitio de Cerro Huaca. Fuente: Google Earth, 2023.



Figura 198. Vista satelital de la visualización de tres puntos alienados de este a oeste, la Fortaleza de Centinela, Cerro Huaca y la Isla San Lorenzo. Fuente: Google Earth 2023



Figura 199. Foto de materiales culturales asociado al Periodo Intermedio Tardío (Ychsma Tardío A) e inicios del Periodo del Horizonte Tardío (Ychsma Tardío B).

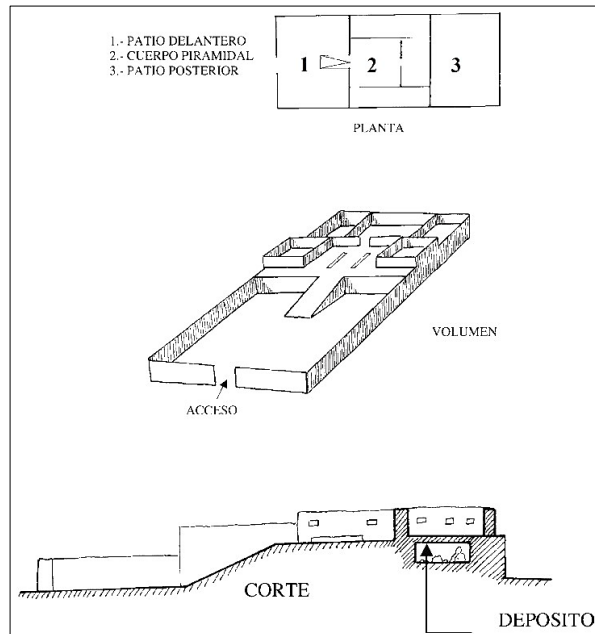


Figura 200. Partes de la pirámide con rampa: en planta, isometría y corte. Fuente: Farfán 2004, p. 453, Fig. 1).

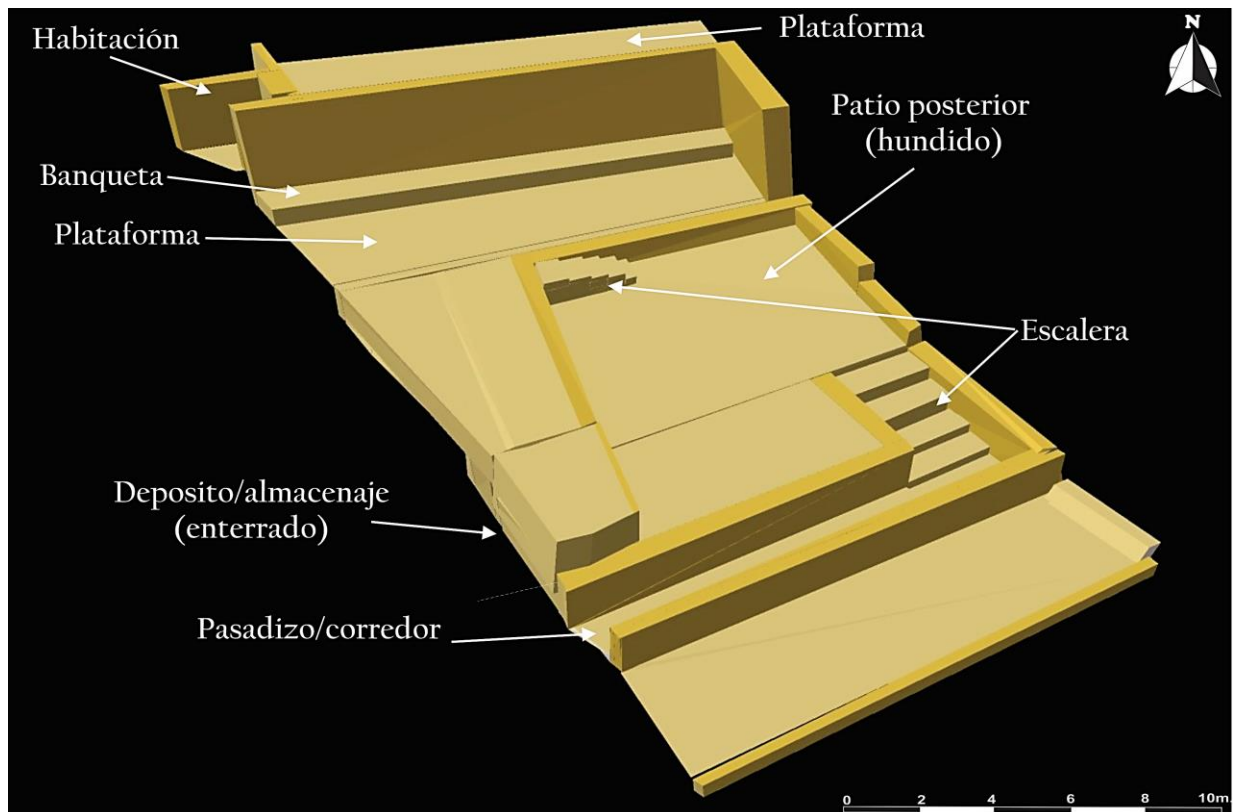


Figura 201. Reconstrucción isométrica (S-N) del Sitio de Cerro Huaca. Notesé los atributos estructurales para una arquitectura monumental y/o con una Pirámide con Rampa (PCR). Fuente: Elaboración propia.

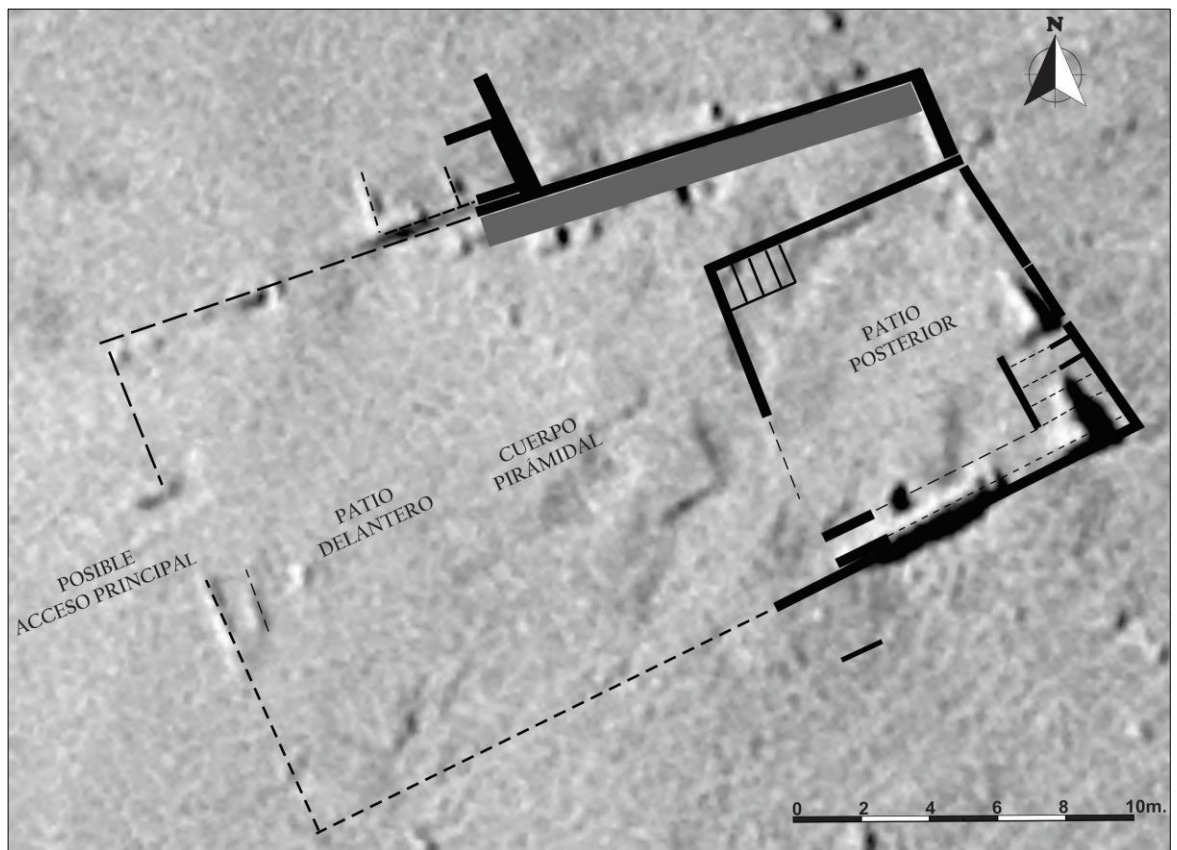


Figura 202. Plano arquitectónico del Cerro Huaca, proyecciones de los muros y los posibles atributos estructurales, con base en la fotografía aérea (SAN, 1944). Fuente: elaboración propia.

MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA INVESTIGACIÓN

PROBLEMA GENERAL	OBJETIVO GENERAL	HIPÓTESIS GENERAL	VARIABLE	DIMENSIÓN	INDICADORES	METODOLOGÍA
¿Cómo fue la arquitectura monumental en la configuración de la sociedad, en el sitio arqueológico de Cerro Huaca durante los periodos tardíos, en la margen izquierda del valle bajo del Rímac- Lima?	Definir como fue la arquitectura monumental en la configuración de la sociedad en el sitio arqueológico de Cerro Huaca durante los periodos tardíos, en la margen izquierda del valle bajo del Rímac- Lima.	La arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca en la margen izquierda del valle bajo del Rímac fue una construcción propia de los periodos tardíos como producto intensional que configuro la memoria histórica, la estrategia de construcción del paisaje y la legitimidad territorial de la sociedad.	ARQUITECTURA MONUMENTAL	Características formales	-Identifica la escala y dimensiones espaciales. -Define las formas (planta, corte y perfil), delimitación y orientación de la arquitectura. -Identifica técnicas y materiales constructivos. -Muestra los elementos arquitectónicos que lo componen. -Identifica, ordena y data las etapas constructivas de la arquitectura (análisis estratigráfico). -Establecer la secuencia estratigráfica de la arquitectura.	TIPO DE ESTUDIO: Según su alcance: Investigación descriptivo. Según su enfoque: Mixto (cualitativo y cuantitativo). Según su método: Deductivo e inductivos. Según su finalidad: Investigación básica
PROBLEMA ESPECÍFICO	OBJETIVO ESPECÍFICO	HIPÓTESIS ESPECÍFICA			Diseño arquitectónico	-Identifica, ordenar y data el proceso constructivas de la arquitectura, desde puente de vista lógico y artístico. -Identifica las relaciones espaciales de los componentes estructurales (patios, plataformas, ambientes, depósitos, habitaciones, pasadizos, etc.).
¿Cuáles son las características formales que presenta la arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca durante los periodos tardíos, en la margen izquierda del valle bajo del Rímac- Lima?	Describir las características formales de la arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca durante los periodos tardíos, en la margen izquierda del	La arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca en la margen izquierda del valle bajo del Rímac presenta características formales de de mediana escala, dimensiones espaciales reducidas, ambientes de configuración principalmente rectangulares y escalonadas a modo aterrazado, elaborados con				

	valle bajo del Rímac-Lima.	bloques macizos de tierra y barro y/o tapia. Las estructuras presentan hasta tres momentos constructivos de trazos similares, pero progresivamente con reducción de espacios.			-Identifica la distribución, formas y/o patrones arquitectónicos y elementos decorativos. -Establece secuencias constructivas y estratigráficas.	excavaciones arqueológicas de la Unidad de Excavación 01, en el sitio arqueológico de Cerro Huaca, ubicada en la margen izquierda de valle bajo del Rímac, distrito de Santiago de Surco, provincia de Lima, departamento de Lima.
¿Qué diseño arquitectónico presenta la arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca?	Identificar el diseño arquitectónico de arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca.	La arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca presenta un diseño arquitectónico con espacios arquitectónicos acondicionado de manera aterrazado con componentes estructurales multifuncionales, con cierta diferencia con la tradición de los edificios monumentales de “elite” del valle del Rímac.		Emplazamiento	-Identifica las condiciones topográficas en las que se emplaza el sitio arqueológico. -Identificar la permeabilidad topográfica como las vías naturales de tránsito. -Identificar la interrelación entre sitios y elementos culturales cercanos de misma época. -Identifica las condiciones de visibilidad (percepción del espacio dentro y entre estructuras). -Definir las panorámicas y cuencas visuales desde el sitio arqueológico. -Identificar la visibilización de los elementos y como estén influyen en su percepción. -Identificar el orden y organización perceptiva de un espacio construidos.	La población está constituida por todo el sitio arqueológico de Cerro Huaca, ubicada en la margen izquierda de valle bajo del Rímac, distrito de Santiago de Surco, provincia de Lima, departamento de Lima. La muestra está construida Unidad de Excavación 01 en el sitio arqueológico de Cerro Huaca, ubicada en la margen izquierda de valle bajo del Rímac, distrito de Santiago de Surco, provincia de Lima, departamento de Lima.
¿Qué características de emplazamiento presentó la arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca?	Identificar las características de emplazamiento que presentó la arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca.	La arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca presentó un emplazamiento en un cono de deyección con una estratégica ubicación para el dominio de una extensa área agrícola y escorrentías artificiales, por lo que su construcción y ocupación sugiere un punto de control, aprovechamiento, manejo de espacios y el medio geográfico. Así mismo, sus vías de tránsito, desplazamiento y sus condiciones de visualización constituyen una				<u>INSTRUMENTOS:</u> • Fichas de arquitectura • Ficha de excavación • Ficha de elemento arquitectónico • Ficha de rasgo

		red de integración preestablecida con otro sitio arqueológicas.				<ul style="list-style-type: none"> • Ficha de contexto funerario • Fichas de registro fotográfico • Ficha de inventario de materiales.
¿Qué actividades se desarrollaron en la arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca?	Definir las actividades que se desarrollaron en la arquitectura monumental en el sitio arqueológico de Cerro Huaca.	En la arquitectura monumental del sitio arqueológico de Cerro Huaca se desarrolló actividades en diferentes espacios relacionadas a ceremonias y festines.		Actividad	<p>-Identifica información relevante del uso de los espacios y el tipo de estructuras, a través de contextos arquitectónicos y materiales arqueológicos.</p> <p>- Infiere sobre la multifuncionalidad de los espacios arquitectónicos (área ceremonial, administrativo, doméstico, etc.).</p>	